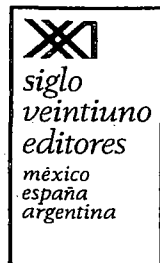


LUNACHARSKI Y LA ORGANIZACION SOVIETICA DE LA EDUCACION Y DE LAS ARTES (1917-1921)

por

SHEILA FITZPATRICK





siglo veintiuno editores, sa

CERRO DEL AGUA, 248, MEXICO 20, D. F.

siglo veintiuno de españa editores, sa

CALLE PLAZA, 5, MADRID 33, ESPAÑA

siglo veintiuno argentina editores, sa

AV. PERÚ, 952, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Primera edición en español, enero 1977

© Siglo XXI de España Editores, S. A.

Primera edición en inglés, 1970

Título original: *The Commissariat of Enlightenment-Soviet organization of Education and the Arts under Lunacharsky october 1917-1921*

© Cambridge University Press

Diseño de la cubierta: Santiago Monforte

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España

Printed and made in Spain

ISBN: 84-323-0245-7

Depósito legal: M. 39.492-1976

Compuesto en Fernández Ciudad, S. L.

Impreso en Closas - Orcoyen

INDICE

RECONOCIMIENTOS	1
ABREVIATURAS UTILIZADAS	3
INTRODUCCIÓN	8
1. LUNACHARSKI	16
2. LA FUNDACIÓN DEL NARKOMPRÓS	28
3. LA ENSEÑANZA ESCOLAR	45
El nuevo sistema educativo, 45.—Los maestros, 54.—El nuevo sistema educativo en la práctica, 64.	
4. ENSEÑANZA TÉCNICA Y ENSEÑANZA SUPERIOR	82
Enseñanza superior, 82.—La Academia de Ciencias y las universidades, 90.	
5. LA PROLETKULT	113
6. LAS ARTES	136
Primeros contactos con el mundo literario y artístico, 136. El teatro, 167.	
7. HACIA LA REORGANIZACIÓN DE NARKOMPRÓS	192
8. LA REORGANIZACIÓN	220
9. EL NARKOMPRÓS DESPUÉS DE LA REORGANIZACIÓN	243
La educación, 243.—La protección a la infancia, 261.—Las artes y la Proletkult, 271.—La Glavpolitprosvet, 279.	
10. EL NARKOMPRÓS Y LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA	294
APÉNDICE I: GASTO PRESUPUESTARIO DEL NARKOMPRÓS	334
APÉNDICE II: NOTAS BIOGRÁFICAS	336
ILUSTRACIONES	379
BIBLIOGRAFÍA	383
INDICE DE NOMBRES	394

RECONOCIMIENTOS

Los materiales básicos de este libro fueron reunidos en Oxford y Londres durante la preparación de una tesis de doctorado en Oxford, y en Moscú, en un intercambio de estudiantes con la Universidad del Estado de Moscú. Doy las gracias a la Association of Commonwealth Universities, que me facilitó estudiar en Oxford durante los años 1964-66 y 1967-68, y me permitió interrumpir mi beca para estudiar en Moscú durante el curso 1966-67 y la primavera de 1968; a Lilia Pavlovna Demianova, del Departamento de Extranjeros de la Universidad del Estado de Moscú, quien me ayudó en mis solicitudes a las autoridades de los archivos soviéticos; a la Administración Central de Archivos, de Moscú, y al personal de los distintos archivos consultados; y a mi tutor en Moscú, A. I. Ovcharenko, de la Facultad de Filología de la Universidad del Estado de Moscú.

Mi tesis y los borradores del presente libro fueron leídos por cierto número de personas, por cuyas críticas y consejos les estoy enormemente agradecida. Especialmente, me gustaría agradecer la ayuda de Mr. Max Hayward, que supervisó mi tesis en Oxford; del profesor Leonard Schapiro, quien, como miembro del tribunal examinador de la tesis, me hizo críticas detalladas e incisivas; de Mr. E. H. Carr, con quien, como todos los que estudian la historia soviética, tengo una gran deuda, y que tuvo la amabilidad de leer y comentar mi trabajo; y del profesor R. W. Davies, quien me proporcionó gran cantidad de información sobre el aspecto económico del tema (incluyendo el material que se utiliza en el Apéndice I), así como cierta cantidad de sugerencias generales que he tratado de tener en cuenta al revisar la obra para su publicación.

Deseo hacer una mención especial de la ayuda que he recibido de los investigadores soviéticos, y, sobre todo, de dos parientes de A. V. Lunacharski: su hija Irina Lunachárskaia y su cuñado y antiguo secretario, I. A. Sats, que hasta 1970

formó parte del consejo de redacción de *Novi Mir*. Su tiempo y conocimientos, tan generosamente aportados, no pueden apreciarse en todo lo que valen. Por eso, con el mayor respeto y afecto, dedico este libro a Igor Alexándrovich Sats.

Agradezco la ayuda prestada para conseguir las ilustraciones por: I. A. Lunachárskaia, I. A. Sats, A. I. Deich, E. A. Dinershtein, K. S. Pavlova (del Museo Lunacharski) y al personal del Museo Estatal de la Revolución.

S. F.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

1. EN EL TEXTO

<i>agitprop</i>	Agitación y propaganda. Departamento del Comité Central del partido comunista y de los comités locales del partido.
Cheka likbez	Comisión extraordinaria para la extinción del analfabetismo, dependiente de la Glavpolitprosvet.
FON	Facultad de Ciencias Sociales.
FOTO-KINO	Departamento de fotografía y cine del Narkomprós.
Glavnauka	Dirección general de la ciencia y las instituciones científicas, dependiente del Narkomprós (desde 1922).
Glavpolitprosvet	Dirección general de educación política, dependiente del Narkomprós.
Glavpolitput	Departamento político (luego dirección general) del Comisariado de Comunicaciones.
Glavprofobr	Dirección general de educación profesional (luego «de la preparación de los trabajadores y de las instituciones de enseñanza superior»), dependiente del Narkomprós.
Glavsotsvos	Dirección general de instrucción social (enseñanza escolar), dependiente del Narkomprós.
Gosizdat	Editorial del Estado (departamento del Narkomprós en 1918; desde mayo de 1919, organismo autónomo incluido en el Narkomprós).
GPU	Dirección general política (aparato de seguridad) del Comisariado del Interior, que se hizo cargo de las

	funciones de la Cheka en 1922. Luego, OGPU.
GUS	Consejo Académico Estatal del Narkomprós.
ispolkom	Comité Ejecutivo (del soviét local de diputados obreros y campesinos).
Istpart	Comisión para la compilación y el estudio de materiales sobre la revolución de octubre y el RKP(b), dependiente del Comité Central.
IZO	Departamento de artes gráficas del Narkomprós (AKIZO: departamento de artes gráficas del Centro Académico del Narkomprós, 1921).
KEPS	Comisión para el estudio de los recursos naturales y productivos de Rusia, dependiente de la Academia de Ciencias, fundado en 1915.
Komsomol	Unión de la Juventud Comunista.
KUBU	Comisión panrusa para la mejora de la vida de los académicos, dependiente del Sovnarkom, fundada en 1919. Reorganizada en 1921 con el nombre de Comisión central para la mejora de la vida de los académicos (TSEKUBU).
LITO	Departamento literario del Narkomprós.
MONO	Departamento de enseñanza de Moscú (dependiente del Soviet de Moscú y del Narkomprós).
MUZO	Departamento de música del Narkomprós.
Narkomprós	Comisariado del Pueblo para la Educación (Ilustración).
NEP	Nueva Política Económica.
NKVD	Comisariado del Pueblo para el Interior.
NTO	Departamento científico-técnico del Vesenja.
politprosvet	Educación política. Subdepartamento de los departamentos locales de educación.

Proletkult	Organización cultural proletaria (se utiliza tanto para las organizaciones locales como para las organizaciones culturales proletarias del Soviet Central Panruso).
PUR	Administración política del Consejo de la Guerra de la República.
<i>rabfak</i>	Facultad de los trabajadores (de la institución de enseñanza superior).
Rabis (Vserabis)	Sindicato de Trabajadores del Arte (Panruso).
Rabkrin	Comisariado del Pueblo para la Inspección Obrera y Campesina.
Rabpros	Sindicato de Trabajadores de la Educación y la Cultura Socialistas (luego Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza).
RKP(b)	Partido Comunista Ruso (bolchevique).
ROSTA	Agencia Telegráfica Rusa (desde 1919, departamento del Narkomprós, luego dependiente de la Glavpolitprosvet).
RSDRP	Partido Obrero Socialdemócrata Ruso —del que surgió el RKP(b).
RSFSR	República Socialista Federal Soviética Rusa.
<i>sovjoz</i>	Granja estatal.
Sovnarkom	Consejo de Comisarios del Pueblo.
S-R	Miembro del partido socialrevolucionario.
STO	Consejo del Trabajo y la Defensa.
TEO	Departamento de teatros del Narkomprós.
Tsektran	Comité Central de los Sindicatos de Trabajadores de los Ferrocarriles y Transportes Fluviales, fundado en 1920.
Tsentropechat	Agencia central del VTSIK para la difusión de publicaciones (1919-21).
Tsentroteatr	Comité central de teatro del Narkomprós, fundado en 1919.

Vesenja	Consejo superior de economía nacional. (Los consejos económicos locales se denominan <i>sovnarjoz</i>).
VTSIK	Comité Central Ejecutivo Panruso (del Congreso de los Soviets).
VTSSPS	Comité Central Panruso de los Sindicatos.
VUS	Sindicato Panruso de Maestros (disuelto en diciembre de 1918).

2. EN LAS NOTAS

TSGAOR	<i>Tsentralni gosudárstvenni arjiv oktiabrskoi revoliutsi i sotsialisticheskogo stroitelstva</i> [Archivo estatal central de la revolución de octubre y de la construcción socialista].
TSGA RSFSR	<i>Tsentralni gosudárstvenni arjiv RSFSR</i> [Archivo estatal central de la RSFSR].
Krúpskaia, <i>Ped. soch.</i>	N. K. Krúpskaia, <i>Pedagogicheskie sochinéniiia v 10-i tomaj</i> [N. K. Krúpskaia, <i>Obras pedagógicas en 10 volúmenes</i>] (Moscú, 1957-62), más volumen 11 (1963).
Lenin, <i>Pol. sob. soch.</i>	V. I. Lenin, <i>Pólnoe sobranie sochine-ni</i> (5. ^a ed., 55 vols., Moscú, 1958-65) [V. I. Lenin, <i>Obras completas</i>].
Lunacharski, <i>Sob. soch.</i>	A. V. Lunacharski, <i>Sobranie sochine-ni v 8-i tomaj</i> [A. V. Lunacharski, <i>Obras completas en 8 tomos</i>] (Moscú, 1963-7).
<i>Nar. pros.</i>	<i>Naródnoe prosveschenie</i> [Instrucción pública] (publicación semanal y mensual).
<i>Sobr. uzak.</i>	<i>Sobranie uzakoneni i rasporiazheni rabóchego i krestíanskogo pravítelstva</i> [Recopilación de leyes y disposiciones del gobierno obrero y campesino].
LEF	Frente artístico de izquierdas.
RAPP	Asociación rusa de escritores proletarios.

TSIK	Comité Ejecutivo Panruso (del Congreso de los Soviets).
VOKS	Sociedad Panrusa para las Relaciones Culturales con los Países Extranjeros.

Las fechas anteriores al 14 de febrero de 1918 se dan en el antiguo calendario.

Los nombres propios rusos aparecen en el texto con la ortografía más habitual.

INTRODUCCIÓN

Comencé la presente obra en Oxford como un estudio sobre Lunacharski. En el curso de la investigación en Moscú se convirtió en un estudio sobre el Narkomprós, el comisariado encargado de la educación y de las artes que dirigió Lunacharski desde 1917 hasta 1929. El factor decisivo de este cambio fue el material de archivo al que tuve acceso en Moscú, compuesto en su mayor parte por las actas y documentos de la dirección del Narkomprós y de sus departamentos. Lo que más me impresionó de los archivos del Narkomprós, en comparación con los materiales publicados del Narkomprós y de otras instituciones soviéticas, fue que explicaban tanto la forma en que se tomaron las decisiones en el comisariado como el abismo que normalmente existía entre la decisión y su puesta en práctica. Esto es especialmente cierto para el período 1918-19, cuando los debates dentro de la dirección del Narkomprós se recogían casi literalmente: desde los comienzos de la década de 1920, los protocolos de las reuniones se archivaron de manera más formal y profesional y añaden menos a los materiales publicados en el boletín semanal del Narkomprós. Sería difícil, creo, leer los primeros documentos del Narkomprós sin percibir la emoción de un mundo que se transforma y lo hace para mejorar, que sentían los miembros fundadores del comisariado. Espero que mi relato conserve algo de esta sensación.

El tema de este libro es la creación de un comisariado soviético: la formulación de su política, el funcionamiento interior, las relaciones con otros departamentos estatales y con el partido bolchevique, y con otras instituciones subordinadas no estatales y con el pueblo. Me he ocupado del período 1917-21, hasta la introducción de la Nueva Política Económica cuando, para bien o para mal, la estructura institucional del comisariado se estabilizó y se decidió el alcance y la naturaleza de su trabajo durante la siguiente media docena de años. Espero ocuparme de los posteriores años de la obra de Lunacharski en el Narkomprós (1921-1929) en otro volumen.

Este es un libro de historia institucional; pero he llegado a escribirlo gracias a mi interés por Lunacharski, y en cuanto

historiadora, no como estudiosa de la política, he dedicado considerable atención a las individualidades que crean las instituciones y trabajan en ellas. En este campo, los datos biográficos no son fáciles de conseguir, y por eso he incluido un apéndice de notas biográficas sobre las personas que trabajaron en el Narkomprós o influyeron en su primera evolución. La información no es de ninguna manera exhaustiva, pero he hecho todo lo posible por comprobar su exactitud.

Tal vez el relato que sigue resulte más comprensible para el lector si presento por adelantado a los principales personajes. Los más importantes de los *dramatis personae* son Lunacharski, Krúpskaia, Pokrovski y Litkens dentro del Narkomprós, y Lenin fuera de él. Lunacharski, el comisario, es un hombre grande y desaliñado, con quevedos y expresión benévola. Durante los inviernos de la guerra civil suele llevar un enorme abrigo de pieles como los de los ricos mercaderes del antiguo régimen (regalo de los hombres del Ejército Rojo en el frente) y puede versele caminando a zancadas por las calles de Moscú en animada conversación, agitando los brazos, con la bufanda ondeando al viento, y el abrigo desabotonado arrasando por la nieve. Es un entusiasta, pero no un fanático, tolerante —en opinión de algunos de sus colegas— con los errores, con un pasado de heterodoxia dentro del partido; erudito, amante de la filosofía y de las artes, y prolífico dramaturgo. El segundo de Lunacharski es el historiador Pokrovski: combativo, agudo de palabra, radical en sus opiniones políticas e intelectuales, intolerante con sus antiguos colegas académicos. A diferencia de Lunacharski, que gusta poco de las intrigas políticas en cualquier nivel, Pokrovski es un político académico nato. Pero ni Lunacharski ni él desempeñan ningún papel importante dentro de la política del partido, y ninguno de ellos forma parte del Comité Central del partido bolchevique.

Krúpskaia, la esposa de Lenin, es «el alma del Narkomprós», en frase de Lunacharski, y se interesa profundamente por la formulación de su política educativa. No gusta del trabajo administrativo ni siente ningún placer por ocupar un alto cargo. Pertenece a la honorable tradición de los revolucionarios rusos ilustrados. Algunos de los primeros miembros del Narkomprós enseñaron con ella en las clases nocturnas para adultos de la Smolenskaia, en Petersburgo, durante la década de 1890: esta experiencia sigue siendo su piedra de toque espiritual. Por naturaleza, es práctica, autosuficiente, apegada a los viejos amigos y desconfía de la ostentación y la moda.

Lenin, como Krúpskaia, procede de la tradición revolucionaria y de educación popular de la *intelligentsia* rusa: su padre fue durante la época zarista inspector de escuelas, de tendencia radical. A través de Krúpskaia y a través de la amistad con Lunacharski, vecino suyo en el Kremlin, Lenin tiene un contacto especialmente estrecho con el Narkomprós. Durante el período de su participación activa en el gobierno asiste prácticamente a todas las conferencias sobre educación (hasta 1922); y está familiarizado con las minucias de los asuntos del Narkomprós a través de Krúpskaia y también directamente a través de la presidencia de la comisión del Comité Central del partido para la reorganización del Narkomprós en 1921. Tiene frecuentes contactos telefónicos con Lunacharski sobre asuntos educativos y, en 1921, recibe informes telefónicos diarios de Litkens, encargado de la reorganización del Narkomprós.

Lenin, Krúpskaia, Lunacharski y Pokrovski pertenecen a la misma generación y a la misma tradición revolucionaria. Evgraf Litkens, que entra en el Narkomprós a finales de 1920, pertenece a otra generación y a una nueva tradición revolucionaria nacida durante la guerra civil. La nueva tradición revolucionaria tiene su propio estilo de vestir: botas del ejército y chaquetas de cuero *à la* Sverdlov (durante la guerra civil, incluso Lunacharski adopta la chaqueta «francesa» de estilo militar, aunque no Lenin); y se vanagloria de dar preferencia a las virtudes militares de disciplina, organización y tenacidad. Tal vez Litkens toma por modelo a Trotski, que había sido ocultado por su padre tras el derrumbamiento del Soviet de Petersburgo en 1905, cuando todavía Litkens era escolar. Se presenta a sí mismo como un revolucionario práctico y terco, que no hace concesiones a los sentimientos ni a las dudas intelectuales; sin embargo, es licenciado por la Universidad de San Petersburgo. Litkens vuelve del frente con la orden del Comité Central de transformar el Narkomprós en una maquinaria administrativa eficaz. El Narkomprós le parece profundamente civil y, por tanto, en su opinión, de espíritu no revolucionario. Le molesta especialmente la comitiva de poetas, actores y músicos egocéntricos, locuaces y apolíticos a los que emplea y mantiene el Narkomprós y que disfrutan de la protección del comisario. Hace desaparecer a los poetas y, siendo un organizador enérgico y muy eficaz, impone al comisariado una nueva estructura organizativa racional. Pero en cuanto ha completado su obra de racionalización, ésta es barrida por la ola de la campaña general de reducción de gastos y limitación del número de em-

pleados estatales. El Narkomprós retorna a la situación de organización irracional; los poetas regresan pacíficamente. Luego Litkens es asesinado por los bandidos de Crimea. La dirección del Narkomprós, quizás llevada por la emoción, decide publicar un libro de ensayos conmemorativo; pero ésta resulta ser una de las tantas resoluciones del Narkomprós jamás realizadas.

Así, pues, éstos son los personajes de la historia. La institución que crearon era incoherente, sin plan, con mal funcionamiento, sobrecargada de intelectuales de mediana edad e insuficientemente dotada de comunistas proletarios. Esta situación no era peculiar del Narkomprós, sino común a todas las instituciones soviéticas durante la guerra civil. Se extendía incluso a los organismos del partido, a los que normalmente se atribuía superior nivel de organización. El departamento de *agitprop* del Comité Central, por ejemplo, a finales de 1920, no era más operativo, y sí probablemente menos, que la Glavpolitprosvet, el órgano correspondiente del Narkomprós. Una organización eficaz sólo se consiguió, en parte y con gran dificultad, en los campos directamente esenciales para la supervivencia nacional: el ejército, el Comisariado de Alimentación y el centro de transportes, el Tsektran. Aunque era muy frecuente decir que el Narkomprós estaba extraordinariamente mal organizado y con igual frecuencia el Narkomprós alegaba que era extraordinariamente mal tratado, su situación parece haber sido típica de los comisariados no directamente implicados en el esfuerzo bélico: tales quejas, en mi opinión, no deben aceptarse con valor documental.

La tarea organizativa central que afrontaba el Narkomprós, como Comisariado de Educación, era la administración del sistema escolar; y éste fue el campo de su fracaso más evidente durante el período de la guerra civil. Pero el Narkomprós se apuntó cierto número de éxitos. Las Universidades, la Academia de Ciencias, los institutos de investigación científica y los teatros se mantuvieron abiertos con subvención estatal y sin excesivas interferencias del Narkomprós en vista de las considerables provocaciones. Las bibliotecas públicas, los museos y las colecciones de arte se protegieron y abrieron al público. El Narkomprós formuló los principios básicos de la reforma de la enseñanza y creó gran cantidad de jardines de infancia y una red de escuelas experimentales y colonias infantiles. Subvencionó las artes con criterios bastante liberales, que, de hecho, favorecieron el arte experimental y vanguardista, pero al mismo tiempo impidió que la vanguardia persiguiera a

los conservadores. Los dirigentes del Narkomprós estaban excepcionalmente bien preparados para su trabajo, eran democráticos en sus métodos y valoraban la opinión y la cooperación de los expertos.

¿Cuál era la ilustración que traía el Narkomprós? De habersele preguntado, Lunacharski podría haber planteado tres cuestiones fundamentales. La primera en la esfera de la teoría educativa, donde el Narkomprós se mantuvo firmemente a favor del movimiento europeo y americano de aquella época, partidario de la educación progresiva: del fomento de la creatividad e individualidad del niño, del desarrollo de sus instintos sociales, de las relaciones informales entre alumnos y maestros, de los métodos de enseñanza activa, de la ampliación del plan de estudios para que incluyera el estudio del medio ambiente, de la educación física y estética y de la preparación en las habilidades y los oficios manuales. Estos principios fueron más de una vez considerados por Lunacharski como motivo de «nuestro legítimo orgullo ante Europa»; y dijo al VTSIK que el *Informe sobre la Escuela Única de Trabajo* del Narkomprós de 1918 se convertiría «en un clásico de la pedagogía».

La segunda cuestión entraba en la esfera cultural y científica. Un Estado ilustrado, creía Lunacharski, reconoce que el trabajo creativo en las ciencias y las artes debe llevarse a cabo con un mínimo de interferencia y presión exteriores. Pero también reconoce que tal trabajo, en último término, redundaría en beneficio del Estado; y en consecuencia, proporciona generosas subvenciones. Lunacharski sostenía en relación con las artes (e indudablemente con las ciencias, si se le hubiera ocurrido la posibilidad de una situación como la de Lisenko) que la peor desgracia sería que el Estado mostrara especial preferencia por algún grupo, poniéndolo en consecuencia en situación de monopolio artístico. Se opuso a las peticiones de privilegios especiales de los artistas comunistas de vanguardia, como Mayakovski y Meyerhold, e hizo todo lo posible por proteger a los artistas tradicionales de sus ataques. Creyendo que el respeto por el trabajo académico era un signo de ilustración, apoyó a la Academia de Ciencias en su solicitud de autonomía subvencionada (aunque el secretario de la Academia, Oldenburg, que era quien impulsaba esta reivindicación, había formado parte del Comité Central del partido cadete y era el predecesor inmediato de Lunacharski como ministro de educación pública del gobierno provisional). Animó a los artistas y estudiosos comunistas, pero no en la persecución de sus colegas ni en sus pretensiones monopolistas.

La tercera cuestión sería el principio de igualdad de oportunidades educativas. El Narkomprós sostuvo que el sistema educativo debería hacer posible que el hijo de un obrero industrial fuera obrero en una fábrica, o director de una industria, o miembro de la Academia de Ciencias, sin que la elección profesional quedara restringida desde una edad temprana. Esto significaba educación *general* universal tanto a nivel de primaria como de secundaria. Descartaba la posibilidad de la temprana especialización profesional en las escuelas y del aprendizaje de oficios por los niños en edad escolar. De este modo, la Escuela Única de Trabajo, de acuerdo con el programa del Narkomprós, era «politécnica», pero no «profesional»: enseñaba una diversidad de oficios manuales sin especializar en ninguno de ellos ni proporcionar una preparación profesional ni comercial.

El estilo y los métodos del Narkomprós fueron criticados muchas veces por su falta de tenacidad bolchevique. El comisariado de Lunacharski —y el propio Lunacharski— era considerado por muchos bolcheviques demasiado tolerante, demasiado dado a los vuelos de la imaginación, demasiado fácil de manipular por la *intelligentsia* ajena al partido, insuficientemente vigilante de la defensa de la ortodoxia del partido. Pero el Narkomprós encontró relativamente pocas dificultades de principios durante los años de la guerra civil. En esta época, la política oficial con respecto a las artes no era discriminatoria. La tendencia natural del gobierno comunista a dar preferencia a los artistas comunistas quedaba equilibrada por el instintivo disgusto de muchos políticos comunistas por la vanguardia artística. De los líderes del partido, sólo Bujarin simpatizaba verdaderamente —y no le duró mucho la actitud— con el carácter iconoclasta de la izquierda artística y sus demandas de privilegios monopolistas. El Comité Central (en su carta «Sobre el Proletkult» de diciembre de 1920) dictaminó en su contra. La objeción más normal a la actividad cultural del Narkomprós no era sobre su política, sino sobre la amplitud de su patronazgo: se decía que era un mecenas demasiado generoso y crédulo, y que gastaba demasiado dinero en las artes y demasiado poco en escuelas. De la misma forma, tampoco existía desacuerdo básico con la política del Narkomprós en el mundo científico. De hecho, la iniciativa de conceder autonomía a la Academia de Ciencias fue tanto de Lenin —quien creía que era necesario para encontrar un *modus vivendi* con los especialistas de todos los campos— como del Narkomprós. El

Narkomprós fue criticado por su buen trato a los profesores universitarios anticomunistas. Pero su respeto por la ciencia y por un cierto grado de independencia científica no se discutía.

Los principios educativos que el Narkomprós planteó en 1918 fueron aprobados sin especial relieve por el gobierno soviético. El VTSIK aceptó el *Informe sobre la Escuela Única de Trabajo* sin discusión, a la vista de su «carácter» completamente indiscutible», como dijo uno de los delegados. No obstante, el tema de la profesionalización de la enseñanza secundaria dio lugar a una controversia en 1920-21. El problema de la profesionalización, argumentaban Otto Schmidt (director de la Glavprofobr) y los sindicatos, se basaba en la esperada escasez de mano de obra especializada durante la reconstrucción postbélica de la industria rusa. La postura profesionalizadora gozaba de popularidad en los comisariados económicos, los sindicatos y los comités del partido, que instintivamente apoyaban la alternativa más práctica y utilitaria de las que se ofrecían. Parte del Comité Central apoyaba la profesionalización. Pero el Narkomprós siguió oponiéndose, por ser una limitación de la igualdad de oportunidades educativas; y la propuesta fue derrotada por la intervención de Lenin —utilizando una superior habilidad a partir de una posición probablemente débil— en apoyo del Narkomprós.

Para el historiador de los primeros años del Narkomprós, la cuestión de mayor interés radica en las luchas por traducir las ideas a la práctica, por encontrar formas institucionales adecuadas en medio de una situación revolucionaria. En este sentido, la historia de los primeros tiempos del Narkomprós representa un ejemplo de los problemas de un Estado revolucionario. Pero esto no es todo. Lunacharski creía que el comunismo significaba, sobre todo, la ilustración del pueblo. La revolución de octubre le puso a la cabeza del Comisariado de Educación: «como un verdadero apóstol y precursor de la ilustración», tal como se le calificaba en una felicitación de los maestros revolucionarios de provincias en 1918. El período de la guerra civil fue necesariamente un momento de resultados prácticos limitados para el Narkomprós, pero fue un momento de grandes esperanzas. Para el Narkomprós, sus nuevos jardines de infancia eran «rincones llenos de alegría, llenos de la luz de la mañana que anuncia el futuro socialismo; puntos luminosos del futuro por el que luchamos, visibles contra el crepúsculo, contra el telón de fondo cruelmente coloreado por

la guerra de nuestra atormentada patria». Como escribió Thomas Carlyle en su historia de la Revolución francesa, contemplando la chaqueta azul celeste que se había puesto Robespierre para la festividad del Ser Supremo y que vestía el día de su ejecución: «Ay, lector, ¿puede soportar esto tu duro corazón?»

1. LUNACHARSKI

El 26 de octubre de 1917, el Comité Central bolchevique comunicó al II Congreso de los Soviets de Petrogrado los nombres de los miembros del nuevo gobierno. Lo encabezaba Lenin como presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo (Sovnarkom); Anatoli Lunacharski era el Comisario del Pueblo para la Educación.

Nikolai Sujánov anotó que cuando se leyeron en voz alta los nombres de los Comisarios del Pueblo, sólo Lenin, Trotski y Lunacharski fueron ruidosamente aplaudidos. Achacó el hecho a que eran los nombres más conocidos entre los delegados no bolcheviques¹. El propio Sujánov, aunque era amigo de Lunacharski, probablemente se mantuvo en silencio, pues tenía poca fe en la fuerza de Lunacharski para imponer al partido bolchevique su indudablemente buena voluntad. Pero Sujánov era menchevique y, como él mismo se describió, «ajeno, indiferente y con predisposición a la polémica». Lunacharski era un bolchevique entusiasta y, para él, éste era el momento de la victoria histórica de la ilustración sobre la explotación. «¡Estos acontecimientos están haciendo época!», dijo a Sujánov. «Los hijos de nuestros hijos inclinarán la cabeza ante su grandeza»².

El cargo de Lunacharski, según lo concebía él, tenía una especial importancia: estaba encargado del Comisariado del Pueblo para la Educación* de un gobierno revolucionario cuya misión histórica era conseguir la ilustración del pueblo. Con este espíritu fue felicitado por sus admiradores de provincias como «un verdadero apóstol y precursor de la ilustración» y representante de «la dictadura espiritual del proletariado». «Sa-

¹ Sujánov, *Zapiski o revoliutsii* [Apuntes sobre la revolución], vol. 7 (Berlín-Petersburgo-Moscú, 1923), p. 262.

² *Ibid.*, p. 267.

* El nombre completo del comisariado era Narodni Komissariat Prosveshchéniiia (po Proveshchéniiu), que normalmente se contraía en Narkomprós. La palabra *prosveshchenie* —también utilizada en el nombre del antiguo ministerio zarista— puede traducirse por «educación», o bien por «ilustración».

ludemos al sol y que se desvanezcan las tinieblas», telegrafió a Lunacharski el congreso de la enseñanza de Novoladozhski en 1918³. Era un lema apropiado para el comisariado de Lunacharski.

Lunacharski, «poeta de la revolución» y amante de la filosofía y de las artes, se autodescribió como «un intelectual [*intelligent*] entre los bolcheviques y un bolchevique entre los intelectuales». Aunque de ninguna forma era el único bolchevique amante de las artes, fue quien más hizo profesión pública de su amor y —a diferencia de otros bolcheviques— no lo encontraba incompatible con su papel de revolucionario profesional. Dentro del grupo bolchevique, Lunacharski era considerado un político de poco peso. «Una naturaleza excepcionalmente dotada...», se dice que dijo Lenin de él⁴. «Ya sabe que le aprecio; es un excelente camarada. Tiene una especie de brillantez francesa. Su ligereza también es francesa: procede de sus inclinaciones estéticas.» En la emigración, Lunacharski trabajó de periodista literario y político, de propagandista y orador. Tomó parte en las actividades organizativas o subversivas de los bolcheviques.

Lunacharski nació en Poltava en 1875, se educó en la familia de un funcionario de alta categoría* y asistió al primer *gymnasium* de Kiev. En el quinto curso se afilió a un círculo revolucionario marxista, y al salir del *gymnasium* se le advirtió que eso podría impedirle la admisión en la universidad rusa. Convenció a su madre de que le enviara a estudiar con el filósofo Avenarius en la Universidad de Zurich. En Suiza, a los diecinueve años, conoció a Plejánov, le encomió sus filósofos favoritos —Avenarius, Herbert Spencer, Schopenhauer y Nietzsche— y descubrió que Plejánov tenía serias objeciones contra todos ellos. Lunacharski decidió que Plejánov menospreciaba

³ TSGAOR (AECRO) 2306/1/152 (telegrama de felicitación al Comisariado del Pueblo para la Educación, 1918).

⁴ De los recuerdos de Gorki sobre Lenin, en Gorki, *Sobranie sochine-nii v 30-j tomaj* [Obras completas en treinta tomos] (Moscú, 1949-55), volumen 17, p. 21.

* Anatoli Vasílevich Lunacharski llevaba el apellido y el patronímico del primer marido de su madre, consejero de Estado; pero su padre natural fue Alexandr Ivánovich Antonov, también consejero de Estado, pero de opiniones radicales, con quien el niño y la madre vivieron en Nizhni-Nóvgorod (en la actualidad, Gorki) hasta la muerte de Antonov. (A. V. Lunacharski, *Pochemu nelzia verit v boga?* (Moscú, 1965), p. 7, nota. Citado de un ensayo autobiográfico inédito.)

«el aspecto emocional y ético de la ideología del socialismo científico»⁵.

En 1898, Lunacharski volvió a Rusia, se unió a un grupo socialdemócrata de Moscú organizado por la hermana de Lenin, Anna, y pronto fue detenido. Después de un breve período de encarcelamiento, fue exiliado, primero a Kaluga y luego a Vologda. En el exilio se encontró entre personas de sus mismas inclinaciones, como los marxistas A. A. Bogdánov (Malinovski), con cuya hermana se casó Lunacharski, y V. A. Basárov, el S-R Boris Savinkov y Nikolai Berdiaev. Lunacharski se ocupó de filosofía con Bogdánov y Basárov, discutió contra el idealista Berdiaev y estudió el mito y la historia de la religión. Fue un período feliz de su vida.

Poco después de su liberación del exilio, Lunacharski volvió al extranjero y, por primera vez, se encontró con Lenin. En 1904 Lunacharski y Bogdánov se unieron a los bolcheviques, quienes los atrajeron por ser los revolucionarios marxistas más decididos y profesionales. Más tarde, Lunacharski escribió:

Ni mi visión, ni de hecho mi carácter, me inclinaban por un momento a compromisos anodinos que pusieran en cuestión y oscurecieran los brillantes fundamentos maximalistas del verdadero marxismo revolucionario. Por supuesto, entre Lenin, por una parte, y yo, por otra, había una gran diferencia. Él se planteaba todas estas cuestiones como hombre práctico [*praktik*] con una comprensión inmensamente clara de las tácticas, un verdadero genio de la política. Yo me las planteaba como filósofo y, más concretamente, diría que como poeta de la revolución...⁶

Para el filósofo-poeta, la amargura partidista de la política de la emigración era sorprendente y desagradable. Lunacharski mantuvo con los mencheviques polémicas «de gran crueldad», según sus propias palabras; pero lo hizo cumpliendo con sus obligaciones dentro del partido y se sentía más satisfecho como orador que como auténtico hombre de partido. Recordando estas polémicas durante la guerra civil, escribió: «Siempre he escuchado los argumentos de los contrarios (como hago ahora) con toda atención y objetividad. Por esta razón, casi nunca definiendo ninguna postura con la absoluta convicción que es pre-

⁵ A. V. Lunacharski, *Veliki perevorot* [La gran revolución] (Petrogrado, 1919), p. 17. Es la principal fuente sobre la vida de Lunacharski antes de 1917. Se ha reeditado en A. V. Lunacharski, *Vospominaniia i vpechatléniiia* [Recuerdos e impresiones], N. A. Trifonov, ed. (Moscú, 1968).

⁶ *Ibid.*, p. 31.

rrogativa del verdadero fanático»⁷. Le habían gustado muchos de sus oponentes políticos y reflexionaba que, «entre los bolcheviques más o menos conocidos, quizás ninguno hubiese mantenido unas relaciones humanas durante tanto tiempo como los líderes mencheviques, al igual que los miembros de base de su organización»⁸.

Lunacharski escribió de este período de su vida que «el arte y la religión ocupaban entonces el centro de mi atención, sin embargo, no en cuanto esteta, sino en cuanto marxista»⁹. En el arte y la religión fue donde buscó el contrapeso «emocional y ético» del racionalismo de Plejánov. Los consideraba como medios para la expresión emocional y, especialmente, para la expresión de la necesidad individual de comunión con los demás. La religión, escribió, lleva al individuo fuera de sí mismo en la búsqueda de camaradería: «la religión es un 'lazo' [*religuiia*-'sviaz']»¹⁰. Explicaba el impulso social en términos que llamaba «biofísicos», pero al mismo tiempo le concedía valor ético. Ésta era la base de su justificación ética del socialismo.

Las relaciones entre la religión y el marxismo fueron exploradas en los dos volúmenes de la obra *Religión y socialismo*, de Lunacharski, publicados en 1908 y 1911. Lunacharski defendía que Engels y Plejánov, al desarrollar el aspecto racional y científico del marxismo, habían descuidado la fuerza del compromiso ético y emocional de Marx con el socialismo. Marx, opinaba Lunacharski, no sólo fue un científico social, sino también un filósofo moral, un verdadero profeta de la gran tradición judía de Cristo y Spinoza, y el marxismo bien entendido era una síntesis de ciencia y fervor moral.

En esta interpretación los bolcheviques —«los voluntaristas del marxismo», en frase de Lunacharski— eran los verdaderos seguidores de Marx. El marxismo de Plejánov era puro racionalismo, que permitía a los mencheviques analizar los acontecimientos sin influir en ellos. Los bolcheviques, al igual que Marx, eran racionales pero entusiastas. No sólo pretendían interpretar el mundo, sino también cambiarlo.

Lunacharski sabía que los bolcheviques no apreciaban las implicaciones de su propia postura política: eran voluntaristas en política, pero en filosofía trataban de ajustarse al marxismo ortodoxo de Plejánov, que Lunacharski en absoluto consideraba

⁷ *Ibid.*, p. 41.

⁸ *Ibid.*, p. 32.

⁹ *Ibid.*, p. 18.

¹⁰ A. V. Lunacharski, *Religuiia i sotsializm* [*Religión y socialismo*], volumen 1 (San Petersburgo, 1908), p. 39. La frase procede de Feuerbach.

ortodoxo. La propaganda bolchevique, siendo puramente materialista y científica, podía atraer al proletariado, pero no conseguía ganar la simpatía emocional de la *intelligentsia* ni del campesinado. Los bolcheviques deberían propagar el marxismo como una religión antropocéntrica cuyo dios era el hombre, elevado a la cumbre de sus capacidades, y cuya celebración era la revolución, «el mayor y más decisivo acto en el proceso de la 'construcción de Dios' [*bogostroitel stvo*]»¹¹. Pues «la religión consiste en el entusiasmo y 'sin entusiasmo nada grande puede crear el hombre'»¹².

La tesis de la «construcción de Dios» fue ejemplificada por Máximo Gorki, entonces íntimo amigo de Lunacharski, en su novela *Confesión* [*Ispoved*], publicada en 1908. El héroe de Gorki, Matvei, es un buscador de Dios que encuentra muchos falsos profetas en sus viajes y, al final, un verdadero profeta, Juan. Juan le habla de Dios, pero le dirige a una común proletaria. Matvei empieza a entender que el individuo debe buscar a Dios mediante la unión con los demás hombres. Según las palabras del comentario de Lunacharski¹³:

El Dios de que habla el anciano es la humanidad, toda la humanidad socialista. Esta es la única divinidad accesible al hombre; su Dios no ha nacido todavía, pero está en proceso de construcción. Pero ¿quién es el constructor de Dios? Sobre todo el proletariado, por supuesto, en el momento histórico en que vivimos. Juan ofrece una verdad general, sin definirla con exactitud. De esta forma general es más accesible a un hombre como Matvei. Para él, un buscador de Dios, la altisonante fórmula en que se expone aquí el socialismo es más comprensible. ¿Buscas a Dios? Dios es la humanidad del futuro... Una fórmula maravillosa. No está en nuestros términos, pero en esencia es la nuestra. Es la misma música, nuestra música, sólo que la están tocando con instrumentos nuevos.

Lenin pensaba de otra forma. «Yo también soy un 'buscador' de la filosofía», escribió; pero lo que él buscaba era «indagar qué es lo que ha hecho desvariar a esa gente que predica, bajo el nombre de marxismo, algo increíblemente caótico, confuso y reaccionario»¹⁴. Lenin no deseaba convertir la filosofía en

¹¹ *Veliki perevorot* [La gran revolución], p. 31.

¹² *Religiia i sotsializm* [La religión y el socialismo], vol. 1, p. 228.

¹³ *Ispoved* [Confesión] fue publicada originalmente en la serie *Znanie*, número 23. El comentario de Lunacharski se encuentra en *Literaturni raspad* [La decadencia literaria], vol. 2 (San Petersburgo, 1909); la cita es de las pp. 92-93.

¹⁴ Lenin, prefacio de *Materializm i empiriokrititsizm* [Materialismo y empiriocriticismo], en Lenin, *Pol. sob. soch. (Obras completas)*, vol. 18, página 11. [Trad. cast.: Montevideo, Pueblos Unidos, 1966, p. 8.]

una cuestión de partido. Pero Bogdánov, el líder filosófico revisionista de los bolcheviques, era al mismo tiempo rival político de Lenin y contrario a la participación de los bolcheviques en la Duma*. *Materialismo y empiriocriticismo*, escrito por Lenin en 1908, se dirigía fundamentalmente contra Bogdánov.

Bogdánov, como los empiriocriticistas Ernst Mach y Richard Avenarius (el antiguo profesor de Lunacharski), había estudiado ciencias físicas; y el empiriocriticismo era esencialmente una filosofía de científicos que pretendía eliminar los conceptos innecesarios y crear un entramado para la organización racional de las observaciones empíricas. Lo que interesaba a Bogdánov era aplicar este entramado a las ciencias sociales y desarrollar la «ciencia organizativa» de la sociedad y de la conciencia social. Los empiriocriticistas consideraban inverificable la existencia de nada distinto a nuestra percepción de las cosas. La única epistemología no metafísica era la basada en la percepción y la cognición, no en la materia: el materialismo en cuanto tal era una metafísica.

Lenin escribió en defensa del materialismo, que él consideraba un arma política que no debía abandonarse a la ligera en nombre de la conveniencia de los científicos. Defendía que la lucha de clases se reflejaba en el conflicto de las filosofías materialista e idealista, siendo apoyado en todo momento el materialismo por los progresistas racionalistas y el idealismo por los tontos y por los reaccionarios feudales y clericales. Para los objetivos de la argumentación de Lenin, el coqueteo de Lunacharski con la religión (por la que Bogdánov sentía poca simpatía) apuntaba inevitablemente hacia el camino que retrocedía desde el empiriocriticismo hasta el obispo Berkeley.

En 1908, el año en que alcanzó su cima la controversia filosófica, Lunacharski y Bogdánov vivían en Capri invitados por Gorki¹⁵. Allí, a principios de 1909 iniciaron la organización de una «escuela del partido» que pretendía preparar «cuadros permanentes de líderes del partido procedentes de la clase obre-

* El problema era en qué medida podían utilizar los bolcheviques las instituciones legales, como la Duma, y en qué medida debían continuar operando dentro de las antiguas organizaciones revolucionarias clandestinas. Bogdánov pensaba que Lenin se inclinaba demasiado hacia la actividad legal y parlamentaria.

¹⁵ Véase N. Trifonov, «A. V. Lunacharski y M. Gorki», en K. D. Murátova (ed.), *M. Gorki i ego sovremenniki* [Máximo Gorki y sus contemporáneos] (Leningrado, 1968), pp. 123 y ss.; y *Veliki perevorot* [La gran revolución], p. 45.

ra»¹⁶. La escuela estaba financiada por donaciones particulares, en especial de Gorki, su esposa Maria Fedorovna Andréeva y Chaliapin¹⁷. Los estudiantes eran seleccionados por los comités socialdemócratas locales y sacados clandestinamente de Rusia y, atravesando Europa, llevados a Capri. Los miembros dirigentes de los grupos socialdemócratas rusos en la emigración fueron invitados a dar conferencias en la escuela. Pero ni los bolcheviques ni los mencheviques aceptaron las pretensiones de la escuela del partido de estar por encima de las facciones: esto fue considerado una maniobra política del grupo de bolcheviques disidentes encabezado por Bogdánov «para consolidar su posición y conseguir una poderosa red de agentes [*agentyura*] en Rusia». Esta opinión, comenta Lunacharski en sus memorias, no «carecía de fundamento»¹⁸. Antes de inaugurar la escuela en agosto, quienes la apoyaban habían roto con los bolcheviques y creado un grupo distinto con el nombre de *Vperiod* [*Adelante*]. Los *vperiodistas* no tenían un programa común, aunque muchos de ellos eran contrarios a la postura de Lenin sobre la representación bolchevique en la Duma, y Bogdánov, Lunacharski y Gorki estaban identificados con el revisionismo.

Todos los conferenciantes de la escuela de Capri fueron, en consecuencia, *vperiodistas*. Bogdánov habló de economía y pensamiento social, Lunacharski de sindicalismo, historia de la Internacional y de la socialdemocracia alemana; Liádov, de la historia de la socialdemocracia rusa; Desnitski, de la iglesia y el Estado en Rusia; Volski, de la problemática agraria, y Pokrovski, de la historia de Rusia¹⁹. Gorki dio conferencias sobre historia de la literatura rusa y Lunacharski dirigió una visita al museo de Nápoles, hablando con tanta emoción del Renacimiento que sus oyentes, incluido Gorki, rompieron a llorar²⁰.

Había trece estudiantes. Lenin, decidido a impedir la creación de una poderosa *agentyura vperiodista*, los bombardeó con cartas admonitorias desde París y consiguió apartar a cinco estudiantes (uno de los cuales resultó ser un informador de la

¹⁶ Citado por N. Voitinski, «Sobre el grupo *Vperiod* [*Adelante*] (1909-1917)», *Proletárskaia revoliútsiia* [*Revolución proletaria*] (1929), núm. 12, página 73.

¹⁷ S. Lifshits, «La escuela del Partido de Capri (1909)», *Proletárskaia revoliútsiia* [*Revolución proletaria*] (1924), núm. 6, p. 41.

¹⁸ *Veliki perevorot* [*La gran revolución*], p. 46.

¹⁹ *Bolshaia sovétskaia entsiklopédiia* [*Gran Enciclopedia Soviética*] (1.^a ed.), vol. 31 (1937) (*Kapriiskaia shkola*) [*La escuela de Capri*].

²⁰ Trifonov, «A. V. Lunacharski y M. Gorki», p. 141.

policía) de los organizadores vperiodistas de la escuela. Los mismos organizadores se escindieron ante esta presión; Gorki y N. E. Vilonov —que en gran parte había sido el responsable de la venida de los estudiantes desde Rusia— se pusieron de parte de Lenin. La brecha se ensanchó a consecuencia de las animosidades personales. La esposa de Gorki, Andréeva, se había peleado con Anna Alexándrovna Lunachárskaia y estaba en malas relaciones con Bogdánov, hermano de ella. La pelea había dado lugar a que Lunacharski se trasladara, incluso antes de la inauguración de la escuela de Capri, al otro lado de la bahía de Nápoles²¹; y aunque Gorki y Lunacharski quizás participaran involuntariamente en la disputa original, se mantuvieron alejados durante casi una década.

Los vperiodistas montaron una segunda escuela del partido en Bolonia en 1910-11. De nuevo se intentó basarla en supuestos suprafaccionales y estuvo bajo el control de una comisión del Comité Central del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, encabezada por Semashko, que no era vperiodista. Gorki no tomó parte en la escuela de Bolonia, que, evidentemente, estuvo financiada por los beneficios de una expropiación llevada a cabo por un grupo bolchevique en los Urales. Esto ocasionó gran indignación de los bolcheviques. De nuevo fueron invitados Lenin y Plejánov, y se negaron a participar; Trotski aceptó, pero la mayor parte de los conferenciantes fueron vperiodistas: Lunacharski, Pokrovski, Liádov, Alexinski, Bogdánov y Volski²².

Después de la escuela de Bolonia, el grupo *Vperiod* empezó a desintegrarse. Bogdánov regresó a Rusia en 1913, sin haberse reconciliado con Lenin. Gorki y Lenin, una vez reconstruida su amistad, intercambiaron comentarios hostiles sobre el «misticismo científico» de Lunacharski²³. Se dice que en este momento Lenin calificó a Lunacharski de «verdadero charlatán»²⁴. El propio Lunacharski se trasladó a París y allí fundó un «círculo de cultura proletaria», entre cuyos miembros se contaba el vperiodista Fédor Ivánovich Kalinin (hermano menor del bolchevique M. I. Kalinin) y el poeta y teorizante de la cultura

²¹ *Ibid.*, p. 148.

²² *Bolshaia sovétskaia entsiklopédiia* [Gran Enciclopedia Soviética] (1.ª ed.), vol. 6 (1927) (*Bolónskaia partiinaia shkola*) [La escuela del partido de Bolonia].

²³ Véase V. I. Lenin y A. M. Gorki, *Pisma, vospominániia, dokumenty* [Cartas; recuerdos, documentos] (2.ª ed., Moscú, 1961).

²⁴ G. A. Solomón, *Lenin i ego semia* [Lenin y su familia] (París, 1930), página 62.

proletaria Alexéi Kapitónovich Gastev, que llegó a ser director del Instituto del Trabajo de Moscú (TSIT) en los años veinte²⁵.

Al estallar la guerra, Lunacharski adoptó la postura internacionalista y cooperó con Trotski y otros en la publicación del periódico internacionalista *Nashe slovo* [*Nuestra palabra*] en Francia. En 1915 se trasladó a Suiza, donde escribe en sus memorias, «inmediatamente me presenté a Lenin y Zinóviev con una propuesta de total unión» a partir del programa internacionalista²⁶. Este hecho señala la reconciliación de Lunacharski con Lenin, aunque se mantuviera fuera del grupo bolchevique. Lunacharski y su amigo Lébedev-Polianski resucitaron el viejo periódico *Vperiod*, que ahora se publicaba en Ginebra y ya no era antibolchevique: el primer número proclamaba que «la idea de la cultura proletaria se había convertido ahora en el rasgo distintivo del vperiodismo»²⁷. La idea vperiodista de la cultura proletaria, por lo que respecta a Lenin, se hallaba al borde de la herejía filosófica. Lunacharski describía el desarrollo de la cultura proletaria como un medio de elevar la conciencia de clase del proletariado y de promocionar el espíritu de entusiasmo militante para la consecución de los objetivos de clase²⁸; Bogdánov, cuya influencia sobre Lunacharski seguía siendo fuerte, incorporó la cultura proletaria y la organización de la conciencia proletaria dentro del entramado de una «ciencia organizativa» general (que Lenin rechazaba) y creía que la esfera de la organización cultural proletaria debía ser independiente de la esfera política. Esto tenía resonancias de Capri y Bolonia, es decir, de los intentos de Bogdánov de crear un centro organizativo y político independiente del control bolchevique. Pero, estando ausente Bogdánov, Lenin no veía ninguna amenaza política en la cultura proletaria del *Vperiod*, y probablemente la menospreciaba como un diletantismo político.

En mayo de 1917, Lunacharski regresó a Rusia con un gran grupo de emigrados políticos, sobre todo mencheviques, en el segundo «tren sellado» que atravesó Alemania. En Petrogrado se unió al periódico socialdemócrata internacionalista (pero no bolchevique) de Gorki *Nóvaia zhízn* [*La nueva vida*] y, hasta

²⁵ Lunacharski, «Recuerdos del pasado revolucionario» (1925), en *Vospominánia i vpechatlénia* [*Recuerdos e impresiones*], p. 49.

²⁶ *Veliki perevorot* [*La gran revolución*], p. 55.

²⁷ Citado de *Vperiod* [*Adelante*] (Ginebra, 1915), núm. 1, por Voitinski, «Sobre el grupo *Vperiod* (1909-1917)», p. 78.

²⁸ Véase «Cartas sobre la cultura proletaria» (1914), en Lunacharski, *Sob. soch.* [*Obras completas*], vol. 7 (1967), p. 169.

julio, dirigió la sección cultural-educativa de la Duma de Petrogrado. Fue detenido durante las jornadas de julio. Mientras estaba en prisión fue readmitido en el partido bolchevique, y después de su liberación se presentó como candidato bolchevique y fue elegido teniente de alcalde de Petrogrado²⁹. En septiembre se convirtió en presidente de la recién creada comisión cultural-educativa del Comité de Petrogrado del partido³⁰. Era uno de los oradores bolcheviques más populares, hablando casi diariamente en las fábricas, los cuarteles y los mítines de masas en el *Cirque Moderne*. «Mi audiencia normal es ahora de 4.000 personas», escribió a su esposa³¹.

Para Lunacharski, que tendía a ver incluso las cosas prosaicas de forma romántica, la experiencia del Petrogrado revolucionario fue abrumadora. La vida allí, escribió a su esposa a finales de mayo, era «en todo colosal, trágica y llena de sentido»³². Los sucesos de octubre lo elevaron a un punto todavía más alto de excitación emocional. Tenía la particularidad, poco habitual entre los políticos, de querer compartir la propia felicidad con todo el mundo; y con este espíritu de buena voluntad universal urgió a Sujánov para que se uniera a los bolcheviques: «¡Qué ministro de asuntos exteriores sería!»³³. Su simpatía llegaba incluso a los muertos: «se podrían llorar lágrimas de sangre», escribió, porque el compositor Scriabin no haya vivido para celebrar la revolución³⁴ *.

Lébedev-Polianski contaba que, después de la revolución de febrero, Lunacharski predijo la caída del gobierno provisional

²⁹ F. F. Korolev, *Ocherki po istori sovetskoi shkoli i pedagóguiki 1917-1920* [Ensayo sobre la historia de la Escuela y de la pedagogía soviéticas en 1917-1920] (Moscú, 1958), p. 84.

³⁰ V. V. Gorbunov, «De la historia de la actividad cultural-educativa de los bolcheviques de Petrogrado en el período de preparación de Octubre», *Voprosi istori KPSS* [Cuestiones de la historia del PCUS] (1967), número 2, p. 32.

³¹ Citado en N. Trifonov, «Lunacharski en la ciudad de Lenin», *Zverdá* [La estrella] (1965), núm. 11, p. 184.

³² *Ibid.*, p. 184.

³³ Sujánov, *Zapiski o revoliutsi* [Apuntes sobre la revolución], vol. 7, pp. 266-267.

³⁴ «Sobre Scriabin» (1921), en Lunacharski, *V mire múziki* [En el mundo de la música], G. B. Bernandt e I. A. Sats, eds. (Moscú, 1958), página 97.

* Esta actitud con respecto a Scriabin, en cuya música había oído Lunacharski la profecía del cataclismo social, no era excéntrica como podría parecer en la actualidad a quien esté familiarizado con su sinfonía «Divina» (*bozhestvennaia*) y su *Poème d'ecstase*. Incluso el duro Plejánov, que conoció a Scriabin, encontró en su música una reflexión idealista y mística sobre una época revolucionaria.

y su sustitución por un gobierno encabezado por Lenin, con Trotski como ministro de asuntos exteriores y él mismo de ministro de educación³⁵. Cuando los bolcheviques tomaron el poder, el nombramiento de Lunacharski para el Comisariado de Educación, según Lébedev-Polianski, no tuvo oposición: «Todo el mundo consideró su candidatura la más adecuada. No dio lugar a ninguna clase de discusión ni de dudas»³⁶.

Evidentemente, el historial de Lunacharski no lo recomendaba como hombre de confianza del partido. Tal era también el caso de Trotski, Rakovski y Chicherin. Podría argüirse que los bolcheviques tenían tan poco aprecio por los asuntos educativos y culturales que el Comisariado de Educación bastaba pedirlo para tenerlo (aunque difícilmente podría decirse lo mismo del Comisariado de la Guerra y Asuntos Exteriores y del de Ucrania). Pero en los posteriores capítulos se verá que Lenin, al menos, valoraba en mucho la educación e iba a prestar al comisariado de Lunacharski un considerable apoyo personal en casi todos los asuntos educativos (aunque no en los artísticos). La explicación más probable de que Lunacharski fuese designado para el Comisariado de Educación —como lo fue Semashko para el Comisariado de Sanidad y Chicherin para el de Asuntos Exteriores— es que se le reconocía como el principal especialista del partido en la materia. Es cierto, sin embargo, que ni en octubre ni posteriormente fue Lunacharski admitido en los consejos internos del partido; y la ambigüedad de su situación como especialista del partido, pero no dirigente del partido, se reflejó en la posterior reputación de su comisariado. Los bolcheviques, al igual que Lunacharski, eran partidarios de la ilustración, pero sin la benevolencia indiscriminada de éste: no le perdonaban sus doce años de apostasía del partido ni su preferencia momentánea por la compañía de los poetas en lugar de los políticos.

La actitud de Lenin hacia Lunacharski en el período posterior a *Vperiod* aparece probablemente expuesta con exactitud en las palabras de Victor Shulguin, subordinado bastante crítico de Lunacharski en el Narkompros:

En el momento más agudo de la lucha contra el proletkultismo * [1920], cuando Lunacharski no había cumplido las instrucciones de Lenin, dije a Vladímir Ilich con censura: «Y usted sigue siendo amigo suyo.» Entonces Lenin contestó —y la respuesta fue tan in-

³⁵ V. Polianski, *A. V. Lunacharski* (Moscú, 1926).

³⁶ *Ibid.*

* Véase más adelante, pp. 208-212.

esperada que la apunté allí mismo: «Y le aconsejo a usted que también lo sea. Está volcado hacia el futuro con todo su ser. Esa es la razón de que esté tan lleno de alegría y risa. Y está dispuesto a dar esa alegría y esa risa a todo el mundo. Por supuesto, en este caso ha hecho el tonto: no debería enredarse con Bogdánov. Pero nosotros lo sacaremos de ahí.»³⁷

³⁷ V. N. Shulguín, *Pámiatnie vstrechi* [Entrevistas memorables] (Moscú, 1958), p. 77.

2. LA FUNDACIÓN DEL NARKOMPRÓS

La jurisdicción del comisariado de Lunacharski comprendía el antiguo Ministerio de Educación Pública, el Comité de Educación del Estado creado por el gobierno provisional y el antiguo Ministerio de Palacios, que controlaba los teatros imperiales, la Academia de Artes y los palacios reales.

El antiguo ministro de educación, S. F. Oldenburg (que sustituyó al primero nombrado por el gobierno provisional, Mañuilov, en julio)¹, parece haberse retirado elegantemente de su puesto en octubre y vuelto a su cargo de secretario perpetuo de la Academia de Ciencias sin ser objeto de molestias. Uno de sus ayudantes, el S-R Salazkin, tuvo menos suerte y fue encarcelado durante un corto período de tiempo en la fortaleza Petropavlovskaya. La primera y muy característica medida de Lunacharski como comisario fue asegurarse de su puesta en libertad².

La primera tarea de Lunacharski consistió en reunir personal para el nuevo comisariado. Lenin, al encontrárselo por casualidad por los pasillos del Smolni, le propuso que buscara la colaboración de Nadezhda Krúpskaya (la esposa de Lenin) y del historiador y antiguo vperiodista M. N. Pokrovski, que por entonces estaba en Moscú³. Por lo demás, Lunacharski tuvo que arreglárselas con sus propios recursos y los primeros colaboradores que reclutó para el Narkomprós fueron sus colegas de los departamentos culturales y educativos de la Duma y el Comité del partido de Petrogrado: Krúpskaya, Vera y Ludmila Menzhinskaya, V. M. Pozner, Dora Lazúrkina y D. I. Leschenko. También enroló a los antiguos vperiodistas F. I. Kalinin y Lébedev-Polianski (que habían vuelto al partido bolchevique en julio con Lunacharski, y habían trabajado con él en la comi-

¹ *Zhurnal Ministerstva Narodnago Prosvesheniia* [Revista del Ministerio de Instrucción Pública], nueva serie, E. Radlov, ed., parte 71 (Petrogrado, septiembre de 1917), p. 38.

² *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (Petrogrado, 1917), núm. 165, 28 de octubre.

³ Lunacharski, «De los recuerdos de Octubre», en *O narodnom obrazovanii* [Sobre la enseñanza pública] (Moscú, 1958), pp. 17-18).

sión de cultura y educación del Comité del partido de Petrogrado), junto con Vera Bonch-Brúevich e I. B. Rogalski. Estos eran los miembros de la dirección del Narkomprós que, según las memorias de Lunacharski, fueron aprobados por el Sovnarkom poco después de su designación⁴.

Habiendo designado una dirección, el siguiente paso debería haber sido tomar posesión del antiguo Ministerio de Educación Pública del puente de Chernichev. Pero Lunacharski dudó al observar que otros comisarios que trataban de ocupar sus respectivos ministerios estaban siendo objeto de severas repulsas. Trotski y Uritski fueron al Ministerio de Asuntos Exteriores el 27 de octubre y los funcionarios les cerraron la puerta mientras el antiguo viceministro escapaba por una puerta trasera con los tratados secretos⁵. Shliapnikov fue al Ministerio de Trabajo al día siguiente: ningún funcionario le dijo cuál era el despacho del ministro⁶. El designado por Lunacharski para el antiguo Ministerio de Palacios —Iuri Fláxerman, que entonces tenía veintidós años— sufrió la humillante experiencia de ser admitido pero ignorado por los funcionarios del ministerio cuando anunció el sometimiento al poder soviético:

Todos los funcionarios de aquella gran organización seguían ocupando sus puestos. Hubo sabotaje en todos los ministerios, bancos y demás instituciones, y la mayor parte de los funcionarios y empleados no volvió al trabajo. Pero en el Ministerio de Palacios hubo completo orden; todo el mundo llegó puntualmente al trabajo y se puso a llenar papeles como si no hubiera pasado nada⁷.

Un periódico no bolchevique informaba con fruición de que los comisarios bolcheviques del Ministerio de la Guerra

fueron a la fortaleza Petropavlóvskaja y pidieron, con gran apuro, al general Manikovski que tomara parte en la administración del Ministerio de la Guerra, en vista de que ellos no sabían cómo arreglárselas con la intendencia, que había quedado completamente desorganizada. Declararon que aceptarían cualesquiera condiciones...⁸

⁴ «Cómo ocupamos el Ministerio de Educación Pública», en *Vospominánia i vpechatlénia* [Recuerdos e impresiones], pp. 180-181.

⁵ John Reed, *Ten Days that Shook the World* (Nueva York, 1926), página 262.

⁶ *Ibid.*

⁷ I. Fláxerman, «Páginas del pasado», *Novi mir* [Nuevo mundo] (1968), número 11, p. 219.

⁸ *Rabóchaia gazeta* [Diario obrero] (1917), núm. 199, 29 de octubre, página 3.

El 8 de noviembre, Lunacharski dijo al VTSIK * que «no podía dar noticias reconfortantes» sobre la situación del Ministerio de Educación Pública. Los funcionarios estaban en huelga, al igual que en el Comité de Educación del Estado y el Sindicato de Maestros (VUS). Lunacharski no se hacía ninguna ilusión de que se pudiera llegar pronto a un acuerdo porque, dijo, «se ha observado que el oficinista sin ideas pronto vendrá con nosotros, pero todos los trabajadores intelectuales [*idei-nie*] insisten obstinadamente en su opinión de que nosotros hemos usurpado el poder». Añadió que «sería mucho más fácil construirlo todo de nuevo que hacerse cargo de las instituciones viejas y decrepitas»⁹.

Así que, mientras los antiguos funcionarios del Ministerio seguían en posesión de éste, negándose a todo contacto con los bolcheviques, Lunacharski y su dirección trabajaban en un despacho del Palacio de Invierno y en la vieja oficina de la comisión cultural y educativa de la Duma de Petrogrado.

Es probable que Lunacharski abogara por la coalición con los demás partidos socialistas. Trotski le cita diciendo el 1 de noviembre ante el Comité bolchevique de Petrogrado, que

Estamos aquí al cabo de ocho días en el poder, pero no sabemos si el pueblo se ha enterado de nuestro decreto sobre la paz... ¿Quién es el responsable? El personal técnico, que está compuesto de burgueses y pequenoburgueses. Nos están saboteando... Nosotros mismos no podemos resolver nada... Desde luego, podemos adoptar la vía terrorista, pero ¿por qué? ¿Para qué?... Considero que, enfrentados con estas dificultades, el acuerdo es deseable. Ninguna prueba vuestra contra los mencheviques convencerá a las masas. Sé muy bien que funcionar en la forma actual es imposible¹⁰.

Cierto número de miembros de la «derecha» bolchevique —Kámenev, Zinóviev, Ríkov, Noguín, Miliutin, Teodoróvich— dimitieron de sus cargos a propósito del tema de la coalición el 4 de noviembre. Lunacharski no estaba entre ellos. Pero su postura de este momento, como tantas veces, no se puede ex-

* El Comité Ejecutivo Central Panruso del Congreso de los Soviets, un organismo que llevaba a cabo funciones en muchos sentidos paralelas a las del Sovnarkom. Lunacharski fue miembro electo del VTSIK.

⁹ *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (1917), núm. 176, 9 de noviembre, p. 3.

¹⁰ Las actas de esta reunión han sido publicadas por Trotski en *Stá-línskaia shkola falsifikatsi* [La escuela estaliniana de falsificación] (Berlín, 1932). El profesor Shapiro, habiendo comparado el ejemplar con las actas publicadas en las ediciones soviéticas, cree que son auténticas (L. B. Shapiro, *Origin of the Communist Autocracy* (Londres, 1955), p. 74, nota).

plicar en términos políticos normales. Dimitió del gobierno el 2 de noviembre, al enterarse de la falsa noticia de la destrucción de la catedral de San Basilio durante la lucha en Moscú. El 4 de noviembre, cuando dimitieron los partidarios de la coalición, Lunacharski sabía que San Basilio no había sido destruida y retiró su dimisión. Según testimonio de Trotski, el 1 de noviembre Lenin presentó una moción para expulsar a Lunacharski del partido por ser partidario de la coalición, pero la moción fue derrotada¹¹.

La dimisión de Lunacharski a propósito de la supuesta destrucción de San Basilio provocó en la época no poco malintencionado regocijo e incluso fue inesperadamente recordada por Jruschov cincuenta años más tarde¹². Pero no fue el único en ser embaucado por falsos rumores. Las comunicaciones telefónicas con Moscú se interrumpieron el 31 de octubre; y el 2 de noviembre, *Nóvaia zhizn* daba cuenta de «horrorosas noticias» de Moscú:

En el Kremlin... rugen los cañones, vuelan las granadas, corre la sangre inocente... Si alguno de los grandes monumentos históricos cae a manos de los vándalos, cegados por la malicia, no habrá perdón para ellos, ni por nuestra parte ni por parte de quienes vengan después...

El mismo día, se dice, Lunacharski rompió a llorar en una reunión del Sovnarkom y salió corriendo de la sala gritando: «¡No puedo soportarlo! ¡No puedo tolerar la monstruosa destrucción de la belleza y la tradición!»¹³.

La dimisión de Lunacharski del gobierno estaba fechada el 2 de noviembre y fue publicada al día siguiente en *Nóvaia zhizn* y en el periódico socialrevolucionario *Dielo naroda*.

Acabo de saber por un testigo presencial lo ocurrido en Moscú. Las catedrales de San Basilio y la de Uspenski han sido destruidas. El Kremlin, donde se guardan los tesoros artísticos más importantes de Petrogrado y Moscú, está siendo bombardeado.

Hay millares de víctimas.

¿Qué ocurrirá luego? ¿Qué más puede ocurrir?

No puedo tolerarlo. Mi copa está llena. No tengo fuerzas para contener el terror.

Es imposible trabajar sometido a la presión de pensamientos que me están volviendo loco.

¹¹ Trotski, *Stálinaskaia shkola falsifikatsi* [La escuela estaliniana de falsificación], p. 116 y nota.

¹² Discurso a los escritores y artistas, 8 de mayo de 1963, *Novi mir* [Nuevo mundo] (1963), núm. 3, p. 19.

¹³ Reed, *Ten Days*, p. 245.

Esta es la razón de que dimita del Sovnarkom.
Comprendo toda la gravedad de esta decisión. Pero no puedo más. (Firmado) A. Lunacharski.

La dimisión fue retirada el día de su publicación; y al día siguiente (4 de noviembre) *Nóvaia zhizn* publicó una declaración de Lunacharski explicando su dimisión y la retirada de la misma, y pidiendo al pueblo ruso que protegiera su herencia cultural. «Es imposible permanecer en un cargo en el que se está impotente», escribió Lunacharski. «Pero mis camaradas, los Comisarios del Pueblo, consideran impermisible la dimisión. Permanezco en mi puesto hasta que podáis encontrar un representante más digno...» Irónicamente, en el mismo número de *Nóvaia zhizn* un lector aplaudía la dimisión de Lunacharski:

No está sólo en sus sentimientos, en sus sufrimientos. Con usted estábamos todos aquellos que vemos en el socialismo el portador de una humanidad renovada, purificada de buscar soluciones sangui-narias a sus problemas. Su voz no ha sonado en vano...

Trotsky, al explicar el incidente al Soviet de Petrogrado el día 3 de noviembre, lo despacha rápidamente con el comentario de que «Lunacharski no es un político militante; y las noticias de los sucesos de Moscú lo trastornaron tanto que dijo que era imposible funcionar. Pero luego retiró su dimisión»¹⁴.

La ocupación del Ministerio de Educación tuvo lugar una quincena después, el 18 de noviembre¹⁵. El amigo y colega de Lunacharski, Leschenko, había encontrado un intermediario, el S-R de izquierdas Bakrilov, quien informó que los altos funcionarios del ministerio se irían en el momento en que Lunacharski apareciera, pero que el personal técnico estaba dispuesto a permanecer. «La perspectiva de quedarme con mis camaradas de la dirección rodeado de un considerable número de recaderos, empleados de la calefacción y ujieres, no era atractiva», recordaba Lunacharski¹⁶. Sin embargo, la expedición partió en varios automóviles, pero sin escolta militar, a la que, escribió Lunacharski, «me negué de plano». En el ministerio no hubo resistencia. Un grupo de personal técnico de unas cincuen-

¹⁴ Información de *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (1917), núm. 172, 4 de noviembre, p. 3.

¹⁵ La fecha se establece en un artículo sin firma, posiblemente escrito por Lunacharski, en *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (1917), núm. 185, 19 de noviembre, p. 3.

¹⁶ «Cómo ocupamos el Ministerio de Educación Pública», *Vospominá-niia i vpechatléniiia* [Recuerdos e impresiones], p. 181.

ta personas esperaba en la entrada «y dio la bienvenida al Comisario del Pueblo y sus colegas con un sonoro 'hurra'». Se pronunciaron discursos. Un representante del personal técnico manifestó sus sentimientos de solidaridad con el proletariado y su anhelo de servir al gobierno de los trabajadores.

Durante nuestra humilde celebración, un joven de espesa barba entró inesperadamente en la sala, sin quitarse la chaqueta... Este joven resultó haber sido enviado por los funcionarios huidos para comunicarnos, a mí y a mis colegas, que estaban muy enfadados con nosotros y nos consideraban los destructores de la gloriosa revolución de febrero, y para decirnos cómo lamentaban que ahora se fuera a echar abajo la administración de la educación. Durante todo el tiempo que estuvo hablando, Bakrilov estuvo deseando detenerle...¹⁷

El Narkomprós convocó a los antiguos funcionarios del ministerio para que comparecieran a las doce del mediodía del 27 de noviembre para transferir los asuntos pendientes y devolver las llaves de las oficinas¹⁸. Ninguno fue. El 28 de noviembre se tuvo constancia de que los funcionarios se habían llevado consigo 93.000 rublos pertenecientes al fondo para pensiones de los maestros. La condesa Sofia Vladímirovna Pánina, encargada del Ministerio de Educación desde agosto de 1917 y muy conocida por su labor durante muchos años en el campo de la educación popular, fue arrestada y presentada ante el Tribunal Revolucionario el 10 de diciembre. En efecto, el dinero había sido sacado del ministerio siguiendo las instrucciones de Pánina justamente antes de que Lunacharski ocupara el edificio. Pánina, que fue defendida ante el tribunal por Iákov Iákovlevich Gurévich, uno de los dirigentes del sindicato de maestros de Péetrogrado, admitió la responsabilidad pero negó la culpa, afirmando que sólo devolvería el dinero a la autoridad legítima: la Asamblea Constituyente¹⁹. El 13 de diciembre, *Nó-*

¹⁷ *Ibid.*, p. 183.

¹⁸ Citado en Korolev, *Ocherki po istori sovetskoi shkoli i pedagogiki 1917-1920* [Ensayos sobre la historia de la escuela y de la pedagogía soviéticas en 1917-1920], p. 92.

¹⁹ Véase I. Gurévich, «El caso de la condesa S. V. Pánina ante el Tribunal Revolucionario», *Russkoe bogatstvo* [La riqueza rusa] (1917), número 11-12. El juicio es mencionado por Reed, *Ten Days*, p. 233 y nota; pero Reed —posiblemente siguiendo una información equivocada procedente de *Nóvaia zhizn* (1917), núm. 198, 10 de diciembre— creía que el dinero procedía del Ministerio de Seguridad Social. En realidad, Pánina había sido viceministro de Seguridad Social de mayo a julio de 1917, antes de trasladarse al Ministerio de Educación Pública en agosto.

vaia zihzn, en un reportaje de primera página sobre el proceso, apoyó calurosamente su postura.

El Tribunal Revolucionario —quizás debido a sus anteriores servicios a la educación popular, quizás por no querer crear un mártir político— no la trató con rigor. Su veredicto fue:

dejar a la ciudadana S. V. Pánina en prisión hasta que devuelva el dinero del pueblo, cogido por ella, a la tesorería del Comisariado de Educación Pública [sic].

El Tribunal Revolucionario considera a la ciudadana S. V. Pánina culpable de oponerse al gobierno del pueblo, pero, teniendo en cuenta el pasado de la acusada, se limita a relegar a la ciudadana Pánina al desprecio público [*obshchestvennoe poritsanie*]²⁰.

Pánina estaba dispuesta a permanecer en prisión hasta ser puesta en libertad por la Asamblea Constituyente y —fiel a su pasado— comenzó a organizar actividades culturales para sus compañeros de prisión. Pero sus amigos eran menos optimistas sobre el futuro y se hizo una subscripción entre la *intelligentsia* de Petrogrado para comprar su libertad. El profesor Grevs entregó 92.802 rublos con 72 kopeks al Narkomprós²¹, y el 19 de diciembre Pánina quedó en libertad.

Este no fue el último problema del Narkomprós con los antiguos funcionarios del ministerio. Algunos altos funcionarios «crearon una organización y mantuvieron correspondencia con diversas instituciones en nombre del 'Ministerio de Educación Pública'»; y esta organización siguió durante algunos meses dirigiendo los exámenes, concediendo diplomas y enviando instrucciones a los funcionarios de provincias²². Los retratos del zar del edificio del ministerio, incluido uno de Alejandro I de tamaño superior al natural, colocado en el despacho del ministro, seguían en las paredes cuando el Narkomprós se trasladó a Moscú en marzo de 1918²³.

La jurisdicción del Narkomprós quedó algo disminuida en diciembre de 1917, cuando los S-R de izquierdas entraron en el gobierno y recibieron ocho departamentos importantes, incluyendo un «Comisariado de Propiedades Inmuebles de la República», basado en el antiguo Ministerio de Palacios. Karelin

²⁰ Citado en Gurévich, «El caso de la condesa S. V. Pánina».

²¹ *Izvéstiia TSIK* [Noticias del CEC] (Petrogrado, 1917), núm. 256, 20 de diciembre, p. 5.

²² V. Polianski, «Cómo comenzó a funcionar el Comisariado del Pueblo de Educación», *Proletárskaia revoliútsiia* [Revolución proletaria] (1926), número 49 (2), p. 57.

²³ *Ibid.*, pp. 56-57.

fue nombrado comisario. Pero el cambio tuvo lugar más en el papel que en la realidad. El control de los teatros y los museos estatales siguió formalmente en manos del Narkomprós²⁴; y Fláxerman, a quien Lunacharski había designado para el Ministerio de Palacios, siguió siendo el viceministro de Karelin. Según el relato de Fláxerman, Karelin se tomó poco interés por el comisariado y pronto dimitió del gobierno a consecuencia de la paz de Brest²⁵. Después de esta dimisión, el Narkomprós buscó la devolución del Comisariado de Propiedades Inmuebles de la República, que el Sovnarkom le concedió en agosto de 1918²⁶. Posteriormente fue reorganizado como Departamento de Museos del Narkomprós, bajo la dirección de Natalia Ivánovna Trótskaia.

Una consecuencia posterior de la participación de los S-R en el gobierno fue la designación del S-R de izquierdas G. D. Zax para vicecomisario de Educación. Los S-R de izquierdas del Narkomprós, recuerda Lébedev-Polianski, estaban celosos de sus derechos e «insistían en que el camarada Zax debía estar presente en las recepciones del comisario 'para saber lo que decía'»²⁷. Pero Zax —que no sólo era segundo de Lunacharski, sino también vicedirector de la Vecheka— sólo permaneció en el Narkomprós una corta temporada: fue uno de los dirigentes de la revuelta de los S-R de izquierdas en junio de 1918 y, aunque sobrevivió al lance e incluso entró en el partido bolchevique en noviembre, no volvió a ocuparse de la educación.

En marzo de 1918, el Narkomprós fue evacuado con el resto del gobierno a Moscú. No obstante, Lunacharski permaneció en Petrogrado, combinando las funciones de Comisario de Educación de la República, Comisario de Educación de la *Oblast* [Región] del Norte y vicepresidente del Consejo de Comisarios de la Unión de Comunas de la *Oblast* del Norte bajo la dirección de Zinóviev²⁸. Algunos departamentos del Narkomprós permanecieron en Petrogrado con Lunacharski, entre ellos el departamento de artes (IZO), parte del departamento de teatro y el fondo para pensiones de los maestros²⁹.

²⁴ I. S. Smirnov, *Lenin i sovétskaia kultura* [Lenin y la cultura soviética] (Moscú, 1960), p. 340.

²⁵ Fláxerman, «Páginas del pasado», p. 224.

²⁶ Smirnov, *Lenin i sovétskaia kultura* [Lenin y la cultura soviética], pp. 240, 344.

²⁷ Polianski, «Cómo comenzó a funcionar el Comisariado del Pueblo de Educación», p. 51.

²⁸ Trífonov, «Lunacharski en la ciudad de Lenin», p. 187.

²⁹ *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (Moscú, 1918), núm. 57, 26 de marzo, p. 4.

«Ninguno de los Comisarios del Pueblo estuvo en una situación tan desventajosa como yo», escribió Lunacharski, «porque en mi trabajo administrativo y político tuve que dividirme en dos...»³⁰. El Comité Central del partido quería que pasara tres semanas del mes en Moscú y una en Petrogrado, pero por último le permitió estar dos semanas en cada ciudad³¹. De hecho, Lunacharski sólo pasó diez semanas en Moscú entre abril y diciembre de 1918³². «Ahora estoy tan ligado a esta grande y trágica Petrogrado», había escrito Lunacharski a su esposa antes de la Revolución de Octubre, «que no seré capaz de alejarme de ella durante mucho tiempo.» Así fue; y sólo a principios de 1919 se trasladó de forma estable a Moscú, «por la insistencia de Sverdlov»³³.

El Narkomprós comenzó a funcionar en Moscú el 28 de marzo —dirigido durante la ausencia de Lunacharski por Krúpskaia y más tarde por Pokrovski—³⁴ en el edificio de un antiguo liceo, en el número 53 de la calle Ostozhenka. Durante aquel tiempo el organismo que mandaba efectivamente en el comisariado no era su dirección (que seguía teniendo una existencia formal), sino la más amplia Comisión de Educación del Estado, creada por decreto de Sovnarkom el 9 de noviembre de 1917³⁵. A excepción de Lunacharski y las hermanas Menzínskaia, la mayor parte de los miembros originales del Narkomprós de Petrogrado se trasladaron a Moscú, ocupando la dirección de los departamentos del comisariado y asistiendo a las reuniones de la Comisión de Educación del Estado. Al grupo de Petrogrado se unió un grupo de bolcheviques de Moscú: M. N. Pokrovski, que en mayo se convirtió en vicecomisario; P. N. Lepeshinski, compañero de exilio de Lenin en Ginebra; P. K. Shternberg, profesor de astronomía de la Universidad de Moscú y uno de los

³⁰ Citado en Korolev, *Ocherki po istori sovetskoi shkoli i pedagóguiki 1917-1920* [Ensayos sobre la historia de la escuela y de la pedagogía soviéticas en 1917-1920], p. 153, nota 3.

³¹ *Ibid.*

³² De los archivos de las sesiones de la Comisión de Educación del Estado y de la dirección del Narkomprós, en TSGAOR [AECRO] 2306/1/36 y 2306/1/40.

³³ Citado en Trífonov, «Lunacharski en la ciudad de Lenin», p. 187.

³⁴ Krúpskaia dimitió de vicecomisario el 22 de mayo de 1918 y fue sustituida por Pokrovski. Siguió siendo miembro activo del colegio y de la Comisión de Educación del Estado. TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, 22 de mayo de 1918 y *passim*.

³⁵ *Direktivi VKP (b) i postanovléniia sovétskogo pravítelstva o národnom obrazovaní za 1917-1947 gg.* [Directrices del PC (b) de la Unión Soviética y decretos del gobierno soviético sobre la instrucción pública durante los años 1917-1947] (Moscú-Leningrado, 1947), pp. 14-16.

organizadores del levantamiento bolchevique de Moscú; Olga Kámeneva, esposa de L. B. Kámenev y hermana de Trotski, que se convirtió en directora del departamento de teatro de Moscú y por consiguiente en una espina clavada en la carne de Lunacharski; y L. G. Shapiro, antiguo bundista y menchevique que se unió a los bolcheviques en 1918. De los S-R de izquierdas del Narkomprós, quienes con más frecuencia asistieron a las reuniones en Moscú de la Comisión de Educación del Estado fueron Sofía Azanchévskaja, miembro incompetente y quejoso del departamento de finanzas del Narkomprós; Dora Elkina, una firme defensora de las prerrogativas socialrevolucionarias con respecto de heroína revolucionaria à la Turgueniev, y A. Barishnikov. Elkina y Barishnikov siguieron trabajando en el Narkomprós a todo lo largo de los años veinte.

Entre los asistentes menos regulares a las reuniones de la Comisión de Educación del Estado estaban los bolcheviques E. A. Preobrazhenski y D. B. Riazánov, el artista D. P. Shterenberg (que era un bundista de izquierdas), el compositor A. S. Lourie y el socialdemócrata internacionalista K. N. Levin, antiguo colaborador del periódico de Gorki en Petrogrado, *Nóvaia zhizn*³⁶.

Los problemas serios para crear un comisariado que funcionase solo comenzaron después del traslado a Moscú. Pero la dirección era informal, de modo que durante algunos años el Narkomprós no estuvo en condiciones de decir exactamente cuántas personas tenía empleadas, y sólo con dificultades podía compilar una lista de sus departamentos. Lunacharski, que nunca fue capaz de creer que el Narkomprós pudiera empeorar por incorporar a una persona de buena voluntad, o a la esposa de un camarada, o a la nieta desamparada de un distinguido escritor, tenía la costumbre de reclutar gente de acuerdo con sus principios personales y de dirigirlos, con una carta de presentación, al director de cualquier departamento del Narkomprós. Pero el Narkomprós siguió padeciendo una escasez crónica de personal cualificado y de miembros de confianza del partido. Tuvo dificultades para encontrar sustitutos de los funcionarios con experiencia que habían huido del ministerio de Petrogrado a la llegada de Lunacharski (y que, según puede verse en los archivos del Narkomprós, no volvieron). Los miembros de la *intelligentsia* radical y literaria boicotearon al principio al comisariado en cuanto órgano del poder soviético; y

³⁶ La información sobre la asistencia a las sesiones de la Comisión de Educación del Estado procede de TSGAOR [AECRO] 2306/1/36.

más adelante se incorporaron a él en número creciente, de tal forma que los departamentos de artes proliferaron más allá de toda racionalidad funcional y para detrimento de la reputación del Narkomprós entre las demás organizaciones gubernamentales y del partido.

Los miembros del partido demostraban una sensible predisposición a no trabajar en el Narkomprós, y quienes lo hacían, con muy pocas excepciones, eran mujeres. El Narkomprós se convirtió —como el *zhenskii otdel** del Comité Central y, en años posteriores, el Instituto Marx-Engels de Riazánov— en el lugar de trabajo de las esposas y hermanas de los políticos bolcheviques: entre sus miembros se contaban las esposas de Lenin, Trotski, Zinóviev, Kámenev, Dzerzhinski, Krzhizhanovski y Bonch-Brúevich, la hermana de Lenin, Anna Elizárova, y las dos hermanas de Menzhinski.

La mayor parte de los dirigentes del Narkomprós acababan de regresar después de muchos años en la emigración, donde generalmente se habían ocupado de asuntos literarios y de periodismo político. Entre las esposas de los revolucionarios, muchas tenían experiencia en la enseñanza en Rusia, por regla general extraescolar; pero casi nadie, hombre o mujer, tenía ninguna experiencia administrativa, a no ser en la esfera de la política revolucionaria de la emigración.

Esta falta de experiencia se hizo sentir con mayor peso en los problemas financieros. Entre los miembros originales del Narkomprós no había ningún contable, e I. B. Rogalski, que no tenía ninguna preparación especial para el puesto, se hizo cargo de las finanzas del Narkomprós. «Recuerdo», escribió Lunacharski,

que la cara de Rogalski siempre mostraba un gesto del más profundo asombro cuando nos traía dinero del banco. Seguía pareciéndole que la revolución y la organización del nuevo poder era una especie de juego de magia y que en un juego de magia es imposible recibir dinero auténtico³⁷.

Inmediatamente después de trasladarse a Moscú el Narkomprós, se enfrentó con el problema de preparar unas estimaciones presupuestarias para presentarlas ante el Sovnarkom. Las estimaciones se hicieron, según Lunacharski, a partir del presupuesto de 1917, agregándole el 30 por 100. Pozner, sin embargo, sostiene que «las estimaciones no se hicieron según el

* Departamento para el trabajo entre las mujeres.

³⁷ «Cómo ocupamos el Ministerio de Educación Pública», p. 183.

presupuesto de 1917, sino según el de 1918. [Pozner] vio la estimación de Kerenski para la primera mitad de 1918 y la utilizó³⁸. En ausencia de Rogalski, Lébedev-Polianski —entonces director del departamento de publicaciones literarias del Narkomprós— fue enviado como representante del Narkomprós a la reunión presupuestaria.

Hubo una especie de reunión para discutir la estimación. Nadie sabía de qué institución ni de qué personas se trataba. Los miramos: limpios, bien afeitados, con los cuellos almidonados. Cuchicheábamos entre nosotros: «Tienen aspecto de viejos *chinovniki*. ¿Por qué tenemos que escucharlos?»... Trataron de hablar de posibilidades concretas, de normas y de inexactitudes estadísticas, pero fue en vano. Nosotros discutimos apasionadamente, sin conceder ni un rublo... como si nuestra estimación estuviera realmente bien meditada y bien fundada...

Luego hubo que defender la estimación en una comisión especial del Sovnarkom... Era por la tarde. Shliapnikov presidía. El ruido y los gritos eran inacabables...

«Queréis juguetes de niño. Bueno, pues ahora no podemos ocuparnos de los juguetes», proclamó el camarada Shliapnikov.

«¿Cómo se puede llevar adelante sin ellos el trabajo extraescolar?», replicó la camarada Lazúrkina en su defensa.

«Y las publicaciones, eso también tiene que reducirse a la mitad.»

Más ruido. Los representantes del Narkomprós declararon vehementemente: «Abandonaremos la reunión si pretenden recortar nuestras estimaciones de esta forma, sin aceptar ninguna de nuestras conclusiones.» Y así fue ocurriendo con cada una de las cláusulas...

En dos horas se aprobó la estimación. Cansados pero satisfechos con la victoria —aunque irritados con el camarada Shliapnikov— nos fuimos a casa.

Por supuesto, el camarada Shliapnikov, al igual que nosotros, no estaba preparado para aquel trabajo. Sólo había una cosa: reducir a la mitad, a la tercera parte, a la cuarta parte. Eso es lo que hizo³⁹.

El Sovnarkom aprobó el primer presupuesto del Narkomprós, por la suma de 511.285.100 rublos, el 5 de abril de 1918⁴⁰; y eso a pesar de que los errores aritméticos de las estimaciones suponían tres millones de rublos y que casi se había omitido toda fórmula convencional de presentación⁴¹. Pero siete semanas después, Lunacharski daba cuenta de que

³⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, 31 de mayo de 1918.

³⁹ Polianski, «Cómo comenzó a funcionar el Comisariado del Pueblo de Educación», pp. 59-60.

⁴⁰ «Documentos de Lenin sobre la educación», *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1966), núm. 4, p. 120.

⁴¹ TSGAOR (AECRO) 2306/1/36, 8, 11 y 31 de mayo (informes de Azanchévskaja y otros).

la situación financiera es mala... Hemos sido acosados a preguntas sobre el dinero, pero no hay asignaciones... Debemos descubrir qué quiere de nosotros la Hacienda, de tal modo que podamos distribuir el presupuesto que hemos recibido... Gran parte del departamento de artes se ha quedado completamente sin presupuesto... El departamento de finanzas evita el gastar el dinero que tiene y tiene mucho de sobra. La Gosizdat* tiene sus propios fondos, pero todos los demás departamentos se quejan de falta de fondos...⁴²

Rogalski y su lugarteniente del departamento de finanzas, Azanchévskaja, fueron a Petrogrado a negociar con Hacienda, pero encontraron poca colaboración en los funcionarios. «Hacienda nos está saboteando, explotando la ignorancia de muchos de nosotros», informó Azanchévskaja dolido a la Comisión de Educación del Estado a su regreso.⁴³ Se creía que Hacienda disponía de un saldo de 40 millones de rublos del ministerio anterior, pero «todavía no estaba claro qué parte de esta suma quedaría a disposición del Narkomprós»⁴⁴. Los funcionarios de Hacienda prometieron a Rogalski y Azanchévskaja enviar «instrucciones telegráficas a provincias sobre la apertura de créditos en Hacienda», pero se descubrió que los telegramas no habían sido enviados debido a que Hacienda no quería correr con los gastos⁴⁵.

La actitud de «juego de magia» con respecto al dinero que Lunacharski advertía en Rogalski no era privativa de éste. El propio Lunacharski, que protestó contra el uso de la palabra estimación por considerarla burocrática, parece haber creído en 1918 que el Narkomprós sería financiado con sólo solicitarlo. El periódico del Narkomprós señalaba a final de año con satisfacción (aunque sin deducir la inflación del rublo) que el gasto en enseñanza de 1918 había sido casi el doble de la cifra de 1917, y aplaudía la iniciativa del Narkomprós de descubrir nuevos apartados como las publicaciones y las artes en que gastar dinero, puesto que «nada que enriquezca a la humanidad, adorne la vida, proporcione nuevo gozo y nuevo sentido, puede ser olvidado por un gobierno que se ha fijado el objetivo de luchar por una nueva vida, libre de la esclavitud y la necesidad»⁴⁶.

* El departamento de publicaciones estatales del Narkomprós.

⁴² TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, 31 de mayo de 1918.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ *Ibid.*, 8 de mayo (informe de Azanchévskaja).

⁴⁵ *Ibid.*, 31 de mayo (informe de Azanchévskaja).

⁴⁶ A. Aktov, «Presupuesto del Comisariado del Pueblo de Educación», *Nar. pros. [Instrucción Pública]* (semanal) (1918), núm. 19, 16 de noviembre.

Pokrovski, hablando de las estimaciones del Narkomprós para la segunda mitad de 1918, consideraba el presupuesto sobre todo como una operación de propaganda: «es el presupuesto más enorme para educación que jamás ha tenido Rusia», dijo; y añadió que aunque las estimaciones habían sido criticadas por funcionarios de Hacienda cortos de vista, tenía confianza en que, dada su «significación propagandística», serían aceptadas por las «personas más políticas del Sovnarkom». Pozner apoyaba este punto de vista, opinando que el presupuesto debía ser ampliamente divulgado, no sólo en Rusia, sino también en el extranjero, por su «significación instructiva» [*prosvetitel'noe znachenie*] para la opinión pública internacional. Pokrovski admitía que podría haber dificultad en gastar tanto dinero dentro del período presupuestario, pero pensaba que

este hecho es absolutamente inocuo. El dinero se gastará, si no en diciembre, en enero; si no en enero, en marzo. Que ocurra tres meses después es algo absolutamente indiferente para la gente y y no puede tener ninguna importancia⁴⁷.

A finales de 1918, cuando se estaban preparando las estimaciones para 1919, se solicitaron estimaciones departamentales para incorporarlas a la estimación general del Narkomprós. Las actas de la dirección correspondiente a noviembre⁴⁸ recogen cuarenta y dos reuniones distintas de departamentos, subdepartamentos, comités, subsecciones y comisiones, desde cada una de las cuales se enviaron estimaciones directamente a la dirección central del Narkomprós, dado que las partes constituyentes del comisariado operaban con caótica independencia de cualquier estructura organizativa general. Los organismos que enviaron estimaciones presupuestarias fueron *:

la secretaría	el subdepartamento de programación científica del departamento de reforma de la escuela
el departamento de la escuela única de trabajo	el departamento de conferencias
el departamento de escuelas superiores	el departamento científico
el departamento de actividades extraescolares	el subdepartamento de escuelas para adultos

⁴⁷ Actas de la Comisión de Educación del Estado, 5 de octubre de 1918, en *Nar. pros.* [*Instrucción pública*] (mensual) (1919), núm. 6-7, pp. 172-175.

⁴⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/40.

* Catalogados con objeto de ser examinados por la dirección en noviembre de 1918.

el departamento estadístico para la investigación de las condiciones de la enseñanza elemental general	excursiones escolares del subdepartamento de ayudas visuales
el comité de seguridad social de los estudiantes	la subsección de lenguas nuevas, esperanto y otras
el departamento de preparación de maestros	la dirección de finanzas
la sección de química	la comisión presupuestaria
el departamento de música	la Proletkult
el departamento de administración de escuelas	el departamento preescolar
el departamento de construcción	la comisión del Instituto Shela-putinski
el departamento de reforma de la educación profesional	la comisión de educación sanitaria
la subsección de niños subnormales	la comisión científica sobre la tuberculosis
la sección de Casas del Pueblo [naródnij domov]	el subdepartamento de conferencias
la comisión editorial	el comité de cine
el orgburó para reuniones sobre estadística educativa	el departamento de abastecimientos
la comisión para la transferencia de las instituciones educativas del Comisariado de Comunicaciones del Narkomprós	el comité de alfabetización
el subdepartamento de educación social	el subdepartamento de adolescentes
la subsección histórica	el departamento de museos y preservación de monumentos históricos y artísticos
el buró para la organización de	el comité fotográfico y fototécnico FOTO-KINO
	la administración central de archivos
	el departamento de teatro
	el departamento de bibliotecas

Ni siquiera esta lista agota la infinita variedad de instituciones del Narkomprós, puesto que cierto número de departamentos que existían entonces —el de ayudas visuales, el de reforma escolar, el de teatros estatales, el IZO— al parecer no enviaron estimaciones presupuestarias a la dirección.

«La inflación de comisariados», escribió Krúpskaia,

es un proceso continuo, observable... Muchas veces no se distingue entre los asuntos confiados al comisario, a la dirección y a los departamentos. Normalmente se decide sobre la marcha. No siempre están claramente delineadas las funciones de los distintos subdepartamentos. Existen listas de personal, pero en la mayoría de los casos estas listas son muy aproximadas...⁴⁹

Evidentemente, el Narkomprós no era el único comisariado que merecía esta descripción, aunque parece haber llevado la

⁴⁹ «El sistema de Taylor y la organización del trabajo en las instituciones soviéticas», *Krásnaia nov* [Novedad roja] (1921), núm. 1.



anarquía organizativa a un punto bastante extremo. Sus métodos de designación eran aleatorios y hasta enero de 1919 la dirección central no publicó una orden en firme de que «todas las direcciones departamentales deben ser autorizadas por la dirección del Narkomprós y todos los miembros no autorizados de las direcciones [departamentales] deben presentarse para su autorización en el plazo de una semana»⁵⁰. Se afirmaba que la indisciplina del personal había provocado «reproches de los trabajadores responsables de otras instituciones soviéticas»; y en septiembre de 1918, la secretaría del Narkomprós se quejaba de que «los empleados del Narkomprós solían llegar tarde al trabajo o faltar con demasiada frecuencia; que se paseaban por los pasillos sin necesidad; y que con una u otra excusa se negaban a realizar el trabajo que se les encargaba», agregando la advertencia de que «no podían tolerarse holgazanes y saboteadores en el servicio del gobierno obrero y campesino»⁵¹.

En mayo de 1919 el Narkomprós tenía un personal de 3.062 empleados —casi diez veces el número de empleados en la administración central del viejo ministerio en octubre de 1917⁵²— y recibió orden del Consejo de Defensa Obrero y Campesino de reducirlo a 2.265. Al preparar el plan para la reducción de personal, el Narkomprós descubrió que los mayores departamentos individuales eran abastecimientos y museos, con 345 empleados cada uno. El total sumado de departamentos de música, cine, teatro y artes era de casi 600. Los departamentos de enseñanza, por otra parte, estaban comparativamente subdotados de personal, con 283 trabajadores en los departamentos de escuelas, 64 en enseñanza técnica profesional, 40 en enseñanza superior y 30 en formación de maestros⁵³. El número total de empleados del Narkomprós parece haber disminuido posteriormente a consecuencia del hambre y la movilización, pero la desproporción entre los departamentos culturales y los educativos se mantuvo.

A principios de 1920, la dirección aprobó un plan de racionalización de la organización interna del comisariado⁵⁴. Desde

⁵⁰ TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 21 de enero de 1919.

⁵¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/3272, instrucción núm. 6132, 18 de septiembre de 1918.

⁵² *Zhurnal Ministerstva Narodnago Prosvesheniia* [Revista del Ministerio de Instrucción Pública], nueva serie, parte 71 (octubre de 1917), páginas 68-69.

⁵³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/213, 5 de mayo de 1919 (comisión para asuntos generales).

⁵⁴ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 21 de enero de 1920 (informe de Markus). El plan de Markus, por una omisión difícil de explicar, no incluía

este momento, el Narkomprós se dividió en cinco secciones: organizativa, de actividades extraescolares (que incluía la enseñanza para adultos, la Proletkult y la agencia de noticias ROSTA), científica (que incluía la enseñanza superior) y artística, y la sección de «instrucción social» [*sotsialnogo vospitaniia*], que se ocupaba de la enseñanza primaria y secundaria. Aparte de las secciones estaba la secretaría, la administración central de archivos, el departamento para la educación de las minorías nacionales y la editorial del Estado (Gosizdat).

Esta estructura se mantuvo hasta la reforma organizativa del Narkomprós a principios de 1921.

el quinto sector («instrucción social»). El sector fue creado en 1920 alrededor del núcleo del departamento de la Escuela Única de Trabajo.

3. LA ENSEÑANZA ESCOLAR

EL NUEVO SISTEMA EDUCATIVO

La primera declaración de Lunacharski como comisario de educación se publicó el 29 de octubre de 1917. Preveía un papel muy modesto para el comisariado central y anunciaba que el sistema educativo soviético iba a basarse en la iniciativa popular. «Las masas trabajadoras —escribía Lunacharski— están sedientas de educación»:

El gobierno no puede dársela, ni la *intelligentsia* ni ninguna fuerza exterior a ellas mismas. Escuelas, libros, teatros, museos y todo lo demás sólo pueden ser ayudas. El propio pueblo, consciente o inconscientemente, debe desarrollar su propia cultura... La Comisión de Educación del Estado no es, por supuesto, un poder central que dirige las instituciones educativas. Por el contrario, todos los asuntos escolares deben ser traspasados a los órganos de autogobierno local. La acción independiente de... las organizaciones culturales y educativas de los obreros, los soldados y los campesinos deben conseguir total autonomía, tanto en relación con el gobierno central como con los centros municipales...¹.

El problema, pues, era encontrar la forma de organizar la iniciativa popular. La Comisión de Educación del Estado decidió que esto debían hacerlo los «soviets de la enseñanza», elegidos por la población en los niveles de *volost*, *uezd*, *guberniia* y *oblast*, y encargados de la administración de la enseñanza dentro de sus zonas. Los soviets de la enseñanza serían controlados, «en los aspectos políticos», por el soviet local de diputados. Por lo demás, serían responsables «sólo ante sus propios órganos por orden de jerarquía»: el de *volost* ante el de *uezd*, el de *uezd* ante el de *guberniia*, el de *guberniia* y el de

¹ «Alocución del Comisario del Pueblo para la Educación», *Direktivi VKP (b) i postanovléniiia sovétskogo pravítelstva o národnom obrazovanii za 1917-1947 gg.* [*Directrices del PC (b) de la Unión Soviética y decretos del gobierno soviético sobre la instrucción pública durante los años 1917-1947*], p. 11.

ciudad ante el de *oblast*, el de *oblast* ante el Narkomprós². De este modo, el Narkomprós ocupaba la posición de un organismo gubernamental designado en la cima de la pirámide de soviets elegidos, pero negándose a sí mismo el derecho a actuar como un «poder dirigente central».

El Narkomprós se dio tanta prisa en abdicar del poder central y en repudiar el sistema centralizado de administración de la enseñanza, que su proclamación tuvo lugar antes de que se hubiera tomado ninguna decisión sobre la estructura administrativa general de la República Soviética. Cuando el Comisariado del Interior (NKVD) terminó su plan administrativo general, poco después, resultó —lo que no era sorprendente— que estaba en contradicción con el plan del Narkomprós.

El plan del NKVD, publicado a principios de marzo, proponía crear departamentos de cada Comisariado del Pueblo a nivel de *uezd*, *guberniia* y *oblast*. Los miembros de los departamentos no serían elegidos, sino nombrados por los comités ejecutivos del soviets local de diputados. Cada departamento estaría colectivamente subordinado al soviets local y a su comisariado central³.

El proyecto del Narkomprós había sido aprobado en enero por la sección de cultura y educación del III Congreso de los Soviets, pero no había sido sancionado por el congreso, en espera de la terminación del plan del NKVD. El Narkomprós no estaba dispuesto a abandonar sus soviets elegidos en favor de los departamentos nombrados del NKVD, y el 10 de marzo publicó su proyecto en *Pravda* con la observación introductoria de que

en vista del hecho de que este proyecto es la culminación lógica de todo lo que ha realizado durante este tiempo la Comisión del Estado sobre la reforma de la enseñanza, el Comisariado de Educación se considera obligado a llamar la atención sobre la necesidad de la más inmediata puesta en práctica del proyecto.

El proyecto, aunque estrictamente hablando fue suplantado por el plan general del NKVD y era claramente incompatible

² Lunacharski, discurso a la sección cultural-educativa del Tercer Congreso de los Soviets, 16 de enero de 1918, citado en Korolev, *Ocherki po istorii sovetskoi shkoli i pedagogiki 1917-1920* [Ensayos sobre la historia de la escuela y de la pedagogía soviéticas en 1917-1920], p. 96.

³ Korolev, *ibid.*, p. 98. El plan del NKVD se publicó como una instrucción «Sobre la organización de los soviets de diputados obreros y soldados».

con éste, por el hecho de su publicación fue «considerado en algunos lugares como si tuviera fuerza de ley»⁴.

Para el Narkomprós fue imposible ignorar por completo la orden del NKVD, aunque Lébedev-Polianski sugirió lleno de esperanzas a la Comisión de Educación del Estado que «las instrucciones del NKVD no podían significar nada» para el Narkomprós, que debía mantener su plan original⁵. A principios de abril quedó claro que el Narkomprós sería obligado a adoptar lo que Lunacharski denominaba «el procedimiento burocrático» de crear departamentos locales de educación. Pero la idea de los soviets de la enseñanza no fue abandonada. Se decidió que podrían coexistir con los departamentos de educación, teniendo funciones de asesoramiento de los departamentos; pero —añadió Lunacharski de forma enigmática— «también pueden cumplir funciones ejecutivas»⁶. Evidentemente, seguía confiando en que los soviets de la enseñanza expulsarían del terreno a los departamentos burocráticos. Sólo Krúpskaia se preocupó de la confusión práctica a que esto podría dar lugar. Señaló que era de desear cierta colaboración con el NKVD, aunque sólo fuera para evitar que «las zonas [administrativas] creadas por el NKVD pudieran no corresponder con las zonas creadas por el Narkomprós»⁷. Nadie más pensó que eso tuviera importancia.

Sin embargo, Krúpskaia era el miembro del Narkomprós que más ardientemente defendía el principio de los soviets de la enseñanza. Quienes estaban en contra, pensaba ella,

todavía no pueden deshacerse de la antigua concepción de las masas como objeto de cuidado de la *intelligentsia*, como si fueran un niño pequeño e irrazonable... No tuvimos miedo de organizar una revolución. No tengamos miedo del pueblo, no tengamos miedo de que se equivoque al elegir representantes, de que meta a los curas. Queremos que el pueblo dirija al país y sea su propio dueño... Siempre pensamos en los viejos términos, que basta con que no escatimemos esfuerzo y con que trabajemos día y noche por la causa del pueblo. Pero eso no es nada. Nuestro trabajo consiste en ayudar *realmente* al pueblo a tomar su destino en sus manos⁸.

Insistía en que la administración de la enseñanza no debía comenzar en el nivel del *uezd* (como proponía el NKVD), sino

⁴ Korolev, *ibid.*, p. 97.

⁵ TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, 10 de abril de 1918.

⁶ *Ibid.*, 9 de abril de 1918.

⁷ *Ibid.*, 10 de abril de 1918.

⁸ «Sobre los soviets de la enseñanza» (1918), en Krúpskaia, *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 2, p. 76.

del *volost*, y, por tanto, en más estrecho contacto con el pueblo. En 1919, cuando el NKVD trató de suprimir los departamentos de educación a nivel del *volost* creados por el Narkomprós, Krúpskaia protestó y se abandonó el intento⁹.

En junio de 1918, el Narkomprós publicó un «Informe sobre la organización de la enseñanza en la República Rusa» que creaba el soviet de la enseñanza como organismo «de control y asesoramiento» [*kontrolno-soveshchatelnii*] dependiente del departamento de educación. El soviet constaría de representantes elegidos de todas las organizaciones representadas en el soviet de diputados en la misma proporción, junto con representantes elegidos por los maestros, los alumnos y las «personas informadas». Sus funciones eran «escuchar los informes del departamento de educación... y examinar el plan de enseñanza propuesto por el departamento». El propio departamento iba a ser nombrado por el comité ejecutivo del soviet local de diputados (lo mismo que en el plan del NKVD) y financiado por el comisariado central. Iba a detentar el poder ejecutivo de la administración local de la enseñanza, y su unidad de base (a pesar de la orden del NKVD) iba a ser el departamento de *volost*¹⁰.

La preocupación del Narkomprós por la iniciativa y la autonomía locales no excluía una política educativa centralizada, si bien dejaba ciertas dudas sobre los medios para su puesta en práctica. Los principios de política educativa fueron acaloradamente discutidos en la Comisión de Educación del Estado durante la primavera y el verano de 1918. Dentro del Narkomprós había dos escuelas de pensamiento sobre política educativa, una centrada en Petrogrado y la otra en Moscú. Ambas eran progresivas —en el sentido de abogar por los métodos de enseñanza activa, la participación del alumno, las relaciones informales entre maestros y alumnos y un plan de estudios no escolástico— y marxistas¹¹, basando el sistema de enseñanza en la escuela politécnica.

⁹ Véase *ibid.*, vol. 11, p. 742, y «Los soviets de la enseñanza, el cuerpo docente y los departamentos de educación de los *volost*», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1919), núms. 56-58, 25 de octubre, p. 8.

¹⁰ *Direktivi VKP (b)*... [*Directrices del PC (b) de la Unión Soviética*], pp. 21-26.

¹¹ Para Marx y Engels sobre la enseñanza, véase *Marx i Engels o vospitani i obrazovani* [*Marx y Engels sobre la educación y la instrucción*] (Moscú, 1957). En *El capital* (vol. 1, cap. 13) Marx escribió que la educación del futuro «combinará para todos los niños, a partir de cierta edad, el trabajo productivo con la educación y la gimnasia, no sólo como método de acrecentar la producción social, sino como único método para la

Los de Petrogrado, dirigidos por Lunacharski y Ludmila Menzhinskaia, eran los más firmemente basados en los que podría llamarse la postura «progresiva ortodoxa» de los educadores europeos y americanos contemporáneos. Creían en la educación antiautoritaria y no escolástica, que fomentaría el desarrollo completo de la individualidad del niño, utilizando los métodos de la «escuela activa» de Dewey. Su forma de entender la educación «politécnica» consistía en que debía familiarizar al niño con cierto número de habilidades técnicas básicas; a ser practicadas en un taller de la escuela bien equipado, sin iniciar una preparación en oficios especializados hasta el final de la adolescencia. Una bibliografía seleccionada sobre «las escuelas de trabajo» publicada por la rama de Petrogrado del Narkomprós en 1918 incluía a August Lay (*Die Tatsschüle*), John Dewey, Kerschensteiner (la *Arbeiterschüle*), Ferrière, Montessori y el pedagogo ruso contemporáneo K. N. Ventsel. Simultáneamente, la rama de Petrogrado del sindicato antibolchevique de maestros VUS —nada amigo del Narkomprós— publicó una bibliografía casi idéntica sobre el mismo tema (con la adición de obras de Tolstói *, el tolstoiano S. T. Shatski, Kropotkin y Ushinski) ¹².

Los moscovitas, encabezados por V. M. Pozner y P. N. Lepeshinski, pusieron el mayor énfasis en la escuela-comuna [*shkola-kommuna*], que habría de ser el medio ambiente total del niño, funcionando siete días a la semana durante los doce meses del año. Encontraban demasiado académica la interpretación que los de Petrogrado daban a la politécnica y proponían que las habilidades manuales no fueran enseñadas en un taller de la escuela, sino «por la vida misma», es decir, mediante la

producción de hombres desarrollados de manera omnifacética». Marx y Engels, *Sochineniia* [Obras completas], vol. 23 (Moscú, 1960), pp. 494-495. [Trad. cast. Madrid, Siglo XXI, 1975, p. 589.]

* Debe haber habido una razón política, o por lo menos táctica, para la omisión de Tolstói y Kropotkin por el Narkomprós de Petrogrado, pero de ninguna forma era el Narkomprós totalmente hostil a sus ideas pedagógicas. Krúpskaia era amiga del tolstoiano I. I. Gorbunov-Posadov y publicó artículos en su revista *Svobodnoe vospitanie* antes de la revolución. La escuela experimental de Shatski se mantuvo con el patrocinio del Narkomprós, que también se extendió a la escuela tolstoiana de Iasnaia Poliana dirigida por la hija de Tolstói. Krúpskaia recomendó la publicación de las obras de Kropotkin sobre pedagogía.

¹² La bibliografía del Narkomprós fue publicada en *Véstnik národnogo prosvesheniia soiúza kommún sévernoi óblasti* [El correo de la instrucción pública de la Unión de Comunas de la región del Norte] (1918), número 1, agosto, p. 40. La bibliografía del VUS apareció en *Petrogradski učitel* [El maestro de Petrogrado] (1918), núms. 19-20, 7 de agosto, p. 15.

experiencia práctica de organizar y mantener la escuela-comuna. Como el pedagogo ucraniano posteriormente famoso, Antón Makarenko, los moscovitas eran ante todo comunistas, hostiles a la familia y sólo les importaba secundariamente que el niño se desarrollara según sus inclinaciones personales. Acusaban a los de Petrogrado de tolstoianismo, en nombre de su preocupación por la libertad del desarrollo individual, y a su vez eran acusados por éstos de tolstoianismo por glorificar el trabajo físico en sí mismo. La sombra de Tolstói y de la tradición tolstoiana planeaba sobre ambos grupos, sin que ninguno lo reconociera.

Tanto el grupo de Moscú como el de Petrogrado redactaron declaraciones de política educativa que en agosto fueron discutidas por la Comisión de Educación del Estado, durante el I Congreso Panruso de Educación, de agosto-septiembre, y de nuevo en la Comisión de Educación del Estado en septiembre. Los debates despertaron tal pasión que se prolongaron más allá del comienzo del curso escolar, que hubo de ser retrasado un mes, hasta el 1 de octubre¹³.

Los documentos que se discutieron fueron la «Declaración sobre la Escuela Única de Trabajo», presentada por Lunacharski, y el «Informe sobre la Escuela Única de Trabajo», presentado por Pozner. En la lucha por imponerse, Pozner y los moscovitas contaban con el apoyo de la mayoría del I Congreso Panruso de Educación y del departamento de educación de Moscú (MONO), y con la ventaja de luchar en su terreno. El grupo de Petrogrado tenía la desventaja de estar con frecuencia ausente de Moscú, donde tenían lugar los debates, pero se apuntaron un éxito táctico cuando se acordó (a petición de Pokrovski) que la «Declaración» de Lunacharski debería considerarse «un documento literario, no susceptible de alteración»¹⁴.

El «Informe» de Pozner, al no ser un documento literario, sino un conjunto de propuestas concretas, fue entregado para ser revisado a una comisión conjunta de Moscú y Petrogrado, nombrada por la Comisión de Educación del Estado. La principal piedra del escándalo para el acuerdo resultaron ser las fiestas escolares, que los de Moscú querían abolir por completo. Esta cuestión fue devuelta a la Comisión de Educación del Estado, donde, con gran indignación de los moscovitas, los

¹³ *Véstnik naródnogo prosveshchénia s. k. s. o.* [El correo de la instrucción pública de la Unión de Comunas de la región Norte] (1918), números 2-3, septiembre, p. 5.

¹⁴ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2306/1/132, 10 de agosto de 1918 (Comisión de Educación del Estado).

de Petrogrado ganaron por seis votos a cinco. Los representantes del MONO, que estaban presentes en la reunión sin derecho a voto, plantearon una protesta formal alegando que su programa ya había sido practicado en su integridad y con éxito en todo Moscú (afirmación que, indudablemente, debe considerarse retórica y no literariamente). A esto replicó Lunacharski, en tono tolerante, que «Moscú podía intentar trabajar doce meses al año y Petrogrado nueve, y podríamos sacar conclusiones de los resultados»¹⁵. Sin embargo, se decidió que debía consultarse la opinión de los miembros ausentes de la comisión. Cuando se hubo hecho la consulta, Petrogrado tenía una clara mayoría de diecinueve votos a diez, aunque entre sus partidarios se incluían por lo menos cuatro personas no directamente relacionadas con la enseñanza: el artista constructivista Tatlin, el músico Lourie, el poeta Brúsov y el político Enukidze¹⁶.

La declaración de Petrogrado y el informe corregido de Moscú fueron presentados conjuntamente por Pokrovski al VTSIK el 30 de septiembre de 1918, un día antes del postergado comienzo del curso escolar. El VTSIK no se sorprendió por la incompatibilidad entre los dos documentos, y de hecho decidió aceptarlos sin discusión en vista de su «naturaleza completamente incontrovertible»¹⁷. Fueron publicados en *Izvéstia* el 16 de octubre.

La «Declaración» era un documento largo, erudito y —en palabras de Pokrovski— literario, inequívocamente partidario del espíritu del pensamiento pedagógico progresivo pero no fácil de comprender para quien no estuviese familiarizado con la teoría pedagógica. «Nuestra declaración se considerará un clásico de la pedagogía», dijo Lunacharski al VTSIK en 1920¹⁸.

Definía la «escuela única» [*edinaia shkola*] como «todo el el sistema de escuelas normales desde el kindergarten hasta la universidad..., una única escala ininterrumpida... Todos los niños deben entrar en el mismo tipo de escuela y comenzar su educación de la misma forma, y todos tienen derecho a ascender por la escala hasta los últimos peldaños». Combinaba el concepto de Binet de *l'école unique* —una escuela elemental única para los niños de todas las clases— con el repudio del sistema educativo zarista, en el que la graduación en un nivel

¹⁵ *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1919), núms. 6-7, p. 124.

¹⁶ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2306/1/132, 12 de septiembre de 1918.

¹⁷ *Protokoli VTSIK 5 soziva* [Actas del CEC de toda Rusia, 5.ª convocatoria] (Moscú, 1919), p. 231.

¹⁸ El texto de la «Declaración» está en Lunacharski, *O narodnom obrazovanii* [Sobre la instrucción pública], pp. 522-538.

no necesariamente cualificaba al estudiante para pasar al siguiente y superior nivel de enseñanza.

El principio del trabajo [*trudovoi*] significa, en primer lugar, «la familiarización activa, móvil y creativa con el mundo» y, en segundo lugar, «el deseo manifiesto de familiarizar a los alumnos con lo que les será más necesario en la vida... con el trabajo agrícola e industrial en todas sus gamas». De este modo, la escuela de trabajo era tanto una «escuela activa»* (siguiendo a Dewey) como una escuela politécnica (siguiendo a Marx y la *Arbeiterschule* de Kerschensteiner).

La «Declaración» recomendaba que en las primeras clases de la Escuela Única de Trabajo [*edinaia trudovaia shkola*] se enseñara «una enciclopedia de la cultura centrada en los procesos laborales». En las clases superiores esto se transformaría en «un curso de sociología sobre la base de la evolución del trabajo». Los procesos laborales deberían enseñarse en el taller de la escuela, en la granja de la escuela y «en parte en fábricas, etcétera». Tratando de mantener un difícil equilibrio entre Moscú y Petrogrado, la declaración estipulaba que el «trabajo debería ser verdadero trabajo productivo», aunque «sin perder nunca su carácter pedagógico».

La enciclopedia sociológica de cultura complementaba, pero no desplazaba, las materias escolares convencionales: lengua rusa (o nativa), matemáticas, geografía, historia, biología, física, química y lenguas modernas. Todo esto tendría que enseñarse, dentro de lo posible, mediante métodos activos: «paseando, haciendo colecciones, dibujando, fotografiando, modelando y... observando y cuidando animales». La educación estética, que incluía «gimnasia rítmica de masas» (siguiendo a Delacroze), se recomendaba para «el desarrollo sistemático de los órganos de la percepción».

La escuela iba a ser autoadministrada por los maestros y los alumnos, y los niños tendrían libertad para organizar toda clase de sociedades. Las escuelas y los maestros recibieron la promesa de un mínimo de supervisión y control del exterior: «El comisariado central impone algunas condiciones cuyo cumplimiento se considera absolutamente obligatorio, pero al mismo tiempo prevé un amplio campo para la iniciativa independiente.»

* La otra versión rusa de la «escuela activa» —*shkola deistviia*— rara vez fue utilizada por el Narkomprós.

El «Informe sobre la Escuela Única de Trabajo»¹⁹, publicado junto con la «Declaración», era más concreto pero no menos ambicioso en sus objetivos. Preveía la educación libre, obligatoria, coeducacional y laica de todos los niños comprendidos entre los ocho y los diecisiete años de edad. La escuela funcionaría siete días a la semana, con un día y medio dedicados a clubs y excursiones, y nueve meses al año, con un mes adicional de instrucción al aire libre durante el verano. La escuela proporcionaría gratis un desayuno caliente. Se abolían las tareas en casa, los castigos y los exámenes. Las escuelas serían autoadministradas por el soviet de la escuela, compuesto por maestros, representantes de la población trabajadora del distrito y alumnos mayores, junto con un representante del departamento local de educación. Los maestros estarían sujetos a elección.

El principio del trabajo, tal como se describía en el «Informe», era un compromiso entre las posturas de Moscú y de Petrogrado, pero —a diferencia del principio del trabajo de la «Declaración»— se inclinaba hacia la postura de Moscú:

El trabajo productivo debe servir de fundamento de la vida escolar, no como medio de pagar el mantenimiento del niño, ni tampoco sólo como método de enseñanza, sino como trabajo productivo socialmente necesario... La escuela es la escuela-comuna, estrecha y orgánicamente vinculada mediante el proceso laboral con su medio ambiente.

Durante toda la escuela, la instrucción debía tener «carácter politécnico».

La posibilidad de que surgieran escuelas de iniciativa privada no era excluida por la «Declaración» ni por el «Informe», aunque no se fomentaba positivamente, como hubiera ocurrido en el programa de la mayor parte de los pedagogos radicales rusos. Según la «Declaración», «se dejaría un amplio campo... a la iniciativa privada», frase a la que había puesto objeciones Potemkin, del MONO, en los primeros debates porque «haría nacer vanas esperanzas entre los propietarios privados»²⁰. El «Informe» debía «circular por todas las escuelas surgidas de la iniciativa privada», y tales escuelas recibirían apoyo estatal si el departamento local de enseñanza reconociera [su] valor». Pero, como escribió Lunacharski en la revista de la Komin-

¹⁹ El texto del «Informe» está en *Direktivi VKP (b)*... [*Directrices del PC (b) de la Unión Soviética*], pp. 120-127.

²⁰ *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1919), núms. 6-7, p. 114.

tern²¹, puesto que «la abolición de cualquier pago por el derecho de aprender ha hecho imposible en Rusia la escuela privada», la escuela de que habla el «Informe» debía tener una motivación puramente altruista o experimental, como la escuela de Tolstói en Yasnaia Poliana o la «Colonia» prerrevolucionaria de Shatski.

LOS MAESTROS

El problema inmediato que se planteó al Narkomprós fue encontrar maestros para sus Escuelas Únicas de Trabajo. De la pequeña proporción de maestros rusos capaces de comprender completamente la «Declaración sobre la Escuela Única de Trabajo», casi todos eran hostiles al gobierno bolchevique. Lunacharski tenía la esperanza de que la élite de los maestros —los intelectuales de las capitales que dominaban el VUS* y el Comité de Educación del Estado creado por el gobierno provisional— cooperarían con el Narkomprós por simpatía con su política educativa. Pero una semana después de la revolución de octubre, la rama de Petrogrado del VUS había decidido «no seguir las instrucciones del poder autonombrado»²².

«Ay», escribió Lunacharski,

el personal calificado no se pone a nuestro lado. He hecho una llamada especial al Comité de Educación del Estado... Pensaba que por lo menos algunos de esos pedagogos radicales y liberales estarían de acuerdo en trabajar con nosotros. Pero eso no ha ocurrido. En una entrevista personal, el presidente de ese Comité* (ahora un humilde pero respetado empleado del Narkomprós) se negó a estrecharme la mano por ser enemigo de la madre patria...²³.

El Comité de Educación del Estado, como el VUS, aprobó una resolución pidiendo a sus miembros que no participaran en el trabajo de la enseñanza bajo el gobierno soviético y que no mantuvieran ninguna clase de relaciones con él; y el 20 de

²¹ «La educación en la Rusia soviética», *Kommunisticheski internatsional* [La Internacional Comunista] (1919), núm. 2, p. 218.

* Sindicato Panruso de Maestros.

²² Resolución del 29 de octubre de 1917, publicada en *Petrogradski uchitel* [El maestro de Petrogrado] (1918), núm. 1, 6 de enero, p. 2.

* V. I. Charnoluski, en realidad vicepresidente del comité. Después de la aparición del artículo de Lunacharski en 1927, Charnoluski publicó una apología sobre su rudeza en 1917 (véase *Naródnoe prosveshchenie* [Instrucción pública] (1927), núm. 10.

²³ «Cómo ocupamos el Ministerio de Educación Pública» (1927), *Vospominaniia i vpechatleniia* [Recuerdos e impresiones], p. 181.

noviembre de 1917, el VTSIK decretó que el comité se disolviera²⁴.

La rama de Moscú del VUS, que poseía unos 4.000 miembros, se unió casi unánimemente a la huelga de los empleados municipales de Moscú y se mantuvo en huelga hasta el 11 de marzo de 1918²⁵. Se afirmó que los profesores fueron ayudados durante la huelga por la familia de comerciantes y banqueros de los Riabushinski. En Petrogrado, la huelga de maestros se prolongó hasta el 6 de enero de 1918²⁶.

El Narkomprós se sintió injuriado por esta respuesta de los maestros. Lunacharski escribió²⁷:

Estamos obligados a expulsar *para siempre* de la actividad escolar a estos honorables caballeros que, a pesar de nuestro llamamiento, prefieren el papel de diestros de la política al papel de maestros.

No sé con qué cantidad de lágrimas de arrepentimiento puede el maestro en cuanto individuo lavar, a los ojos del pueblo, las letras negras que él mismo se ha pintado en la frente: *En diciembre de 1917, en la hora de la terrible lucha del pueblo contra los explotadores, me negué a enseñar a los niños y por esto recibí dinero de los fondos de los explotadores.*

Una minoría de maestros se separó de la huelga. En noviembre, el VUS de Petrogrado expulsó a P. V. Dashkévich y a Vera y Ludmila Menzhínskaia por colaborar con los bolcheviques. Otros cincuenta y nueve maestros, entre ellos V. M. Pozner y Evgueni Poletáev (director del departamento de escuelas de enseñanza media del Narkomprós de Petrogrado en 1918) abandonaron el sindicato como protesta contra su política²⁸.

El Narkomprós amenazó con cesar a los maestros que tomaran parte en la huelga, pero no estaba en condiciones de hacerlo, pues no tenía quiénes los sustituyeran. Lunacharski manifestó su creencia de que del pueblo saldrían mejores educadores, pero eso no era ninguna solución inmediata. En febrero se anunció que todos los maestros debían enviar sus nombres

²⁴ Smirnov, *Lenin i sovétskaia kultura* [Lenin y la cultura soviética], p. 200.

²⁵ *Ibid.*, p. 215, y Korolev, *Ocherki po istoria sovetskoi shkoli i pedagogiki* [Ensayos sobre la historia de la escuela y de la pedagogía soviéticas], p. 125.

²⁶ *Petrogradski uchitel* [El maestro de Petrogrado] (1918), núm. 1, 6 de enero, p. 1.

²⁷ «Sobre la huelga escolar», *Izvéstiia TSIK* [Noticias del CEC] (Petrogrado, 1917), núm. 256, 20 de diciembre, p. 8.

²⁸ *Petrogradski uchitel* [El maestro de Petrogrado] (1918), núm. 1, 6 de enero, pp. 2 y 4.

al soviet local de enseñanza o bien, a falta de éste, al soviet local de diputados, para ser confirmados en sus puestos por elección²⁹.

Los maestros lo interpretaron como una respuesta de castigo por la huelga. De este modo, estaban sometidos a métodos de reelección más ofensivos para ellos que todo cuanto había intentado hacer el Narkomprós. Funcionaban muy pocos soviet de la enseñanza y, por tanto, por regla general, la reelección se llevó a cabo en el soviet de diputados, el cual muchas veces aprovechó la ocasión para presentar a los maestros lo que de hecho era un juramento de lealtad al gobierno soviético. Según los informes provinciales reunidos por el Narkomprós, en Smolensk, «sólo se permitió a los pedagogos realizar sus obligaciones de maestros una vez que hubieron rellenado un cuestionario que contenía una exposición de las opiniones políticas y educativas de los candidatos»; en un *uezd* del *guberniia* de Orlovskaja, los maestros sólo fueron readmitidos a las escuelas con la condición de simpatizar ideológicamente con el poder soviético, «no pertenecer a las clases explotadoras» y «probar documentalmente sus actividades revolucionarias»; en un *uezd* de Yaroslavl, el departamento de educación local sólo confirmó los nombramientos de los maestros a condición de que dimitieran del VUS; y en el *guberniia* de Tverskaja se exigió una «declaración de simpatía por el gobierno soviético». Sólo se supo de unos pocos casos de implantación indulgente del decreto, como ocurrió en el *uezd* de Penza, donde la reelección fue dirigida por el soviet de la enseñanza y sólo se rechazó a dos maestros, y en Olonets, donde la reelección se consideró una «formalidad» y se utilizó un criterio puramente pedagógico³⁰.

Krúpskaia y Menzhínskaia eran especialmente críticas sobre el sistema con que se había llevado adelante el decreto. Era «la forma más injusta del principio de reelección local de los maestros», dijo Krúpskaia en mayo a la Comisión de Educación del Estado. «Los maestros están siendo interrogados sobre sus creencias con todo detalle, lo que constituye una inadmisibles violación de la libertad de conciencia.» Ludmila Menzhínskaia señaló que la «reelección de maestros —llevada a cabo sólo con esa categoría de empleados y no con las demás— coloca a los maestros en una situación humillante». Lunacharski

²⁹ Citado en Korolev, *Ocherki* [Ensayos], p. 142.

³⁰ Los ejemplos proceden de *Nar. pros.* [Instrucción pública] (mensual) (1919), núms. 9-10, p. 94; núms. 11-12, p. 112, y núms. 13-14, p. 141; y de Korolev, *Ocherki* [Ensayos], p. 142.

comentó que la profesión de la enseñanza vio en el decreto «el deseo de desmoralizar a los maestros mediante la presentación individual de peticiones al Sovnarkom» [sic]³¹.

Por supuesto, el VUS se opuso violentamente al decreto y no se hubiera opuesto menos si se hubiera llevado a la práctica, como pretendía el Narkomprós, mediante un sistema de reelección popular en lugar del escrutinio oficial. La rama del VUS de la *oblast* del norte decidió que

los decretos de Lunacharski, al violar los principios básicos de la autonomía de la escuela, entregándola a los poderes de las autoridades exteriores, y elaborados sin tener en cuenta los fundamentos elementales de la ley democrática... son en principio inaceptables para el VUS³².

El Narkomprós estaba dividido en su actitud ante el VUS. M. V. Pozner, del Narkomprós, organizó un sindicato escindido compuesto de antiguos miembros del VUS, con el nombre de Maestros Internacionalistas. Pozner, planteando la acusación contra el VUS ante la Comisión de Educación del Estado, dijo que el VUS se había opuesto al gobierno soviético por todos los medios y que sus dirigentes se habían unido al contrarrevolucionario Comité para la Salvación de la Madre Patria y la Revolución. Luego, al perder la esperanza de un rápido derrumbamiento del gobierno soviético, el VUS había comenzado a negociar con él, «pero sólo a condición de que no se hiciera ninguna mención de reconocimiento del poder soviético». El VUS explotaba ahora sus negociaciones con el Narkomprós para fines propagandísticos en publicaciones antibolcheviques como *Nóvaia zhizn* *. La conclusión de Pozner era que debía reconocerse el sindicato de maestros internacionalistas como el único sindicato legal de maestros.

Lunacharski apoyó moderadamente a Pozner en el debate que siguió, manifestando recelos sobre las intenciones del VUS en las negociaciones con el Narkomprós y señalando que «en el momento actual se está intentando poner la escuela en las manos [del VUS] sin tener en cuenta los planes del Narkomprós, pero utilizando sus fondos». Creía que los maestros internacio-

³¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, 23 y 25 de mayo de 1918 (debates en la Comisión de Educación del Estado).

³² *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (1918), núm. 75, 24 de abril, p. 4 (resolución sobre la propuesta de I. Gurévich).

* *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] había publicado recientemente algunas observaciones llamativamente desagradables sobre Pozner y también escribía mal el nombre.

nalistas eran «el único grupo en que puede confiar el Narodnoprós».

Pero Krúpskaia y Ludmila Menzhínskaia eran críticas respecto a los internacionalistas. «El VUS no puede ser aniquilado», dijo Krúpskaia; y Menzhínskaia pensaba que la actividad de los maestros internacionalistas en Petrogrado era perjudicial «porque ponía a la democracia contra los maestros»³³.

En junio, Krúpskaia publicó sus opiniones sobre el VUS y los maestros internacionalistas:

Yo, como los camaradas Pozner y Lepeshinski, quiero apartar al VUS de la influencia de sus actuales dirigentes, pero soy una vieja escisionista [*raskolnitsa*] y me parece más adecuado romper el VUS desde dentro. En mi opinión, sería necesario convencer a todos los maestros que apoyan al poder soviético... no de que abandonen el VUS, sino de que asistan a su Congreso como delegados y allí constituyan un grupo compacto y desarrollen completamente su programa. Entonces quedaría claro cuál era realmente la fuerza de los internacionalistas...³⁴.

En el debate del 23 de mayo —la víspera de la conferencia de Moscú del sindicato de maestros internacionalistas—, la Comisión de Educación del Estado resolvió a favor de Pozner, recomendando «la más estrecha colaboración con el sindicato de maestros internacionalistas como núcleo del nuevo cuerpo de enseñanza», y afirmando que «la Comisión del Estado rechaza cualquier clase de acuerdo con el VUS en cuanto organización, y pedirá a los maestros que lo abandonen para crear sindicatos de maestros sobre nuevas bases, paralelos a los sindicatos de trabajadores y asociados con ellos».

Pero los maestros internacionalistas tenían la desventaja, desde el punto de vista del gobierno, de ser a la vez sectarios y muy impopulares entre los demás maestros. Esta tendencia sectaria fue señalada por Lenin, con desaprobación en un discurso por lo demás solidario, dirigido a la conferencia de maestros internacionalistas, el 5 de junio de 1918. El sindicato, dijo Lenin, «no debe cerrarse sobre sí mismo..., no debe temer que elementos indeseables hagan agitación dentro de él; debe llegar con su propaganda a la masa de los maestros, con la convicción

³³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, 23 de mayo de 1918 (Comisión de Educación del Estado).

³⁴ «Extraña psicología», *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1918), suplemento sobre la educación núm. 5, y en *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 2, p. 63.

de que esta masa pronto se pondrá de lado del poder soviético»³⁵.

Después del discurso de Lenin, la balanza de la opinión dentro de la Comisión de Educación del Estado se desplazó contra Pozner y los internacionalistas. En vísperas de la conferencia de Moscú del VUS, a la que iban a asistir 2.000 delegados, Pozner preparó un ataque exhaustivo contra el VUS para que se publicara en *Izvéstiia*. Krúpskaia protestó contra el artículo. Sólo la dirección del VUS, decía ella, estaba activamente contra el gobierno:

los maestros de aldea son pequeñoburgueses, próximos al pueblo, y terreno fértil para la propaganda socialista... Es un error conceder una posición privilegiada a los maestros internacionalistas. Eso provoca una reacción hostil contra ellos e induce a los reaccionarios a unirse a ellos hipócritamente y por conveniencia. Debemos reconocer el sindicato profesional de maestros [VUS], que se está transformando de un sindicato militante en un sindicato organizativo.

En esta ocasión, la comisión apoyó a Krúpskaia y decidió que aunque las tácticas del VUS debían ser condenadas, la masa de sus miembros seguía siendo «suelo fértil para la propaganda internacionalista». Los maestros internacionalistas recibieron la orden de que su sindicato «no debía oponerse organizativamente al sindicato profesional, sino que debía ser el núcleo ideológico a cuyo alrededor se agruparan los elementos progresivos»³⁶.

La batalla ideológica entre el Narkompros y la dirección del VUS siguió en el I Congreso Panruso de Maestros, celebrado en junio en Moscú. El VUS estuvo representado y de hecho planteó una vigorosa defensa. Lenin habló, como en todas las conferencias sobre educación más importantes de los primeros años. Pozner relató las distintas actividades contrarrevolucionarias del VUS. Lunacharski tuvo una fogosa actuación retórica en la que, como solía ocurrirle en sus discursos públicos, ignoró las reservas manifestadas en privado. «¡Camaradas!», exclamó,

soy un hombre pacífico, pero comprendo esos gritos de indignación pronunciados durante los discursos de los anteriores oradores [del VUS]... Esos caballeros preguntan por qué no se les permite trabajar. ¿Después de la huelga? ¿Después de haber dicho: «¡Veamos cómo se las arreglan los campesinos sin nosotros!» Y sin embargo

³⁵ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 36, pp. 420-421.

³⁶ TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, junio de 1918.

nosotros les hubiéramos aceptado si hubieran venido de buena fe. Pero no era así: sólo venían por sus salarios. (Risas.) El poder del pueblo, representado por la dictadura del proletariado, no será amable con vosotros. Vosotros ibais contra nosotros, vosotros nos poníais trampas. Pero hayáis hecho lo que hayáis hecho, no habéis tenido suerte. Los verdaderos maestros vienen a nosotros constantemente, pero de estos caballeros... ni siquiera hay rastro de su actitud entre la masa de maestros rusos... Ahora no podemos creer en la posibilidad de trabajar con ellos después de su sabotaje. Por tanto, somos partidarios de la reelección de los maestros... Creemos que los mejores educadores saldrán del pueblo.

Sorprendentemente, Bogachev, del VUS, que ya había hablado, parece haber dicho la última palabra de la reunión. Dijo:

El VUS es una organización profesional que abarca a todos los maestros, incluso a los bolcheviques y a los S-R de izquierdas, aunque de hecho éstos no sean muchos. Al mismo tiempo, el VUS es una organización educativa. Se plantea como meta la absoluta autonomía de la escuela. Si el gobierno está de acuerdo con los principios educativos del VUS, entonces nosotros estamos con él; cuando está en desacuerdo con nuestras opiniones, nos separamos... Se han puesto las escuelas bajo la vigilancia sistemática de los soviets. Estos han dirigido las reelecciones de maestros. Dicen que el maestro no es de confianza y que, en consecuencia, debe ser reelegido. Pero se podría señalar que los viejos funcionarios burócratas están instalados en los actuales comisariados sin reelección. Esto significa que, ni siquiera en un futuro lejano, habrá autonomía. La libertad de la educación perecerá... La ciencia no se rinde a la política. El VUS está por la ciencia objetiva³⁷.

El discurso de Bogachev podría tomarse por el testamento final del VUS, y el de Lunacharski, por la promesa de que el sindicato pronto sería disuelto a la fuerza. En realidad, como Krúpskaia informó a la dirección del Narkomprós en agosto, algunos miembros del VUS fueron detenidos por la Cheka, junto con un tal Shanurenko, que parece haber formado parte del sindicato de maestros internacionalistas. La dirección decidió preguntar a la Cheka por qué habían sido detenidos los miembros del VUS y «pedir a la Cheka que realizara inmediatamente averiguaciones sobre Shanurenko, y, si no había ninguna acusación concreta contra él, lo dejara libre»³⁸. Pero de momento el Narkomprós no tomó ninguna medida para disol-

³⁷ *Izvéstia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1918) reproducía los discursos, al parecer literalmente, en su suplemento sobre educación número 8.

³⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/40, 22 de agosto de 1918.

ver al VUS; y hasta mediados de diciembre no se tomó tal decisión³⁹.

El problema de la disolución del VUS se planteó en el VTSIK el 23 de diciembre, con Pozner y Pokrovski representando al Narkomprós⁴⁰. El sentir de la reunión era fuertemente crítico contra el Narkomprós por haber tolerado la existencia del VUS durante tanto tiempo. «Más vale que las escuelas estén provisionalmente cerradas», dijo Iaroslavski, «a que estén llenando la cabeza de los niños de estupideces.» Tomski, del VTSSPS*, dijo que los sindicatos declinaban toda relación con el VUS y apoyaban su disolución. Hubo un acalorado intercambio de opiniones entre Pokrovski —que hizo una defensa sarcástica y bastante excéntrica de la política del Narkomprós, sin ganarse la simpatía de la audiencia— y Mezhlauk, Comisario de la Guerra de Kazán, donde el VUS había apoyado recientemente y de forma notoria a los rebeldes checos. «¡Camaradas!», dijo Pokrovski,

temo frustrar a todas aquellas personas que creen que estamos matando un dragón. El sindicato está hecho de papel, no representa ningún peligro real y no puede organizar nada serio... Ha llegado el momento psicológico en que es necesario, no matarlo —porque fundamentalmente no está vivo y ni tiene poder para actuar—, sino clavar una estaca de álamo en su tumba...

Si hubiéramos hecho eso hace un año, cuando toda la *intelligentsia* tenía una postura antisoviética, hubiéramos agregado un mártir más en nuestra contra. Pero ahora esas gentes hace tiempo que están muertas y deben ser enterradas; quiero decir, por supuesto, políticamente. Debemos poner fin a su existencia política en nombre de consideraciones psicológicas, de forma que este espectro deje de perturbar la paz de los vivos.

Este argumento psicológico molestó especialmente a Mezhlauk, no sólo debido a sus experiencias en Kazán, sino porque él mismo había sido maestro y, dijo, conocía bien el espíritu reaccionario de la profesión docente, que había sido un grupo esclavizado pero privilegiado bajo el antiguo régimen.

No cabe duda de que este sindicato debería haber sido disuelto hace mucho tiempo [dijo Mezhlauk] y nosotros vamos a disolverlo ahora. El Narkomprós objeta en vano que se trata de clavar una

³⁹ *Ibid.*, 16 de diciembre de 1918.

⁴⁰ Existe una versión taquigráfica de los debates del VTSIK [CEC Panruso] en *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1919), núms. 6-7, páginas 181-184.

* Consejo Central Panruso de Sindicatos.

estaca de álamo y de matar a un dragón de papel; no, se trata de clavar una estaca de papel en un dragón de verdad. Eso es un error; debemos emprender una guerra decidida, debemos emprender un auténtico ataque contra ese sindicato, y no pensar que ya nos hemos ocupado de él... En el Narkomprós las cosas están lejos de ser saludables en este aspecto... He investigado lo que están haciendo en las escuelas elementales y superiores de Kazán, y debo deciros que las escuelas secundarias y superiores todavía siguen al servicio del capitalismo y creando lacayos y personas alejadas del mundo real [*liudi y futliare*].

Pozner completó el desconcierto del Narkomprós al hacer una defensa absolutamente fuera de lo normal de una cláusula de su «Informe sobre la Escuela Única de Trabajo» que introducía instructores de trabajos manuales entre el personal docente. «Puede parecer modesta», dijo de su cláusula, «su contenido está oculto, pero su sentido se descubrirá con los hechos... Los instructores de trabajos manuales... serán trabajadores proletarios conscientes, que irán a la escuela y llevarán a ella el espíritu genuino del colectivismo, aportando esa realidad del trabajo productivo que dará nueva vida a la escuela...»

No es sorprendente que parte de la audiencia tuviera la sensación de que el Narkomprós había perdido el contacto con la vida real ni que el VTSSPS (como se quejaba Pozner) se hubiera negado hasta el momento a reconocer no sólo al VUS, sino también al sindicato de maestros internacionalistas de Pozner.

La decisión del VTSIK de disolver el VUS, por supuesto, era una conclusión decidida de antemano. Se tomó con la seguridad, dentro de lo que cabía, de que los miembros del VUS «no serían sometidos a ninguna vejación ni restricción por el hecho de pertenecer al sindicato»⁴¹. El 26 de marzo de 1919, la dirección del Narkomprós decidió que las propiedades y los fondos del sindicato se traspasarían a la colonia de Shatski de «Descanso y trabajo para niños». Las propiedades de las ramas locales pasaron a los departamentos locales de educación «para las necesidades educativas y profesionales de la profesión docente»⁴². Ninguna propiedad del VUS —al menos oficialmente— pasó al sindicato de maestros internacionalistas.

Disuelto el VUS, el Narkomprós tenía que elegir entre patrocinar una nueva organización profesional amplia de maestros

⁴¹ *Nar. pros.* [*Instrucción pública*] (semanal) (1919), núms. 23-25, 28 de diciembre, p. 22.

⁴² TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 26 y 28 de marzo de 1919 (dirección del Narkomprós).

o un sindicato comunista más limitado a partir de los maestros internacionalistas. Los internacionalistas, representados en el Narkompros por Pozner y Lepeshinski, sostuvieron vigorosamente su derecho. Se opusieron (en ausencia de Krúpskaia, por enfermedad) Pokrovski, Ludmila Menzhínskaia y L. G. Shapiro. La postura contra el apoyo incondicional a los internacionalistas fue reforzada por la poca inclinación del VTSSPS a reconocer su sindicato; y, como señalaba la publicación del Narkompros, la simpatía local por los maestros internacionalistas seguía siendo mínima y sólo los miembros del Partido estaban dispuestos a unirse a ellos⁴³.

En enero de 1919 los maestros internacionalistas tomaron la iniciativa organizando un mitin de comunistas * que se declaró a sí mismo asamblea constituyente de un sindicato de maestros nuevo y exclusivamente comunista. Esto significaba, de hecho, que la base del nuevo sindicato sería el sindicato de los maestros internacionalistas. Pozner, que pronunció el discurso fundamental del mitin, aprovechó la ocasión para manifestar su falta de simpatía por el movimiento sindical en conjunto, por estar insuficientemente comprometido con el partido comunista y el gobierno soviético. «Por supuesto, el movimiento profesional de los trabajadores no es aceptable para nosotros —marxistas revolucionarios— en todas sus formas», dijo. El nuevo sindicato de maestros debe constituirse de tal forma que «se pueda transformar, no sólo en un órgano de la vida social, sino en un órgano del *poder del Estado*».

Después de una intervención de Lunacharski el 14 de enero, el congreso de los maestros internacionalistas, siguiendo sus sesiones, se dejó convencer de modificar su postura para admitir que, aunque «la tarea urgente es la autoorganización de los trabajadores comunistas», ésta sólo era una precondition de la necesaria creación de un amplio sindicato profesional⁴⁴.

Pero era una condición verbal, que modificaba poco el viejo espíritu de caza de herejes de los maestros internacionalistas. El VTSSPS seguía siendo hostil —comprensiblemente, en vista de la actitud purista de Pozner— y se negaba a prohijar un sindicato de maestros que no sólo se proponía operar como «órgano del poder del Estado», sino también imponer a sus miem-

⁴³ *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1919), núm. 15, p. 90.

* Formalmente una reunión conjunta de las fracciones comunistas del congreso de los departamentos de educación de los *guberniia* y del congreso del sindicato de maestros internacionalistas; con otros invitados en representación de diversas instituciones.

⁴⁴ *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1919), núms. 6-7, p. 26.

bros pruebas de lealtad al partido. Lunacharski describió el conflicto con el VTSSPS, quizás con cierta turbación, en un artículo de la revista de la Komintern:

Los sindicatos de la Rusia soviética se consideran organizaciones que no son del partido. No obstante, hay a la vez un párrafo de su constitución que resalta que sólo los trabajadores que reconocen la dictadura del proletariado como un medio necesario para llegar al socialismo pueden ser miembros de los sindicatos.

Los camaradas trabajadores [del VTSSPS] señalaron que la aceptación de este párrafo por parte de los maestros bastaba para poderlos considerar valiosos participantes en el trabajo revolucionario de la escuela.

Los trabajadores sindicalistas estaban incluso contra el nombre que propusimos: «Sindicato de trabajadores de la enseñanza y de la cultura socialista.»

Querían suprimir la palabra «socialista» por ser una palabra política. Sin embargo, al final estuvieron de acuerdo en que, dadas las circunstancias, era útil mantenerla...⁴⁵

El sindicato de trabajadores de la enseñanza y la cultura socialista (Rabpros) se constituyó finalmente en el verano de 1919, eligiendo un comité central completamente comunista. Pero el presidente no fue uno de los antiguos maestros internacionalistas, sino su constante crítico Ludmila Menzhínskaia. En octubre de 1919 alegaba contar con 70.000 afiliados y, por tanto, estaba en camino de conseguir ser un sindicato de masas (en el momento de su disolución, el VUS tenía 50.000 miembros); en el otoño de 1920, se decía que el sindicato sumaba 250.000 personas⁴⁶.

EL NUEVO SISTEMA EDUCATIVO EN LA PRÁCTICA

Para llevar los principios educativos a la práctica, el Narkomprós necesitaba la cooperación de las autoridades de educación locales. Pero estas autoridades, que formalmente tenían una doble subordinación al comité ejecutivo del soviét local (*ispolkom*) y al comisariado central, para propósitos prácticos tenían un contacto mucho más estrecho con el *ispolkom* local. El Narkomprós tenía dos posibles palancas de control: las finanzas y la inspección. La financiación de la enseñanza proce-

⁴⁵ «Educación en la Rusia soviética», *Kommunisticheski internatsional [La Internacional Comunista]* (1919), núm. 6, pp. 870-871.

⁴⁶ Lunacharski al VTSIK [CEC Panruso], 26 de septiembre de 1920, en *O naródnom obrazovaní [Sobre la instrucción pública]*, p. 140.

día del *ispolkom* (para las necesidades locales) y del centro (para las exigencias «generales a nivel de Estado»): de hecho, esto parece haber significado que las escuelas elementales se financiaban localmente. Los funcionarios de los departamentos de educación locales parecen haber sido pagados por el NKVD a través de los *ispolkom*⁴⁷, lo que los colocaba en una posición de fuerza para resistir cualquier medida disciplinaria que el Narkomprós pudiera tomar. La inspección había sido repudiada desde el primer momento por el Narkomprós, por recordar los métodos zaristas; se esperaba que más adelante los soviets de la enseñanza pudieran cumplir esta función; y hasta 1920 el centro no comenzó a enviar a las provincias inspectores (llamados «instructores») de forma sistemática.

Bajo la estructura de financiación local adoptada a finales de 1918⁴⁸, los *gubernii* distribuían los créditos centrales a los departamentos de cada ciudad, *uezd* y, presumiblemente, *volost*. El Narkomprós hizo su primer intento importante de distribuir créditos entre los *gubernii* en enero y febrero de 1919. En marzo, no habiendo recibido ningún acuse de recibo de los *gubernii*, el Narkomprós protestó en el Comisariado de Correos y Telégrafos y (recordando la experiencia del año anterior) * pidió a Hacienda que enviara telegramas de respuesta pagada a los *gubernii*, «indicando que si es necesario el Narkomprós pagará los telegramas»⁴⁹. Pero resultó que el error estaba en los departamentos de enseñanza de los *guberniia*, que habían recibido los créditos sin molestarse en acusar recibo ni en informar al centro de cómo los iban a utilizar.

Incluso en abril de 1918 Lunacharski llamó la atención sobre «la peculiar interpretación local del eslogan 'todo el poder para los soviets'» que podría privar a los comisariados centrales de influencia en las provincias pero, sin embargo, insistió en que las autoridades locales recibieran la «máxima autonomía»⁵⁰. Dieciséis meses después, Krúpskaia viajó por la región

⁴⁷ Véase Krúpskaia, *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. II, p. 742, sobre la disolución de los departamentos de educación de los *volost*: «El NKVD, sin decir una palabra al Narkomprós, había dejado de pagar salarios a los funcionarios.»

⁴⁸ Sovnarkom, «Informe sobre los recursos monetarios y gastos de los Soviets locales», 3 de diciembre de 1918, citado en V. P. Diáchenko, *Sovetskie finansi v pervoi faze razvitiia sotsialisticheskogo gosudarstva* [Las finanzas soviéticas en la primera fase del desarrollo del Estado socialista], parte 1, 1917-1925 (Moscú, 1947), p. 174.

* Véase anteriormente p. 40.

⁴⁹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 21 de marzo de 1919.

⁵⁰ TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, 13 de abril de 1918.

del Volga y encontró que la ausencia de dirección central dejaba las escuelas y los departamentos de educación locales desconcertados o sometidos al dictado de los *gubernii*, los cuales «dan órdenes de forma muy insistente a los *uezdi*, y debido a estas órdenes se está destruyendo todo el buen trabajo de los *uezdi*, se está destruyendo toda iniciativa». «Todas mis impresiones me llevan a la conclusión de que estamos imperdonablemente alejados del trabajo en provincias», escribió Krúpskaia⁵¹.

Los departamentos de educación locales más abiertamente intransigentes y más poderosos eran los de Petrogrado y Moscú. El Narkomprós podía ignorar la situación de las provincias, y de hecho normalmente no estaba en condiciones de poder hacer otra cosa, pero no podía ignorar la de las capitales. Por otra parte, tampoco podía controlarlas, dado que los departamentos de educación de Moscú y Petrogrado eran nombrados por los soviets de Moscú y Petrogrado y responsable ante ellos.

Hasta comienzos de 1919, Lunacharski tuvo personalmente a su cargo la enseñanza de Petrogrado como Comisario del Sindicato de Comunas de la *oblast* del Norte, con una dirección colectiva en la que se contaban Vera Menzhínskaia, D. I. Leschenko, E. P. Poletáev y Z. G. Grínberg. Hacia finales de 1918, el ingeniero F. F. Shu organizó en Petrogrado un comisariado de educación de distrito [*oblastnoi*] rival. Presumiblemente, lo hizo con el apoyo de la administración local. Shu rechazaba la escuela politécnica del Narkomprós en nombre de la «Escuela Única Técnica», que proporcionaría una preparación profesional especializada desde el comienzo de la enseñanza secundaria⁵².

Lunacharski dejó Petrogrado a principios de 1919. El comisariado del *oblastnoi* continuó funcionando. Casi al mismo tiempo de la partida de Lunacharski, la Unión de Comunas de la *Oblast* del Norte fue disuelta y sustituida por una administración del soviet de Petrogrado, presidida, como lo había estado la Unión de Comunas, por Zinóviev. En marzo, la dirección del Narkomprós de Moscú hizo un intento de restablecer el control sobre la región de Petrogrado mediante la organización de un comisariado de educación de *okruzhnoi* de Petrogrado, que no sólo controlaría la ciudad y el *guberniia* de Petrogrado, sino los *gubernii* de los alrededores de Novgorod, Cherepovets, Pskov,

⁵¹ Carta a Krzhizhanóvskaia, 17 de julio de 1919, *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 11, p. 190.

⁵² *Véstnik národnogo prosveshchénia s. k. s. o.* [El correo de la instrucción pública de la Unión de Comunas de la región del Norte] (1918), números 6-8, pp. 15 y 67; y *Sévernaia kommuna* [La comuna del Norte] (1919), núm. 23, 31 de enero, p. 3.

Olonets y Petrazavodsk. Su dirección —Lunacharski, Vera y Ludmila Menzhínskaia, Leschenko, Grínberg, B. S. Iatmánov e I. V. Kimmel— procedía del comisariado de Petrogrado de Lunacharski en 1918. Celebraría reuniones mensuales conjuntas con la dirección del Narkomprós de Moscú y sería financiado por el soviet del *guberniia* de Petrogrado y los Comisariados de Hacienda y Control del Estado⁵³.

El comisariado de *okruzhnoi* tuvo una existencia precaria, y celebró su primera reunión conjunta con Moscú el 7 de mayo, cuando su fundación fue revocada por el VTSIK⁵⁴. Evidentemente, esto era consecuencia de las presiones del soviet de Petrogrado, que pretendía nombrar su propio departamento de enseñanza independientemente del Narkomprós. Las escaramuzas continuaron todo el verano, mientras el Narkomprós hacía un infructuoso esfuerzo por mantener una cabeza de puente creando una organización «filial» en Petrogrado. Se defendió su necesidad en nombre de «la presencia en Petrogrado de una gran masa de instituciones culturales, educativas, científicas y artísticas de todas clases, con carácter general a nivel de Estado»⁵⁵.

En septiembre, el *ispolkom* del Soviet de Petrogrado nombró un departamento de educación a cargo de I. Zelixon⁵⁶. Shu, el antipolitécnico, se encargaba de la educación técnica y profesional. La figura dominante en la dirección era Zlata Iónovna Lílina, esposa de Zinóviev, que se encargaba de la educación escolar: «nuestra 'conquistadora'», como la describió Andréeva, la esposa de Gorki, a Lunacharski⁵⁷. En cuestiones de política educativa, la amenaza representada por la nueva directiva de Petrogrado parece haber recaído menos en la cuestión de la politécnica —sobre la que estaban en desacuerdo Shu y Lílina— que en el tema general de las relaciones con la *intelligentsia* ajena al partido. La administración de Petrogrado era dura; el Narkomprós tolerante. La crítica de Lunacharski a la política educativa de Petrogrado, expuesta con precauciones en el otoño de 1919, se dirigía contra el «intento de ejercer nueva pre-

⁵³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 28 de marzo y 11 de abril de 1919.

⁵⁴ TSGAOR [AECRO] 2306/1/181, 23 de mayo de 1919.

⁵⁵ *Ibid.*, 2 de agosto de 1919.

⁵⁶ *Véstnik prosveshchéniia* [El correo de la instrucción] (Petrogrado, 1919), núms. 4-6 (12-14), p. 64.

⁵⁷ Carta de febrero de 1920, en M. F. Andréeva. *Perepiska. Vospominániia. Statí. Dokumenti. Vospominániia o M. F. Andréevoi* [M. F. Andréeva. Correspondencia. Recuerdos. Artículos. Documentos. Recuerdos sobre M. F. Andréeva] (Moscú, 1961), p. 273.

sión sobre la profesión docente, el intento en general de intensificar la acción del gobierno y el proletariado sobre el personal escolar»⁵⁸.

El departamento de enseñanza de Moscú (MONO), después de un comienzo radical en 1918, cuando había apoyado con firmeza la escuela-comuna, pasó luego al extremo opuesto. A diferencia de Petrogrado, que era demasiado duro con los maestros, Moscú demostró ser demasiado amable. El programa del MONO para el año escolar 1919-20 contenía, en opinión de la dirección del Narkomprós, «concesiones completamente inadmisibles a la reaccionaria profesión docente». Después de un infructuoso intento de publicar una advertencia en este sentido en *Pravda* o *Izvéstia*, el Narkomprós encontró que el único método de combatir esta «desviación de los principios de la Escuela de Trabajo» era hacer circular por todos los departamentos dependientes del MONO los errores de la política del MONO⁵⁹.

Es de presumir que esto tuvo poco efecto, pues el problema se repitió en el verano de 1920, cuando el MONO publicó unas tesis «Sobre la política escolar de los años venideros». Las tesis, que habían sido aprobadas por el presidium del Soviet de Moscú, recomendaban el aumento de la disciplina escolar, el restablecimiento del control individual en lugar del control colegiado, la contratación de maestros con experiencia, «no sólo como consejeros, como se ha hecho hasta hoy, sino como organizadores de los asuntos en los puestos de responsabilidad», y el pago a estos maestros con experiencia como personal altamente especializado. Las escuelas no iban a seguir teniendo el derecho a designar o expulsar al personal sin permiso del MONO⁶⁰.

El Narkomprós, que no había sido consultado sobre estas tesis, concedió «una extraordinaria significación política a la medida del MONO de abandonar la línea comunista en la enseñanza» y amenazó con llevar la cuestión ante las autoridades superiores⁶¹. P. G. Smidóvich, recién nombrado presidente del MONO y antiguo amigo de Lunacharski, al convencer a la dirección del Narkomprós de que «no existían desacuerdos de

⁵⁸ «La educación en la Rusia soviética», *Kommunisticheski international* [La internacional comunista] (1919), núm. 6, p. 871.

⁵⁹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/182, 30 de septiembre de 1919.

⁶⁰ Tesis publicadas en *Kommunisticheski trud* [El trabajo comunista] (1920), núm. 70, 16 de junio, p. 4.

⁶¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 19 de junio de 1920.

principios [con el MONO]»⁶², parece haber evitado una lucha abierta sobre las tesis. Pero, dado que no hubo revisión pública ni retracción de las tesis del MONO, parece haber sido un claro caso de fracaso por parte del Narkomprós en cuanto a intimidar a un departamento subordinado que contaba con el respaldo del soviét local.

Las disputas entre el Narkomprós y los departamentos de educación de Moscú y Petrogrado pertenecen al mundo de la política interdepartamental. La puesta en práctica de la política educativa del Narkomprós tenía que llevarse a cabo, en todo caso, en niveles muy inferiores del sistema educativo: en los departamentos de los *uezd* y los *volost* y en las mismas escuelas. Aquí el Narkomprós dependía de la comprensión, la energía y la buena voluntad de funcionarios de poca importancia y maestros rurales, y de los recursos que los soviets locales estuvieran dispuestos a dar para la enseñanza.

La «Declaración» y el «Informe sobre la Escuela Única de Trabajo» exigían la secularización de las escuelas parroquiales anteriormente costeadas por la Iglesia, el suministro de ropas y comida caliente para los niños, y el equipamiento de los talleres escolares. Todo esto tenía que llevarlo a cabo el departamento de educación local, que también era responsable de la redistribución de los edificios escolares*. Las escuelas tenían que suprimir del plan de estudios la enseñanza religiosa y los clásicos, e introducir la preparación laboral y la educación física; abolir las tareas en casa, los castigos, los exámenes y posiblemente los libros de texto; democratizar la administración interna de la escuela, y adoptar métodos de enseñanza activos.

«Muchos trabajadores de la enseñanza bienintencionados buscan desesperadamente cualquier clase de instrucciones, especialmente de instrucciones prácticas para dirigir el trabajo rutinario de todos los días», informaba el 4 de diciembre de 1918 el *Petrográdskaia pravda*. En mayo, la conferencia de maestros internacionalistas, demostrando un interés poco co-

⁶² *Ibid.*, 6 de julio de 1920.

* Esto resultó necesario debido a: (1) la introducción de la coeducación; (2) la división de la Escuela Única de Trabajo en un «primer nivel» de cinco años y un «segundo nivel» de cuatro años. La escuela elemental en funcionamiento tenía normalmente tres de los cinco años exigidos por la nueva escuela del «primer nivel», mientras que la «elemental superior» existente y las escuelas profesionales tenían normalmente tres cursos sobre la base de los tres años de escolaridad elemental y, de este modo, no se aproximaban al primer ni al segundo nivel de la nueva escala.

mún por el mundo exterior, sugirió que, «aunque sólo fuera por la realización parcial de las nuevas ideas educativas», el Narkomprós debía proporcionar con urgencia libros de texto, material para el trabajo práctico e instrucciones «completas, simples y claras» para los maestros sobre las ideas y los métodos de las escuelas de trabajo⁶³. Pero el Narkomprós siguió siendo todavía más permisivo en la práctica que en los principios. Sólo el departamento de *kindergarten* parece haber enviado una cantidad importante de programas, instrucciones sobre métodos de enseñanza y listas de equipamientos necesarios para las escuelas y los maestros. El departamento de la Escuela Única de Trabajo no envió instrucciones, sino que esperó a recibir una orientación desde abajo. El 1919 envió la siguiente circular a los maestros:

Camaradas, nos gustaría saber cuántas innovaciones os habéis arreglado para introducir en la escuela.

1. ¿Se desenvuelve la vida en la escuela igual que antes? ¿Se enseñan en la escuela las mismas cosas?

2. ¿Están los niños estrictamente divididos en grupos (clases)? ¿O ha aparecido algo quizás nuevo en vuestra vida? ¿Se está haciendo un trabajo nuevo? (pero ¿qué clase de trabajo?) ...

3. ¿Quizás se está derrumbando ya la división en clases y están adquiriendo los grupos un carácter más fluido? (pero ¿cómo ocurre esto?).

4. Quizás las mismas lecciones se desenvuelven de forma distinta; quizás no existe separación entre lecciones y materias; quizás toda clase de trabajos se concentran alrededor de los procedimientos laborales (pero ¿qué clase exactamente de trabajo y cómo lo organizáis?).

5. Quizás la escuela se ha convertido ya en un organismo vivo y vive una vida propia; quizás existe un objetivo común y unas tareas comunes (pero ¿qué clase de objetivo es y qué medidas adoptáis para realizarlo?). Quizás [la escuela], en cuanto colectividad única, influye en su propio soviét o empresa económica privada. ¿Se ha hecho cargo acaso de otras responsabilidades (talar y acarrear madera, limpiar la nieve de los puentes y los tejados, organizar una Semana de la Biblioteca, una Semana de la Higiene, etc.)?

6. Describid el desarrollo de un día escolar.

7. ¿Cuáles son vuestros planes para el futuro?

Camaradas, esperamos de vosotros descripciones concisas de la vida y el trabajo en vuestra escuela. Pensamos que con la incesante y mutua dedicación superaremos juntos las dificultades que tenemos delante y crearemos la escuela de trabajo en la vida real⁶⁴.

⁶³ Nar. pros. [Instrucción pública] (mensual) (1918), núms. 4-5, p. 71.

⁶⁴ RSFSR, Narodni Kommisariat po Proveshéniiu, otdel edinoi trudovói shkoli, Pismo k shkólnim ravótnikam [RSFSR, Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, departamento de escuelas únicas de trabajo, Carta a los trabajadores de la enseñanza] (Moscu, 1919).

Como más tarde recordaría un maestro, la información que recibió en esta época sobre la Escuela Única de Trabajo era «enormemente oscura» en su contenido y tan mal impresa que casi era ilegible: «había que leer haciendo conjeturas, desembrollando letra por letra, y muchas veces docenas de líneas resultaban indescifrables»⁶⁵.

El Narkomprós tenía su propia red de colonias infantiles y escuelas experimentales [*opitno-pokazatelnie*], que eran su orgullo y (de hecho, no de intención) fueron sus aldeas Potemkin*. Lunacharski, Krúpskaia y Leshinski estaban especial y estrechamente vinculados al trabajo de las escuelas experimentales. Fue en éstas donde los principios de la Escuela Única de Trabajo se aproximaron más a su realización, y donde se pusieron a punto los métodos para su adopción en las escuelas normales. «Cada una de estas instituciones concedió una especial atención a la resolución de algún problema concreto», escribe V. Diushen, director durante algún tiempo del departamento de escuelas experimentales del Narkomprós.

Así, las colonias infantiles de A. A. Lunachárskaia y la ciudad infantil «La Tercera Internacional» investigaron la mejor forma de instalar los hogares infantiles: si hacerlos de uno o de varios grupos de edad, si educar a los niños del hogar infantil por separado o junto con niños de familia. La ciudad de los niños «La Tercera Internacional» dedicó especial atención a la educación política de los niños: experimentó con la organización de grupos de pioneros adscritos a la escuela... Las escuelas-comunas del Narkomprós realizaron un interesante experimento sobre la vinculación de la escuela con la producción... La estación experimental de Shatúrskaia [dirigida por la esposa del director de las obras de construcción locales] llevó a cabo una gran obra cultural entre la población de los alrededores...⁶⁶.

También hubo escuelas experimentales especializadas en artes (entre ellas la escuela de Isadora Duncan a principios de la década de 1920) y en métodos de instrucción laboral. S. T. Shatski, discípulo de Tolstói, dirigió una colonia infantil bajo los auspicios del Narkomprós llamada «La Buena Vida» [*Bodraia zhizn*]. Lepeshinski, miembro de la dirección del Nar-

⁶⁵ A. S. Tolstov, «La tarea de la organización de la escuela de trabajo», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (1927), núm. 10, pp. 131 y 133.

* Véase el informe de la dirección del Narkomprós que se cita más adelante, p. 195.

⁶⁶ V. Diushen, «En el primer año del poder soviético. Las instituciones experimentales modelo del Narkomprós», *Naródnoe obrazovanie [La enseñanza pública]* (1966), núm. 1, p. 80.

komprós, fundó su propia escuela-comuna. Makarenko organizó en Ucrania su primera colonia infantil dependiente del Narkomprós de Ucrania*.

Durante los años de la guerra civil estaban en marcha una gran cantidad de experimentos y, por supuesto, tal era la pretensión del Narkomprós. No se intentaba buscar un plan detallado y único para la futura escuela. Lo que se valoraba en las escuelas experimentales era el espíritu de libertad, de actividad comunitaria y quizás, sobre todo, de esperanza. En el peor momento de la guerra civil, Lunacharski, Krúpskaia y en alguna ocasión Lenin visitaron los *kindergarten* y las colonias infantiles y tuvieron la sensación de estar viendo el principio de un nuevo mundo: eran «rincones llenos de alegría, llenos de la luz de la mañana que anuncia el futuro socialismo; puntos luminosos del futuro por el que luchamos visibles contra el crepúsculo, contra el telón de fondo cruelmente coloreado por la guerra de nuestra atormentada patria»⁶⁷.

Pero incluso estos «rincones llenos de alegría» formaban parte del desagradable medio ambiente. Los niños de las colonias experimentales eran *besprizorníe* que habían perdido sus hogares y familias; tomaban parte en el funcionamiento de las colonias, no sólo como consecuencia de los principios laborales de la Escuela Única de Trabajo, sino debido a la pobreza y la escasez de mano de obra. Lepenshinski, que creía que la habilidad manual debía aprenderse en «la vida misma», no tenía dificultad para transformar la necesidad en virtud. El siguiente pasaje describe sin duda la experiencia de su propia escuela-comuna:

La vida *obligó* a la creación de pensionados (porque no había donde meter a los huérfanos sin casa, a los niños de la calle, o porque no era posible devolver por la noche a los niños de las aldeas vecinas)... El edificio *tenía* que ser limpiado de basura. Las provisiones se repartían en otro lugar: *debían* traerse o remolcarse aquí, pues de otra forma en pocas horas se dejaría sentir el dolor del hambre. No es muy agradable tumbarse en el suelo desnudo sin nada en que yacer, así que *deben* instalarse camas. Las camisas están sucias, los insectos anidan en el cuerpo, así que *es preciso* lavar las camisas. La escuela ha recibido tela, lo que significa gran

* Las posteriores colonias de Makarenko dependieron de la GPU, al igual que la *Shkola imeni Dostoevskogo* inmortalizada en *Respública Shkid* [La república Shkid] (1927), de Belij y Panteléev. Sobre la GPU y la protección de la infancia, véase cap. 9, pp. 264-272.

⁶⁷ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 17 de junio de 1920. Procedente de una resolución sobre la enseñanza preescolar propuesta por Lazúrkina, pero luego publicada con la firma de Lunacharski.

regocijo y mucho trabajo: es *necesario* coser y coser y coser. No hay leña y la escuela está helada, así que es necesario *dejarlo todo* y movilizar todas las fuerzas en busca de leña...

Y de esta forma surgen las condiciones para el renacimiento psicológico de los niños. El trabajo *social* y las condiciones *comunitarias* de vida están haciendo una gran tarea educativa... Por tanto, ¿cuál es el problema? ¿Decís que no existen programas modelo para el maestro de escuela secundaria? ¿Decís que los maestros están... volviendo a los manuales de la vieja enseñanza? Pero realmente eso son bagatelas. Si el maestro... siquiera en pequeña escala se aproxima a la comprensión de las tareas de la escuela de trabajo... nunca puede convertirse en un renegado, porque ya ha descubierto el secreto de la educación que hace de todo su futuro trabajo en la enseñanza un raro gozo creativo...⁶⁸.

Lepeshinski representa una versión de la Escuela Única de Trabajo; otra versión estaba representada por la escuela-comuna de Znaménskaia, organizada junto a una central eléctrica y un *sovjoz* en un antiguo convento del *guberniia* de Viatskaia. En este caso el énfasis no recaía en el trabajo, sino en la educación estética; los maestros pertenecían a la vieja *intelligentsia* y sabían literatura, lenguas extranjeras y teoría de la educación progresiva; y sus alumnos eran «400 niños exhaustos procedentes de lómbregos orfanatos». La revolución había creado la escuela, pero en espíritu pertenecía al siglo XIX: un capítulo de una utopía prerrevolucionaria. Sofía Sujorétskaia, la profesora de canto, los recuerda como los mejores años de su vida: «años llenos de hirviente actividad, de iniciativa y de los más fuertes sentimientos... Mi música y mis canciones comenzaron a enternecer y deleitar al pueblo... Me di cuenta de que el pueblo me necesitaba, de que podía hacer algo útil y agradable; y comencé a cantar y tocar con más intrepidez y a enseñar a los demás...».

El día más memorable de la historia de la escuela de Znaménskaia fue el tercer aniversario de la revolución, el 7 de noviembre de 1920. Por primera vez iba a tener lugar el acto con luz eléctrica, pero el generador no se ponía en marcha:

Tuvimos que hacer la reunión, como antes, con luz de lámparas de parafina. La fuerte vibración del generador, que llegaba desde abajo, excitaba al público más. La primera parte de la representación de «El juicio a la vieja escuela» se desarrolló en la semioscuridad. Por alguna razón el director había decidido comenzar con tono misterioso. Alguien, con una capa gris, sacó la cabeza entre las cortinas y pronunció con voz trágica y acompañamiento de

⁶⁸ Nar. pros. [Instrucción pública] (mensual) (1919), núms. 16-17, p. 16.

violín «sollozante»: «Soy un alma humana viva. Les pido su simpatía. Fui largo tiempo atormentada en la antigua escuela», etc.

Entonces salió el acusador público con un fiero discurso dirigido al público... «La *lonja* escolar se ha convertido en un cadáver y vosotros, camaradas jueces, debéis quemarla en la hoguera de la revolución, dando el veredicto de 'culpable' a la estructura social que dio origen a la vieja escuela...».

Comenzó la segunda mitad del espectáculo. Estaba dedicado a la nueva escuela de trabajo. Había una escena de recolección, y en ese instante sucedió lo tanto tiempo esperado: cobraron vida todas las «lamparitas de Ilich», iluminando el auditorio, el edificio y los terrenos de la colonia y el *sovjoz* vecino.

Hubo un estallido de tumultuosos aplausos. Todos gritamos entusiasmados «¡Hurra!», nos levantamos de nuestros asientos y rompimos a cantar la *Internacional* como camaradas...⁶⁹.

Es difícil llegar a conocer qué ocurría en la escuela rusa normal: aquí el historiador, como el Narkomprós en su momento, trabaja en la semioscuridad. ¿Cuántos maestros trataron de descifrar las instrucciones del Narkomprós o leyeron las inacabables columnas a letra pequeña de la «Declaración» y el «Informe sobre la Escuela Única de Trabajo» publicados en *Izvéstiia*? ¿Cuántos funcionarios de los departamentos de educación locales tenían más ideas que la de quitar de las escuelas a los curas y a las «esposas de los viejos curas»?

A. S. Tolstov, que estuvo trabajando en el *uezd* de Ranenburski en 1918-20, recuerda que el primer impacto de la revolución sobre la escuela local consistió en que sus locales se utilizaron intensivamente para hacer mítines y espectáculos teatrales, porque «eso era lo que querían la población, el *volost* y la administración del *uezd*».

Si el maestro presentaba un informe en la reunión, antes que nada tenía que responder a la inflexible pregunta: «¿Hace representaciones [*spektakli*]?» Y si el maestro daba una respuesta evasiva, en el sentido de que no habían hecho representaciones o todavía estaban tratando de prepararlas, se ganaba un completo rapapolvo. Debido a esto sufrieron bastante las cuestiones escolares y los edificios de las escuelas. En un arrebató de entusiasmo, tiraron abajo todos los tabiques de la escuela para ampliar la «sala de conciertos». Actuaban mal, sin ensayos. Existía la moda de basarse en la improvisación; se consideraba vergonzoso saberse el papel. Sólo montaban estúpidos *vaudevilles* como «La batalla de los gramófonos», «El novio bajo la cama», etc...

⁶⁹ A. I. Kondakov, «Experimento de educación estética en la escuela-comuna de Znamenskaia (1918-1925)», *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1958), núm. 11.

En la escuela de Tolstov no se consiguió organizar comidas calientes por falta de ayuda de las autoridades locales; y en cuanto a la provisión de ropas, «en tres años los niños de la escuela sólo recibieron ropas (para todos) y zapatos (dos pares para la escuela) una vez». Se introdujo la preparación laboral, si bien a un nivel bastante bajo: «Invitaban a un aldeano local, normalmente ebanista o carpintero, a enseñar su oficio a los niños, pero todo el equipamiento del 'taller' consistía en una bolsa con un cepillo, sierras, un hacha, etc., que él llevaba consigo...»⁷⁰.

En Trubchevsk, una pequeña ciudad cerca de Briansk, no sólo leyeron los maestros el «Informe sobre la Escuela Única de Trabajo», sino que lo aprobaron en conjunto, a excepción de que los maestros se opusieron al principio «pedagógicamente inaceptable» de la escuela-comuna y a la abolición de las tareas caseras y los castigos, porque eso sería dar armas a los escépticos («de los que no había pocos» en Trubchevsk). Los maestros de escuela primaria se quejaron de que no podían comprender lo que quería decir la «enciclopedia de niños... centrada en los procedimientos laborales» que recomendaba la «Declaración»⁷¹.

En Karelin los maestros demostraron un grado igualmente alto de concienciación. Un profesor de geografía e historia sugirió que «la historia de los zares y de los dirigentes militares fuera sustituida por una historia del pueblo, una historia del trabajo y la cultura»; y el profesor de trabajos manuales, cuya hora por fin había llegado, «habló de la Escuela de Trabajo soñando con palacios escolares donde el trabajo estuviera en candelero desde la mañana hasta la noche». El departamento de educación local discutió si el castigo era compatible con la escuela libre, si los alumnos debían ponerse en pie para dirigirse al profesor y si deberían mantenerse los libros de texto «o bien ser tirados como un atributo de la vieja escuela»⁷².

Pero incluso en el Narkomprós existían quienes dudaban de que pudiera llevarse a cabo la política de la escuela de trabajo. Shulguin cita a Pokrovski diciendo que lo que se necesitaba no era tanto la escuela de trabajo como cualquier clase

⁷⁰ Tolstov, «La tarea de la organización de la escuela de trabajo», páginas 132-134.

⁷¹ A. N. Volkovski, «Formación de un pedagogo soviético en los primeros años después de Octubre», *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1957), núm. 11, p. 106.

⁷² A. Kuchepátov, «De los recuerdos de un maestro», *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1957), núm. 4, p. 78.

de escuela, y comenta con desaprobación que «no había escuelas de trabajo, en opinión [de Pokrovski], ni podía haber»⁷³. Lébedev-Polianski también criticó la escuela de trabajo, al menos en la práctica, pues pensaba que suponía el *samoobsluživanie**, es decir que los niños hicieran su propio lavado y limpieza.

Hacían que los niños pequeños se lavaran su propia ropa blanca, limpiaran las habitaciones, transportaran cubos de sopa por el bosque, etc.; y naturalmente los niños no ayudaban realmente ni hacían «trabajo productivo», sino que se ensuciaban al estar en condiciones antihigiénicas⁷⁴.

La mejor fuente sobre la situación de la educación en las provincias rusas durante este período es el diario de Krúpskaia de un viaje de seis semanas por la región de Volga-Kama en el verano de 1919⁷⁵. Krúpskaia estaba bien dotada para informar sobre la vida provinciana: era observadora, perspicaz, inmune a la adulación, suspicaz con las ostentaciones, más aficionada a la gente modesta que a la importante. En 1917 había dejado contra su voluntad la enseñanza en Petrogrado para formar parte de la dirección del Narkomprós. Le disgustaba ocupar una posición pública y sin haber cumplido los cincuenta, comenzaba ya a vestir como una anciana; una década más tarde se puso de mal humor cuando se vio obligada a entrevistarse con Bernard Shaw y lady Astor, y sostenía una enorme correspondencia con niños, leyendo sus cartas en voz alta en los congresos del partido ante políticos que bostezaban. Lenin confiaba en su juicio y siempre la apoyó en los problemas educativos. Lunacharski la llamaba «el alma del Narkomprós».

Partió para el viaje por el Volga excitada y, como era frecuente, en bastante mal estado de salud. «No espere mi rápido regreso», escribió a su secretaria en el Narkomprós, Krhizhanóvskaia, el 17 de julio,

Piense, Zinusha, que después de tantos años de emigración, al fin he conseguido llegar a las provincias. En realidad, la emigración deja una concreta y pesada marca en el alma y uno tiene que limpiarla con impresiones vivas, pues de otra forma muchas cosas permanecerán para siempre extrañas.

⁷³ V. N. Shulguín, *Pámiatnie vstrechi*, [Entrevistas memorables], p. 48.

* Literalmente, «autoservicio».

⁷⁴ Polianski, «Cómo comenzó a funcionar el Comisariado del Pueblo de Educación», p. 58.

⁷⁵ «Diario de un viaje en el crucero fluvial *Krásnaia zvezdá*» (1920), en Krúpskaia, *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 11, pp. 729-757. Cartas desde el Volga a Krhizhanóvskaia, en *ibid.*, pp. 187-194.

En Nizhni, el puerto de embarque, Krúpskaia descubrió que en una reunión de 400 maestros de escuelas elemental y secundaria, «sólo dos de los maestros hablaron a favor de la Escuela de Trabajo». Muchos maestros habían sido miembros del VUS. Un S-R atacó el «primer nivel», de cinco años, de la escuela de trabajo diciendo que los campesinos tenían dificultades para costear tres años de escolaridad a sus hijos. La audiencia lo escuchó con simpatía.

En Sormovo y Cheboksari, el principio del trabajo es la escuela «acabó siendo *samoobsluzhivanie*», sobre todo en forma de cortar leña y subir agua a la colina. Se decía que esto era un gran esfuerzo para los niños pequeños. «No les queda tiempo para trabajar. Debido a esto, muchos padres se están llevando a los niños de la escuela.» En la aldea de Robotka, Krúpskaia conoció a un antiguo actor encargado del departamento de educación del *volost*. Esperaba instrucciones de la autoridad superior, pero no las había recibido y no tenía ideas propias.

Kazán acababa de ser recuperado de los blancos y era un caos. «El Comisariado de la Guerra ocupa literalmente todas las escuelas y las viviendas de los niños; y lo más importante es que no hay necesidad de eso, al estar las barracas de las inmediaciones casi vacías.»

La población de Ribania Sloboda «odia la palabra 'escuela-comuna', y cuando el departamento de educación dio a los niños ropas para camisas, los padres se negaron a aceptarlas sin la garantía de que sus hijos no serían obligados a trabajar en la comuna.

En Chistopol, Krúpskaia se llevó un gran disgusto con el director comunista del departamento de educación porque le dijo no haber hecho nada por organizar el soviet de la enseñanza y que lo consideraba innecesario.

En una reunión con la *intelligentsia* local, un maestro universitario se levantó y dijo que estaba de acuerdo con los principios de la Escuela Unica de Trabajo; pero a continuación lloró «lágrimas de cocodrilo» por las detenciones, la Cheka y la censura de prensa, y pidió a los maestros que no se unieran al nuevo sindicato soviético de maestros y que siguiesen en el VUS. El público le aplaudió.

Durante todo el viaje, Krúpskaia sólo encontró una rama local del nuevo sindicato soviético de maestros*, y ningún soviet de la enseñanza (aunque pensaba que el *zavod* de Vot-

* Sindicato de trabajadores de la educación y la cultura socialistas; véase anteriormente, p. 64.

kinski podría organizarlo después que ella hubo explicado lo que significaba). En conjunto, no la impresionaron los departamentos de educación y los consideró ajenos a su medio ambiente y sin contacto con las necesidades locales. El principio del trabajo se aplicaba en forma de *samoobsluzhivanie* o bien de lecciones de modelar o de carpintería: Krúpskaia desaprobaba lo primero, por lo que tiene de trabajo físico sin ninguna finalidad educativa, y lo segundo lo consideraba inocuo, pero tendente a una separación elitista de la vida real. Al igual que Tolstov, temía que las escuelas fueran inundadas por la pasión generalizada por el teatro. En todas partes donde estuvo, encontró una gran escasez de libros y periódicos.

La impresión dominante que Krúpskaia sacó de su viaje fue que la existente buena voluntad hacia la reforma de la escuela se estaba desperdiciando porque los maestros no sabían cómo arreglárselas para crear escuelas de trabajo. El Narkomprós no los instruía y las instrucciones que recibían de los departamentos de educación locales solían ser poco fidedignas. Los departamentos de educación estaban aislados de la población y no comprendían que la escuela de trabajo únicamente era posible con la colaboración popular. Krúpskaia escribió a Krzhizhanóvskaia el 29 de julio:

Literalmente, nada sale de la Escuela Única de Trabajo, todo es basura... Ellos [los maestros] entienden por «democratización» el deseo de crear comités de padres y la independencia de la profesión docente del soviét... El principio básico de la Escuela Única de trabajo —que debe tener en cuenta las condiciones locales y debe ser *construida por los maestros junto con la población*— se ignora por completo. Los maestros ni siquiera sospechan que existe tal principio, y cargan sobre ellos todo el peso de la realización de la Escuela Única de Trabajo. Intentan realizar una especie de «programa» que se supone enviado por el centro; y lo que resulta es algo tan muerto como lo que había antes.

Otra impresión inquietante que sacó Krúpskaia de su viaje fue que las organizaciones locales del partido eran indiferentes a la enseñanza. «La enseñanza es una especie de hijastro», escribió a Krzhizhanóvskaia el 17 de julio. «Todo se aparta de la educación y la gente del partido considera que está por debajo de su dignidad ocuparse de la enseñanza.»

En 1919, probablemente después de su regreso del Volga, Krúpskaia y Pokrosvski dirigieron una carta al Comité Central del partido exponiendo que «los camaradas locales del partido, al no recibir directivas del Comité del partido, consideran que el trabajo del Comisariado del Pueblo para la Educación es de

importancia secundaria y, por tanto, no se ocuparán de él». Pedían que el Comité Central enviara trabajadores del partido a los departamentos de educación y especialmente a la enseñanza extraescolar⁷⁶. Pero no existe testimonio de que el Comité Central tomara ninguna medida, e *Izvéstiia TSK* no contiene ninguna directiva importante a los comités del partido sobre enseñanza ni en este año ni en el año siguiente.

A mediados de 1920 existía una considerable presión dentro y fuera del Narkomprós para que se realizaran cambios en la política educativa. El nuevo Comité Central de la enseñanza profesional-técnica del Narkomprós, Glavprofobr*, no simpatizaba con el principio politécnico de la Escuela Única de Trabajo y, como F. F. Shu en Petrogrado, quería que las escuelas secundarias proporcionaran una preparación en técnicas manuales concretas. El MONO**, y Pokrovski, dentro de la dirección del Narkomprós, pidieron mayor instrucción, supervisión y apoyo a los maestros y mayor aliciente para que los viejos profesionales de la docencia volvieran a las escuelas.

Krúpskaia simpatizaba relativamente con la postura de Pokrovski, pero seguía creyendo que la solución de los problemas educativos rusos consistía en hacer que la población participase en los asuntos escolares: «y con esto vuelvo a mi caballo de batalla, los soviets de la enseñanza», escribió a Pokrovski. «Constituyen el mejor medio de introducir a las masas en los problemas de la construcción de la escuela de trabajo, aclarándoselo y haciéndoselo comprensible⁷⁷.»

A pesar de las presiones a favor del cambio, el Narkomprós decidió volver a publicar la «Declaración sobre la Escuela Única de Trabajo» de 1918, agregando únicamente una «introducción accesoria», a ser escrita por Lunacharski, Pokrovski y Ludmila Menzhínskaia, que «debe destacar de nuevo el principio de la Escuela Única de Trabajo y proponer que, en principio, se debe preparar un plan concreto para la verdadera realización de la revolución escolar en un tiempo determinado»⁷⁸. Esta resolución no sugería una intención demasiado firme de reformar los métodos de la administración de la escuela desde el centro. Sin embargo, según el testimonio de Tolstov, «la dirección correcta y vital de la reforma escolar» por parte del

⁷⁶ «Cartas de N. K. Krúpskaia», *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1961), núm. 11, p. 138.

* Véase el próximo capítulo.

** Véase más atrás, p. 68.

⁷⁷ Carta de junio de 1920, *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 10, p. 47.

⁷⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 30 de junio de 1920.

Narkomprós comenzó en agosto y fue reforzada por la creación de una inspección central [*instruktorskaia kollegiia*] incluida en el departamento de la Escuela Única de Trabajo⁷⁹.

En septiembre, en cualquier caso, Lunacharski estaba dispuesto a admitir que el Narkomprós había tenido más fortuna como formulador de una política que como organizador práctico. Dijo al VTSIK que

el Narkomprós... cometió un error que se perpetuó durante quizás un año, un error completamente natural, pero que reconocemos. Elaboramos una declaración y dijimos: «Mirad, ésta es vuestra escuela y ésta es la nuestra». Y demostramos a todo el que tenga el corazón y el entendimiento vivos que nuestra escuela es superior... Pero el departamento de la Escuela Única de Trabajo, equivocadamente, pensó que esta declaración se realizaría por la «vida misma». Y por la vida entendía la juventud con su organización del Komsomol, el proletariado que nos ayudaría, los maestros que buscarían nuevos caminos y los departamentos de educación locales. Pero resultó que la «vida misma» no llevó a cabo nada. Hemos tenido que comenzar a enseñar los pasos hacia la realización de nuestro ideal en términos prácticos...⁸⁰

⁷⁹ Tolstov, «Sobre la organización de la escuela de trabajo», p. 135.

⁸⁰ *O naródnom obrazovani* [Sobre la enseñanza pública], pp. 127-128.

4. ENSEÑANZA TÉCNICA Y ENSEÑANZA SUPERIOR

ENSEÑANZA TÉCNICA

En teoría, la política educativa del Narkomprós excluía la posibilidad de una preparación técnica especializada para los niños en edad escolar. El departamento de escuelas del Narkomprós sacó la evidente conclusión y puso en circulación la consigna: «Cerrad las escuelas profesionales y utilizad su equipamiento para crear la Escuela de Trabajo¹.»

La dirección del Narkomprós fue más cauta. Por una parte, sobre el problema de las escuelas gremiales, manifestó que «este círculo infernal de los hijos de los pobres debe ser destruido de una vez por todas». Por otra parte, agregó que, mientras existiera una demanda popular de escuelas gremiales, «estamos obligados a mantener [la escuela gremial] donde existe; y donde no, a crearla»².

La verdadera situación era que el Narkomprós aún no había conseguido el control de las escuelas e institutos técnicos. La mayoría habían surgido antes de la revolución, bajo el patronazgo de los ministerios interesados —Comercio e Industria, Finanzas, Agricultura, Comunicaciones— y nunca habían caído dentro de la jurisdicción del Ministerio de Educación Pública. Los primeros pasos para la transferencia de las escuelas técnicas al Ministerio de Educación se habían dado durante el gobierno provisional, pero —como tantas de las empresas que iniciara— la transferencia no se completó hasta octubre. Los nuevos comisariados soviéticos heredaron las escuelas técnicas de sus respectivos ministerios y no mostraron mayor deseo de entregarlas a las autoridades educativas.

El Narkomprós era de la opinión de que todas las instituciones educativas debían reunirse en un mismo comisariado y someterse a una política única, la del Narkomprós. El Sov-

¹ Citado por Lunacharski, septiembre de 1920, *O narodnom obrazovanii [Sobre la enseñanza pública]*, pp. 128-129.

² Informe del Narkomprós «Sobre las tareas de la enseñanza técnico-profesional en Rusia», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1919), núm. 34, 10 de mayo, pp. 1-4.

narkom apoyaba esta reclamación, y en mayo y junio de 1918 decretó que todas las instituciones educativas (excepto las escuelas naval y militar), junto con sus edificios y equipamiento, debían transferirse al Narkomprós³. Pero en septiembre, un representante del MONO dijo al Narkomprós que la lista de instituciones técnicas que el Comisariado de Comercio e Industria había ofrecido al Narkomprós no incluía «ninguna de las escuelas comerciales importantes de Moscú. Nos dan 10 ó 15 de las instituciones educativas más insignificantes para quitársenos de encima». Lunacharski calificó el hecho de «sabotaje por parte del Comisariado de Comercio e Industria»⁴.

El Narkomprós no sólo encontró resistencia en los comisariados, sino también en el personal de las escuelas técnicas (especialmente de las técnicas superiores) y en el Vesenja*. Olga Anixt, que pasó a ser vicedirectora de la sección de enseñanza profesional del Narkomprós en 1919, escribió luego:

Cuando los miembros más activos de la antigua Sociedad Técnica Rusa se enteraron de la necesidad de transferir la enseñanza profesional al Narkomprós... iniciaron una campaña contra la transferencia y empezaron a buscar vías de aproximación al Vesenja. Antes, el Vesenja había prestado muy poca atención a este problema. El memorándum de un grupo de especialistas sobre la necesidad de crear un centro único de enseñanza profesional en el Vesenja, confiado a su departamento científico-técnico [NTO], tuvo su efecto. Al menos, ayudó a hacer más lenta la real transferencia de las instituciones educativas de los distintos comisariados al Narkomprós. El camarada N. P. Gorbunov, que entonces era director del NTO, recogió la idea y preparó un proyecto para la organización de tal centro dentro del NTO del Vesenja...⁵.

Los sindicatos, los comisariados económicos y las escuelas de ingenieros y técnicas creían que el Narkomprós carecía de experiencia técnica para organizar la enseñanza profesional, y que su política politécnica representaba una amenaza a la existencia de escuelas profesionales. Estos temores tenían cierta justificación. La política del departamento de escuelas era sacrificar las escuelas técnicas para jóvenes en favor de la Escuela Única de Trabajo, y esta política no encontraba oposición, por lo menos clara, en la dirección del Narkomprós. En 1918-

³ *Dekreti sovetsskoi vlasti* [Decretos del poder soviético], vol. 2 (Moscú, 1959), pp. 357-359 y 487-488.

⁴ *Nar. pros.* [Instrucción pública] (mensual) (1919), núm. 6-7, p. 131.

^{*} Consejo Supremo de Economía Nacional.

⁵ «Camino de la enseñanza profesional (reminiscencias)», *Nar. pros.* [Instrucción pública] (1927), núm. 10, p. 137.

19, según escribe en 1921 un portavoz de los sindicatos, se cerraron y destruyeron más de 200 escuelas técnicas bien equipadas. Los historiadores de la enseñanza Hans y Hessen presentan cifras, para 1918-19, de 475 escuelas profesionales con 33.259 alumnos, en comparación con 1.500 escuelas con 170.000 alumnos antes de la guerra en la Rusia europea⁶. Agréguese a esto el hecho de que tradicionalmente las instituciones educativas había estado mejor situadas en otros ministerios que en el Ministerio de Educación, de tal forma que la transferencia al Narkomprós parecía un desplazamiento de una situación privilegiada a otra desventajosa. Este temor, como luego se demostró, también era razonable.

En Petrogrado, la amenaza a las escuelas técnicas para jóvenes fue menor que en Moscú y los demás sitios, puesto que el Narkomprós de Petrogrado decidió que ninguna escuela profesional ni técnica debía ser reorganizada en forma de Escuela Única de Trabajo sin la aprobación del departamento de enseñanza técnico-profesional de F. F. Shu. Como conclusión de la labor de vigilancia de su departamento, Shu escribió en 1919: «no había ninguna necesidad de preocuparse especialmente por el destino de las instituciones de enseñanza profesional-técnica en la *oblast* [del norte]»⁷.

A principios de 1919, se creó en el Narkomprós una sección de enseñanza profesional. El presidente, F. V. Lengnik, era miembro del Narkomprós y del buró del Vesenja; el vicepresidente era Olga Anixt, del Narkomprós y del Comisariado de Comercio e Industria; y los miembros eran V. I. Ledovskoi, del Comisariado de Comunicaciones, A. I. Skvortsov, del Comisariado de Agricultura, N. I. Cheliapov y A. M. Rendel, que representaban a los sindicatos, y F. F. Shu, del departamento de Petrogrado. La sección, con el apoyo de las instituciones en ella representadas, urgió a la dirección del Narkomprós a adoptar una política más positiva de mantenimiento y reforzamiento de las escuelas técnicas. La dirección se encontró sometida a presión: había rumores de que iba a crearse fuera del Narkomprós un comisariado de la Enseñanza Técnica y se tuvo noticia de que «el Presídium del VTSSPS estaba examinando el tema de un Comité de Enseñanza Profesional sin informar

⁶ B. Kozelev, *Rabótnik prosveschéniia* [El trabajador de la enseñanza] (1921), núm. 2-3, p. 20; N. Hans y S. Hessen, *Educational Policy in Soviet Russia* (Londres, 1930), p. 142.

⁷ *Véstnik naródnogo prosveschéniia s. k. s. o.* [El correo de la instrucción pública de la Unión de Comunas de la región del Norte] (1919), número 1-3 (9-11), pp. 123-124, y núm. 4-6 (12-14), p. 8.

al Narkomprós»⁸. Algunas de las propuestas del grupo de presión técnico no sólo se dirigían contra el olvido de las escuelas técnicas por parte del Narkomprós, sino contra toda su política educativa. Shu, por ejemplo, tenía «un plan general para... la creación de una Escuela Única Técnica» que sustituyera a la Escuela Única de Trabajo: sólo la escuela elemental tendría «carácter de enseñanza general»; en la escuela secundaria «ya habría una división en estudios especializados»; y la educación superior «consistiría en las instituciones educativas técnicas especializadas superiores que existen», desterrándose las facultades no técnicas de las universidades a un limbo no especificado⁹. Conforme se hizo sentir la escasez en Rusia de obreros especializados y especialistas técnicos —sobre todo después del final de la guerra civil—, tales propuestas se fueron volviendo cada vez más atractivas. Para mucha gente que trabajaba en la industria y en la economía la orientación del Narkomprós hacia una enseñanza general (si bien «politécnica») era un lujo que el país no podía costear.

No obstante, el Narkomprós ganó la primera batalla. En junio, el Sovnarkom publicó un decreto sobre la sección de enseñanza profesional y técnica del Narkomprós que de hecho confirmaba el control del Narkomprós sobre la sección: iba a tener una dirección colegiada de once miembros, seis de los cuales, incluyendo al presidente, procederían del Narkomprós, dos del VTSSPS y uno del Vesenja y de los comisariados de Agricultura y Comunicaciones. El Sovnarkom repetía sus anteriores instrucciones de que todas las instituciones de enseñanza técnica debían ser transferidas al Narkomprós; y que, salvo en «casos excepcionales», todos los comisariados debían liquidar sus comités de enseñanza¹⁰.

A finales de 1919, el grupo de presión técnico ganó un poderoso aliado en la comisión de Trotski para el reclutamiento de mano de obra. La comisión fue creada por el Sovnarkom el 27 de diciembre de 1919 para organizar una movilización casi militar de mano de obra con que hacer frente a los urgentes problemas del colapso de la industria. La comisión se creó a

⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 17 de febrero de 1919 (exposición de L. G. Shapiro).

⁹ *Sévernaia kommuna* [La comuna del Norte] (1919), núm. 23, 31 de enero, p. 3.

¹⁰ Decreto y declaración sobre la enseñanza profesional publicados en *Ivéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1919), núm. 135, 24 de junio, p. 2.

alto nivel: sus miembros eran Trotski (presidente del Comisariado de la Guerra), los comisarios de Trabajo, Asuntos Interiores, Alimentación, Agricultura y Comunicaciones, y los presidentes del Vesenja y del VTSSPS. El comisario de Educación no participaba y el Narkomprós no estuvo representado en la subcomisión designada para investigar la situación de la enseñanza profesional y formular «medidas prácticas inmediatas orientadas a asegurar la formación de obreros especializados»¹¹.

Aunque el Narkomprós no estaba oficialmente representado en la subcomisión, Lengnik, el director de su sección de enseñanza profesional, formaba parte * e informaba al Narkomprós sobre sus actividades. Después de escuchar el informe de Lengnik, se entendió que la subcomisión pretendía recomendar que la enseñanza técnico-profesional fuera quitada del control del Narkomprós y repartida entre los pertinentes comisariados económicos. Se consideró que tal medida sería «un renacimiento del profesionalismo y departamentalismo estrechos [que] el Narkomprós juzgaba un gran paso atrás» y un intento de «restablecer aspectos indeseables de la enseñanza profesional bajo el antiguo régimen»¹².

Pero poco después de esta protesta, se llegó a un acuerdo entre Trotski y Lunacharski, y Lunacharski dijo que las tesis aprobadas por la comisión de Trotski a recomendación de la subcomisión eran «absolutamente aceptables» para el Narkomprós¹³. Parece que Lunacharski había concedido que la enseñanza profesional podría comenzar en los cursos superiores de la escuela secundaria, a cambio de la garantía de que el control de la situación profesional y técnica seguirían en manos del Narkomprós. Las tesis de la comisión de Trotski, publicadas en *Pravda* el 22 de enero de 1920, proponían que

deben adoptarse medidas en gran escala para la preparación profesional de la joven generación, a partir de los catorce años, de tal forma que se asegure la necesaria formación de mano de obra calificada. Con este fin, debe crearse dentro del Narkomprós un organismo lo bastante fuerte y eficaz, y que incluya a representantes de todos los departamentos e instituciones interesadas.

¹¹ *Pravda* (1920), núm. 2, 3 de enero, p. 2 (anuncio puesto por encargo de Trotski); y TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 17 de enero de 1920 (protesta de Lunacharski por la falta de representación del Narkomprós).

* Lengnik actuó «a título personal y no siguiendo instrucciones del Narkomprós» (Informe de la dirección del Narkomprós, 17 de enero).

¹² TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 17 de enero de 1920.

¹³ *Ibid.*, 21 de enero de 1920.

El proyecto para la creación de un «organismo fuerte y eficaz», como recomendaba la comisión de Trotski, fue preparado por Shu. Según el proyecto de Shu (en la versión aprobada por el Narkomprós), la sección de enseñanza profesional y técnica del Narkomprós se convertiría en un sector del Narkomprós dirigido por el comisario de Educación. El sector tendría que tener «plenos poderes [*polnomochie*] de las organizaciones militares y de seguridad» y recibir la máxima cooperación y ayuda material de todas las instituciones de la RSFSR. Los individuos y las instituciones que se nieguen a tal cooperación «serán castigados con toda la severidad de la ley de un período militar-revolucionario». El sector recibiría un fondo anual de mil millones de rublos, además de su presupuesto normal. Se crearía una asamblea permanente, con representantes de «los departamentos y sindicatos interesados», dependiente de la dirección del sector ¹⁴.

Aunque el proyecto no hacía ninguna mención de la edad mínima para pasar de la enseñanza general a la especializada, ni de la organización de escuelas técnicas bajo otros comisariados que el Narkomprós, implícitamente se habían hecho concesiones en ambos puntos: sobre el segundo punto, Lunacharski informó a la dirección que Lenin «había dado órdenes al Narkomprós para que redactara urgentemente un reglamento para la apertura de escuelas técnico-profesionales por otras autoridades» ¹⁵.

El proyecto de Shu fue publicado como decreto del Sovnarkom, en *Izvéstiia*, el 6 de febrero. Había algunos cambios. Había perdido el tono de urgencia militar característico de la comisión de Trotski y no hacía referencia al «castigo con toda la severidad de la ley de un período militar-revolucionario» ni a los ambiguos «plenos poderes de las organizaciones militares y de seguridad». El sector se llamaba ahora con más grandilocuencia «Comité Central de enseñanza técnico-profesional», y ya no estaba «bajo» [*pri*] el Narkomprós, sino «dentro de su estructura» [*v sostave*]. Esto sugería que iba a tener un estatus casi autónomo, puesto que tendría su propio presupuesto e independencia en la dirección financiera y administrativa. El comisario de Educación, en el proyecto de Shu, era presidente del Comité Central; pero el vicepresidente sería nombrado directamente por el Sovnarkom y formaría parte *ex officio* de la dirección del Narkomprós.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ *Ibid.*, 31 de enero de 1920.

La dirección colegiada del Comité Central [Glavprofobr], anunciaba *Izvéstiia* del 12 de febrero, estaba formada por Lunacharski, presidente; O. I. Shmidt, vicepresidente; F. V. Lengnik, Olga Anixt, B. G. Kozhev, del VTSSPS, y A. V. Skvortsov. La figura clave era O. I. Schmidt, un joven con preparación matemática y antiguo menchevique de izquierdas que antes había sido miembro de la dirección del Comisariado de Alimentación. Parece no haber tenido relación anteriormente con el grupo de presión a favor de la enseñanza técnica, pero ahora puso a su disposición su considerable energía. Kozhev, el otro miembro nuevo, también era un firme y claro partidario de la enseñanza técnica.

La tarea de la Glavprofobr, según la formulación de la comisión de Trotski, era emprender una reforma en gran escala de la formación profesional, a partir de los catorce años, con objeto de aumentar la producción de trabajadores especializados. Esto implicaba tanto una reforma de la enseñanza técnica superior * como la introducción de preparación técnica especializada en la escuela secundaria.

Lo cual era difícil de llevar a cabo por dos razones. En primer lugar, la escuela secundaria no estaba sometida al control de la Glavprofobr, sino del departamento de la Escuela Única de Trabajo del Narkomprós que, con el apoyo de la mayoría de la dirección del Narkomprós, estaba contra la profesionalización de la escuela. En segundo lugar, la dirección de la Glavprofobr estaba dividida sobre el problema de la profesionalización. Shu, que había sido su abogado más enérgico, discutió con los moscovitas sobre la vieja cuestión del estatus de Petrogrado *vis à vis* Moscú, y no sólo fue excluido de la dirección central de la Glavprofobr, sino que tampoco fue designado para la presidencia de la rama de Petrogrado¹⁶. Lunacharski, presidente de la Glavprofobr, estaba contra la profesionalización. El grupo de presión técnico podía haber esperado que esta presidencia fuera nominal, pero en realidad presidió puntualmente las dos reuniones semanales de la Glavprofobr a todo lo largo del año de 1920 y celebró una audiencia semanal en sus locales de Povarskaia, 14. Los «círculos del partido» le presionaban, escribió a M. F. Andréeva, para que dedicara la mayor parte de su tiempo a la Glavprofobr¹⁷.

* Véase más adelante.

¹⁶ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 1565/1/22, 14 de febrero, 3 de marzo y 14 de abril de 1920 (dirección de la Glavprofobr).

¹⁷ Carta no firmada, sin duda de Lunacharski, fechada 19 de abril de 1920, en M. F. Andréeva, p. 280.

Otro factor que operaba contra los partidarios de la profesionalización era que el ímpetu inicial del movimiento de reclutamiento de mano de obra se había perdido, y la idea misma había sido en parte desacreditada por los oponentes políticos de Trotski. Cuando en el verano estalló la guerra con Polonia, el reclutamiento de mano de obra perdió buena parte de su importancia, puesto que había sido planeado como política de reconstrucción posbélica. La Glavprofobr seguía teniendo el firme apoyo de los comisariados económicos y los sindicatos, pero en el verano de 1920 había perdido su rango prioritario, es decir, su capacidad potencial para efectuar cambios radicales en el sistema educativo. Sin esta prioridad, las fuerzas de la inercia, que en la situación concreta estaban representadas por el Narkomprós y la Escuela Única de Trabajo, era probable que se salieran con la suya.

La discusión sobre la profesionalización de la enseñanza secundaria se prolongó durante todo 1920. En abril, Kozelev, de la Glavprofobr, presentó unas tesis sobre la profesionalización en el III Congreso Panruso de los Sindicatos, y la dirección del Narkomprós envió a Krúpskaia y Ludmila Menzhínskaia (ahora directora del departamento de la Escuela Única de Trabajo) a combatirlos. Krúpskaia dijo en el congreso que

desde nuestro punto de vista, la enseñanza profesional no debe tarar al individuo convirtiéndolo en un especialista de estrechas perspectivas desde una temprana edad, no debe estrechar su horizonte, sino que debe colaborar a todos los aspectos de su desarrollo total. Y la enseñanza profesional, pues, no sólo debe preparar al ejecutor, al obrero mecánico; también debe preparar al trabajador para convertirse en director [*joziain*] de industria...

La principal debilidad de las tesis del camarada Kozelev es que su planteamiento de los problemas de la enseñanza profesional coincide con el planteamiento del especialista, que sólo se interesa por la industria y en absoluto está interesado por el trabajador...

El camarada Kozelev propone no dar la menor importancia a la enseñanza general y concentrar toda la atención en la enseñanza técnico-profesional. Sin embargo, olvida que una enseñanza técnico-profesional de alguna profundidad requiere una cierta preparación en enseñanza general por parte del estudiante: los estudiantes deben saber leer y escribir, saber al menos matemáticas elementales y tener unos conocimientos más o menos básicos de historia y geografía¹⁸.

En junio, O. I. Schmidt y F. V. Lengnik (ambos miembros de la dirección del Narkomprós) no lograron convencer al Nar-

¹⁸ Krúpskaia, *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 10, pp. 44-46.

komprós de que cambiase su política sobre la Escuela Única de Trabajo, que la dirección respaldó por una mayoría de cuatro a dos *. En el otoño, los partidarios de la profesionalización de la Glavprofobr se apuntaron una victoria, aunque no decisiva, en una reunión del consejo de la Glavprofobr. Las funciones del consejo consistían en elaborar la «orientación general» de la política de la Glavprofobr y combinar la actividad de los órganos gubernamentales y de los sindicatos en el campo de la enseñanza profesional, y estaba constituido de tal forma que dejaba en minoría al Narkomprós (con cinco representantes) en cualquier votación de bloques donde se le opusiera el Vesenja (con ocho representantes) o los sindicatos (con diez representantes). En la reunión de octubre Lunacharski habló —según se cuenta, en términos cautos y algo ambiguos— de los peligros de una radical profesionalización de la escuela secundaria, y propuso que los delegados dirigiesen su atención, en lugar de a la reorganización de la Escuela Única de Trabajo, a los problemas de la enseñanza de adultos y la elevación de las cualificaciones técnicas de los trabajadores. Pero la reunión se mostró de acuerdo «enteramente con el punto de vista de la Glavprofobr tal como quedaba expuesto en las tesis de O. I. Schmidt» y decidió pedir a la dirección del Narkomprós que «revisara el problema de la Escuela Única de Trabajo y el lugar de la enseñanza profesional en el sistema general de enseñanza»¹⁹.

En aquel momento Schmidt estaba visitando Ucrania, donde desde principios de año funcionaba un Comisariado de Educación independiente dirigido por G. F. Grinko. En el verano de 1920 el Narkomprós de Ucrania había creado un departamento de enseñanza profesional y el propio Grinko era firme partidario de la profesionalización de la enseñanza secundaria y superior²⁰. El grupo de presión técnico iba ganando terreno al Narkomprós clara pero lentamente. En noviembre, Schmidt dijo a la dirección de la Glavprofobr que ahora era el momento de hacer planes detallados para la profesionalización de la Escuela Única de Trabajo²¹. Pero todavía no había superado la barrera institucional que constituía el persistente control del

* Véase pp. 79-80.

¹⁹ *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1920), núm. 240, 27 de octubre, p. 2.

²⁰ Sobre la organización del Narkomprós de Ucrania, véase M. Zaretski, «Cómo nació la escuela de fábrica en Ucrania», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (1927), núm. 10.

²¹ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 1565/1/22, 3 de noviembre de 1920.

Narkomprós sobre la política y la administración escolar, y a finales de 1920 la situación real en el campo de la enseñanza profesional no había cambiado sustancialmente respecto a la situación de enero.

Para el Narkomprós, en la discusión sobre la profesionalización estaba en juego un principio importante. Era el principio por el que, en 1929, Lunacharski renunció al Comisariado de Educación y (se dijo) presentaron sus dimisiones Krúpskaia y Pokrovski, las cuales no fueron aceptadas. En esencia se trataba de que el partido comunista, una vez tomado el poder en nombre de los trabajadores, estaba obligado a proporcionarles a ellos y a sus hijos una educación. No bastaba con enseñarles a leer y a escribir y ponerles en un aprendizaje de oficio, porque esto sólo los cualificaba para llegar a ser trabajadores semiespecializados y no, en expresión de Krúpskaia, «directores de industria». «El pueblo ansía educación», había dicho Lunacharski en su primera declaración como comisario; y creía que la función del Narkomprós era vigilar para que no se le defraudara en este aspecto. Reconocía la justificación económica de una especialización profesional temprana, pero llegaba a la conclusión de que el sacrificio humano era demasiado grande.

Comprendemos que la arruinada economía rusa necesita especialistas [escribió Lunacharski en 1920]. Pero nosotros, como socialistas que defendimos los derechos de la individualidad de los trabajadores contra los factores que trataban de sofocarla bajo el capitalismo, no podemos sino protestar cuando vemos que la nueva fábrica comunista presenta, en estos duros años, la misma tendencia.

Por tanto, es inevitable que deba haber una especie de lucha entre los marxistas que comprenden todas las dificultades del momento actual, la necesidad de agotar todas nuestras fuerzas, de apartarnos de nuestros ideales en vista de las necesidades del momento, y aquellos otros marxistas que, a pesar de todo, no pueden permitir que estos tiempos difíciles pisoteen las flores de las primeras esperanzas del proletariado y de la juventud proletaria, su primera oportunidad de desarrollo humano versátil...²²

LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y LAS UNIVERSIDADES

«En ninguna parte ha encontrado la obra reformadora del Narkomprós un muro tan grueso de inercia y 'tradición' como en el mundo académico, y especialmente en las universidades», informaba el Narkomprós en 1919. «Y por otra parte, en nin-

²² *O naródnom obrazovani* [Sobre la enseñanza pública], p. 159.

guna espera ha mostrado la reforma del Narkomprós tanta cautela y cuidado con la autonomía, ni se han hecho tantas concesiones con respecto al plan original de reforma educativa, como en lo relativo a la enseñanza superior²³»

Al tratar con el mundo académico, el Narkomprós se encontró con la *intelligentsia* en su variante más atrincherada y militante. Las instituciones académicas no estaban dispuestas a aceptar nada que no fuera la total autonomía, ni a cooperar con el Narkomprós en ningún plan de reforma interna. El Narkomprós estaba dispuesto a aceptar estos requisitos al tratar con la Academia de Ciencias, pero no con las universidades. La diferencia se estableció teniendo en cuenta tanto los principios como las circunstancias. A nivel de principios, el Narkomprós respetaba la independencia de la actividad académica, pero deseaba limitar la influencia de los profesores antibolcheviques y no marxistas sobre los estudiantes de las universidades. En la práctica encontró que la Academia de Ciencias demostraba mejor voluntad para entrar en negociaciones que las universidades.

La correspondencia con la Academia se inició ya en enero de 1918, cuando los maestros de escuela todavía estaban en huelga y la mayor parte de la *intelligentsia* evitaba todo contacto con las instituciones soviéticas. Esto era todavía más sorprendente teniendo en cuenta el hecho de que el principal negociador de la Academia —su secretario perpetuo, S. F. Oldenburg— había sido miembro del Comité Central del partido cadete, y predecesor de Lunacharski como ministro de Educación Pública del gobierno provisional. En la segunda mitad de enero, L. G. Shapiro, del departamento científico del Narkomprós, escribió a Oldenburg proponiéndole que la Academia tomara la dirección en la movilización de las fuerzas científicas de Rusia, registrando y clasificando las instituciones y el personal científico, y continuando la investigación de los recursos naturales y productivos de Rusia iniciada durante la guerra por una comisión de la Academia (KEPS). Shapiro también propuso que la Academia «investigara los distintos temas que pudieran plantearse con carácter de urgencia», pensando en la creación de comisiones especiales para la investigación en concretas industrias o ramas de la agricultura²⁴.

²³ *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1919), núm. 9-10, p. 79.

²⁴ *Izvéstiia Rossiiskoi Akademii Nauk [Noticias de la Academia de Ciencias de Rusia]* (6.ª serie), vol. 12 (Petrogrado, 1918), núm. 14, 15 de octubre, pp. 1391-1392.

Estas propuestas fueron estudiadas por una comisión especial de la Academia presidida por Oldenburg. Sus conclusiones fueron que la Academia debía ofrecer una cooperación general sin comprometerse a emprender los distintos proyectos que pudiera proponer el gobierno soviético. La respuesta de la Academia al Narkomprós, redactada por la comisión y aprobada en una reunión general de la Academia el 20 de febrero, afirmaba que la Academia «siempre está dispuesta, a exigencias de la vida y del Estado, a emprender una enérgica investigación científica y teórica de los problemas científicos planteados por las necesidades del desarrollo nacional», y afirmaba el papel de la Academia en cuanto «centro organizador y banderín de enganche de las fuerzas académicas del país»²⁵. El académico Fersman, secretario de la KEPS, agregó una nota con el comentario de que la investigación de «problemas concretos y de ramas de la vida industrial», como sugería Shapiro, quedaban fuera del ámbito de la Academia y serían «difíciles de realizar dentro de sus muros»²⁶.

El Narkomprós interpretó esto como un acuerdo de principios para cooperar, y las negociaciones pasaron a un nivel superior: entre Lunacharski y Karpinski, presidente de la Academia. El 5 de marzo Lunacharski escribió a Karpinski una carta larga y respetuosa sobre la cooperación propuesta. «En las actuales y difíciles circunstancias», concluía, «quizás sólo la Academia de Ciencias, con su tradición de ciencia pura e independiente, consiga superar todas las dificultades y agrupar las fuerzas cultas del país alrededor de la gran tarea científica: la tarea de restablecer la economía nacional»²⁷.

Karpinski replicó, el 24 de marzo, con palabras sumamente educadas, que no le impedían sugerir que escribía *de haut en bas* y que consideraba que probablemente los bolcheviques eran unos bárbaros. Mencionaba el antiintelectualismo del populacho —«esa concepción profundamente falsa de que el trabajo cualificado es un privilegio y algo antidemocrático»— y esperaba que sería combatido por todas las personas ilustradas, incluyendo al propio Lunacharski. Tenía cuidado de no comprometerse en firme con el gobierno soviético (que después de todo no podía durar), consideraba que no era prudente entrar con demasiada profundidad en «grandes generalizaciones»

²⁵ Citado en Smirnov, *Lenin i sovétskaia kultura* [*Lenin y la cultura soviética*], p. 247.

²⁶ *Izvéstiia Rossiiskoi Akademii Nauk* [*Noticias de la Academia de Ciencias de Rusia*], vol. 12, núm. 14, 15 de octubre, pp. 1392-1393.

²⁷ *Ibid.*, pp. 1387-1391.

sobre el futuro papel de la Academia y opinaba que antes se debían abordar los problemas inmediatos y concretos. Un informe adjunto firmado por Oldenburg proponía que, entre los problemas que la Academia debía investigar inmediatamente, se contaban la investigación minera y metalúrgica; la utilización de las fuerzas naturales (viento, aire y agua); y la investigación de la agricultura (encuestas estadísticas, análisis de terrenos, fertilizantes, producción de ganado y cosechas)²⁸.

El historiador soviético I. S. Smirnov ha señalado que la Academia contestó a los requerimientos del Narkomprós con menos entusiasmo del que había mostrado ante el gobierno provisional cuando, en marzo de 1917, resolvió unánimemente «ofrecer sus conocimientos y capacidades para servir a Rusia y al gobierno que goza de la confianza de la nación»²⁹. Desde luego, esto es cierto; y como deja entender Smirnov, la Academia no comenzó las negociaciones con el Narkomprós por simpatía política, sino con objeto de protegerse de lo que Karpinski llamó (en su carta a Lunacharski) «esas explosiones que constituyen la desgracia de la vida rusa». En esto tuvo un éxito admirable, como se verá comparando su situación durante la siguiente década con la de las universidades.

A principios de abril, Lunacharski y Oldenburg fueron a Moscú a formalizar el acuerdo. La noticia fue publicada en *Izvéstiia* el 5 de abril, a propósito de una entrevista con Lunacharski; y el 17 de abril, *Izvéstiia* daba cuenta del discurso de Lunacharski en el Sovnarkom sobre las negociaciones con la Academia:

En la reunión del 12 de abril... se leyó un informe del Narkomprós sobre la oferta de la Academia de Ciencias de prestar servicio académico al poder soviético mediante la investigación de las riquezas naturales del país. Se resolvió dar la bienvenida a esta oferta; reconocer, en principio, la necesidad de financiar tal trabajo; e indicar a la Academia, como tarea de especial importancia, la solución de los problemas de la correcta distribución de la industria en el país y el uso más racional de sus recursos económicos.

La Academia envió sus primeras estimaciones financieras al Sovnarkom, saltándose al Narkomprós. Karpinski explicó que «la Academia pensaba... que era importante mantener el derecho, que había tenido desde su creación hacia cerca de dos-

²⁸ Carta de Karpinski en *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1918), núm. 72, 12 de abril, p. 3; memorándum de Oldenburg, citado en Smirnov, *Lenin i sovétskaia kultura* [Lenin y la cultura soviética], páginas 251-252.

²⁹ Smirnov, *ibid.*, p. 238.

cientos años, de apelar directamente en los casos de especial importancia al órgano más alto del gobierno»³⁰. Las estimaciones fueron enviadas al Vesenja. Lunacharski se molestó, porque esto abría la posibilidad de que la Academia pudiera caer bajo la competencia del Vesenja en lugar de caer bajo el Narkomprós. «Sería deseable», dijo a la Comisión de Educación del Estado,

que toda la movilización de capacidades científicas se hiciera exclusivamente a través del Narkomprós y no a través del Vesenja... Lunacharski vuelve a señalar la apremiante necesidad de sacar todo el trabajo de carácter científico de manos del Vesenja y, como justificación de sus intenciones, señala que el gasto de dinero extremadamente antieconómico por el Vesenja puede ser ruinoso para el poder soviético³¹.

El Narkomprós triunfó en lo referente a la Academia y presentó al Sovnarkom los presupuestos de la Academia de mayo y junio de 1918. Pero su petición de que todo el trabajo científico cayera bajo sus auspicios no fue aceptada: Smirnov estima que en los seis primeros meses de 1918 el Sovnarkom destinó 10 millones de rublos a la investigación científica bajo los auspicios de los distintos organismos estatales, de los que menos de 3 millones (incluyendo los 2,2 millones destinados a la Academia de Ciencias) pasaron a través del Narkomprós³². El Vesenja, a través de su departamento científico y técnico (NTO), era el principal patrocinador de la investigación científica. M. M. Nóvikov, durante algún tiempo rector de la Universidad de Moscú y miembro de la Comisión Científica del NTO hasta su expulsión de Rusia en 1922, creía que el NTO estaba consiguiendo atraerse a los científicos gracias al trato relativamente liberal de Gorbunov, que era director del departamento, y sus segundos:

Unos pocos círculos irresponsables proponían la proletarización de la Comisión mediante la introducción de representantes de las organizaciones del partido. Pero la dirección del departamento científico y técnico del Vesenja... rechazó categóricamente estas propuestas. Recuerdo una de las reuniones de la dirección en que se estaba examinando tal propuesta y un joven comunista miembro de la dirección, todavía no licenciado en la escuela técnica, el estudiante Fláxerman*, cuya actitud respecto a la ciencia era tan res-

³⁰ Citado en *ibid.*, p. 273.

³¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, 5 de abril de 1918.

³² Smirnov, *Lenin i sovétskaia kultura* [Lenin y la cultura soviética], página 274.

* El mismo Iuri Fláxerman que había sido nombrado por Lunacharski para el Ministerio de Palacios. Más tarde dejó voluntariamente la administración por el trabajo científico.

petuosa como la de Gorbunov, me susurró: «Quieren arruinar todo vuestro trabajo. No lo aceptéis y nosotros os apoyaremos.»

Lo más hiriente de todo para el Narkomprós era la creencia, que Nóvikov compartía con muchos otros, de que el Vesenja era un patrón más deseable que el Narkomprós:

Fue una feliz circunstancia que justo en el momento en que el Narkomprós estaba comenzando a tener peso en las escuelas, el Vesenja, como el antiguo Ministerio de Comercio e Industria, ofreciera a la culta institución subordinada a él una relativa libertad y la supliera generosamente de fondos³³.

Una condición implícita del acuerdo con la Academia era que no debía estar sometida a la interferencia administrativa ni a la reorganización del Narkomprós. A pesar de esto, el departamento científico del Narkomprós preparó un plan para transformar la Academia en una Asociación de Ciencias, que incorporaría otras sociedades e institutos científicos. La responsabilidad del proyecto ha sido alternativamente atribuida a Pokrovski, L. G. Shapiro y P. K. Shternberg³⁴, y sin duda los tres participaron en él. Una condición preliminar, que Lunacharski resaltó de forma algo irónica, «era, por supuesto, derribar el edificio existente [de la Academia] y construir una ciudad académica modelo».

Nada salió del plan porque Lenin, al igual que Lunacharski, se opuso. Más tarde Lunacharski recordaba que Lenin «me advirtió con precisión que no debía haber nada 'perjudicial' con respecto a la Academia», e insistió en la necesidad de tratarla con cautela y tacto. «Si algún tipo arriesgado se mete en su establecimiento, salta sobre la Academia y rompe un juego de china, luego usted tendrá que pagarlo caro», dijo Lenin a Lunacharski³⁵. La Academia se mantuvo intocada y autónoma hasta el final de los años veinte.

El formidable *esprit de corps* de la Universidad de Moscú parece haber intimidado tanto al Narkomprós que éste casi no intentó dirigirse a la universidad hasta mediados de 1918. El

³³ M. M. Nóvikov, *Ot Moskvi do Niu-Iorka* [De Moscú a Nueva York] (Nueva York, 1952), p. 307.

³⁴ Smirnov, *Lenin i sovétskaia kultura* [Lenin y la cultura soviética], página 266 (Pokrovski); Pokrovski, *Nar. Pros.* [Instrucción pública] (semanal) (1920), núm. 89-90, 7 de noviembre, p. 18 (Shapiro); Lunacharski, «Para el vigésimo aniversario de la Academia de Ciencias de toda la Unión», *Novi mir* [Nuevo mundo] (1925), núm. 10, p. 110 (Shternberg).

³⁵ Lunacharski, «Para el vigésimo aniversario de la Academia de Ciencias de toda la Unión», p. 110.

mundo académico de Moscú, como el de Petrogrado, estaba dominado por los profesores liberales, muchos de los cuales habían sido miembros destacados del partido cadete. Pero los académicos liberales de Moscú eran gente menos flexible que los de Petrogrado. El grupo dominante de Moscú había dimitido de la Universidad de Moscú en 1911, como protesta por las medidas represivas de Kasso, entonces ministro de Educación Pública, y volvió triunfalmente después de la revolución de febrero de 1917. Los pocos simpatizantes de los bolcheviques que había entre los académicos de Moscú —el astrónomo Shternberg, el veterano biólogo K. A. Timiriázev— estaban condenados al ostracismo por sus colegas. Los estudiantes, en su mayor parte, no eran menos hostiles que los profesores.

Qué triste y terrible fue para nosotros, los constructores de la nueva Rusia [escribió Lunacharski] entrar en una sala de conferencias y ver las caras de los jóvenes estudiantes indiferentes, sin interés, reservadas, hostiles, listas para romper en muecas furiosas y tener la sensación de que la Rusia joven estaba contra nosotros y de que carecíamos de raíces³⁶.

Se ha defendido, y por un historiador soviético³⁷, que el Narkomprós se enajenó voluntariamente a los miembros «progresivos» de la universidad al proponer en 1918 una reforma excesivamente radical. Sin embargo, es difícil imaginar que las universidades colaboraran con el Narkomprós en ninguna reforma: estaban decididas a manejar sus propios asuntos. Había un antagonismo entre la Universidad de Moscú y el Narkomprós que ninguna fortuita coincidencia de principios educativos podría haber suprimido. La mayoría liberal no sólo estaba en desacuerdo con la minoría comunista, sino que la perseguía, fomentaba el que los estudiantes boicotearan sus clases, quitaran la tiza de sus aulas y sus horarios del tablón de anuncios, e incluso que plantearan quejas contra ellos al Narkomprós. Se ofrecieron los cargos universitarios a distinguidos anti-comunistas, como Petr Struve, que antes no habían formado parte de la universidad. Los profesores luchaban no sólo por la autonomía universitaria, sino por mantener un centro de cul-

³⁶ «El cuerpo estudiantil y la revolución», *Prosveschenie i revoliútsiia* [La enseñanza y la revolución] (Moscú, 1924).

³⁷ E. N. Gorodetski, «La reforma soviética de la escuela superior en 1918 y la Universidad de Moscú», *Véstnik moskóvskogo universiteta* [El correo de la Universidad de Moscú] (1954), núm. 1 (serie de ciencias sociales).

tura anticomunista, tal como ellos lo entendían, o de conspiración, según lo entendían los comunistas.

Durante todo el período de la guerra civil, la Universidad de Moscú siguió celebrando exámenes y concediendo títulos, aunque esto estaba prohibido por decretos del Narkomprós y del Sovnarkom. La razón, en opinión del Narkomprós, era la esperanza de los profesores y los alumnos en una victoria blanca, en cuyo caso los estudiantes necesitarían sus cualificaciones profesionales y los profesores su reputación política de no colaboracionistas. En este período, cierto número de profesores murió de hambre, frío o congoja. Sin embargo, la universidad tenía uno de los edificios con mejor calefacción de Moscú y estaba considerablemente más caliente en todos los sentidos que el Comisariado de Educación.

Uno de los factores más curiosos de la situación era que el Narkomprós, en principio, no se oponía a la autonomía universitaria ni a la autonomía académica. Su actitud hacia la autonomía universitaria combinaba la adhesión emocional a los principios de la libertad académica, la indignación con los profesores liberales y el deseo de renovar las universidades primero y darles la autonomía después. En 1918 el Narkomprós amenazó a la Universidad de Moscú pero no consiguió atacarla, y durante los dos años siguientes continuó irritando a sus miembros sin causarles molestias. Móvikov, que era rector de la universidad durante este período y antes había sido miembro de la Duma de Moscú por el partido cadete, describió la situación con precisión en sus memorias:

Cierto que el principio de la autonomía de la universidad seguía tan intocado como siempre en su esencia. Y todavía más, se ensancharon los límites de la independencia de la universidad, en el sentido de que no era necesaria la confirmación por el comisariado de las elecciones, ni de los nuevos profesores, ni de los miembros del presidium. Pero luego solían llegar instrucciones del Narkomprós que interrumpían el funcionamiento docente normal...³⁸.

En los primeros meses de 1918, se examinaron en el Narkomprós varios proyectos de reforma radical de las universidades. No había un sentimiento de respeto por las universidades comparable al que el Narkomprós sentía por la Academia de Ciencias. Era una época, como luego señaló Pokrovski, en que el consejo de Lenin de «romper poco» al reformar la enseñanza superior sonaba «absolutamente pasado de moda y conservador

³⁸ *Ot Moskví do Niu-Yorka [De Moscú a Nueva York]*, p. 120.

hasta el punto de no ser honesto»³⁹. El propio Pokrovski era hostil al viejo mundo académico en todas sus manifestaciones, pero, puesto a elegir, prefería los institutos de investigación a las universidades porque consideraba que el personal de aquéllos trabajaba más. Habiendo sido protegido del historiador Kliuchevski y el miembro más joven del departamento de historia de la Universidad de Moscú, le disgustaban y despreciaba a casi todos los profesores y había renunciado a una carrera académica bajo el antiguo régimen.

Incluso Lunacharski encontraba poco que mereciera la pena preservar en las universidades existentes. Él mismo había estudiado durante dos años en la Universidad de Zurich sin llegar a licenciarse, porque no aceptaba ninguna limitación de su libertad para convertirse en hombre universal⁴⁰. «Nuestra enseñanza superior necesita una completa reforma», dijo en abril de 1918.

... La Universidad tal como ha sido hasta este momento no existe en cuanto institución erudita. Es una «fábrica de diplomas» necesaria para las carreras de los futuros *chinovniki* del Estado que allí se educan⁴¹.

Cuando el químico de Petrogrado Chugáev propuso al Narkomprós un plan de reforma universitaria moderada, Lunacharski lo rechazó inmediatamente por ser «un plan absolutamente moderado y oportunista en conjunto, infinitamente superado por nuestro plan de reforma»⁴².

El plan del Narkomprós fue presentado por Lunacharski, Pokrovski, Shternberg y M. A. Reisner en una asamblea sobre la reforma de la universidad celebrada en la Universidad de Moscú en julio de 1918. Proponía que la universidad se compusiera de tres asociaciones: una para la investigación, otra para la enseñanza de pregraduados y otra de educación popular. Los profesores serían elegidos por un período de siete años, sin ningún requisito académico mínimo. La enseñanza en la universidad iba a ser libre. Los estudiantes serían admitidos sin exámenes ni exigencias de estudios mínimos, y no se seguirían otorgando licenciaturas. La universidad sería administrada

³⁹ Pokrovski, «Lo que fue Lenin para nuestras escuelas superiores», *Pravda* (1924), núm. 22, 27 de enero, p. 4.

⁴⁰ Véase *Veliki perevorot* [La gran revolución], p. 14.

⁴¹ *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1918), núm. 71, 11 de abril, p. 4.

⁴² Citado en Gorodetski, «La reforma soviética de la escuela superior en 1918», p. 125.

por un «soviet de la universidad» compuesto por el personal de las tres asociaciones y los estudiantes; pero por encima de ésta existía el proyecto de una autoridad superior, el «Soviet del Pueblo» [*narodnii sovét*], compuesto de representantes de todas las organizaciones representadas en el Sóviet de diputados local, los partidos políticos, los sindicatos y las sociedades cooperativas, junto con cinco representantes del departamento de educación local y veinticinco representantes del sóviet de diputados del *guberniia*. En las ciencias sociales, los programas de estudio serían revisados «de acuerdo con los principios de la Escuela Única de Trabajo»⁴³.

La propuesta de división de la universidad en tres asociaciones fue rechazada tajantemente por la asamblea. Pokrovski escribió con dureza:

Lo que resultó imposible de mantener fue la creación de una asociación *académica* especial dentro de la universidad donde los profesores no se ocuparían de dar clases... sino de trabajo científico independiente... eso era demasiado para los cadáveres sin sepultura de la ciencia oficial [*kazennaia*]. ¡Bien, realmente bien! ¡Obligar a un individuo a demostrar cada diez años, o quizás cada siete, que está trabajando! ¡Impedirle que siga tranquilamente durmiendo con la cabeza sobre la tesis doctoral que escribió hace veinte años! Sería la muerte de las universidades rusas...⁴⁴.

La asamblea criticó otro cierto número de propuestas, pero no rechazó el plan en conjunto. Se eligió una comisión para revisar el plan, compuesta por seis representantes del Narkomprós, seis profesores, seis estudiantes y un representante del personal técnico de la universidad⁴⁵.

La comisión llegó a un acuerdo sobre algunos puntos, especialmente sobre el principio de ingreso en la universidad sin exámenes, que fue aprobado con la condición de que las facultades mantuvieran el derecho a limitar la participación en las clases especiales y en el trabajo de laboratorio. Pero no consiguió llegar a un acuerdo sobre el plan global; y finalmente el grupo del Narkomprós y los profesores redactaron dos proyectos distintos, cada uno con el apoyo de tres estudiantes. Estos proyectos circularon por todas las universidades de Rusia como

⁴³ F. F. Korolev, «La gran Revolución de Octubre y la escuela superior 1917-1920», *Sovétskaia pedagogika* [*La pedagogía soviética*] (1957), número 11, p. 78.

⁴⁴ Domov (Pokrovski), «La reforma de la escuela superior», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1918), núm. 4-5, p. 32.

⁴⁵ Gorodetski, «La reforma soviética de la escuela superior en 1918», página 128.

medida preparatoria de una segunda asamblea sobre la reforma universitaria que tuvo lugar en Moscú en septiembre.

K. A. Timiriázev, que no estuvo presente en la reunión de julio, fue uno de los pocos profesores que recibieron bien el plan del Narkomprós, incluso en sus propuestas más radicales de las tres asociaciones y el Soviet del Pueblo. Para apoyar la idea del Soviet del Pueblo citaba el ejemplo de Suiza, donde los representantes de los cantones tienen derechos de inspección y de control financiero sobre las universidades. Preveía que esta idea sería furiosamente atacada por los defensores de la «libertad académica», pero, escribió, él mismo rara vez utilizaba este término «porque la experiencia me ha enseñado con cuánta frecuencia se traduce en nuestras universidades por 'autoadministración', cuyo control cae en manos de todo el cuerpo universitario o bien, lo que es peor, de un concreto puñado [de profesores] preorganizado»⁴⁶.

Antes de la asamblea de septiembre, el Sovnarkom introdujo el principio del ingreso en la universidad sin exámenes. El decreto exponía que la universidad estaba abierta «a todo el mundo, sin tener en cuenta la ciudadanía ni el sexo, que hubiera alcanzado la edad de dieciséis años». Se abolían los pagos a la universidad, los exámenes de ingreso y las exigencias de estudios mínimos para entrar en la universidad⁴⁷.

La publicación del decreto fue seguida de un espectacular aumento de matriculaciones en la Universidad de Moscú. Antes del decreto, la universidad había recibido 2.632 solicitudes para ingresos de graduados en la escuela de segunda enseñanza. Después del decreto recibió 5.892 solicitudes, la mayor parte de personas con la enseñanza secundaria completa. La mayor parte de las matriculaciones eran en las facultades médicas y físico-matemáticas donde, según M. A. Mènzbir, rector de la Universidad de Moscú en 1918, «se habían hecho nueve veces más solicitudes de lo que nos permiten las condiciones de la universidad»⁴⁸. El nuevo solicitante típico parece haber sido el joven empleado de los departamentos estatales. «La masa

⁴⁶ K. A. Timiriázev, «La reforma democrática de la escuela superior» (1918), *Nauka i demokrátia* [La ciencia y la democracia] (Moscú, 1963), página 420.

⁴⁷ Decreto de 2 de agosto de 1918 «Sobre las normas de admisión a las instituciones de enseñanza superior». Texto en *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1966), núm. 4, p. 129.

⁴⁸ Gorodetski, «La reforma soviética de la enseñanza superior en 1918», página 131.

proletaria no vino a nosotros», dijo el profesor Reisner, «la que vino fue la *intelligentsia*»⁴⁹.

El profesor A. A. Kizevétter sugirió al Consejo de la Universidad de Moscú que la asamblea de septiembre sobre la reforma universitaria debía ser boicoteada como protesta contra el decreto de agosto. Pero la mayoría del consejo votó contra tal resolución. Menzbir dijo que el decreto de agosto era aceptable para la universidad, con la condición establecida por la comisión de la asamblea de julio «de admitir a todo el mundo a las clases, pero sólo admitir al trabajo de laboratorio a los estudiantes que hubieran recibido la adecuada preparación»⁵⁰.

La asamblea de septiembre resultó ser mucho más hostil al Narkomprós que la asamblea de julio. «Todo el asunto tenía el carácter de un sabotaje», dijo Pokrovski. «Se mostró una oposición sistemática a los proyectos del gobierno, y había un claro deseo de conseguir que fracasaran tales proyectos y hacer que su realización resultara moralmente imposible.» Las propuestas más radicales, como el Soviet del Pueblo, ni siquiera se plantearon en la reunión «porque estaba claro que nada iba a sacarse».

Pokrovski añadía que, a pesar de la hostilidad de los profesores, el proyecto del Narkomprós todavía podía ponerse en práctica: «Hemos oído la opinión de la asamblea y ahora, me parece a mí, podemos hacer lo que queramos.» Pero en los debates de la Comisión de Educación del Estado se admitía por regla general que el Narkomprós había tenido un fracaso, que en conjunto la puesta en práctica de las propuestas se había vuelto, como pretendían los profesores, «moralmente imposible», y que el proyecto de publicar un «Informe sobre las universidades rusas» tendría que abandonarse. La única vía libre que restaba al Narkomprós —aparte de una demostración de fuerza contra las universidades, un arma para cuyo uso no estaba preparado el Narkomprós— era «comenzar por algunos de los puntos básicos y más importantes mediante distintos decretos preliminares»⁵¹.

⁴⁹ Sesión de la Comisión de Educación del Estado, 21 de septiembre de 1918, *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1919), núm. 6-7, página 142.

⁵⁰ Gorodetski, «La reforma soviética de la enseñanza superior en 1918», página 133.

⁵¹ Sesión de la Comisión de Educación del Estado, 21 de septiembre de 1919, *Nar. Pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1919), núm. 6-7, páginas 132 y ss.

De acuerdo con esta nueva estrategia de reforma fragmentaria, en octubre el Sovnarkom promulgó dos decretos. El primero declaraba vacantes todas las cátedras de los profesores ausentes más de diez años, que serían cubiertas por elección en las respectivas facultades. El segundo concedía a los auxiliares el estatus y el título de catedráticos. De esta forma se esperaba explotar las ambiciones de los miembros jóvenes de las facultades; pero «estas esperanzas se cumplieron mínimamente... Los ayudantes no se decidieron a ponerse contra sus superiores, y casi todos los 'señores de la *kafedra*' se mantuvieron en sus puestos»⁵². Sólo se celebraron elecciones en Moscú y (quizás) en las provincias, puesto que Lunacharski había concedido una exención especial del decreto a los profesores de Petrogrado. En Moscú, 90 de 99 profesores abandonaron sus cátedras y casi todos fueron reelegidos. Entre los pocos que salieron derrotados estaba el comunista P. K. Shternberg, miembro de la dirección del Narkomprós. (Murió en el frente en 1920 sin haber vuelto a la universidad.) K. A. Timiriázev, que simpatizaba con los comunistas, fue reelegido por «una mayoría muy insignificante»⁵³.

La facultad de derecho y la sección de historia de la facultad de historia y filología de la Universidad de Moscú fueron cerradas a finales de 1918. Se decidió crear una facultad de ciencias sociales (FON) en su lugar. Se inició una batalla campal entre el decano de la facultad de derecho, S. N. Prokópovich, que insistió en que todos los miembros de la facultad de derecho fueran transferidos a la FON, y el Narkomprós, que propuso sus propios candidatos —incluidos Bujarin, como economista, e I. Steklov (director de *Izvéstiia*), como historiador— para la nueva facultad. «No tengo ninguna noticia de tal economista», dijo Prokópovich cuando le presentaron el nombre de Bujarin. «Por favor, háganme una lista de sus obras académicas»⁵⁴.

La batalla acabó en un compromiso: «no todos los antiguos miembros de la facultad de derecho entraron en la FON, y hasta un 50 por 100 de los miembros de la FON eran personas sin títulos, a quienes sólo la revolución podía abrir el camino hacia

⁵² *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1920), núm. 18-19-20, p. 91.

⁵³ V. I. Bessónova, «La Universidad de Moscú durante los primeros años del poder soviético», *Voprosi istorii [Cuestiones de historia]* (1955), número 5, p. 57.

⁵⁴ M. M. Nóvokov, «La Universidad de Moscú durante el primer período del régimen bolchevique», en *Moskovski universitet 1755-1930 [La Universidad de Moscú 1755-1930]* (París, 1930), p. 173.

un cargo profesional», informaba la publicación del Narkompros⁵⁵. Pero los comunistas nombrados para la FON tenían otros trabajos y poco tiempo para dedicar a la universidad. Los viejos profesores y estudiantes miraban la FON sin entusiasmo:

En los días en que Denikin avanzaba sobre Moscú y Yudenich sobre Petrogrado, los estudiantes tenían miedo de matricularse en la facultad «sediciosa» y los profesores esperaban recibir la Orden de la Bandera Roja por dar sus clases...⁵⁶.

El decreto de agosto de 1918 había abierto las universidades a todos los solicitantes, pero no había suprimido las desventajas fundamentales de los advenedizos: su falta de preparación académica y su extrañamiento del resto de los estudiantes. Para resolver estos problemas, se preparó la «facultad de los trabajadores» (*rabfak*) como medio de poner a los estudiantes trabajadores al nivel normal de ingreso en la universidad.

La primera *rabfak* se inauguró en el Instituto Comercial de Zamosvoretzki el 2 de febrero de 1919. Originalmente ofrecía cursos que incluían contabilidad, física, geografía económica y derecho mercantil; pero pronto se descubrió que los estudiantes necesitaban enseñanzas más elementales y se introdujeron cursos de lengua rusa, aritmética, ciencias naturales, geografía de Rusia, elementos de política [*politgramota*], ortografía y dibujo. Posteriormente, los requisitos para el ingreso normal en las *rabfaks* se redujeron a leer y escribir con soltura, conocer las cuatro reglas elementales de aritmética y unos conocimientos mínimos de sociología y política⁵⁷. Normalmente el estudiante pasaba tres o cuatro años en la *rabfak* antes de entrar en la verdadera universidad.

La Universidad de Moscú inauguró una *rabfak* el 8 de octubre de 1919. Su fundación, y especialmente su presencia física en la universidad, produjo gran resentimiento entre el personal y los estudiantes. A. I. Vishinski*, entonces profesor de la *rabfak*, recuerda su humillación durante los primeros días:

⁵⁵ *Nar. pros.* [Instrucción pública] (mensual) (1920), núm. 18-19-20, p. 92.

⁵⁶ Narodni Komissariat po Prosveshéniiu, 1917-oktiabr-1920 (*kratki otchet*) [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, 1917-Octubre-1920 (*breve extracto*)] (Moscú, 1920).

⁵⁷ V. I. Bessónova, «Creación y crecimiento de las facultades de trabajadores», en *Iz istori velikoi oktiabrskoi sotsialisticheskoi revoliutsii* [De la historia de la gran revolución socialista de Octubre] (Moscú, 1957), página 169.

* Director de la Glavprofobr en 1928-1929; luego fiscal general de la URSS.

Cuánta condescendencia, desprecio y desaires burlones encontraron las *rabfaks* en algunos profesores y en la antigua masa de estudiantes. Fue una época en que hubo muchos casos de «escasez» de salas de conferencias para los estudiantes de la *rabfak*, de mesas, de bancos, de lámparas de luz eléctrica, de tiza para la pizarra...⁵⁸

La actitud de los antiguos profesores con respecto a la *rabfak* se refleja en la historia (apócrifa) que contaba Novíkov apoyándose en el testimonio de Prokóvich, según la cual la idea original había procedido del propietario de una escuela de repaso, quien había convencido a Pokrovski de que podría preparar a los trabajadores para ingresar en la universidad en dos o tres meses⁵⁹.

En respuesta a esta situación, el soviét de la *rabfak* de la Universidad de Moscú (del que era miembro Vishinski) desarrolló la teoría de que la *rabfak* era la base de la futura universidad de los trabajadores que sustituiría por completo a la antigua universidad. El soviét recomendó que el proceso de sustitución comenzara a partir del curso académico 1920-21⁶⁰. También hubo sugerencias de que los estudiantes burgueses fueran completamente excluidos de la universidad por el sistema de convertir en requisito para el ingreso en la universidad el estar graduado en la *rabfak*. Los estudiantes de la *rabfak*, escribió Lunacharski, «miraban a los profesores desfavorablemente y sin la más ligera confianza, como si dijeran: 'Adelante, mentid. Os conocemos: sois los agentes de la burguesía'»⁶¹.

Siguiendo recomendaciones de la comisión de reclutamiento de mano de obra de Trotski, a comienzos de 1920 se tomaron medidas para aumentar la eficacia de las escuelas técnicas, que fueron transferidas del Narkomprós al control de la Glavprofobr. (Las universidades se mantuvieron en el departamento de escuelas superiores del Narkomprós hasta febrero de 1921.)

El 19 de marzo de 1920, la Glavprofobr creó una comisión para la reforma de las escuelas técnicas superiores, presidida por O. I. Schmidt, que contaba entre sus miembros con F. V. Lengnik, de la Glavprofobr, y los profesores A. D. Arjangleski y Dimo. Las reformas propuestas por la comisión consistieron en la eliminación de las materias de «enseñanza general» que

⁵⁸ Citado en Bessónova, *ibid.*, p. 163.

⁵⁹ «La Universidad de Moscú durante el primer período del régimen bolchevique», p. 175.

⁶⁰ Bessónova, «La Universidad de Moscú durante los primeros años del poder soviético», p. 61.

⁶¹ Lunacharski, *Prosveschenie i revoliútsiia* [La enseñanza y la revolución] (1926), p. 78.

el Narkomprós había introducido en el plan de las escuelas técnicas superiores; reducción drástica de las vacaciones («Opinamos que las vacaciones no pueden existir ahora por propio derecho ni porque sean tradicionales; que es necesario establecer el mínimo de tiempo libre que sea esencial y reconocerlo como el máximo que se puede conceder», dijo Schmidt con dureza); la introducción de extensos períodos de trabajo práctico de los estudiantes en las fábricas, tanto a nivel de mano de obra como a nivel de dirección, y el mantenimiento financiero de los estudiantes, que debían considerarse empleados del Estado susceptibles de ser castigados por el Estado, por absentismo o conducta insatisfactoria⁶².

Estas propuestas fueron aprobadas por la Glavprofobr, el GUS (Consejo Académico del Estado, dependiente del Narkomprós) y la sesión de abril del Consejo de la Glavprofobr. Fueron la base del decreto sobre escuelas técnicas superiores promulgado por el Sovnarkom y publicado en *Izvéstiia* el 9 de junio de 1920. El decreto estipulaba que «toda la enseñanza de las instituciones técnicas superiores debe responder estrictamente a las actuales necesidades de la RSFSR»; que la instrucción debe basarse en el estudio práctico de los procesos y la organización industriales; que el curso de la instrucción debe durar tres años; que a los estudiantes de las escuelas técnicas superiores «se les considera al servicio del Estado y sometidos a reclutamiento de estudios [*uchebnaia povinnost*]; y que van a recibir las mismas raciones que los alumnos de las escuelas militares y serán privados de las raciones en caso de absentismo.

El punto clave de este decreto era la introducción del «reclutamiento de estudios», que claramente pretendía formar parte de la política general de reclutamiento de mano de obra. En agosto, las facultades médicas de todas las universidades fueron «movilizadas». Esto no sólo significaba que los estudiantes estaban sometidos a reclutamiento de estudios, sino que los antiguos estudiantes que no habían completado sus estudios recibieron la orden de volver a las universidades dejando todas las organizaciones civiles y (con algunas excepciones) las divisiones del Ejército Rojo. Los estudiantes de medicina no sólo recibieron raciones iguales que las de los estudiantes de las escuelas militares, sino que recibieron unifor-

⁶² Korolev, «La gran revolución de Octubre y la enseñanza superior 1917-1920», p. 87.

mes, zapatos y ropa blanca de la central de intendencia⁶³. En septiembre, las *rabfaks* fueron colocadas bajo reclutamiento de estudios. El Narkomprós, al redactar el decreto, incluyó la garantía de raciones militares de retaguardia para los estudiantes; pero esto fue omitido por el Sovnarkom en la versión final⁶⁴. De hecho, parece que sólo a los estudiantes del departamento de química de la *rabfak* de la Universidad de Moscú se les dieron raciones militares de retaguardia.

El reclutamiento de estudios resultó ser una política sin dientes: por una parte, la política de reclutamiento de mano de obra, de la que formaba parte, se desintegró; por otra, la entrega de raciones militares de retaguardia a los estudiantes costaba demasiado y tuvo que abandonarse. Lo que quedó de la política de reclutamiento (en términos económicos) fue que ciertas categorías de estudiantes de unas cuantas escuelas superiores privilegiadas recibieran raciones especiales.

Los profesores, quizá de forma imprevista, salieron mejor parados que los estudiantes en cuestión de raciones. Los estudiantes recibían las raciones de acuerdo con su potencial utilidad para el Estado, yendo los primeros los estudiantes de medicina y los últimos los de humanidades. A los profesores no se les aplicó ningún criterio de utilidad ni ningún criterio de confianza política; y es de suponer que la «ración académica» era impopular en la calle y entre los miembros del partido. Como señala Oldenburg,

hizo falta la ilimitada autoridad de Lenin y la enorme popularidad de Gorki para llevar a cabo la promulgación de la «ración académica». Pues esta ración excepcional fue creada ante los ojos de las masas hambrientas que se habían encomendado a sí mismas la tarea de destruir todos los privilegios y jerarquías⁶⁵.

El Narkomprós no inició el racionamiento académico. La primera ración del «Sovnarkom» fue promulgada para los académicos, hombres de letras y artistas de las capitales en la primavera de 1919, a propuesta de V. D. Bonch-Bruévich; y en la práctica sólo llegó a Moscú, porque la administración de Zinó-

⁶³ Decreto del STO, 23 de julio de 1920, *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1920), núm. 186, 24 de agosto, p. 2.

⁶⁴ Borrador del Narkomprós en TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 2 de septiembre de 1920; decreto del Sovnarkom de 17 de septiembre de 1920 en *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1966), núm. 6, páginas 120-121.

⁶⁵ S. F. Oldenburg, «Máximo Gorki y los estudiosos», en *Gorki i nauka* [Gorki y la ciencia] (Moscú, 1964), p. 245.

viev en Petrogrado la desaprobó⁶⁶. En julio de 1919, llegó Gorki procedente de Petrogrado para discutir con Lenin la creación de un organismo oficial para la protección de los académicos. Su proyecto fue pasado al Narkomprós, que redactó una propuesta para la creación de una «Comisión para la mejora de la vida de los académicos» en diciembre. La ración académica fue propuesta por Lenin, evidentemente como ampliación de la propuesta del Narkomprós⁶⁷. Una resolución «Sobre la mejora de la vida de los especialistas científicos» fue aprobada por el Sovnarkom el 23 de diciembre. El número de raciones que se pusieron a disposición de los académicos fue de 1.800, y más tarde se aumentó a 2.000⁶⁸. Fueron asignadas por la «Comisión para la mejora de la vida de los académicos» (KUBU), que en Moscú estaba presidida por A. B. Jalátov, del Comisariado de Alimentación, y en Petrogrado por Gorki y M. P. Kristi, del Narkomprós.

Si bien los profesores recibieron durante algún tiempo las raciones sin disciplina, los estudiantes sometidos al reclutamiento de estudios parecieron verse amenazados por la situación contraria. Una de las consecuencias del reclutamiento de estudios fue suprimir la idea de que la enseñanza universitaria debía estar al alcance de todo el mundo, y que su objetivo era ampliar los horizontes de los individuos y no preparar las distintas clases de especialistas para el Estado. La prioridad concedida a los estudiantes técnicos y de medicina resaltaba el papel de las universidades en cuanto escuelas de formación profesional. El decreto de septiembre sobre la *rabfaks* excluía casi la posibilidad del ingreso individual libre en las *rabfaks* (aunque originalmente las *rabfaks* habían sido creadas para asegurar el derecho al ingreso individual libre en las universidades) mediante la cláusula de que normalmente los estudiantes serían enviados a las *rabfaks* por los sindicatos, los comités de fábrica, el soviét local y las organizaciones del partido.

A continuación del reclutamiento de estudios, y de la más estricta disciplina de los estudiantes que exigía, el Narkomprós anunció una reorganización de la administración de la universidad: era la violación tanto tiempo esperada de la autonomía universitaria.

⁶⁶ V. D. Bonch-Brúevich, «Gorki y la organización del TSE-KUBU», en *Gorki i nauka* [Gorki y la ciencia], pp. 222-3.

⁶⁷ TSGAOR [AECRO] 2306/1/182, 13 de diciembre de 1919; y Lenin, *Pol. sobh. soch.* [Obras completas], vol. 39, p. 586, y vol. 40, p. 461.

⁶⁸ *Gorki i nauka* [Gorki y la ciencia], p. 110 (nota) y pp. 114-115.

Pokrovski había previsto la reorganización e incluso la «militarización» de las universidades desde la introducción del reclutamiento de mano de obra a comienzos de 1920. Había escrito que

en las actuales circunstancias puede ser necesario un tipo de control de tipo militar, es decir, la sustitución de los órganos colegiados... por la administración de una sola persona a cargo de un individuo provisionalmente dotado de poderes militares: el comisario político de la concreta escuela superior. Por supuesto, este comisario puesto a cargo de la escuela superior no debe ser profesor ni estudiante. Probablemente será un responsable de los trabajadores comunistas del frente⁶⁹.

Pero Pokrovski —desde la muerte de Shternberg, el único miembro de la dirección del Narkomprós que había enseñado en la universidad prerrevolucionaria y el más beligerante contra el mundo académico— había estado haciendo gestos amenazadores contra la universidad desde 1918, sin que resultaran en nada concreto.

Lunacharski también había amenazado a las universidades, pero cuando llegaba el momento de la acción era menos decidido que Pokrovski. Evidentemente, seguía escindido entre dos deseos incluso en septiembre de 1920, cuando describió la inminente reorganización de la universidad ante el VTSIK; aunque la reorganización, como la disolución del VUS dieciocho meses antes, debió haber sorprendido a muchos miembros del VTSIK que la esperaban desde hacía mucho tiempo. «En realidad, hubo un tiempo en que nosotros mismos, siendo estudiantes, luchamos por la autonomía de las escuelas superiores», dijo, «y resultaría difícil enviar a un comisario para que se comporte exactamente igual que se comportaban Bogolépov y Magnistki *...»⁷⁰.

La reorganización de la universidad inicialmente sólo se aplicó en Moscú, y fue publicada en un informe «Sobre el presidium provisional de la Universidad del Estado de Moscú», firmado por Pokrovski el 29 de septiembre de 1920⁷¹. El presidium provisional sustituía al antiguo consejo universitario y constaba de tres representantes del personal de la universidad, incluyendo uno de la *rabfak*, un representante del personal no

⁶⁹ *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1920), núm. 18-19-20, p. 7.

* N. P. Bogolépov (1846-1901), ministro de Educación Pública, asesinado. M. L. Magnistki (1778-1855), reaccionario guardián de la Universidad de Kazán en los últimos años de Alejandro I.

⁷⁰ Discurso en el VTSIK [CEC Panruso], 26 de septiembre de 1920, *O nórodnom obrazovaní [Sobre la enseñanza pública]*, p. 133.

⁷¹ *Sobr. uzak. [Recopilación de leyes]* (Moscú, 1920), núm. 82, art. 395.

académico, el «comisario militar de las facultades» * y tres representantes del Narkomprós. El presidente del presidium (rector de la universidad) debía ser aprobado por el Narkomprós y recibía amplios poderes. Las decisiones de todos los consejos de las facultades, excepto los de la «comisión de militarización» de la facultad de medicina, tenían que ser aprobados por el presidente del presidium antes de su puesta en práctica, y el presidente era responsable ante el Narkomprós del buen comportamiento de toda la universidad.

Junto con esta declaración, el Narkomprós publicó un informe «Sobre los trabajadores científicos de la universidad» ⁷². Los profesores, que previamente habían sido elegidos por las facultades, iban a ser nombrados por el GUS del Narkomprós. Otro personal docente sería nombrado por el presidium provisional.

M. M. Nóvikov, como rector en funciones, presidió una delegación de protesta ante el Narkomprós.

Fuimos recibidos por Lunacharski en presencia de algunos miembros del Narkomprós, entre ellos el vicecomisario, M. N. Pokrovski. Me pidieron que hablara... La forma de mi discurso fue tranquila, objetiva y estrictamente sobre la materia en cuestión. Pero, recordando la insistencia de mis compañeros de que debía abandonar la mansedumbre que era (según ellos) mi cualidad innata y hablar con fuerza y decisión, acabé el discurso con las siguientes palabras: «Si, a pesar de nuestros argumentos, no obstante se pone en práctica la nueva Declaración, temo que la historia tendrá que contar que la destrucción de la enseñanza superior, que no consiguieron Pobedonostsev y Kasso ⁷³, la consiguieron Lunacharski y Pokrovski.»

Escasamente había terminado cuando Pokrovski, como si perdiera el autocontrol, saltó de su sitio y, sin pedir permiso a Lunacharski, que estaba presidiendo, comenzó a gritar que no toleraría discursos de cadetes y que mi confianza en la superioridad del edificio del comisariado podría resultar equivocada...

En sus observaciones finales, Lunacharski afirmó que los desacuerdos de principios existentes entre el comisariado y el rector no podían reconciliarse mediante ningún compromiso, y que el comisariado seguiría manteniendo su punto de vista ⁷³.

El presidium provisional eligió un nuevo rector en noviembre de 1920. Por una desgraciada coincidencia, éste, como el

* Probablemente el comisario militar de la Facultad de Medicina, nombrado para poner en práctica la «movilización» de la facultad.

⁷² *Sobr. uzak [Recopilación de leyes]* (Moscú, 1920), núm. 82, art. 396.

⁷³ K. P. Pobedonostsev (1827-1907), Procurador General del Santo Sínodo bajo Alejandro III y Nicolás II. L. A. Kasso (1865-1914), ministro de Educación Pública de Nicolás II.

⁷³ Nóvikov, «La Universidad de Moscú durante el primer período del régimen bolchevique», pp. 190-191.

ministro de educación de Nicolás II, se llamaba Bogolépov, Dimitri Petróvich Bogolépov, miembro del partido desde 1907 y profesor de derecho financiero en la Universidad de Moscú. Aunque no llegó a ser asesinado, D. P. Bogolépov se hizo enormemente impopular y sólo se mantuvo en el cargo durante seis meses.

La Universidad de Moscú estaba ultrajada, pero no sojuzgada, por la violación de su autonomía, que, como pronto quedó claro, no era lo bastante rigurosa para conceder al Narkomprós un control efectivo. El presídium provisional de once miembros sólo incluía cuatro votos de completa confianza del Narkomprós (sus tres miembros por designación y el comisario militar). Los dos representantes de la *rabfak* presumiblemente tratarían de dar al Narkomprós los seis votos necesarios, pero de hecho, «como consecuencia de la fuerte oposición de los representantes de la parte reaccionaria del cuerpo estudiantil y del profesorado, los comunistas no siempre conseguían alcanzar la necesaria mayoría»⁷⁴, y Bogolépov se vio forzado al error táctico de crear un «pequeño presídium» de tres personas que sustituyera al incontrolable presídium de once. Esta medida provocó tal resentimiento en la universidad, que hubo de abandonarla. A finales de 1920, los miembros del presídium se aumentaron a doce: siete, como antes, elegidos por los profesores, los estudiantes y el personal no docente de la universidad, y cinco nombrados por el sector científico del Narkomprós⁷⁵.

Desafiando la declaración del Narkomprós «Sobre los trabajadores científicos de la universidad»,

la élite reaccionaria de las facultades de física y matemáticas, de filología y en parte de las de medicina, continuaron celebrando elecciones para los cargos de catedráticos y profesores en las reuniones de facultad, concediendo títulos, que habían sido abolidos por el poder soviético, etc...⁷⁶.

En las facultades, así como en los despachos de los decanos [*dekanati*] de la universidad, se ignoraban las decisiones del presídium. La *rabfak* se convirtió en el blanco de las represalias reaccionarias, y repetidas veces apeló al presídium para

⁷⁴ N. L. Safrazián, «De la historia de la Universidad de Moscú durante los primeros años del período de reconstrucción 1921-1925», en *Iz istori Moskovskogo Universiteta* [De la historia de la Universidad de Moscú] (Moscú, 1955), pp. 90-91.

⁷⁵ Nar. Kom. po Pros., 1917-oktiabr-1920 (*kratki otchet*) [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, octubre de 1917-1920 (*breve extracto*)], página 66.

⁷⁶ Safrazián, «De la historia de la Universidad de Moscú», p. 87.

defender su derecho a utilizar las aulas de la universidad y las salas de conferencias. Olga Lepeshínskaia —comunista, esposa de P. N. Lepeshinki, y posteriormente, en la época de Stalin, gran figura del mundo científico— fue nombrada por el presidium para la facultad de medicina; pero la facultad se negó a que tomara posesión de su cargo porque alegaban (aunque los historiadores soviéticos lo niegan) que no estaba preparada. Comenzó a enseñar, al parecer, luego de haber conseguido reunir el apoyo de algunos estudiantes, al principio del curso académico 1921-22.

El concepto de universidad como institución de formación profesional iba ganando terreno. La Rabkrin (Comisariado de Inspección Obrera) dirigió una investigación en la FON, la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Moscú, y recomendó que se crearan nuevos cursos

estableciendo una correspondencia mucho más estrecha entre los nuevos planes de estudio de los departamentos de las facultades y las funciones de aquellos comisariados a los que abastecían de especialistas. Con este fin, la universidad tuvo que pasar los nuevos programas a los comisariados interesados, que recibieron orden de presentar sus conclusiones al Narkomprós⁷⁷.

Lunacharski había creído en 1918 que la universidad debía dejar de ser «una 'fábrica de diplomas' necesaria para la carrera de los futuros *chinovniki* que allí se educan» y convertirse en una institución puramente científica. Los tiempos cambian, pero las imágenes permanecen. Ahora hablaba con aprobación de la universidad «como una fábrica, que produce socialistas a petición de los distintos departamentos gubernamentales»⁷⁸.

El Narkomprós describía la futura universidad, tal como se imaginaba a finales de 1920, en los siguientes términos:

Las *rabfaks* son los cimientos, que procuran una iniciación de dos años de enseñanza *general* y la cualificación técnica necesaria para continuar los cursos de la escuela superior. La propia escuela superior se divide en dos: 1) una escuela para la preparación de especialistas en masa para la construcción soviética, subdividida en departamentos o facultades que corresponden a las divisiones de los órganos de la construcción soviética (departamentos de economía aplicada —correspondiente al Vesenja y a los comisariados de alimentación y trabajo—, estadística, comercio exterior y diplomacia; un departamento administrativo que prepara a los trabajado-

⁷⁷ Citado en *Istoriia móskóvskogo universiteta* [Historia de la Universidad de Moscú], vol. 2 (Moscú, 1955), p. 59.

⁷⁸ «Educación revolucionaria», *Izvestiia VTSIK* [Noticias, órgano del CEC de toda Rusia] (1920), núm. 249, 6 de noviembre, p. 2.

res para el comisariado de asuntos interiores; un instituto de lenguas europeas modernas, etc.); y 2) una escuela para la preparación de especialistas muy cualificados (profesores de escuelas superiores, trabajadores de las instituciones científicas, etc.) dividida en institutos de acuerdo con la especialidad científica...⁷⁹.

En este momento, después de varios meses de lucha sin solución con la Universidad de Moscú, el Narkomprós todavía no sabía si el «presídium provisional» se iba a convertir en un instrumento permanente del control soviético sobre la universidad. Ambas alternativas —la autonomía de la universidad y su control por el Soviet del Pueblo— daban la sensación de haber quedado desacreditadas: la primera por la arrogancia y hostilidad de los profesores, y la segunda por la experiencia de las provincias, donde

las masas trabajadoras locales revelaron una enorme y sorprendente ingenuidad en los problemas universitarios. Cada gran centro de trabajadores quería tener su propia universidad, invitando indiscriminadamente a profesores de las academias teológicas, maestros de las escuelas secundarias, periodistas locales semicadetes, en una palabra, toda clase de personas, iguales tan sólo en que ninguna poseía una preparación científica genuina ni una mínima preparación política...⁸⁰.

El único problema que quedaba, pensaba el Narkomprós, era si era necesario proceder directamente a un sistema de administración por una sola persona mediante el nombramiento de decanos y rectores o si, en un primer período, era posible limitarnos a introducir el tipo más soviético de administración colegiada...

En su informe de finales de 1920, el Narkomprós calificaba otra vez el nombramiento del presídium de la Universidad de Moscú de medida provisional; y la referencia a «formas más soviéticas de administración colegiada» indicaban la dificultad de la perspectiva de mantener en el cargo indefinidamente comisarios impopulares (como en efecto lo era Bogolépov, a pesar de sus conexiones con la universidad). El informe concluía con la poco comprometida observación de que «el futuro demostrará si este sistema resulta practicable»⁸¹.

⁷⁹ Nar. Kom. po Pros., 1917-oktiabr-1920 (*kratki otchet*) [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, 1917-Octubre-1920 (*breve extracto*)], p. 66.

⁸⁰ Pokrovski, *Nar. pros.* [Instrucción pública] (mensual) (1920), núm. 18-19-20, p. 7.

⁸¹ Nar. Kom. po Pros., 1917-oktiabr-1920 (*kratki otchet*) [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, 1917-Octubre-1920 (*breve extracto*)], p. 66.

5. LA PROLETKULT

La primera declaración de Lunacharski como comisario de educación contenía una virtual abdicación de poderes de las instituciones del Estado soviético en las cuestiones culturales:

El mismo pueblo, consciente o inconscientemente, debe crear su propia cultura... La actividad independiente de... las organizaciones culturales y educativas de los obreros, los soldados y los campesinos debe conseguir una absoluta autonomía, tanto respecto de la administración central como de los centros municipales¹.

En cierto sentido, esta declaración apuntaba hacia los soviets de la enseñanza que el Narkomprós trató de crear sin conseguirlo *. En otro sentido, apuntaba hacia la Proletkult: la asociación de organizaciones culturales proletarias que el Narkomprós apadrinó y subvencionó como organismo independiente.

El 29 de octubre de 1917, cuando tuvo lugar la declaración, Lunacharski llevaba tres días de comisario soviético de educación y casi una década de defensor de la cultura proletaria. Entre los supuestos que llevó consigo al Narkomprós se contaban los del grupo *Vperiod* sobre la cultura proletaria y, en especial, la idea de Bogdánov de la autonomía de las esferas de la política, de la economía y de la cultura. Como miembro del gobierno, ahora representaba las esferas políticas de la organización proletaria; pero como *vperiodista* estaba obligado a oponerse a su propia intromisión en cuanto comisario en la esfera cultural.

Esto podía haber sido un *impasse* lógico, pero, dado que Lunacharski era un apasionado, se negó a reconocerlo; además, sabía que era una persona de buena voluntad. Sólo al cabo de algunos años de formar parte del gobierno soviético

¹ *Direktivi VKP (b) i postanovléniiia sovétskogo pravitelstava o národnom obrazovanii za 1917-1946 gg.* [Directrices del PC (b) de la Unión Soviética y decretos del gobierno soviético sobre la instrucción pública durante los años 1917-1946], p. 11.

* Véase más atrás, p. 45 y ss.

tuvo conciencia de los determinantes institucionales del comportamiento: en 1917 consideraba que las instituciones eran neutrales, con tal de que hubiera una postura ideológica y de clase correcta.

La primera conferencia de las organizaciones culturales y educativas proletarias tuvo lugar en Petrogrado entre el 16 y el 19 de octubre de 1917. Fue convocada por Lunacharski, como presidente de la comisión cultural y educativa del comité del partido de Petrogrado²; y según sus recuerdos, aparte de él mismo, los promotores fueron F. I. Kalinin, P. K. Bessalko, P. I. Lébedev-Polianski, P. M. Kerzhéntsev, A. I. Mashírov-Samobítnik, I. I. Nikitin y V. V. Ignátov³. Todos ellos desempeñaron más tarde un papel destacado en la Proletkult: los tres primeros habían participado junto a Lunacharski en el movimiento vperiodista de la cultura proletaria, en el exilio; Kerzhéntsev era un teórico bolchevique de la cultura proletaria que no había colaborado en *Vperiod*; Mashírov-Samobítnik y Nikitin eran escritores proletarios, e Ignátov es descrito por Lunacharski como «medio proletario, medio actor». La conferencia, en resumen, fue organizada en gran medida a results de la iniciativa vperiodista, pero autorizada por un órgano del partido bolchevique.

A la conferencia asistieron 208 delegados con derecho al voto en representación del comité del partido de Petrogrado, los soviets, los sindicatos, los comités de fábrica, la juventud, el ejército y las organizaciones campesinas, las *dumas* de ciudad y de *raion*, y el comité de Petrogrado del partido social-revolucionario [S.-R⁴]. Lunacharski calculaba que tres cuartas partes de los representantes eran obreros y bolcheviques, o bien simpatizantes de los bolcheviques, pero añadía que entre los intelectuales se contaban algunos mencheviques⁵. Del antiguo grupo de vperiodistas, Gorki y Desnitski estaban en Petrogrado en el momento de la conferencia, pero no participaron; Bogdánov y Pokrovski estaban en Moscú.

² Gorbunov, «De la historia de la actividad cultural-educativa de los bolcheviques de Petrogrado en el período de preparación de Octubre», *Voprosi istori KPSS [Cuestiones de la historia del PCUS]* (1967), núm. 2, página 33.

³ Lunacharski, «La ideología en la víspera de Octubre» (1922), *Vospominániia i vpechatléniiia [Recuerdos e impresiones]*, p. 166.

⁴ Gorbunov, «De la historia de la actividad cultural educativa de los bolcheviques de Petrogrado», p. 34.

⁵ Lunacharski, «La ideología en la víspera de Octubre», p. 167.

La conferencia eligió el comité central de las organizaciones culturales y educativas proletarias de Petrogrado, que incluía a Lunacharski, F. I. Kalinin, Krúpskaia y Larisa Reisner; y nombró a Krúpskaia para la dirección del departamento escolar y a Lébedev-Polianski para el departamento literario⁶. Una semana después tomaban el poder los bolcheviques.

De los cargos elegidos por la conferencia de las organizaciones culturales y educativas proletarias, Lunacharski, Kalinin, Lébedev-Polianski y Krúpskaia se convirtieron en miembros del Narkomprós inmediatamente después de la revolución de octubre, y en adelante Krúpskaia ya no participó en el movimiento de cultura proletaria. Pero la conferencia había creado una organización, la Proletkult de Petrogrado, distinta del Narkomprós y que optó por mantenerse independiente. Los proletkultistas estaban celosos de su autonomía y, aunque algunos defendieron que la Proletkult se sometiera a las directrices del partido, todos estaban de acuerdo en la necesidad de ser independientes de las instituciones del Estado soviético.

En el primer momento sólo hubo celo por parte de la Proletkult. Dado que la *intelligentsia* en general boicoteó a los bolcheviques después de octubre, la Proletkult de Petrogrado fue la primera organización, y durante algún tiempo la única, que tuvo trato con el nuevo gobierno, y el Narkomprós estaba dispuesto a concederle el estatus y los servicios de un departamento del comisariado sin perjuicio de sus derechos de organización y política independientes. Cuando los antiguos funcionarios del Ministerio de Educación Pública fueron finalmente expulsados, el buró del comité central de la Proletkult de Petrogrado (secretario V. Ignátov) se trasladó con el Narkomprós —aunque quizás en distintos automóviles— al edificio del puente de Chernishev⁷. El decreto de noviembre sobre la Comisión de Educación del Estado creó un «departamento de ayuda a las organizaciones educativas de clase independientes»⁸; y en enero se constituyó este departamento con el nombre de «departamento de ayuda a las organizaciones culturales y educativas proletarias», dirigido por F. I. Kalinin. Este departamento no era la Proletkult, sino un departamento para tratar con ésta, que funcionaría «en estrecho contacto con el comité central de

⁶ Gorbunov, «De la historia cultural educativa de los bolcheviques de Petrogrado», p. 34.

⁷ *Izvéstia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (Petrogrado, 1917), número 237, 27 de noviembre, p. 12.

⁸ *Direktivi VKP (b)*... [Directrices del PC (b) de la Unión Soviética...], página 15.

la Proletkult»⁹. En marzo, el departamento se trasladó con el Narkompros, dejando a Lunacharski y al comité central de Petrogrado de la Proletkult.

Para este momento, Moscú también tenía su Proletkult, cuya figura central era Bogdánov. Bogdánov, a diferencia de Lunacharski, Pokrovski y Lébedev-Polianski, no había entrado de nuevo en el partido bolchevique. Pero no parece que existan pruebas de que la Proletkult de Moscú tuviera menor proporción de miembros bolcheviques que la de Petrogrado. La primera conferencia de Moscú tuvo lugar en febrero de 1918 y reunió a 288 delegados, procediendo los grupos más numerosos de los comités de fábrica y de los sindicatos. La conferencia, como la de Petrogrado, se declaró una organización de clase, de masas e independiente, con absoluta autonomía (citando la declaración de Lunacharski del 29 de octubre de 1917 y el decreto del Sovnarkom del 9 de noviembre de 1917 sobre la Comisión de Educación del Estado), «sobre la misma base que otras formas del movimiento de los trabajadores, políticas y económicas». La separación de las organizaciones culturales y educativas soviéticas se justificaba alegando que las últimas «no reflejaban completamente el punto de vista de clase del proletariado»¹⁰.

En Petrogrado, el germen de futuros desacuerdos había resultado evidente incluso en la conferencia de octubre, cuando se defendió

que toda la cultura del pasado puede ser llamada burguesa, que dentro de ésta —a excepción de las ciencias naturales y de las capacidades técnicas (e incluso aquí con ciertas matizaciones)— no había nada que mereciera sobrevivir, y que el proletariado debía iniciar la obra de destruir la vieja cultura y crear la nueva inmediatamente después de la revolución¹¹.

Los partidarios de este punto de vista se oponían a toda cooperación con los «especialistas burgueses» en el campo cultural y, por la misma razón, se opusieron a la mayor parte de la política adoptada por Lunacharski como comisario.

⁹ Nar. pros. [Instrucción pública] (quincenal) (Petrogrado, 1918), número 1-2, p. 22.

¹⁰ Moskovski Proletkult, *Pervaja moskóvskaja obschegorodskaja konferentsiia proletárskij kul'túrnyj-prosvetitel'nyj organizatsii* [Proletkult de Moscú, Primera conferencia moscovita de organizaciones proletarias culturales-educativas] (Moscú, 1918).

¹¹ Lunacharski, «La ideología en la víspera de Octubre», p. 167.

A principios de 1918, los miembros de la Proletkult de Petrogrado se negaron a participar en un «soviet teatral» que incluía especialistas burgueses, y que había organizado Lunacharski. En una reunión celebrada con objeto de discutir el problema, Lébedev-Polianski, director de la Proletkult de Petrogrado, alegó que, puesto que la Comisión de Educación del Estado había solicitado la cooperación de especialistas burgueses y, por tanto, no representaba los intereses proletarios, «todo el poder en los asuntos culturales» debía transferirse a la Proletkult. Se decidió pedir a Lunacharski que redactara un informe de sus opiniones sobre la organización de la cultura proletaria y, si resultaban estar en conflicto con los objetivos del proletariado de Petrogrado, el «Comité Central de la Proletkult plantearía la cuestión de romper con Lunacharski». Lunacharski abandonó la reunión abruptamente, sin esperar al final¹².

La Proletkult de Petrogrado se negó a tomar parte en una conferencia propuesta por el departamento de extramuros del Narkomprós de Petrogrado. Informando de esto a la Comisión de Educación del Estado en Moscú, Krúpskaia dijo: «Con respecto a la Proletkult, en Petrogrado se ha tomado una decisión concreta: no debe existir en cuanto organización autónoma»¹³. La decisión debió ser de Lunacharski y probablemente indica una dolorosa revisión de su anterior actitud hacia la Proletkult. Estaba de acuerdo en que la Proletkult tenía derecho a ser independiente. Pero la Proletkult de Petrogrado no se limitaba a reclamar su independencia: pedía «todo el poder» en el campo cultural, de hecho, el monopolio organizativo a expensas del Narkomprós. Además, la Proletkult de Petrogrado se entrometía en el campo de la enseñanza y, aparentemente, intentaba sabotear al departamento de actividades extraescolares del Narkomprós de Petrogrado. «Debido a la oposición de la Proletkult», dijo Lunacharski ante la Comisión de Educación del Estado, «el intento [del departamento de actividades extraescolares de Petrogrado] de encontrar apoyo popular no ha tenido éxito. La Proletkult pensaba que existía la intención de dispersarla. En realidad, se intentaba unir su trabajo con el del departamento de actividades extraescolares»¹⁴.

En abril, todavía resentido con la actitud de la Proletkult de Petrogrado hacia el Narkomprós, Lunacharski manifestó la

¹² *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (1918), núm. 74, 23 de abril, p. 3.

¹³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/36, 31 de marzo de 1918.

¹⁴ *Ibid.*, 22 de mayo de 1918.

«duda de que la Proletkult sea una verdadera manifestación de la actividad proletaria espontánea», puesto que «el enrolamiento de intelectuales priva [a las proletkults] de un carácter puramente de clase». Los departamentos del Narkomprós y la Proletkult trabajaban en el mismo campo, y Lunacharski «encontraba que era inadecuado que existieran dos organizaciones en competencia». Propuso que la Proletkult debía subordinarse tanto al Narkomprós, órgano del Estado soviético, como al partido comunista:

Las proletkults, en cuanto órganos para la elaboración de una ideología estrictamente de clase y de una cultura puramente proletaria, deben ser responsables ante el Comité Central del partido comunista... El único portador de la cultura proletaria ha de ser el partido comunista, que se basa en la situación de la guerra de clases¹⁵.

Lébedev-Polianski, hablando en los debates de la Comisión de Educación del Estado, aceptó la idea de la responsabilidad de la Proletkult ante el partido comunista, pero no ante el Narkomprós, cuya correcta relación con la Proletkult comparó a la relación del Comisariado de Trabajo con los sindicatos. F. I. Kalinin dijo que, aunque el gobierno soviético «no es menos democrático que la Proletkult...», no está en condiciones de resolver los problemas de la ideología proletaria, puesto que no puede negarse a educar a la burguesía».

Krúpskaia estaba firmemente de parte de la subordinación de la Proletkult al Narkomprós. Pensaba que la Proletkult se había configurado como un centro de oposición al poder soviético de los intelectuales izquierdistas: «si no quiere trabajar con los soviets, vaya a trabajar con la Proletkult». Lunacharski agregó que admitir cualquier derecho especial de la Proletkult a hablar en nombre del proletariado, «significaba perder la fe en el poder soviético y reconocer su carácter burocrático»¹⁶.

Pero a pesar de los argumentos de Krúpskaia y Lunacharski, la Comisión de Educación del Estado no llegó a la firme decisión de subordinar la Proletkult al Narkomprós ni al partido. En lugar de esto, intentó separar los campos de actividad

¹⁵ *Ibid.*, 8 de abril de 1918. Las actas de esta sesión se han publicado en I. Smirnov, «Hacia una historia de la Proletkult», *Voprosi literaturi* [Cuestiones de literatura] (1968), núm. 1, pp. 119-122; y en A. Ermakov, *Druzhba narodov* [La amistad de los pueblos] (1968), núm. 1, pp. 243-244.

¹⁶ TSGAOR [AECRO] 3206/1/36, 13 de abril de 1918. Actas publicadas en Smirnov, «Hacia la historia de la Proletkult», pp. 122-124; y en Ermakov, «Lunacharski y la Proletkult», pp. 245-246.

del Narkomprós y de la Proletkult, concediendo al Narkomprós la función educativa y a la Proletkult la función creativa:

La Comisión del Estado, considerando el problema de las Proletkults, manifiesta su opinión de que estas organizaciones deben existir en el futuro como organizaciones estrictamente de clase, dedicando todas sus fuerzas exclusivamente a la cuestión de desarrollar una cultura puramente proletaria y socialista sobre bases de total autonomía. El poder soviético se encarga de la tarea de familiarizar ampliamente al proletariado, junto con toda la población trabajadora, con las conquistas de la cultura; y se fija el objetivo de un nuevo desarrollo [de la herencia cultural] con espíritu socialista¹⁷.

En la resolución de la comisión no se mencionaba la subordinación de la Proletkult al partido, probablemente a consecuencia de las objeciones de los S-R de izquierdas expuestas por Dora Elkina en la reunión del 8 de abril.

La opinión de que la Proletkult debería subordinarse al Narkomprós y a sus órganos locales fue sostenida por el departamento de enseñanza de Moscú (MONO) y por *Izvéstiia*. El MONO se quejaba especialmente de la Proletkult de Moscú porque, a diferencia de otras organizaciones de la Proletkult, estaba financiada directamente por el Narkomprós y no a través del departamento local de enseñanza¹⁸.

Pravda, bajo la dirección de Bujarin, simpatizaba con la Proletkult y la autonomía de la Proletkult. Bujarin, recensando el primer número de la publicación *Proletárskaia kultura* [Cultura proletaria] el 23 de julio de 1918, señalaba que la publicación «da una impresión extraordinariamente favorable»; y aunque encontraba algunas «exageraciones y distorsiones características de A. Bogdánov» en algunas colaboraciones, alababa el artículo de Bogdánov así como los de Kerzhéntsev y Nikitin. Bujarin creía que la independencia de la Proletkult con respecto a los órganos del gobierno soviético era en principio aceptable —si bien Lébedev-Polianski planteaba la cuestión con demasiada dureza— y daba la bienvenida a la idea de la Proletkult como «laboratorio de la ideología proletaria pura».

La primera conferencia panrusa de organizaciones culturales y educativas proletarias se reunió en Moscú el 25 de septiem-

¹⁷ Publicado en *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1919), número 9-10, p. 63.

¹⁸ Véase *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Payruso] (1918), núm. 172, 13 de agosto, p. 8: «La cultura proletaria (conversación con el camarada Piskunov)» y el comentario editorial. Presupuesto de la Proletkult de Moscú para 1918 en TSGAOR [AECRO] 2306/17/8.

bre de 1918¹⁹. En ella se manifestaron las actitudes de suspicacia contra el Narkomprós y de rechazo de toda la cultura anterior que Lunacharski ya había encontrado en sus tratos con la Proletkult de Petrogrado. Muchos delegados estaban impacientes de que el proletariado reprimiera la cultura y la ciencia del pasado con objeto de crear las suyas propias. «Estamos entrando en una nueva vida cargada de conciencia proletaria», gritó uno de los participantes. «De nuevo quieren sobrecargarnos con los logros de la cultura burguesa. En ese caso, seremos como un camello demasiado cargado, incapaces de ir más allá. Tiremos toda la cultura burguesa por la borda como si fuera basura.» (Inmediatamente, Kalinin increpó al hablante por «anarcoindividualista»).

El Narkomprós fue sometido a buena cantidad de críticas, especialmente sobre la cuestión de su carácter de clase, que se tenía la sensación de que se diluía en su obligación de educar a toda la población y no sólo al proletariado. K. A. Ozol, de la Proletkult de Petrogrado, deseaba cortar las conexiones con el Narkomprós y con el gobierno, mientras se reforzaban al mismo tiempo las relaciones con el partido comunista; en realidad, Ozol pedía que la Proletkult se compusiera exclusivamente de miembros del partido.

Las concepciones de la Proletkult como «laboratorio de la ideología proletaria» y como organización educativa de masas fueron ampliamente utilizadas sin tener en cuenta su aparente incompatibilidad. Así, Lébedev-Polianski describió a la Proletkult como el «laboratorio de una fábrica bien equipada [el Narkomprós], que dirige el enérgico e intensivo trabajo de creación para mejorar la organización de la producción», pero agregó que la «cultura proletaria debe ser elaborada por un procedimiento independiente entre el pueblo, entre las masas trabajadoras».

Bogdánov habló sobre la «Universidad obrera», haciendo referencia a las experiencias de las escuelas de Capri y Bolonia, y sobre la «Enciclopedia obrera». No tenía utilidad, dijo, limitarse a enviar a los estudiantes proletarios a las universidades burguesas, como pretendía hacer Pokrovski, puesto que sucumbirían a la ideología burguesa de la universidad. La universidad proletaria debía ser una institución *sui generis*, que inculcara

¹⁹ *Protokoli pervoi vseróssijskoi konferentsi proletárskij kulturno-prosvetitel'noj organizatsii 15-20 sentjabriá 1918 g.* [Actas de la primera conferencia panrusa de organizaciones proletarias cultural-educativas celebrada del 15 al 20 de septiembre de 1918] (Moscú, 1918).

conciencia proletaria al estudiante obrero, permitiéndole adquirir los métodos de investigación científica y ofreciéndole «camaradería, cooperación y trabajo colectivo vital iluminado por el espíritu del libre pensamiento crítico». La masa de conocimientos acumulados por la burguesía sólo era útil al proletariado si se formulaban en términos proletarios partiendo de la base de una «ciencia organizativa» monista y que lo abarcara todo. «La historia demuestra que cada gran clase crea su enciclopedia», dijo Bogdánov, queriendo decir que cada clase había reinterpretado los conocimientos a la luz de su propia conciencia de clase. La Universidad de los Trabajadores debía hacer por el proletariado lo que Diderot y los *encyclopédistes* habían hecho por la burguesía francesa en el siglo XVIII. «Nuestra consigna general en el campo filosófico», concluyó Bogdánov, «es la socialización de la ciencia. Nuestras consignas científico-organizativas son: *Universidad obrera, Enciclopedia obrera*'.

Kerzhéntsev, uno de los intelectuales más iconoclastas de la Proletkult, habló sobre el teatro proletario. El teatro, dijo, necesita nuevo repertorio y nuevas compañías de actores no profesionales. Los teatros que existen deben nacionalizarse y entregarse a compañías proletarias. Las compañías de teatro burguesas deben ser desmontadas y sus miembros repartidos para servir a las necesidades de toda la población (con esto, al parecer, Kerzhéntsev quería decir que los actores burgueses debían ser enviados a llevar la cultura a las provincias, mientras que las compañías proletarias debían hacerse cargo de los grandes teatros de las ciudades).

Aunque Pokrovski y Krúpskaia hablaron en la conferencia, y Lenin envió un saludo al ser elegido presidente honorario, sus opiniones sobre las tareas culturales y educativas de la Proletkult tuvieron claramente peor acogida entre los delegados que las de Bogdánov, Lébedev-Polianski y Kerzhéntsev. Lenin, en su mensaje a la conferencia, sugería que el trabajo más útil de la Proletkult podía consistir en ayudar a que el proletariado participara en el gobierno; pero, aunque los proletkultistas se sintieron encantados de recibir su saludo, se las arreglaron para ignorar completamente su sentido en los debates. La Proletkult, con la mirada fija en la inminente revolución cultural, tenía poco interés en ocuparse de la participación en la democracia política.

Pokrovski opinaba que «el primer paso para la creación de una cultura proletaria consiste en la conquista total de la cultura que ya está creada, por lo menos en su aspecto técnico».

Pero, como él mismo dijo, la propuesta resultaba pasada de moda para los proletkultistas, quienes de cualquier forma no le consideraban uno de sus partidarios. *Proletárskaia kultura* había comentado en agosto que

como es bien sabido, existen dos concepciones distintas de la cultura proletaria entre nuestros dirigentes de la educación. Unos, incluyendo al propio Comisario del Pueblo para la Educación, A. V. Lunacharski, piensan con nosotros que el proletariado debe crear su *propia* cultura, cualitativamente distinta de la antigua cultura burguesa, en los campos de la ciencia, el arte y la vida cotidiana [*bit*]. Otros, como M. N. Pokrovski, niegan esto: por ejemplo, sólo admiten una concepción proletaria especial de la ciencia en el campo de las ciencias sociales (y en éstas sólo en parte, excluyendo todo el aspecto formal) y en el resto reconocen únicamente una cultura y una ciencia al margen de las clases²⁰.

Lunacharski debía haber asistido a la conferencia y haber hablado sobre «El proletariado y el arte», pero en el último momento fue requerido en Petrogrado. Aunque creía que el proletariado crearía su propia cultura, y en este sentido era partidario de la Proletkult, las tesis que había preparado apuntaban fundamentalmente contra la iconoclasia proletaria. De haber asistido a la conferencia, probablemente se habría encontrado defendiendo el punto de vista conservador de Pokrovski y Krúpskaia contra Bogdánov, Lébedev-Polianski y Kerzhéntsev, quienes contaban con el apoyo de la mayoría de los delegados.

Las tesis de Lunacharski, que no se discutieron en la conferencia, sostenían que el mejor arte de todas las clases y de todas las épocas forma parte de la «riqueza de la humanidad» en arte; el arte está moldeado por su origen de clase, pero una misma clase puede producir distintos tipos de arte que reflejan su aparición y decadencia en términos artísticos; la *intelligent-sia* debe jugar un papel en el desarrollo de la cultura proletaria; y el proletariado debe basarse en el arte del pasado para crear el suyo propio²¹.

Estas tesis estaban en tajante contradicción con el espíritu del texto de Kerzhéntsev sobre el teatro y también con el alegato de Lébedev-Polianski (en el discurso de inauguración de la conferencia) de que sólo el proletariado podía participar en la creación de la cultura proletaria. (No está claro cómo Lébedev-Polianski, un intelectual, justificaba su propia posición en la Proletkult.) En ausencia de Lunacharski, Bogdánov pre-

²⁰ *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1918), núm. 3, pp. 35-36.

²¹ Tesis publicadas en *ibid.*, núm. 2 (julio), p. 23.

sentó las tesis sobre el arte proletario, con una postura que parece haber estado entre las de Kerzhéntsev y Lunacharski. Bogdánov no negaba el valor de la cultura del pasado para el proletariado, pero no la consideraba tanto una «riqueza de la humanidad» de la que todos podrían beneficiarse como un arsenal cuyas armas podían volverse contra quienes las habían fabricado:

La riqueza del arte antiguo no debe recogerse de manera pasiva ... El proletariado debe tomar la riqueza del arte antiguo a la luz de su propio análisis crítico, de su propia y nueva interpretación, descubriendo sus elementos colectivistas y su sentido organizativo ocultos. Entonces constituirán [*sic*] una valiosa herencia para el proletariado, un arma para su batalla contra el mismo mundo que los ha creado...²².

La conferencia eligió a Lébedev-Polianski presidente del comité central del consejo de Proletkults, con F. I. Kalinin y Mashírov-Samobítnik de vicepresidentes, y V. Ignátov de secretario. También dio el paso heterodoxo de elegir a los miembros del departamento del Narkomprós de ayuda a las organizaciones de la cultura proletaria (confirmando a Kalinin en la dirección). Bogdánov fue elegido miembro del comité central y del consejo editorial de *Proletárskaia kultura* (junto con Kerzhéntsev, Kalinin, Lébedev-Polianski y Mashírov-Samobítnik)²³.

Durante el período de la guerra civil hubo cierto número de tipos distintos de organización y actividad de la Proletkult. Las mayores organizaciones de la Proletkult, en las grandes ciudades industriales y en las capitales, crearon un aparato administrativo similar y en muchos aspectos paralelo al departamento local del Narkomprós. Así la Proletkult de Moscú tenía un aparato administrativo dividido en departamentos de publicaciones, teatro, música, arte, finanzas y clubs²⁴. La Proletkult de Moscú no tenía departamento de enseñanza para adultos (extraescolar) como tal; pero, sin embargo, hubo frecuentes sugerencias de que las grandes Proletkults entraran en competencia activa con los departamentos del Narkomprós en el campo de la educación extraescolar.

Otro tipo de organización de la Proletkult, que probablemente resultó más una amenaza para los comités locales del

²² *Protokoli pervoi vserossiiskoi konferentsi...* [Actas de la primera conferencia de toda Rusia...], pp. 79-80.

²³ *Ibid.*, p. 55.

²⁴ *Gorn* [*El clarín*] (órgano de la Proletkult de Moscú) (1920), núm. 5, página 85.

partido que para el Narkomprós, fue la célula de fábrica. Un corresponsal de la gran ciudad industrial de Ivanovo-Voznesensk escribió en 1919 que «la Proletkult tenía células en todas las fábricas»²⁵.

La tercera unidad básica del trabajo de la Proletkult era el estudio, donde los trabajadores aprendían y practicaban las artes. Esta era la actividad de la Proletkult que el Narkomprós tenía más deseos de fomentar. Lunacharski recomendó a la Proletkult que

debía concentrar todo su interés en el trabajo de estudio, en el descubrimiento y el fomento del talento original de los trabajadores, en la creación de círculos de escritores, de artistas y de toda clase de jóvenes estudiosos procedentes de la clase trabajadora, en la creación de distintas clases de estudios y de organizaciones vitales en todos los campos de la cultura material y espiritual²⁶.

Los estudios, por necesidad, empleaban como instructores a «especialistas burgueses». En Petrogrado, Gorki fue uno de los conferenciantes del estudio literario de la Proletkult; en Moscú, Vladislav Jodasévich y Andréi Beli. Pero en otros aspectos del trabajo de los estudios de la Proletkult muchas veces se aplicó más estrictamente una política agresivamente proletaria. En Petrogrado, por ejemplo, sólo se aceptaron para el coro de la Proletkult las solicitudes de las personas «con recomendaciones del partido»²⁷; y la Proletkult del *guberniia* de Tula encargó la composición de marchas proletarias, al tiempo que sostenía una orquesta sinfónica, una banda, una «orquesta de armonías cromáticas» y un conjunto de instrumentos populares²⁸.

Las influencias artísticas de la Proletkult eran tan variadas como sus actividades. Un concierto, organizado por la Proletkult de Moscú con motivo del primer aniversario de la revolución y al que asistió Lenin, incluyó la obligada *Internacional* y recitales del poeta proletario Demian Bedni, junto con el discurso de Bruto en *Julio César*, escenas adaptadas del poeta francés Verhaeren («Rebelión» y «Levantamiento») y montajes

²⁵ TSGAOR [AECRO] 2306/17/8 (departamento de ayuda a las organizaciones culturales proletarias independientes).

²⁶ «Una vez más sobre la Proletkult y las organizaciones culturales soviéticas», *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1919), núm. 80, 13 de abril, p. 2.

²⁷ *Sévernaia kommuna* [La comuna del Norte] (1919), núm. 32, 11 de febrero, p. 4.

²⁸ *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1919), núm. 9-10, páginas 61-62.

coreográficos de «Oscuridad», «Explosión» y «La Marsellesa», interpretados por trabajadores «del banco de la fábrica»²⁹.

En literatura, Bogdánov recomendaba que se buscaran los modelos, no en «el *reklamist* Mayakovski» ni en los decadentes Severianin, Leonid Andréev, Balmont y Blok, sino en la «simpleza, claridad y pureza de las formas» de los clásicos rusos del siglo XIX: Pushkin, Lermontov, Gogol, Nekrásov y Tolstói³⁰. Pero a pesar del consejo de Bogdánov, los poetas proletarios siguieron siendo atraídos por el *reklamist* Mayakovski, y podía encontrárseles escuchando con fascinada censura los dramáticos recitales de Mayakovski, Shershenevich y Balmont en el Café de los Poetas de Moscú. En el estudio literario de la Proletkult de Moscú, las conferencias del poeta simbolista Andréi Beli tenían una audiencia especialmente numerosa entre los jóvenes poetas proletarios³¹.

«Nunca fuimos discípulos del bloque de los izquierdistas», escribió Bessalko en un artículo sobre «El futurismo y la cultura proletaria», «menos todavía abogados de la unión con aquellos que, en nuestra opinión, estaban a la izquierda del sentido común»³². Sin embargo, los movimientos futurista y constructivista en arte tenían mucho con que atraer a los proletkultistas: iconoclasia, fervor revolucionario, entusiasmo por la tecnología y las imágenes (o mitos) de la vida mecanizada de la ciudad contemporánea. Gastev, discutiendo la recomendación de Bogdánov de aprender de los clásicos, escribió: «No queremos ser profetas, pero de cualquier manera *debemos unir la pasmosa revolución de los métodos artísticos con el arte proletario*»³³. Y el propio Bogdánov pareció animar a los admiradores proletarios de los constructivistas Rodchenko y Tatlin cuando abogó por el uso de nuevas técnicas en el arte proletario: «fotografía, estereografía, cinematografía, colores espectrales, grabaciones en discos, etc.»³⁴.

Según Lunacharski, la influencia futurista se hizo cada vez más sensible entre los artistas proletarios, especialmente en las

²⁹ *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1918), núm. 244, 9 de noviembre, p. 5.

³⁰ *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1918), núm. 3, p. 19.

³¹ V. Jodasévich, *Literaturnie stat'i i vospominániia* [Artículos literarios y recuerdos] (Nueva York, 1954), p. 326.

³² Citado de Griadúshee [El porvenir], núm. 10, en *Iskusstvo kommuni* [El arte de la comuna] (1919), núm. 10, 9 de febrero, p. 3.

³³ *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1919), núm. 9-10, p. 45.

³⁴ «Vías de creatividad proletaria (tesis)», *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1920), núm. 15-16, p. 50.

artes visuales y en el teatro. Lo explicaba como consecuencia de «la gran disposición de los futuristas para trabajar codo con codo con los obreros, la ausencia de similar disposición en el caso de los 'realistas' y la influencia de unos cuantos trabajadores sobresalientes de la Proletkult: Mguebrov, Smishliáev * y otros³⁵.

En Petrogrado, la influencia de los futuristas sobre la Proletkult parece haber atraído la atención crítica del propio Zinóviev, quien escribió en su saludo a la conferencia de la reunión de escritores proletarios de Petrogrado en el otoño de 1919:

En cierto momento permitimos que el futurismo más absurdo alcanzara casi la reputación de escuela oficial del arte comunista. Permitimos que elementos dudosos se afiliaran a nuestras Proletkults. Es el momento de poner fin a todo esto. Debemos dar la oportunidad de estudiar en serio al joven escritor obrero que promete. Queridos camaradas, mis deseos para vosotros son que debemos poner más simplicidad proletaria en nuestro arte³⁶.

Según la resolución de la Comisión de Educación del Estado en 1918, la esfera de la Proletkult era la de la creatividad proletaria, mientras que la enseñanza pertenecía al Narkomprós. La Proletkult aceptaba formalmente esta demarcación, pero creía que era obligación suya, en palabras de la resolución de la Proletkult de Moscú en 1919, «ejercer su influencia ideológica» sobre el trabajo educativo, así como sobre la creatividad proletaria³⁷. El intento práctico más destacado fue la creación, a iniciativa de la Proletkult, de la Universidad Proletaria de Moscú en 1919^{**}. Este «nuevo templo de la ciencia proletaria» (como la llamó *Izvéstiia* en su reportaje del 25 de marzo sobre la ceremonia inaugural) fue inaugurado por Lébedev-Polianski, con Pokrovski en representación del Narkomprós y Bujarin en representación del VIII Congreso de los Soviets.

* A. A. Mguebrov y V. S. Smishliáev eran los principales directores del teatro de la Proletkult en Petrogrado y Moscú, respectivamente.

³⁵ «La ideología en la víspera de Octubre», p. 63.

³⁶ Citado por N. Chizhak, *K dialéktike iskusstva* [Acerca de la dialéctica del arte] (Chita, 1921), p. 77.

³⁷ *Pravda* (1919), núm. 62, 22 de marzo, p. 4.

^{**} Una anterior Universidad Proletaria, fundada bajo los auspicios del Soviet de Moscú en 1918, se derrumbó al final de una batalla triangular por su control entre el Comisariado de Educación de Moscú (predecesor del MONO), el departamento extraescolar del Soviet de Moscú y el departamento de ayuda a las organizaciones culturales independientes del Narkomprós.

Bogdánov, informando sobre la Universidad Proletaria en el congreso sobre educación extraescolar de mayo de 1919, dijo:

La Universidad Proletaria se dedica completamente a la elaboración y desarrollo de la ciencia proletaria y su trabajo tiene en parte el carácter del experimento de laboratorio.

Todo su trabajo se orienta sobre el fundamento del trabajo práctico, los seminarios y las excursiones. Las clases sirven de introducción al trabajo práctico.

Hay 450 representantes [estudiantes] en la universidad, sobre todo procedentes de las instituciones soviéticas y que fundamentalmente proceden de la clase obrera y el campesinado, con un número insignificante procedente de la *intelligentsia* trabajadora.

N. V. Rogozinski, presidente de la Universidad Proletaria y miembro del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós, parecía menos optimista que Bogdánov respecto a las perspectivas de la universidad. Dijo en el congreso que «la forma de una genuina universidad proletaria está en embrión, pero, debido a la brevedad de sus cursos, al bien conocido énfasis en el trabajo práctico y su perspectiva unilateral, la idea básica de la universidad proletaria no se ha desarrollado como debiera». Alabó, evidentemente en contraposición, la esencia proletaria de la Escuela Central de Trabajo de los Soviets y del Partido, creada a iniciativa de Sverdlov en 1918, para la preparación de organizadores y propagandistas comunistas. La impresión que dio el discurso de Rogozinski fue de que no simpatizaba con Bogdánov ni con la idea de Bogdánov de la «Universidad Obrera»³⁸.

En realidad, como debieron reconocer algunos de los delegados en el congreso de educación extraescolar, ya se estaban haciendo planes para la reorganización de la Escuela Central de Trabajo de los Soviets y del Partido, y su fusión con la Universidad Proletaria. En marzo de 1919, el presidium del VTSIK había dado instrucciones al Narkomprós para que encontrara las premisas para la propuesta «Universidad Proletaria Sverdlov»³⁹. En el verano de 1919, Rogozinski —se alegó que sin consultar al personal ni a los estudiantes de la Universidad Proletaria— sometió al Comité Central del partido un plan para la fusión de la Escuela Central de Trabajo de los Soviets y el Partido con la Universidad Proletaria⁴⁰. Según su

³⁸ *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1919), núm. 105, 17 de mayo, p. 3.

³⁹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 4 de abril de 1919.

⁴⁰ Véase «Sobre la clausura de la Universidad Proletaria», *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1919), núm. 9-10, pp. 56-59.

plan, la nueva institución se llamaría «Universidad Comunista Sverdlov», se dividiría en dos facultades de trabajo de los soviets y del partido, y estaría bajo el control administrativo del Narkomprós y el control político del partido comunista. La Proletkult no participaría.

Cuando este plan de reorganización llegó a conocimiento de la Universidad Proletaria, produjo gran indignación. Dejando de lado el asunto del control, Rogozinski proponía cambiar el carácter de la Universidad Proletaria y que dejara de ser una institución ocupada de las grandes perspectivas de la ciencia proletaria para ser una simple escuela de preparación de funcionarios estatales y del partido. Los miembros de la Universidad Proletaria reclamaron una tercera facultad «científica general», a agregar a las facultades de trabajo de los soviets y del partido previstas en el plan de Rogozinski. Esta petición fue rechazada.

El 17 de julio, *Izvéstiia* publicó un artículo contrastando los principios de las universidades «proletaria» y «comunista». La universidad proletaria sólo podría enseñar la «perspectiva revolucionaria marxista», defendía el artículo, mientras que la universidad comunista enseñaría a los estudiantes a ser revolucionarios marxistas en la práctica. En otras palabras, el gobierno soviético y el partido comunista estaban interesados en preparar agitadores, propagandistas y organizadores locales. No tenían interés en apadrinar la «investigación de laboratorio» de la ideología y la ciencia proletarias ni en crear una «Enciclopedia obrera», especialmente si esta tarea tenía que llevarse a cabo bajo la dirección de Bogdánov.

María Smit, profesora de la universidad proletaria, escribió una réplica al artículo de *Izvéstiia* defendiendo la visión de Bogdánov sobre la universidad. El proletariado, argumentaba, no sólo necesita organizadores locales [*vozhaki*], sino también líderes [*vozhdi*] con una completa comprensión de la ideología marxista revolucionaria. Quizás no sea sorprendente, siendo tal la concepción de sus funciones por parte de la propia Universidad Proletaria, que los *vozhdi* del partido comunista la miraran con recelo. *Izvéstiia* se negó a publicar la réplica de Smit, de la que apareció un extracto en *Proletárskaia kultura*⁴¹.

La fusión de la Universidad Proletaria con la Escuela Central de trabajo de los Soviets y el Partido volvió a plantearse en el Comité Central el 3 de julio, y se confirmó la anterior

⁴¹ Citado en *ibid.*, p. 59.

resolución. Bujarin, profesor de la Universidad Proletaria al tiempo que miembro del Comité Central, defendió que la decisión no suponía un rechazo de los principios de la universidad proletaria y que sólo estaba motivada por la urgente e inmediata necesidad de trabajadores preparados para los soviets y el Partido⁴². Pero su juicio no era imparcial.

La dirección del Narkomprós parece haber simpatizado con la Universidad Proletaria. A comienzos de septiembre, la dirección reparó en una notificación del Comité Central, fechada el 5 de agosto, según la cual la Universidad Proletaria quedaba cerrada «desde este momento», pero no tomó ninguna resolución al respecto. Los *rapporteurs* del asunto fueron Zinaida Krzhizhanóvskaia, del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós, y Smit, de la Universidad Proletaria. A comienzos de octubre, Smit volvió a dirigirse a la dirección de la Universidad Proletaria y se decidió que, pendientes de «una clarificación última de la cuestión de principio» de la existencia de la Universidad Proletaria, debía transferirse su control a la Proletkult⁴³. Esto parece haberse hecho en desafío directo a la decisión del Comité Central. Pero el apoyo del Narkomprós no bastó para salvar a la Universidad Proletaria, aunque pudo haber prolongado su existencia. La Universidad Comunista Sverdlov parece haber entrado en funcionamiento a principios de 1920.

Durante el período del ataque contra la Universidad Proletaria, la Proletkult de Moscú sufrió un ataque similar del MONO. En la conferencia de la Proletkult de Moscú de marzo de 1919, S. I. Mitskévich, del MONO, sugirió que la Proletkult de Moscú debía fusionarse con el departamento de actividades extraescolares del MONO. Consiguió el apoyo de algunos delegados de la *raioni*, pero no del conjunto de la conferencia⁴⁴. «Todo el trabajo [de la Proletkult] es paralelo al trabajo de los departamentos de educación», escribió Mitskévich en *Izvéstiia* el 22 de marzo. La Proletkult «dispersa nuestras fuerzas, que de cualquier forma son bastante pocas, y gasta dinero público recibido de la misma fuente. —es decir, del Narkomprós— y para el mismo propósito que los departamentos de educación». El MONO contó con el apoyo del Soviet de Moscú en su campaña contra la Proletkult. Pero no podía tomar ninguna me-

⁴² Citado en *ibid.*

⁴³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/182, 4 de septiembre y 2 de octubre de 1919.

⁴⁴ *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panrúso] (1919), núm. 63, 23 de marzo, p. 5.

dida mientras la Proletkult de Moscú disfrutara del apoyo del Comité de Moscú del Partido, que había decidido, luego de oír una apelación de la Proletkult de Moscú, que «en el actual momento es inadecuado fusionar la Proletkult con el departamento de actividades extraescolares del MONO»⁴⁵.

Pravda, como de costumbre, simpatizaba con la Proletkult. El 15 de abril de 1919 publicó una defensa de la Proletkult en cuanto laboratorio independiente de la cultura proletaria. Por desgracia, no todos los proletkultistas estaban preparados para aceptar la defensa por estas razones. Kerzhéntsev, por ejemplo, dudaba de la justificación de la Proletkult como «laboratorio» y sugirió que debería concentrarse en extender su labor entre las masas⁴⁶. Lunacharski, que deploraba el intento de «destruir» la Proletkult de Moscú, recomendó, sin embargo, a la Proletkult que «concentrara toda su atención en el trabajo de estudio»; y el 13 de abril, *Izvéstiia* —partidario declarado del MONO y del Soviet de Moscú en la cuestión de la Proletkult— concedía en una nota editorial sobre el artículo de Lunacharski que si la Proletkult «limitara sus actividades a los límites del 'estudio', como sugiere el camarada Lunacharski, y no tratara de cambiar ni importunar el trabajo de los órganos soviéticos, para lo que no tenía fuerza ni capacidad», podría tolerarse su independencia.

Krúpskaia, como Mitskévich, consideraba la Proletkult una organización de masas en competencia directa con el departamento de actividades extraescolares del Narkomprós. En 1920 escribió que

en la medida en que la Proletkult no pudo aislarse del medio ambiente que la rodeaba, no pudo mantener su carácter de laboratorio... Pero, al convertirse en una organización que trabaja entre las masas, la Proletkult no estaba en condiciones de protegerse de la ola de elementos intelectuales y pequeñoburgueses que se autocalifican de portadores de la cultura proletaria.

Y la Proletkult se convirtió en una organización educativa normal [*prosvetitelnaia*], con poca diferencia en sus métodos de trabajo y en su composición de clase respecto a las organizaciones del Narkomprós... El laboratorio se convirtió en una fábrica que compete con la fábrica del Narkomprós... todo el mundo sabe por experiencia que nueve décimas partes de las instituciones de la Proletkult no tienen carácter de laboratorio⁴⁷.

⁴⁵ Citado en *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1919), número 7-8, p. 72.

⁴⁶ «Métodos de trabajo de la Proletkult», *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1919), núm. 6, pp. 18-22.

⁴⁷ «Unas cuantas palabras sobre la Proletkult», *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 7, p. 60.

Esta era también la conclusión de un miembro de base de la Proletkult que apoyaba su subordinación al Narkompros:

No sólo son los mismos los objetivos y las tareas del departamento de actividades extraescolares y de la Proletkult, sino que en la práctica los desempeñan las mismas personas. Esto lo sabe todo el que ha trabajado en estas organizaciones... [La Proletkult] desempeña su papel, y en cierto sentido con total éxito, sólo que no es un laboratorio, sino una fuerza de choque producto de la época. Su objetivo directo, al principio, era la lucha política y no el trabajo de laboratorio ⁴⁸.

Durante el I Congreso Panruso de Enseñanza Extraescolar, que se inauguró el 6 de mayo de 1919, se discutió extensamente el estatuto de la Proletkult. Según los datos de un cuestionario que circuló entre los delegados al principio del congreso, había 576 delegados con voto, de los que 156 eran comunistas, 70 simpatizantes de los comunistas, 200 sin partido y el resto (¡150!) «anarquistas, socialrevolucionarios, bundistas, independientes, socialrevolucionarios de izquierda, maximalistas, etc.». Esta estimación fue posteriormente corregida para presentar la más respetable cifra de 229 comunistas y 189 simpatizantes de los comunistas *. «La representación debería haber sido más amplia», escribió más tarde Krúpskaia, «pero la movilización de los comunistas nos impidió llevarla completamente a cabo» ⁴⁹. Incluso en la estimación revisada, el porcentaje de comunistas asistentes al congreso resulta pobre en comparación con la Conferencia de marzo de las Proletkults en Moscú, donde el 55 por 100 de los delegados eran comunistas y el 30 por 100 simpatizantes de los comunistas ⁵⁰.

Después del discurso inaugural del presidente del congreso, Lunacharski, Lenin pronunció un breve discurso. Sus principales temas fueron las insuficiencias del trabajo de las bibliote-

⁴⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/17/8 — «Información relativa a las actividades de las Proletkults y organizaciones asociadas para la segunda mitad de mayo [1919]».

* La primera estimación apareció en *Izvéstiia* el 8 de mayo; la segunda en *Izvéstiia* el 13 de mayo. La probable base para la revisión fue la transferencia sobre el papel de los 70 simpatizantes con los comunistas de la primera estimación a la categoría de «comunistas», y el correspondiente ensanchamiento de la categoría de «simpatizantes». La primera estimación presenta 350 delegados que no son del partido; en la segunda esta cifra se reduce a 176.

⁴⁹ «Sobre los resultados del Congreso» (1919), *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 7, p. 39.

⁵⁰ *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1919), núm. 7-8, p. 71.

cas y la campaña contra el analfabetismo, pero de paso dio un toque a la Proletkult, refiriéndose a

la abundancia de escapados de la *intelligentsia* burguesa que suelen considerar las recién creadas instituciones educativas obreras y campesinas el campo más adecuado para sus propias fantasías personales en la esfera de la cultura y la filosofía... y meten de contrabando cosas sobrenaturales y estúpidas con el disfraz de arte y cultura puramente proletarios⁵¹.

La mañana del 8 de mayo, Lébedev-Polianski habló en nombre de la Proletkult. Estuvo «de acuerdo en que donde el trabajo se estaba haciendo a escala estatal y estaba al servicio de los intereses de toda la población, era necesario que los planes organizativos [de la Proletkult y del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós] coincidieran». Pero, dijo, «donde está en marcha un trabajo estrictamente creativo —trabajo de laboratorio—, no puede haber una estricta definición y regulación del trabajo. Las organizaciones de la Proletkult deben tener gran libertad y gran independencia»⁵².

Después de los discursos inaugurales, el congreso se dividió en diversas secciones y comisiones, dos de las cuales se reunieron conjuntamente para tratar de «la creación de un sistema estatal básico de enseñanza extraescolar y Proletkult». Bogdánov, Kerzhéntsev y Lébedev-Polianski fueron los ponentes por la Proletkult. Sus oponentes fueron Krúpskaia, Ludmila Menzhínskaia, Rogozinski y P. G. Smidóvich (representante del soviet de Moscú). La fracción comunista del congreso propuso una resolución según la cual «el congreso considera que la Proletkult debería formar parte del Narkomprós y estar estrechamente ligada al trabajo del departamento de actividades extraescolares, constituyendo una sección del *apparat* central y local». Tuvo una votación de 166 votos a favor, 36 en contra y 26 abstenciones»⁵³.

Esta votación fue una indiscutible victoria del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós y una derrota del Proletkult. Pero en otras dos cuestiones el congreso apoyó el punto de vista de la Proletkult: en primer lugar, sobre la cuestión de la Universidad Proletaria, donde su resolución estuvo en la línea del artículo de Bogdánov y no en la de Rogozinski; y en segundo lugar, sobre el teatro, donde se aprobó la resolu-

⁵¹ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 38, p. 330.

⁵² *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1919), núm. 99, 10 de mayo, p. 2.

⁵³ *Ibid.*, núm. 101, 13 de mayo, p. 4.

ción (probablemente a propuesta de Kerzhéntsev) de que debía fomentarse la participación del público con objeto de crear «el teatro de acción colectiva que el proletariado esperaba», y que «el repertorio de este nuevo teatro sería el resultado de la creación de obras mediante un proceso de improvisación colectiva»⁵⁴.

El último día del congreso, Lenin pronunció un segundo e inesperado discurso * «Sobre el engaño del pueblo mediante consignas de libertad e igualdad». El discurso, que duró hora y media, fue un ataque contra el anticomunismo de la *intelligentsia* socialista y liberal. Presumiblemente, Lenin eligió hablar sobre este tema en el congreso debido al gran número de social-revolucionarios, anarquistas, bundistas y no comunistas presentes. También aprovechó la ocasión para hablar desfavorablemente (pero, como en su primer discurso, sólo de pasada) de la Proletkult:

Os he mostrado que la dictadura del proletariado es inevitable, necesaria y sin duda obligatoria para poder escapar al capitalismo. Dictadura no sólo significa fuerza —aunque es imposible sin fuerza— sino también un nivel más alto de organización del trabajo que antes. Esta es la razón de que, en mi breve discurso de bienvenida, subrayara esta tarea básica, elemental y más simple de la organización; y ésta es la razón de que considere todas las fantasías intelectuales de la «Cultura proletaria» con tan despiadada hostilidad. A estas fantasías opongo yo el ABC de la organización. La tarea de la disciplina proletaria consiste en repartir el pan y el carbón de tal forma que haya una actitud vigilante ante cada unidad de carbón y ante cada unidad de pan... Si resolvemos este problema muy simple y elemental, venceremos... La tarea básica de la «cultura proletaria» es la organización del proletariado⁵⁵.

Lunacharski había tenido que abandonar el congreso después del día de la inauguración y, por tanto, eludió la necesidad de tomar partido por los proletkultistas o por su propio departamento de actividades extraescolares. En su ausencia, como se ha dicho, el congreso aprobó una resolución según la cual la Proletkult debía entrar en el departamento de actividades extraescolares del Narkomprós como una sección a niveles central y local. Esta resolución no fue discutida por la dirección

⁵⁴ Citado en T. Kniázhevskaja, *Yuzhin-Sumbátov i sovetski teatr* [Yuzhin-Sumbátov y el teatro soviético] (Moscú, 1966), pp. 98-99.

* Tanto *Pravda* como *Izvéstiia* fueron cogidos por sorpresa y no tenían espacio para imprimir el discurso. Ambos prometieron publicarlo completo más adelante, pero nunca lo hicieron. Fue publicado en forma de folleto por la Gosizdat.

⁵⁵ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 38, pp. 368-369.

del Narkomprós hasta el regreso de Lunacharski a principios de junio. La base de la discusión fue un informe de Lébedev-Polianski; y la conclusión fue que la Proletkult, tanto central como localmente, se debía considerar una de las secciones del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós, pero que «dirigía su trabajo con autonomía, con su propio presupuesto independiente»⁵⁶.

Esta última frase hace que la resolución del Narkomprós sea significativamente más débil que la resolución del congreso, y evidentemente se debió a la presencia conciliadora de Lunacharski. La dirección decidió publicar la resolución con las firmas de Lunacharski (Comisario de Educación), Krúpskaia (directora del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós) y Lébedev-Polianski (presidente del comité central del consejo de la Proletkult). No obstante, no parece haberse publicado en ninguno de los diarios importantes.

Dado que la resolución más dura del congreso sobre la enseñanza extraescolar había sido publicada en la prensa nacional, muchos proletkultistas locales creyeron que la Proletkult había perdido finalmente su independencia. «Nosotros —proletarios, trabajadores de las fábricas— estamos estupefactos ante esta decisión», escribió un proletkultista de Ivanovo-Voznesensk. «... Para nosotros, la explicación más cierta parece ser que el congreso estaba compuesto fundamentalmente por directores de departamentos de educación, vicedirectores y maestros, personas que están lejos de ser elementos proletarios.» Se informó de que en Smolensk hubo un fuerte apoyo a la autonomía de la Proletkult por parte de proletkultistas que «evidentemente confunden el órgano del poder proletario —el Narkomprós— con Kolchak», y de que sus relaciones con el departamento de actividades extraescolares se estaban deteriorando. «[¿] Quiénes pueden oponerse en principio a la existencia del laboratorio creativo de arte proletario, que debe ser esencialmente la Proletkult [?], preguntaba uno de los proletkultistas de Smolensk. «En cualquier caso, no nosotros»⁵⁷.

La revista *Proletárskaia kultura* trató de alentar a sus lectores publicando la resolución de la dirección del Narkomprós que sólo concedía al departamento de actividades extraescolares un control nominal sobre la Proletkult. Para mayor con-

⁵⁶ TSGAOR [AECRO] 2306/1/181, 6 de junio de 1919.

⁵⁷ TSGAOR [AECRO] 2306/17/8 — «Información relativa a las actividades de las Proletkults y organizaciones asociadas para la segunda mitad de mayo [1919]».

suelo, agregaba una cita de un artículo escrito por Lunacharski, poco antes del congreso de mayo, sobre la enseñanza extra-escolar:

... Quizás las Proletkults no siempre hayan comprendido claramente sus tareas; quizás a veces hayan llevado un trabajo paralelo al de los órganos soviéticos. Pero ¿y qué? Todos los órganos soviéticos se entremezclan unos con otros y es imposible evitar las fricciones entre departamentos. Pero nadie piensa que cuando chocan dos instituciones —por ejemplo el Consejo de Economía Nacional y el Comisariado de Alimentación— de ello se deduce que debe abolirse una de ellas. La Proletkult tiene un lugar absolutamente propio. Soy totalmente partidario del derecho de la Proletkult a tener una existencia independiente y a disponer de subvención estatal ⁵⁸.

⁵⁸ Citado de *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1919), número 9-10 (abril-mayo), en *Proletárskaia kultura [La cultura proletaria]* (1919), número 9-10 (junio-julio), p. 63.

6. LAS ARTES

PRIMEROS CONTACTOS CON EL MUNDO LITERARIO Y ARTÍSTICO

Al ocuparse de las artes, el Narkomprós se enfrentó con un mundo que era a la vez hostil y amorfo. Existían pocos canales institucionales por los que dirigirse a él y casi todos sus miembros —escritores, actores, artistas y músicos— estaban decididos a boicotear al nuevo gobierno.

La mayor parte de las instituciones artísticas que anteriormente habían recaído en el Ministerio de Palacios cayeron dentro de la jurisdicción del Narkomprós desde Octubre (siendo el resto transferido al Narkomprós sólo después de la disolución del Comisariado de Propiedades de la República, a mediados de 1918), pero durante algún tiempo se mantuvieron virtualmente intocadas por el poder soviético. Los administradores y las comisiones de reforma creados por el gobierno provisional siguieron funcionando.

Hubo pocas huelgas abiertas en el mundo artístico. Algunos teatros dejaron de trabajar después del *coup* de octubre, pero todos volvieron a la actividad normal antes de acabar noviembre. La táctica característica de los artistas y escritores fue ignorar al Narkomprós en el nivel oficial, mientras que al tiempo lo atacaban en la prensa no bolchevique, tratándolo con la hostilidad apropiada para un órgano del gobierno soviético, pero también con marcada falta de respeto, como consecuencia de sus pretensiones conciliadoras.

Para Lunacharski, los ataques más mortificantes procedieron del periódico socialdemocrático internacionalista de Gorki, *Nóvaia zhizn*. Estaba en términos amistosos con sus editores —Gorki, Sujánov, Stróev-Denitski (el antiguo vperiodista) y A. N. Tijonov— y con sus corresponsales literarios y artísticos, entre los que se contaban V. Basárov (amigo y compañero de exilio de Lunacharski veinte años antes), A. N. Benois, los artistas Petrov-Vodkin y Natan Altman, y Mayakovski. Antes de octubre, Lunacharski había dirigido la sección cultural de *Nó-*

vaia zhizn. Había protestado contra la orden del Comité Central de dejar el periódico en agosto, y de nuevo en octubre, cuando envió un informe al Comité Central explicando que no deseaba abandonar este trabajo porque «cierto número de miembros del personal de la sección cultural se iría si Lunacharski dejaba de dirigir el departamento»¹. Este gesto de solidaridad no tuvo reciprocidad por parte de sus amigos después de Octubre.

En los primeros meses de poder soviético, *Nóvaia zhizn* mantuvo una línea no sólo hostil al gobierno, sino —con la especial malicia de la familiaridad— a Lunacharski. Gorki le describió como «de mentalidad lírica, pero atontado», un poema satírico sobre su dimisión del gobierno en noviembre lo calificaba de «nuestro pusilánime Anatoli», y en enero Desnitski hizo un informe completamente negativo sobre las realizaciones de su comisariado². Al mismo tiempo, *Nóvaia zhizn* respaldaba total y partidistamente las actividades del VUS, la Unión de las Artes, a la condesa Pánima y a otros enemigos públicos del Narkompros.

Lunacharski, que no había vivido mucho tiempo en Petersburgo antes de la revolución y que había regresado de una década de exilio sólo seis meses antes de Octubre, estaba poco familiarizado con el mundo artístico de Petrogrado cuando se convirtió en comisario. En agosto o septiembre había estado en una reunión con las figuras destacadas de los teatros de Petrogrado. La reunión fue organizada por I. M. Yúrev, actor de los teatros imperiales de Petrogrado y amigo de Gorki y Andréeva, por quienes probablemente le conoció Lunacharski. Yúrev había invitado a Lunacharski a discutir con el dirigente cadete Navókov sobre la política cultural porque, dijo, «Estoy convencido de que los trabajadores del teatro nos encontraremos bajo la dirección de uno u otro en un futuro próximo». Lunacharski conocía a pocos de los presentes en el debate. «En aquel momento..., no tenía ninguna relación directa con el teatro», escribió. «Estaba muy poco familiarizado con el círculo entonces dirigente del teatro»³.

¹ Lunacharski, *Vospominánii i vpechatlénii* [Recuerdos e impresiones], p. 357; y *Protokoli TSK RSDRP (b) avg. 1917-feb. 1918* [Actas del CC del POSD (b) de Rusia, agosto 1917-febrero 1918] (Moscú, 1958), p. 36.

² Gorki citado en Trifonov, «Hermanos de arma», *Rússkaia literatura* [La literatura rusa] (1968), núm. 1, p. 27; poema satírico en *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (1918), núm. 55, 30 de marzo, p. 3; Denitski en *Nóvaia zhizn* (1918), núm. 22, 30 de enero, p. 1.

³ Lunacharski, «Sobre rufles soviéticos» (1931), *Vospominánii i vpechatlénii* [Recuerdos e impresiones], p. 277.

En Petrogrado casi no existían bases de organización bolchevique en las artes. En el campo de la enseñanza, los núcleos de la organización bolchevique se habían creado antes de octubre en la administración municipal de Petrogrado y en su comisión de cultura y enseñanza. Pero los bolcheviques de Petrogrado no tenían una posición firme equivalente en las artes, a menos que contaran con el apoyo de Gorki y María Fédorovna Andréeva, que presidían la administración de los teatros municipales de Petrogrado, dependiente de la Duma de la ciudad; y Gorki y Andréeva se mantuvieron alejados de los bolcheviques durante los meses siguientes a octubre. La única organización a que podía dirigirse Lunacharski era la recién creada Proletkult de Petrogrado. Pero los proletkultistas no tenían influencia ni importancia entre la *intelligentsia* de Petrogrado.

Hasta que el gobierno se trasladó a Moscú en marzo de 1918, Moscú estuvo de hecho fuera del alcance de los comisariados centrales. Pero, con respecto a la organización de las artes, los bolcheviques tuvieron inicialmente mejor posición en Moscú que en Petrogrado. En abril de 1917, el Soviet de Moscú había formado una comisión (luego departamento) de arte y enseñanza en que las figuras principales eran los bolcheviques P. P. Malinovski y su esposa Elena⁴. Ambos eran antiguos miembros del partido que habían participado en los asuntos culturales durante muchos años: Malinovski era arquitecto y su esposa trabajaba en el campo del teatro popular. Antes de octubre, Malinóvskaia ya había establecido relación con las figuras principales del teatro en Moscú, como A. I. Tairov y F. F. Komissarzhevski.

En enero de 1918, Lunacharski delegó el control de los teatros estatales (antes imperiales) de Moscú en Malinóvskaia⁵, quien siguió trabajando en el departamento de artes y enseñanza del soviet. P. P. Malinovski se convirtió en presidente de la Comisión de Conservación de los Monumentos Artísticos y Antiguos de Moscú, y en comisario civil del Kremlin. Muy a principios de 1918 —antes de que se hubiera conseguido ningún acuerdo ni siquiera bases para negociar con los artistas de Petrogrado—, Malinovski convenció a la unión de artistas de Moscú, la Izograf, que representaba sobre todo a la vieja generación de artistas realistas, para que cooperase con su comisión

o

⁴ E. M. Bebútova, «Recuerdos», en *Iz istori stroitelstva sovetsoi kul'turi. Moskvá. 1917-1918 gg.* [De la historia de la construcción de la cultura soviética. Moscú. 1917-1918] (Moscú, 1964), p. 283.

⁵ *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (1918), núm. 21, 28 de enero, p. 4.

en «la protección de los monumentos artísticos y... la resolución y examen de todos los problemas relativos a la vida artística de Moscú»⁶.

Las artes, desde luego, constituían un problema secundario para el Narkomprós, que de ninguna manera trataba de crear una administración gubernamental de la cultura, sino de establecer contacto y entrar en relaciones con el mundo artístico. De forma inmediata, el Narkomprós sólo se ocupaba de las instituciones anteriormente administradas por el Ministerio de Palacios —los teatros imperiales (Alexandrinski, Mariinski y Mi-jailovski, de Petrogrado; Bolshoi y Mali, de Moscú), la Academia de Artes [Akademiia Judozhestv] de Petrogrado y Moscú, y los palacios imperiales— y de la protección de las colecciones artísticas y los monumentos históricos. En el caso de las instituciones anteriormente bajo el Ministerio de Palacios, el Narkomprós tenía problemas para sustituir la administración y las comisiones creadas por el gobierno provisional, y este factor fue el que dio cierta urgencia a sus contactos. En cuanto a la protección de los tesoros artísticos y los monumentos históricos, la urgencia de la tarea venía dictada por las circunstancias de la guerra y la revolución que los sometieron a la constante amenaza de ser destruidos.

Se propuso que se debía crear un Comisariado de Artes independiente del Comisariado de Educación, con Lunacharski dirigiendo ambos, P. P. Malinovski de vicepresidente en el de artes y M. N. Pokrovski de vicepresidente en el de enseñanza⁷. El Narkomprós se opuso a la idea. «Un Ministerio de Artes es una herencia del régimen puramente despótico», dijo Lunacharski, «una supervivencia del tiempo en que el arte estaba completamente controlado por el Palacio»⁸. Olga Kámeneva, directora de la sección de teatro de Moscú, también se opuso a los rumores de que se iba a crear un Comisariado independiente de Artes: esto, dijo, significaría que el gobierno soviético pretende dirigir [*rukovodit*] el arte y el trabajo creativo, lo que era inadmisibile. «Mientras el arte esté en el Comisariado de Educación, el gobierno tiene un objetivo —un objetivo edu-

⁶ E. V. Oranovski, «Kremlin-Acrópolis», en *Iz istori stroitelstva sovet-skoj kulturi* [De la historia de la construcción de la cultura soviética], páginas 326-327.

⁷ Memorándum sin firma dirigido al Sovnarkom, probablemente de P. P. Malinovski y E. V. Oranovski, en *Iz istori stroitelstva sovet-skoj kulturi* [De la historia de la construcción de la cultura soviética], pp. 76-79.

⁸ TSGAOR (AECRO) 2306/1/36, 5 de abril de 1918 (Comisión de Educación del Estado).

cativo— que demostrar y explicar. Rusia está en una etapa de desarrollo en que tiene que ser educada en el arte»⁹.

No obstante, el mundo artístico, especialmente en Petrogrado, tendía a la autonomía y tuvo poco en cuenta las verdaderas intenciones del gobierno soviético con respecto al arte. Para los artistas, como para los universitarios, la revolución de febrero había suprimido los controles y, por primera vez, había dado pie a la posibilidad de una organización corporativa autónoma. Los teatros estatales de Petrogrado querían tener administración propia sobre bases de autonomía. La Unión de las Artes [Soiuz Deiatelei Iskusstv] quería reformar la Academia de Artes y asumir todas las responsabilidades de las instituciones artísticas.

Lunacharski calificó estas aspiraciones de «sindicalistas» y —especialmente con respecto al teatro— de impracticables debido a la necesidad de subvención estatal¹⁰. En noviembre de 1917, la Unión de las Artes decidió apelar a la Asamblea Constituyente pidiendo fondos para sostener las escuelas artísticas, los museos y teatros estatales, y se declaró «el único órgano con derecho a dirigir la vida artística del país». (Este alegato estaba en evidente antagonismo con la pretensión de los teatros estatales de administrarse por sí solos.) «Es necesario separar [el arte] del Estado», dijo el poeta F. Sologub en la Unión de las Artes. «Nuestra actitud respecto a Golovín [director del Ministerio de Palacios durante el gobierno provisional] y respecto a Lunacharski es la misma»¹¹.

La Unión de las Artes, fundada en mayo de 1917, estaba informalmente dividida en tres grupos: la «izquierda», que contaba con V. V. Mayakovski, O. M. Brik y N. N. Punin; el «centro sin partido»; y la derecha o «*delovoi blok*», encabezado por Sologub. El grupo de izquierdas era el más próximo a los bolcheviques en política, pero en aquel momento el más violento en defender la autonomía del arte.

El 12 de noviembre de 1917, N. N. Punin informó a la unión de la propuesta de Lunacharski de crear un soviet estatal para los asuntos artísticos, la mitad de cuyos miembros serían representantes de las artes y la otra mitad de los soviets de diputados de los obreros, soldados y campesinos. La unión rechazó

⁹ «Sobre las tareas de los teatros estatales», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (quincenal) (1918), núm. 1-2, pp. 23-24.

¹⁰ Entrevista con Kámeneva en *Izvéstiia TSIK [Noticias del CEC]* (1918), núm. 67, 6 de abril, p. 4.

¹¹ Citado en E. A. Dinershtein, «Mayakovski en febrero-octubre 1917», en *Literatúrnoe nasledstvo [La herencia literaria]*, vol. 65, pp. 564-566.

unánimemente la propuesta; incluso Punin, el intermediario de Lunacharski, votó en contra. La unión puso objeciones tanto a la intrusión del comisariado en sus asuntos como a la sugerencia de que tuvieran voz en la organización de la vida artística representantes no-artistas (procedentes de los soviets de diputados). Su reacción fue similar a la de los catedráticos de la Universidad de Moscú que se enfrentaron a los planes de reforma universitaria del Narkomprós seis meses después.

Después del rechazo de esta primera aproximación a la Unión de las Artes, Lunacharski hizo una segunda propuesta, más limitada, de cooperación de la Unión y el Narkomprós en la protección de los tesoros artísticos. También ésta fue rechazada, por 68 votos en contra y 2 abstenciones¹². Una de las abstenciones fue motivada por la preocupación de los tesoros artísticos; la otra, la de Mayakovski, denotaba una postura política (Mayakovski creía que la protección de los tesoros artísticos podía conseguirse fácilmente colocando unas cuantas unidades militares alrededor de los palacios imperiales, y en marzo de 1917 había criticado a Gorki y Benois por comprometer su independencia artística al formar parte de comisiones estatales creadas para este fin por el gobierno provisional¹³; su abstención en esta votación indica mejor voluntad para cooperar con los bolcheviques que las alas centro y derecha de la Unión de las Artes).

En abril de 1918, cuando un decreto liquidó la Academia de Artes¹⁴, Lunacharski no había llegado todavía a ningún arreglo con la Unión de las Artes. La unión, que tenía su propia comisión para la reforma de la academia de Artes (creada durante el gobierno provisional), protestó porque se encomendó a Punin, que formaba parte del ala izquierda de la unión, y no al candidato de la unión, Romanov, la reorganización de la Academia en «estudios artísticos libres»¹⁵. Para este momento, Punin, Mayakovski y otros miembros de la izquierda estaban en malas relaciones con la mayoría de la unión y posteriormente la abandonaron en bloque. La figura más destacada que siguió en la unión fue Sologub, del *delovoi block*.

¹² *Ibid.*, pp. 564-566; y O. Brik, «Mayakovski, editor y organizador», *Literaturni kritik* [El crítico literario] (1936), núm. 4, p. 116.

¹³ Dinershtein, «Mayakovski en febrero-octubre 1917», p. 544.

¹⁴ Decreto del Sovnarkom de 12 de abril de 1918, *Sobr. uzak*. [Recopilación de leyes] (1918), núm. 31, art. 417.

¹⁵ N. Punin, «En los días del Octubre rojo», *Zhizn iskusstva* [La vida del arte] (1921), núm. 816, 8 de noviembre, p. 1.

El 19 de abril, Lunacharski habló en una reunión de la Unión de las Artes. *Nóvaia zhizn*, al dar cuenta sin simpatía de su discurso el 21 de abril, señalaba que tuvo cierto interés por tener el carácter de «una declaración gubernamental». El gobierno, dijo Lunacharski a la unión, era partidario de la total separación del arte y el Estado, de la total liquidación de todos los diplomas, títulos, honores y privilegios exclusivos; y contrario al apoyo estatal a ningún grupo artístico concreto ni organización por la razón de que eso inhibiría el desarrollo de los demás grupos. La Academia de Artes había sido abolida porque mantenerla significaba prestar apoyo estatal a un grupo artístico privilegiado. (Este argumento quizá no fuera del todo convincente, puesto que el gobierno seguía manteniendo los teatros estatales.)

Los miembros de la unión, informaba *Nóvaia zhizn*, criticaron distintas medidas de los comisarios «irresponsables», cuyos delitos enumeró Sologub: «liquidación de la Academia, escamoteo de las votaciones e 'indagaciones' en la reunión de la conferencia de instituciones artísticas, ataques políticos contra la libertad de la misma asamblea..., el bárbaro e iletrado decreto * sobre la demolición de monumentos».

Todo esto, en opinión de F. Sologub, está en directa contradicción con las seguridades que Lunacharski dio en su intervención y sólo puede explicarse por la ignorancia de Lunacharski sobre lo que hacen sus comisarios subordinados. En opinión del comité ejecutivo [de la Unión de las Artes] sólo hay una forma de salir del *impasse*: la dimisión de la «dirección de asuntos artísticos» del gobierno actual ** y la transferencia del control de los asuntos artísticos a manos del comité ejecutivo de la Unión de las Artes...

Por su parte, Lunacharski estaba «asombrado de que la unión... que defendía el principio de la autonomía del arte, pudiera pretender la conquista del poder gubernamental». Admitía que el gobierno no había conseguido llegar a un acuerdo con la mayor parte de la *intelligentsia* artística, pero, dijo, «nosotros no somos los primeros en ir contra la democracia», y la experiencia de Europa y América ha demostrado que la mayoría era burguesa. «Somos partidarios de la política de una minoría activa y, en arte, de la unión de distintos talentos sobresalientes.» La Asamblea Constituyente de artistas propuesta

* Decreto del Sovnarkom «Sobre la demolición de los monumentos erigidos en honor de los zares y sus servidores», 12 de abril de 1918.

** Probablemente la dirección del departamento de arte del Narkom-prós, el IZO.

por la unión no sería más que una congregación de gente sin talento.

Con esta nota provocativa, Lunacharski dejó la sala, acompañado (informaba *Nóvaia zhizn*) de los gritos de protesta de los artistas de la asamblea. Después de esta reunión la Unión de las Artes decidió romper todas las relaciones con Lunacharski.

Antes de octubre, los teatros estatales de Petrogrado estaban administrados por el profesor liberal F. D. Batiushkov, nombrado por el gobierno provisional. Bajo la administración de Batiushkov se había discutido un proyecto para la autoadministración de los teatros estatales y había ganado gran apoyo en los teatros. El primer documento importante de Lunacharski sobre los teatros estatales descartaba el plan de completa independencia de los teatros estatales por ser algo «sin esperanzas, puesto que los teatros no pueden arreglárselas sin que la República cubra sus pérdidas... y perjudicial, porque suponía un intento de que los teatros no fueran modificados, siguiendo buscando el apoyo del mismo público burgués... en un país completamente transformado». El plan que Lunacharski ofrecía a cambio para la administración de los teatros estatales consistía en administrarlos a través de un soviét estatal de representantes del teatro y del Estado que enviaría instrucciones generales a los miembros de las compañías teatrales, el repertorio, etcétera. Dentro del entramado de estas instrucciones generales, la compañía de cada teatro tenía «total autonomía»: «elaboraría su propia constitución interna, elegiría director y manejaría las facetas artísticas de la actividad»¹⁶.

A principios de diciembre hubo un choque entre los trabajadores de los teatros y los bolcheviques al celebrarse un gran mitin bolchevique en el teatro Alexandrinski sin previa consulta con el teatro ni con Lunacharski. En las recriminaciones que siguieron, Lunacharski tuvo ocasión de señalar (en *Izvéstiia*, el 12 de diciembre) que los trabajadores del teatro Alexandrinski no han «normalizado hasta el momento sus relaciones conmigo» y, por tanto, no estaban en condiciones de presentarle quejas ni de buscar su protección contra los intrusos. El 10 de diciembre había escrito a Batiushkov pidiéndole que «regulara las relaciones de la democracia y los teatros de la República», es decir, que entrara en negociaciones con el Nar-

¹⁶ «Sobre las tareas de los teatros estatales», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (quincenal) (1918), núm. 1-2, pp. 22-25. También publicado en *Izvéstiia TSIK [Noticias del CEC]* los días 13, 15 y 17 de diciembre de 1917.

komprós. Bátiushkov se negó, señalando que tenía el apoyo casi unánime de las compañías teatrales, cuyos artistas «insisten en la independencia del arte de los partidos políticos y en el reconocimiento de la autonomía administrativa de los colectivos artísticos».

Entonces Lunacharski lo repudió. «Es triste», escribió a Bátiushkov, «que tantos socialistas, incluido usted, Fédor Dmítrievich, estén tan claramente en el lado contrario de las barricadas que el pueblo.» Lunacharski consideraba que Bátiushkov, en cuanto funcionario nombrado por el gobierno, no tenía derecho a plantarse como defensor de la autonomía artística, y la exigencia de autonomía constituía un acto político partidista por su parte. «Quizás la exigencia de parte del gobierno popularmente establecido a una persona que lleva un título de representante del gobierno provisional constituya una interferencia política en la vida del teatro», sugería Lunacharski con sarcasmo, «mientras que la designación de tal representante por Golovín * y Kerenski es un acto de defensa de la autonomía del teatro ¹⁷.

Puesto que Bátiushkov no reconocía al gobierno bolchevique, no reconoció su destitución. En lugar de eso, ordenó que los 160.000 rublos existentes en la tesorería de los teatros estatales fueran repartidos entre los actores y empleados de los teatros. Lunacharski, sumamente indignado, escribió que, mientras el dinero no fuese devuelto al Estado, los teatros no recibirían subvención estatal y amenazó a «la persona que diese órdenes en contra» con el Tribunal Revolucionario ¹⁸. Bátiushkov, no menos indignado, desafió a Lunacharski a que lo detuviera ¹⁹.

Bátiushkov no fue detenido. Pero hubo una detención famosa en el mundo del teatro: la del pianista A. Ziloti, nombrado administrador del teatro Mariinski por el gobierno provisional. Ziloti se negó a entregar las llaves de la taquilla imperial, a no ser a «representantes del gobierno legal». Fue detenido en su piso por el joven Fláxerman flanqueado por dos guardias rojos de la Cheka. Al día siguiente fue puesto en libertad con una

* F. A. Golovín dirigió en el antiguo Ministerio de Palacios después de la Revolución de Febrero.

¹⁷ La correspondencia entre Lunacharski y Bátiushkov está publicada por V. P. Zeeódovich. «Primeras medidas del Narkomprós en la administración de los teatros», *Istoricheski arjiv* [Archivo histórico] (1959), núm. 1.

¹⁸ Lunacharski, «A todos los artistas y empleados de los teatros estatales de Petrogrado», *Izvéstia TSIK* [Noticias del CEC] (1917), núm. 258, 22 de diciembre, p. 4.

¹⁹ Zeeódovich, «Primeras medidas del Narkomprós en la administración de los teatros», p. 60.

multa, después de ser reprendido por Dzerzhinski por hacer una «manifestación impertinente». El mundo teatral se sintió injuriado, y el nombre de Fláxerman adquirió en poco tiempo las connotaciones de la intimidación de las artes desencadenada por los bolcheviques. Estas connotaciones no se olvidaron ni siquiera después de que los actores de los teatros imperiales de Petrogrado hicieran con Lunacharski una paz de mala gana. Algún tiempo después Fláxerman asistió a una representación del *Fausto* de Gounod en el teatro Mariinski y en el entreacto cambió felicitaciones con la actriz Vladimorova.

«¿Quién te felicitaba?»

«Fláxerman», respondió Vladimorova.

«¿Cómo?», exclamó uno de los artistas. «¡Tan joven y ya Fláxerman!»

Durante bastante tiempo «tan joven y ya Fláxerman» fue mi apodo en aquellos círculos²⁰.

Bátushkov y Ziloti manifestaban la forma de sentir de la mayoría de los artistas de los teatros Alexandrinski y Mariinski. «Si el comisario del pueblo Lunacharski entra en el teatro Mariinski durante una representación», anunció el director Albert Coates, «inmediatamente soltaré la batuta y dejaré de dirigir²¹.» Hubo un intento de sabotear el funcionamiento del teatro Alexandrinski ofreciendo a todos los artistas trabajo en el *café-chantant* «Acuario» por 30.000 rublos al mes. La mayor parte de la compañía aceptó la oferta, pero actuaba tanto en el Alexandrinski como en el «Acuario», enriqueciéndose, pero al mismo tiempo, señala el historiador soviético Zeldovich, «favoreciendo los planes de los contrarrevolucionarios»²².

El 23 de diciembre, Lunacharski escribió a su esposa que la situación estaba mejorando en Petrogrado: «La *Narodni dom* *, el teatro Mijailovski, el personal técnico de los teatros estatales y los solistas del teatro Mariinski me han reconocido²³.» Pero todavía quedaban el teatro Alexandrinski y la mayor parte de la compañía del Mariinski fuera de la esfera de influencia so-

²⁰ Fláxerman, «Páginas del pasado», *Novi mir* [Nuevo mundo] (1968), número 11, pp. 223-224.

²¹ Lunacharski, «Sobre rasgos soviéticos», p. 279.

²² Zeldóvich, «Primeras medidas del Narkompros en la administración de los teatros», p. 53.

* Literalmente, «casa del pueblo»; por regla general comprendía un teatro, salas de lecturas, etc. La *narodni dom* de Petrogrado dependía de la administración municipal.

²³ Citado en Zeldóvich, *ibid.*, p. 52.

viética. En esta crisis, como en la ocupación del Ministerio de Educación Nacional un mes antes, Lunacharski se dirigió al socialrevolucionario de izquierdas Bakrilov, a quien nombró comisario de los teatros estatales de Petrogrado. «Su dura mano», escribió Lunacharski, «aun cuando apretara con bastante dolor en algunos puntos, resultó —al menos en el período inicial— la apropiada ²⁴.»

Lunacharski había dicho en la Unión de las Artes que la política del gobierno en las artes consistía en la «unión de distintos talentos sobresalientes». Por supuesto, era una política *faute de mieux*. Pero entre los pocos que ofrecieron su colaboración al gobierno soviético en los primeros meses posteriores a octubre, se contaban tres hombres de sobresaliente talento: los poetas Mayakovski y Blok, y el director de escena Meyerhold.

En diciembre, Rurik Ívnev (un poeta sin mucho talento) tuvo la idea de organizar un acto probolchevique de la *intelligentsia*, e invitó a Lunacharski, Kolontái, Blok, Meyerhold, Esenin, Petrov-Vodkin y otros para que hablaran ²⁵. Blok aceptó «inmediatamente y sin dudarlo», según cuenta Ívnev. Al parecer la reunión se desarrolló aceptablemente, aunque en medio de una tempestad de nieve y los consiguientes problemas de transporte que hicieron que el propio Ívnev llegara más de una hora tarde, aunque no antes del final del discurso introductorio de Lunacharski. La mayor parte de la audiencia —cuyo tamaño no señalan Ívnev ni el artículo sobre la reunión publicado en *Izvéstiia* el 28 de diciembre— era simpatizante, aunque había un pequeño grupo en contra. *Izvéstiia* contaba que Lunacharski, Kolontái, Blok y Petrov-Vodkin habían hablado; y aclamaba la reunión como un signo importante de que parte de la *intelligentsia* había decidido «la necesidad de trabajar bajo la dirección del poder soviético».

Ívnev, molesto por ser ignorado en el artículo de *Izvéstiia*, escribió una carta al director (publicada el 4 de enero de 1918) señalando, en primer lugar, que él fue promotor de la reunión, y en segundo lugar, que él y quienes eran como él no tenían la

²⁴ «Sobre rasles soviéticos», p. 281.

²⁵ R. Ívnev, «Recuerdos de los primeros días y meses del poder soviético», *Prometái* [*Prometeo*] (Moscú, 1967), núm. 4, p. 246. Lunacharski escribió a su esposa el 18 de diciembre sobre una reunión preparada por Blok, Meyerhold, Petrov-Vodkin e Ívnev sobre el tema «Los Comisarios del pueblo son representantes de las verdaderas masas. *Intelligentsia*, vuelve al servicio del pueblo» [citado en A. Elkin, *Lunacharski* (Moscú, 1967), pp. 123-124].

menor intención de reconocer la «dirección artística» del gobierno. «Si los poetas y artistas reconocen alguna clase de 'dirección', escribió Ivnev, «sólo es la dirección de su propio gusto poético y artístico. El arte, desde mi punto de vista, es libre y no puede 'servir a nada terrenal ni transitorio'». La razón de organizar la reunión había sido su «profunda convicción de que ahora, en este momento, era necesario forzar a amplios círculos de la *intelligentsia* a salir de la situación inerte en que están...»

Entre quienes ofrecieron su apoyo al gobierno soviético, los talentos destacados estaban al menos equilibrados con quienes resultaban ridículos o carentes de reputación a ojos de la *intelligentsia*. En esta segunda categoría estaban el escritor Ierónim Iasinski, que visitó a Lunacharski en el Palacio de Invierno para leerle poemas de Nietzsche²⁶; Iván Rukavishnikov, el excéntrico hijo de una rica familia de comerciantes que había sido el organizador del «Palacio de las artes», y quizás el mismo Ivnev.

La primera conversión en grupo al bando de los bolcheviques fue la de los futuristas, que anteriormente habían constituido el ala izquierda de la Unión de las Artes. El líder del grupo, Mayakovski, describió la decisión con palabras muy simples: «*Octubre*. ¿Aceptarlo o no aceptarlo? Para mí (y para otros futuristas de Moscú) tal problema no existe. Mi revolución. Fui al Smolni²⁷.»

En realidad Mayakovski se comportó con más cautela de la que esto puede sugerir. Fue al Smolni y no rompió las relaciones con Lunacharski cuando los bolcheviques tomaron el poder²⁸.

²⁶ Lunacharski informó de esta reunión con entusiasmo en *Izvéstiia TSIK* [Noticias del CEC] (1917), núm. 228, 17 de noviembre, p. 3. Por esto, dada la reputación de hombre sin principios de Iasinski, fue objeto de la burla de Korolenko en *Russkie védomosti* [La gaceta rusa] y de Gorki en *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (Trífonov, «Hermanos de armas», *Rússkaia literatura* [La literatura rusa] (1968), núm. 1, p. 27).

²⁷ «Yo mismo» (1922-1928), en *Sovetskie pisáteli. Avtobiografi v dvuj tomaj* [Escritores soviéticos. Autobiografías en dos volúmenes] (Moscú, 1959), vol. 2, p. 72.

²⁸ B. F. Malkin recuerda haber conocido a Mayakovski en el Smolni después de Octubre en una reunión de la *intelligentsia* de Petrogrado convocada por el TSIK, y a la que sólo asistieron un puñado de personas entre las que se contaban Mayakovski, Blok, Meyerhold y Larisa Reiser (véase V. Mayakovski *v vospominániaj sovreménnikov* [Mayakovski en los recuerdos de sus contemporáneos] (Moscú, 1963), p. 635). Una carta escrita por Lunacharski a su esposa en noviembre de 1917 menciona a Mayakovski como uno de sus aliados (citada en *Literatúrnoe nasledstvo* [La herencia literaria], vol. 65, p. 572).

Pero en noviembre dijo en la Unión de las Artes que estaba de acuerdo con la opinión de Sologub de que «Lunacharski no es el pueblo, sino tan sólo un 'caballero con chaqueta' de quien es necesario proteger el arte, que es propiedad de todo el pueblo»; y sólo difirió de Sologub al considerar que la mejor forma de proteger la propiedad del pueblo consistía en «dirigirse al gobierno, dar la bienvenida al nuevo poder»²⁹. En lugar de votar a favor de las propuestas de Lunacharski en la Unión de las Artes, parece haber votado en contra en la primera ocasión y haberse abstenido en la segunda.

Para Mayakovski, el conflicto parece haber estado entre el principio de la total autonomía del arte, por el que había abogado calurosamente antes de que los bolcheviques tomaran el poder, y las ventajas prácticas de conseguir el apoyo estatal para el arte de izquierdas o «futurista». Después de asociarse públicamente con el gobierno soviético de Petrogrado, pero sin realmente haberse comprometido a su servicio ni haberse afiliado al partido bolchevique («me enviarían a coger peces en Astrajan», señaló en su esbozo autobiográfico *Yo mismo*), fue a Moscú y se pasó seis meses recitando sus poemas en el Café de los Poetas y trabajando para la compañía cinematográfica privada «Neptuno»³⁰. Hasta el otoño de 1918, cuando volvió a Petrogrado, no «comprendió finalmente que la lucha por el arte nuevo sólo podía intentarse dentro de las formas organizativas soviéticas», y comenzó a trabajar en el departamento de arte (IZO) del Narkomprós. En palabras de su amigo O. M. Brik, «vio en el gobierno soviético la fuerza que podría y debía romper el poder de 'los desechos de la vieja estética' [*esteticheskoe starie*]»³¹.

Otro artista de izquierdas que se unió al Narkomprós en este momento fue Nikolái Punin, crítico de arte del periódico *Apollón* [*Apolo*] (y más tarde segundo marido de la poetisa Anna Ajmátova). Punin pertenecía a la izquierda, tanto en el sentido político como en el artístico. Las ideas políticas que le llevaron a simpatizar con los bolcheviques eran antiliberales y, retrospectivamente, se le podría describir como un proto-fascista. Fueron expuestas en un libro publicado por Punin y Evgueni Poletáev, entonces director del departamento de enseñanza media del Narkomprós de Petrogrado, con el título de *Prótiv tsivilizatsi* [Contra la civilización]. La civilización que

²⁹ Dinershtein, «Mayakovski en febrero-octubre 1917», p. 566.

³⁰ Brik, «Mayakovski, editor y organizador», p. 119.

³¹ *Ibid.*, p. 116.

atacaban Punin y Poletáev era el estéril tipo de civilización francesa e inglesa. Admiraban la «voluntad de grandeza y poder sobre el caos insulso» que personificaba el «capitalismo de Estado» alemán contemporáneo, y su libro celebraba las virtudes de la disciplina, la organización de masas, la dureza, la mecanización y la reglamentación científica de la vida. Estas eran las cualidades germánicas (según ellos las consideraban) que Punin y Poletáev recomendaban al comunismo ruso y que en parte veían en él. *Prótiv tsivilizatsi* apareció en 1918 con un prefacio de Lunacharski, que parecía confuso, pero en conjunto no molesto, de encontrarse con «intelectuales típicos» que abogaban por el orden en lugar de la anarquía.

Punin había conocido a Lunacharski hacia finales de 1917, cuando el compositor de vanguardia A. S. Lourie fue al Palacio de Invierno a pedir a Lunacharski permiso para montar una obra del poeta futurista Jlebnikov en el teatro del Hermitage. Punin quedó muy sorprendido del aislamiento de los comisarios, tanto de la vida de la *intelligentsia* como de la antigua burocracia, que todavía ocupaba los ministerios*. «Pocas personas», escribió Punin, «conocían y sentían la soledad de los bolcheviques durante los primeros meses.» Lunacharski recibió con entusiasmo a Punin y Lourie (la descripción de Punin sugiere que antes de su llegada el tiempo se había hecho largo para Lunacharski) y,

con buena voluntad y extensamente, habló con nosotros de arte, de las tareas del partido comunista y de la postura de la *intelligentsia*. Pronto nuestro pequeño proyecto de actuar en el teatro del Hermitage se quedó muy atrás. El problema de que se hablaba era la organización de un nuevo aparato administrativo en todos los campos del arte³².

Punin entró en la dirección colegiada del IZO de Petrogrado; y Lourie se convirtió en miembro del departamento de música del Narkomprós (MUZO) y más tarde en su director.

El predominio de la izquierda artística, que se volvió característico de los departamentos de arte del Narkomprós, era especialmente sobresaliente en el IZO [*otdel izobrazitel'noj iskusstv*]. La delegación de Moscú estaba dirigida por el constructivista V. E. Tatlin. El presidente de la delegación de Petrogrado y dirigente global del departamento era D. P. Shtenberg.

* Esto parece situar la reunión en noviembre y no, como recuerda Punin, en diciembre de 1917.

³² Punin, «En los días del Octubre rojo», p. 1.

Lunacharski había conocido a Shterenberg y admirado su pintura en París en 1914. Cuando Shterenberg volvió de la emigración después de la Revolución de Octubre, Lunacharski vio en él el presidente ideal del IZO, tanto por su distinción como pintor como por sus opiniones políticas de izquierdas. Shterenberg era un antiguo bundista, «indudablemente partidario del poder soviético», escribió Lunacharski en 1920, «[que] sólo se abstenía de entrar en el partido comunista porque de alguna forma lo enfermaba apuntarse en el momento de la victoria»³³. Punin, cuando conoció a Shterenberg, también quedó impresionado:

Fui a verle, comencé a hablar con cautela del joven arte ruso y del futurismo, y me quedé perplejo cuando Shterenberg empezó a sacar fotografías de sus obras y comenzó a hablar de Picasso y Picabia y de los nuevos maestros franceses...³⁴.

A finales de diciembre de 1917, la adhesión de los futuristas al Narkomprós era lo bastante conocida como para provocar comentarios recelosos en la prensa soviética. Zalevski escribió en *Izvéstiia* el 29 de diciembre:

Cuanto más fuerte se vuelva la nueva estructura sociopolítica de Rusia, mayor será el número de intelectuales que traten de unirse al proletariado. Una corriente especialmente abundante es de esperar de las filas de los artistas. El proletariado debe distinguir sus propias categorías entre esas filas... Los futuristas, que penetran en el medio del proletariado, podrían llevar el veneno podrido del organismo de la burguesía decadente al saludable espíritu del proletariado.

El arte que necesitaba el proletariado, escribió Zalevski, era aquel en que la «belleza de la forma sea el reflejo de la riqueza de contenido». El proletariado debe defender su pureza artística contra los «amigos no invitados».

Los futuristas del IZO eran un grupo agresivo. Dentro del campo soviético sus principales oponentes fueron los proletkultistas, cuyas conexiones con el Narkomprós eran ligeramente más antiguas, y a quienes acusaban de monopolizar el arte. Shterenberg escribió:

Gritáis sobre la cultura proletaria. Os habéis hecho cargo de un monopolio. Pero ¿qué habéis hecho durante todo este tiempo en que habéis tenido todas las oportunidades de actuar?... Nada.

³³ «De la herencia literaria de A. V. Lunacharski» (publicación de A. Er-makov), *Novi mir* [Nuevo mundo] (1966), núm. 9, p. 237.

³⁴ Punin, «En los días del Octubre rojo», p. 1.

Sois un lugar vacío.

Y si nosotros, un grupo de artistas jóvenes, creamos unas escuelas en las que todos los proletarios puedan recibir capacidad técnica y mostrar su semblante, tenemos derecho a decir que nosotros hemos hecho algo.

Si nosotros, destruyendo las viejas formas de la cultura humana, creamos nuevas formas apropiadas al nuevo contenido, tenemos el derecho a afirmar que estamos haciendo un gran trabajo revolucionario.

¿Y vosotros?

Estáis echando vino nuevo en odres viejos y rotos³⁵.

Fuera del campo soviético, los futuristas fueron atacados por los artistas de la «Mir iskusstva» —de hecho, el grupo central del mundo artístico— y por los artistas académicos conservadores con la misma energía. Equipararon el arte revolucionario a la política revolucionaria, y el arte tradicional a la política reaccionaria. «Es extraordinario», escribió Punin, «que esta división [entre la izquierda, la «Mir iskusstva» y los artistas conservadores] correspondiera en conjunto a la división política del medio ambiente filisteo de aquellos días...»³⁶. En el otoño de 1918, el IZO de Petrogrado envió a los artistas tradicionales la siguiente declaración militante:

... Ahora, cuando la victoria de la clase obrera está tan clara como la luz del día, muchos artistas que hace un año iban refunfuñando y gruñendo maliciosamente el inmediato derrumbamiento del comunismo han venido a disculparse. Ahora están dispuestos a servir a la «patria socialista» en el mismo nivel que todos los demás. ¡Buena suerte, camaradas trasnochados! Trabajaremos. Pero antes de empezar, lleguemos a un acuerdo...

Quienes han venido después de ocho meses de sabotaje están ahora gritando sobre la naturaleza no partidista del arte, como si el arte no tuviera que ser revolucionario o reaccionario. Debemos hablar con claridad: quien no está con nosotros, está contra nosotros. Nuestro arte es revolucionario, como casi todo ahora. ¡Que perezca el arte no revolucionario!... Protejamos nuestro arte revolucionario. Protegeos de la vieja, de la difunta burguesía. Dejemos estar con nosotros sólo a quienes rompen y destruyen las formas con objeto de crear otras formas nuevas, porque ellos y nosotros tenemos un único pensamiento: la revolución. ¡Viva el proletariado! ¡Viva la revolución del arte!³⁷

³⁵ «De la Proletkult a los críticos», *Iskusstvo kommuni* [El arte de la comuna] (1919), núm. 10, 9 de febrero, p. 3. El mismo número contenía un ataque de Brik contra los proletkultistas.

³⁶ Punin, «En los días del Octubre rojo», p. 1.

³⁷ *Véstnik národnogo prosveshchéniia soiúza kommun sévernoi oblasti* [El correo de la instrucción pública de la Unión de Comunas de la región del Norte] (1918), núm. 4-5, p. 14.

¿Cuál era la actitud de Lunacharski respecto al futurismo? «Nunca fui futurista, no soy futurista y no seré futurista», dijo en el VTSIK en 1920³⁸. De hecho, en arte, su gusto estaba por la «seriedad». La experimentación formal le interesaba relativamente poco. Pero era tolerante al respecto. Le gustaba explicarla y comprenderla. A veces fue tocado por el entusiasmo de los futuristas. En el prefacio de una publicación futurista de 1918, *Rzhánoe slovo* [Una palabra enmohecida], escribió:

El libro está escrito por futuristas. La gente tiene diversas actitudes con respecto a ellos y son muchas las cosas que pueden decirse para criticarlos. Pero son jóvenes y la juventud es revolucionaria...

El comentario de V. N. Shulguín, aunque quizás sobrevalora el gusto de Lunacharski por el arte moderno, merece la pena citarse:

Lo nuevo que estaba naciendo llenaba [a Lunacharski] de incontenible gozo. Pero había un gozo mayor que éste, el que le despertaban las grandes obras de arte del pasado. Estas últimas quería conservarlas, no sólo porque sin ellas sería imposible construir nuestra cultura proletaria, sino porque hacía mucho tiempo que formaban parte de su vida, que se habían convertido en parte de él, y sin ellas la vida hubiera resultado aburrida, vacía, desordenada. En lo nuevo que estaba naciendo veía otra fuente de placer: se abría el mañana, la continuación de la vida...

Su concepción del mundo no era nada monolítica. Le emocionaban Levitan y Tatlin, Picasso y los *peredvizhniki** el circo y Chaikovski.

«Pero igualmente es arte», decía Anatoli Vasílevich mirando un cuadro en cuyo centro asomaba una aguja de la que colgaba un trozo de tela.

«¿Arte?»

«Sí, arte nuevo. Hay que ser capaz de entenderlo. Yo lo entiendo.»³⁹

En diciembre de 1918, el IZO de Petrogrado comenzó a publicar el periódico *Iskusstvo kommun* [El arte de la comuna]. Entre sus colaboradores estaban Mayakovski, Shterenberg, Natan Altman, Punin, Mark Chagal (que había organizado una escuela de arte dependiente del departamento local de educación en Vitebsk) y K. S. Malévich (que enseñaba en la escuela de

³⁸ Citado en *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 71, 22 de octubre, p. 13, del discurso de 26 de septiembre de 1920.

* Los «Itinerantes», grupo de artistas realistas que se escindieron de la Academia de Artes en la década de 1860.

³⁹ Shulguín, *Pámatiatnie vsrechi* [Entrevistas memorables], p. 66.

Chagal en Vitebsk y más tarde la controló, echando a Chagal). El tono era revolucionario, entusiasta e irreverente. En el primer número Mayakovski publicó su poema «Prikaz po armii iskusstva» [Orden al ejército del arte]; en el segundo, el poema «Radovatsia rano» [Demasiado pronto para regocijarse], que contenía los famosos versos

*¿Y por qué
no atacar a Pushkin
y a otros
generales de los clásicos?*

En el cuarto número, que apareció el 29 de diciembre de 1918, Lunacharski consideró que era el momento de intervenir, empujado —según explicó— por sus colegas del gobierno que no comprendían por qué tenía el Narkomprós que, por una parte, tomarse grandes trabajos en conservar y proteger la herencia cultural de Rusia y, por otra, permitir que un órgano oficial del Narkomprós calificara a «toda la obra artística desde Adán a Mayakovski de un montón de basura que se debía destruir». «Confieso», escribió Lunacharski, «que me siento desconcertado.»

El propio Lunacharski pensaba que el Narkomprós podía defender a Pushkin de los ataques de Mayakovski, pero estaba molesto por la intolerancia de los futuristas con las demás escuelas artísticas y por sus reclamaciones monopolistas.

Diez veces he afirmado que el Comisariado de Educación debe tener una actitud imparcial ante las distintas tendencias de la vida artística. Como en las cuestiones de forma, no debe tenerse en cuenta el gusto del comisario del pueblo ni de ningún representante del gobierno. Ofrecer libre desarrollo a todos los artistas y grupos artísticos. No permitir que una tendencia, armada con la fama tradicionalmente adquirida ni con el éxito de la moda, ahogue a otras...

Realmente sería una desgracia que los innovadores artísticos se imaginaran finalmente ser la escuela artística del Estado, ser los exponentes oficiales de un arte que, aunque revolucionario, viniera dictado desde arriba...

Los editores de *Iskusstvo kommuni* publicaron la repulsa de Lunacharski con una nota diciendo que la «inclinación destructiva» que criticaba sólo había estado presente en los poemas de Mayakovski; agregando, con segundas, que suponían «que uno de los más firmes logros culturales de la literatura europea en los últimos años es la liberación de las obras poéticas de su interpretación literal». La revista estaba dispuesta

a publicar obras representativas de todos los grupos artísticos, «pero al mismo tiempo los editores no podían sino hacer notar la profunda pasividad demostrada por los pocos representantes con verdadero talento de las tendencias llamadas 'de derechas' y otras».

Lunacharski atrajo nuevas críticas cuando permitió que los futuristas decoraran las capitales para los festivales revolucionarios de 1918, y que diseñaran monumentos para los héroes revolucionarios del pasado. A Lenin no le gustaron los monumentos cubistas y futuristas, considerándolos «una distorsión y una burla abiertas» de la idea original de celebrar la tradición revolucionaria, y sostuvo en parte la culpabilidad de Lunacharski. Lenin también se irritó cuando unos futuristas pintaron los árboles de los jardines Alexandrovski junto al Kremlin de colores brillantes para la fiesta del Uno de Mayo, especialmente cuando resultó que la pintura era casi imposible de quitar ⁴⁰.

El propio Lunacharski consideraba que la mayor parte de los monumentos revolucionarios eran fracasos, pero no parece haberse indignado contra ellos. En 1924 recordaba divertido que el escultor Merkurov había previsto el diseño de una estatua de «Karl Marx, de pie sobre elefantes»; y que otro monumento, realmente construido en Moscú, representaba a Marx y Engels juntos «en una especie de piscina» y había sido apoyado por los moscovitas «los bañistas barbudos» ⁴¹.

Lunacharski entendía el futurismo como un vástago de la decadencia del capitalismo, un fenómeno artístico paralelo al fenómeno político del imperialismo. Incluso en 1919 se preguntaba si el futurismo podría evolucionar en una forma de arte proletario:

El dinamismo y los métodos del trabajo creativo colectivo, tan característicos del arte futurista, evidentemente tienen alguna relación con lo que el proletariado puede crear en el campo artístico. Si no podemos hablar del futurismo, en conjunto, como arte proletario, podemos hablar de artistas individuales de convicción futurista como artistas próximos al proletariado. Y ya hemos visto que este arte joven se está ganando un puesto en la ideología artística del proletariado... ⁴².

⁴⁰ V. Bonch-Brúevich, «Vladímir Ilich y la decoración de la capital roja», *Vospominaniia o Lenine* [Recuerdos sobre Lenin] (Moscú, 1965), páginas 380-381.

⁴¹ Lunacharski, «Lenin y el arte (reminiscencias)», *Ob izobrazitelnom iskusstve* [Sobre las artes plásticas] (Moscú, 1967), vol. 2, pp. 7-9, nota, página 277.

⁴² *Ibid.*, pp. 301-302.

Un año después escribió que los futuristas habían resultado «inaceptables para las masas, aunque demostraban mucha iniciativa en los festivales populares, buen humor y una capacidad de trabajo de los que habían sido completamente incapaces los 'viejos artistas'»⁴³.

Pero la principal razón de Lunacharski para patrocinar a los futuristas fue que fueron el primer grupo artístico que ofreció su cooperación al Narkomprós y que simpatizaba con la revolución. Lunacharski lo explicó a los delegados extranjeros en la Komintern en 1922:

En la sociedad burguesa rusa [los futuristas], fueron hasta cierto punto perseguidos y se consideraban revolucionarios en técnica artística. Era natural que pronto sintieran alguna simpatía por la revolución y fueran atraídos por ésta cuando les alargó la mano...

Debe confesarse que, sobre todo, fue mi mano. La alargué no sólo porque admiraba sus experimentos... [sino] porque para la política general del Narkomprós necesitábamos basarnos en un colectivo serio de fuerzas artísticas creadoras. Lo encontré casi exclusivamente ahí, entre los llamados artistas «de izquierdas». En realidad, esto se repitió en Hungría; y también ocurrió en Alemania...

Sí, yo alargué la mano a los «izquierdistas», pero el proletariado y el campesinado no les alargaron la mano...⁴⁴.

En el extremo opuesto a los futuristas estaban los intelectuales que cooperaron con el Narkomprós en la protección de los tesoros del arte, los monumentos históricos y los museos. En noviembre de 1917, Lunacharski había solicitado esta cooperación a la Unión de las Artes. La unión se negó. Pero cierto número de personas ajenas a la unión aceptaron: su cooperación fue en todos los casos pragmática y sin relación con sus creencias políticas, y no vino acompañada de declaraciones de lealtad ni de manifiestos artísticos. Los conservadores eran anatema para los futuristas, que se sorprendieron de que Lunacharski les prestara la menor atención. Brik escribió:

No sólo fueron los «izquierdistas» quienes comenzaron a trabajar bajo la dirección de los soviets. También estaban A. Benois y el conde V. P. Zúbov, quienes vieron en el gobierno soviético un «poder firme» que podría preservar los objetos de valor cultural y los monumentos artísticos del pasado. El encuentro de Mayakovski con sus tradicionales «enemigos» en el despacho del revolucionario

⁴³ «De la herencia literaria de A. V. Lunacharski», *Novi mir* [Nuevo mundo] (1966), núm. 9, p. 239.

⁴⁴ *Ob izobrazitelnom iskusstve* [Sobre las artes plásticas], vol. 2, páginas 115-116.

comisario del pueblo desconcertó absolutamente a Mayakovski. Sus apasionadas propuestas futuristas encontraron la tajante repulsa por parte de los «conservadores de viejos desechos». Y, aunque pueda parecer extraño, el comisario del pueblo Lunacharski escuchó con mayor atención los consejos de Benois sobre la organización de los museos que los ataques «archirrevolucionarios» de Mayakovski⁴⁵.

El conde Zúbov, que no tenía la menor simpatía política por los bolcheviques, fue uno de los primeros en cooperar con Lunacharski. «Personalmente consideré que, una vez que había trabajado con el gobierno provisional, nada me impedía trabajar con los bolcheviques», escribió Zúbov en sus memorias. En octubre de 1917 Zúbov estaba en Gatchina, encargado por el gobierno provisional de la evacuación de sus tesoros artísticos ante el avance alemán. Casi inmediatamente llegó a un acuerdo con Lunacharski por el que continuaría la evacuación, ahora bajo los auspicios de los bolcheviques. Zúbov encontró a Lunacharski bondadoso pero susceptible de manipulación por quienes, como él mismo, tuvieran ingenio para manipularlo. No sólo le preocupaban los tesoros de Gatchina, sino también la suerte del Instituto de Historia del Arte de la plaza Isaakiévskaja, en Petrogrado. Así que, mientras desayunaba con Lunacharski en el Palacio de Invierno, consiguió papel oficial, escribió una orden para proteger el edificio de la confiscación y obtuvo la firma de Lunacharski.

Zúbov tuvo mayores dificultades para convencer a los profesores del instituto de que no participaran en el boicot de la *intelligentsia* contra los bolcheviques. «Yo, por mi parte», escribió,

reconocí el nuevo gobierno tanto en cuanto director del palacio Gatchina como en mi condición de rector del instituto. En este último respecto, actué siguiendo mi propia iniciativa. Cuando convoqué una reunión de profesores, entre quienes no sólo estaban los que trabajaban en el museo (que se comportaron como yo), sino también otras personas, y propuse que deberíamos entrar oficialmente en contacto con el nuevo poder, encontré oposición... Me las arreglé para conseguir el acuerdo de mis colegas para que el instituto se mantuviera neutral. No obstante, no tomé en cuenta esta platónica resolución y seguí actuando como único representante del instituto en las negociaciones con el Comisariado de Educación...⁴⁶.

⁴⁵ Brik, «Mayakovski, editor y organizador», p. 116.

⁴⁶ V. P. Zúbov, *Stradnie godi Rossii (Vospominaniia o Revoliutsii 1917-1925)* [Los años difíciles de Rusia (Recuerdos sobre la Revolución, 1917-1925)] (Munich, 1968), pp. 37, 93, 97-98.

Alexandr Nikoláevich Benois, que también estaba en buenas relaciones personales con Lunacharski y trabajó con él en la creación de la colección de arte del Hermitage, se mantuvo hostil a la política del gobierno soviético. Se opuso a la nacionalización de las colecciones privadas de arte y reprochó a su amigo I. E. Grabar, director de la galería Tretiakov de Moscú, que la aceptara. «No puedo creer que tú tomes parte activa en arrebatarse a la princesa Meshcherskaia su Boticelli», escribió a Grabar. «O bien te has infestado de la psicosis general que ha surgido de las ruinas de la guerra y la total agitación⁴⁷.»

Grabar cooperó con I. V. Kimmel y G. S. Iatmánov, delegados de la dirección del Narkomprós de Petrogrado, en la creación del departamento de museos del Narkomprós en Moscú a principios de 1918. Pero más entrado el año chocó con la Comisión de P. P. Malinovski para la Protección de los Monumentos Artísticos y Antiguos a propósito de la decisión de la comisión de abolir el cargo de director en todos los museos y crear un «soviet artístico» en su lugar⁴⁸. Grabar se resistió y consiguió mantener la galería Tretiakov bajo su control efectivo. En 1922, quizás recordando los reproches de Benois, Grabar utilizó su posición para devolver las propiedades confiscadas a los coleccionistas privados y entregar la galería Tretiakov a sus antiguos propietarios⁴⁹.

Para Lunacharski, la figura central de la *intelligentsia* rusa cuya cooperación era deseable por encima de todas las demás era Máximo Gorki. La relación de Lunacharski con Gorki entre 1917 y 1921 fue un paradigma de su relación con la vieja *intelligentsia*: mitad de amor, mitad de comisario. Gorki desaprobó la Revolución de Octubre y durante algunos meses se mantuvo alejado de los bolcheviques y del Narkomprós. Pero en abril de 1918 se le vio como visitante habitual del despacho de Lunacharski en el Palacio de Invierno, y en mayo hizo su primera oferta formal de cooperación con el Narkomprós en sus negociaciones con el mundo científico⁵⁰. En septiembre, después del atentado contra la vida de Lenin, Lunacharski anun-

⁴⁷ Carta inédita de 12 de junio de 1918, citada en A. Elkin, *Lunacharski*, p. 161.

⁴⁸ *Iz istorii stroitelstva sovetskoi kulturi* [De la historia de la construcción de la cultura soviética], p. 126, nota.

⁴⁹ «Carta de A. V. Lunacharski» (publicación de I. S. Smirnov), *Novi mir* [Nuevo mundo] (1965), núm. 4, p. 252.

⁵⁰ TSGAOR (AECRO) 2306/1/36, 22 de mayo de 1918 (informe de Lunacharski en la dirección del Narkomprós).

ció a la prensa que Gorki pretendía entrar en estrecha cooperación con el gobierno soviético y que él mismo y Gorki habían firmado un acuerdo para la creación de la editorial «Vsemírnaia literatura» [Literatura universal], que Gorki iba a organizar como departamento autónomo del Narkomprós. El anuncio apareció en *Izvéstiia* el 10 de septiembre de 1918.

Desde el momento en que Gorki empezó a cooperar con el gobierno soviético, ocupó una posición de enlace entre los bolcheviques y la *intelligentsia*, como hacía Lunacharski, y se convirtió en el patrón y protector de la *intelligentsia* y en el canal para la manifestación de sus agravios. Pero así como Lunacharski consideraba que su primera lealtad era para los bolcheviques y el gobierno soviético, la primera lealtad de Gorki era para la *intelligentsia*. Esta ligera diferencia entre las posturas de Lunacharski y Gorki no siempre fue reconocida por Lunacharski, que se ofendió cuando, en una reunión en el piso de Gorki en 1918, se sugirió que los miembros de la *intelligentsia* estarían de acuerdo en trabajar para él personalmente, pero no para sus colegas. Esto hubiera hecho de él, pensaba, «una clase especial de caparazón o, más exactamente, una concha de tortuga, detrás del cual el arte estaba intentando protegerse de la desagradable amenaza de la 'revolución bárbara'»⁵¹. En otra ocasión, felicitaron a Lunacharski por ser verdaderamente un *intelligent* —es decir, lo contrario de un comisario— y asombró a quienes le acompañaban al levantarse «con su sonrisa habitual» y declamar⁵²:

*No no estoy con vosotros. Me llamáis vuestro
en vano y por hipocrésia*.*

En su segundo período de alejamiento, que siguió a la partida de Gorki de Rusia a principios de la década de 1920, Lunacharski fue crítico con la actitud de Gorki hacia la *intelligentsia*. Gorki, escribió, «se volcó completamente en el campo de la *intelligentsia*... poniéndose a su lado en su descontento, falta de fe y terror ante la perspectiva de la destrucción de cosas

⁵¹ «De la herencia literaria de A. V. Lunacharski», *Novi mir* [Nuevo mundo] (1966), núm. 9, p. 237.

⁵² K. Chukovski, «Lunacharski», *Sovreméniki* [Contemporáneos] (Moscó, 1963), pp. 424-425.

* *Net, ia ne s vami. Svoim naprasno.
I litsemerno menia zoviot.*

valiosas bajo el viento de la revolución»⁵³. En su obra *Osvo-bozhdenni Don-Kijot* [*Don Quijote liberado*], escrita en 1922, Lunacharski describía un personaje sacado en parte de los escritores Korolenko y Romain Rolland, pero en mayor medida de Gorki en sus relaciones con Lunacharski y Lenin entre 1917 y 1921⁵⁴. Gorki, Lunacharski y Lenin aparecen como Don Quijote, Don Baltasar y Don Rodrigo. Don Baltasar dice estas palabras de despedida a Don Quijote:

Si no hubiéramos destruido las conjuras a nuestras espaldas, hubiéramos llevado nuestro ejército a la ruina. ¡Ay, Don Quijote! No deseo agravar vuestra culpabilidad, pero aquí habéis jugado el papel fatal. No esconderé el hecho de que pasó por la rígida cabeza de Don Rodrigo poner sobre vos la mano amenazadora de la ley, como lección para todas las personas pusilánimes que se introducen con su filantropía en la vida, que es dura y complicada y llena de responsabilidad...

Yo le contuve de hacerlo...

Sin embargo Lunacharski —«nuestro pusilánime Anatoli, como lo había llamado *Nóvaia zhizn*— también era filántropo. Propuso que la dirección del Narkomprós financiara un viaje al extranjero por razones de salud al poeta Viacheslav Ivanov; y más tarde que el Narkomprós lo enviara al norte del Cáucaso a trabajar con las autoridades culturales locales, pidiendo al mismo tiempo al Comisariado de Sanidad que proporcionara plazas en un sanatorio para los miembros enfermos de la familia de Ivanov y al MUZO que diera trabajo pagado a una hija del poeta que era músico. Para Konstantín Balmont, Lunacharski solicitó a Vorovski, entonces presidente de la Gosizdat, que publicara un libro de sus poemas y le pagara por adelantado («Me parece que Balmont, que ha escrito una serie de obras, tiene por lo menos derecho a tener un mendrugo de pan para su hijo»); y propuso a la dirección que Balmont y el músico S. Kusevitski fueran comisionados por el Narkomprós para trabajar en el extranjero, manteniendo sus salarios. Cuando el visado de salida de Kusevitski fue retenido por el Departamento Especial de la

⁵³ Citado de un artículo de Lunacharski en *Komsomólskaia pravda* [*La verdad del komsomol*] (1926), núm. 222, por P. A. Bugáenko, A. V. Lunacharski i literatúrnoe dvizhenie 20-j godov [*A. V. Lunacharski y el movimiento literario de los años 20*] (Saratov, 1967), p. 151.

⁵⁴ «La idea del quijotismo contemporáneo surgió de forma especialmente clara cuando presencié conversaciones entre V. I. Lenin y Gorki» (Lunacharski, *Sob. soch.* [*Obras completas*], vol. 4, p. 438). La obra *Osvo-bozhdenni Don-Kijot* [*Don Quijote liberado*] está publicada en Lunacharski, *Pesi* [*Los canes*] (Moscú, 1963).

Cheka, la dirección autorizó a Lunacharski (a petición suya) para negociar con la Cheka a favor de Kusevitski. Para Stanislavski, fundador del Teatro de Arte de Moscú, Lunacharski escribió a Lenin apelando contra una orden que le expulsaba de su piso. A Nemiróvich-Dánchenko, codirector con Stanislavski del Teatro de Arte de Moscú, Lunacharski le sugirió un viaje al extranjero para acabar su novela *Narodnie tribuni i mucheniki revoliutsii* [*Tribunos del pueblo y mártires de la revolución*]; y por la editorial de Petrogrado «Alkonost» * urgió al Gosizdat a facilitar la impresión de la serie *Zapiski mechtatelei* [*Notas de soñadores*].

Por el conde Zúbov, Lunacharski hizo que el Instituto de Historia de Arte de Petrogrado fuera sacado de la jurisdicción del hostil departamento de enseñanza del Narkomprós de Petrogrado. Incluso planteó la posibilidad de una subvención estatal para la Academia Filosófica de Ivanov-Rázúmnik [Volfila], la última superviviente de las sociedades de libre pensamiento, cuyo único miembro del partido era el comunista-anarquista Víctor Serge, a condición de que se cambiara el nombre de «academia» a «sociedad»⁵⁵. Ningún otro miembro de la dirección del Narkomprós se acercó a la marca de Lunacharski como defensor de los artistas empobrecidos y los intelectuales desafortunados. Podía criticar a la *intelligentsia* como grupo, pero era absolutamente vulnerable a sus peticiones individuales de ayuda. Su generosidad se convirtió en una cualidad anecdótica; y escribió tantas cartas de recomendación que pronto su valor se devaluó ante los ojos de los demás miembros del gobierno soviético, e incluso ante los de quienes las recibían⁵⁶.

«Vsemírnaia literatura» fue fundada por un acuerdo entre Gorki y Lunacharski firmado el 4 de septiembre de 1918, con objeto de publicar traducciones de obras clásicas de la literatura.

* «Alkonost» fue organizada por S. M. Alianski con el apoyo del poeta A. Blok en 1918 y publicó la primera edición de *Dvenadsat* [*Los doce*] de Blok.

⁵⁵ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 11 de marzo y 12 de agosto (Viacheslav Ivanov); carta de 1919 publicada por Piiáshev en *Rússkaia literatura* [*La literatura rusa*] (1966), núm. 1 (Balmont); TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 17 de abril de 1920 (Kusevitski y Balmont); *ibid.*, 29 de abril de 1920 (Kusevitski); «Cartas de A. V. Lunacharski», *Novi mir* [*Nuevo mundo*] (1965), núm. 4, pp. 244-245 (Stanislavski); TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 15 de julio de 1920 y 20 de julio de 1920 (Nemiróvich-Dánchenko: propuesta aceptada en la primera ocasión y rechazada en la segunda); TSGAOR [AECRO] 2306/1/181, 4 de agosto de 1919 (Alkonost); TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 24 de enero de 1919 (Volfila).

⁵⁶ Véase S. Savshinski, «El pasado no muere», *Sovétskaia múzika* [*La música soviética*] (1967), núm. 1, pp. 71 y ss.

tura europea. Heredó las posesiones y gran parte del personal del periódico *Nóvaia zhizn*, que había sido cerrado en julio de 1918. Es casi seguro que Gorki pretendía que «Vsemírnaia literatura» proporcionara refugio a la *intelligentsia* literaria de Petrogrado, y eso fue lo que hizo en la práctica. (Víctor Serge, a quien se le ofreció empleo, rehusó porque «las únicas personas que encontré allí eran intelectuales envejecidos o amargados que trataban de escapar del presente»⁵⁷. La oficina de «Vsemírnaia literatura» tenía colgadas pinturas de Levitan, Benois, Kustodiev, Sudeikin, Borís Grigorev y otros, procedentes de la colección de Z. I. Grzhebin (que también trabajaba para «Vsemírnaia literatura» al mismo tiempo que dirigía una editorial independiente), y se servía el té en porcelana del siglo XVIII. En su apogeo, trabajaron para «Vsemírnaia literatura» hasta 350 trabajadores muy cualificados: entre ellos los académicos Oldenburg, Krachkovski, Alexeev y Vladimirtsev, que traducían del hindú, el árabe, el chino y el mongol; Blok, que trabajaba en la sección de alemán; N. Gumilev y A. Levinson en la de francés; Akim Volinski en la de italiano; Chukovski y Zamiatin en la angloamericana; y el profesor Bátiushkov, a quien Lunacharski había expulsado de la dirección de los teatros estatales de Petrogrado, como consejero sobre técnicas de traducción⁵⁸.

En abril de 1919, Gorki concluyó un acuerdo con Lunacharski sobre la inauguración de un departamento de literatura rusa del siglo XX dentro de «Vsemírnaia literatura»; pero los planes para su posterior desarrollo fueron obstaculizados por la oposición de la Gosizdat, la escasez de papel y las dificultades con la imprenta, en parte motivadas por la falta de cooperación del Consejo de Economía Nacional de Petrogrado. En tres años, «Vsemírnaia literatura» sólo publicó 59 títulos⁵⁹.

A fin de proporcionar empleo a escritores y hombres de letras no sólo colaboró «Vsemírnaia literatura», sino también los departamentos de artes del Narkomprós, especialmente su departamento de teatro (TEO), que dieron empleo a Balmont, Bríusov, Jodasévich, Pasternak, Baltrushaitis, Gueorgui Chulkov, Iván Nóvikov, V. Volkenshtein y Viacheslav Ivanov, entre

⁵⁷ V. Serge, *Memoirs of a Revolutionary*, tr. Sedgwick (Londres, 1963), página 76.

⁵⁸ B. Raikov, «Mis encuentros con Gorki», *Gorki i nauka* [Gorki y la ciencia], p. 258; Chukovski, «Gorki», *Sovreménniki* [Contemporáneos], páginas 323-324; y A. I. Nazárov, *Oktiabr i kniga* [La Revolución de Octubre y el libro] (Moscú, 1968), p. 152.

⁵⁹ Nazárov, *Oktiabr i kniga* [La Revolución de Octubre y el libro], páginas 156-160; TSGAOR [AECRO] 2306/1/181, 10 de julio de 1919.

otros. No obstante, esto no solucionó el problema de publicar la obra de los escritores.

Las editoriales privadas no estaban formalmente coartadas por la restricción de la libertad de prensa de 1918 ni por la creación de la Editorial del Estado (Gosizdat) en mayo de 1919. El decreto sobre la Gosizdat sometió a su control a los editores privados y ordenaba que debían enviar los manuscritos para ser aprobados antes de su publicación. Pero, debido a la ineficacia de la Gosizdat, que era muy notoria, y a la laxitud del departamento tipográfico del Vesenja, este reglamento no fue estrictamente observado: ningún autor ni editor fue perseguido judicialmente por publicación ilegal durante los años de la guerra civil. En 1920 se produjeron ejemplos de prohibición por la Gosizdat de obras que le habían enviado los editores privados, pero «esta política estuvo dictada sobre todo por la crisis tipográfica y de papel, que había llegado a un punto extremo»⁶⁰.

Las restricciones efectivas sobre la edición privada eran la escasez de papel y el mal o nulo funcionamiento de las imprentas, y la municipalización del comercio de libros, que fue introducido por primera vez por el Soviet de Moscú en octubre de 1918. Desde abril de 1919, por un decreto del Sovnarkom, cesó la venta libre de libros nuevos; y hasta el otoño de 1921 todos los libros y demás impresos fueron distribuidos sin cargas por la Tsentropechat y sus órganos locales⁶¹.

Lunacharski creía que era responsabilidad del Narkomprós conseguir que se publicaran obras de todas las escuelas literarias, utilizando todos los recursos editoriales disponibles. En 1918 escribió, en el prefacio de la futurista *Rzhánoe slovo* (publicada en una de las imprentas estatales de Petrogrado):

Ahora el Estado obrero y campesino debe encargarse en una medida cada vez mayor de la publicación de obras literarias por todos los medios disponibles: directamente, a través de la editorial del Estado, o mediante editoriales soviéticas, o bien mediante subvención [a los editores privados].

Y por supuesto, el Estado debe tener como norma dar acceso a la masa de lectores a todo lo que es nuevo y fresco. Más vale cometer un error y ofrecer al pueblo algo que no sea capaz de des-

⁶⁰ M. Schelkunov, «Legislación sobre la imprenta a lo largo de cinco años», *Pechat y revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1922), núm. 6, página 183.

⁶¹ Nazárov, *Oktiabr i kniga* [La Revolución de Octubre y el libro], página 137.

pertar sus simpatías, que dejar oculta una obra rica y con futuras posibilidades, por no ser del gusto de alguien...

Dejemos que el trabajador oiga y valore todo, lo viejo y lo nuevo. No le impondremos nada; se lo enseñaremos todo.

Estos sentimientos eran admirables, pero estaban muy lejos de la realidad de los años de la guerra civil. Un decreto sobre las publicaciones estatales, obra de la Comisión de Educación del Estado y posteriormente promulgado por el VTSIK, ordenaba al Narkomprós que emprendiera una «amplia actividad editorial» a través de su departamento de publicaciones literarias de acuerdo con sus demás departamentos y con colaboradores expertos. Pero la creación de un departamento de publicaciones literarias resultó ser enormemente difícil. Las imprentas nacionalizadas estaban bajo el control del Vesenja y no del Narkomprós. Los expertos literarios invitados por el Narkomprós no estaban dispuestos a cooperar. En mayo de 1918, Lébedev-Polianski convocó una primera reunión de expertos, pero «la mayoría de los invitados no sólo no comparecieron, sino que ni siquiera contestaron a la invitación». De los que fueron (los escritores Veresáev, Bríusov, Grabar, Guershenzon, el editor Sitin y el tolstoiano Chertkov entre otros), cierto número se opuso a la política del Narkomprós de nacionalizar los clásicos rusos⁶². No se llegó a ningún acuerdo con los escritores y el departamento de publicaciones literarias siguió siendo un departamento sobre el papel y no en la realidad. El intento de atraerse a los escritores fracasó, explicaba Lunacharski, porque «después de unas cuantas discusiones se me hizo evidente que estaba surgiendo una tendencia democrática-constituyente: nosotros organizaremos, dijeron, y tú nos darás parte del poder y del dinero»⁶³.

Cuando, a principios de 1919, el Narkomprós hizo un segundo intento de organizar un departamento literario, Lunacharski fue inmediatamente acusado de tratar de convertir a la vieja *intelligentsia* antisoviética en una nueva burocracia, y de entregar a Gorki, Andréi Beli y Gueorgui Chulkov poder para suprimir la cultura proletaria. El ataque de N. Ustinov apareció en *Izvéstiia* el 2 de febrero. El 6 de febrero Lunacharski publicó una dura réplica. A pesar del hecho de que «sólo la gente educada puede educar», escribió, el Narkomprós se había resistido de manera coherente a las presiones de los

⁶² *Ibid.*, pp. 76-83.

⁶³ «El Comisariado de Educación Pública y los escritores», *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1919), núm. 27, 6 de febrero, p. 1.

especialistas que no formaban parte del partido para que se les encargaran departamentos. No trataba de encargar de la literatura al «muy respetado camarada Gorki», y todavía menos de la literatura proletaria.

El asunto es muy simple. Los editores privados no pueden existir ahora sin subvención; sólo [reciben] papel con nuestro permiso.

Para los escritores, esto es el final. Seguramente el camarada Ustinov no piensa que sencillamente podemos parar toda la literatura... y que en la literatura rusa —de la que ha vivido la sociedad rusa hasta la revolución— no había nada valioso ni prometedor. Necesitamos cuidarla, y necesitamos actuar de tal manera que incluso en las condiciones de escasez de papel y tipografía las obras más valiosas desde el punto de vista puramente artístico tengan salida.

Por eso es necesario crear un departamento especial de literatura a partir de los mismos escritores... A la cabeza del departamento literario desearía ver a M. Gorki.

Poco después de este intercambio, comenzó una discusión sobre la fusión del departamento de publicaciones literarias del Narkomprós con los departamentos de publicaciones del VTSIK y de los soviets de Moscú y Petrogrado para crear una editorial central del Estado, la Gosizdat. Ésta fue formalmente creada por un decreto del Sovnarkom de 4 de mayo de 1919. El primer consejo editorial de la Gosizdat lo formaban V. V. Vorovski (presidente de la Gosizdat), Bujarin, Pokrovski, V. I. Nevski y Skvortsov-Stepánov⁶⁴. La Gosizdat siguió formando parte del Narkomprós, pero con independencia organizativa y financiera.

Lunacharski esperaba que la creación de la Gosizdat resolvería el problema de los escritores y haría innecesario el departamento literario del Narkomprós. A finales de año había cambiado de opinión. La Gosizdat no daba gran prioridad a las publicaciones literarias, de ninguna forma seguía siempre las recomendaciones del Narkomprós sobre la cuestión y durante sus dos primeros años de existencia estuvo en un estado de confusión organizativa crónica. Este último aspecto fue señalado en *Pravda* el 9 de noviembre de 1919 por un «trabajador comunista» que alegaba que el fracaso de la Gosizdat en el cumplimiento de sus tareas había obligado a figuras del gobierno tan destacadas, como L. B. Kámenev y Lunacharski a pu-

⁶⁴ Nazárov, *Oktiabr i kniga* [La Revolución de Octubre y el libro], páginas 138-142.

blicar en el editor privado «aventurero» Z. I. Grzhebin *. En medio de la mordaz correspondencia que siguió entre Vorovski, Gorki y Grzhebin, y los editores de *Pravda*, el Narkomprós, después de una prolongada gestación, parió un ratón: el departamento literario.

El LITO, que formalmente fue constituido por el Narkomprós el 11 de diciembre, pretendía actuar como intermediario entre el gobierno y el mundo literario, apoyar a los grupos literarios, crear normas para el pago a los escritores por la publicación de sus obras y cooperar con la Gosizdat en la asignación de los recursos tipográficos y de papel para la publicación de literatura artística ⁶⁵. El presidente del LITO era Lunacharski, el vicepresidente el poeta Valeri Brísusov, los miembros de la dirección A. Serafimóvich, Viacheslav Ivanov, M. Gorki, A. Blok, I. Baltrushaitis y M. Gerasimov o V. Kirilov en representación de la Proletkult. Los miembros propuestos fueron O. Brik, P. N. Sakulin, I. Aijenvald, M. O. Guershenzon e I. Rukavíshnikov.

La controversia giraba ahora alrededor de la composición del consejo del LITO. ¿Era representativa del mundo literario? ¿Era representativa del mundo literario en un sentido aceptable para el gobierno proletario? Tanto la Proletkult como los futuristas se sintieron infrarrepresentados. Muchos comunistas tuvieron la sensación de que los poetas simbolistas, en particular, y la *intelligentsia* literaria ajena al partido, en general, estaban ampliamente superrepresentados. Krúpskaia, que no estuvo presente en la reunión fundacional del LITO, se sentía insatisfecha tanto de la idea del «departamento literario» como de su composición de hecho. Es bastante interesante que en un memorándum enviado a la dirección del Narkomprós presentara una versión más sofisticada del argumento de Ustinov de que la creación de tal departamento ponía fuertes poderes monopolistas en manos de una camarilla literaria que, en el mejor de los casos, sería neutral con respecto al gobierno soviético y la literatura proletaria.

* La obra de Lunacharski publicada por Grzhebin fue *Velikii perevorot* [*La gran revolución*] (1919); una primera entrega de sus memorias políticas que, al parecer, Grzhebin publicó sin permiso de Lunacharski. El libro había tenido algo así como un *succès de scandale*, de tal modo que era especialmente embarazoso para Lunacharski tenerlo citado en este contexto.

⁶⁵ TSGAOR [AECRO] 2306/1/182, 11 de diciembre de 1919.

sagrado, pero que destruiría el teatro y permitiría darle un uso bajo —es decir, antiartístico— a ojos de Yuzhin⁷².

Lunacharski estaba dispuesto a conceder una cierta autonomía a los teatros estatales. En Petrogrado su hombre duro, Bakrilov, pronto fue alejado del cargo de los teatros estatales y sustituido por el autonomista moderado I. V. Exkuzóvich, del teatro Mariinski. Lunacharski y Exkuzóvich fueron los responsables de la redacción de los «Estatutos de los teatros estatales autónomos» de marzo de 1918, según los cuales el Estado se hacía cargo de la financiación de los teatros, manteniendo ciertos derechos de control financiero, y confiaba su administración y dirección artística al «Soviet de los teatros estatales», compuesto por representantes de los artistas, por los trabajadores técnicos de los teatros y el Narkomprós, y por especialistas invitados de los departamentos de artes del Narkomprós. Como señal de permanente hostilidad de las compañías de los teatros estatales al gobierno, se incluyó una cláusula estableciendo que los colectivos autónomos de los teatros estatales se mantenían «al margen de la política». El proyecto de Yuzhin para la administración del teatro Mali fue aceptado por Lunacharski en mayo, con sólo pequeños cambios⁷³. Los activistas teatrales de la Proletkult, dirigidos por Kerzhéntsev, reclamaban la nacionalización de los teatros privados. Esta no era la política inmediata del gobierno central. En 1919, el efímero gobierno revolucionario de la república soviética húngara nacionalizó los teatros al día siguiente de tomar el poder. Lenin consideró que era una excentricidad y preguntó a un delegado húngaro de la Komintern si no tenían otros asuntos más importantes de que ocuparse⁷⁴. Kámeneva, en octubre de 1918, descartó cualquier intención de nacionalizar los teatros privados en el futuro inmediato: el TEO, dijo,

está en contra de las nacionalizaciones precipitadas y lucha contra tales tendencias en los soviets [locales]. Esto no se debe a que la propiedad privada sea, en principio, la mejor forma de organización teatral, sino a que el teatro es un organismo complejo: incluso podría ser destruido si se pusiera a su cabeza a un representante

⁷² «Tres reuniones», *Vospominániia i vpechatléniiia* [Recuerdos e impresiones], p. 304.

⁷³ *Sovetski teatr. Dokumenti i materiali. Russki sovetski teatr. 1917-1921* [El teatro soviético. Documentos y materiales. El teatro soviético ruso. 1917-1921] (Leningrado, 1968), pp. 38-39 (Estatutos de los teatros autónomos del Estado) y pp. 112-113 (teatro Mali).

⁷⁴ A. Yufit, «Hechos, documentos, historia», *Teatr* [El teatro] (1966), número 6, p. 43.

soviético no entendido en cuestiones de teatro, o dañado si se encargara de él un actor con los colores soviéticos y que dirigiera correctamente los asuntos en el terreno comercial, pero no aportara nada en el terreno cultural y educativo⁷⁵.

A pesar de esta actitud del centro, la nacionalización —o, más exactamente, la municipalización— fue ampliamente puesta en práctica durante 1918. La iniciativa era puramente local: la municipalización era la política espontánea de los soviets a todo lo ancho del país. Tuvo lugar, comentó Kámeneva, «en parte contra los deseos del centro». Se ha sugerido que, dadas las condiciones económicas del momento, la municipalización era muchas veces favorecida por las compañías teatrales locales y por los empresarios. El historiador de Leningrado Trabski escribe:

Para la mayoría la cuestión no era en absoluto teórica, sino un problema esencial relacionado con la necesidad de firmar un contrato para la temporada siguiente. Tener un empleo de los soviets era más de fiar y, para el empresario, más beneficioso. El Narkomprós recibió gran cantidad de cartas pidiendo respuesta a la pregunta: «¿Qué pasa con la nacionalización?»⁷⁶

De este modo, el Narkomprós se vio empujado a nacionalizar, en parte contra su voluntad y contra el clamor de los miembros dirigentes de los teatros de Moscú, cuya objeción de principios no se ablandaba ante las perspectivas de ventajas materiales. En junio de 1919, en una reunión para discutir el proyecto de nacionalización, sólo I. Slavinski (presidente del Rabis, sindicato de trabajadores del arte) habló a favor de la nacionalización, porque, dijo, «ya ha sido llevada a cabo por los soviets locales en distintas formas distorsionadas». Yuzhin, en un «discurso patético», según informaba *Izvéstia* el 17 de junio de 1919, «exigió absoluta libertad para el teatro» y sostuvo que ésta era incompatible con la total nacionalización de los teatros privados. Otro participante «se permitió hacer un ataque burdo e incorrecto contra el TEO del Narkomprós y sus dirigentes», tras lo cual los comunistas presentes se marcharon en señal de protesta.

⁷⁵ Citado en A. I. Trabski, «Decreto leninista (Sobre la historia de la redacción del 'Decreto de unificación de los asuntos teatrales')», en *Teatr i dramaturgiia. Trudi leningrádsкого gosudárstvennogo instituta teatralnói múziki i kinematografi* [El teatro y la dramaturgia. Trabajos del Instituto estatal de teatro, música y cinematografía de Leningrado] (Leningrado, 1967), p. 71.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 71.

En julio, Yuzhin, Nemiróvich-Dánchenko, Tairov, del teatro Kamerni, y E. M. Novomirski, del Bolshoi, publicaron un informe en nombre de los teatros estatales y los teatros asociados, Kamerni y de Arte de Moscú, defendiendo que la nacionalización era a la vez impracticable e «irreconciliable con el principio de la libertad del trabajo creativo»⁷⁷.

Dentro del gobierno, el apoyo a la nacionalización procedía de A. V. Galkin y S. I. Kanatchikov, del Mali Sovnarkom*. Su campaña en favor de la nacionalización fue, al mismo tiempo, una campaña por la «proletarización» de los teatros y la inversión de la política de Lunacharski con respecto a los teatros estatales y la tradición teatral. En 1919 Galkin pidió que se pusiera fin a la subvención de los teatros estatales en su forma actual, diciendo que «sería mejor utilizar el escenario del teatro Bolshoi para la agitación y la propaganda»⁷⁸. Galkin y Kanatchikov propusieron una resolución al Mali Sovnarkom que obligara a los teatros de Moscú a incluir obras «de contenido revolucionario» en su repertorio⁷⁹. En estas dos ocasiones, Lenin intervino en apoyo de los teatros tradicionales y las propuestas fueron rechazadas. Un proyecto de nacionalización de los teatros fue por dos veces aceptado por el Mali Sovnarkom en 1919 y por dos veces rechazado por el Bolshoi Sovnarkom⁸⁰. Una vez más, Lenin tomó la iniciativa de rechazar los proyectos. Originalmente habían sido redactados por el TEO, bajo la dirección de Kámeneva.

En julio, Kámeneva dejó el TEO, con evidente disgusto, y pasó a trabajar en la sección cultural del MONO. En su fiesta de despedida, el simbolista Viacheslav Ivanov recitó un poema dedicado a ella. Su sucesor en el TEO fue Lunacharski⁸¹.

El movimiento espontáneo de municipalización, junto con la presión política de la izquierda, había creado una situación en que era inevitable la reorganización de la administración teatral. La tarea de Lunacharski consistió en formularla en términos que fueran aceptables para los dirigentes teatrales así

⁷⁷ Citado en Kniázhevskaja, *Yuzhin-Sumbátov i sovetski teatr* [Yuzhin-Sumbátov y el teatro soviético], pp. 36-37.

* El Mali Sovnarkom: oficina del (Bolshoi) Sovnarkom cuya función consistía en preparar materiales y proyectos para ser examinados por el Sovnarkom.

⁷⁸ E. K. Malinóvskaja, «Consulta a Ilich», *Izvéstiia* [Noticias] (1963), número 77, 31 de marzo, p. 5 (primera edición póstuma).

⁷⁹ Yufit, «Hechos, documentos, historia», p. 39.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 38.

⁸¹ Véase *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1919), núm. 164 27 de julio, p. 4, y núm. 175, 7 de agosto, p. 4.

como para los políticos, y al mismo tiempo hacer lo menos posible por cambiar el *statu quo*.

A principios de agosto, Lunacharski convocó una reunión para anunciar su proyecto de «concentración de los asuntos teatrales» y creación de un órgano central de administración del teatro, el Tsentrteatr. De acuerdo con su proyecto, como informaba *Izvéstiia* el 3 de agosto de 1919, las propiedades teatrales (edificios e inventario) se convertirían en propiedad del Estado, para ponerse a disposición de las compañías y asociaciones de acuerdo a las condiciones que decidiera el Tsentrteatr. Los teatros estarían sometidos a estimaciones financieras y serían financiados en distintas categorías por el Estado; pero «los teatros podrían existir por sus propios recursos y no ser considerados peligrosos, sino dejados completamente fuera de la atención del Estado». Los teatros con dirección de confianza, «cuyo valor cultural sea reconocido e incontrovertible», serían «reconocidos autónomos», aunque el Tsentrteatr se reservaba el derecho a imponerles ciertas exigencias sobre el repertorio y «en el sentido de llevar el teatro más cerca de las masas populares y del ideal socialista». Los teatros privados tendrían acceso a la propiedad teatral, a condición de que sus consejos de administración incluyeran a representantes del Tsentrteatr o de los departamentos de educación locales; pero no se considerarían en posesión de autonomía. El Tsentrteatr, deseoso de fomentar el desarrollo de una actividad artística independiente, transferiría progresivamente «todos los teatros cuyo colectivo artístico sea lo bastante fuerte» a la categoría de teatros autónomos.

Habría un cambio en la administración de los teatros estatales, continuaba el proyecto de Lunacharski, pero tanto el TEO como el departamento de teatros estatales estarían subordinados al Tsentrteatr y harían la función de aparato técnico. La jurisdicción del Tsentrteatr abarcaría los teatros estatales, municipales y privados. Su presidente sería el comisario del pueblo para la Educación (Lunacharski) y el vicepresidente sería nombrado por el Narkomprós. La dirección colegiada del Tsentrteatr tendría siete miembros, cuatro de ellos nombrados por el Narkomprós y tres por el sindicato de trabajadores del arte.

El primer rasgo notable del proyecto de Lunacharski era que mantenía el *statu quo* en la administración de los teatros estatales —sin disminuir su autonomía ni suprimir las barreras protectoras del departamento de teatros estatales— y daba a los

demás teatros la oportunidad de conseguir la misma situación de privilegio y autonomía administrativa. El segundo rasgo del proyecto era que colocaba al Tsentreteatr, así como al TEO y de hecho al departamento de teatros estatales, bajo el control personal de Lunacharski, y que la composición de la dirección del Tsentreteatr era tal que excluía a las personas no aceptables para el Narkomprós o para el sindicato de trabajadores del arte. El tercer rasgo era que no se excluía la empresa teatral privada y que las regulaciones impuestas a los teatros privados eran indudablemente menos pesadas que las prácticas *ad hoc* de muchos soviets locales.

Aparentemente, el proyecto causó tan favorable impresión en el mundo teatral que casi inmediatamente Lunacharski encontró necesario corregir la ilusión de que estaba ofreciendo autonomía más subvención a todos y cada uno. Aparte de los teatros estatales y el teatro de Arte de Moscú, creía que de hecho sólo era probable que otros dos teatros obtuvieran inicialmente el estatuto de autonomía, escribió en *Izvéstiia* el 7 de agosto.

El 26 de agosto el Sovnarkom aprobó el proyecto de Lunacharski con sólo una corrección de importancia: la dirección del Tsentreteatr habría de tener diez miembros en lugar de siete, de los que siete serían nombrados por el Narkomprós y tres por el VTSSPS. Fue un golpe al Rabis, que había apoyado a Lunacharski en la presentación del proyecto, pero no tenía ninguna significación especial para el Narkomprós. El decreto del Sovnarkom también concedía a los soviets de Moscú y Petrogrado el derecho a enviar representantes con voto al Tsentreteatr. El decreto del Sovnarkom, con el título de «Decreto de unificación de los asuntos teatrales», fue publicado en *Izvéstiia* el 9 de septiembre.

La aprobación del proyecto de Lunacharski constituyó una victoria para él y para los teatros estatales, y una gran contradicción para la izquierda teatral. K. N. Malinin, que había defendido los teatros estatales contra los ataques de Kerzhéntsev en la conferencia de la Proletkult de septiembre de 1918, fue nombrado vicepresidente del Tsentreteatr. Los primeros miembros nombrados por el Narkomprós fueron D. I. Leschenko (de la primitiva dirección del Narkomprós de Petrogrado), P. M. Kerzhéntsev, Viacheslav Ivanov, I. V. Exkuzóvich (director de los teatros estatales de Petrogrado), Elena Malinóvskaiia (directora del departamento de teatros estatales de Moscú), el músico L. L. Obolenski y A. I. Yuzhin, teniendo Nemiróvich-Dánchenko

derecho a representar a Exkuzóvich cuando éste estuviera en Petrogrado⁸². Esta representación era sorprendentemente favorable a los teatros estatales. Sólo había un representante de la izquierda teatral (Kerzhéntsev, de la Proletkult) y ningún futurista ni representante de los teatros privados. El teatro de Arte de Moscú, representado por Nemiróvich-Dánchenko, tenía efectivamente estatuto de teatro estatal.

En diciembre de 1919, en señal de su papel de depositarios y maestros del arte teatral, invulnerable al ataque revolucionario, los teatros estatales y el teatro de Arte de Moscú recibieron el título de teatros «académicos»⁸³.

La batalla sobre la ideología fue un acompañamiento constante de estas luchas sobre las formas organizativas, y en el invierno de 1919-20 Lunacharski fue constantemente atacado por la izquierda por su defensa del teatro tradicional y por su olvido (según sus adversarios) del teatro revolucionario y experimental. Sus principales adversarios fueron Kerzhéntsev y Bujarin.

Kerzhéntsev consideraba a Lunacharski en siniestra alianza con los reaccionarios del teatro, Yuzhin (del teatro Mali) y Tairov (del teatro Kamerni). Creía que el teatro proletario se crearía mediante el rechazo del pasado y no, como pensaba Lunacharski, mediante el dominio y desarrollo de las formas tradicionales. Los teatros burgueses deberían mantenerse sólo como museos, escribió Kerzhéntsev, «que conservan para nosotros los monumentos del pasado y los protegen del polvo y la descomposición; pero nadie defendería que el arte se crea en el silencio de los museos»⁸⁴. En el teatro no podía haber compromiso con el enemigo ideológico porque «el presente no es un período de construcción pacífica en ningún campo, incluido el del teatro, sino un período de lucha cruel, de lucha sangrienta»⁸⁵.

Lunacharski, replicando a Kerzhéntsev «en nombre del proletariado», defendió que en realidad el proletariado prefiere el teatro clásico al «revolucionario». Este hecho, añadía, era

⁸² TSGAOR [AECRO] 2306/1/182, 16 de agosto y 19 de noviembre de 1919.

⁸³ Kniázhevskaja, *Yuzhin-Sumbátov i sovetski teatr* [Yuzhin-Sumbátov y el teatro soviético], pp. 97 y 194.

⁸⁴ Kerzhéntsev, «El museo teatral», *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 48, 13-19 de enero, pp. 4-5.

⁸⁵ Kerzhéntsev, «La herencia burguesa», *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 51, 5-8 de febrero, pp. 2-3.

más importante que las ideas de «cualquier periodista intelectual, aunque sea del partido»⁸⁶.

E imagínese, camarada Kerzhéntsev, que no sólo he visto cómo se aburría el proletariado en la representación de unas cuantas obras «revolucionarias», sino que incluso he leído una declaración de marinos y obreros pidiendo que estos espectáculos revolucionarios sean suprimidos y sustituidos por representaciones de Gogol y Ostrovsky*.

Además, Lunacharski reprochaba a Kerzhéntsev su comportamiento en la reciente conferencia sobre el teatro obrero y campesino, donde, desafiando la línea del partido sobre las relaciones entre el proletariado y el campesinado, había hecho todo lo posible por crear antagonismos entre los dramaturgos proletarios y campesinos.

El primer ataque de Bujarin apareció en *Pravda*, de la que era director, el 16 de octubre de 1919. Criticaba «la producción de puro tedio» a expensas del Estado en los teatros tradicionales, y reprochaba al Narkomprós su olvido de la Proletkult, «que no puede conseguir un edificio teatral decente para representar una obra militante».

En los días de las grandes revoluciones, disfrutar de *El jardín de los cerezos* (ni siquiera *La fábrica de los cerezos*) constituye la más sobrenatural estupidez. Es puro barbarismo, que se convierte simplemente en algo triste y ridículo. El público de la clase trabajadora que asiste a tales obras y bosteza de aburrimiento... se acozara para «comprender» todo el «valor» de esas cosas bonitas, es decir, para adaptar su psicología militante a la psicología de nuestras abuelas. Los residuos de respeto servil por la cultura aristocrática se están haciendo profundos gracias a la predicación de algunos de nuestros ideólogos que apoyan esta corrupción del proletariado.

El título del artículo de Bujarin era, lo que es característico, «La lucha contra los blancos en el teatro (una propuesta práctica)». Fue motivado por la representación en un estudio de la Proletkult de la obra *Krásnaia pravda* [Verdad roja], escrita por un comandante herido del Ejército Rojo y enviada a un concurso organizado por Gorki y Lunacharski para escoger el mejor melodrama original. Bujarin admitía que la obra era tosca (aunque ponía la palabra entre comillas), pero afir-

⁸⁶ Lunacharski, «En nombre del proletariado», *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 51, 5-8 de febrero, pp. 3-4.

* La «declaración», mencionada en otro lugar por Lunacharski, procedía de los marineros de Kronstadt.

maba que se ajustaba a la psicología militante de los soldados del Ejército Rojo: «Les hará *temblar* de emoción, y eso es útil. Y es todo lo que el arte puede conseguir.»

Bujarin volvió a atacar en *Pravda* el 16 de diciembre. La ocasión para este segundo artículo fue la representación de la obra *Mstitel* [*El vengador*], adaptada por el proletkultista V. F. Pletnev de una historia de Paul Claudel sobre los últimos días de la Comuna de París. Fue montada por el teatro de la Proletkult en una sala con capacidad para 300-400 personas. ¿Por qué, preguntaba Bujarin, no se representaba para audiencias de millares? «Porque los dirigentes de nuestros teatros están cautivos de los ideólogos burgueses.» Escribiendo sobre los teatros tradicionales, Bujarin concedía que las «flores pueden crecer incluso sobre un cadáver. Pero no son ésas las flores que necesita el proletariado.» La reacción del público a *Mstitel*, según Bujarin, había sido clamorosa. Todo el mundo había participado en una experiencia emocional colectiva:

Se me acercaron los camaradas uno tras otro y todos dijeron las mismas palabras: «Estoy temblando de pies a cabeza»...

Debemos aplastar el viejo teatro. Quien no entiende esto es que no entiende nada.

Lunacharski se sintió bastante contento de que Bujarin alabara el melodrama proletario (*Mstitel*) y el drama de agitación proletaria (*Krásnaia pravda*), pues en principio también él apoyaba estos géneros. Pero le enfureció que Bujarin, un político destacado, pudiera echar todo su peso contra los teatros tradicionales de una manera quizás «adecuada para un periodista, pero difícilmente adecuada desde el punto de vista del Estado»⁸⁷.

Lunacharski escribió una larga réplica al segundo artículo de Bujarin, enviando copias al gobierno y a los dirigentes del partido⁸⁸. Era un viejo partidario de la cultura proletaria, escribió, desde antes que Bujarin y no estaba dispuesto a ver comprometido su futuro por la exageración de sus actuales logros. Las obras proletarias no eran populares entre el gran

⁸⁷ Lunacharski, carta al director, *Pravda* (1919), núm. 242, 29 de octubre, p. 2 (réplica al artículo de Bujarin del 16 de octubre).

⁸⁸ Lunacharski, «El teatro revolucionario (respuesta al camarada Bujarin)», *Véstnik teatra* [*El correo del teatro*] (1919), núm. 47, 23-28 de diciembre. También en Lunacharski, *Sob soch.* [*Obras completas*], vol. 3, páginas 100-105. No está claro si el artículo fue enviado a *Pravda* para su publicación.

público, ni siquiera entre el público proletario; y en aquellos momentos su escenario adecuado eran el estudio y el pequeño teatro.

Es hermoso montar *Mstitel* ante 300 camaradas con determinadas simpatías, utilizando artistas aficionados que no ponen en la obra mucho arte pero sí mucha sinceridad y ardor revolucionarios. Pero otra cosa es montarla como una representación completa, con actores profesionales que no le tienen simpatía [a la obra], en un teatro que ha de atraer a un público de 2.000 personas todos los días...

Mientras yo siga siendo Comisario del Pueblo para la Educación, mi primera preocupación seguirá siendo introducir al teatro proletario en el dominio de toda la cultura humana. Ningún primitivo ABC del comunismo* me apartará personalmente de ese camino... Si los dirigentes de la revolución rusa desean seguir otro camino, tendrán que nombrar otro comisario del pueblo, que sea capaz de montar en un caballo blanco —perdón, rojo— y liquidar las universidades** y silenciar a los desgraciados burgueses Beethoven, Schubert y Chaikovski en todos los conciertos, ordenando a los músicos que sólo toquen un «himno» (por supuesto, no «Dios salve al zar», sino la «Internacional»), si bien con variaciones.

Así quedó el debate hasta el otoño de 1920. Mientras tanto, la administración de asuntos teatrales permaneció, de forma algo precaria, en manos de los partidarios de la tradición. El problema de Lunacharski consistía en que, aparte de él mismo, no había ningún miembro destacado del partido con opiniones moderadas que pudiera encargarse del teatro. Con la creación de la Glavprofobr a comienzos de 1920, Lunacharski disponía aún de menos tiempo para dedicar al teatro. Seguía siendo el director del Tsentreteatr, pero en febrero se vio obligado a entregar el TEO a Vera Menzhínskaia⁸⁹, quien, como muestra de suave carácter y sin experiencia en el teatro, tenía poca autoridad. Kámeneva se enfadó con el departamento de artes del MONO y —quizás tan sólo por la lógica de la competencia interdepartamental— comenzó a patrocinar a la izquierda teatral***.

* Referencia al *ABC del comunismo* [*Azbuka kommunizma*], de Bujarin y Preobrazhenski, que se acababa de publicar.

** Paráfrasis del pasaje de *Istoria odnogo goroda*, de Saltikov-Shchedrin, que describe al mayor Perejvat-Zalijvatski, gobernador de la ciudad de Glupov, «que entró en Glupov en un caballo blanco, incendió el *gymnasium* y abolió la enseñanza».

⁸⁹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 10 de febrero de 1920.

*** En sus memorias, Jodasévich, escribiendo sobre el mutuo antagonismo entre Andréeva y Kámeneva, comenta que Kámeneva «llamó a Meyerhold en su ayuda» como autodefensa.

En Petrogrado, un posible candidato parecía ser María Féodorovna Andréeva. Andréeva evidentemente no carecía de experiencia en la cuestión de defender el teatro tradicional de las masacres de la izquierda. Como directora del departamento de teatros y espectáculos de la Comuna del Norte, se había enfrentado de manera eficaz con la competencia de la autoridad de Meyerhold, quien, como director del TEO de Petrogrado, era partidario de la izquierda; y después de su partida hacia el sur en mayo de 1919 había consolidado la administración de los teatros de Petrogrado (que no eran teatros estatales) bajo su propia autoridad. Había emprendido una campaña incansable contra los futuristas del IZO de Petrogrado nombrados por Lunacharski; y en una ocasión éstos se habían quejado —a Zinóviev, precisamente— de la supresión administrativa de sus derechos al trabajo creativo libre. Zinóviev, a quien sólo Andréeva molestaba más que los futuristas, les prometió su apoyo⁹⁰.

Indudablemente, Andréeva era más agresiva de lo que Lunacharski hubiera deseado en sus batallas contra la izquierda, pero era una persona capaz y entendía de teatro. En enero de 1919, Lunacharski la nombró delegada suya en el sector de artes [*judozhestvenni sektor*] del Narkomprós de Petrogrado⁹¹. Por desgracia, Andréeva, que originalmente no había sido nombrada por el Narkomprós, sino por la administración de Petrogrado, ya no era *persona grata* al Soviet de Petrogrado, el cual se negó a confirmar su nombramiento para el sector de artes del Narkomprós y, a comienzos de 1920, trató de nombrar a otro candidato al puesto. El intento no tuvo éxito y Andréeva fue confirmada como directora del sector de artes de Petrogrado, sólo a resultas de la intervención de Lenin a su favor⁹².

Parece que en la primavera de 1920 Lunacharski ofreció a Andréeva el cargo de directora del TEO de Moscú⁹³, pero la oferta no fue aceptada. Bajo la presión de la izquierda, la situación se deterioraba en Moscú. Entonces, inesperadamente, Lunacharski encontró una solución. En la segunda mitad de agosto de 1920 fue enviado a Kuban en el tren de propaganda «Revolución de Octubre». En Rostov encontró a Meyerhold, recién liberado de la cárcel por los blancos y ahora candidato

⁹⁰ Kuznetsov, «El comisario de los teatros», en *M. F. Andréeva*, p. 416.

⁹¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 24 de enero de 1919.

⁹² *M. F. Andréeva*, pp. 273 y 656.

⁹³ Véase la carta sin firma, indudablemente de Lunacharski, a Andréeva, fechada 19 de abril de 1920, en *M. F. Andréeva*, pp. 279-281.

al partido comunista⁹⁴. Sin más ni más, Lunacharski se lo llevó a Moscú al regreso y anunció su nombramiento como director del TEO⁹⁵.

El nombramiento de Meyerhold fue celebrado por la izquierda teatral como una señal de que al fin se iba a revolucionar el teatro. Es posible que Lunacharski esperase otra cosa. En 1818-19 Meyerhold —a diferencia de Mayakovski y otros de sus amigos— no había sido un polemista de la izquierda, aunque era un importante innovador teatral por derecho propio. Antes de la revolución había trabajado durante una década en los teatros imperiales de Petrogrado y eso pudo hacer que Lunacharski esperase que tuviera al menos alguna tolerancia con la tradición teatral.

Pero Meyerhold había vuelto del Sur como un hombre cambiado, «poseído», como escribió su amigo Erenburg, «por el espíritu de la iconoclasia»⁹⁶. En octubre, contra los deseos de Lunacharski, liquidó el teatro estatal modelo [*pokazatelni teatr*] y entregó sus locales a la Proletkult⁹⁷. Luego, aliado con Kámeneva, lanzó la consigna «Octubre teatral»: la revolución en el teatro.

El «Octubre teatral», según informaba *Izvéstiia* el 27 de octubre, significaba la total nacionalización de los teatros, la liquidación de los teatros estatales, la introducción de obras revolucionarias de acuerdo con las directivas de un plan de repertorio general, la lucha contra la falsa ideología en el teatro y la evolución de la técnica teatral. Sus imperativos artísticos eran «el abandono de la literatura, la psicología y el realismo en las representaciones» teatrales y la utilización de las técnicas del cubismo, el futurismo y el suprematismo^{98 y *}.

Dejando de lado el programa artístico del «Octubre teatral», sus consignas eran completamente inaceptables para Lunacharski porque iban contra la tradición teatral, contra su administración del teatro y contra la tolerancia hacia todos los grupos teatrales, excepción hecha de los de vanguardia. El

⁹⁴ J. Jelagin, *Temni gueni* [Un genio oscuro] (Nueva York, 1955), p. 222.

⁹⁵ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 16 de septiembre de 1920.

⁹⁶ I. Erenburg, *First years of Revolution 1918-1921* (Londres, 1962), página 129.

⁹⁷ Lunacharski, *Sob. soch.* [Obras completas], vol. 7, p. 255; y *Pravda* (1920), núm. 234, 20 de octubre, p. 2.

⁹⁸ Kniázhevskaja, *Yuzhin-Sumbátov i sovetski teatr* [Yuzhin-Sumbátov y el teatro soviético], pp. 105 y 108.

* «Suprematismo» fue el término utilizado por Malévich para su estilo geométrico de pintura; por ejemplo, su «Blanco sobre blanco» de 1918.

«Octubre teatral» fue una apuesta sin reservas a favor del monopolio teatral de la izquierda.

En noviembre, uno de los partidarios de Meyerhold alegó que el Sovnarkom estaba a punto de conceder este monopolio mediante la reorganización del Tsentreteatr⁹⁹. Tanto si era así como si no, Lunacharski encontró que la situación era lo bastante seria como para tomar medidas defensivas. En noviembre anunció que los teatros estatales (Alexandrinski, Mariinski, Mijailovski, Bolshoi y Mali, el Teatro de Arte de Moscú, con su primer y segundo estudios, el Kamerni y el nuevo Teatro para Niños, estaban y se mantendrían fuera de la jurisdicción del TEO y, por tanto, fuera de la esfera de la revolución teatral¹⁰⁰.

Por lo que se refería a los teatros estatales, la declaración de Lunacharski se limitaba a ser una confirmación de la situación administrativa existente desde 1918. Defender que por el hecho de que existiese el TEO tenían que subordinarse a él todos los teatros sin excepción, escribió Lunacharski en un artículo justificatorio publicado con su declaración, era «una objeción burocrática infantil y trivial». La exención de los teatros Kamerni y de Arte de Moscú también podía justificarse mediante el decreto de 1919 «Sobre la unificación de los asuntos teatrales». Más difícil era justificar la exención del Teatro para Niños —cuya organizadora, Natalia Iliinichna Sats*, tenía diecisiete años—, pero Lunacharski explicó ápaciguadamente que

al camarada Meyerhold no le gusta la dirección del teatro [para niños], pero a mí sí me gusta... ¿Cómo puede estar este teatro bajo la dirección del camarada Meyerhold cuando, según su propia conciencia, no puede responder de él?

El resultado de la declaración de Lunacharski fue limitar la esfera del «Octubre teatral» a aquellos teatros que ya eran revolucionarios y a todos los teatros privados más pequeños y de menos éxito. La izquierda lo entendió como una castración del «Octubre teatral» contra la que se debía luchar con todas las armas disponibles.

⁹⁹ I. Shapirstein (Lers), «Sobre el destino del Octubre teatral», *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 75, 30 de noviembre, p. 2.

¹⁰⁰ «Del Comisario del Pueblo para la Educación», *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 74, 20 de noviembre, p. 2.

* Sobrina de Natalia Alexandrovna Rozenel (nacida Sats), que se convirtió en la segunda esposa de Lunacharski en 1922.

Entre las armas a disposición de la izquierda estaban las actividades teatrales del propio Lunacharski. Dos de las obras que Lunacharski escribió durante los años de la guerra civil —*Los magos* [Magui] e *Iván en la gloria* [Ivan v raiú]— eran dramas poéticos simbólicos al estilo de Maeterlinck¹⁰¹. Los escribió por las noches, a manera de evasión de sus obligaciones políticas y organizativas, pretendiendo tan sólo, como explicó, «olvidarme de mí mismo y escapar al reino de las imágenes y las ideas puras»¹⁰². Las imágenes que le venían en estos curiosos sueños en vela eran religiosas y místicas: no sólo le servían de evasión a su vida laboral, sino que lo consolaban de la violencia inmediata de la revolución y la guerra civil.

Una tercera obra, *Oliver Cromwell*, pertenecía a un género dramático distinto, el del melodrama histórico. Siguiendo a Romain Rolland*, Lunacharski entendía el melodrama, el drama de las pasiones elevadas, como el único medio mediante el cual el escritor podía dirigirse directamente a un público extenso. Por tanto, era la forma dramática más adecuada para un período de revolución popular. El melodrama, escribió Lunacharski en 1919,

no será una forma simplificada, ordinaria y degradada, como piensan los estetas, sino que será una forma de transformar nuestros experimentos caprichosos, refinados e hiperculturales... en una forma que se acredite ante un gusto sano, monumental, sencillo, claro y fuerte...¹⁰³.

El melodrama histórico *Oliver Cromwell* fue escrito con la intención de hacer una obra «revolucionaria» que pudiera ser aceptada por los teatros tradicionales y los actores profesionales**, y que resultara accesible al gran público. Intentaba explorar la naturaleza de Cromwell en cuanto revolucionario victorioso e, implícitamente, comparar su liderazgo revolucionario con el de Lenin.

¹⁰¹ Lunacharski había escrito extensamente sobre las obras de Maeterlinck antes de la revolución; véanse, por ejemplo, sus artículos en *Obrazovanie* [La enseñanza] (San Petersburgo, 1902), núms. 9, 10 y 12.

¹⁰² *Magui* [Los magos] (prefacio) (Moscú, 1919), p. 1.

* La teoría de Rolland del melodrama está expuesta en *Théâtre du peuple*, publicado en traducción rusa por «Znanie» en 1910, y en una nueva traducción de V. Ivanov por el TEO, del Narkompros, 1919.

¹⁰³ «¿Qué clase de melodrama necesitamos?», *Sob. soch.* [Obras completas], vol. 2, p. 21.

* *Cromwell* fue montada por el teatro Mali, con Yuzhin en el papel estelar, en 1921. De este modo el Mali se convirtió en el primer teatro estatal que incluyó una obra «revolucionaria» en su repertorio.

El 20 de noviembre de 1920, en el punto más alto de la lucha por el «Octubre teatral», Kerzhéntsev lanzó un ataque violento y fundamentalmente político contra el Lunacharski dramaturgo. Fue publicado en *Pravda* bajo el neutro título de «Bibliografía». Kerzhéntsev escribía:

En los últimos meses, la Gosizdat ha publicado tres obras teatrales de A. V. Lunacharski.

¿Cuál es su contenido?

Oliver Cromwell es una obra histórica. El autor alaba al Danton de la revolución inglesa —Oliver Cromwell— y condena a sus Marat: los *levellers*... Es un auténtico himno al compromiso político y una dura [condena] de las aspiraciones comunistas de la época.

Los magos es una obra mística y filosófica. Bajo su apariencia esotérica y mística, su esencia parece ser la afirmación de que «todo es lo mismo en el mundo», de que Dios y el Diablo son iguales, de que lo alto y lo bajo es lo mismo. Si desciframos su simbolismo, encontramos una típica filosofía anarquista pequeñoburguesa que está dispuesta a aceptar el mundo entero y a alabar lo mismo a la derecha que a la izquierda, al comunismo o a los guardias blancos, a Lenin y a Wrangel.

Iván en la gloria es una obra religiosa. Jehová y Cristo, ángeles y arcángeles, el infierno y el cielo aparecen como genuinas realidades vivas. Su contenido es que, bajo la influencia de la propaganda bolchevique de Iván, que ha aterrizado en el cielo, los venerados Jehová y Cristo se arrepienten de sus pecados y renuncian a su poder divino en favor del pueblo. El rey de los cielos se avergüenza de sus errores y amablemente otorga una constitución al pueblo.

Es extraño que el comisario del pueblo encargado de la educación comunista de la Rusia soviética pueda predicar ideas reaccionarias en forma poética, y que estas obras sean publicadas por la Gosizdat y no se pasen en forma manuscrita como material para lectura de entretenimiento.

Pero lo más interesante es que A. V. Lunacharski afirma que las ideas que predica en sus obras no forman normalmente parte de su concepción del mundo (véase el prefacio a *Los magos*). ¡Esto es un descubrimiento verdaderamente sensacional! Resulta que A. V. Lunacharski considera necesario ser leal a las ideas comunistas mientras está actuando como político; pero encuentra permisible predicar ideas completamente contrarias tan pronto como coge la pluma de dramaturgo. He aquí un típico caso de trabajo creativo individual y desorganizado. Créo que si, antes de publicar sus obras, el camarada Lunacharski hubiera buscado el consejo, no de sus amigos (a quienes, escribe, les gusta mucho *Los magos*), sino de un público genuinamente proletario, hubiera oído una crítica tajante y descarada que incluso podría haber dirigido su inspiración poética por caminos comunistas y no por los actuales caminos individualistas y [azarosos].

Hace mucho tiempo que es hora de llevar la fantasía de nuestros pocos poetas comunistas a los límites estrictos pero necesarios de la disciplina del partido.

Mientras Kerzhéntsev arremetía contra Lunacharski por la izquierda, Krúpskaia le estaba atacando desde la derecha. El primer motivo de su desaprobación era la representación vanguardista de Meyerhold de *Les Aubes* [Zori], de Verhaeren, en su Primer Teatro de la RSFSR. La obra había sido vuelta a escribir en parte y enmarcada en la Rusia revolucionaria. Krúpskaia, escribiendo en *Pravda* el 10 de noviembre, criticó tanto los decorados futuristas como la modernización de la obra, que encontraba incongruente y —en cuanto representación de la revolución rusa— inexacta. Puesto que Lunacharski había nombrado a Meyerhold para el TEO, permitiéndole organizar el Primer Teatro de la RSFSR, y presentó el estreno de la obra de Verhaeren con la afirmación de que, en principio, aprobaba «la reelaboración de las obras y su adaptación a nuestra realidad revolucionaria»¹⁰⁴, Krúpskaia le reprochó en la dirección del Narkomprós (aunque no en letras de molde) su protección a Meyerhold y su fomento de la izquierda teatral¹⁰⁵.

Lunacharski, pues, estaba en la desgraciada situación de ser atacado desde la izquierda por su apoyo a los teatros tradicionales y desde la derecha por su tolerancia con la izquierda, y por *Pravda*, por la falta de ortodoxia de sus propias obras teatrales. El ataque contra sus obras, aunque aparentemente sin importancia en la cuestión central del teatro, futuristas contra tradicionales, era especialmente perjudicial porque resucitaba todas las viejas dudas de los bolcheviques sobre la confianza ideológica y política que merecía Lunacharski. Como comentaba *The Times* (Londres) el 23 de diciembre, citando extensamente el artículo de Kerzhéntsev bajo el titular «Los rojos, en desacuerdo: un poeta herético»:

Es curioso que en *Der Materialismus* [Materialismo y empirio-criticismo], publicado en 1909, Lenin atacara a Lunacharski por «coquetear con la religión», y dijera que eso bastaba para darle a uno risa, de la misma manera que en 1915 atacó públicamente a Trotski por «oportunista burgués».

El efecto conjunto de los artículos de Krúpskaia y Kerzhéntsev fue trasladar la controversia teatral al terreno político. Kerzhéntsev —probablemente con el apoyo de Bujarin, puesto que su artículo apareció en *Pravda*— amenazaba a Lunachars-

¹⁰⁴ *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 74, 20 de noviembre, p. 10.

¹⁰⁵ Lunacharski, *O teatre i dramaturgui* [Sobre el teatro y la dramaturgia] (Moscú, 1958), vol. 1, p. 789 (Nota del editor A. Deich).

ki con la «disciplina del partido» y daba la impresión de tratar de reclutar partidarios para una intervención política a favor de la izquierda y contra la política de Lunacharski de tolerancia en las artes. Krúpskaia no le amenazó ni le acusó de tener una ideología extraña; pero, dado que era la esposa de Lenin y era sabido que Lenin compartía sus puntos de vista sobre el arte, su artículo fue considerado por toda la izquierda teatral como un desafío político de la autoridad y una señal de que el futurismo estaba ante un proceso político. La izquierda esperaba una batalla política en el terreno de las artes y confiaba en ganarla. Lunacharski confiaba en evitarla, pero se preparaba para defenderse contra los ataques políticos de ambos bandos.

El ataque de la izquierda contra Lunacharski se basaba en la premisa —completamente contraria a la de Krúpskaia— de que Lunacharski no era un amigo de la vanguardia, sino un adversario. Esto parece estar relacionado con su colaboración al debate público sobre el montaje de *Les Aubes* por Meyerhold, donde negó que el arte «revolucionario» tuviera ninguna conexión necesaria con la política revolucionaria y criticó el futurismo en términos más duros de los que nunca antes había utilizado:

«El futurismo ha muerto [dijo]. Ya huele mal. Convengo en que sólo lleva tres días en la tumba, pero ya huele mal, y no hace falta buscar ningún Picasso para el proletariado. Decís que [los proletarios] están cautivos del viejo teatro, pero en realidad lo han visto muy poco. Sois vosotros quienes estáis cautivos de los cafés de París.»¹⁰⁶

Esto impulsó a Mayakovski, uno de los más activos defensores de la izquierda, a publicar una «Carta abierta a A. V. Lunacharski», donde opinaba que Lunacharski se retractaba ahora de su antigua postura favorable a la izquierda. Mayakovski recordaba las alabanzas de Lunacharski a su propia obra *Misteria-buff**, señalando que Lunacharski había nombrado a artistas de izquierdas para directores del TEO (Meyerhold), del MUZO (Lourie) y del IZO (Shterenberg), y —con fines polémicos— alegaba que la obra de Lunacharski *Iván en la gloria* constituía en sí misma una obra de arte de izquierdas, aunque presumiblemente no del tipo que aprobaba

¹⁰⁶ *Vétnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 75, 30 de noviembre, p. 14.

* Dirigida por Meyerhold, decorados de Malévich, en Petrogrado en 1918.

Mayakovski, puesto que la criticaba por utilizar «el lenguaje abstruso de las mentes retorcidas». «¿No encontraría bastante peliagudo 'aclarar' tantas cosas comprometedoras?», preguntaba Mayakovski¹⁰⁷.

El 26 de noviembre se concertó en la *Dom pechati* [casa de la prensa] un careo entre Lunacharski y Kerzhéntsev¹⁰⁸. El tema del debate era el ataque de Kerzhéntsev contra las obras de Lunacharski. El problema subyacente era si la izquierda debía recibir o no el apoyo en exclusiva del Estado.

La defensa que Lunacharski hizo de sus obras se basaba en el principio de la libertad creativa individual. Kerzhéntsev rechazó este principio. Otros participantes —Mayakovski y Víctor Shklovski— lo ignoraron. En 1920, el principio de la libertad creadora y de la mutua tolerancia en las artes sólo era defendido por los tradicionalistas artísticos y los «reaccionarios», y por Lunacharski. La izquierda artística los atacaba con la esperanza de contar con el apoyo del partido, que, de momento, no aparecía, pues aunque *Pravda* publicó el artículo de Kerzhéntsev, y probablemente Bujarin lo aprobaba, no hubo respaldo editorial al artículo ni tuvo continuidad, excepto por la publicación de la réplica de Lunacharski (también sin comentario editorial) el 28 de noviembre. A falta de declaración en contra del gobierno o del partido, Lunacharski seguía siendo el portavoz oficial sobre las artes, y el principio de la libertad creativa individual permaneció —aunque fuera por defecto— oficialmente sancionado. «Debe decirse», escribe un historiador soviético,

que la exigencia de aniquilar al adversario y suprimirlo de la faz de la tierra, las peticiones al gobierno para que privara a dicho adversario de la posibilidad de hacer una obra creativa e incluso le impusiera medidas de carácter represivo, sólo procedieron del campo de los «izquierdistas»¹⁰⁹.

En su prefacio original a *Los magos*, Lunacharski defendió el derecho del poeta «a plantear cualquier hipótesis y adornarla con los colores más poéticos, porque una de las tareas [de la poesía] es la ilimitada extensión de las percepciones y las ideas humanas». Replicando a Kerzhéntsev en *Pravda* el 28 de

¹⁰⁷ *Véstrnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 75, 30 de noviembre, pp. 2-3.

¹⁰⁸ El debate fue extensamente recogido en *Véstrnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 76-7, 14 de diciembre, pp. 16-19.

¹⁰⁹ *Kníázhevskaja, Yuzhin-Sumbátov i sovetski teatr* [Yuzhin-Sumbátov y el teatro soviético], p. 108.

noviembre, Lunacharski reafirmó esta idea y anunció su oposición a aquellos comunistas que por razones políticas deseaban disciplinar, y de este modo disminuir, la creatividad en las artes:

El camarada Kerzhéntsev se considera llamado a defender la disciplina del partido en el campo de la creatividad poética. Yo considero que una de mis principales funciones, fundamental en el cargo que ocupo, consiste en la defensa de los derechos de la libertad de la cultura frente a los sicofantes rojos...

Y cuando Mayakovski, durante el debate en la *Dom pechati*, acusó a Lunacharski de perseguir el futurismo, él replicó:

Yo, como comisario del pueblo, no he prohibido nada a los futuristas: afirmo que debe haber libertad en el campo de la cultura. Otros comunistas, equivocadamente, se imaginan que nosotros somos censores, policías. No. Nos vemos obligados a no permitir la libertad de prensa porque estamos en medio de una guerra civil; también estamos limitando las ediciones porque no tenemos papel. Kerzhéntsev sabe que estamos creando un Estado dictatorial para mandar el Estado al diablo. Así que no debemos dejarnos llevar por las actividades policíacas [*politseishchina*] y yo lucharé contra sus excesos por todos los medios.

Kerzhéntsev, reafirmando su ataque en la *Dom pechati*, dijo que la psicología de Lunacharski era la del «comunista vacilante que necesita un auxilio especial». Agregó que «ni en sus obras de teatro ni en su vida política desea Anatoli Vasilévich emprender una guerra sin cuartel por la construcción de lo nuevo. Sigue la línea del mínimo esfuerzo que engendra un oportunismo en el que hay elementos comunistas, pero también muchos elementos culturales burgueses». Lunacharski no se conmovió. «Quizás he pecado», dijo en su discurso final, «pero tozudamente no me arrepentiré».

Al mismo tiempo que afirmaba su postura de principios, Lunacharski ofreció defensas específicas de las tres obras atacadas. No se abstuvo, como pudiera haber hecho, de discutir las implicaciones políticas de sus obras. Defendiendo *Cromwell*, hizo una comparación bastante explícita con Lenin, aunque tal comparación no se encuentra en absoluto en el texto de la obra (ni se hizo, ni siquiera implícitamente, en la representación del teatro Mali en 1921, donde *Cromwell* parece haber sido presentada como un drama heroico de época y no como una obra de ideas). *Cromwell*, al igual que Lenin, impresionaba a Lunacharski sobre todo por «la especial cualidad de su actitud ante las masas, hacia la realidad y hacia las ideas pro-

pías». En su discurso en la *Dom pechati*, Lunacharski comparó la confianza que Cromwell sacaba de la inspiración bíblica con la confianza que Marx y Lenin habían tenido en sus premisas científicas (pero también morales). En un gran dirigente, dijo Lunacharski, el oportunismo no es falta de principios, sino un sentido extraordinariamente agudo del mundo real, como el que presenta la actitud de Lenin, por ejemplo, en las negociaciones de paz de 1918. Los *levellers*, a quienes admiraba Kerzhéntsev, fueron descalificados por Lunacharski en su carta a *Pravda* como la contrapartida de los anarquistas en la revolución rusa.

En su prefacio a *Los magos*, Lunacharski había escrito que su filosofía no era algo que él defendiera teóricamente. Sin embargo, la defendió, y su defensa tiene un interés especial porque —como dijo Gorki de la obra— «estaba escrita en un momento de terror intensivo por un miembro del gobierno soviético»¹¹⁰. La idea filosófica de la obra, tal como la exponía la carta de Lunacharski a *Pravda*, era que el conflicto y su resolución forman necesariamente parte de la vida y que su violencia inherente está justificada «por la conciencia de la profunda unidad de toda la vida». Gracias a la perspectiva histórica del relativismo marxista, dijo Lunacharski al público de la *Dom pechati*, comprendemos que los hombres entran en conflicto unos con otros debido a circunstancias históricas inevitables. El marxista lucha contra su enemigo sin odio, comprendiendo que cada cual está desempeñando su rol histórico.

Kerzhéntsev acusó a Lunacharski de igualar a Lenin y Wrangel. Lunacharski lo negó en su carta a *Pravda*, pero en el debate en la *Dom pechati* lo admitió en este sentido:

El camarada que me critica ha alegado que virtualmente considero a Wrangel y Lenin como una y la misma cosa... Tenemos una terrible ruina, una colosal destrucción mutua. Bien, ¿todos los que destruimos sin piedad son real y necesariamente canallas?... En primer lugar, no todos son canallas, y en segundo lugar el canalla no puede ser censurado por ser canalla... Nosotros sabemos y todo el mundo sabe que matan a un regimiento, no porque eso esté mal, sino porque está luchando contra ellos. Podemos decir: «Es un hombre admirable, le justificamos, pero es un héroe de los guardias blancos», y lo fusilamos. ¿Realmente miramos a los opresores con «odio»? Afirmamos únicamente el hecho histórico [de que son opresores]...

¹¹⁰ Lunacharski citó a Gorki que dijo, después de haber leído *Magui*, «Considero necesario publicarla, porque esta obra está escrita por un miembro del gobierno soviético en un momento de intenso terror», *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 76-77, 14 de diciembre, p. 17.

Al cabo de una semana del debate sobre las obras de Lunacharski, éste y la izquierda fueron víctimas conjuntas de una carta del Comité Central «Sobre la Proletkult», publicada en *Pravda* el 1 de diciembre, que condenaba el futurismo y criticaba al Narkomprós por fomentarlo*. Podría defenderse que ésta era la intervención del partido en el arte que la izquierda había intentado provocar, sólo que (desde su punto de vista, de la izquierda) erróneamente dirigida. De todas formas, existe una importante diferencia entre la intervención del partido o del gobierno en apoyo de un grupo que reclama el monopolio y la intervención en contra de tal grupo. A finales de la década de 1920, el partido dio su apoyo a la asociación de escritores proletarios —un descendiente lineal, si bien degradado, de la izquierda de la Proletkult del período de la guerra civil— y desde ese momento en adelante les aseguró el monopolio del poder en el mundo literario, del que abusaron libremente y como era de prever. En diciembre de 1920, la intervención del partido fue contra quienes serían los monopolistas y su resultado final —aunque no tal vez su intención— consistió en perpetuar una situación en que coexistían distintos grupos artísticos, y no en lo contrario.

Después de la publicación de la carta del Comité Central, según Lunacharski, algunos futuristas apelaron a él contra esta injustificada intervención externa y le preguntaron «si no sería posible mantener la autonomía del arte». Fueron los mismos camaradas», comenta irónicamente Lunacharski, «que estaban extraordinariamente indignados por todas las sombras de autonomía relativas a aquellas grandes instituciones históricas [los teatros estatales] que estaban por sí mismas justificadas desde un punto de vista artístico»¹¹¹.

Meyerhold no se sentía aún desanimado. «¡Al ataque, queridos camaradas!», escribió después de la publicación de la carta. «¡Y Lunacharski con nosotros!»¹¹². Al anunciar que «el grupo de izquierdas de los comunistas activos en las artes no pensaba abandonar su postura», Meyerhold se planteaba la creación de los «primeros principios generales del arte» mediante una conferencia de responsables del partido que traba-

* La carta del Comité Central «Sobre las Proletkults» se trata con detalle en el cap. 7, pp. 186-187.

¹¹¹ Lunacharski, «A mis enemigos», *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1920), núm. 76-77, 14 de diciembre, p. 4.

¹¹² Meyerhold, «J'accuse!», *ibid.*, p. 5.

jaran en las artes y la incorporación de estos principios al programa del partido¹¹³.

Esta conferencia —la Conferencia panrusa de Directores de Subdepartamentos de Artes— se inauguró en Moscú el 19 de diciembre¹¹⁴. Las dos cuestiones planteadas ante la conferencia eran la creación de un Comisariado de las Artes independiente (también denominado Comité General independiente, o *glavk*, con el mismo estatuto que la Glavprofobr) y la reforma de los teatros estatales propuesta por Meyerhold.

La creación de un Comisariado de las Artes independiente fue apoyada por delegados de la derecha y de la izquierda, y especialmente por los delegados de provincias. Entre quienes hablaron en su favor se contaron I. Slavinski, director del Rabis; el artista Kandinski, el compositor M. F. Gnesin y el amigo de Lunacharski D. I. Leschenko, del Narkomprós. Gnesin, representante de la *oblast* de Donskaia, manifestó la opinión generalmente sostenida por la conferencia cuando dijo:

En el departamento de educación local hay personas que son ajenas u hostiles al arte, y a quienes es imposible confiar nuestro trabajo. Insistimos con firmeza en la independencia del sector central de las artes de sus órganos locales.

No consta que Lunacharski manifestara una opinión favorable a la creación de un comisariado independiente, pero la conferencia le dio una calurosa bienvenida en cuanto «líder del arte y la cultura comunistas», esperando que pudiera mantenerse a su cabeza. La resolución sobre la creación de un Comisariado de las Artes se tomó sin que ninguna voz se opusiera.

Meyerhold y su seguidor, V. M. Bebútov, leyeron ponencias sobre la reforma de los teatros estatales y académicos. La conferencia resolvió, en consecuencia, que

la asociación burguesa de los teatros estatales y académicos dependiente del Narkomprós se ha vuelto incapaz de afrontar sus tareas y debe ser abolida. Todo su aparato administrativo y los estudios de trabajo de los teatros estatales y académicos deben ser inmediatamente transferidos al control del TEO...

¹¹³ Citado en Kniázhevskaja, *Yuzhin-Sumbátov i sovetski teatr* [Yuzhin-Sumbátov y el teatro soviético], p. 109.

¹¹⁴ Información de *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1921), número 78-79, 4 de enero, p. 6, y núm. 80-81, 27 de enero, pp. 10-12.

Pero ya era demasiado tarde para poner en práctica las resoluciones de la conferencia. El Comité Central del partido había tomado la decisión crucial contra la izquierda artística. El Narkomprós, culpable por asociación con ella, y casi igualmente en desgracia, estaba a punto de sufrir una reorganización radical que pretendía disminuir y no aumentar su peso relativo dentro del sector de las artes.

7. HACIA LA REORGANIZACIÓN DEL NARKOMPRÓS

Una vez—estoy casi seguro de que fue la víspera de la revolución de Octubre y desde luego no mucho después de la tarde del primer día— alguien dijo: «Pero el Narkomprós no hace nada». Y desde ese mismo día, cada vez que algún camarada periodista coge la pluma para escribir unas cuantas líneas sobre la educación en la Rusia soviética... se limita a recordar este axioma por el que comienza la geometría soviética sobre el problema del Narkomprós. El Narkomprós no hace nada; así hablaron nuestros padres que eran más sabios que nosotros... M. N. Pokrovski, «Viejas noticias del Narkomprós», *Pravda*, 10 de julio de 1920.

En 1918, el Narkomprós discutió los principios universales de la educación y reclamó la responsabilidad de toda la vida educativa y cultural rusa. Pero así como el área geográfica bajo el control de Moscú se redujo durante la guerra civil, lo mismo ocurrió con las aspiraciones del Narkomprós.

Los problemas de supervivencia material local sustituyeron a los principios generales y a los planes nacionales en la perspectiva de la dirección del Narkomprós. Desde el invierno de 1918-19 hasta el otoño de 1920, el Narkomprós no hizo otra cosa que sobrevivir. Sus preocupaciones eran la leña, las raciones de comida; la salud de los trabajadores y la conservación del edificio del Ostozhenka, 53.

Ostozhenka, 53, no sólo era el centro administrativo del Narkomprós, sino un hostel oficioso para los miembros sin vivienda de su personal. Esta última función se desarrolló de manera espontánea y la dirección no tuvo noticia de ella hasta que V. M. Pozner —uno de los habitantes más o menos legítimos del edificio— se quejó de las personas que vivían allí sin autorización. Nombró a Sofía Azanchévskaja, quien, desde su destitución del departamento de finanzas en 1918, ya no estaba empleada en el Narkomprós. A resultas de su queja, Azanchévskaja y otras dos personas fueron expulsadas. Al mismo tiempo, se decidió «desalojar las habitaciones ocupadas por empleados que habían partido al frente, reservando dos habitaciones para el caso de que volvieran». Las condiciones del edificio se deterioraban y, un mes después de la queja de Pozner,

se tuvo noticia de un brote de tifoidea entre los habitantes del sótano¹.

El bienestar de los miembros individuales del personal ocupaba buena parte del tiempo de la dirección. Se votaron raciones especiales de leña para el académico K. A. Timiriázev y para Lébedev-Polianski, en vista de la seria enfermedad de su esposa y «la imposibilidad de recuperarse con una temperatura de un grado por encima del punto de congelación». A. I. Yuzhin, director del teatro Mali de Moscú, y Alexandrov, de la sección de enseñanza profesional del Narkomprós, recibieron notas de entrega de abrigos de pieles en la Sociedad de Consumidores de Moscú con que sustituir los «que les habían robado durante la realización de sus obligaciones profesionales» (el pedido de Yuzhin fue de 18.000 rublos; el de Alexandrov, por una suma inferior a la mitad)².

El Narkomprós se quejaba de la discriminación de que era objeto en el abastecimiento oficial de raciones de comida y combustible, y alegaba que, debido a esto, era imposible reclutar o mantener el personal: «no pasa un día sin que trabajadores responsables... se presenten ante algún director del departamento a comunicar que se trasladan a otro departamento estatal donde tendrán raciones, donde hay calefacción...». El comedor de Ostozhenka, 53, donde se entregaban las raciones a los empleados del Narkomprós, estaba clasificado en la categoría más baja de raciones y estaba abastecido por el *raion* Jamovnicheski. En diciembre de 1919, su situación era calificada de «catastrófica». La dirección decidió hacer una petición a la Sociedad de Consumidores de Moscú para ser transferidos inmediatamente a una categoría superior y al abastecimiento central, a la vista de «la imposibilidad de mantener un mínimo de disciplina laboral entre los empleados con una alimentación tan increíblemente reducida». Sólo una pequeña proporción del personal del comisariado central recibía ración de alimentos y se tuvo noticia de «muertes por agotamiento, debido a la subalimentación», entre los empleados del Narkomprós³.

Existían fuentes de alimentación no oficiales, pero el Narkomprós tuvo poco éxito en encontrarlas. Se enviaron agentes

¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 1 y 7 de febrero, y 5 de marzo de 1919.

² TSGAOR [AECRO] 2306/1/182, 4 de noviembre de 1919; TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 27 de enero de 1920; TSGAOR [AECRO] 2306/1/182, 27 de diciembre de 1919.

³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 26 de febrero de 1920; TSGAOR [AECRO] 2306/1/182, 27 de diciembre de 1919; TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 24 de enero de 1920.

a provincias en busca de combustible y comida. Muchos de ellos se fugaron, dejando al Narkomprós más pobre y no menos hambriento. A principios de 1920, por ejemplo, Lenin ordenó a las autoridades locales del *uezd* de Belebeiski que buscaran a un agente perdido del Narkomprós enviado al *uezd* para adquirir vacas para las colonias infantiles; y en octubre del mismo año, la Cheka recibió la petición de rastrear a un agente de la Oficina de Alimentación del Narkomprós «enviado de viaje a comprar productos no racionados para los empleados del Narkomprós» y que no regresaba⁴. El departamento de abastecimientos del Narkomprós, según M. M. Nóvikov (entonces rector de la Universidad de Moscú), era inferior al de la Universidad, que estaba organizado por un miembro de la familia de comerciantes Azarj a partir de sus antiguas conexiones comerciales con las aldeas de la *oblast* de Moscú. Nóvikov recordaba que en el invierno de 1919-20, cuando la temperatura de las aulas de la Universidad de Moscú se mantenía en unos lujosos 7-8 grados centígrados, el Narkomprós intentaba sin conseguirlo «descubrir nuestro secreto para conseguir combustible»⁵.

El Narkomprós podía ofrecer una cierta protección a los trabajadores del comisariado central, dado que recibía raciones especiales para los empleados altos, así como para los académicos y algunas categorías de investigadores. Pero los maestros no tenían raciones especiales. En febrero de 1920, la dirección del Narkomprós declaraba que

los maestros... están sin ropas y sin zapatos, y todos los reproches basados en razones de sabotaje constituyen una amarga burla de su situación; porque trabajar careciendo de alimentos y provisiones y de los requisitos más imprescindibles es algo que nadie, ni siquiera un héroe, podría hacer... Los campesinos no dan nada a cambio de dinero y, a excepción de dinero, los maestros no tienen nada que dar. Hay noticias de terribles casos de pobreza entre los maestros, de suicidios por necesidad...

En febrero y abril de 1920, el Narkomprós pidió raciones especiales para los maestros, pero no las consiguió. Las historias de privación y miseria de los maestros seguían llegando al Narkomprós. «¿Quién va por los caminos de los pueblos sin

⁴ *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1966), núm. 10, página 102; TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 18 de octubre de 1920.

⁵ M. M. Nóvikov, «La universidad de Moscú en el primer período del régimen bolchevique», en *Moskovski Universitet 1755-1930* [La Universidad de Moscú 1755-1930] (París, 1930), pp. 67-68.

gorro, con una chaqueta raída y pantalones de algodón, con sandalias en los pies desnudos? El maestro.» En el otoño de 1921, un maestro de Gomel informaba sobre mendicidad, prostitución, locura y muerte por hambre entre sus colegas. Su carta acababa con una desesperada petición:

Camarada, querido amigo, ¡ayúdanos, sálvanos! Ya no hay escuela. Ni nueva escuela, ni vieja escuela, ni nada.

He enseñado durante veinte años y no puedo admitirlo, no puedo comprenderlo.

Pues nosotros sólo podemos construir el futuro a partir de la educación del pueblo. ¿Qué nos dirá una generación de analfabetos?⁶

En febrero de 1920, cerca del final del segundo invierno de hambre, frío y movilización, la moral del Narkomprós alcanzó su punto más bajo. La dirección resolvió

llamar urgentemente la atención del VTSIK, el Sovnarkom y el Comité Central del partido sobre la grave situación material de los trabajadores de la enseñanza, que —si el poder soviético no toma medidas extraordinarias para mejorar la situación de los trabajadores de la enseñanza, para el regreso de los trabajadores movili- zados a las tareas educativas, etc.— amenaza con el colapso cultural.

El documento que exponía las pesadumbres del Narkomprós fue firmado por Lunacharski, Pokrovski, F. V. Lengnik, Z. G. Grinberg y Ludmila Menzhínskaia (del sindiato de los trabajadores de la enseñanza y la cultura socialista)*, y fue enviado al VTSIK, al Sovnarkom y al Comité Central⁷.

El documento describía las dificultades de conseguir personal para el comisariado central debido a la inadecuada calefacción y la escasez de las raciones, la pobreza de los maestros y el colapso de las escuelas después de la movilización de su personal. «En el momento actual», afirmaba el documento,

no pasa un día sin que el comisario de Educación se vea obligado a conceder alguna entrevista a los periodistas extranjeros. Europa envía sus observadores y el Comisariado de Asuntos Exteriores

⁶ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 26 de febrero de 1920 y 3 de abril de 1920; *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 89-90, 7 de noviembre, p. 10.

* Firmaron todos los presentes en la reunión del 26 de febrero (en que se discutió el documento), excepto O. I. Schmidt. Krúpskaia estuvo ausente.

⁷ Resolución y documento en TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 26 de febrero de 1920.

envía inmediatamente a tales gentes —como enviaría a la comisión de la Liga de las Naciones— al Narkomprós, a enseñarles la gran obra que se está haciendo en el campo de la enseñanza. Esta obra realmente se ha perdido. Normalmente podemos enseñar unas cuantas colonias modelo, unos cuantos hogares infantiles modelo contruidos —aunque sea aproximadamente— según el modelo civilizado diseñado por los pedagogos soviéticos. Podemos enseñar unas cuantas cifras profundamente reconfortadoras, pero sabemos perfectamente bien que detrás de todo eso se abre un abismo de destrucción, y que una visión más profunda y más cuidadosa de las cuestiones educativas en Rusia pondría en claro a cualquier extranjero qué es lo fundamental que debe hacer por la enseñanza, no el Narkomprós, sino el gobierno central...

La necesidad esencial, según entendía el Narkomprós, no era de dinero (puesto que «ninguna financiación puede ser adecuada en los actuales momentos, ya que el dinero no satisface las necesidades reales»), sino de bienes: raciones de alimentos y ropas para los maestros, material de escritorio para las escuelas. Si estas exigencias no podían ser satisfechas por el gobierno soviético «en un grado importante», la dirección del Narkomprós, con el apoyo del sindicato de trabajadores de la enseñanza y la cultura socialista y el MONO, y «de total acuerdo» con el presidium del Soviet de Moscú,

está obligado a renunciar a toda responsabilidad por el progreso de la enseñanza en la Rusia soviética; y en el mejor de los casos podrá, mediante una lucha desesperada por la supervivencia de la enseñanza, mantener sus débiles residuos hasta mejores tiempos.

La respuesta a este *cri de coeur* fue pequeña. El VTSIK, que había creado una comisión para investigar el Narkomprós más a principios del mes, sin duda tuvo la sensación de que el comisariado había cumplido con su obligación. No tomó ninguna otra medida. El 14 de abril, el Politburó del Comité Central del partido escuchó «un informe del Narkomprós sobre la necesidad de tomar medidas para mejorar la situación de los trabajadores de la enseñanza»⁸, pero no emprendió ninguna acción. En el IX Congreso del partido no se incluyó en la agenda ningún problema de la enseñanza. El Sovnarkom dio instrucciones para mejorar el abastecimiento de raciones a los maestros⁹, que parecen haber sido ignoradas por las autoridades locales.

⁸ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 40, p. 445.

⁹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 27 de marzo de 1920 (informe de Lunacharski a la dirección).

El IX Congreso del partido se celebró en Moscú en abril. Lunacharski no estaba entre los delegados e hizo presión inútilmente para que la enseñanza entrara en la agenda. Sólo recibió permiso para celebrar una reunión sobre la enseñanza inmediatamente después del congreso, con la esperanza de atraer a un número importante de los delegados. La reunión fue anunciada por Lunacharski en la primera página de *Izvéstiia* del 6 de abril y tuvo lugar el mismo día.

Aunque Lunacharski había confiado en que asistieran a la reunión sobre la enseñanza el 50-60 por 100 de los delegados al congreso, parece probable que asistieran pocos. El artículo de *Izvéstiia* (del 7 de abril) sugiere que, de hecho, no fue una reunión de delegados del Congreso del partido deseosos de familiarizarse con los problemas de la enseñanza, sino una reunión de los maestros de Moscú y los funcionarios de la enseñanza que recitaron las acostumbradas quejas ante una audiencia pequeña y familiar. En lo que pudieran valer, las conclusiones de la reunión fueron favorables al Narkomprós. Se decidió que todo el trabajo educativo dirigido por otras autoridades (incluyendo las militares) debía transferirse al Narkomprós; que en un futuro próximo debía organizarse una «Semana de la Educación», y que «cierto número de medidas relativas a alimentación, finanzas y otras cosas necesarias para el fructífero trabajo del Narkomprós, propuestas por el camarada Lunacharski, deben ser comunicadas al Comité Central».

El 3 de abril, *Pravda* había publicado un artículo de V. Lukin sobre la enseñanza con el título de «El frente olvidado». Lukin señalaba la debilidad del Narkomprós y de sus departamentos locales, y comentaba el escaso número de comunistas que estaban empleados en ellos. «El Narkomprós está empezando de manera natural a atraer cierta atención», comentaba Lunacharski en *Izvéstiia* el 6 de abril. Citaba la aparición de artículos sobre el Narkomprós en la prensa, la creación de la comisión del VTSIK, las cuestiones sobre la enseñanza planteadas en el reciente pleno del VTSIK, y «las peticiones de algunos delegados en el congreso del partido de que se incluyeran los problemas de la enseñanza en la agenda». Creía que la resurrección del interés por el Narkomprós era saludable, pero al mismo tiempo la veía con algunas aprensiones: «por supuesto», escribió, «este interés puede manifestarse al principio sólo en un cierto sentimiento de dolor, tanto por todo el organismo soviético como por los órganos olvidados como el Narkomprós...».

La comisión del VTSIK sobre el Narkomprós tenía que presentar el informe en el verano, pero el informe, aunque preparado, no fue presentado. Se argumentó, según Lunacharski, que «toda crítica de la actividad del Narkomprós sería estéril, pero que, a pesar de las muchas deficiencias de su trabajo, sus necesidades no podían satisfacerse mientras todavía quedaran angustias por las actividades militares y mientras el gobierno soviético no tuviera casi ninguna posibilidad de reforzar las reservas enormemente insuficientes a disposición del Narkomprós»¹⁰. Al parecer, el Narkomprós había sido desplazado de la agenda del VTSIK por la guerra de Polonia.

A las investigaciones de la comisión del VTSIK siguió cierto número de inspecciones menores de la Rabkrin (Comisariado de Inspección Obrera y Campesina). Quizás el Narkomprós recibiera bien la investigación del VTSIK, incluso si de forma inmediata le produjera, en palabras de Lunacharski, «un cierto dolor». Pero el interés de la Rabkrin era poco probable que ofreciera ningún beneficio futuro que compensara la incomodidad del presente. Durante 1920, según un informe publicado por la Rabkrin en *Izvéstiia* el 7 de noviembre, las investigaciones de la Rabkrin en el campo educativo y cultural habían comprendido las escuelas primarias de Moscú, los *kindergarten*, la organización de las diversiones veraniegas, la Gosizdat, la Tsentropechat (la agencia para la distribución de libros y material impresos), la ROSTA, el Teatro Experimental de Moscú y los departamentos del Narkomprós MUZO y FOTO-KINO. El informe señalaba que «se obtuvieron resultados especialmente considerables gracias a la supervisión correctora del MUZO y el FOTO-KINO, donde se estaba emprendiendo una importante reforma a iniciativa de la Rabkrin». (Dentro del Narkomprós, el mayor impacto lo tuvo la investigación por la Rabkrin del MUZO en el último trimestre de 1920. El director del MUZO, A. S. Lourie, estaba en aquel momento compareciendo ante el Tribunal Revolucionario¹¹).

En julio de 1920, la dirección del Narkomprós aceptó la presencia de un representante de la Rabkrin con voz en sus reuniones «a condición de que lleve a evitar toda clase de malentendidos entre las dos instituciones y facilite al Narkomprós emprender una reforma preliminar»¹². A. M. Rosiski, en re-

¹⁰ Discurso en el VTSIK (CEC Panruso), 26 de septiembre de 1920, en Lunacharski, *O. naródnom obrazovanii* [Sobre la enseñanza pública].

¹¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 2 de septiembre, 16 (18) de septiembre, 1 de noviembre de 1920.

¹² *Ibid.*, 20 de julio de 1920.

presentación de la Rabkrin, asistió a las reuniones desde el 24 de julio.

En septiembre, al acercarse la sesión de otoño del VTSIK, el Narkomprós comenzó a preocuparse por si la Rabkrin pretendería presentar un informe que acompañara al de la comisión del VTSIK. Si la Rabkrin presentaba un informe, el Narkomprós suponía que sería severamente crítico. Se celebró una reunión extraordinaria, en la que se decidió hacer una urgente solicitud al VTSIK para que se le adelantaran ejemplares de cualquier informe de la Rabkrin, «de tal modo que el Narkomprós tuviera la posibilidad de presentar una explicación lo bastante exhaustiva»¹³.

No obstante, no hubo informe de la Rabkrin. El único informe sobre el Narkomprós en la sesión de septiembre del VTSIK fue el de la comisión del VTSIK nombrada en febrero y encabezada por V. I. Nevski.

Lunacharski, que fue el primero en hablar en el debate sobre el Narkomprós del VTSIK¹⁴, tuvo la difícil tarea de defender al Narkomprós de una crítica que todavía no había sido hecha. Dijo en la reunión que

sin un cambio en la situación de la enseñanza en el sentido puramente económico, ninguna medida interna puede sacarnos de la miserable condición en que nos encontramos...

Acepto agradecidamente los comentarios críticos hechos por los competentes camaradas sobre nuestros graves defectos y omisiones. Pero incluso si estos graves defectos y omisiones se mantienen sin corregir, podríamos —con el adecuado suministro, mayor número de comunistas colaborando en nuestro trabajo, mejor alimentación de los niños y de los maestros, más edificios escolares— mostrar inmediatamente resultados que se contarían entre las cosas de que podemos enorgullecernos justificadamente ante Europa...

Lunacharski se refirió más de una vez —quizás sin ingenuidad, a la vista de las anteriores observaciones del Narkomprós sobre sus tratos con periodistas extranjeros—* a la admiración por el Narkomprós y por su política educativa que habían manifestado los observadores extranjeros. El Narkomprós tenía logros de los que se podía enorgullecer. Pero, dijo Lunacharski,

no tenemos capacidad administrativa... Mi insistente petición es que el Narkomprós debe ser reforzado con administrativos... Sin tales

¹³ *Ibid.*, 14 de septiembre de 1920.

¹⁴ 26 de septiembre de 1920. Discurso publicado (con omisiones) en Lunacharski, *O naródnom obrazovaní* [Sobre la enseñanza pública].

* Véase más atrás, p. 195.

personas en el Narkomprós, no podemos sostener nuestra propia existencia. No contamos en nuestra dirección con nadie de puros orígenes obreros... Cuando el difunto F. I. Kalinin [m. en febrero de 1920] estaba en el Narkomprós, sentíamos cómo se crecía en tal medio. Daríamos la bienvenida para sustituirlo entre nosotros, en el Narkomprós, incluso al más duro organizador...

Los discursos que siguieron al de Lunacharski salieron resumidos en *Pravda* el 28 de septiembre. Krúpskaia repitió el alegato de Lunacharski de que, con mayor respaldo económico y la entrada de trabajadores comunistas, la crisis de la enseñanza se resolvería sola. V. I. Nevski, también miembro del Narkomprós desde su nombramiento como comisario de las *rabfaks* en junio, así como director de la comisión investigadora, hizo un informe muy favorable al Narkomprós, aunque incluía detalladas críticas del «aspecto sombrío» de su trabajo. Otro miembro de la comisión. N. V. Krilenko, criticó el fracaso del Narkomprós en enviar instrucciones prácticas a los departamentos y a los maestros locales. Las críticas sobre la administración de la enseñanza superior fueron hechas por diversos participantes e indignadamente rechazadas por Pokrovski. Al final de la discusión (informaba *Pravda*), el VTSIK ordenó a una comisión formada por Lunacharski, Nevski y Krilenko que preparara una formulación final del planteamiento sobre las cuestiones educativas propuesto por Lunacharski.

La resolución que salió de esta comisión constituyó un triunfo del Narkomprós y, especialmente, de Lunacharski. No contenía ninguna censura al Narkomprós y, en su lugar, catalogaba una serie de aspectos en que se debía mejorar su situación material: provisión de administradores con experiencia para el aparato central, mejora del suministro de alimentos para los niños, prioridad del Narkomprós en el abastecimiento de materias de primera necesidad, devolución de los edificios requisados, regreso de los trabajadores de la enseñanza movilizados y de los antiguos trabajadores actualmente empleados en otros departamentos gubernamentales, y mejoras de las raciones de los maestros. De hecho, prometía la satisfacción de todas las quejas planteadas por el Narkomprós en febrero.

Lunacharski tenía razones para estar orgulloso. El día siguiente de pronunciar su discurso en el VTSIK, convencido ya del feliz resultado del debate sobre el Narkomprós, hizo una exuberante lectura de su última obra a la compañía del teatro Nezlobin. Cuando los actores le felicitaron por su talento dramático y le invitaron a unirse a la compañía, declinó amable-

mente con la observación de que, «a juzgar por la victoria que acabo de tener en el pleno del VTSIK, mi empleo idóneo parece seguir siendo el de Comisario del Pueblo para la Educación»¹⁵.

Por desgracia, o debido a la habitual apatía de la prensa para informar de los asuntos relativos a la enseñanza, la resolución del VTSIK no se publicó de inmediato en *Pravda* ni en *Izvéstia*. Diez días después del debate, Lunacharski lo hizo notar en la dirección del Narkomprós, que le encomendó presentar quejas a los directores¹⁶. La resolución fue publicada el 10 de octubre, pero sólo en *Izvéstia*.

Otro fallo más tuvo la victoria de Lunacharski. La resolución del VTSIK esbozaba las medidas necesarias para mejorar la situación material del Narkomprós y de la enseñanza en general, y recomendaba su puesta en práctica por diversas autoridades (Vesnja, Comisariado de Asuntos Interiores, PUR *, etcétera), o bien, en algunos casos, que recibieran forma legislativa por el Sovnarkom. El punto crucial era si las instrucciones del VTSIK serían seguidas. No lo fueron.

«El VTSIK prometió al Narkomprós muchas cosas bonitas», escribió en *Pravda* Pliusnin-Kronin, miembro del Narkomprós, el 6 de marzo de 1921. «Estábamos encantados y comenzamos a esperar. Todavía estamos esperando. A pesar de las frecuentes diligencias y recordatorios, en la actualidad no tenemos nada o casi nada. Muchas veces se limitan a espantarnos como a moscas molestas.» Este fracaso en la puesta en práctica ya había sido señalado por el periodista de *Pravda* V. Esipov el 11 de enero, en un artículo titulado «Y este frente sigue olvidado». Cuando el VTSIK, como escribía Esipov, «dirigió por fin su benevolente atención» hacia la enseñanza y aprobó una resolución,

esa resolución no mejoró las cosas ni tuvo consecuencias, porque no se puso en práctica... Ya han pasado dos meses desde el día de la publicación de la resolución del VTSIK y no ha habido ni un sólo decreto que la lleve adelante. El Sovnarkom y otras instituciones, evidentemente, obedecen pobremente las instrucciones del VTSIK...

Esipov también encontraba débil la esencia de la resolución.

¹⁵ Narrado por M. Zagorski, «Sobre las nuevas obras», *Véstnik teatra* [*El correo del teatro*] (1920), núm. 70, 9-17 de octubre, p. 6.

¹⁶ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 7 de octubre de 1920.

* Politicheskoe Upravlenie Revvoensoveta Respublika, departamento político del ejército cuyas responsabilidades incluían la propaganda de agitación y la educación política del ejército.

Dice: «devolver todos los trabajadores cualificados del Narkomprós a la actividad docente», pero agrega la salvedad: «si no son insustituibles». Esta salvedad convierte toda la resolución en nada.

Se dan casos en que, por ejemplo, un antiguo trabajador de la enseñanza tiene un empleo en un comité de alimentación o en un comité forestal. Pero no lo soltarán porque el comité, considerándolo irremplazable, no le dejará irse, y él mismo se opondrá al traslado porque en el comité de alimentación y en el comité forestal tiene su ración...

De la cláusula de la resolución del VTSIK que concedía prioridad a los maestros en el alojamiento en igualdad de condiciones que los médicos y los ingenieros, Esipov observó sucinamente: «Esa resolución sólo puede llevarse a cabo en la luna.»

No era completamente cierto que el Sovnarkom no hubiera hecho nada por poner en práctica la resolución del VTSIK. En marzo de 1921, el Narkomprós informaba de las siguientes medidas tomadas de acuerdo con la resolución por el Sovnarkom: un decreto de 27 de enero «Sobre la mejora de la situación de los pedagogos ancianos e inválidos»; un decreto de 8 de febrero sobre abastecimiento de alimentos a los hospitales y a las instituciones infantiles; una orden sobre la organización de abastecimientos de alimentos a las escuelas rurales; una resolución sobre la mejora de la situación de las *rabfaks* (que dependían de la cooperación del Comisariado de Asuntos Interiores para proporcionar viviendas a los estudiantes de las *rabfaks*), y una resolución del Mali Sovnarkom «Sobre el suministro de bienes de equipo para las instituciones culturales y educativas»¹⁷.

Pero en los dos problemas fundamentales, el Narkomprós y el VTSIK sufrieron un importante fracaso. El primero era el problema de aumentar las raciones de los maestros. En una carta abierta publicada en *Izvéstiia* el 12 de febrero de 1921, el sindicato de maestros soviéticos alegaba que «no se había llevado a cabo ninguna resolución en forma de medidas concretas sobre la alimentación y el abastecimiento de los trabajadores de la enseñanza», y culpaba al Comisariado de Alimentación de no haber cumplido las instrucciones del VTSIK y del Sovnarkom a este respecto. A. B. Jalátov, del Comisariado de Alimentación, respondió (en *Izvéstiia* del 23 de febrero) que el Narkomprós no había proporcionado a la Comisión de

¹⁷ «En cumplimiento de la resolución de la III sesión del VTSIK [CEC Panruso] en 1920», *Nar. pros. [Instrucción pública] (semanal)* (1921), número 80, 20 de marzo, pp. 7-9.

Abastecimiento de los Trabajadores los datos necesarios para llevar a cabo tales instrucciones. Lo que parece haber ocurrido es que el Sovnarkom había resuelto, el 6 de noviembre, trasladar cierto número de categorías de trabajadores de la enseñanza a un grupo de ración superior, y dio las instrucciones pertinentes al Comisariado de Alimentación. Pero esta orden, en opinión del Comisariado de Alimentación, había quedado anulada por la posterior decisión del Sovnarkom, prohibiendo que las raciones de los empleados del Estado fueran superiores a las de los trabajadores manuales. En cualquier caso (explicó Jalátov en *Izvéstia*) la Comisión de Abastecimiento de los Trabajadores había decidido no tomar nuevas medidas para mejorar el abastecimiento de los trabajadores de la enseñanza, como recomendaba el VTSIK, debido a la crisis general de alimentos del país y las anteriores medidas tomadas para mejorar las raciones de los estudiantes en situación de reclutamiento de estudios.

El segundo tema se refería al abastecimiento de bienes manufacturados al Narkomprós. La experiencia del Narkomprós de abastecerse a través de otros departamentos estatales era tan desalentadora que ya había buscado repetidas veces conseguir permiso para llevar a cabo la manufactura por sus propios medios. A comienzos de 1920, el Narkomprós había decidido que se le transfirieran ciertas empresas de fabricación de lápices y tintas¹⁸. Más avanzado el año, la Glavprofobr acordó pedir el derecho a fabricar el equipo que necesitaran sus escuelas¹⁹. Ninguna de las peticiones fue concedida, pero Lunacharski volvió a plantear el problema de su discurso en el VTSIK en septiembre de 1920. Después de describir el fracaso del Narkomprós para conseguir ropa, zapatos, lápices, etcétera, para sus escuelas, dijo:

Vosotros mismos comprenderéis que el Narkomprós no puede hacer nada. Decimos: «Concedednos el derecho a fabricar todo esto...» Nos contestan que el Vesenja lo fabrica. Eso significa que no se fabrica nada. El centralismo dice: «No lo hagas tú mismo, yo lo haré por ti», pero en realidad no hace nada. Tal vez necesitemos una cierta descentralización. Entonces podréis consiente y despiadadamente reprenderme, a mí y a todos los demás comisarios del pueblo, pero sólo si nos dais el derecho a fabricar nosotros mismos nuestras cosas. No nos deis dinero ni recursos. Dadnos tan sólo el derecho a comenzar a fabricar ese equipamiento...

¹⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 29 de enero de 1920.

¹⁹ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 1565/1/22, 22 de julio de 1920.

Pero el VTSIK, en lugar de conceder al Narkomprós el derecho para emprender sus propias manufacturas o para tratar directamente con las fábricas, hizo recaer la responsabilidad de abastecer al Narkomprós en el Vesenja, la Comisión de Abastecimiento de los Trabajadores y el Comisariado de Alimentación. Resolvió

obligar al Vesenja a aumentar la producción de equipamiento escolar, de subvenciones a la enseñanza y de artículos de primera necesidad para los niños en edad escolar... obligar a la Comisión de Abastecimiento de los Trabajadores a elaborar planes concretos, a convenir con el Narkomprós, para mejorar el abastecimiento de alimentos y bienes a los trabajadores de la enseñanza [y] obligar al Comisariado de Alimentación a renovar el envío de artículos manufacturados para la provisión de ropas de trabajo [*prododezhdi*] a los trabajadores de la enseñanza.

El Vesenja se mostró escasamente más cooperativo en llevar a cabo las instrucciones del VTSIK que el Comisariado de Alimentación y la Comisión de Abastecimiento de los Trabajadores. A principios de 1921, el Narkomprós presentó un proyecto en el Mali Sovnarkom

para entregar al Narkomprós todos los productos manufacturados de la antigua fábrica de cristal Balkashin, cuyo trabajo debería llevarse a cabo de acuerdo con las especificaciones del Narkomprós; transferir la antigua fábrica de bombillas Zaleskaia al control del Narkomprós, recibiendo el Vesenja instrucciones para abastecerla de todos los materiales necesarios... [y] proponer que el Vesenja emprenda urgentemente la producción en masa de pizarras y pizarrines...

Este proyecto estuvo en la agenda del Narkomprós nueve veces en las diez primeras semanas de 1921, y por ocho veces fue aplazado porque el Vesenja no consiguió presentar su informe. En el noveno intento, el 10 de marzo, fue presentado el informe del Vesenja, y el Mali Sovnarkom decidió que las instrucciones del VTSIK con respecto al Narkomprós se habían llevado a cabo satisfactoriamente. La propuesta del Narkomprós fue archivada y al Vesenja sólo se le pidió que tomara «medidas más enérgicas» para abastecer al Narkomprós de las necesidades de papelería, y que una vez al mes informara sobre la situación al Sovnarkom²⁰.

La recomendación del VTSIK sobre el regreso de los maestros movilizadas al trabajo educativo escapó por poco a un

²⁰ *Nar. pros.* [*Instrucción pública*] (semanal) (1921), núm. 80, 20 de marzo, p. 9.

destino similar. En marzo se informó que el proyecto para una resolución sobre este asunto había sido pasado por el STO (Consejo del Trabajo y la Defensa) al Mali Sovnarkom y al Consejo de la Guerra, hasta el momento sin ningún resultado. Pero en julio, el periódico del Narkomprós podía informar de que el proyecto había conseguido ser devuelto del Consejo de la Guerra (en marzo) al Mali Sovnarkom y, a través de la comisión del Bolshoi Sovnarkom, apareció en forma de decreto el 9 de mayo²¹, casi ocho meses después de haber sido aprobada la resolución del VTSIK.

En términos de beneficio material, la victoria de la resolución del VTSIK era ilusoria. Pero en determinado sentido era una auténtica victoria para el Narkomprós, puesto que el VTSIK reconocía que la debilidad básica del comisariado era económica y no debida a su propio funcionamiento. El VTSIK no recomendaba —como había temido el Narkomprós— ninguna reforma interna ni cambios en la política educativa y cultural. Aceptaba la resolución redactada por Lunacharski. Momentáneamente, a finales de septiembre de 1920, el Narkomprós parecía absuelto de la culpa de «sus graves errores y omisiones» y se le prometían mejores tiempos en el porvenir.

La promesa duró poco más de una semana. El 7 de octubre Lunacharski cometió una indiscreción que costó al Narkomprós toda la ventaja moral tan trabajosamente ganada. Fue el primero de una serie de acontecimientos que condujeron a la radical reorganización del Narkomprós desde fuera.

La ocasión para la indiscreción de Lunacharski fue, tal vez como era previsible, una conferencia de la Proletkult celebrada en octubre de 1920. Lenin había dado instrucciones a Lunacharski para que dijera en la conferencia que la Proletkult debía perder su autonomía. En realidad, Lunacharski dijo en la conferencia que debía mantenerla. El incidente irritó al partido como no lo hubiera hecho ninguna historia sobre la pobreza de los teatros de provincias. Durante cuatro meses, el Narkomprós fue repetidamente discutido en el Politburó y en el Comité Central. La creación de la Glavpolitprosvet (Dirección General de Educación Política) a partir del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós, entró en la agenda del X Congreso del partido. Anteriormente, el Narkomprós se había quejado de estar olvidado. Ahora tenía publici-

²¹ *Ibid.*, pp. 7-9; y *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), número 83, 20 de julio, pp. 5-7.

dad, pero mala publicidad. El asunto en discusión no eran las dificultades financieras y económicas del Narkomprós, sino su «carácter burocrático» y la irresponsabilidad política de sus dirigentes. La ventaja moral que el Narkomprós hubiera ganado de la resolución del VTSIK quedó empantanada entre la marea alta de la indignación del partido y las corrientes en contra de las maniobras políticas.

Tres problemas relativos al Narkomprós merecieron el interés del Comité Central a finales de 1920: la subordinación de la Proletkult al Narkomprós, la conversión del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós en la Glavpolitprosvet y la reorganización administrativa de todo el Comisariado. De no haberse planteado de forma tan aguda la primera cuestión, parece probable que la segunda hubiera interesado menos al Partido, y quizás nada la tercera. La tolerancia que había mostrado el Narkomprós con la Proletkult a lo largo de los tres últimos años se consideraba muy característica de su política general. Ciertó número de dirigentes del partido vieron confirmadas sus sospechas de que el Narkomprós no era políticamente de fiar y que administrativamente estaba desorganizado e intimidado por la *intelligentsia* ajena al partido.

A finales de la primavera de 1920, la Proletkult había llamado la atención a Lenin. En mayo releyó el *Kratkii kurs ekonomicheskoi nauki* [Breve curso de ciencia económica] de Bogdánov, que acababa de ser publicado en segunda edición por la Gosizdat, y anotó sus «serias deficiencias». Planteó el asunto en una reunión del Politburó²². En agosto escribió a Pokrovski pidiéndole información sobre la situación de la Proletkult. Pokrovski replicó que era «una organización autónoma que trabaja bajo el control del Narkomprós y subvencionada por el Narkomprós»²³. En septiembre, Lenin habló con Bonch-Bruévich sobre su intención de sacar una nueva edición de *Materializm i empiriokrititsizm* *. «Resaltó que era especialmente necesario a propósito del reforzamiento de la propaganda de las concepciones antimarxistas de A. A. Bogdánov bajo el disfraz de 'cultura proletaria'»²⁴.

La reorganización del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós fue propuesta en el verano de 1920.

²² Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 41, p. 621.

²³ *Léninski sbórník* [Recopilación leninista], vol. 35 (Moscú, 1945), página 148.

* Véase antes, p. 21.

²⁴ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 41, p. 662.

S. I. Mitskévich, un antiguo adversario de la Proletkult de Moscú, recientemente nombrado segundo vicedirector del departamento de actividades extraescolares bajo Krúpskaia, planteó la cuestión en el Narkomprós el 13 de julio. La dirección estuvo de acuerdo en que, en principio, el departamento de actividades extraescolares se debía reorganizar «para la unificación y coordinación sistemática en un centro de todo el trabajo político y educativo entre los adultos de la república», y propuso que el departamento debería convertirse en el «sector político-educativo» del Narkomprós. Entonces Mitskévich propuso que el sector debía ser ascendido a Dirección General (Glavpolitprosvet) que, siguiendo el modelo de la Glavprofobr, formara parte del Narkomprós con un presupuesto independiente y distribuyendo sus propios créditos. La propuesta fue aceptada. En agosto, la dirección del Narkomprós, a propuesta de Mitskévich, aprobó una dirección de la Glavpolitprosvet, encabezada por Lunacharski (presidente), Krúpskaia (vicepresidente) y Mitskévich (segundo de Krúpskaia). Sus miembros iban a ser P. M. Kerzhéntsev, D. I. Leschenko, L. G. Shapiro e I. P. Brijnichev²⁵.

La reorganización por Mitskévich del departamento de actividades extraescolares del Narkomprós era una reorganización doméstica. No participó ninguna autoridad exterior ni se hizo ningún nombramiento exterior para la nueva dirección (Leschenko y Shapiro eran miembros fundadores del Narkomprós, Kerzhéntsev representaba a la ROSTA, Mitskévich era del MONO y Brijnichev del departamento de educación de Gomel). El único rasgo inconveniente de la reorganización era la ausencia de Krúpskaia en la sesión crucial del Narkomprós, y el no nombramiento de su amiga y vicepresidente en el departamento de actividades extraescolares, Zinaida Krzhizhanóvskaia, para la dirección de la Glavpolitprosvet. Pero la explicación, de ambas cosas, era probablemente el mal estado de salud. Es casi seguro que Mitskévich confiaba en subordinar la Proletkult a la nueva Dirección General. El —y la dirección del Narkomprós— también debió intentar alcanzar algún acuerdo con la PUR, cuya red de educación política estaba al servicio de la población civil, así como de la militar, en las zonas próximas al frente, y que, evidentemente, era mayor y estaba mejor financiada que la red de la Proletkult y la del departamento extraescolar del Narkomprós.

²⁵ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 13 y 24 de julio, y 13 de agosto de 1920.

En septiembre, una resolución del VTSIK sobre el Narkomprós aprobó la creación de la Glavpolitprosvet y propuso que debía absorber el aparato de educación política de la PUR, excepto en el trabajo de educación política de los soldados en el frente. No se había negociado ningún acuerdo con la PUR ni con la Proletkult.

El 5 de octubre se inauguró en Moscú el I Congreso Panruso de la Proletkult. Lunacharski tenía programado hablar el 7 de octubre. Según los posteriores recuerdos de Lunacharski, ya «se estaban tomando medidas para empujar [a la Proletkult] hacia el partido», y Lenin había decidido que al mismo tiempo se debía empujar la Proletkult «hacia el Estado». Por tanto, dio órdenes a Lunacharski de que fuera al congreso y «dijera concretamente que la Proletkult debía estar bajo el control del Narkomprós [y] debía considerarse un órgano del Narkomprós».

El 7 de octubre habló Lunacharski como presidente del Buró Internacional de la Proletkult, que se había creado por su propia iniciativa después del II Congreso de la Kominintern*. «Redacté el discurso que pronuncié... de manera bastante evasiva y conciliadora», recordaba Lunacharski. «Me parecía equivocado lanzar cualquier clase de ataque y frustrar a los camaradas reunidos»²⁶.

El 8 de octubre, *Izvéstiia* informaba del discurso de Lunacharski de la forma siguiente:

En lo tocante a las relaciones del Narkomprós con la Proletkult, el camarada Lunacharski dijo que la Proletkult debía ocupar una posición especial, con la más completa autonomía...

Las esferas del Narkomprós y de la Proletkult deben distinguirse con especial atención a los problemas de cada uno. Los asuntos pedagógicos y, en su mayor parte, la educación de la juventud trabajadora está en manos del Narkomprós; los asuntos de la cultura proletaria en manos de la Proletkult. Tanto el departamento de actividades extraescolares como la Proletkult [pueden] organizar sus propios clubs y no deben producirse fricciones sino competencia. Debe haber un representante de la Proletkult en la Glavpolitprosvet...

En conclusión, el camarada Lunacharski volvió a destacar que la Proletkult debe mantener su carácter de actividad autónoma y felicitó al congreso por la extensión del trabajo de la Proletkult a escala mundial.

* Los miembros del Buró eran Harry Quelch, J. Humbert-Droz, John Reed, Raymond Lefebvre, Lébedev-Polianski (secretario) y Lunacharski (presidente).

²⁶ Lunacharski, «Lenin y el arte. Recuerdos» (1924), *Sob. soch.* [Obras completas], vol. 7, p. 405.

Ahora, concluyó el camarada Lunacharski, incluso los escépticos están convencidos de que la buena semilla de la cultura proletaria ha sido sembrada en un terreno infinitamente favorable.

El 8 de octubre, Lenin leyó el reportaje de *Izvéstiia* y anotó con indignación que el «camarada Lunacharski dijo *exactamente lo contrario* de lo que convine con él ayer»²⁷. Lenin «me envió llamar y me echó una bronca», escribió Lunacharski en sus recuerdos del incidente en 1924. Lunacharski alegó que su informe había sido mal interpretado e incluso escribió a *Izvéstiia* explicando qué era lo que creía haber dicho realmente:

Dije que el Narkomprós finalmente había comenzado a conceder a las tareas proletarias (comunistas) prioridad absoluta en el trabajo escolar y extraescolar... y que puesto que la Proletkult había crecido numéricamente hasta transformarse en una importante fuerza cultural, era necesario establecer nuevas relaciones formales. Con este fin, propuse que el presidente y un representante de la Proletkult fueran incluidos en la Glavpolitprosvet y en el sector artístico [del Narkomprós], de tal forma que la Proletkult estuviera globalmente coordinada con el trabajo de los órganos gubernamentales sin perder su autonomía creativa...²⁸.

No obstante, las noticias sobre el discurso de Lunacharski en *Kommunisticheski trud* (8 de octubre) y en *Proletárskaia kultura* (núms. 17-19) correspondían estrictamente con el artículo de *Izvéstiia*.

Lunacharski se daba cuenta de que las opiniones de Lenin sobre la Proletkult no encajaban exactamente con las suyas. En primer lugar, Lenin creía que la Proletkult malgastaba sus propias energías y las de sus estudiantes teorizando sobre la creación de la «ciencia proletaria» y la «cultura proletaria», en lugar de enfrentarse a los problemas urgentes de transformar un país semianalfabeto en una democracia en funcionamiento. «Temía mucho que la Proletkult pretendiera ocuparse... de la elaboración de la ciencia proletaria y, en general, de todo el tema de la cultura proletaria», escribió Lunacharski en 1924. «En primer lugar, le parecía prematura y una tarea más allá de sus fuerzas. En segundo lugar, creía que se impedía al proletariado el estudio y la asimilación de los elementos científicos y culturales ya existentes por culpa de tales fantasías, que naturalmente eran prematuras para la época.»

²⁷ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 41, p. 336.

²⁸ *Izvéstiia* no publicó la carta de Lunacharski, que fue descubierta en los archivos y publicada por primera vez por P. Bugaenko, «A. V. Lunacharski y la Proletkult», en *Problemi razvitiia sovetskoi literatury* [Problemas del desarrollo de la literatura soviética] (Saratov, 1963), p. 23.

La segunda objeción de Lenin a la Proletkult era política. «Vladímir Ilich evidentemente tenía bastante miedo de que se estuviera incubando cualquier clase de herejía política en la Proletkult. Tenía una actitud absolutamente hostil, por ejemplo, hacia el gran papel que A. A. Bogdánov desempeñaba por entonces en la Proletkult»²⁹. Sobre este punto, Lunacharski no manifestó sus propias opiniones. Pero, como evidentemente hubiera actuado de distinta forma si hubiera creído que la Proletkult estaba dando cobijo a una 'herejía política' seria, presumiblemente pensaba que Lenin se engañaba por el recuerdo de su amargo conflicto político con Bogdánov durante el exilio, antes de la revolución.

Inmediatamente después de leer el informe sobre el discurso de Lunacharski a la Proletkult, Lenin decidió que la Proletkult debía subordinarse formalmente al Narkomprós. A este efecto, se debía proponer una resolución en el Comité Central, enviarla al Narkomprós y presentarla en el congreso de la Proletkult para que fuera confirmada antes de finalizar sus sesiones. La resolución, redactada por Lenin el 8 de octubre, estipulaba que

... El Congreso Panruso de la Proletkult debía rechazar tajantemente, por teóricamente incorrectos y prácticamente peligrosos, todos los intentos de inventarse una propia cultura especial, encerrándose en sus propias organizaciones cerradas para poner fronteras entre las esferas de trabajo del Narkomprós y la Proletkult o establecer una «autonomía» de la Proletkult dentro de las instituciones del Narkomprós... Por el contrario, el congreso encarga a todas las organizaciones de la Proletkult que observen sus indudables obligaciones con respecto a sí mismas en cuanto órganos subsidiarios de la red de instituciones del Narkomprós, y que realicen sus tareas, como parte de las tareas de la dictadura del proletariado, bajo la dirección general del poder soviético (especialmente del Narkomprós) y del Partido Comunista Ruso³⁰.

El Politburó se ocupó del tema de la Proletkult los días 9, 11 y 14 de octubre. Krúpskaia y E. A. Litkens (en representación de la Glavpolitprosvet) fueron invitados a las reuniones del Politburó, pero no Lunacharski. Quienes con más frecuencia tomaron la palabra fueron Lenin y Stalin³¹ y *. Se pro-

²⁹ Lunacharski, «Lenin y el arte. Recuerdos», p. 405.

³⁰ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 41, p. 337.

³¹ V. V. Gorbunov, «La lucha de V. I. Lenin contra las aspiraciones separatistas de la Proletkult», *Voprosi istori KPSS* [Cuestiones de la historia del PCUS] (1958), núm. 1, p. 33.

* No está claro el interés de Stalin por el asunto. Era al mismo tiempo miembro del secretariado del partido y comisario de la Rabkrin.

puso que la resolución de Lenin, aprobada por el Politburó, fuera comunicada al congreso de la Proletkult por Bujarin. Pero el propio Bujarin aceptó esta propuesta sin entusiasmo. En una nota a Lenin, evidentemente escrita durante la reunión del Politburó del 9 de octubre, le explica su principal desacuerdo con algunas partes de la resolución.

Personalmente creo que «dominar» el conjunto de la cultura burguesa, sin destruirla, es tan imposible como «dominar» el Estado burgués [escribió Bujarin]. Con la «cultura» ocurre lo mismo que con el Estado. Puesto que la cultura es un sistema ideológico, el proletariado la asimila con una organización *distinta* de sus elementos constituyentes. En la práctica, la cuestión es que si se adopta la postura en favor de dominar [la cultura burguesa] en conjunto, se encuentra uno, por ejemplo, con los *viejos* teatros y todo eso. El nuevo [teatro], que se considera «burdo», no tiene su oportunidad (analogía: el temor a «romper la maquinaria» de la esfera económica y todo eso)³².

Como consecuencia de la intransigencia de Bujarin, Lenin suprimió el ataque teórico de la resolución contra la Proletkult. La resolución, tal como fue comunicada por el Politburó al congreso de la Proletkult, únicamente trataba de las relaciones organizativas entre la Proletkult y el Narkomprós. Pero es probable que el primer borrador también llegara a la Proletkult, puesto que al parecer el Narkomprós recibió la resolución de Lenin el 8 de octubre —antes de su enmienda en el Politburó— y decidió, sin comentarios, pasarla a la facción comunista del congreso de la Proletkult³³. El 11 de octubre, después de «acalorados debates», la facción comunista del congreso resolvió que la Proletkult debía entrar en el Narkomprós como departamento y someterse a la dirección del Narkomprós³⁴. Esta resolución fue planteada ante la reunión plenaria final del congreso de la proletkult, donde, según informaba *Izvéstiia* el 17 de octubre,

se adoptó una resolución sobre la entrada de la Proletkult en el Narkomprós como departamento manteniendo su actual organiza-

³² Citado de los archivos centrales del partido por V. V. Gorbunov, «Crítica de V. I. Lenin de las teorías de la Proletkult con relación a la herencia cultural», *Voprosi istori KPSS* [Cuestiones de la historia del PCUS] (1968), núm. 5, p. 91.

³³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 8 de octubre de 1920. Este punto (moción y resolución) fue incluido en las actas mecanografiadas y posteriormente tachado con tinta.

³⁴ Gorbunov, «La lucha de V. I. Lenin contra las aspiraciones separatistas de la Proletkult», pp. 34-35.

ción. En un futuro próximo se elaborarán formas concretas de organización. Hasta entonces, para que la reorganización pueda dirigirse sin dolor, la Proletkult existe sobre sus antiguas bases, de lo cual han sido informados los departamentos locales.

Como consecuencia del *affair* de la Proletkult, los planes para la creación de la Glavpolitprosvet dejaron de ser una preocupación doméstica del Narkomprós y pasaron a ser una preocupación del partido. El 24 de octubre, E. A. Litkens, en nombre del Narkomprós, presentó al Sovnarkom para su resolución un nuevo proyecto sobre la Glavpolitprosvet. Litkens, que no había sido propuesto para miembro de la primera dirección de la Glavpolitprosvet, era un recién llegado al Narkomprós, habiendo trabajado con anterioridad en el departamento de actividades exteriores del MONO, con el V Ejército y como representante del NKVD en Crimea. Era joven (treinta y dos años) y miembro del partido desde sólo hacía un año. Pero era amigo de la infancia de E. A. Preobrazhenski y protegido de Trotski. Fue Litkens quien, a finales de 1920, se encargó de la reorganización del Narkomprós bajo la supervisión de Lenin y el Comité Central.

El alcance del proyecto de Litkens sobre la Glavpolitprosvet era mucho mayor que el del anterior proyecto de Mitskévich. La Glavpolitprosvet iba a incluir —como instituciones «que mantendrían su identidad administrativa pero que pondrían en práctica las instrucciones de la Glavpolitprosvet»— la Proletkult, la Gosizdat, la Tsentropechat, el circo y el aparato de educación política de la PUR. Esto era bastante ambicioso. Pero más sorprendente incluso fue la inclusión —como institución «totalmente subordinada» a la Glavpolitprosvet, que le transfería todo su personal y equipamiento— del departamento de *agitprop* del Comité Central del partido. La transferencia del departamento de *agitprop*, según el proyecto de Litkens, se convendría mediante negociaciones con el Comité Central³⁵.

El departamento de *agitprop* del Comité Central estaba todavía en aquel momento en proceso de formación. Estaba dirigido por R. Katanián y (en esta etapa) no tenía mucho peso en el Comité Central. El departamento de *agitprop*, como la Glavpolitprosvet, aspiraba a la dirección de todas las organizaciones similares. En septiembre de 1920, Katanián nombró al departamento de actividades extraescolares del Narkomprós, la ROSTA, el Tsentragit, la Tsentropechat y las secciones de

³⁵ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 24 de octubre de 1920.

las nacionalidades del Comité Central como instituciones que «deberían estar estrechamente vinculadas al departamento de *agitprop* del Comité Central del RKP, manteniendo unas su identidad independiente y convirtiéndose otras en parte del aparato del departamento»³⁶. Pero el plan de Katanián, como el de Litkens, necesitaba del apoyo de la autoridad política para su realización.

El proyecto de Litkens sobre la Glavpolitprosvet fue aceptado por el Narkomprós. El Narkomprós, pues, se situó en la curiosa posición de solicitar el control del departamento ideológico del partido inmediatamente después de la puesta de manifiesto de su propia falta de vigilancia ideológica con respecto a la Proletkult.

Las anteriores relaciones del Narkomprós con el Comité Central no habían sido estrechas ni cordiales. Ningún miembro de su dirección pertenecía al Comité Central. A excepción de Lenin, los miembros del Comité Central habían mostrado poco interés por las cuestiones educativas. Había habido poco contacto entre el nuevo departamento de *agitprop* del Comité Central y el Narkomprós. El Narkomprós estaba resentido por la movilización de trabajadores de la enseñanza hecha por el Comité Central, y se desquitó con las armas que le venían a las manos. Por dos veces en 1920 se negó el Narkomprós, despectivamente, a enviar a un especialista a una misión del Comité Central, explicando al Orgburó en la segunda ocasión que la sistemática negativa del Comité Central a devolver los trabajadores movilizados al Narkomprós y enviar al centro los trabajadores locales que necesitaba el Narkomprós había dado lugar a una situación en que para el Narkomprós era absolutamente imposible preparar ningún número de especialistas de la enseñanza cualificados». En ambos casos, al final el Narkomprós había reulado, informando al Comité Central después de un decente intervalo que había «conseguido, aunque con la mayor dificultad», encontrar un candidato adecuado. Por su parte, el Comité Central sólo puso a disposición del Narkomprós a 45 graduados de la Universidad Comunista Sverdlov en 1920, en lugar de toda la promoción de 240 que el Narkomprós solicitaba con muy poco realismo³⁷.

³⁶ *Izvéstia TSIK* [Noticias del CEC], núm. 22, 18 de septiembre de 1920, p. 16.

³⁷ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 23 de marzo, 16 de abril, 6 y 8 de junio, 26 de agosto y 13 de septiembre de 1920.

A nivel local, las relaciones entre los funcionarios de la enseñanza y los trabajadores del partido no eran mejores que en el centro. Esto había sido observado por Krúpskaia en su itinerario por la región del Volga en el verano de 1919; y había empujado a Krúpskaia y Pokrovski a escribir una carta de protesta al Comité Central *. El mismo año, más adelante, Krúpskaia se quejó de nuevo de la falta de coordinación entre las células del partido y los departamentos de educación de las zonas rurales, y defendió la necesidad de un instrumento básico para el trabajo de enseñanza rural [*prosvetitelnaia*]. Las salas de lectura [*izbi-chitalni*] creadas por el Narkomprós carecían de recursos y de apoyo. La célula local del partido, por una parte,

crea su propia biblioteca, que tiene todos los últimos panfletos y una buena colección de literatura política. La biblioteca es utilizada por cinco o diez personas; y el campo, sediento de literatura y con una terrible necesidad, ni siquiera puede utilizar un libro. Se crea el club del partido (incluso con comedor, para irritación general de quienes no son comunistas) donde se divierten los miembros del partido; pero la masa de la población queda fuera de la influencia de los comunistas, que se aíslan ellos solos en el club... ³⁸.

La propuesta de que la Glavpolitprosvet debería hacerse cargo del departamento de *agitprop* del Comité Central salió de Litkens, pero Lunacharski —que en la mayor parte de las cuestiones no era aliado de Litkens— la recibió con entusiasmo. La tarea del partido, según la entendía Lunacharski, consistía en la educación del pueblo. La propaganda del partido era propaganda instructiva. «Nosotros, los propagandistas del comunismo, ¿nos preocupábamos por otra cosa que no fuera la educación del pueblo?», preguntaba Lunacharski ³⁹. En 1923, recordaba a los estudiantes de las escuelas soviéticas del partido que antes de la revolución quienes entraban en el partido sacrificaban todas las pretensiones de hacer carrera con objeto de continuar el trabajo de educación, y que su trabajo entre las masas había sido tradicionalmente sobre todo trabajo educativo [*nauchnoprosvetitelnaia*]. «Para nosotros, la propaganda política de nuestro partido de ninguna manera era distinta

* Véase más arriba, p. 79.

³⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/182, N. K. Krúpskaia, «Sobre el trabajo rural en el campo de la enseñanza extraescolar» (memorándum clasificado a continuación de las actas de la reunión de la dirección del Narkomprós del 15 de noviembre de 1919).

³⁹ Lunacharski, «Propaganda y educación comunistas» (c. 1921), *Prosveschenie i revoliútsiia* [La enseñanza y la revolución] (1926), p. 84.

del trabajo general de elevar el nivel cultural de todo el país»⁴⁰.

Dada esta concepción de la propaganda del partido, hubiera sido difícil argumentar contra la más estrecha coordinación entre el trabajo del Narkomprós y el *agitprop* del partido. Quedaba el problema de si en esta asociación la posición de imperiosidad debía ser del Narkomprós o del partido.

Lunacharski sostenía la opinión de que «el partido debe estar en todas partes, como el espíritu bíblico de Dios»⁴¹, pero que la administración y la responsabilidad administrativa propiamente dichas pertenecían a los órganos de gobierno soviético. En noviembre de 1920, dijo en una reunión de los departamentos de educación política que la resolución del VTSIK sobre el Narkomprós no iba lo bastante lejos en la cuestión de la educación política:

El quehacer del próximo futuro es la prohibición del trabajo de educación política a todos los organismos excepto al Narkomprós y un empuje más decisivo al problema de aunar el trabajo del Narkomprós y del partido.

Nuestra educación política debe llegar a abarcarlo todo, saturada del espíritu de la dirección más militante de la voluntad creadora. Mientras el proletariado ruso confíe en el partido comunista, sólo el partido dirigirá la educación. Así que el problema del acercamiento del Narkomprós y el partido se agudiza. El partido está entregando la mayor parte de su trabajo y fuerza en el campo de la enseñanza a la Glavpolitprosvet. Tal es la voluntad del partido. Quizás tal carácter tan decididamente comunista asustará a mucha gente, pero debemos afirmar que, en los actuales momentos, incluso los espectadores deben marchar con nosotros [*dazhe te, kto ne nazvalsia gruzdem, dolzhni lezt v nash kuzov*]⁴².

Una esperanza similar de acuerdo inminente entre el partido y el Narkomprós manifestó el departamento de educación política (antiguo departamento de actividades extraescolares) del Narkomprós en septiembre de 1920. Bajo el encabezamiento «Experiencia y cooperación (el partido y el Narkomprós)», el departamento afirmó que «el partido se desplaza hacia una amplia utilización de los órganos estatales en el tra-

⁴⁰ Lunacharski, «La significación de las escuelas del partido soviético y su lugar en el sistema de educación», *ibid.*, p. 73.

⁴¹ *Desiati sezd RKP (b). Mart 1921 g. Stenograficheski otchet* [Décimo congreso del PC (b) de Rusia. Marzo 1921. Extracto taquigráfico] (Moscú, 1963), p. 154.

⁴² *Biulletén vserossiiskogo soveshchaniia politprosvetov (1-8 noiabriad 1920 g.)* [Boletín de la conferencia panrusa de departamentos de educación política (1-8 noviembre 1920)] (Moscú), pp. 2-3.

bajo de *agitprop*. Los órganos estatales deben entrar de forma cada vez más clara en el camino de su autotransformación en órganos de la propaganda comunista». La cooperación entre el partido y el Narkomprós ya se había conseguido en la campaña de agitación sobre la guerra de Polonia y en la reciente campaña sobre los alimentos, cuyos orígenes fueron descritos de la siguiente forma:

En conexión con la mala cosecha prevista por los departamentos de educación política, el Narkomprós se dirigió al Comité Central a comienzos de agosto con la propuesta de que debía organizarse una gran campaña de agitación sobre los alimentos entre el campesinado. Esta propuesta, que contaba con el apoyo del Comisariado de Alimentación, fue aceptada por el Comité Central ⁴³.

La campaña de agitación sobre la guerra de Polonia fue lanzada en una circular «Sobre la organización de breves escuelas de agitación sobre el problema la guerra con Polonia» dirigida a todos los comités de *guberniia* del partido y a los departamentos extraescolares de los departamentos de enseñanza de los *guberniia*, y firmada por Preobrazhenski (secretario del Comité Central) y Krúpskaia (del departamento extraescolar del Narkomprós) en mayo de 1920 ⁴⁴. Otra circular similar sobre la campaña de alimentación fue publicada en *Pravda* el 26 de agosto.

El proyecto de Litkens para la Glavpolitprosvet fue planteado ante el Politburó el 28 de octubre de 1920. El Politburó aceptó con reservas su propuesta para la unificación del *agitprop* y la Glavpolitprosvet. Lenin redactó una resolución estableciendo que

la formulación exacta de la resolución del VTSIK habla de «unificar *todo el trabajo de educación política*» en la RSFSR. El Politburó, reconociendo absolutamente la necesidad de tal unificación, establece en primer lugar que esta resolución debe entenderse únicamente en el sentido de preservar, reforzar y ensanchar, no sólo la independencia de las organizaciones del partido, sino de su posición directiva, dirigente y preeminente en relación con todas las esferas de trabajo del Narkomprós, sin excepción alguna ⁴⁵.

⁴³ *Otchet o rabote politprosveta Narkomprosa [Informe sobre la labor del departamento de educación política del Narkomprós]* (Moscú, 1920), páginas 13-16.

⁴⁴ Publicado en *Izvéstiia TSIK [Noticias del CEC]*, núm. 18, 23 de mayo de 1920, p. 2.

⁴⁵ Lenin, *Pol. sob. soch. [Obras completas]*, vol. 41, pp. 397 y 542.

En otras palabras, de ninguna manera iba a ser el Narkomprós el socio de mayor importancia en ninguna actividad conjunta con el partido.

El Politburó delegó en Bujarin y Preobrazhenski para que prepararan un proyecto sobre la Glavpolitprosvet, dedicando especial atención a «las interrelaciones organizativas de las instituciones de *agitprop* del partido y las instituciones educativas del Narkomprós subordinadas a su dirección». Bujarin se opuso a la idea de transferir el *agitprop* del partido al Narkomprós. Temía, escribió Lunacharski, «que yo quisiera difuminar el partido en la anarquía soviética [*razboltat partiiu v sovetskoi*]». Según Lunacharski, Lenin tenía una opinión más moderada. «Vladimir Ilich se reía, como él dijo, de que Bujarin se hubiera asustado por la posibilidad de que el Narkomprós se pudiera tragar al partido.»⁴⁶

El decreto del Sovnarkom, basado en la revisión de Bujarin y Preobrazhenski del proyecto de Litkens sobre la Glavpolitprosvet y publicado en *Izvéstiia* el 23 de noviembre de 1920, omitía toda mención de la inclusión del aparato de *agitprop* del partido en la Glavpolitprosvet. Pero el departamento de *agitprop* del Comité Central, igualmente, tampoco había conseguido extender su autoridad al Narkomprós. La cuestión seguía planteada.

La Glavpolitprosvet celebró su primera reunión el 11 de noviembre de 1920, bajo la presidencia de E. A. Preobrazhenski. Estuvieron presentes Preobrazhenski, Krúpskaia, Litkens y V. I. Solovev, de la PUR. La segunda reunión también contó con la asistencia de Lunacharski y L. G. Shapiro (quien, con Krúpskaia, era el único superviviente de la dirección originalmente propuesta por Mitskévich en agosto)⁴⁷. Preobrazhenski, que en aquellos momentos formaba parte del Comité Central y de su Ogburó y Secretariado, era responsable de supervisar la creación de la Glavpolitprosvet sobre sus nuevas bases. Anteriormente no había participado en los trabajos del Narkomprós.

La situación de la Proletkult dentro de la Glavpolitprosvet, según el decreto del Sovnarkom, era la misma que en el proyecto original de Litkens: es decir, una institución que mantenía una identidad administrativa propia, pero actuaba siguiendo las instrucciones y los planes generales de la Glavpo-

⁴⁶ Lunacharski, «Problemas de la enseñanza», *Prosvieschenie i revoliútsiia* [La enseñanza y la revolución] (1926), p. 418.

⁴⁷ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/1, 11 y 16 de noviembre de 1920.

litprosvet. Pero en noviembre Lenin había perdido parte de su beligerancia de octubre contra la Proletkult. Así el 10 de noviembre, cuando el pleno del Comité Central se ocupó de un informe preparado por la Glavpolitprosvet sobre el estatuto de la Proletkult, a sugerencia de Lenin, recomendó que el informe debía ser sometido a una última revisión del Politburó

para un planteamiento más exacto del importante problema de que el trabajo de la Proletkult en el campo científico y de la educación política se entremezcla con el trabajo de los departamentos de educación de los *guberniia* y del Narkomprós [pero], sigue siendo autónomo en el campo artístico (música, teatro, arte, literatura); y el papel dirigente de los órganos del Narkomprós, estrechamente vigilados por el Partido Comunista Ruso, sólo se mantiene para la lucha contra las claras desviaciones burguesas⁴⁸.

En el momento de la discusión en el Politburó sobre la Proletkult en octubre, Lenin había estado de acuerdo en suprimir su ataque ideológico contra la Proletkult de su resolución a causa de la oposición de Bujarin. Entonces el Politburó había nombrado una comisión para preparar un exhaustivo informe ideológico sobre la Proletkult. Bujarin no formaba parte de la comisión. El resultado del trabajo de la comisión fue un documento, al parecer redactado por Zinóviev⁴⁹ que se publicó como carta del Comité Central «Sobre las Proletkults» en *Pravda* el 1 de diciembre. Queda claro por el tono (y la extensión) de la carta que el Comité Central estaba deseando reconciliarse con los seguidores proletarios de la Proletkult y convencerlos de que habían estado expuestos, no por ninguna falta de ellos, a la perniciosa influencia de determinados intelectuales burgueses. La carta resaltaba que, si bien la Proletkult tenía que subordinarse a los órganos del Narkomprós, «se había asegurado la absoluta autonomía de los trabajadores de las Proletkult reorganizados en el campo de creatividad artística»; y el Comité Central sólo deseaba fomentar la actividad proletaria en las artes.

Por otra parte, tanto la ideología futurista como las «no marxistas» de la cultura proletaria eran condenadas en los

⁴⁸ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 42, p. 12.

⁴⁹ El ataque de la carta contra el futurismo fue atribuido por Chuzhak a Zinóviev (*K dialéktike iskusstva* [Acerca de la dialéctica del arte], páginas 98-99). Según un documento procedente de los archivos centrales del partido citado en una tesis inédita presentada en Moscú, el Comité Central respaldó el borrador de toda la carta a Zinóviev del 10 de noviembre de 1920.

términos más duros. Las pretensiones de los «futuristas, decadentes, partidarios de la filosofía idealista hostil al marxismo y... simples holgazanes, renegados de las filas de los periodistas y filósofos burgueses», de decidir la naturaleza y la orientación de la cultura proletaria fueron rechazadas. La carta explicaba que los años de la reacción, entre 1905 y 1917, habían engendrado varias perversiones del marxismo, notablemente el «machismo» (la filosofía atacada por Lenin en *Materializm i empiriokrititsizm* en 1908) y la síntesis de Lunacharski de la religión y el socialismo, «la construcción de Dios».

Después de la revolución, seguía la carta, las tendencias decadentes habían reaparecido, no sólo en la Proletkult, sino también en el Narkomprós.

El Comité Central... reconoce que hasta el momento actual el propio Narkomprós, en la esfera artística, presenta las mismas tendencias intelectuales que han sido la influencia corruptora de la Proletkult. El Comité Central está tomando medidas para deshacerse también de esas tendencias burguesas en el Narkomprós...

Obviamente, «Sobre las Proletkults» era en realidad un ataque no sólo contra Bogdánov y los futuristas, sino también contra Lunacharski. La responsabilidad de Lunacharski no era sólo la de un comisario bajo cuya jurisdicción habían florecido los abusos. Como antiguo machista, constructor de Dios, director del sector de artes del Narkomprós y protector de los futuristas, fundador de la Proletkult y reciente defensor de su autonomía desafiando las instrucciones de Lenin, Lunacharski se aproximaba a la personificación de los males que el Comité Central se proponía purgar. La deducción que bien hubiera podido sacarse de la carta del Comité Central era que, entre los elementos burgueses a ser suprimidos en el Narkomprós, se contaba el propio Comisario del Pueblo.

8. LA REORGANIZACIÓN

El 24 de noviembre, el Politburó del Comité Central designó una comisión para preparar un plan de reorganización del Narkomprós. Lunacharski, que fue nombrado miembro de la comisión, no tomó parte en sus trabajos. La figura dominante era Litkens, apoyado por V. I. Solovev. El 26 de noviembre Litkens envió a Lenin un proyecto (resultado del trabajo de una comisión, de la que también formaba parte, creada dentro del Narkomprós a principios de mes) sobre la reorganización del Narkomprós¹.

Los principios generales del proyecto de Litkens eran que el Narkomprós se debería dividir en tres «administraciones básicas» (también llamadas «direcciones generales» o «comités generales») que se ocuparan, respectivamente, de la enseñanza técnica y superior, de la enseñanza escolar y de la educación política; que la unidad de su política se debía mantener mediante un «centro académico» que dirigiera «el trabajo teórico, científico y estético» de todo el Narkomprós; y que la unidad de la organización se debía mantener mediante un «centro organizativo» que se ocupara del abastecimiento, las finanzas y la información de todo el Narkomprós. «La tarea básica que se plantea ante cualquier administrador», escribió Litkens, «es la unificación orgánica de las partes del Narkomprós, que deben convertirse en un único organismo, con una sola cabeza y una sola voluntad»². Las fuerzas unificadoras del proyecto de Litkens eran las tres administraciones básicas: Glavprofobr, Glavsotsvos* y Glavpolitprosvet.

El proyecto de Litkens se alejaba en ciertos aspectos importantes de la estructura existente del Narkomprós. No preveía un sector de las artes. Entregaba varias de las actuales

¹ I. S. Smirnov, «V. I. Lenin y la dirección de las cuestiones educativas (sobre la historia de la reorganización del Narkomprós en 1920-1921)», *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1958), núm. 4, pp. 48-49.

² Litkens, «Sobre la reorganización del Narkomprós», en *Biulletén VIII sezda sovétov* [Boletín del VIII Congreso de los Soviets] (Moscú, 1920), número 7, 27 de diciembre, p. 1.

* Glavnii Komitet (Glavnoe Upravlenie) Sotsialnogo Vospitaniia.

funciones de la dirección a un «Centro Académico» carente de poder ejecutivo. Remodelaba la Glavprofobr como administración básica para «la preparación de los trabajadores [es decir, para la enseñanza técnico-profesional] y las instituciones de enseñanza superior», incorporándole el antiguo departamento de escuelas superiores del Narkomprós. Abandonaba el nombre de «Escuela Única de Trabajo» y transformaba su departamento en la administración básica para «la educación social y la educación politécnica de los niños», que se ocupaba tanto de la enseñanza primaria como de la secundaria. Todo el proyecto —como el mismo Litkens previó— podía ser atacado por su estricta separación de los poderes creadores de la política y los ejecutivos.

Krúpskaia encontró el proyecto de Litkens «completamente inaceptable». «No es un plan para la reorganización del Narkomprós actual», protestó, «sino un esquema desnudo, una construcción sobre el lugar vacío del comisariado». A Lenin también le disgustaba el proyecto y lo criticó severamente en las dos ocasiones que le fue presentado (una con la firma de Litkens y otra, sustancialmente inalterado, con la firma de V. I. Solovev)³. «En mi opinión, los proyectos del camarada Solovev [y de Litkens] son artificiales», escribió Lenin a Lunacharski. La única innovación de Litkens que aceptó Lenin sin restricciones fue el «Centro Organizativo» (aunque lo denominó «Sector organizativo»). Rechazó el «Centro Académico» como coordinador y creador de la política, y en su lugar propuso que se resucitara al GUS (Consejo Académico del Estado), compuesto por «todos los miembros de la dirección [del Narkomprós] + los mejores *especialistas*, incluso si son burgueses». Rechazó el plan de las tres «administraciones básicas» y propuso, en su lugar, una reforma en sentido contrario: la disolución de la Glavprofobr y de la Glavpolitprosvet, y la división del Narkomprós en seis sectores para el trabajo preescolar, la escuela primaria, la escuela secundaria (incluyendo la Glavprofobr), el trabajo extraescolar (incluida la Glavpolitprosvet) y las artes. El sector de las artes, que Litkens proponía abolir, fue mantenido por Lenin con el requisito de que se debían colocar en todos los departamentos principales «políticos elegidos entre los comunistas».

La tendencia del proyecto de Litkens favorecía al grupo de presión técnico, como se ponía de manifiesto en la transfe-

³ Smirnov, «V. I. Lenin y la dirección de las cuestiones educativas», página 49.

cia de las universidades al control de la Glavprofobr. La tendencia de las propuestas de Lenin se orientaban en sentido contrario. Lenin proponía liquidar la Glavprofobr y fusionarla con el sector de la escuela secundaria, a condición de que esto *no* implicara la profesionalización de la escuela secundaria, de que las escuelas de formación profesional existentes se convirtieran en politécnicas y de que «la educación general y las materias politécnicas de la escuela secundaria se ampliaran»⁴.

Entre las sugerencias de Lenin para la reorganización del Narkomprós se contaba «crear la oficina del *pomnarkom* [ayudante del Comisario del Pueblo], encargando al *pomnarkom* de todo el trabajo administrativo». Pero la idea original de este cargo no parece haber surgido de Lenin, sino de Litkens o del Comité Central. Pudo haber surgido como un compromiso entre Lenin, que quería mantener a Lunacharski de comisario, y la mayoría del Comité Central (incluyendo a Zinóviev y Preobrazhenski) que querían deshacerse de él. El *pomnarkom* habría de tener poderes superiores a los del comisario y el vicedomisario en todos los asuntos relativos a la organización y administración del Narkomprós. El candidato del Comité Central para el cargo era Litkens.

El 8 de diciembre, en presencia de Lunacharski, Pokrovski y Litkens, el pleno del Comité Central estudió el problema de la reorganización del Narkomprós, sin conseguir llegar a una decisión sobre el conjunto del proyecto de Litkens, pero recomendó el nombramiento de Litkens como *pomnarkom*. El Ogburó recibió órdenes de proporcionar trabajadores comunistas a la Glavpolitprosvet tan pronto como fuera posible. La decisión final sobre la reorganización del Narkomprós quedó para una reunión del partido sobre educación que seguiría a las sesiones del VIII Congreso de los Soviets, a finales de diciembre⁵.

La resolución del Comité Central del 8 de diciembre fue redactada por Lenin, pero una cláusula, sobre el cargo de *pomnarkom*, fue agregada a su borrador. Lenin proponía «crear el cargo de *pomnarkom* en el Narkomprós, concentrando todo el trabajo administrativo en su integridad en manos del *pomnarkom*». La cláusula agregada por el Comité Central especificaba que

⁴ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 52, pp. 21-22.

⁵ Smirnov, «V. I. Lenin y la dirección de las cuestiones educativas», página 50; y Lenin, «Proyecto de reorganización del Narkomprós», *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 42, p. 87.

la dirección del trabajo del Narkomprós en la esfera organizativa y administrativa, tanto a escala nacional como dentro del aparato del propio Narkomprós, debe ser realizada por el comisario sólo a través de su ayudante.

Esto significaba que en todas las cuestiones organizativas —una esfera que podía interpretarse con mucha amplitud— Lunacharski tendría que depender de Litkens. Lunacharski comunicó este hecho ominoso a la dirección del Narkomprós el 9 de diciembre, junto con la noticia de la candidatura de Litkens para *pomnarkom* y la información de que el 11 de diciembre se pediría al Sovnarkom que autorizara la creación del cargo de *pomnarkom*⁶.

De hecho el Sovnarkom recibió la solicitud del permiso para el cargo, pero se negó a concederlo. El 25 de enero de 1921, Goijbarg (vicepresidente del Mali Sovnarkom) escribió al Comité Central señalando que era imposible autorizar esta decisión a través de los canales de los Soviets puesto que, según la constitución, el Comisario ocupaba una posición en desacuerdo con la que ocuparía el Comisario de Educación según esta resolución».

El historiador soviético I. S. Smirnov, citando esta carta, observa que, «para V. I. Lenin, los argumentos de A. G. Goijbarg eran absolutamente convincentes»⁷. Lenin, en virtud de su posición de presidente del Sovnarkom, formaba parte del Mali Sovnarkom; y era el único de sus miembros que pertenecía al Comité Central. Así que parece posible que Lenin quedara de lo más convencido por los argumentos de Goijbarg al haber colaborado a forjarlos.

El 31 de enero de 1921, el Sovnarkom nombró a Litkens vice-comisario del Narkomprós. El nombramiento fue publicado en *Izvéstiia* el 12 de febrero.

La primera tarea importante de Litkens —todavía pendiente de la decisión del Sovnarkom para utilizar el título de *pomnarkom*— consistió en organizar la reunión del partido sobre la enseñanza que tuvo lugar entre el 31 de diciembre de 1920 y el 4 de enero de 1921. A la reunión asistieron 134 delegados con voto, representando a los sindicatos (VTSSPS, Rabpros y Rabis), el Komsomol, el Narkomprós ruso, el Narkomprós ucraniano, y tantos directores de departamento provinciales

⁶ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 42, pp. 87 y 463; y TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 9 de diciembre de 1920.

⁷ Smirnov, «V. I. Lenin y la dirección de las cuestiones educativas», página 50.

de educación como habían asistido al VIII Congreso de los Soviets. El presidium de la reunión estuvo compuesto por Zinóviev (por el Comité Central), Kozolev (VTSSPS), G. F. Grinko (Comisario de Educación de Ucrania), Lunacharski y Lílina (del departamento de enseñanza de Petrogrado)⁸.

Más tarde Krúpskaia alegó que la reunión del partido no había sido representativa, al estar sobrecargada de partidarios de la enseñanza técnica procedentes de los sindicatos, de Ucrania y de la Glavprofobr, y a falta de la adecuada representación del Comité Central. «Se suponía que era una reunión de los Comisariados de Educación de Rusia y de Ucrania con el Comité Central», escribió ella. «... Pero el papel del Comité Central fue muy pequeño en la reunión. Se limitó simplemente al discurso introductorio de Zinóviev y a la asistencia de Preobrazhenski a las reuniones»⁹.

Sin duda, era cierto que el grupo de presión de los técnicos había estado muy representado en la reunión del partido. Lunacharski trató de convencer a los delegados de que los principios educativos seguidos por el Narkomprós desde 1918 continuaban siendo válidos, aunque mal realizados en la práctica. Pero la reunión se inclinó a repudiar todo lo hecho por el Narkomprós de Rusia en el pasado y a aprobar, en su lugar, la política del Narkomprós de Ucrania que esbozó el Comisario ucraniano Grinko¹⁰.

Grinko explicó que en marzo de 1920, por iniciativa suya y en contra de «tajantes protestas» del Narkomprós de Rusia, el Narkomprós de Ucrania había adoptado una nueva política. El trabajo se había dividido entre el departamento de instrucción social [*Sotsialnogo vospitaniia*], la Glavprofobr y el departamento de educación política (más tarde Glavpolitprosvet). El departamento de instrucción social había adoptado los hogares infantiles [*destkii dom*] en lugar de la escuela como unidad educativa básica, con objeto de contrarrestar la influen-

⁸ *Biulletén VIII sezda sovétov* [Boletín del VIII Congreso de los Soviets] (1920), núm. 6, 26 de diciembre, p. 16; Narodni Komissariat po prosveshchéniiu [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública], *K IX vserossiiskomu sezdú sovétov* [Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets] (Moscú, 1921), p. 5; y *Pravda* (1921), núm. 3, 5 de enero, p. 3.

⁹ «Reforma del sistema escolar», *Pravda* (1921), núm. 40, 23 de febrero, p. 1.

¹⁰ El VTSIK (CEC Panruso) publicó un detallado informe de la reunión en *Prilozhenie k biulleteniiu VIII sezda sovétov obrazovániia* [Suplemento del boletín del VIII Congreso de los Soviets consagrado a la reunión del partido sobre cuestiones de instrucción pública] (Moscú, 10 de enero de 1921).

cia corruptora de la familia y dirigir toda la educación de los niños hasta los quince años «según los principios laborales». La Glavprofobr era responsable de la formación profesional a partir de los quince años. Tenía a su cargo toda la enseñanza superior y rechazaba el concepto anticuado de universidad única en favor de distintos institutos especializados, estrictamente organizados para la rápida producción de los especialistas necesarios para el Estado. El departamento de educación política había englobado desde el primer momento todo el trabajo de las artes.

Al contrario que la orientación conscientemente técnica del Narkomprós de Ucrania, el Narkomprós de Rusia, según expuso Litkens en la reunión, se había «hundido completamente en empresas de cultura general, fracasando completamente en plantearse la tarea de prestar servicios prácticos a la construcción soviética». El comisariado como conjunto no había conseguido aprender la lección de la guerra civil. «La práctica militar», dijo Litkens, «ha planteado métodos completamente nuevos de entender el trabajo cultural-educativo entre las masas... La práctica militar nos ha enseñado cómo planificar el trabajo». Sólo la Glavprofobr, que había intentado satisfacer las demandas de los comisariados económicos de especialistas preparados, había respondido a las necesidades del Estado. De hecho «el renacimiento del Narkomprós comenzó... desde el momento en que se organizó la Glavprofobr». Se había permitido que las artes se desarrollaran de forma anárquica, dando lugar a «feas formas de actividad artística y de propaganda artística» que han sido adecuadamente condenadas en la carta del Comité Central «Sobre las Proletkults». La actual tarea en las artes consistía en subordinarse a los problemas prácticos de la educación política: Litkens, como Grinko, creía que las artes debían estar completamente englobadas en la Glavpolitprosvet. En las universidades, el Narkomprós había tolerado un tipo de trabajo «embaucadoramente liberal [*rasplivchato-liberalnii*], pero esto se remediaría con su transferencia al control de la Glavprofobr. «Con su transferencia a la Glavprofobr, las instituciones de enseñanza superior se consideran exclusivamente como instituciones para preparar a los trabajadores altamente cualificados que necesita el Estado.»

O. I. Schmidt, hablando en nombre de la Glavprofobr, apoyó las críticas de Litkens al Narkomprós. Había sido justamente criticado por excesivamente teórico, dijo, y «en tres años el eslogan de la escuela politécnica lanzado por el comisariado no se ha transformado mínimamente de ser un ideal nebli-

noso en ninguna realidad concreta». La actual escuela secundaria —«desde mi punto de vista una forma extremadamente artificial y pedagógicamente irracional», dijo Schmidt— debe ser destruida. Los dos primeros años de la escuela secundaria deben agregarse a la escuela primaria (o «de instrucción social»), y los dos últimos años ser transformados en técnicos. La enseñanza profesional debe comenzar a los quince años en lugar de a los diecisiete. Este cambio no sólo estaba dictado por las necesidades económicas del Estado, sino por «una serie de consideraciones pedagógicas y sociológicas» (en palabras de Schmidt), que incluían la posibilidad de matriculación de los trabajadores adolescentes, que ahora quedaban excluidos del sistema educativo normal, en los técnicos, y el entusiasmo de los quince y dieciséis años para el trabajo práctico. En su política con respecto a las escuelas superiores, dijo Schmidt, la Glavprofobr «desenmascara las falsas pretensiones de las viejas universidades de proporcionar una educación puramente científica», cuando en realidad la mayor parte de los graduados se convierten en profesores o emprenden otras profesiones para las que no tienen preparación práctica.

El proyecto de Litkens para la reorganización del Narkomprós fue aceptado casi sin discusión por la reunión, a pesar de la desaprobación de Lenin. Sólo dos cláusulas provocaron controversias. Se referían al cargo de *pomnarkom* y al futuro del sector de las artes del Narkomprós. La reunión decidió que el Narkomprós debería designar un segundo vicecomisario en lugar del *pomnarkom*, difiriendo en esto del Comité Central y anticipándose a la decisión del Mali Sovnarkom. Un vicecomisario (Prokovski) se encargaría del Centro Académico, otro (Litkens) del Centro Organizativo. «La dirección del trabajo del Narkomprós en el campo teórico y en el político corresponde directamente al comisario del pueblo»*, resolvió la reunión, pero el trabajo «en el campo de la dirección administrativa y empresarial» debe ser dirigido a todos los niveles sólo a través del segundo vicecomisario. Esto significaba que la reunión tomaba la postura de Litkens y del Comité Central sobre el asunto más importante, aunque adoptaba una postura independiente en cuestión de terminología.

El problema de las artes dio lugar al debate más vivo de la reunión. El informe publicado por el VTSIK comentaba que

* En el texto aparece la palabra *komissariat* y no *komissar*, pero está claro por el sentido del pasaje que es una errata.

ninguna de las cuestiones relativas a la reorganización del Narkomprós provocó objeciones tan tajantes y tenaces como el problema de la abolición del sector independiente de las artes... Los representantes del Vserabis [Sindicato de Trabajadores de las Artes] acusaron directamente a los reformistas de querer asesinar todo el arte, por así decirlo, puesto que si se ponían en práctica sus proyectos el arte fallecería inmediatamente de muerte repentina.

Los representantes del Rabis, apoyados por miembros del sector de las artes del Narkomprós, pidieron la creación de un comisariado independiente o de una administración central independiente de las artes. Pero «ninguno de los demás participantes en la conferencia compartió este punto de vista». La reunión decidió que «el arte como la ciencia debía estar subordinado a las tareas generales del Estado», y aceptó la opinión de Litkens de que «toda la masa activa de trabajo artístico debía vincularse orgánicamente a la Glavpolitprosvet». La única concesión a las artes fue la propuesta de crear un Comité Artístico General [Glavnii Judozhestbennii Komitet] dentro del Centro Académico. No se habló sobre la función de este comité.

El problema de las relaciones del Narkomprós y el partido fue planteado en términos generales por Lunacharski; y de forma más específica, pero breve, por Litkens. Lunacharski dijo:

El Narkomprós es sobre todo un laboratorio que elabora y organiza sistemas enteros de creencias, lo cual, como ha dicho Lenin, constituye el fundamento en que se apoya el reforzamiento de la dictadura del proletariado. El Narkomprós es un órgano del partido...

Hasta ahora el partido ha concentrado la propaganda y la agitación en los órganos del partido, pero ahora las está colocando en los órganos soviéticos, es decir, en los órganos del Narkomprós.

La singularidad del asunto radica en la primera frase, que parece sugerir que el Narkomprós debería responsabilizarse de la *formulación* de la propaganda del partido y no de ponerla en práctica. Además, Lunacharski había descrito sin pretenderlo la situación del Narkomprós *vis-à-vis* el partido en los términos heréticos que había utilizado la Proletkult para describir su propia situación. Pero, por suerte, eso pasó desapercibido. La exposición de Litkens del problema fue todavía más extraña: sugirió que los órganos de la Glavpolitprosvet deberían ser responsables de «toda la organización teórica, dejando la dirección general y el papel de dirección a los departamentos de *agitprop* de los comités del partido de los guberniia».

Las relaciones entre Glavpolitprosvet y *agitprop* del partido fueron objeto de una reunión independiente de los delegados del VIII Congreso de los Soviets, convocada a iniciativa del Comité Central el 31 de diciembre de 1920¹¹. Katanián habló en nombre del departamento de *agitprop* del Comité Central y L. G. Shapiro en nombre de la Glavpolitprosvet. Katanián dijo que la creación de la Glavpolitprosvet había incidido profundamente en la esfera del *agitprop*. Entre el trabajo que alegaba estar realizando su propio departamento estaba el control y la supervisión de la ROSTA, los teatros, los cines y el circo. (Esto, en un reparto normal de esferas de competencia entre el *agitprop* y la Glavpolitprosvet, indudablemente se hubiera asignado a la Glavpolitprosvet.) Preobrazhenski, que pronunció el discurso clave en nombre del Comité Central, dijo que había dos puntos de vista en el Comité Central sobre las relaciones de la Glavpolitprosvet y el *agitprop*: «unos miembros del Comité Central consideran que es necesario concentrar todo el trabajo de agitación y propaganda del partido en la Glavpolitprosvet; otros consideran que esto sólo se puede hacer después de las decisiones de un congreso o conferencia del partido». Preobrazhenski parecía ser partidario de la segunda opinión. Hasta el congreso, que se reuniría en la primavera, Preobrazhenski recomendaba la consolidación de la Glavpolitprosvet mediante la transferencia de sus redes de educación política de la PUR, del Komsomol y de los sindicatos; y de las escuelas soviéticas de partido, que hasta el momento habían compartido el Narkomprós y el *agitprop* del partido. La opinión de los delegados locales, según se manifestó en la reunión, estaba casi sin excepción en contra de toda transferencia del trabajo de los departamentos de *agitprop* del partido a la Glavpolitprosvet.

Puesto que se había celebrado una reunión independiente sobre la Glavpolitprosvet, la reunión principal del partido sobre la educación no aprobó ninguna resolución sobre este tema. Buena parte del interés de la reunión del partido se centró en dos cuestiones: la *detskii dom* y su lugar en el sistema educativo, y la profesionalización de la enseñanza secundaria¹².

¹¹ Información de *Izvéstiia TSIK* [Noticias del CEC], núm. 27, 27 de enero de 1921, pp. 4 y ss.

¹² Véase *Philozhenie k biulleteniu sezda sovéto... [Suplemento al boletín del VIII Congreso de los Soviets...]*.

La defensa de Grinko de la *destkii dom*, en cuanto «institución que abarca con mayor amplitud la vida del niño y capaz de contrarrestar la nociva influencia de la familia, que se está desintegrando en el proceso de la revolución social», encontró una fuerte oposición por parte de Lílina, del departamento de educación de Petrogrado. Lunacharski adoptó una postura bastante ambigua entre ambos. En su resolución final, la reunión manifestó su aprobación de la institución de la *destkii dom*, pero concluyó que en los momentos inmediatos no era posible la sustitución de la escuela como unidad educativa básica en Rusia.

Sobre el tema de la profesionalización, los dos representantes del Comité Central, Zinóviev y Preobrazhenski, parecían diferir en sus interpretaciones de la postura de aquél. El 5 de enero *Pravda* informaba de que «Zinóviev, hablando sobre la concepción de principios del Comité Central... señaló que, lo mismo que antes, las autoridades educativas tenían planteada la tarea de crear escuelas *politécnicas* de trabajo». Lo cual significaba que Zinóviev, de hecho, se declaraba partidario de los politécnicos del Narkomprós contra los profesionalistas. (La misma postura había adoptado su esposa Lílina en una serie de artículos sobre la escuela politécnica publicada en *Petrográdskaia pravda* desde el 31 de diciembre de 1920 al 13 de enero de 1921: Lílina respaldaba explícitamente la política politécnica de Lunacharski y atacaba a los profesionalistas de la Glavprofobr, Schmidt y Kozelev.) Pero Preobrazhenski, hablando también como miembro del Comité Central, parecía apoyar a los profesionalistas. El 6 de enero *Izvéstiia* informaba de que «Preobrazhenski confirmó la actitud del Comité Central sobre la necesidad de resaltar la enseñanza técnico-profesional en los cursos superiores de la Escuela Única de Trabajo».

El debate sobre la profesionalización y sus resultados fueron descritos en un informe del Narkomprós de la siguiente manera:

Desde el mismo principio, pudieron distinguirse dos tendencias. El Narkomprós de la RSFSR sostuvo las ideas de la escuela politécnica según los principios básicos de la declaración sobre la Escuela Única de Trabajo. Los representantes de los sindicatos criticaron severamente la idea misma del politecnicismo y propusieron, en su lugar, el concepto de monotecnicismo, como sistema de introducir la enseñanza de oficios concretos en las escuelas secundarias.

El punto de vista de los sindicalistas no obtuvo mayoría, pero al mismo tiempo la reunión llegó a la conclusión de que era necesario reorganizar la escuela secundaria, disminuyendo temporalmen-

te el nivel de la enseñanza general y considerando que es posible una medida temporal, en relación con la enorme escasez de trabajadores especializados, de pasar a la enseñanza profesional a los quince años y no a los diecisiete *. De este modo, la Escuela Única se reduce de nueve a siete años... Las dos clases superiores de la escuela secundaria deben transformarse en escuela de tipo profesional, pero con la advertencia de que el aprendizaje general no se interrumpe en los dos primeros años [de la escuela profesional] ¹³.

A principios de diciembre Lenin había dado su conformidad a la conversión de los dos cursos superiores de las escuelas secundarias en cursos técnicos que impartieran enseñanza profesional especializada, agregando el corolario de que la conversión se propondría hasta que se pudiera disponer de servicios para el trabajo politécnico práctico en las escuelas secundarias y el politecnismo tuviera un juicio imparcial ¹⁴. A finales de diciembre, había depuesto la condición —que, de tomarse literalmente, hubiera retrasado casi indefinidamente la profesionalización de los cursos superiores— y estuvo de acuerdo en que la profesionalización era necesaria «urgente e inmediatamente» debido a la situación económica extremadamente grave del país ¹⁵.

Las tesis que Krúpskaia había preparado para la reunión del partido sobre la enseñanza ** aprobaban, como medida provisional, la profesionalización de la enseñanza a partir de los quince años. Krúpskaia, Lenin y el Narkomprós lo consideraron un expediente provisional y lamentable. La reunión del partido, por otra parte, se inclinó a considerarlo algo en sí mismo deseable.

La reunión del partido dejó insatisfechas a ambas partes. Los sindicalistas (junto con los representantes de la Glavprofobr y los de Ucrania) se sintieron frustrados por la poca representación del Comité Central en la reunión, y por el hecho

* En realidad, la naturaleza provisional del cambio de diecisiete a quince años no fue muy destacada en las resoluciones de la reunión del partido. La nueva escuela de siete años se denominó, como si se tratara de una institución permanente, «de educación general, de trabajo y política, ... que prepara [a los niños] para la enseñanza especializada».

¹³ *Nar. kom. po pros., K IX vseriisitskomu sezdu sovétov* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, *Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets*], p. 6.

¹⁴ Lenin, «Sobre la reorganización del Narkomprós» (8 de diciembre), *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 42, p. 87.

¹⁵ Lenin, «Sobre la enseñanza politécnica» (anotaciones a las tesis de Krúpskaia), *ibid.*, pp. 228-230.

** Krúpskaia no pudo asistir a la reunión del partido por mala salud. Sus tesis fueron presentadas por Lunacharski.

de que el principio de profesionalización no hubiera sido aceptado para aplicarlo en todo el sistema educativo. Lenin y el Narkomprós estaban desanimados por la fuerza del sentimiento en contra del Narkomprós y el principio politécnico, y frustrados de que la reunión hubiera aceptado casi sin discutirlo ni modificarlo el proyecto de reorganización del Narkomprós de Litkens.

Los sindicalistas «consideraban la derrota de su postura algo accidental, una consecuencia de la incorrecta composición de la reunión»¹⁶. A sugerencia de los representantes del VTSSPS, la reunión anunció que sus decisiones se deberían considerar provisionales y resolvió

crear una comisión de representantes del Narkomprós, el VTSSPS y los comisariados económicos para convocar (con permiso de la Comisión Central del Partido Comunista Ruso) una conferencia panrusa del partido que finalmente elaborara las cuestiones de principios tocadas por la reunión para someterlas a la consideración del [X Congreso] del partido¹⁷.

Los sindicalistas, al comunicarlo a Lenin el 14 de enero de 1921, le dieron la posibilidad de corregir lo que él (aunque no los sindicalistas) considerara incorrecciones de las decisiones de la reunión del partido. Inmediatamente dio instrucciones al Narkomprós de que las resoluciones de la reunión del partido —«las resoluciones relativas al futuro del comisariado»— no debían ponerse en práctica hasta que hubieran sido nuevamente examinadas por el Comité Central¹⁸.

El 26 de enero Lenin presentó un proyecto de «Informe sobre la reorganización del Narkomprós» en el pleno del Comité Central. El Comité Central nombró una comisión, encabezada por Lenin, para elaborar el proyecto. La comisión comenzó a trabajar el 29 de enero y examinó los proyectos y sugerencias hechos por Lunacharski, Pokrovski, Krúpskaia, Litkens y Schmidt, del Narkomprós; Kozelev e Isáev, del VTSSPS; y Slavinski, del Sindicato de Trabajadores del Arte. El 2 de febrero Lenin consiguió que el Politburó aprobara su propuesta de que la comisión recibiera poderes para publicar las

¹⁶ Nar. kom. po pros., *K IX vserossiiskomu sezdú sovétoy* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, *Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets*], p. 6.

¹⁷ *Prilozhenie k biulleteniu VIII sezda sovétoy...* [Suplemento al boletín del VIII Congreso de los Soviets...], p. 11.

¹⁸ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 52, p. 48.

«Directivas de los trabajadores comunistas del Narkomprós» en nombre del Comité Central¹⁹.

De esta forma, Lenin volvió las tornas contra los sindicalistas, utilizando su decisión para revisar las tendencias técnicas de la reunión del partido en nombre del Comité Central. Llevó esto a cabo a pesar de que un grupo considerable del Comité Central simpatizaba con los tecnócratas y era crítico con respecto al Narkomprós y su política educativa.

Las «Directivas» fueron publicadas en *Pravda* el 5 de febrero. Como señaló el Narkomprós con satisfacción, «pusieron fin a las peticiones de los sindicalistas»²⁰ al reafirmar el principio de la enseñanza politécnica sin condiciones, y al reconocer que la introducción de la enseñanza profesional a los quince años era «una necesidad práctica provisional». Además, las «Directivas» resaltaban la necesidad de atraer especialistas a trabajar en el Narkomprós, aunque bajo la dirección de los comunistas; la inconveniencia de «consignas abstractas» (como las propuestas tanto por el Narkomprós en el pasado como por la reunión del partido sobre la enseñanza) en lugar de planes concretos; y la necesidad de introducir formas eficaces de responsabilizar a los trabajadores y de vigilar su actuación.

El Narkomprós nunca consiguió ninguna victoria total, y la reafirmación de los principios politécnicos por parte de Lenin no constituye excepción a la regla. Tanto *Pravda* el 5 de febrero como *Petrográdskaia pravda* el 6 de febrero publicaron las «Directivas» con un persistente error tipográfico: la sustitución de *politejnikeskoe* por *politicheskoe* en la frase *politejnikeskoe obrazovanie*. Dado que el valor de la educación política, en cuanto opuesta a la politécnica, no estaba en discusión, el impacto de las «Directivas» quedó muy reducido en la controversia del momento.

Lenin, enormemente irritado, escribió una carta a *Pravda* señalando el error y atacando al grupo de presión técnico en términos poco ambiguos. Apareció el 9 de febrero. Lenin criticaba la reunión del partido por haber discutido la educación politécnica, puesto que era un principio escrito en el programa del partido. La discusión entre «enseñanza politécnica y monotécnica» no sólo estaba mal planteada, sino que era «absolutamente inadmisible para un comunista».

¹⁹ Smirnov, «V. I. Lenin y la dirección de las cuestiones educativas», páginas 51-52.

²⁰ Nar. kom. po pros., *K IX vserossiiskomu sezdú sovétov* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, *Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets*], p. 6.

Seguía atacando la tendencia de los comunistas que trabajaban en la enseñanza a considerarse especialistas en lugar de administradores que dirigían el trabajo de los especialistas. Al mismo tiempo intentaba distraer el ataque de los comunistas contra Lunacharski y Pokrovski en cuanto dirigentes del Narkomprós.

Hay dos camaradas —y sólo dos— cuyas tareas tienen una naturaleza excepcional en el comisariado [escribió Lenin]. Son el comisario Lunacharski, que se encarga de la dirección general, y su vicescomisario Pokrovski, que en primer lugar es el segundo del comisario y en segundo lugar un consejero (y líder) necesario sobre cuestiones científicas y cuestiones de marxismo en general. El partido, al estar bien familiarizado con el camarada Lunacharski y el camarada Pokrovski, no puede en absoluto dudar de que ambos a su manera, en los aspectos señalados, son «especialistas» del Narkomprós. El resto de los trabajadores no pueden tener esta clase de «especialidad». La «especialidad» del resto de los trabajadores debe consistir en la capacidad de facilitar el reclutamiento de especialistas en la enseñanza, de dirigir el trabajo correctamente y de utilizar los datos de la experiencia práctica de forma sistemática...

En la reunión de los trabajadores del partido no se tuvo en cuenta tal trabajo práctico ni se interpretaron los hallazgos de los pedagogos. En su lugar, hubo infructuosos intentos de «examen general» y valoración de «consignas abstractas»...

Con este desaire a Litkens y a la reunión del partido, Lunacharski y la vieja guardia del Narkomprós quedaron en alguna medida compensados de los anteriores ataques contra ellos. Ahora había tres figuras principales en el Narkomprós —Lunacharski, Pokrovski y Litkens—, con Schmidt en la Glavprofobr también en un cargo de influencia, y un lugar vacante en la dirección de la Glavpolitprosvet*. Todos ellos habían sido de una u otra forma desacreditados en los últimos meses, pero no del todo. El antagonismo entre la vieja y la nueva guardia era fuerte, pero sus fuerzas estaban equilibradas. En esta situación ambigua, el Narkomprós entró en la nueva era de dirección unificada y administración racional que el partido había recomendado.

Litkens comenzó a trabajar en la reorganización del Narkomprós en diciembre de 1920, utilizando el título de *pomnarkom*. «La reorganización del Narkomprós», informó al comisariado, «se desarrollará de forma organizada siguiendo las

* Krúpskaia era la directora de la Glavpolitprosvet, pero, por razones de temperamento y salud, no se afirmó como líder político en el Narkomprós. El puesto vacante fue el de vicedirector de la Glavpolitprosvet.

instrucciones del *pomnarkom*²¹. Lunacharski no tenía poder para enviar instrucciones al Narkomprós sin el refrendo de Litkens. Las pocas instrucciones que envió en 1921 (con el imprimatur de Litkens) se referían a las artes.

La designación de Litkens por el Sovnarkom como segundo vicecomisario en lugar de *pomnarkom* le colocó en una situación delicada. Los poderes normales del segundo vicecomisario eran mucho menos amplios que los que el Comité Central había pretendido para Litkens y con los que él contaba. Sus actividades eran simultáneamente apoyadas y limitadas por Lenin, que mantuvo una cuidadosa atención sobre la reorganización. «Casi todos los días», según un observador contemporáneo del Narkomprós, «[Lenin] pedía al difunto E. A. Litkens informes sobre los progresos de la reorganización y sobre los principios que la comisión de Litkens había establecido como bases para la construcción de la nueva estructura del Narkomprós»²².

Lenin tenía ideas muy concretas sobre el papel de Litkens en el Narkomprós. Iba a ser el prototipo del administrador no-especialista descrito en las «Directivas» de Lenin. Su esfera no era la política, sino la organización. Parece probable que sobre este último punto Litkens y Lenin no estuvieran de acuerdo. El 21 de marzo de 1921, Lenin escribió a Litkens con más énfasis que de costumbre:

No se salga del trabajo *organizativo-administrativo*. Pronto (en dos o tres meses) someteremos a usted y sólo a usted a severo interrogatorio, y los resultados deben ser serios: es decir, una contabilidad eficiente, controles sobre el trabajo de los 400.000 maestros, sobre su grado de organización y su progreso en la nueva dirección. Esto se le pide a usted y sólo a usted. *Préstele* toda la atención²³.

Lenin compartía la incomodidad general sobre la posición exacta de Litkens en el Narkomprós. Tanto si originalmente se había mostrado favorable como si no al título de segundo vicecomisario en vez de *pomnarkom*, más tarde decidió que no era adecuado al trabajo de Litkens y, en su lugar, propuso el título de administrador [*upravliaiushchi*] del Narkomprós. De otra forma, escribió,

²¹ TSGAOR [AECRO] 2308/1/21. Instrucción núm. 6, 16 de diciembre de 1920.

²² B. Pliusnin-Kronin, «V. I. Lenin y nuestras tareas», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1924), núm. 2 (11), p. 1.

²³ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 52, p. 112.

habría un caos inacabable: Litkens se sentiría «hostigado», nosotros (el Comité Central, el gobierno) no sabríamos si Litkens ha *aprobado o no el examen*. Porque hasta el momento no se le han dado derechos exactos ²⁴.

Pero la propuesta no se aceptó. El propio Litkens era contrario al título de administrador, evidentemente pensando que disminuía su estatus en lugar de aumentarlo. De alguna forma, tal parece haber sido la intención de Lenin, pero de todas maneras deseaba que los poderes de Litkens en el campo administrativo fueran respetados. Lenin acostumbraba a guardar las reglas en el gobierno y, en este caso, la regla decía que Litkens era el árbitro último sobre las cuestiones de organización del Narkomprós. Cuando Lunacharski se opuso al derecho exclusivo de Litkens a asignar raciones especiales, Lenin apoyó a Litkens. Informó al Politburó de que

sobre la cuestión del informe de Lunacharski que me fue enviado, encuentro que indudablemente está equivocado. Los asuntos administrativos y organizativos (que indudablemente incluyen las raciones) no puede resolverlos él sin Litkens; y las órdenes de Lunacharski no pueden considerarse obligatorias para Litkens. Si los miembros del Comité Central no están de acuerdo en este asunto *, entonces pido que el problema sea incluido en la agenda del Politburó de la semana próxima, cuando estaré presente ²⁵.

El proyecto de reorganización del Narkomprós de Litkens resultó tener una gran desventaja para él. Se trataba de repartir el poder dentro del comisariado siguiendo su división en tres administraciones principales. A pesar de la debilidad constitutiva de la posición de Litkens como segundo vicecomisario, había conseguido afirmarse contra Lunacharski y Pokrovski, puesto que eso era lo que el Comité Central esperaba de él. Pero no había Comité Central que regulara las relaciones de Litkens con los directores de las administraciones centrales. Este problema se hizo más agudo desde el momento en que Preobrazhenski fue nombrado para la Glavprofobr en marzo de 1921. Toda la autoridad de Litkens provenía de los términos de su nombramiento. Preobrazhenski —aunque ya no era del

²⁴ Lenin a Preobrazhenski, 5 de junio de 1921; *ibid.*, p. 256.

* Evidentemente en este asunto había más de lo que se ve a simple vista. Al principio el Politburó rechazó la formulación de Lenin de los derechos de Litkens y Lunacharski en el Narkomprós a resultas de la oposición de Stalin, por razones desconocidas. Fue aceptada el 8 de septiembre.

²⁵ Lenin a Mólotov, para los miembros del Politburó, 7 de septiembre de 1921, *ibid.*, vol. 53, pp. 79-80 y 413.

Comité Central, del Secretariado del partido ni del Orgburó, como en 1920—, todavía era una figura poderosa por derecho propio. A pesar de su temprana conexión, Litkens y Preobrazhenski pronto, de forma casi inevitable, estuvieron enfrentados.

Lenin intentó mediar entre ellos²⁶. Pero no permitió que Litkens pasara por encima de los directores de las administraciones centrales en las cuestiones administrativas de la misma forma que pasaba por encima del comisario. Lenin escribió (al proponer que Litkens adoptara el título de administrador del Narkomprós) que

el administrador se ocupa de todo lo relativo a las administraciones centrales (Glavprofobr, Glavpolitprosvet, Glavsotsvos) de acuerdo con los «administradores centrales», es decir, no por su propia cuenta. Por supuesto, tiene derecho a plantear los problemas ante la dirección del comisariado...²⁷.

Puesto que los directores de las administraciones centrales eran *ex officio* miembros de la dirección del Narkomprós, Litkens difícilmente podía contar con esto como una ventaja.

La nueva estructura del Narkomprós fue formalmente sancionada por el «Informe sobre el Narkomprós» del Sovnarkom, publicado en *Izvéstiia* el 15 de febrero. El «Informe» seguía las líneas propuestas por Litkens y aprobadas por la reunión del partido sobre la enseñanza. El comisario «dirige el trabajo del Narkomprós según las bases generales establecidas por la constitución de la RSFSR». Su primer vicecomisario dirige el Centro Académico y su segundo vicecomisario dirige el Centro Organizativo. La Gosizdat iba a tener el estatus formal de una administración central, junto con la Glavsotsvos («instrucción social y enseñanza politécnica hasta los quince años»), la Glavprofobr («escuelas profesionales politécnicas desde los quince años y escuelas superiores») y la Glavpolitprosvet. El Centro Académico constaba de una sección científica (GUS) y una sección artística (el Comité Artístico General), más una administración de museos y una administración de archivos.

El «Informe» supuso un éxito para Litkens, puesto que Lenin siempre había tenido dudas sobre este plan, y Lunacharski, Pokrovski y Krúpskaia lo rechazaban. Pero seguía habiendo serios problemas para Litkens, y sobre todo el pro-

²⁶ Véase su carta a Preobrazhenski, 5 de junio de 1921, y a Litkens, 14 de julio de 1921, *ibid.*, vol. 52, pp. 255-256 y 274-275.

²⁷ Carta a Litkens, 14 de julio de 1921, *ibid.*, pp. 274-275.

blema del personal. La mayor parte del antiguo equipo del Narkomprós miraba a Litkens con hostilidad, pero era casi imposible reemplazarlo. Como antes, a pesar de las numerosas protestas del Narkomprós, sólo se disponía de un número insignificante de comunistas para el trabajo educativo, y los que ya estaban en el Narkomprós seguían siendo susceptibles de ser movilizados por el partido para otros trabajos. V. I. Solovév —el compañero de Litkens en la confección del proyecto de reestructuración del Narkomprós y durante un corto tiempo vicepresidente de la Glavpolitprosvet— sólo estuvo unos cuantos meses en el Narkomprós. Aparte de él, Litkens parece haber introducido poca sangre nueva en los niveles altos del Narkomprós. Incluso su segundo en el Centro Organizativo, Z. G. Grínberg, formaba parte de la vieja guardia del Narkomprós.

Era difícil conseguir trabajadores responsables para el Narkomprós, y no mucho más fácil deshacerse de ellos. Litkens intentó expulsar a L. G. Shapiro de la dirección de la Glavpolitprosvet, pero la intervención de Lenin (inducido por Krúpskaia) a favor de Shapiro le impidió hacerlo²⁸. Trató de cesar a N. N. Glébov-Putilovski, director del FOTO-KINO de Petrogrado; pero, aunque en esta ocasión contaba con el apoyo de toda la dirección del Narkomprós, la destitución fue contrarrestada por el Orgburó del Comité Central^{29 y *}.

La Glavpolitprosvet tenía una especial necesidad de trabajadores comunistas responsables. En sus primeros meses repetidamente pidió más comunistas: solicitó al Comité Central en noviembre de 1920 el envío de P. M. Kerzhéntsev, L. S. Sosnovski, V. M. Maximovski y N. S. Angarski; pidió en diciembre al Comité Central 500 comunistas y al Orgburó la transferencia de Sosnovski, N. I. Smirnov y V. I. Nevski, en enero de 1921 solicitó al Comité Central el envío de Maximovski e I. A. Iákov-

²⁸ Lenin a Litkens, 27 de marzo de 1921, *ibid.*, p. 112.

²⁹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 18 de julio, 25 de agosto y 5 de septiembre de 1921 (reuniones restringidas de la dirección del Narkomprós); y TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/1, informe de Voevodin (director del FOTO-KINO), 1 de junio de 1921.

* Glébov-Putilovski, que parece haber sido protegido de Zinóviev, fue acusado de interceptar el trabajo del departamento de FOTO-KINO de Voevodin, en la grabación del III Congreso de la Komintern en Petrogrado y negarse a obedecer las instrucciones de Voevodin. La dirección del Narkomprós decidió que «No se podía permitir que Glébov trabajara en ningún órgano del Narkomprós después de lo que había sucedido» (18 de julio). Pero el Orgburó creó una comisión investigadora que se pronunció contra la destitución.

lev³⁰. En diciembre el Comité Central había ordenado al Orgburó que proporcionara comunistas a la Glavpolitprosvet y, en consecuencia, en enero de 1921 se anunció la transferencia de tres antiguos miembros del partido a la Glavpolitprosvet (A. K. Voronski, para editar el periódico *Krásnaia nov*, V. N. Maximovski y B. Volin)³¹.

Durante algunos meses la situación estuvo confusa en la dirección de la Glavpolitprosvet. Krúpskaia, que era su presidente, solía estar ausente por razones de salud. El primer vicepresidente (nombrado en diciembre de 1920) fue Litkens, pero tuvo que retirarse después de su nombramiento para el Narkomprós. Entonces, durante un breve período de tiempo, las reuniones de la directiva fueron presididas por Preobrazhenski, representante del Comité Central. A partir de enero de 1921, V. I. Solovev actuó de vicepresidente. Probablemente era el candidato de Litkens para el puesto. Pero el Orgburó tenía otro candidato en V. N. Maximovski, que había sido traído desde su puesto en Riazan por esta razón. Maximovski asistió a las reuniones de la dirección de la Glavpolitprosvet desde febrero y, durante cierto tiempo, alternó con Solovev en la presidencia. En marzo Litkens anunció una dirección provisional con Solovev de vicepresidente³². El 26 de abril el Sovnarkom aprobó una dirección con Maximovski de vicepresidente, pero incluyendo a Solovev como miembro ordinario. La resolución del Sovnarkom fue publicada en *Izvéstiia* el 18 de mayo. Ya estaba atrasada. Solovev había asistido a la última reunión de la Glavpolitprosvet el 6 de mayo; el 12 de mayo el Narkomprós fue informado de que una comisión del VTSIK, actuando con independencia del Sovnarkom y al parecer sin consultarlo, había aprobado una dirección de la Glavpolitprosvet con Maximovski de vicepresidente y otros dos miembros adicionales (Isáev, del VTSSPS, y Gúsev, de la PUR), y sin Solovev³³. De este modo, la dirección de la Glavpolitprosvet tal como finalmente se constituyó tenía un vicepresidente (Maximovski) nombrado probablemente a pesar del apoyo de Litkens a otro candidato, e incluía entre sus miembros a uno

³⁰ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/1 (dirección de la Glavpolitprosvet), 11 de noviembre, 4 y 18 de diciembre de 1920, y 30 de enero de 1921.

³¹ *Izvéstiia TSIK* [Noticias del CEC], núm. 27, 27 de enero de 1921, p. 7.

³² TSGAOR [AECRO] 2308/1/21. Instrucción núm. 108, 7 de marzo de 1921. Otras informaciones proceden de TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/1 y 23/1 2313/1/4, *passim*.

³³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 17 de marzo de 1921.

(L. G. Shapiro) a quien Litkens había intentado destituir sin conseguirlo.

La comisión del VTSIK anteriormente citada fue creada para revisar la composición de las direcciones de todos los comisariados. Además de la ordenación de la Glavpolitprosvet, recomendó cierto número de cambios en las direcciones departamentales del Narkomprós. Casi todos los departamentos implicados protestaron y se hizo una apelación a la comisión para que revisara sus decisiones³⁴.

Apenas había tenido tiempo el Narkomprós de tomar medidas evasivas contra las recomendaciones de una comisión del VTSIK, estaba otra en puertas. La segunda comisión fue creada por el VTSIK en octubre para revisar el personal de los comisariados y recortar su número. Estaba dirigida por I. M. Larin, y su objetivo era, en palabras de Larin, «desencadenar un violento ataque [*mamaevo nashestvie*] contra las instituciones soviéticas, llevar a cabo... un pogrom». El objetivo de la acción era ahorrar dinero del que normalmente se gastaba en salarios de funcionarios y dar al Estado «la oportunidad de ofrecer a los trabajadores de la industria pesada más dinero y más comida»³⁵.

La primera institución soviética en que se podía pensar en este contexto, si no en otro era el Narkomprós. Larin dijo que ya se había hecho una investigación preliminar sobre el Narkomprós:

Mi impresión... es que cierto número de instituciones y órganos [del Narkomprós] serán inmediatamente disueltos porque son claramente innecesarios, bien para eliminar duplicaciones o porque en las actuales circunstancias es posible pasarse sin ellos. Un total de 1.200.000 personas reciben salarios del Narkomprós... La comisión está pensando en reducir esta cifra a 400.000 o poco más.

Interrogado sobre qué departamentos del Narkomprós se deberían disolver, Larin respondió que en su opinión la Tsentropechat (agencia para la distribución de publicaciones), la Glavmuzei (la administración de museos), el Gojkom* (Comité Artístico General), la Nachuchupr (la administración de las

³⁴ *Ibid.*, 25 de mayo de 1921.

³⁵ «Sobre el problema de la revisión de personal e instituciones (entrevista con el camarada Larin)», *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC *Panruso*] (1921), núm. 243, 29 de octubre, p. 1. Los miembros de la comisión eran Larin, D. I. Kurski, L. S. Sosnovski, V. A. Avanésov y Antífov.

* Glajkom (Glavnii Judozhestvenni Komitet) hablando propiamente.

instituciones científicas y artístico-científicas*) y el Axentr (Centro Académico) —«órganos de nombres y funcionarios misteriosos para los no-iniciados, pero descubiertos por la comisión», señaló Larin— tendrían que desaparecer, al igual que la mayor parte del actual gasto en las artes. La subvención de los teatros académicos estatales que, para indignación de Larin, suponía el 5 por 100 de todo el presupuesto del Narkomprós, también estaba amenazada.

Tanto Lunacharski como Pokrovski se sintieron profundamente afectados por las economías propuestas; Lunacharski debido al renovado ataque contra las artes, Pokrovski debido al ataque contra la administración científica. Pokrovski hizo la primera protesta en una furiosa carta a *Izvéstiia* el 30 de octubre, acusando a Larin de no tener un adecuado conocimiento del Narkomprós. Dos días más tarde, la dirección del Narkomprós resolvió que Lunacharski debía comunicar al Presídium del VTSIK que «el Narkomprós consideraba necesario presentar su propio proyecto para la simplificación de su aparato, que se elaboraría en una quincena»³⁶.

La amenaza de la comisión de Larin afectaba a Litkens, en cuanto arquitecto del reorganizado Narkomprós, tanto como a Lunacharski y Pokrovski. Pero en esta situación Litkens estaba en desventaja. No formaba parte del VTSIK; y Lunacharski, que sí formaba parte, necesariamente tomaría la iniciativa para defender el Narkomprós sobre un planteamiento estrictamente organizativo.

El acuerdo a que finalmente llegó la comisión de Larin con el Narkomprós deshizo casi todo el trabajo de reorganización de Litkens. Se decidió que la dirección teórica y práctica debía estar unida en cada dirección general. El Centro Académico sería abolido y sus funciones en la dirección del trabajo científico y artístico se transferirían a un nuevo órgano, la Glavnauka, que tendría la categoría de dirección general. La comisión de Larin estuvo de acuerdo en «la retención y consolidación [*uplotenié*]» de todos los departamentos de artes del Narkomprós³⁷. Los teatros académicos serían transferidos a la Glavnauka y mantendrían la subvención estatal, excepto el tea-

* Definición de Larin. Pokrovski, en su carta a *Izvéstiia* de 30 de octubre, negaba la existencia de tal organismo.

³⁶ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 3 de noviembre de 1921.

³⁷ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/1, 8 de noviembre de 1921 (reunión de la comisión de Larin con los representantes del Narkomprós y de la Glavpolitprosvet).

tro Bolshoi, que la comisión de Larin insistió en que se debía clausurar.

De este modo, nada quedó de la reorganización de Litkens salvo el propio Litkens, y no por mucho tiempo, ya que cayó enfermo en el invierno de 1921-22, fue a recuperarse a Crimea y fue asesinado por los bandidos en abril ³⁸.

A recomendación de la comisión de Larin, el número de empleados asalariados del Narkomprós se fijó en 513.100 ³⁹. Esta reducción, aunque grande, no era desproporcionada con la reducción global del número de empleados del Estado. A comienzos de 1922, escribiendo en el *Pravda* del 3 de enero, bajo el título «Demasiados jefes», Larin afirmó que el número total de empleados del Estado se había reducido en un 60 por 100. De acuerdo con estas cifras*, tanto el Vesenja como el Comisariado de Asuntos Interiores sufrieron proporcionalmente más que el Narkomprós. El Narkomprós seguía siendo, después de Larin, el tercer patrono estatal en número de empleados, clasificado por debajo del Comisariado de Comunicaciones (que incluía los vigilantes) y del Vesenja, pero muy por encima de los comisariados de Sanidad, Asuntos Interiores (que incluía la policía), Agricultura y Justicia (que incluía la GPU) ⁴⁰.

A finales de 1920, las deficiencias administrativas del Narkomprós eran tan evidentes para los observadores exteriores que se supuso que la introducción de prácticas administrativas racionales debía tener resultados rápidos y notables.

Pero los resultados de las reformas de Litkens se notaron poco. Su sistema administrativo era racional, pero, como señaló Krúpskaia, era una construcción levantada sobre «el lugar vacío del comisariado». Demostró que era casi imposible la abolición de las instituciones atrincheradas: simplemente reaparecían con distintos nombres o bajo la protección de otra dirección general del Narkomprós. Era imposible hacer una purga de personal debido a la falta de sustitutos adecuados y al gran número de personas y autoridades exteriores a quienes se podía recurrir con posibilidades de éxito.

³⁸ Véase la necrológica en *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1922), núm. 101, 3 de mayo, p. 3.

³⁹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 9 de diciembre de 1921.

* Las cifras comprenden los funcionarios centrales, de los *guberniia* y de los *uezd*, pero no los empleados de empresas, instituciones ni departamentos de *volost* y de aldea de los comisariados.

⁴⁰ I. Larin, «Trabajadores estatales y salarios», *Pravda* (1922), núm. 39, 18 de febrero, p. 2.

La multiplicidad de órdenes procedentes del VTSIK, el Sovnarkom, el Mali Sovnarkom, el Comité Central, el Orgburó, el Politburó y el Consejo del Trabajo y la Defensa, significaba que el Narkomprós tenía innumerables sistemas de defensa contra las órdenes que no deseaba cumplir. El Narkomprós sólo era débil en el sentido de no poder organizar una acción de carácter positivo en su propio beneficio. Podía resistirlo casi todo.

La noción de que con «mejores administradores» el Narkomprós podría llegar a ser eficiente era, en las condiciones de 1921, una falacia. Podría haber sido cambiado (aunque quizás no para mejor) mediante el nombramiento, por ejemplo, de Preobrazhenski como comisario, con la condición casi imposible de que Preobrazhenski hubiera seguido teniendo la influencia de que disponía en 1920, mientras que al mismo tiempo dimitía del trabajo activo en el Orgburó, el Secretariado y el Comisariado de Hacienda, y se dedicaba exclusivamente al Narkomprós. Algunas personas pensaban que la solución era nombrar a Trotski comisario de Educación. En 1922, una delegación del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza se dirigió a él con la sugerencia de que debería hacerse cargo del Narkomprós durante un año, y reorganizarlo como había reorganizado los transportes. Trotski se negó, entre otras razones, porque tenía miedo de que el aparato administrativo de la enseñanza resultara intratable ⁴¹.

Litkens, que no era Trotski, no consiguió «aprobar el examen» que Lenin y el Comité Central le habían puesto; y eso a pesar de las constantes lecciones particulares del propio Lenin. La meta de conseguir una administración racional, en un clima de confusión política y colapso económico, resultó ser un espejismo.

⁴¹ L. Trotski, *My Life* (Londres, 1930), p. 408.

9. EL NARKOMPRÓS DESPUÉS DE LA REORGANIZACIÓN

LA EDUCACIÓN

La reunión del partido sobre la enseñanza no repudió explícitamente la Escuela Única de Trabajo. Pero, de común acuerdo, ninguno de los participantes se refirió a ella por su nombre y algunos atacaron el principio básico politécnico. Ludmila Menzhínskaia dimitió de su cargo de directora del departamento de la Escuela Única de Trabajo inmediatamente después de la reunión¹.

El 4 de enero, el último día de la reunión del partido, *Pravda* publicó un artículo sobre el fracaso de la política escolar del Narkomprós titulado «El futurismo pedagógico y las tareas de la escuela soviética». El autor, N. Baturin, escribió que

los dos años de experiencia del Narkomprós han demostrado que la transición de la vieja escuela a la escuela de trabajo ideal es imposible por toda una serie de razones, entre las que sobresalen las circunstancias anormales de la vida en un momento de aguda guerra civil y la ausencia de un cuerpo adecuado de maestros dispuesto a poner en práctica el tipo ideal de escuela de trabajo. Además, por supuesto, en un tiempo relativamente tan corto no se puede conseguir una completa síntesis de la ciencia y el trabajo... En el momento actual es necesario esforzarse por crear una escuela de transición, a partir de la cual se desarrollará en el futuro la escuela de trabajo ideal.

Los programas de enseñanza del Narkomprós, en opinión de Baturin, estaban saturados de idealismo populista. Criticaba el recién publicado programa de ciencias naturales por limitarse a infundir «el amor a la naturaleza»:

la educación de «amantes de la naturaleza» sentimentales... no podría corresponder mejor a los gustos e ideales de la pequeña burguesía [*meshchanstvo*] provinciana. Pero es completamente evidente que no tiene nada que ver con la forma de entender la natura-

¹ TSGAOR [AECRO] 2308/1/21, Instrucción núm. 34, 6 de enero de 1921.

leza que constituye la base del florecimiento de la industria pesada capitalista.

Bajo la reorganización de Litkens, el departamento de la Escuela Única de Trabajo (también denominado sector de instrucción social) se convirtió en la Glavsotsvos. Después de la dimisión de Menzhínskaia estuvo durante algún tiempo sin director. En este período la escuela politécnica —que ahora normalmente se denominaba «escuela politécnica de trabajo» en lugar de Escuela Única de Trabajo— fue firmemente defendida por Lenin y Krúpskaia contra los ataques de la Glavprofobr, de Litkens y de los sindicatos.

En febrero, O. I. Schmidt, director de la Glavprofobr, preparó una reunión de maestros de escuela y primaria y secundaria. Qué dijo exactamente es materia de discusión. Es posible que sólo hablara, como más tarde alegó, de la conversión de los dos cursos superiores de la escuela secundaria en escuelas técnicas, de acuerdo con las decisiones de la reunión del Comité Central del partido. Pero I. D. Linnik, del departamento de enseñanza del *guberniia* de Moscú, dijo el 16 de febrero en *Pravda* que había hablado de «un colapso total de la escuela politécnica en Rusia» y de que todo el fundamento de la enseñanza politécnica había quedado desacreditado.

La confusión de los maestros sobre la política educativa quedaba bien ilustrada en una conversación sorprendida por Linnik en la reunión de los maestros mientras la audiencia esperaba a Schmidt (que llegó con una hora de retraso):

«Pero ¿pretenden convertir nuestra escuela en una especie de escuela técnica?»

«Santo cielo, tenemos un equipamiento tan miserable, incluso para la actual escuela... pero dicen que la escuela técnica económico-social no necesita equipamiento.»

«Perdón por mi ignorancia, pero ¿qué es una escuela técnica económico-social? Me parece que me he perdido en los últimos cambios.»

«No, yo mismo no lo tengo claro: la prensa no se ocupa del problema de las nuevas corrientes de la enseñanza y nadie nos convoca para darnos papeles, hablar y todo eso. Me dijeron que la escuela técnica económico-social equivale exactamente a la antigua Escuela de Comercio...»

Después de la publicación del artículo de Linnik (que *Pravda* presentó «para debate»), la dirección del Narkomprós se reunió a puerta cerrada para examinar sus implicaciones². El pro-

² TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 18 de febrero de 1921.

blema era si Schmidt se había desviado o no de la línea del partido y del Narkomprós. Tres de los asistentes a la reunión (Lunacharski, Pokrovski y Z. G. Grínberg) eran probables adversarios de Schmidt; otros cinco (el propio Schmidt, Litkens y tres representantes de los sindicatos incluidos en la dirección a recomendación de la reunión del partido) lo apoyaban. A falta de Krúpskaia y sin ningún representante de la Glav-sotsvos, los partidarios de Schmidt estaban en mayoría. La reunión decidió que Schmidt había sido mal interpretado. Se agregó el corolario de que «la dirección consideraba necesario llamar la atención a los editores de *Pravda* por su sistemática publicación de artículos contra el Narkomprós sin verificarlos previamente, junto con la negativa casi absoluta del periódico a publicar material proporcionado por el propio Narkomprós».

Con la aprobación de la dirección, Schmidt escribió una réplica a Linnik que apareció en *Pravda* el 21 de febrero. Ahora estaba deseoso de repudiar las concepciones antipolitécnicas, puesto que Lenin —en un escrito de fecha posterior al discurso de Schmidt a los maestros— las había declarado «directamente inadmisibles para un comunista». Por tanto, Schmidt explicaba que él no había atacado el principio politécnico, sino que simplemente había tratado de la creación de escuelas técnicas a partir de los dos cursos superiores de la escuela secundaria. Todo lo que había dicho era que los principios politécnico y de trabajo, sin duda admirables en sí mismos, habían sido distorsionados en la práctica. El principio del trabajo, que estaba incorporado en su forma más pura en el programa del partido, había atraído a los tolstoianos idealistas a trabajar con el Narkomprós.

El principio de la escuela de trabajo, en ausencia de maestros comunistas, únicamente cayó en suelo receptivo entre los pedagogos anarquistas y los intelectuales *narodnik*. En ambos casos, el trabajo, en lugar de ser un medio para la conquista de la naturaleza y el aumento del poder humano, se convertía en un fin en sí mismo, en un principio ético...

La versión de Linnik de su discurso, alegaba Schmidt, era una «fantasía maliciosa y calumniosa».

Krúpskaia entró en la controversia, en *Pravda* del 23 de febrero, con una indignada confirmación de la versión de Linnik sobre las opiniones antipolitécnicas de Schmidt. Ella no había asistido a la reunión de los maestros, pero había oído tales observaciones en boca de Schmidt muchas veces. Incluso

la réplica de Schmidt a Linnik era ofensiva para Krúpskaia, porque Schmidt

trataba de demostrar que la escuela politécnica de trabajo es absolutamente correcta en cuanto adorno del programa del partido, pero no puede ser puesta en práctica y debe ser honrosamente enterada. ¡Extraña actitud ante el programa del partido! El programa es una cosa, la vida otra.

Schmidt había invocado la autoridad de la reunión del partido sobre la enseñanza. Krúpskaia la rechazó y citó en su lugar la «Directiva» de la comisión de Lenin *, «que confirmó el programa del partido en lo relativo a la enseñanza y sólo redujo la duración de la escuela politécnica de nueve a siete años, en vista de nuestra pobreza». Krúpskaia agregaba entre paréntesis que, puesto que en la práctica no existe enseñanza secundaria obligatoria, «esa resolución no tiene ninguna significación concreta»: el verdadero problema consistía en crear incluso la escuela de siete años.

Krúpskaia se ocupaba muy sumariamente de la falta de perspectiva histórica e internacional de Schmidt. Defendía, escribió ella, la necesidad de producir técnicos en el menor tiempo posible en interés de la economía del país, pero

forma parte del interés de la economía nacional que haya el mayor número posible de personas capaces y el menor número de personas que se imaginen ser especialistas y no sean capaces de dar un solo paso. Si O. Schmidt se interesara, aunque fuese superficialmente, por las cuestiones de la historia de la escuela de trabajo, sabría que la escuela de trabajo ha demostrado en la práctica que eleva la capacidad general de trabajo de los alumnos, debido a lo cual los países industriales que van en cabeza han comenzado a competir entre ellos en este terreno común. ¡Pero qué tiene eso que ver con O. Schmidt!

Krúpskaia señalaba que las escuelas técnicas de Schmidt seguían siendo hipotéticas. ¿Por qué iban a poder las escuelas técnicas arreglar el trabajo práctico de las fábricas y obtener el equipamiento necesario cuando eso había resultado imposible para la escuela de trabajo? «Para las escuelas que reciban el nombre de técnicas y pasen al control de O. Schmidt existirán absolutamente los mismos obstáculos que para las escuelas politécnicas.»

* Véase más atrás, pp. 231-232.

El 25 de febrero, antes de que Schmidt tuviera tiempo de replicar a Krúpskaia, el Comité Central lo destituyó de la dirección de la Glavprofobr³. Él publicó una réplica a Krúpskaia el 4 de marzo en *Pravda*. Dadas las circunstancias no era sorprendente que su tono fuese tajantemente polémico. Schmidt acusaba a Krúpskaia de abusar de su antigüedad en el partido para atacar a un miembro nuevo y de rechazar la autoridad de la reunión del partido sobre la enseñanza simplemente por no estar de acuerdo con sus decisiones. Ambas cosas eran ciertas y constituían un ataque contra Lenin al mismo tiempo que contra Krúpskaia. Había habido protestas de «los trabajadores responsables» del Narkomprós (¿Litkens?) contra la destitución de Schmidt, y el asunto fue planteado para su reconsideración ante el Comité Central el 7 de marzo⁴. Presumiblemente, Schmidt trataba de conseguir una votación «anti-autoritaria» contra Lenin en el Comité Central.

En su artículo del 4 de marzo, Schmidt defendió de nuevo la autoridad de la reunión del partido, «que la camarada Krúpskaia intenta desacreditar por todos los medios». Hacía la reflexión de que «incluso los camaradas del partido con mayor autoridad están actualmente abusando de un convencionalismo discutible: el enmascaramiento de la falta de argumentos eficaces mediante la dureza del ataque personal. Sin duda, los miembros más recientes del partido sólo pueden hacer una cosa: no imitarlos en este sentido».

Schmidt reservaba el golpe más duro para el último párrafo:

Seguramente lo que en realidad importa es que las resoluciones* de la reunión del partido y del Comité Central fueron bien acogidas por los miembros del Narkomprós, incluido yo mismo, por benevolentes y racionales; pero ¿aceptó la camarada Krúpskaia por su parte estas resoluciones? Si no es así, que la camarada Krúpskaia lo reconozca abiertamente y no se presente como la defensora de la línea del partido contra los herejes del Narkomprós.

El 7 de marzo el Comité Central confirmó la destitución de Schmidt⁵. La réplica de Krúpskaia a su artículo del 4 de marzo, publicada en *Pravda* al día siguiente, fue seca:

³ Smirnov, «V. I. Lenin sobre la dirección de los asuntos educativos», *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1958), núm. 4, p. 55.

⁴ *Ibid.*

* Tanto Schmidt como Krúpskaia escribieron como si la reunión del partido hubiera aprobado una resolución definitiva sobre la radical profesionalización de la escuela. No era así.

⁵ Smirnov, «V. I. Lenin y la dirección de los asuntos educativos», p. 55.

¿Tenía el camarada Schmidt derecho a hablar contra la escuela politécnica y de trabajo en una reunión de maestros de la ciudad de Moscú, en su mayor parte no pertenecientes al partido, después de las resoluciones de la comisión [de Lenin]?

Como miembro del partido y como miembro de la dirección del Narkomprós, no lo tenía.

Ni *Pravda* ni *Izvéstia* publicaron la noticia de la destitución de Schmidt ni del nombramiento de E. A. Preobrazhenski por el Comité Central como sucesor suyo.

Es improbable que Lenin, habiendo dispuesto según parece la destitución de Schmidt, hubiera elegido a Preobrazhenski para sucederle. Las opiniones de Preobrazhenski sobre la enseñanza eran todavía más inaceptables para Lenin, Krúpskaia, Lunacharski y Pokrovski que lo habían sido las de Schmidt. No sólo era contrario a la escuela politécnica, sino también, en las actuales circunstancias, a la escuela superior. Consideraba la enseñanza superior, junto con la enseñanza secundaria no-profesional, la *politprosvet* y las artes, lujos que el Estado soviético no podía costear de momento.

Preobrazhenski, que formaba parte de la dirección del Comisariado de Hacienda, y siguió trabajando allí después de ser nombrado para la Glavprofobr, consideraba la enseñanza un terreno de poca prioridad financiera. Pero creía que la mayor parte del dinero disponible para la enseñanza debía dirigirse hacia la preparación técnica y profesional de los adolescentes y los trabajadores adultos. La mayor necesidad de la economía rusa, pensaba Preobrazhenski, no era de técnicos muy especializados, sino de técnicos de grado medio y de obreros especialistas.

Estas concepciones fueron claramente expuestas en un largo artículo sobre la reforma económica publicado por Preobrazhenski en *Pravda* el 16 de julio de 1921. Escribió:

Ahora sobre el Narkomprós. No es necesario hablar de la utilidad de la instrucción. Pero debe recordarse que la ilustración existe sobre la base de un determinado excedente de producción de la sociedad. Cuando esa producción es pequeña, entonces los «frutos de la instrucción» inevitablemente también serán pequeños. Es impropio, sobre todo en nuestro Estado socialista, imitar al aristócrata arruinado que se negaba a arreglar el tejado para comprar una valiosa pintura o una biblioteca cara. Sólo puede gastarse en instrucción la parte de la renta nacional que corresponde al nivel alcanzado por el desarrollo de la producción socialista. Y esa parte que se gasta debe distribuirse de acuerdo con la importancia de esta o aquella rama de la instrucción con respecto a toda la economía del país en general. En cualquier caso, la educación superior debe disminuirse ampliamente en favor de la inferior; y en la edu-

cación inferior, la rama general debe disminuirse enormemente en favor de lo que es de urgente importancia para la industria y la agricultura.

El prejuicio de Preobrazhenski contra la enseñanza general y superior estaba reforzado por la convicción de que seguían siendo zonas de preponderancia burguesa.

En el Narkomprós, Preobrazhenski entró inmediatamente en conflicto político con la Glavsotsvos y la Glavpolitprosvet, así como en conflicto organizativo con Litkens. De marzo a octubre de 1921, la Glavsotsvos estuvo dirigida por Vladímir Alexéevich Nevski^{6 y *}. En octubre Nevski fue sustituido por un «especialista burgués» —antiguo miembro del Comité de Educación del Estado durante el gobierno provisional— N. N. Iordanski⁷. Durante todo 1921, la Glavsotsvos fue la más débil de las direcciones generales del Narkomprós en términos políticos internos. Pero incluso con una dirección fuerte, Preobrazhenski y la crisis económica hubieran hecho de 1921 un año funesto para los administradores de las escuelas.

Antes de la primera aparición de Preobrazhenski en el Narkomprós como representante de la Glavprofobr (31 de marzo de 1921)⁸, el Narkomprós había tratado el problema de la distribución del trabajo educativo de los adolescentes entre la Glavsotsvos, la Glavpolitprosvet, la Glavprofobr y el Komsomol. La dirección había decidido que el trabajo debía unificarse bajo la dirección de la Glavsotsvos, con la cooperación del Komsomol. Dunaevski, representante del Komsomol, se sintió insatisfecho con la decisión y manifestó su intención de quejarse ante el Mali Sovnarkom⁹.

Preobrazhenski, encontrándose con la controversia en plena marcha, hizo algo más que quejarse en el Mali Sovnarkom. Se quejó contra la decisión, en nombre de la Glavprofobr, ante el Orgburó del Comité Central. El 11 de abril, la dirección del Narkomprós fue informada de la decisión del Orgburó de trans-

⁶ Nombrado para la dirección del Narkomprós por el Sovnarkom el 22 de marzo de 1921 (*Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso], 1921, número 65, 26 de marzo, p. 3); anunciado director de la Glavsotsvos por Litkens el 23 de marzo (TSGAOR [AECRO] 2308/1/21, Instrucción núm. 122).

* No confundir con V. I. Nevski (Krivobókov), director de la comisión del VTSIK para el Narkomprós en 1920 y comisario de las *rabfaks* desde junio de aquel año.

⁷ TSGAOR [AECRO] 2308/1/21, Instrucción núm. 325, 25 de octubre de 1921.

⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 31 de marzo de 1921.

⁹ *Ibid.*, 22 de marzo de 1921.

ferir todo el trabajo entre los adolescentes a la Glavprofobr. La dirección del Narkomprós decidió protestar ante el Politburó en nombre de la Glavsotsvos¹⁰. Pero esta queja aparentemente no tuvo efecto y se mantuvo la decisión del Orgburó a favor de Preobrazhenski.

En julio, el Narkomprós abordó el problema de la transformación en escuelas técnicas de los dos cursos superiores de la escuela secundaria¹¹. Fue una reacción con cierto retraso a la decisión adoptada seis meses antes, presumiblemente estimulada por el final del año escolar en curso. Hablaron Litkens, Preobrazhenski (por la Glavprofobr) y V. A. Nevski (por la Glavsotsvos). La reunión decidió que la escuela de siete años se debía dividir en una primera etapa de tres años y una segunda etapa de cuatro años. Esto significaba que la enseñanza primaria iba a reducirse a la norma prerrevolucionaria de tres años, en lugar de los cinco años proyectados por la Escuela Única de Trabajo.

Además se decidió que no se debían construir nuevas instalaciones para las escuelas técnicas. Algunos de los edificios existentes como escuelas secundarias seguirían siendo escuelas secundarias para el grupo de edad de once a quince años. Otros se convertirían en escuelas técnicas para adolescentes entre quince y diecinueve años. «Con el inicio del año escolar 1921-22», resolvió la dirección, «entre el 30 y el 50 por 100 de todas las escuelas secundarias que cuentan con cursos de tercero y cuarto serán cerradas para su transformación en escuelas técnicas».

Dado que de hecho eran pocas las escuelas secundarias que contaban con cursos de tercero y cuarto (el octavo y noveno años de la escuela de nueve años), podría parecer que fueron pocas las escuelas afectadas. Pero la resolución también estipulaba que

en cada *guberniia* independiente, los edificios, equipamientos y personal docente de las escuelas secundarias se dividirán entre los departamentos de la Glavprofobr y la Glavsotsvos del *guberniia*... de tal forma que el número de escuelas de enseñanza general con cursos completos de siete años esté en una proporción de tres a dos con respecto a las escuelas técnicas del *guberniia*.

Esto significaba que, sin tener en cuenta la existencia de cursos de tercero y cuarto, una proporción importante de

¹⁰ *Ibid.*, 11 de abril de 1921.

¹¹ *Ibid.*, 4 de julio de 1921.

escuelas secundarias iba a ser cerrada para su transformación en escuelas técnicas.

El debate no se ocupaba, ni realmente nunca se había ocupado, de la suerte de los cursos tercero y cuarto de la escuela secundaria. En realidad fue un debate sobre si el Estado soviético podía permitirse ofrecer una enseñanza secundaria general a todo el conjunto de la población o si la educación, por encima del nivel de la primaria (antes cinco años, ahora tres), debía ser predominantemente profesional. La resolución del Narkomprós constituyó una victoria preliminar para los partidarios de la total profesionalización de la enseñanza secundaria.

Poco después de esta resolución y de la publicación del descorazonador informe de Preobrazhenski sobre «los usos de la instrucción» *, Lunacharski le declaró la guerra. Su ataque a Preobrazhenski, no publicado en la prensa nacional sino en la revista del Narkomprós ¹², comenzaba con elaboradas cortesías que no tenían por objeto la conciliación con el adversario. Lunacharski se ocupaba, en primer lugar, del tema de la enseñanza. Preobrazhenski, en opinión de Lunacharski sin darse la menor cuenta, había dado la impresión de que

la enseñanza media y superior son una especie de lujo, de que en cierto sentido son escuelas «de clase»... atentas a los intereses de las clases [sic] gobernantes, que sólo es necesario resucitar en la sociedad socialista cuando haya dinero disponible para hacerlo...

Cualquiera que siga literalmente al camarada Preobrazhenski se encontrará defendiendo, no la política del comunismo de transición, sino, por así decirlo, la política de los artesanos y los campesinos, el tipo de política que quizás podría proponer un campesino inteligente o un artesano inteligente...

Recuerdo que el camarada Preobrazhenski defendió una vez, en una reunión de la dirección, que el número de especialistas que se licencian en nuestras instituciones docentes es demasiado elevado, o al menos bastante elevado, lo que me asombró completamente... Digamos sin rodeos que no sólo no es necesario reducir el número de nuestras instituciones de enseñanza superior, sino que debemos abordar el problema de ampliar su labor...

Lunacharski continuaba discutiendo la concepción de Preobrazhenski de la educación en general y de la necesidad del arte en particular.

* Véase más atrás, p. 249.

¹² Lunacharski, «Economía y cultura», *Nar. pros. [Instrucción Pública]* (semanal) (1921), núm. 84, 10 de agosto, p. 2.

Parece —así dice su artículo— que no deberíamos seguir la política del terrateniente arruinado que, vendiendo la finca o podando sus últimos bosques, compra una bella pintura para su galería. Y es cierto que no debemos hacer eso... Pero no debemos desviarnos hacia el tipo de puritanismo que predica el principio de que «el hombre vive sólo de pan». Y en este sentido sí, por ejemplo, llegaríamos a la conclusión de que es necesario vender al extranjero toda nuestra colección de museos, cambiándola por la correspondiente cantidad de harina*, o paralizar toda la enseñanza artística o toda la vida artística del país por completo, difícilmente estaríamos actuando de forma racional...

Porque una vida sin alegría, privada de toda cultura... equivale a una sentencia a trabajos forzados... ya he visto una sonrisa escéptica en muchos labios: las fábulas no alimentan a los ruiseñores, es cierto, pero puesto que escasamente podemos alimentar al ruiseñor incluso si amordazamos todos los narradores de fábulas... el problema es si incluso los pobres y hambrientos han de tener el consuelo del arte o no.

Preobrazhenski tenía la ventaja sobre Lunacharski de poder publicar su réplica tanto en la publicación del Narkomprós como en la prensa nacional¹³. La cuestión central de la discusión —que Lunacharski, en su preocupación por las artes y las universidades, pasaba casi por encima— consistía en la desproporción existente entre la producción de técnicos de alta cualificación y la de trabajadores especializados. El número de estudiantes matriculados en escuelas técnicas y cursos técnicos, afirmaba Preobrazhenski, suponía dos terceras partes del número de matriculados en las escuelas superiores, y sólo una cuarta parte de la cifra de antes de la guerra. Los trabajadores de cualificación media constituían una necesidad urgente para la agricultura, especialmente para la construcción de maquinaria y la extracción de turba. Preobrazhenski pensaba que en breve sería necesario «transformar la mayor parte de nuestras actuales escuelas secundarias» (por lo menos los dos cursos superiores correspondientes al grupo de edad entre quince y diecisiete años) en escuelas de pedagogía para la preparación de maestros de escuela primaria.

Preobrazhenski consideraba que no había necesidad de más universidades y que incluso se podía disminuir su número. Por falta de profesores competentes, ni siquiera podían crecer

* Este ejemplo, desde luego, no era hipotético. Rusia ya exportaba arte en cantidad (M. F. Andréeva, posteriormente en el Narkomprós, concertaba su venta en Berlín), y había una aguda controversia dentro del gobierno sobre hasta dónde se podía llevar este sistema.

¹³ Preobrazhenski, «Sobre la enseñanza técnico-profesional», *Pravda* (1921), núm. 201, 10 de septiembre, p. 2, y *Nar. pros.* [Instrucción pública] (semanal) (1921), núm. 85, 24 de septiembre, pp. 6-7.

las facultades de medicina. Las escuelas técnicas superiores en funcionamiento debían servir para un mayor número de estudiantes. Había una idea general equivocada sobre las cifras de especialistas con preparación superior que necesitaba la economía rusa en las condiciones existentes. El Vesenja, el principal empleador de los licenciados de las escuelas técnicas superiores, por ejemplo,

nos ofrece una demanda de 4.000 ingenieros de distintas especialidades para el año que viene. Consideramos que la cifra es exagerada y está erróneamente fundamentada, teniendo en cuenta la contracción general de la industria excepto en algunas ramas particulares.

El problema de la enseñanza superior o enseñanza media era, en opinión de Preobrazhenski, una cuestión de clase contra clase.

Los estratos burgueses e intelectuales de la población están tratando frenéticamente de mantenerse, ellos y sus hijos, en el nivel de educación y de posición social alcanzados en el período prerrevolucionario. Por supuesto, esto es perfectamente comprensible. Pero el Estado proletario nunca permitirá que los padres y los hijos de las antiguas clases privilegiadas decidan el problema de la cantidad y los orígenes sociales de los futuros especialistas que preparamos en nuestras escuelas. De momento existe una genuina lucha de clases a las puertas de la enseñanza superior entre la mayoría de los trabajadores y campesinos del país, que quieren tener especialistas salidos de su propia estirpe en su propio Estado, y las clases gobernantes y los estratos ligados a ellas. El Estado proletario toma abiertamente partido por su propio pueblo.

Su conclusión era que hacía falta limitar la matrícula en la enseñanza superior por razones tanto ideológicas como económicas.

Bajo la reorganización de Litkens del Narkomprós, la enseñanza superior estaba administrada por la Glavprofobr, manteniendo el GUS únicamente la supervisión de la política. La línea dura adoptada por el Narkomprós frente a la Universidad de Moscú en el otoño de 1920 se consideraba un experimento, aunque la Glavprofobr —sobre todo durante la dirección de Preobrazhenski— la consideraba claramente la única política concebible.

Bogolépov, que fue nombrado rector de la Universidad de Moscú, era partidario de una inequívoca dureza. Su política, en efecto, consistió en reforzar la *rabfak* hasta el punto de que pudiera destruir los residuos de la universidad burguesa. Ni el GUS bajo Pokrovski ni la Glavprofobr bajo Schmidt

estuvieron totalmente de acuerdo con Bogolépov. Y tampoco Lenin, que estaba firmemente convencido de la necesidad de utilizar al máximo los especialistas burgueses en todos los campos. Como escribió Pokróvski:

Con el espíritu ahorrativo de buen administrador [*joziain*] que le caracterizaba, Vladímir Ilich no pretendió de ninguna manera deshacerse para siempre del viejo y vital aparato de las universidades rusas. Incluso en la facultad de ciencias sociales vio la posibilidad de utilizar al antiguo personal docente, por no hablar de las escuelas técnicas, donde se mantuvo vigente la consigna «rompe poco» [*lomaite pomenshe*]...¹⁴.

A principios de 1921, Bogolépov publicó un combativo artículo en *Pravda* (27 de febrero) defendiendo que «sólo los *spetsi* * comunistas» pueden llevar la economía del país por otras vías y reconstruir la vida. En tres años de poder soviético, escribió Bogolépov, el único beneficiario del comunismo en las universidades había consistido en la creación de la *rabfak*. Era el momento «de poner fin de la manera más terminante a toda clase de autonomía universitaria y de libertad de la enseñanza, y de no dar al profesorado ningún derecho más que al resto de los empleados soviéticos».

Bogolépov encontraba que Schmidt estaba demasiado dispuesto a hacer concesiones a los profesores y que simpatizaba bastante con la *rabfak*. Schmidt, en opinión de Bogolépov, daba demasiado peso a los profesores en la administración de la universidad y confiaba demasiado en los estudiantes como fuerza equilibradora. «La experiencia demuestra que los estudiantes son demasiado ingenuos en la lucha con un enemigo de clase bien organizado y que abandonan sus posiciones con ligereza», escribía Bogolépov con tristeza. Su opinión era que la representación de la *rabfak*, «que tanto odia el viejo profesorado», debía aumentar en la administración de las universidades a expensas de la representación estudiantil.

Pokrovski, pese a ser el creador de la *rabfak*, entró en la discusión a favor de Schmidt. Su respuesta a Bogolépov apareció en *Pravda* el 1 de marzo. Utilizaba el argumento característicamente indirecto de que los estudiantes, dado que en breve iban a pasar a formar parte de los sindicatos, no podían recibir una negativa sobre sus derechos representativos en la dirección de su propia «empresa». Creía que los profe-

¹⁴ Pokrovski, «Qué supuso Lenin para la enseñanza superior», *Pravda* (1924), núm. 22, 27 de enero, p. 2.

* *Spetsi*, abreviatura habitual de *spetsialisti*: especialista.

sores de la *rabfak*, en conjunto, no merecían mayor confianza política que cualquier otro grupo de la *intelligentsia*, y que, por tanto, la *rabfak* «en cuanto institución» no debe tener ninguna representación especial ni privilegios.

Con la destitución de Schmidt en marzo y la de Bogolépov en mayo de 1921, los papeles de la Glavprofobr y del rector de la Universidad de Moscú se invirtieron. El sucesor de Bogolépov fue V. P. Volguin, historiador marxista y antiguo menchevique, relativamente conciliador en el trato con los viejos profesores¹⁵. La línea dura, anteriormente seguida por Bogolépov, fue continuada por Preobrazhenski en la Glavprofobr. Inmediatamente después de tomar posesión del cargo, Preobrazhenski nombró una nueva administración del Instituto Técnico Superior de Moscú inaceptable para el personal. El instituto se declaró en huelga. En abril, el Politburó intervino para revocar la decisión de la Glavprofobr sobre la administración del instituto. Luego se publicó una declaración firmada por Lunacharski, por el Narkomprós y por Mólotov (pero no por Preobrazhenski) en nombre del Comité Central, ordenando a los estudiantes comunistas del instituto que se comportaran de forma menos militante con los profesores y los estudiantes que no pertenecieran al partido¹⁶.

Esto fue un desaire para Preobrazhenski, que había fomentado la militancia de los estudiantes. Protestó contra la decisión del Politburó. En respuesta, Lenin le dio una conferencia sobre el adecuado tratamiento de los especialistas burgueses. Los reaccionarios, escribió Lenin, deben ser denunciados, pero

deben ser denunciados *de otra manera*. Y por razones concretas... por un hecho, una acción o una afirmación exactos. Entonces podemos detenerlos durante un mes o un año. Será una buena lección.

Lenin encontraba equivocadas tanto la actitud dura como la permisiva con los especialistas que habitualmente se daban en el Narkomprós. Opinaba que el Narkomprós debía aprender del Ejército Rojo, que había encontrado la forma de atrapar a los viejos especialistas en acciones antisoviéticas, castigarlos, ponerlos en libertad y volver a darles empleo. El problema de Lunacharski y Pokrovski era que «no sabían cómo 'atrapar'»

¹⁵ N. L. Safrazián, «De la historia de la Universidad de Moscú en los primeros años del período de reconstrucción 1921-25», en *Iz istori moskóvskogo universiteta* [De la historia de la Universidad de Moscú], páginas 90-91.

¹⁶ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 52, p. 388.

a los especialistas». Pero Preobrazhenski, en opinión de Lenin, no sabía cómo utilizarlos ¹⁷.

Lenin ya había tenido problemas antes con la Glavprofobr sobre el uso de los especialistas. En el momento de la polémica de Schmidt con Krúpskaia, Lenin había pedido al Narkomprós que le proporcionara inmediatamente una lista de pedagogos con «sólida experiencia práctica» tanto en el campo de la enseñanza general como en el de la enseñanza profesional. En respuesta a esto, Schmidt preparó un memorándum para demostrar que la Glavprofobr no sólo empleaba especialistas, sino que los mismos miembros de su dirección eran especialistas ¹⁸, lo que Lenin ya había negado firmemente en su «Directiva» de febrero, como reconocía Schmidt al referirse a «la opinión recientemente expuesta en la prensa, sin pruebas, de que el Narkomprós no da empleo a los especialistas».

Preobrazhenski no era más flexible que lo había sido Schmidt a las sugerencias de que necesitaba asesores profesionales, pero Lenin no cedió en la lucha. En junio de 1921 Lenin escribió a Preobrazhenski que

la *recomendación e introducción* de especialistas en la Glavprofobr debe hacerse sobre una *base formal*. Entre 100 y 200 personas deben ser inmediatamente incluidas en el personal y recibir raciones ¹⁹.

En diciembre volvió a escribir, ahora a Pokrovski: «Mucho me temo que la ausencia de un especialista importante como vicedirector de la Glavprofobr sea un *error*» ²⁰. Sin embargo, a principios de 1922 fue nombrado vicedirector otro comunista y no especialista, Varvara Iákovleva; y cuando ella se hizo cargo de la presidencia de la Glavprofobr en marzo, el cargo de vicedirector pasó al rector comunista de la Universidad de Moscú, V. P. Volguin ²¹.

Aunque en el Narkomprós era un lugar común que las universidades se debían someter a la disciplina soviética y a la

¹⁷ Lenin a Preobrazhenski, 17 de abril de 1921, *ibid.*, p. 155.

¹⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 14 de febrero de 1921 (carta de Lenin leída en la reunión por Lunacharski; el memorándum de Schmidt está clasificado con las actas).

¹⁹ Carta de 5 de junio de 1921, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], volumen 52, p. 256.

²⁰ Carta de 6 de diciembre de 1921, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 54, p. 66.

²¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/2102, 22 de marzo de 1922 (dirección del Narkomprós); y TSGAOR [AECRO] 2306/1/2102, 22 de marzo de 1922 (presidium del Narkomprós).

«proletarización», no había acuerdo sobre el sistema para conseguirlo. Los especialistas burgueses del mundo académico fueron tratados, en desconcertante sucesión, por Preobrazhenski con amenazas de liquidación, por Pokrovski con una lógica idiosincrásica y por Lunacharski con suaves respuestas que pretendían disipar la ira.

En junio de 1921 se celebró una reunión para aprobar la nueva constitución universitaria, que intentaba combinar el principio electivo con el principio de la designación por el Narkomprós de la junta de gobierno de la universidad. (Según la nueva constitución, la junta de gobierno iba a constar de tres o cinco miembros nombrados por el Narkomprós entre los candidatos propuestos por el personal de la universidad, los estudiantes, los sindicatos y los cuerpos de la administración local. Los profesores serían nombrados por el GUS a propuesta de las comisiones de especialistas²². Preobrazhenski tuvo la prudencia de no asistir. Lunacharski habló en tono conciliador, diciendo a los profesores que

nosotros no negamos la libertad de la ciencia ni la libertad de enseñanza, pero no podemos permitir la libertad absoluta. Son tiempos difíciles, las cadenas tienen que soportarse, y de momento estamos cargando con esas cadenas. La juventud es nuestro futuro y no podemos permitir la propaganda contrarrevolucionaria entre la juventud. La menor pesa podría inclinar la balanza en nuestra contra y, por tanto, con dolor en el corazón, tenemos que adoptar el papel de censor. No obstante, tiene que haber fuertes razones para eso y la censura sólo puede permitirse en la medida en que sea absolutamente necesaria. En las ciencias sociales, queremos que se oiga la voz de la ciencia marxista. En la esfera de las ciencias exactas... no existen estas restricciones.

Sobre la cuestión de la administración de la universidad, Lunacharski dijo que la absoluta autonomía estaba descartada.

La vida interior de la enseñanza [superior] debe estar abierta al gobierno, y entonces es posible establecer una cooperación. Existe una consideración de tipo práctico: al ser introducida en el sistema general de la administración soviética, la enseñanza superior encuentra en este sistema su protector...²³.

La reunión votó cláusula por cláusula el «Informe sobre la administración de la universidad» del Narkomprós. Fue aceptado por una mayoría que osciló entre 160 y 180 en las dis-

²² *Nar. pros. [Instrucción pública] (semanal) (1921), núm. 82, 20 de mayo [sic], pp. 7-9.*

²³ *Ibid.*, núm. 83, 20 de julio, pp. 1-2.

tintas cláusulas con una minoría de 45 a 56 en contra. Los presentes eran 43 rectores, 46 profesores, 71 representantes del Estado y del Narkomprós y 136 estudiantes. De un total de 296 personas asistentes, 165 eran comunistas²⁴.

Los profesores alegaron que la reunión no representaba adecuadamente a la enseñanza superior y protestaron ante Lenin tras la reunión de que sus decisiones eran inválidas²⁵. Sin embargo, el «Informe» se convirtió en ley el 2 de septiembre de 1921.

A comienzos del año académico 1921-22, Preobrazhenski se mantuvo en sus trece con una lista de universidades y escuelas técnicas superiores que debían ser cerradas. Presentó la lista a la dirección del Narkomprós. Hubo algunas muestras de descontento entre sus miembros, aunque se admitió que cierto número de instituciones allí nombradas existían poco más que sobre el papel. Volguin hizo un informe sobre la imposibilidad de cerrar todas las instituciones de la lista para el 1 de septiembre, fecha de iniciación del año académico, puesto que ya estaba a mediados de agosto. La lista de Preobrazhenski fue aceptada luego de una discusión, aunque se decidió que las instituciones que daban cursos de enseñanza general no debían ser cerradas sino transferidas a la Glavpolitprosvet para su utilización como universidades del pueblo [*narodnie universiteti*]²⁶.

En diciembre, el Narkomprós emprendió una lucha interna y externa por el presupuesto, que fue la más dura que jamás había padecido. La comisión de Larin había concedido al Narkomprós un personal asalariado de 513.100 personas. De éstas, la dirección del Narkomprós asignó 60.000 a la Glavprofobr y 76.450 a la Glavpolitprosvet. Preobrazhenski dijo en la dirección que si el Narkomprós no daba una mayor asignación a la Glavprofobr se vería obligado a protestar en la reunión presupuestaria del VTSIK. Así lo hizo y, a resultas de esto, 10.000 personas de las asignadas para la Glavpolitprosvet fueron transferidas a la Glavprofobr²⁷.

Tras el presupuesto vinieron las huelgas. Se repitió la pauta del año anterior, excepto que en 1922 no sólo estuvo en huelga el Instituto Técnico Superior de Moscú, sino también la facul-

²⁴ *Ibid.*, núm. 82, 20 de mayo, pp. 7-9.

²⁵ Lenin envió la protesta a Litkens el 6 de agosto, *Pol. sob. soch.* [*Obras completas*], vol. 53, p. 398.

²⁶ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 18 de agosto y 19 de septiembre de 1921.

²⁷ *Ibid.*, 9 y 30 de diciembre de 1921; y TSGAOR [AECRO] 2306/1/1199a, 16 de marzo de 1922.

tad de Física y Matemáticas de la Universidad de Moscú y los profesores de las universidades de Petrogrado, Kazán y otros lugares. Las huelgas se dirigían contra la nueva constitución universitaria (puesta en vigor en Moscú en noviembre-diciembre); contra la *rabfak*, que los profesores pretendían abolir; y contra la miserable situación económica de la enseñanza superior²⁸. Un factor catalizador fue el retraso en el pago de los salarios del personal universitario de Moscú. Los historiadores soviéticos (un tanto injustamente) han acusado a Preobrazhenski de provocación trotskista de los profesores en relación con esto²⁹.

La respuesta de Preobrazhenski a la huelga consistió en pasar a una política de represión y no de conciliación. La «guerra de clases» en las universidades —la *rabfak* y los estudiantes comunistas contra los profesores— fue fomentada por la Glavprofobr. Pero ésta no era la política del Comité Central. El Comité Central intervino por encima del director de la Glavprofobr con una oferta de conciliación. Se crearon dos comisiones dependientes del Comité Central. Una, encabezada por Lunacharski, se encargó de revisar la situación económica de la enseñanza superior³⁰. La otra, de la que formaba parte Stalin, investigó cómo había actuado Preobrazhenski durante la huelga y recomendó su destitución de la Glavprofobr³¹. La facultad de Física y Matemáticas de la Universidad de Moscú reemprendió su funcionamiento a principios de febrero.

Preobrazhenski, a diferencia de Schmidt, era una figura demasiado importante para ser destituido de la Glavprofobr por simples razones de política educativa. De hecho, en aquellos momentos estaba dirigiendo un fogoso ataque contra la NEP en relación con el campo. Sus tesis sobre política económica

²⁸ *Odinnadtsati sezd RKP (b). Mart-aprel 1922 g. Stenograficheski otchet [IX Congreso del PC (b) de Rusia. Marzo-abril 1922. Extracto taquigráfico]* (Moscú, 1961), p. 777 (nota). Véase también la descripción de un participante en V. Stratónov, «La pérdida de la libertad de la Universidad de Moscú», en *Moskovski universitet 1755-1930 [La Universidad de Moscú 1755-1930]*.

²⁹ Véase *Istoriia Moskovskogo universiteta [Historia de la Universidad de Moscú]*, vol. 2, pp. 88-89.

³⁰ Stratónov, «La pérdida de la libertad de la Universidad de Moscú», describe el trabajo de esta comisión (si bien en términos algo despectivos).

³¹ *Istoriia Moskovskogo universiteta [Historia de la Universidad de Moscú]*, vol. 2, p. 88. No se da ninguna fecha para la destitución de Preobrazhenski. Dejó de asistir a las reuniones de la dirección del Narkomprós a partir de finales de diciembre de 1921. Iákovleva asistió en representación de la Glavprofobr desde el 9 de marzo de 1922 (TSGAOR [AECRO] 2306/1/1199a).

fueron repudiadas por Lenin en marzo de 1922³², pero la controversia que las rodeó fue uno de los principales temas de discusión del XI Congreso del partido.

En las discusiones del congreso, tanto Preobrazhenski como Lenin tocaron las cuestiones educativas, si bien fueron ignoradas por la mayor parte de los demás congresistas que intervinieron. El comentario de Preobrazhenski sobre la huelga de profesores fue:

El Comité Central del partido ha violado el programa de nuestro partido... Existe un punto en nuestro programa donde se dice que debemos atraer [a los especialistas burgueses] con relaciones de camaradería, proporcionándoles el mejor apoyo material, etc. Pero hay otro punto según el cual el partido no debe hacer ninguna concesión política a ese estrato, y ese punto tiene aún mayor firmeza. En relación con los profesores, en cuyas manos se encuentra el futuro de nuestros jóvenes trabajadores, el Comité Central permitió una retirada política en el momento en que no era necesaria la retirada, en que nos perjudicaba y dejaba a los proletarios de nuestras *rabfaks* en una mala situación...

Su único partidario en este punto fue S. S. Ioffe, representante de los estudiantes comunistas de las *rabfaks* de Moscú en el Congreso del partido. Ioffe estaba desanimado por las concesiones hechas a los profesores. «¿Dónde, preguntamos nosotros, acabará esta retirada que ha iniciado y continúa el Narkomprós?»

Lenin, en su discurso al congreso, insistió en que la línea de los estudiantes comunistas y de las *rabfaks* contra los profesores había sido demasiado dura: «Cierto que las células comunistas son buenas células y que las *rabfaks* son buenas *rabfaks*, pero no están aseguradas contra los errores, no son sagradas». Criticó la política represiva de Preobrazhenski en la enseñanza superior:

Si dirigimos así el partido realmente lo llevaremos a la ruina. No es que el camarada Preobrazhenski entienda equivocadamente la política en general, sino que tiende a considerarlo todo... [como] teórico, buscando unos límites habituales, normales y concretos [como] propagandista que trabaja con los distintos medios orientados hacia la propaganda. Todo el mundo conoce y valora su lado fuerte, pero cuando propone un punto de vista político y administrativo, el resultado es algo monstruoso³³.

³² *Odinnadtsati sezd RKP (b)* [IX Congreso del PC (b) de Rusia], páginas xii-xiii.

³³ *Ibid.*, pp. 85-86 (Preobrazhenski), p. 95 (Ioffe) y p. 142 (Lenin).

En 1922, un observador imparcial de las universidades rusas (Paul Scheffer, corresponsal del *Berliner Tageblatt*) señalaba que seguían siendo el refugio de la clase media liberal, y he aquí lo que tenía que decir sobre el trato que recibían del gobierno soviético:

[El gobierno] lleva adelante de forma sistemática la transformación y conquista de las universidades, pero sin la mano dura con que ha tratado a otras clases profesionales. Así ha demostrado su respeto por los hechos de la esfera intelectual. La mayor parte de los profesores cuyas materias tenían significación política han tenido experiencias muy desagradables, han sufrido y todavía sufren un tratamiento injusto, y han ido a la cárcel. Pero en todo esto el papel principal lo ha desempeñado la Cheka (Comisión Extraordinaria) y no las autoridades del gobierno. Debe recordarse que los profesores, sobre todo los liberales, siempre han sido vehementes políticos, y consiguieron buena parte de los nombramientos ministeriales de la primera revolución...

Pero nadie puede desconocer la posibilidad de que el Estado comunista, aunque no destruye a los dirigentes de la vida intelectual burguesa de Rusia, puede dejarlos ir muriendo y cubrir sus puestos con sucesores políticamente de confianza pero intelectualmente incapaces...³⁴.

LA PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Desde 1918 el Narkomprós había reclamado que todo lo relativo al bienestar de los niños —guarderías, *kindergartens*, hogares infantiles, educación de niños subnormales y delincuentes, alimentación y vestuario de los niños en edad escolar— debería estar en sus manos. Esta reclamación lo puso en conflicto con las autoridades sanitarias y de la seguridad social. El control de los hogares infantiles [*detskie doma*] fue disputado con especial calor por el Narkomprós y el Comisariado de Seguridad Social, que había heredado los huérfanos anteriormente bajo la administración del Ministerio de Beneficencia.

El concepto mismo de orfanato era anatema para el Narkomprós que, desde el primer momento, consideró el *detskii dom*, por lo menos, como una alternativa potencial a la escuela, con la ventaja de aislar a los niños de la influencia burguesa de la familia y desarrollarles hábitos de vida comunitaria. Después de inspeccionar los antiguos orfanatos (ahora

³⁴ Scheffer, «La vida universitaria y la prensa en la Rusia revolucionaria», serie del *Manchester Guardian Commercial*, *Reconstruction of Europe*, J. M. Keynes, ed., sección 4 (6 de julio de 1922), pp. 243-244.

«colonias infantiles») del departamento de seguridad social del distrito de Smolensk, Lunacharski manifestó que «todo el personal y todos los niños sin excepción esperan entrar en el departamento de educación»³⁵. Los dirigentes del Comisariado de Seguridad Social, sobre todo la hermana de Lenin, Anna Elizárova, se resistieron a transferir sus instituciones infantiles al Narkomprós, pero, escribió Lunacharski, «no les dejemos exagerar la capacidad del antiguo personal de 'beneficencia'... No cabe duda de que todo el nuevo personal a quien el Narkomprós incita de inmediato a trabajar tiene un nivel incomparablemente superior».

En 1919, después de que el problema hubiera sido repetidas veces tratado en el Sovnarkom, la administración de los hogares infantiles fue transferida al Narkomprós. Ésta constituyó una de las pocas batallas interdepartamentales en que el Narkomprós tuvo oponentes de su misma talla o menores. Anna Elizárova, directora del departamento de protección a la infancia, se trasladó al Narkomprós con el mayor disgusto³⁶. A lo largo de 1920, la dirección del Narkomprós tuvo que resolver muchas veces las disputas entre el departamento de Elizárova y su propio Consejo para la Defensa de los Niños.

A principios de 1919, el Narkomprós estipuló que

Las comunas infantiles de trabajo deben servir de instrumento para la destrucción de la institución de la familia burguesa. La organización de la vida sobre bases comunistas, no sólo prepara a los futuros ciudadanos comunistas, sino que... sirve de hogar del comunismo, estimulando y garantizando la reconstrucción de la sociedad adulta sobre nuevos principios³⁷.

La comuna infantil, con su propia escuela, su propio club y sus propios talleres, y dirigiendo su propia economía doméstica, constituía el tipo básico de *detskii dom* del Narkomprós.

Los niños tenían prioridad en las raciones, y las escuelas y los hogares infantiles, en teoría, eran abastecidos de ropas y alimentos gratuitamente. A pesar de la repetida legislación, poco se logró, sobre todo porque el Narkomprós no fue capaz de conseguir abastecimientos de los comisariados económicos.

³⁵ Lunacharski, «Las colonias de niños próximas a Smolensk», *Nar. pros.* [Instrucción pública] (semanal) (1919), núm. 53-55, 4 de octubre, p. 2.

³⁶ Véase A. I. Elizárova, «Páginas de reminiscencias de Vladímir Ilich en el Sovnarkom», *Proletárskaia revoliútsiia* [Revolución proletaria] (1929), número 11.

³⁷ *Bol'shaia sovétskaia entsiklopédiia* [Gran Enciclopedia Soviética] (1.ª ed.), vol. 21 (1931), «Detski dom» [Casa infantil], p. 619.

En 1920, por ejemplo, el Narkomprós solicitó 9.298.725 pares de zapatos, obtuvo la promesa de 550.000 y recibió 250.000. Las cifras correspondientes en cuanto a calcetines de niños fueron 5.632.000 solicitados, 385.000 prometidos y ninguno recibido. Los agentes del Narkomprós en provincias fueron autorizados por el Comisariado de Alimentación a vigilar que las escuelas y los hogares infantiles recibieran las raciones de comida. Pero el informe anual del Narkomprós sugiere que estos agentes poco podían hacer excepto enfrentarse a las autoridades locales con su presencia cargada de reproches:

El mismo hecho de la presencia de estos agentes en las provincias llama la atención de las autoridades de alimentación sobre la situación de los niños, y de este modo consigue una mejora en la comida y los abastecimientos³⁸.

El organismo del Narkomprós encargado de la provisión de alimentos, ropas y alojamiento para los niños era el Consejo para la Defensa de los Niños. La tarea, desde luego, estaba más allá de sus fuerzas. Pocos éxitos prácticos tuvo en el frente nacional, aunque en una ocasión memorable logró una victoria de política exterior al rescatar a un grupo de «colonos infantiles» de Petrogrado secuestrados (desde el punto de vista del Narkomprós) en Siberia por la Cruz Roja americana³⁹.

El consejo tuvo más éxito en el campo de la política. Fue clarividente en su actitud con respecto a la delincuencia juvenil. «Nosotros no reconocemos el delito juvenil. Sólo entendemos de niños enfermos, pervertidos por un medio ambiente y una educación repugnantes»⁴⁰. Su política recibió forma legislativa en el decreto del Sovnarkom «Sobre los menores acusados de actos socialmente peligrosos»⁴¹, que prohibía el proceso y encarcelamiento de los niños de menos de dieciocho años y ordenaba que los niños delincuentes fueran enviados a reformatorios dependientes del Narkomprós.

La desgracia del Narkomprós fue que su clarividente política respecto a los delincuentes juveniles se pusiera en práctica

³⁸ *Narodni Komissariat po Prosveshéniiu, 1917-oktiabr-1920 (kratki otchet)* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, 1917-October-1920 (breve extracto)], pp. 99 y 102.

³⁹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 25 de marzo, 3 de septiembre, 19 de noviembre de 1920.

⁴⁰ *Nar. Kom. po Pros., 1917-oktiabr-1920 (kratki otchet)* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, 1917-October-1920 (breve extracto)], página 70.

⁴¹ Decreto de 4 de marzo de 1920. Texto en *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1966), núm. 6, pp. 119-120.

en un momento en que la delincuencia juvenil y la falta de hogar [*besprizornost*] alcanzaban un volumen sin precedentes. El vacío entre la política del Narkomprós y la experiencia diaria de las autoridades locales era casi insalvable. Además, los propios hogares infantiles presentaban un problema de seguridad. Hubo casos de indisciplina y delincuencia entre los niños, incluso en la escuela experimental del Instituto de Instructores Escolares de Trabajo Físico de Moscú, por la que los miembros de la dirección del Narkomprós se tomaron un interés personal*. Se dio cuenta de casos de actividades contrarrevolucionarias entre los maestros y los administradores de los hogares infantiles. H. G. Wells, que visitó Rusia en septiembre de 1920, señaló que «muchos hombres y mujeres políticamente sospechosos o abiertamente descontentos de las condiciones políticas existentes, y que aun así siguen queriendo servir a Rusia, han encontrado en estos lugares un trabajo que pueden llevar a cabo con buena conciencia». A principios de 1920, los miembros del Comité de Menores del Narkomprós fueron arrestados. Lunacharski protestó ante Lenin, quien pasó la protesta a Dzerzhinski, director de la Cheka. Dzerzhinski replicó que existían «serias pruebas» de «monstruosos pillajes, abusos y pertenencia a la guardia blanca»⁴².

A. D. Kalínina, que trabajaba en el Narkomprós, hizo un viaje, a fines de 1920, por la región sudeste de la Rusia europea en nombre del Consejo para la Defensa de los Niños. Descubrió que los funcionarios locales habían acordonado la región del Cáucaso y el Don, y no permitían el paso de los niños. Dentro de la zona acordonada, hordas de niños vivían salvajes, saqueando y aterrorizando a la población; algunos estaban armados. Kalínina hizo un informe tanto para el Consejo como para Dzerzhinski, de la Cheka⁴³.

En septiembre de 1920, después de oír el informe de G. F. Grinko sobre la situación de la enseñanza en Ucrania, el Narkomprós decidió seguir el ejemplo ucraniano y reorganizar el

* Una investigación del Narkomprós a comienzos de 1920 reveló robo, especulación y juegos de cartas entre los niños. Un niño acusado de robo y boicoteado por sus compañeros se suicidó. El incidente fue discutido con gran emoción en la dirección el 18 de febrero. Lunacharski recordaba con tristeza que el niño fallecido le había llevado una vez un mensaje al Kremlin. Evidentemente, él y otros miembros de la dirección tenían la sensación de estar verdaderamente *in loco parentis* para los niños.

⁴² H. G. Wells, *Russia in the Shadows* (Londres, 1920), p. 107; y Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 51, pp. 121 y 405.

⁴³ S. S. Dzerzhinskaia, *V godi velikij boev* [En los años de las grandes luchas] (Moscú, 1965), pp. 342-343.

Consejo para la Defensa de los Niños como un órgano interdepartamental con miembros «de mucha autoridad» que coordinaran el trabajo de los comisariados de Educación, Sanidad, Alimentación, Trabajo e Inspección de los Trabajadores (Rabkrin). El proyecto fue puesto en práctica en diciembre⁴⁴. El nuevo consejo (ahora, «Consejo Estatal») estaría bajo la dirección del VTSIK, con el presidente del VTSIK, M. I. Kalinin, de director, Lunacharski de vicedirector y con miembros representantes de los comisariados anteriormente enumerados junto con otros de los Comisariados de Guerra y Justicia. Sus funciones iban a ser la coordinación de la ayuda a los niños que padecieran «extraordinaria necesidad», y la organización de una campaña de publicidad mundial sobre las necesidades de los niños rusos. El consejo funcionaría a través de las autoridades existentes, creando temporalmente su propio aparato sólo en casos extraordinarios.

Pero antes de que el Narkomprós hubiera planteado formalmente su proyecto de «Consejo Estatal para la Defensa de los Niños» ante el VTSIK, intervino Dzerzhinski. Después de leer el informe de Kalínina y habiendo consultado a Lenin, llamó por teléfono a Lunacharski para decirle que tenían asuntos importantes de que hablar. Más tarde Lunacharski escribió el siguiente relato de su conversación:

Las cuestiones donde nuestras líneas de trabajo se cruzaban eran muy escasas, y en un primer momento no me pude imaginar de qué quería tratar conmigo el creador y dirigente de la terrible Cheka... «Deseo dedicar una parte de mi esfuerzo personal y, lo que es más importante, de la Cheka a la lucha por la infancia abandonada [*besprizornost*]», me dijo Dzerzhinski, e inmediatamente brilló en sus ojos esa llama enfebrecida de energía excitada que nos era familiar a todos nosotros... «En este asunto debemos apresurarnos a colaborar directamente como si viéramos a unos niños ahogándose. El Narkomprós solo no tiene fuerzas para resolverlo. Necesita una amplia ayuda de la sociedad soviética. Se debe crear una amplia comisión bajo la dirección del VTSIK —por supuesto, con la más estrecha colaboración del Narkomprós—, que abarque todas las instituciones y organizaciones que puedan ser útiles. Ya he dicho algo de esto a unas cuantas personas. Me gustaría estar en la dirección de la comisión y deseo que el aparato de la Cheka participe directamente en el trabajo... Creo que nuestro aparato es uno de los que funciona con mayor eficacia. Sus ramificacio-

⁴⁴ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 27 y 28 de septiembre, y 13 de diciembre de 1920.

nes llegan a todas partes. La gente se da cuenta de su presencia. Le tiene bastante miedo...»

No pude encontrar palabras para responder...⁴⁵.

Dzerzhinski se salió con la suya, aunque, evidentemente, sin un sincero apoyo de Lunacharski. A principios de 1921, el VTSIK creó una Comisión para la Mejora de la Vida de los Niños⁴⁶. El 17 de febrero, *Izvéstiia* dio a conocer la composición de la comisión: Dzerzhinski (presidente); Kornev, de la Cheka (vicepresidente); Vetoshkin, de la Rabkrin, representantes de los comisariados de Higiene y Alimentación y del VTSSPS, y un representante del Narkomprós todavía sin nombrar.

El anuncio de la creación de una comisión del VTSIK sobre la protección a la infancia, dirigida por Dzerzhinski y que utilizaría el aparato de la Cheka, causó sensación. Incluso la revista del Narkomprós, en un artículo en gran medida dedicado a tranquilizar a sus lectores, admitió que

el hecho de que el asunto haya sido personalmente confiado al director de la Cheka creó cierto pánico en los círculos pedagógicos, y fue necesario establecer exactamente cuáles serían los métodos de trabajo de la comisión y su tratamiento de las instituciones infantiles⁴⁷.

Un intercambio de artículos en *Izvéstiia* entre Lunacharski y Vetoshkin, representante de la Rabkrin en la comisión, no hizo mucho por clarificar la situación. El 24 de febrero, Lunacharski esbozó su personal concepción de cuáles debían ser las tareas de la comisión, alegando con optimismo que sus ideas «contarían con la simpatía de la comisión». La función de la Cheka, escribió, consistiría en disciplinar los órganos estatales de abastecimientos. De ninguna manera intimidaría a los administradores y maestros, ni sometería a los niños a una dura disciplina.

⁴⁵ Lunacharski, «F. E. Dzerzhinski en el Narkomprós», *Pravda* (1926), número 168, 22 de julio, p. 2. También en *Ritsar revoliutsi (vospominaniia o Dzerzhinskom)* [*El caballero de la revolución (recuerdos sobre Dzerzhinski)*] (Moscú, 1967), pp. 278-279.

⁴⁶ Dzerzhinskaia (*V godi velikij boev* [*En los años de las grandes luchas*], p. 43) da como fecha fundacional el 27 de enero de 1921.

⁴⁷ «Los problemas educativos en la prensa», *Nar. pros.* [*Instrucción pública*] (semanal) (1921), núm. 80, 20 de marzo, p. 13.

No se trataba de asustar al maestro con una nueva plaga de Egipto, de someterlo a ningún control especial ni de acosarlo por sus equivocaciones... sino de proporcionarle ayuda material. Si el Narkomprós y sus agentes locales consiguen más comida, vestidos, ropa de cama y equipamiento escolar, entonces será posible ocuparse de todo lo demás.

Vetoshkin, en un artículo publicado al día siguiente, reafirmaba a sus lectores que no existían diferencias de opinión entre Lunacharski y la comisión, dejando de esta forma dolorosamente en claro que las había. Estaba de acuerdo con Lunacharski en que quedaba excluida la intimidación de los maestros y los niños, porque

es absolutamente evidente que si la comisión del VTSIK dirigida por el camarada Dzerzhinski pensara en introducir métodos específicamente «chekistas» en su trabajo, eso poco rendiría y no tendría ninguna utilidad para los niños... Las tareas de la comisión consisten en hacer todo lo posible por ayudar a los niños, utilizando tanto las fuerzas del aparato de la Cheka como la autoridad del supremo órgano legislativo de la República [el VTSIK] y los comités ejecutivos locales.

Vetoshkin no decía nada sobre la función dirigente del Narkomprós.

Las instrucciones de Dzerzhinski a la Cheka sobre «medidas urgentes para la mejora de la vida de los niños»⁴⁸ señalaban que el trabajo debía llevarse a cabo «en el más estrecho contacto y acuerdo» con los órganos estatales de abastecimientos y protección de los niños, es decir, con las delegaciones locales del Comisariado de Alimentación y del Narkomprós. Pero esta formulación de las tareas de la comisión dejaba en claro que también eran necesarios los métodos disciplinarios o «chekistas». La comisión debía

investigar la situación y el número de niños sin hogar en los *gubernii* importantes y la situación de todos los hogares infantiles; asegurarse de que se pusieran en práctica con toda exactitud los decretos sobre alimentación y abastecimientos de los niños; prestar constante ayuda a las instituciones soviéticas de los *guberniia* en los asuntos de alimentación y abastecimiento de los niños; asegurarse de que las instituciones infantiles estén abastecidas de acuerdo con las premisas establecidas, con la adecuada cantidad de combustible y material; *descubrir cualquier clase de despilfarro, abuso, casos de actitud criminal contra los niños y de descuido, y procesar al culpable ante el Tribunal Revolucionario de la Justicia del Pueblo.* [Subrayado mío.]

⁴⁸ Citado en Dzerzhinskaia, *V godi velíkiy* [En los años de las grandes luchas], p. 345 (parafraseado).

Formalmente, la comisión respaldaba la postura del Sovnarkom y el Narkomprós sobre el tratamiento de los delincuentes juveniles, recordando a sus agentes que «en la Rusia soviética no existen procesos ni encarcelamiento de niños», y ordenando a los comités ejecutivos locales que inmediatamente crearan comisiones sobre los problemas de los menores donde no existieran todavía y que organizaran los hogares infantiles⁴⁹.

La GPU (como pasó a llamarse la Cheka a partir de 1921) mantuvo en realidad su propia red de hogares infantiles para delincuentes juveniles paralela a la del Narkomprós durante toda la década de 1920*.

A pesar del estrecho contacto que Lunacharski había predicho entre el Narkomprós y la comisión de Dzerzhinski, el Narkomprós no envió ningún portavoz influyente a las reuniones de la comisión y parece haber tenido dificultades incluso para mantener a su representante. Su representante original —el último que fue nombrado miembro de la comisión— fue al parecer designado por Vetoshkin, de la Rabkrin. Tres semanas después fue sustituido, a sugerencia de Litkens, por Z. G. Grínberg, del Centro Organizativo. Más tarde, Grínberg cedió el puesto a V. A. Nevski, director de la Glavsotsvos. Pero en octubre, Nevski presentó su dimisión de la comisión en el curso de una reunión de la dirección del Narkomprós a la que asistió Kornev, miembro de la Cheka y vicepresidente de la comisión. El sucesor de Nevski fue un oscuro miembro del Centro Organizativo⁵⁰.

En julio de 1921, en el momento cumbre del hambre en la región del Volga, se crearon dos organismos para dirigir la lucha contra el hambre: el «Comité Panruso de Ayuda a la Población Hambrienta», sin carácter político, y la «Comisión de Ayuda a la Población Hambrienta» del VTSIK. El comité sin carácter político era un organismo muy poco habitual en el contexto soviético. Sus miembros debían ser figuras públicas

⁴⁹ *Ibid.*, p. 346.

* La «Shkola imeni Dostoevskogo» descrita en la novela de G. Belij y A. Panteleev, *Respública Shkid* [*La república Shkid*] (Moscú, 1927) estaba dirigida por la GPU. Como lo estuvieron tras un primer período de dependencia del Narkomprós de Ucrania, las colonias infantiles de Makarenko.

⁵⁰ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 17 de febrero de 1921 (nombramiento de M. I. Vasiliev); *ibid.*, 7 de marzo (nombramiento de Z. G. Grínberg); *ibid.*, 23 de abril y 12 de mayo (nombramiento de V. A. Nevski); *ibid.*, 10 de octubre (dimisión de V. A. Nevski y nombramiento de M. I. Kaláshnikov).

destacadas, elegidas sin tener en cuenta su adhesión al partido. Las bases de la elección consistían, al menos parcialmente, en la reputación internacional, puesto que una de las funciones del comité era recoger fondos a escala mundial. Junto a los comunistas Kámenev, Lunacharski, Krasin y Smidóvich, entre los miembros del comité se contaban Gorki, Yuzhin-Sumbátov, la veterana revolucionaria narodnik Vera Figner y los antiguos dirigentes cadetes Prokópovich, Kuskova y Kishkin⁵¹.

En su corta existencia, el comité —o, más exactamente, Gorki, en nombre del comité— consiguió una promesa de apoyo de la Hoover Famine Relief. Pero en su tercera reunión, el comité fue desmantelado por la Cheka y varios de sus miembros no comunistas fueron detenidos⁵². Prokópovich, Kuskova y Kishkin, según un historiador soviético, estaban utilizando el comité como plataforma para una conspiración internacional contra el Estado soviético. Hubo protestas por parte de algunos comunistas destacados (pero no identificados) por el tratamiento que se había dado al comité y el arresto de sus miembros, pero Lenin apoyó la medida de la Cheka⁵³.

La «Comisión de Ayuda a la Población Hambrienta» del VTSIK que se creó al mismo tiempo estaba dirigida por M. I. Kalinin, e incluía a Kámenev, Smidóvich y Ríkov. Lunacharski, que en principio no formaba parte de ella, asistió a las reuniones a partir del 22 de julio y fue nombrado miembro el 28 de julio⁵⁴.

A pesar de la disolución del apolítico «Comité Panruso», evidentemente, Lunacharski pensaba que el momento era adecuado para actuar contra la comisión de Dzerzhinski para la Mejora de la Vida de los Niños. Su objetivo era crear una organización no chekista pero poderosa para la protección de los niños que operaría en estrecha colaboración con el Narkomprós. El 21 de julio, a propuesta suya, la dirección del Narkomprós apoyó una resolución

⁵¹ *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1921), núm. 158, 21 de julio, p. 2.

⁵² Bertram D. Wolfe, *The Bridge and the Abyss* (Londres, 1967), lámina XVII (reproducción de la respuesta de Hoover el 23 de julio de 1921 a la petición personal de Gorki) y pp. 114-115.

⁵³ E. Drábkina, «La travesía del invierno», *Novi mir* [Nuevo mundo], (1968), núm. 10, pp. 60 y 62 (cita de la carta de Lenin sobre la disolución del comité).

⁵⁴ *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1921), núm. 158, 21 de julio, p. 2; y núm. 162, 26 de julio, p. 1; y núm. 167, 31 de julio, p. 1.

que daba poderes al comisario, Lunacharski, para proponer a la Comisión de Ayuda a la Población Hambrienta en nombre del Narkomprós que todos los asuntos de ayuda a los niños hambrientos... quedaran fuera de la competencia de la Comisión para la Ayuda de la Población Hambrienta del VTSIK... y que los miembros de la Comisión de Ayuda a la Población Hambrienta del VTSIK debían crear una subcomisión especial para la población juvenil.

El presidente de la subcomisión debería ser Lunacharski; y la subcomisión debería utilizar el aparato del Narkomprós para la protección a la infancia⁵⁵.

Al día siguiente (según informaba *Izvéstiia* el 26 de julio) Lunacharski comunicó esta propuesta a la Comisión de Ayuda a la Población Hambrienta, de Kalinin, invitándola en realidad a unírsele en una maniobra contra la Comisión de Mejora de la Vida de los Niños de Dzerzhinski. Su propuesta fue aceptada por la comisión, que en consecuencia resolvió formar «una sección especial de ayuda a los niños hambrientos». Pero al cabo de unos pocos días, esta decisión fue revocada. *Izvéstiia* informaba el 28 de julio de que el presidium de la Comisión de Ayuda para la Población Hambrienta había «decidido, después de un intercambio de opiniones, no organizar ninguna nueva comisión, sino dirigir el trabajo de ayuda a los niños de las regiones hambrientas a través de la Comisión para la Mejora de la Vida de los Niños del VTSIK bajo la dirección de Dzerzhinski. El 29 de julio, *Izvéstiia* informaba que Kornev, vicepresidente de la Comisión para la Mejora de la Vida de los Niños, había sido cooptado por la Comisión de Ayuda a la Población Hambrienta, sin duda para restablecer la buena voluntad entre las dos comisiones.

Poco después del infructuoso intento de Lunacharski de desalojar la Comisión de Dzerzhinski, la comisión inició la evacuación obligatoria de los niños de los distritos hambrientos del Volga. En noviembre la comisión, deliberando conjuntamente con el Narkomprós, aprobó un proyecto para la evacuación de los 600 primeros y posteriormente de otros mil niños a Checoslovaquia a través de la Cruz Roja⁵⁶. Ninguna de estas medidas fueron completamente afortunadas en sus resultados. Moscú se inundó de niños evacuados que ni el Narkomprós ni la GPU podían alojar. El Narkomprós recibió acongojantes noticias de que los niños soviéticos estaban siendo

⁵⁵ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 21 de julio de 1921.

⁵⁶ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/1, 9 de noviembre de 1921 (archivo de la Glavpolitprosvet sobre el trabajo del *Kompomgol*).

adoctrinados en Checoslovaquia por maestros emigrados, y Lunacharski publicó un artículo en *Izvéstiia* el 2 de febrero de 1922 con el alarmista título de «Nuestros niños, educados por seguidores de Wrangel». En el otoño de 1922, la Comisión de Dzerzhinski comenzó el retorno de los niños evacuados a la región del Volga. «Fue necesario», nos cuenta la viuda de Dzerzhinski en sus memorias, «porque muchos niños habían empezado a volver a sus hogares por propia iniciativa»⁵⁷.

La comisión de Dzerzhinski sobrevivió a otro cambio político en marzo de 1922 cuando, a propuesta de la comisión del Sovnarkom bajo la dirección de G. M. Leplevski*, presidente del Mali Sovnarkom, el presidium del VTSIK decidió desmantelarla. «Dzerzhinski fue informado», escribe Sofía Dzerzhínskaia, «y el 24 de marzo envió al presidente del VTSIK, M. I. Kalinin, una carta de protesta contra la decisión de liquidar la Comisión de Niños [*detkomissiia*]. En su carta decía: '...hago una categórica protesta contra tal resolución y considero que ninguna otra institución está en condiciones de proporcionar a los niños la ayuda que hasta ahora ha proporcionado la Comisión del VTSIK...'»⁵⁸.

La protesta de Dzerzhinski tuvo éxito. En los años siguientes el Narkomprós siguió desempeñando un papel secundario y subordinado a la GPU en el campo de la protección a la infancia.

LAS ARTES Y LA PROLETKULT

La reunión del partido sobre la enseñanza decidió abolir el sector de las artes del Narkomprós (del que Lunacharski era presidente) y transferir la mayor parte de su trabajo a la Glavpolitprosvet. El Narkomprós sólo mantuvo propiamente un Comité Artístico Central [Glajkom] para supervisar el trabajo teórico en las artes. Como el GUS, su contrapartida en el terreno de la investigación y la enseñanza superior, el Glajkom formaba parte del nuevo Centro Académico del Narkomprós.

⁵⁷ Dzerzhínskaia, *V godi velikij boev* [En los años de las grandes luchas], p. 351.

* No fue éste el primer roce de Leplevski con los órganos de la seguridad. Sus memorias inéditas sobre el debate de 1921 acerca de la legalidad de las actividades de la Cheka se citan en E. Drábkina, «La travesía del invierno», en *Novi mir* [Nuevo mundo] (1968), núm. 10, pp. 82 y ss.

⁵⁸ Dzerzhínskaia, *V godi velikij boev* [En los años de las grandes luchas], p. 348.

Lunacharski no formaba parte del Glajkom. Su organizador y primer presidente fue A. M. Rosski, de la Rabkrin, anteriormente erudito secretario de la dirección del LITO. En mayo de 1921 fue sucedido por el estudioso de la literatura P. S. Kogan⁵⁹.

Litkens y la reunión del partido pretendieron que la Glavpolitprosvet se convirtiera en la autoridad última en cuestiones de organización de las artes. En febrero de 1921, la dirección de la Glavpolitprosvet se concedió a sí misma «el derecho de veto desde el punto de vista político» de todo el trabajo en las artes y las ciencias. El Glajkom no tendría veto, aunque podría discutir todas las decisiones de la Glavpolitprosvet en la dirección del Narkomprós⁶⁰.

La Glavpolitprosvet no encontró fácil crear una administración de las artes. El primer elegido para director del sector de las artes de la Glavpolitprosvet —Dávídov, del Consejo de los Sindicatos de Moscú— no estaba disponible. En febrero, la Glavpolitprosvet pidió al Narkomprós que no «forzara el ritmo de transferencia» de sus departamentos de artes. A excepción de P. Voevodín, de FOTO-KINO, ninguno de los antiguos directores de los departamentos de artes del Narkomprós se trasladó a la Glavpolitprosvet. David Shterenberg, del IZO, permaneció durante cierto tiempo en el Centro Académico y luego se convirtió en director del departamento de IZO de la Glavprofobr. La Glavpolitprosvet propuso a P. Kiselis, un pintor «revolucionario» de muy poco valor, para director de su propio IZO, e insistió en su nombramiento a pesar de las objeciones del Glajkom. Al igual que Shterenberg, Valeri Bríusov, antiguo director del LITO, se trasladó a la Glavprofobr; la Glavpolitprosvet designó a A. Serafimóvich. Nadezhda Bríusova (hermana de Valeri y con experiencia en el campo de la organización de la música popular) fue invitada a ser la directora del MUZO de la Glavpolitprosvet, pero prefirió seguir en su puesto del MONO. V. E. Meyerhold, antiguo director del TEO del Narkomprós, fue designado segundo de Kozirev (un comunista procedente del Comisariado de Agricultura) en el TEO de la Glavpolitprosvet, pero dimitió casi de inmediato⁶¹.

⁵⁹ TSGAOR [AECRO] 2308/1/21, Instrucción núm. 49, 25 de enero de 1921; y TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 26 de mayo de 1921.

⁶⁰ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/4, 26 de febrero de 1921.

⁶¹ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/1, 31 de enero de 1921 (Dávídov); *ibid.*, 5 de febrero de 1921 y TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 31 de marzo de 1921 (Shterenberg); TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/4, 26 de febrero y 6 de abril de 1921 y TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 23 de junio de

La experiencia y el nivel artístico de los directores de los departamentos de artes de la Glavpolitprosvet resultaban pobres en comparación con los del Glajkom y el Centro Artístico, donde trabajaban el artista Natan Altman, el compositor N. I. Miaskovski, P. S. Kogan y Elena Malinóvskaja, y lo mismo con los departamentos de artes de la Glavprofobr, con Shterenberg, Briúsov y el teórico de la música B. L. Iavorski. Por supuesto, el plan de Litkens no contaba con que la Glavprofobr tuviera departamentos de artes, ni tampoco la Glavpolitprosvet ni el Centro Académico. Casi sin lugar a dudas, se crearon, a iniciativa de Lunacharski como presidente de la Glavprofobr a principios de 1921*.

Los departamentos de artes de la Glavpolitprosvet padecían de absentismo, en parte como consecuencia de haber nombrado para directores de los departamentos a comunistas dedicados fundamentalmente a otros puestos de trabajo. Kozirev, director del TEO de la Glavpolitprosvet, no sólo trabajaba normalmente en el Comisariado de Agricultura, sino que salía de Moscú con frecuencia. Su vicedirector, el «especialista» teatral V. V. Tijonóvich, presentó su dimisión a finales de 1921, alegando que como consecuencia de la ausencia de Kozirev, el departamento no estaba representado en ninguna de las comisiones teatrales importantes y que «la política teatral se hace en todas partes y por todo el mundo, excepto por el TEO, que se ha convertido en un aparato puramente ejecutivo»⁶².

Uno de los objetivos de la reorganización de las artes era —siguiendo las prescripciones de la carta del Comité Central «Sobre las Proletkults»— expulsar del Narkomprós y la Proletkult a los bogdanovistas, los futuristas y los iconoclastas de la cultura. Pero este objetivo era muy difícil de cumplir. Era casi imposible sustituir a los antiguos dirigentes del Narkomprós y la Proletkult en las artes por personas que no fueran a su vez bogdanovistas, futuristas o iconoclastas de la cultura. En realidad, tanto en el Narkomprós bajo la dirección de Lunacharski como en la Proletkult bajo la dirección de Lébedev

1921 (Kiselis); TSGAOR [AECRO] 2308/1/21, Instrucción núm. 49, 25 de enero de 1921 (Briúsov); TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/4, 26 de febrero de 1921 (Serafimóvich); *ibid.*, 26 de febrero y 5 de marzo de 1921 (Briúsov); *ibid.*, 26 de febrero y 6 de abril (Meyerhold).

* Excepto para el departamento de «educación artístico-industrial» de la Glavprofobr, creado a comienzos de 1920.

⁶² TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/1, informe de V. V. Tijonovich al presidium de la Glavpolitprosvet, 14 de noviembre de 1921.

Polianski, los antiguos dirigentes estaban, con respecto a las artes, en una posición más próxima a la del Comité Central que sus subordinados.

Lébedev-Polianski, presidente de la Proletkult hasta diciembre de 1920, había formado parte del grupo *Vperiod* antes de la revolución, pero «ni filosófica ni políticamente era discípulo de A. Bogdánov»⁶³. Era partidario de la autonomía de la Proletkult, pero había trabajado en el Narkomprós y en cooperación con Lunacharski. No era un iconoclasta de la cultura y se opuso a la influencia futurista en la Proletkult:

Los escritores descontentos sostienen que la Proletkult «polemiza con los comfuturistas* y los imaginistas» y que incluso prohíbe [a los escritores proletarios] que actúen en el burgués Café de los Poetas... Sí, la Proletkult lucha contra el futurismo y el imaginismo, y ve influencias de la burguesía decadente con sus gustos pervertidos incluso en los futuristas comunistas...⁶⁴.

El sucesor de Lébedev-Polianski, designado por el pleno del Comité Central de la Proletkult a propuesta de su fracción comunista, fue V. F. Pletnev⁶⁵. Pletnev representaba un ala más radical e intransigente de la Proletkult que Lébedev-Polianski (y, a diferencia de Polianski, no acabó su vida como académico). La carta del Comité Central «Sobre las Proletkults» no se publicó en el siguiente número de *Proletárskaia kultura* y sólo se mencionó de forma indirecta. Pero el último de una serie de artículos de Bogdánov sobre las ciencias organizativas sí apareció como de costumbre en lugar destacado y sin ninguna crítica de los editores⁶⁶. Este fue el último número de la publicación. Parte de la responsabilidad de su contenido, por lo menos, debe recaer sobre Pletnev, que ya había sucedido a Lébedev-Polianski como presidente de la Proletkult. Presumiblemente también participó en la edición de la Proletkult de un panfleto especial (impreso en Rostov del Don) que contenía las tesis de Bogdánov sobre la ciencia organizativa, las

⁶³ *Literatúrnaia entsiklopédiia* [Enciclopedia literaria], vol. 9 (1935), artículo de N. Bélchikov sobre Valerián Polianski, p. 126.

* Futuristas comunistas.

⁶⁴ V. Polianski, «La independencia, o las vías de la cultura burguesa», *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1920), núm. 15-16, p. 48.

⁶⁵ *Proletárskaia kultura* [La cultura proletaria] (1921), núm. 20-21, p. 33 (sesión del comité central de la Proletkult de 16-20 de diciembre de 1920).

⁶⁶ *Ibid.*, *passim*.

tesis de Pletnev sobre las artes y opiniones favorables a la autonomía de la Proletkult⁶⁷.

La postura de Pletnev sobre las artes se parecía estrechamente a la de Bujarin, que en alguna medida parece haber hecho de padrino de Pletnev, tanto en cuanto individuo privado como en cuanto director de *Pravda*. Pletnev era el autor de la obra *Mstitel* (siguiendo a Claudel) que Bujarin había alabado en 1919*. El 12 de abril del mismo año apareció en *Pravda* un artículo de Pletnev oponiéndose a la «profesionalización» del artista proletario. También en *Pravda*, el 27 de septiembre de 1922, se publicó el artículo de Pletnev «Sobre el frente ideológico», que fue objeto de una famosa batalla literaria y política. Lenin leyó el artículo y lo consideró un compendio de la iconoclasia cultural proletaria que menos le gustaba. Por tanto, encargó a I. A. Iákovlev, del departamento de *agitprop* del Comité Central, que escribiera un ataque contra Pletnev para ser publicado en *Pravda*. Pero Bujarin se lo tomó como un ataque personal y amenazó con replicar «con toda severidad» desde las columnas de *Pravda* si Lenin insistía en que se publicara el artículo de Iákovlev en su forma original. El artículo, según Bujarin⁶⁸, fue revisado y *Pravda* lo publicó de mala gana el 24 y el 25 de octubre de 1922.

Lunacharski describió a Pletnev como una de esas personas «llenas de entusiasmo revolucionario» que adivinan en el futuro «un octubre cultural»:

Se imaginan que se podría... tomar la Academia de Ciencias o el teatro Bolshoi por asalto, de la misma forma que se tomó el Palacio de Invierno, e instalar allí a nuevas personas, en la medida de lo posible de orígenes proletarios, o por lo menos de las que sonríen amablemente al proletariado...⁶⁹.

Pletnev era de la izquierda teatral, combatía el concepto de profesionalidad en el teatro basándose en que alienaba al artista proletario de su medio ambiente industrial, y estaba

⁶⁷ *Resoliutsi Vserossiiskij sovesščani Proletkulta po voprósam teatra, literaturi i izobrazitelnij iskusstv* [Resoluciones de las conferencias de toda Rusia del Proletkult sobre diferentes problemas del teatro, de la literatura y de las artes plásticas] (Rostov del Don, 1921), citado en P. A. Bugáenko, A. V. Lunacharski i literatúrnoe dvizhenie 20-j godov [A. V. Lunacharski y el movimiento literario de los años 20], p. 45.

* Véase más atrás, pp. 177-178.

⁶⁸ N. Bujarin, «El proletariado y los problemas de la política artística», *Krásnaia nov.* [Novedad roja] (1925), núm. 4, p. 265.

⁶⁹ Lunacharski, «Otra vez sobre el problema de la cultura», *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1922), núm. 249, 3 de noviembre, p. 2.

cada vez más influido por el futurismo. Su obra *Mstitel* fue montada en estilo totalmente tradicional, según el crítico de *Véstnik teatra* (1920, núm. 50); pero en 1921 el estudio de la Proletkult presentó montajes futuristas de sus obras *Meksi-kanets* y *Lena* (S. M. Eisenstein, alumno de Meyerhold y posteriormente famoso director de cine, participó en los montajes); y Lunacharski, después de ver la representación de *Lena*, escribió: «Ay, ... el futurismo está entrando en la Proletkult a grandes oleadas»⁷⁰.

Para los proletarios, el futurismo daba nombre a un grupo y no a un estilo artístico. Su respuesta a la crítica del futurismo por parte del Comité Central consistió en solicitar una purga en todas las organizaciones de la Proletkult de las «personas que se autodenominaban futuristas o comfuturistas». No obstante, la influencia del futurismo como estilo artístico no declinó en la Proletkult después de la carta del Comité Central, sino que aumentó. También aumentó la iconoclasia cultural de la Proletkult, al no contar ya con el freno de intelectuales literarios de «formación prerrevolucionaria», como Lunacharski, Lébedev-Polianski y Bogdánov.

Bogdánov no tomó parte activa en la Proletkult a partir de diciembre de 1920, pero eso no extirpó el peligro de herejía política y filosófica bogdanovista entre los miembros de la Proletkult. Un panfleto anónimo titulado «Somos colectivistas» [*Mi-kollektivist*] fue puesto en circulación durante el segundo congreso de la Proletkult en noviembre de 1921. Se afirma que atacaba la política de los comunistas, planteaba dudas sobre el carácter socialista de la Revolución de Octubre, defendía la filosofía de Mach y Bogdánov declaraba su apoyo político al grupo de la «Oposición obrera» del partido comunista⁷¹.

El manifiesto colectivista fue atacado por Bujarin en *Pravda* el 22 de noviembre de 1921, y por Pokrovski en el congreso de las Proletkult, que entonces se estaba desarrollando. Tras estos ataques, la fracción comunista del congreso de la Proletkult aprobó una resolución declarando que la creación del grupo «colectivista» dentro del partido comunista era «un paso desorganizador gravemente perjudicial dadas las condiciones objetivas del momento». Pero no hubo ningún ataque abierto

⁷⁰ Lunacharski, «Teatro y revolución», *Sob. soch.* [Obras completas], vol. 3, pp. 126-127.

⁷¹ Véase L. N. Suvórov, «Sobre la historia de la lucha de V. I. Lenin y el partido bolchevique contra la 'ciencia organizativa' bogdanovista», *Filosofskie nauki* [Las ciencias filosóficas] (1966), núm. 3; y Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 54, pp. 23 y 561.

contra la Proletkult —«No sé a quién le puede venir a la cabeza la fantasía de dismantelar la Proletkult», dijo Pokrovski ante el congreso— y la organización se mantuvo bajo la presidencia de Pletnev⁷².

La influencia y la amplitud de las actividades de la Proletkult declinaron de forma muy aguda a partir de la segunda mitad de 1921, pero las causas principales parecen haber sido económicas. «No existe ninguna izquierda de la Proletkult», escribió Pelshe en un artículo de *Izvéstiia* (8 de noviembre de 1921) sobre el derrumbamiento general de la *politprosvet* al desaparecer la subvención central. La Proletkult perdió su subvención del Narkomprós a principios de 1922, recibiendo el teatro «Hermitage» y sus posesiones como dote de despedida. El Narkomprós aceptó que esto no era correcto, pero dijo que no podía hacer más. Al cabo de unos cuantos meses —en contra de las intenciones del Narkomprós— la Proletkult perdió el teatro «Hermitage», también debido a las medidas del Soviet de Moscú⁷³. Más tarde tuvo el apoyo del VTSSPS.

Dado que Pletnev era un iconoclasta cultural, un semifuturista y probablemente también un semibogdanovista, podría haberse esperado que la Glavpolitprosvet mantuviera a la Proletkult bajo una supervisión especialmente estrecha con objeto de contrarrestar las influencias declaradas perjudiciales por el Comité Central. Pero nada hizo en este sentido. En lugar de eso, el propio Pletnev fue nombrado director del sector de las artes de la Glavpolitprosvet⁷⁴.

El nombramiento de Pletnev ilustra la distancia entre las decisiones políticas sobre el papel y las realidades de la vida departamental. Nadie podía tener menos simpatías por el radicalismo cultural que Krúpskaia, presidente de la Glavpolitprosvet. Pero no presentó ningún otro candidato. En realidad, era casi inevitable que, una vez arrebatada la organización de las artes a Lunacharski, ésta pasara a los iconoclastas culturales —si Kerzhéntsev no hubiera aceptado el nombramiento de em-

⁷² Véanse las noticias sobre las comunicaciones al congreso de la Proletkult en *Pravda* (1921), núm. 263, 22 de noviembre, p. 4, y núm. 267, 26 de noviembre, p. 2.

⁷³ Sobre la Proletkult y el teatro «Hermitage»: *Biulletén ofitsiálnij raspriazheni i soobscheni Naródnogo Komissariata po Prosveshchéniiu* [Boletín de disposiciones y de comunicados oficiales del Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública] (1922, 1.ª serie), núm. 69, 15 de febrero; TSGAOR [AECRO] 2306/1/1199a, 9 de febrero de 1922; Lunacharski, «El teatro de la RSFSR», *Pechat i revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1922), núm. 7, p. 90.

⁷⁴ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/4, 26 de febrero de 1921.

bajador soviético en Suecia en 1921, es casi seguro que hubiese sido designado por la Glavpolitprosvet para encargarse de las artes— dada la necesidad de otro candidato. Lunacharski era el único comunista destacado y activo en la organización de las artes que no simpatizaba (o no simpatizaba exclusivamente) con la izquierda artística.

La dirección de la Glavpolitprosvet, al solicitar al Comité Central por segunda vez que enviara a Pletnev al sector de las artes, le describe como «un trabajador muy valioso en el campo de la educación política»⁷⁵.

Pero, en la práctica, el radicalismo de Pletnev era incompatible con la dirección de la Glavpolitprosvet y, por tanto, habiendo confirmado su nombramiento, la Glavpolitprosvet tendió a obstaculizar sus planes. Cuando Pletnev planteó las tesis sobre los principios de la política teatral, la dirección de la Glavpolitprosvet suprimió sus elementos más radicales, diluyendo el punto que negaba «toda significación a los teatros, excepto la de escuela y tribuna», y rebajando la petición de Pletnev de un repertorio completamente nuevo para el teatro mediante el «reconocimiento de la necesidad de cooperar con el AKTEO [departamento de teatro dependiente del Centro Académico del Narkomprós], en el sentido de utilizar el repertorio clásico...»⁷⁶.

Dado que la Glavpolitprosvet dudaba de la política teatral de Pletnev y el TEO de la Glavpolitprosvet carecía de una dirección activa, la administración del teatro tendía a revertir cada vez más en Lunacharski. Esto ocurría a pesar de que ahora Lunacharski no ocupaba ningún cargo relacionado con la organización de las artes; y significaba el fracaso de otro de los objetivos de la reorganización del Narkomprós, consistente en arrebatarse a Lunacharski el control de las artes. En septiembre de 1921, una comisión formada por Lunacharski, Litkens, Pletnev y Malinóvskaia (directora del AKTEO), consultando a Avánósov, vicecomisario de la Rabkrin, preparó la lista de los teatros que recibirían subvención estatal⁷⁷. La mayor parte del trabajo de la comisión parece haber sido realizado por Lunacharski. Todos los teatros subvencionados pasaron a depender del Centro Académico del Narkomprós, lo cual —como se había quejado Meyerhold en 1920— dejaba al TEO de la Glav-

⁷⁵ TSGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/1, 18 de diciembre de 1920.

⁷⁶ TGA RSFSR [AEC RSFSR] 2313/1/4, 10 de junio de 1921.

⁷⁷ «Cartas de A. V. Lunacharski» (publicadas por I. S. Smirnov), *Novi mir* [Nuevo mundo] (1965), núm. 4, p. 251.

politprosvet con muy pocos teatros de importancia y ningún control financiero sobre el teatro. A principios de 1922, «en vista de la crítica situación de los teatros [estatales], tanto en el aspecto administrativo como en el artístico», Lunacharski se hizo cargo de la administración de los teatros estatales «sin la competencia de ningún órgano intermediario de ninguna clase, colocándolos en situación de dependencia directa de mí»⁷⁸.

Un comentario agrio, pero justificado, sobre la reorganización de los departamentos de artes del Narkomprós procede de los desposeídos (Meyerhold y sus partidarios Bebútov y Derzhavin).

Los burgueses soviéticos [*sovburgi*] de las capitales se afanan con entusiasmo en llevar a cabo los planes de arriba, atrincherándose en los pasillos laberínticos del reorganizado Narkomprós.

¡Cuantísimas direcciones generales! ¡Cuantísimos centros! Antes sólo había un TEO, un MUZO, un IZO, un LITO y un KINO, pero ahora hay tantos como direcciones generales existen, tantos como centros existen. Antes, como decía el comisario del pueblo, a él le costaba gran esfuerzo caminar por sus dominios en busca de la dirección de todos los departamentos y subdepartamentos. Pero ahora, el provinciano que viene a hacer gestiones en la capital puede pasarse medio año o más por los pasillos de este laberinto artificial, buscando algún empleado perdido que le indique la dirección de la institución a que ha sido enviado desde su provincia...⁷⁹.

LA GLAVPOLITPROSVET

La Glavpolitprosvet tuvo un buen comienzo, con el apoyo del Comité Central del partido y la promesa de cooperación de los comités locales del partido. Preobrazhenski asistió a su nacimiento y presentó las tesis sobre la Glavpolitprosvet en el X Congreso del partido en marzo de 1921. Era la primera vez que algún aspecto del Narkomprós entraba en la agenda de un congreso del partido.

El futuro de la Glavpolitprosvet dependía, en parte, de su éxito en unificar las redes de *politprosvet* de las distintas autoridades bajo su control. Las mayores redes habían sido creadas por las administraciones política del ejército (PUR) y del

⁷⁸ *Biulletén ofitsidniih resporiazheni i soobscheni Narodnogo Komisariata po Prosveshéniiu* [Boletín de disposiciones y de comunicados oficiales del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública] (1922, 1.ª serie), número 71, fechado 14 de febrero, firmado por Lunacharski.

⁷⁹ Meyerhold, Bebútov y Derzhavin, «Páginas teatrales», *Véstnik teatral* [El correo del teatro] (1921), núm. 87-88, 5 de abril, p. 2.

transporte (Glavpolitput). La PUR informaba en el primer trimestre de 1920 que mantenía 2.328 escuelas, 3.088 bibliotecas y salas de lectura, 1.315 clubs, 472 teatros y 320 cines⁸⁰. Glavpolitput no disponía de cifras comparables, pero informó que durante el mes de agosto de 1920 había organizado 1.150 conferencias, 1.612 representaciones teatrales, 726 conciertos, 429 reuniones musicales, 84 reuniones teatrales, 6.328 mítines, 922 asambleas, 1.035 discusiones, 38 coloquios, 687 exhibiciones cinematográficas, 10 excursiones y 12 matinales infantiles⁸¹. La PUR parece haber tenido más personal y haber estado relativamente mejor abastecida de material impreso. La Glavpolitput (a juzgar por la naturaleza de sus actividades) estaba equipada con proyectores cinematográficos, pero no con libros ni periódicos, y empleaba menos personal que la PUR.

En la PUR había una oposición muy firme a cualquier sugerencia de unión con el Narkomprós. En abril de 1920, una reunión de militares delegados en el IX Congreso del partido a la que se pidió que se ocupara de la educación política, votó en contra de unir el trabajo en el ejército con el departamento extraescolar del Narkomprós. Un informe oficial sobre la PUR publicado en septiembre no incluía ninguna cláusula ni siquiera de cooperación (mucho menos de unión) con el Narkomprós en el terreno de la educación política. El departamento extraescolar del Narkomprós dio cuenta en este momento de que, aunque casi se había alcanzado un acuerdo con la PUR en una etapa, el cambio en la dirección de la PUR había hecho naufragar las negociaciones⁸².

El decreto del Sovnarkom sobre la Glavpolitprosvet en noviembre de 1920 * estipulaba que el aparato de *politprosvet* de la PUR entraría en la Glavpolitprosvet, excepto «los departamentos políticos organizativamente aislados del Ejército en los frentes y las reservas». Esto significaba que la Glavpolitprosvet se responsabilizaba de todo el trabajo en las divisiones e instituciones del ejército de la retaguardia, y con este

⁸⁰ *Izvéstiia TSIK* [Noticias del CEC], núm. 17, 30 de marzo de 1920, página 3 (informe de la PUR).

⁸¹ *Izvéstiia TSIK* [Noticias del CEC], núm. 23, 23 de septiembre de 1920, página 3 (informe sobre el trabajo de *politprosvet* en los transportes).

⁸² *Partiino-politicheskaia rabota v Krasnoi Armii (mart 1919-1920 gg.)* [La labor política del partido en el Ejército Rojo (marzo 1919-1920)] (Moscú, 1964), pp. 513 y 90 y ss. (Informe sobre la administración política del Consejo de Guerra de la República, 8 de septiembre de 1920); *Otchet o rabote Politprosveta Narkomprosa* [Informe sobre la labor del departamento de educación política del Narkomprós], p. 23.

* Véase más atrás, pp. 211-216.

objeto creaba una «sección militar». Las condiciones para la transferencia fueron negociadas por una comisión dirigida, en nombre del Narkomprós, por Natalia Trótskaia ⁸³ y *.

La situación era más fácil en relación con la Glavpolitput. En el decreto de noviembre, el Sovnarkom aprobó su absorción por la Glavpolitprosvet; y en diciembre —a propósito del ataque político contra la organización casi militar de los transportes llevada a cabo por Trotski— fue disuelta por decisión de la VIII Conferencia del partido ⁸⁴.

El 31 de diciembre de 1920, Preobrazhenski había dicho en una reunión de delegados del VIII Congreso de los Soviets que el Comité Central estaba dividido en sus opiniones sobre las relaciones entre la Glavpolitprosvet y el departamento de *agitprop* del Comité Central, estando unos a favor de la unión bajo la dirección de la Glavpolitprosvet, mientras otros creían que se precisaba de la sanción del congreso del partido. Pero en el momento en que se reunió el congreso del partido en la primavera de 1921, no pareció haber casi ninguna diferencia de opinión entre los oradores. El sentir abrumador del X Congreso estaba contra toda fusión de la Glavpolitprosvet y el *agitprop*. Preobrazhenski e incluso Krúpskaia estaban en contra. El único orador que la defendió fue Lunacharski.

Lunacharski explicó que él no pensaba en una transferencia del control sobre el *agitprop* del Comité Central al Narkomprós, sino en la transformación de todo el Narkomprós en un aparato que trabajara directamente bajo la dirección del Comité Central del partido. El Comité Central, dijo Lunacharski,

no puede abstenerse de dirigir el trabajo [educativo]... debe emprender la tarea y conquistar todo el aparato educativo... Camaradas, suele haber confusiones que nacen del dualismo soviético/partido, como si el trabajo del Estado y del partido pudieran deslindarse sobre un mapa; como si debieran ser visibles las fronteras dentro de las cuales el partido transfiere por completo el trabajo al aparato del Estado. Eso es un error. El partido debe estar en todas partes, como el espíritu bíblico de Dios... Nosotros debemos actuar a través del aparato soviético, que es un órgano de la dictadura del partido comunista.

⁸³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/320, 8 de octubre de 1920.

* Esposa de Trotski, segunda de Lunacharski en la dirección del sector de las artes del Narkomprós de Moscú, directora del departamento de museos del Narkomprós. Por razones obvias, Trótskaia fue elegida más de una vez por el Narkomprós para representarlo en las negociaciones con las autoridades militares.

⁸⁴ *Desiati sezd RKP (b)* [X Congreso del PC (b) de Rusia], p. 884 (nota).

El precedente organizativo de la absorción del *agitprop* del partido propuesta por el Narkomprós era la PUR: una organización externa al partido, dirigida por un miembro del Comité Central, cuyas células de partido eran responsables directamente ante la PUR y no ante el Comité Central. Para el Narkomprós, Lunacharski propuso una estructura a manera de PUR civil. Los departamentos de *agitprop* del partido serían absorbidos en la Glavpolitprosvet, de la misma forma que las células del partido en la PUR, debiendo estar directamente subordinados al director de la Glavpolitprosvet o del Narkomprós. «Un camarada del Comité Central debe dirigir la Glavpolitprosvet o dirigir el Narkomprós», dijo Lunacharski.

Si se encuentra un camarada en el próximo Comité Central que pueda afrontar este trabajo, entonces seré el primero en someterme satisfecho al liderazgo directo de un miembro del Comité Central, para dirigir así este trabajo puramente del partido que es la educación comunista del país⁶⁵.

Es difícil saber cuáles eran las intenciones de Lunacharski al hacer esta oferta. Quizás la hiciese como efecto retórico, confiando acertadamente en que nadie la aceptaría. Pero lo más probable es que la hiciera de buena fe, porque hubiera llegado al convencimiento que nada excepto la participación directa del partido en los asuntos de la enseñanza procuraría los recursos, el ímpetu y la mano de obra para reconstruir las escuelas y educar a la población adulta.

Cierto número de oradores del X Congreso objetaron violentamente contra los argumentos de Lunacharski. Krúpskaia, aunque los rechazó, hizo el comentario relativamente suave de que sus propuestas eran prematuras. «Cuando la Glavpolitprosvet esté empapada de espíritu comunista, entonces será el momento de plantear la cuestión de si debe ser transformada en un órgano del partido», dijo. Preobrazhenski también se opuso a Lunacharski, manifestando que existían zonas del trabajo del partido especialmente delicadas, de las que era inconcebible pensar que pudieran transferirse a un órgano estatal. Sus ejemplos fueron la agitación entre los trabajadores que amenazan con la huelga («¿Podemos en... tales momentos críticos transferir la acción directa entre las masas a la Glavpolitprosvet?») y el control de las células de estudiantes del partido («La Glavpolitprosvet no puede dirigir estas células

⁶⁵ *Ibid.*, pp. 154-155.

porque son células del partido..., porque su trabajo de propaganda está ligado al trabajo organizativo, y esta clase de células de ninguna forma y en ninguna medida pueden aceptar la dirección de la Glavpolitprosvet»⁸⁶. La oposición de Preobrazhenski a la idea de la unión de la Glavpolitprosvet y del *agitprop* fue tan tajante e inequívoca en el congreso que su anterior postura de neutralidad ante la cuestión (mantenida en la reunión de delegados al VIII Congreso de los Soviets del 31 de diciembre de 1920) resulta sospechosa. Parece probable que personalmente siempre se opusiera a la unión, pero que la opinión mayoritaria del Comité Central hubiera pasado de ser partidaria de la unión, o al menos de verla con simpatía, a ser contraria en el curso de los tres primeros meses de 1921.

Este cambio de actitud del Comité Central bien puede haber sido provocado por la gradual toma de conciencia de la fuerza de la oposición popular dentro del partido a la idea de transferir el *agitprop* del partido a los órganos del Narkomprós. Esta opinión fue expuesta por los delegados en la reunión del 31 de diciembre, durante el X Congreso del Partido, en la conferencia sobre la *agitprop* celebrada más entrado el año y, sin duda, en muchas reuniones locales del partido. Todos los datos sugieren que la base del partido se oponía a la unión por falta de confianza en los órganos soviéticos y en especial en el Narkomprós. En su discurso ante el X Congreso, Lunacharski sostuvo que se habían tomado medidas locales espontáneas para fusionar la *politprosvet* y los departamentos de *agitprop*. Fue una afirmación que otros oradores negaron; pero si era cierta, quedaba una pregunta por contestar: *kto kogo?* o ¿quién se hizo cargo de quién? Dadas las fuerzas relativas de los comités locales del partido y de los departamentos de educación, resulta más fácil creer que el *agitprop* absorbiera espontáneamente a la *politprosvet* a nivel local que lo contrario.

En este momento, el Narkomprós casi parece haber constituido un modelo de burocratización para los miembros del partido. Cierta número de delegados al X Congreso manifestaron su opinión empírica de que cuanto menos trabajo se diera al Narkomprós y a sus órganos, mejor, puesto que el Narkomprós era una organización ineficaz y burocrática. En el VIII Congreso del partido, en 1919, cuando Lunacharski intervino en la discusión entre Zinóviev y N. Osinski a favor de Zinóviev, Osinski se volvió contra él con la observación de que «estamos fomentando la burocracia y estos escarnios proceden

⁸⁶ *Ibid.*, p. 165 (Krúpskaia) y pp. 143-144. (Preobrazhenski).

obviamente de camaradas que se están convirtiendo en los *chinovniki* soviéticos»⁸⁷. Este reproche y la extendida opinión que representaba explican en parte la tortuosa forma que Lunacharski utilizó en el X Congreso del partido para exponer su creencia de que el partido debía operar a través del aparato ejecutivo de los órganos soviéticos en lugar de montar una maquinaria propia que les hiciera la competencia.

Preobrazhenski hizo referencia a la opinión común en los miembros del partido de que transferir el trabajo de *politprosvet* del partido a la Glavpolitprosvet sería peligroso porque el trabajo perdería su carácter vital. Negó esto, diciendo que una limitada transferencia del trabajo entre las masas no pertenecientes al partido a la Glavpolitprosvet formaba parte del necesario proceso de «comunización» del aparato soviético. Pero, en sus observaciones finales, el propio Preobrazhenski acusó al Narkompros de burocratismo y de imperialismo burocrático.

Camaradas [dijo], esa «simplicidad» que el camarada Lunacharski promete es «peor que el robo», porque llega a robar al partido la parte más importante de su trabajo. Desde este punto de vista, yo os pido que no os dejéis descarriar por lo que Lunacharski propone, porque en este problema mantiene, si me permitís la expresión, una postura de imperialismo departamental.

Otro orador, que informaba con simpatía de la hostilidad hacia el Narkompros de los trabajadores locales del partido, agregó que

si la agitación y la propaganda son arrebatados ahora del control de los órganos vitales y entregadas al Narkompros —una institución que todavía está lejos de haberse purgado de su burocratismo—, podemos destruir y debilitar ese trabajo⁸⁸.

Lunacharski propuso, como enmienda a las tesis de Preobrazhenski sobre la Glavpolitprosvet, «fusionar los departamentos de agitación de los comités del partido con los departamentos de educación política de los *guberniia* y transformar la Glavpolitprosvet en un órgano que realizara las fun-

⁸⁷ *Vosmói sezd RKP (b). Mart 1919 g. Stenograficheski otchet [VIII Congreso del PC (b) de Rusia. Marzo 1919. Extracto taquigráfico]*, p. 287. El asunto en discusión era si el Sovnarkom debía ser revitalizado mediante una inyección de miembros del Comité Central, adoptando Osinski la postura a favor.

⁸⁸ *Desiati sezd RKP (b) [X Congreso del PC (b) de Rusia]*, pp. 146 y 481 (Preobrazhenski) y p. 169 (I. A. Ivanov).

ciones del departamento de *agitprop* del Comité Central». La enmienda fue discutida en una comisión compuesta de delegados voluntarios y fue derrotada por ocho votos contra cuatro. Lunacharski alegó (aunque algunas voces del público le contradijeron) que sus partidarios procedían de las provincias y sus oponentes —carentes de contacto con las realidades de la administración local— de Moscú. Preobrazhenski comentó que el mismo hecho de que Lunacharski hubiera introducido tal enmienda «demostraba que últimamente estaba apartado del trabajo del partido»⁸⁹.

Aunque Krúpskaia no apoyó la enmienda de Lunacharski, sus concepciones sobre la relación ideal entre el *agitprop* del partido y la Glavpolitprosvet no eran básicamente distintas. Pensaba que la Glavpolitprosvet debía trabajar directamente bajo el control del Comité Central y que sus departamentos locales debían trabajar bajo el control de los comités locales del partido. El aparato de *agitprop* del partido, en opinión de Krúpskaia, era necesariamente pequeño. La educación política de toda la población exigía una maquinaria amplia y compleja que debía ser organizada por el gobierno. «La creación de tal aparato dentro del mismo partido significaría la insoslayable conversión del partido en una parte de la maquinaria del Estado», dijo Krúpskaia⁹⁰; y consideraba que eso era inaceptable.

Inmediatamente después del X Congreso del partido, Krúpskaia escribió al partido comunista de Georgia instándole a apoyar el trabajo de *politprosvet* y describiendo las relaciones entre el partido de Rusia y la Glavpolitprosvet en los términos más optimistas:

Aquí, en la RSFSR, la Glavpolitprosvet lleva a cabo su trabajo con el apoyo del Comité Central. Tres miembros de la dirección del departamento de *agitprop* forman parte al mismo tiempo de la dirección de la Glavpolitprosvet*.

Hubiera sido difícil para nosotros llevar adelante la lucha si el Comité Central no nos hubiera apoyado. Cuando hace falta, apoya nuestras circulares con su propia autoridad y nos apoya en el sentido financiero. El Politburó del Comité Central decidió entregar a la Glavpolitprosvet un millón en oro, además de la suma que le entrega el Narkomprós. Y no hace mucho tiempo, con el apoyo del camarada Lenin, el Politburó decidió hacer de la liquidación del

⁸⁹ *Ibid.*, pp. 479-480 y 482.

⁹⁰ Krúpskaia, «Las relaciones entre los comités del partido y los departamentos de educación política» (1921), *Ped. soch.* [*Obras pedagógicas*], vol. 7, p. 96.

* En aquellos momentos los tres miembros del *agitprop* en la Glavpolitprosvet eran: Iaroslavski, Iákovlev y Solovev.

analfabetismo una de las principales consignas del Uno de Mayo, y entregó a la Glavpolitprosvet otra cantidad extraordinaria para la liquidación del analfabetismo⁹¹.

Pero esto, por supuesto, no era todo el cuadro. Los ejemplos citados por Krúpskaia no representaban tanto la buena voluntad del partido como la buena voluntad de Lenin hacia la Glavpolitprosvet. Los delegados del X Congreso del partido habían señalado que los comités locales del partido y los trabajadores de *agitprop* eran hostiles a la *politprosvet* del Narkomprós. En julio de 1921, el partido celebró una conferencia sobre *agitprop* que rechazó la petición de la Glavpolitprosvet de realizar una conferencia conjunta de los departamentos de *agitprop* y *politprosvet*⁹². El 10 de julio de 1921, *Izvéstiia* informaba de las afirmaciones de los oradores en la conferencia de *agitprop* de que «los departamentos provinciales de *politprosvet* no gozan de la confianza de los comités provinciales del partido, porque trabajan entre los pequeños burgueses, dejando de lado a los obreros». A pesar de la presencia, en la conferencia, de Iaroslavski (miembro de la dirección de la Glavpolitprosvet) y de Preobrazhenski (antiguo miembro), Krúpskaia parece haberse encontrado sola al defender la *politprosvet*. Trató de refutar la opinión, que admitía ser la de muchos comunistas, de que el estímulo —tal y como había sido prestado a la Glavpolitprosvet por el X Congreso, había sido un error, puesto que los departamentos de *politprosvet* se limitaban a interferirse con el trabajo local de *agitprop* del partido y hubiera sido mejor que volvieran al estatus más humilde de departamentos «extraescolares» del Narkomprós.

Después de la conferencia de *agitprop*, el departamento de *agitprop* de Penza decidió que todo el trabajo político debía ser arrebatado de la competencia del departamento de Penza de *politprosvet*, que en adelante pasaría a ser un departamento de enseñanza extraescolar que llevaría a cabo trabajos no políticos como la campaña contra el analfabetismo y el mantenimiento de las bibliotecas y salas de lectura. Ésta fue una decisión de principios y los comunistas de Penza editaron un panfleto justificándola. Según Krúpskaia, el panfleto interpretaba la NEP como un retroceso general de la actividad del gobierno (pero no del partido) que implicaba la retirada de los órganos estatales del campo de la propaganda y la educación política. La política, consideraban los comunistas de Penza,

⁹¹ Carta de abril de 1921, *ibid.*, vol. 11, p. 212.

⁹² Krúpskaia, *ibid.*, vol. 7, p. 100.

era territorio del partido; la cultura podía quedar en manos de organizaciones «apolíticas». Krúpskaia se sentía conternada de que, en noviembre de 1921, «el departamento de *agitprop* del Comité Central, que disponía del panfleto de Penza, no hubiera manifestado todavía su opinión sobre la 'teoría de Penza'».

La prensa central del partido no era sensible a las necesidades de la Glavpolitprosvet. *Pravda*, escribió Krúpskaia, había recibido repetidas peticiones para que introdujera una «Página de los trabajadores de *politprosvet*» para publicar las actividades de la Glavpolitprosvet y «poner fin a la absoluta ignorancia en este campo que es la regla entre los trabajadores del partido en el centro», y siempre se había negado. No hubo refutación de la «teoría de Penza» en la prensa, aunque

la Glavpolitprosvet la considera básicamente contradictoria con la comprensión comunista de la NEP. Debe haber una total claridad sobre este asunto. Entonces no aparecerán artículos en *Pravda* con afirmaciones sin fundamento de que la creación de departamentos de educación política ¡¡era «prematura»!! (los de Penza están satisfechos); y no habrá prédicas en las páginas de *Izvéstiia* sobre la necesidad de transferir la parte «apolítica» del trabajo de los departamentos de educación política a las cooperativas⁹³ y *.

En tal atmósfera de dudas sobre si la Glavpolitprosvet, en palabras de Krúpskaia, «tenía que existir», no es sorprendente que sus primeras victorias territoriales resultaran ilusorias. S. I. Gúsev, que sucedió a Iván Smilgá en la dirección de la PUR en enero de 1921, era contrario a la idea de transferir ningún trabajo de la PUR a la Glavpolitprosvet, y así lo dijo en el X Congreso del partido⁹⁴. Es dudoso que en estas circunstancias llegara a haber ninguna transferencia real. En cualquier caso, a finales de 1922, «por orden del Consejo de Guerra de la República», fue suprimida la sección militar de la Glavpolitprosvet y transformada en el departamento de *agitprop* de la PUR. La Glavpolitprosvet retuvo la «dirección general intelectual» sobre el trabajo de *politprosvet* en el ejército y la marina⁹⁵. La educación política de los trabajadores de los transportes reversionó formalmente en el Tsektran (Co-

⁹³ Krúpskaia, «¿Es necesario que existan los departamentos de educación política?», *ibid.*, pp. 100-103.

* La referencia es al artículo de S. Agronski «Cooperación e ilustración», en *Izvéstiia* de 25 de noviembre de 1921, p. 1.

⁹⁴ *Desiati sez'd RKP (b)* [X Congreso del PC (b) de Rusia], p. 178.

⁹⁵ *Partiino-politicheskaia rabota v Krasnoi Armii (mart 1919-1920 gg.)* [La labor política del partido en el Ejército Rojo (marzo 1919-1920)], p. 514.

mité Central Conjunto de los Transportes) en julio de 1921⁹⁶. En febrero de 1922, la Glavpolitprosvet perdió incluso el control del trabajo en las prisiones del Comisariado de Justicia⁹⁷.

En octubre de 1921 hubo un intento de contener la marea contra la Glavpolitprosvet, cuando ésta celebró su II Congreso Panruso en Moscú. El congreso, con Lunacharski, Krúpskaia y Maximovski como principales portavoces del Narkomprós y de la Glavpolitprosvet, hubiera pasado casi inadvertido de no ser por el hecho de que Lenin y —lo que es menos característico— Trotski aprovecharon la oportunidad para pronunciar importantes discursos políticos: Lenin sobre la NEP y Trotski sobre el Ejército Rojo. Ambos discursos fueron reproducidos totalmente en *Izvéstiia*, que también dio un tratamiento desacostumbradamente generoso a las comunicaciones del congreso en tres números distintos (15, 19 y 23 de octubre).

Lenin creía que la tarea principal de todos los trabajadores de la enseñanza, incluidos los trabajadores de la Glavpolitprosvet y de la Proletkult, era elevar los conocimientos tanto culturales como cívicos de la población. Esto había constituido el núcleo de su llamamiento a la Proletkult en 1919*, y de su discurso al primer congreso de *politprosvet* a finales de 1920. «¿Cómo entendemos la política?», había preguntado en 1920. «... Nuestra política central debe consistir ahora en la construcción económica del Estado con objeto de conseguir una libra más de pan y una libra más de carbón, y decidir la mejor manera de utilizar estas libras de pan y carbón de modo que nadie pase hambre: ésa es nuestra política actual»⁹⁸. La educación política, pensaba Lenin, no consistía ya en hacer propaganda de la plataforma bolchevique y del partido bolchevique y en refutar los argumentos de los demás grupos políticos. Consistía en instruir al pueblo en las habilidades organizativas y económicas. En realidad, Lenin se oponía a rebautizar el trabajo «extraescolar» como «*politprosvet*», dadas las confusas resonancias políticas del nuevo nombre**.

⁹⁶ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 18 de julio de 1921.

⁹⁷ TSGAOR [AECRO] 2306 /1/1199a, 9 de febrero de 1922.

* Véase más atrás, p. 133.

⁹⁸ Discurso de 3 de noviembre de 1920, Pol. Sob. Soch. [Obras completas], vol. 41, p. 406.

** «Al principio consideré el cambio de nombre de vuestra organización con enorme desagrado. En mi opinión, la tarea del Narkomprós consiste en ayudar al pueblo a aprender y a enseñar a los demás... En el curso de mi experiencia en el soviét, me he acostumbrado a considerar los distintos nombres como juegos de niños; en realidad, cada nombre

En su discurso ante el II Congreso Panruso en octubre de 1921, Lenin volvió una vez más sobre el tema de la cultura cívica.

Ha pasado el tiempo en que era necesario trazar las líneas políticas generales de las grandes tareas, y ha llegado el tiempo en que debemos ponerlas en práctica. Ahora tenemos ante nosotros tareas culturales, la tarea de asimilar la experiencia política, que deben ser y serán puestas en práctica. Se trata de la ruina de todas las conquistas políticas del poder soviético o de la creación de unos cimientos económicos que nos sostengan... Debemos combatir el analfabetismo, pero no basta con la cultura. Lo que también necesitamos es el tipo de cultura que nos enseña cómo combatir el formalismo y el soborno...

Nosotros —y esperamos que vosotros también— estamos llevando a cabo una campaña contra el barbarismo y males tales como el soborno, pero la educación política no se agota con tal propaganda. Necesita mostrar a la gente... cómo —en cuanto ciudadanos normales, más políticamente educados que otros, no en cuanto miembros del *ispolkom*— no sólo se puede execrar toda clase de formalismo (lo que es normal entre nosotros) sino que de hecho se puede superar.

En mi opinión, tenemos ante nosotros tres enemigos principales, por encima de nuestras funciones profesionales: son problemas que se plantean ante los trabajadores de la educación política si son comunistas, como lo son en su mayoría. Los tres principales enemigos que tenemos ante nosotros son: la fantasía comunista, el analfabetismo y los sobornos.

El discurso de Trotski versó sobre un tema menos amplio que el de Lenin: la educación política en el ejército. Su concepto de la educación política se centraba de manera más convencional en la ideología, aunque también consideraba necesario enseñar a los soldados la forma de comportarse con la población civil. La ideología, dijo, no se debe enseñar con generalizaciones, porque el soldado «no retiene en la cabeza frases generales sobre el imperialismo. ... Es necesario familiarizarlo con la realidad de lo que existe sobre la tierra, comenzando por Rumania y Polonia». Propuso (bastante inesperadamente) que se pusieran en circulación extractos de los escritos de los *smenovejovtsi* *, porque esperaba que ayudaran a reforzar la posición de los cuerpos de oficiales profesionales.

es una especie de broma. Ahora el nuevo nombre está confirmado: Glavpolitprosvet.» Lenin, discurso de 3 de noviembre de 1920, *Pólnoe sobranie sochinenii* [Obras completas], 5.ª ed., vol. 41, p. 398.

* Término acuñado en *Smena vej*, título de una colección de ensayos de N. V. Ustrialov y otros intelectuales emigrados publicada en julio de 1921 y que abogaba por una nueva valoración del gobierno soviético en cuanto que trabajaba por el bien de toda la nación rusa.

Trotsky dudaba de que la Glavpolitprosvet pudiera desempeñar un papel importante en la educación del Ejército Rojo, puesto que este trabajo se podía hacer mejor desde su interior. Se refirió al colapso del trabajo de educación política en el ejército cuando llegó a saberse que iba a ser transferido de la PUR a la Glavpolitprosvet*, y señaló el peligro de un colapso semejante durante la desmovilización y la reorganización del ejército en condiciones de paz. La Glavpolitprosvet, dijo, debe demostrar su capacidad para coordinar la *politprosvet* militar y civil. Los dirigentes militares, incluyendo a Trotsky, serían sus severos críticos y maestros en el trabajo⁹⁹.

Aunque el II Congreso Panruso hizo algo por restaurar el prestigio de la Glavpolitprosvet, nada pudo salvar del devastador impacto de la NEP, que transfirió la mayor parte de todo el trabajo educativo de la financiación central a la financiación local**. Ya en el verano de 1921 había cesado virtualmente el trabajo de educación política en las provincias del Volga afectadas por el hambre. A partir de noviembre, cuando la *politprosvet* se convirtió en una carga para las autoridades locales, comenzó a desintegrarse en el resto de Rusia: casi sin excepción, las autoridades locales le dieron la última categoría entre las necesidades educativas. «La *politprosvet* de provincias está en una situación patética y al mismo tiempo terrible», comunicaba un miembro de la Glavpolitprosvet en noviembre. «Cartas y telegramas desesperados llueven sobre la Glavpolitprosvet», escribió Krúpskaia. «En provincias, la restricción de créditos conduce al cierre casi epidémico de clubs, escuelas y salas de lectura, como si los estuviera barriendo el viento»¹⁰⁰.

Incluso la «Comisión Extraordinaria para la Liquidación del Analfabetismo» de la Glavpolitprosvet —la llamada Cheka likbez— se acercó al desastre. En primer lugar, hubo propuestas, mencionadas por Lenin con desaprobación en su discurso

* Cf. Krúpskaia, hablando en el X Congreso del partido: «Toda la organización [de la PUR] espera unirse a la *politprosvet* y por eso muchos de sus trabajadores se están trasladando, con distintos pretextos, a otros puestos militares.» (*Desiati sezd RKP (b)* [X Congreso del PC (b) de Rusia], p. 166.)

⁹⁹ El discurso de Trotsky fue publicado en *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] de 25, 26, 27 y 28 de octubre de 1921; y en *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 89-90.

** Véase más adelante, cap. 10.

¹⁰⁰ R. Pelshe, «El trabajo de educación política en peligro», *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1921), núm. 259, 18 de noviembre, página 1; Krúpskaia, «Perspectivas del trabajo de educación política» (1922), *Ped. soch* [Obras pedagógicas], vol. 7, p. 106.

de octubre ante el II Congreso Panruso, de que la Cheka likbez fuera separada del Narkomprós. Luego, a principios de 1922, la Rabkrin propuso que fuera abolida por completo. El Narkomprós protestó, recordando a la Rabkrin el reciente aumento del interés por el problema del analfabetismo por parte del Comisariado de la Guerra y el partido comunista, y afirmó «la necesidad de continuar el trabajo de la Cheka likbez manteniendo al menos su antiguo volumen» y, como antes, en cuanto departamento de la Glavpolitprosvet. Lenin, firme partidario de la campaña contra el analfabetismo incluso con una forma institucional que no era de su gusto *, intervino probablemente para rescatar la Cheka likbez para la Glavpolitprosvet; pues la Rabkrin retiró sus propuestas de la agenda del Sovnarkom una semana después ¹⁰¹.

Un delegado en el XI Congreso del partido (marzo-abril de 1922) planteó la cuestión de la Glavpolitprosvet, a la que describió «en una situación de crisis aguda, sin paralelismo ni siquiera en las actuales condiciones de la economía nacional» ¹⁰², pero el tema no tuvo acogida. Pocos delegados estaban realmente interesados por los problemas de la Glavpolitprosvet. Incluso en el X Congreso, en el que la Glavpolitprosvet entraba oficialmente en la agenda, las discusiones habían sido recortadas por la ansiedad de la reunión de pasar al siguiente punto (intervención de Stalin sobre las nacionalidades).

Krúpskaia demostró cierta elasticidad al afrontar la crisis de la *politprosvet*. Evidentemente, no estaba satisfecha con el estilo del trabajo de la Glavpolitprosvet durante su breve apogeo. Su insatisfacción, insinuada en los artículos escritos en 1922, se manifestó directamente en una carta en que se quejaba de la actitud del partido hacia la *politprosvet* y que dirigió a Chistov, del departamento de *agitprop*, en 1928. Al parecer, Chistov había reprochado a la Glavpolitprosvet su excesivo énfasis en el trabajo de educación general. Krúpskaia replicó:

* Lenin creía que la campaña contra el analfabetismo debía gestionarse, como tradicionalmente se había hecho, a través de las escuelas. «No permita Dios que nos separemos de la vieja política, si eso significa que tenemos que liquidar el analfabetismo mediante medidas extraordinarias», dijo en el congreso de *politprosvet* de octubre.

¹⁰¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/1199a, 2 de marzo de 1922 (informe de Krúpskaia y resolución de la dirección) y 9 de marzo de 1922 (informe del representante de la Rabkrin).

¹⁰² *Odinnadtsati sezd RKP (b)* [XI Congreso del PC (b) de Rusia], página 454. El ponente era R. V. Pikel, empleado de la Glavpolitprosvet, que más tarde ocupó el puesto de secretario de Zinóviev.

Camarada Chistov, me parece que no valoras con toda corrección el trabajo de educación política.

En primer lugar, los trabajadores de educación política no estuvieron *nunca* a favor de la «instrucción general». Por el contrario, el peligro siempre estuvo por el lado de la agitación. Incluso la lectura, la enseñanza de la lectura, siempre fue distorsionada en charla de agitación [*agitboltovnia*]. Esto constituyó una terrible plaga para el trabajo.

Al principio solían vincular el trabajo estrechamente con la independencia de las masas y con la propaganda. El partido lanzó esta línea, en especial Vladímir Ilich, quien puso enorme énfasis en la independencia de las masas y soñaba con un amplio desarrollo de las bibliotecas, con llevar a toda la población al estudio, a leer en voz alta. El trabajo comenzó a desarrollarse en gran escala, pero la guerra civil nos obligó a prestar más atención a la agitación, sobre todo a la agitación artística. Cuando la guerra civil llegó a su final, un enorme número de trabajadores militarizados cayeron sobre la *politprosvet*, llevando a su trabajo todos los métodos del frente. La independencia de la población, todas las formas de profundizar el trabajo, se convirtieron en nada...¹⁰³

El estilo «agitativo» de banderas, música, discursos y desfiles, que la guerra civil había introducido en la *politprosvet*, estaba tan lejos del ideal de Krúpskaia que ella saludó el colapso, al parecer, casi con alivio. La *politprosvet*, en opinión de Krúpskaia, no merecía existir sin fundamentos populares.

Los inadecuados vínculos entre las instituciones políticas y la población se hacían visibles aquí de forma sobresaliente [escribió]. El Estado no tenía suficientes rublos, por tanto las instituciones políticas dejaron de existir. Está claro que no habían echado raíces entre las masas, sino que fueron impuestas desde arriba¹⁰⁴.

Krúpskaia ya sabía cómo se debía sustituir el desvanecido aparato de la Glavpolitprosvet: mediante la iniciativa local y los soviets de la enseñanza. Estaba convencida de que la sed de conocimientos era lo bastante fuerte entre la población como para sostener bibliotecas, salas de lecturas y clubs, organizados por el propio pueblo. Si su crecimiento era espontáneo e irregular, no había peligro mientras crecieran. «¡Qué hay que decir sobre eso! Todo lo que hace falta dar a los soviets de la enseñanza es tiempo y fuerza.» La actitud de Krúpskaia en 1922 (y en 1928) fue la misma que había tenido en 1918, cuando abogó por primera vez por los soviets de la enseñanza y la democracia activa:

¹⁰³ «Cartas de N. K. Krúpskaia», *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1961), núm. 11, pp. 143-145.

¹⁰⁴ «Perspectivas del trabajo de educación política», *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 7, p. 107.

No tuvimos miedo de organizar una revolución. No tengamos miedo del pueblo, no tengamos miedo de que se equivoque al elegir representantes, de que meta a los curas. Queremos que el pueblo dirija al país y sea su propio dueño... Siempre pensamos en los viejos términos, que si nos esforzamos y trabajamos día y noche por la causa del pueblo, eso basta. Pero eso no es nada. Nuestro trabajo consiste en ayudar realmente al pueblo a tomar su destino en sus manos¹⁰⁵.

¹⁰⁵ «Sobre los soviets de la educación» (1918), *ibid.*, vol. 2, p. 76.

10. EL NARKOMPRÓS Y LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA

En los años de la inmediata preguerra, el gasto de la enseñanza se repartía entre las autoridades locales (de los *zems-tvo* y municipales) y el gobierno central. Ciertos campos de la enseñanza, como las universidades, estaban totalmente financiados centralmente por el Ministerio de Educación Pública. La enseñanza primaria, sin embargo, se financiaba en gran parte de forma local, sobre todo en los grandes centros municipales como Petersburgo. Se ha calculado que más de una tercera parte del gasto total en enseñanza de antes de la guerra procedía de las autoridades locales¹.

En un primer momento, el Narkomprós parece haber seguido el reparto tradicional de la responsabilidad en la financiación de la enseñanza entre las necesidades «locales» y las necesidades «generales del Estado», comprendiendo las primeras las escuelas primarias y de oficios a bajo nivel, y las segundas los *gimnasium*, las escuelas técnicas y las escuelas superiores. Estas son las categorías propuestas en el «Informe sobre la organización de la enseñanza en la República Rusa» publicado por el Narkomprós en junio de 1918.

Pero esta división de la responsabilidad sólo podía funcionar contando con un sistema de imposición local y con medios eficaces para distribuir créditos desde el centro. Tales condiciones no se daban en los primeros años tras la revolución. Ciertamente que el Narkomprós trató de distribuir créditos entre los departamentos locales de educación, pero su contacto con las provincias era fortuito e intermitente. Así que, a comienzos de 1919, la dirección del Narkomprós decidió que era imposible satisfacer los pagos atrasados de los departamentos locales de educación, «puesto que ni el Narkomprós ni los departamentos de educación de los *guberniia* disponen de datos para poder estimar lo que suman las deudas...»². En cuanto a los créditos asignados durante la primera mitad del año 1919, la dirección fue informada en marzo de ese año de

¹ Hans y Hessen, *Educational Policy in Soviet Russia*, pp. 43-44.

² TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 11 de febrero de 1919.

que no había habido respuesta a los telegramas enviados a finales de enero para notificar a los departamentos de educación de los *guberniia* sus asignaciones. Para mayo, el Narkomprós había sido informado de la recepción de los créditos por 29 de las 35 autoridades locales en cuestión; pero esto ocurría tras un repetido interrogatorio telegráfico, y de los 29 departamentos que contestaron, 23 lo hicieron por carta, uno de palabra y sólo cinco por telegrama³.

Los datos disponibles hacen pensar que durante los primeros dieciocho meses el Narkomprós no hizo ninguna aportación importante a las finanzas de la enseñanza local, la mayor parte de las cuales procedían de embargos e impuestos *ad hoc* recaudados por los soviets locales. El *guberniia* de Voronezh, por ejemplo, informó con orgullo en enero de 1919 que el soviét local había gastado en enseñanza dentro del *guberniia* cuatro millones de rublos, aumentando en un 800 por 100 el gasto de la anterior administración (S-R). El mismo mes, el soviét de Nizhni-Nóvgorod informó de asignaciones que sumaban 965.000 rublos para fines educativos, junto con otra asignación de 600.000 rublos para la creación de una Universidad del Pueblo, procedentes de un presupuesto total de 8.488.000 rublos. Hasta enero de 1919, la suma total de los créditos del centro recibidos para todos los fines por el soviét de Nizhni-Nóvgorod era de 910.000 rublos⁴.

Durante 1919 y 1920 la situación cambió por dos razones: primero, por el aumento de la centralización fiscal y presupuestaria, lo que significaba que una mayor parte de los ingresos locales procedía de la asignación central en lugar de proceder de la contribución local; y en segundo lugar, por el derrumbamiento de la economía monetaria. Los departamentos de educación —como otros departamentos de los soviets locales— dependían ahora fundamentalmente de las raciones de alimentos, leña, ropas y equipo que se asignaban de forma centralizada. Pero la asignación y distribución estaba en manos del Comisariado de Alimentación y de otras autoridades, no en manos del Narkomprós. El propio Narkomprós no tenía bienes ni (en este contexto) servicios importantes que ofrecer a sus departamentos locales ni para usar en intercambios con los comisariados productivos. Sostuvo una batalla perpetua-

³ *Ibid.*, 21 de marzo de 1919; *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1919), núm. 33, 3 de mayo («Información sobre créditos»).

⁴ *Ekonomícheskaia zhizn [La vida económica]* (1919), núm. 17, 25 de enero, p. 4, e *ibid.* (1919), núm. 18, 26 de enero, p. 6.

mente perdida con el Comisariado de Alimentación por asegurarse el control sobre la distribución de los abastecimientos de las escuelas y los departamentos de educación. En la primavera de 1921 consiguió el derecho a pasar por encima del Comisariado de Alimentación (que, pese a su nombre, se encargaba de la distribución de todos los artículos de primera necesidad) y, en el caso de artículos «de especial importancia para la enseñanza, la educación cultural y la actividad artística», hacer el encargo directamente al fabricante correspondiente, almacenarlos en sus propios almacenes y distribuirlos de forma independiente⁵. Pero esta medida de control no se extendía a la distribución de los alimentos ni de las raciones básicas para los trabajadores de la enseñanza. Estas raciones seguían siendo distribuidas por el Comisariado de Alimentación y sus comisiones locales, formalmente según las estimaciones presentadas por el Narkomprós y los departamentos locales de educación. Además, no había garantía de que el Narkomprós tuviera capacidad para conseguir el abastecimiento de los necesarios artículos especiales. De esta situación nacieron las desesperadas solicitudes del Narkomprós de permiso para producir sus propios artículos especiales.

Durante la guerra civil, el Narkomprós se sintió muy mal tratado en comparación con otros comisariados. Se quejaba de que se le asignaban menos raciones y artículos de primera necesidad de los que le correspondían y de que sus maestros y empleados pasaban hambre mientras que otros no. La situación comparativa es enormemente difícil de comprobar. No parece haber ninguna razón para suponer que el Narkomprós estuviera peor que el Comisariado de Sanidad o el de Seguridad Social, aunque sin duda sus esperanzas eran mayores y su sentimiento de defraudación, en consecuencia, más agudo. Pero el Narkomprós siempre se comparó con los comisariados grandes —puesto que, aunque sólo fuera en razón del tamaño, estaba justificado hacerlo— y no con los pequeños. Entre los grandes, quizás padeciera debido a la falta de influencia política de sus dirigentes. Litkens creía que el Narkomprós estaba en desventaja dentro del sistema de *udarnost* [prioridades] en vigor para las asignaciones⁶, según el cual se pretendía repartir todos los recursos disponibles entre las tareas vitales del momento. En el apogeo del movimiento de reclutamiento

⁵ *Ibid.* (1921), núm. 58, 17 de marzo, p. 2.

⁶ Litkens, «El abastecimiento del Narkomprós», *Nar. pros.* [Instrucción pública] (semanal) (1921), núm. 87-88, p. 5.

de mano de obra, a comienzos de 1920, la educación profesional ganó sucintamente en la escala de *udarnost*, como más entrado el año lo haría la educación política cuando la Glavpolitprosvet entró en funcionamiento. Pero, en opinión de Litkens, en conjunto el Narkomprós no se benefició, puesto que la Glavprofobr y la Glavpolitprosvet sólo estuvieron un corto tiempo en esa categoría de *udarnost*, mientras que el sector de las escuelas mantuvo constantemente una prioridad baja. Como opinaba Litkens, un sistema en que los «departamentos estatales están luchando incansablemente entre ellos por la clasificación en el *udarnost*» era desventajoso para el Narkomprós, que carecía tanto de peso político como de peso económico. Sin embargo, la desventaja fundamental que padeció el Narkomprós durante la guerra civil no fue una consecuencia del sistema de *udarnost*, sino de las naturales desventajas de la educación y las instituciones sociales en tiempo de guerra, intensificadas por el desarrollo del trueque y la economía de trueque entre los departamentos del gobierno central.

Cuando acabó la guerra civil, el Narkomprós esperaba un nuevo planteamiento de la enseñanza, creyendo que su parte en el presupuesto estatal había sido hasta el momento anormalmente pequeña y que automáticamente debía crecer en un período de reconstrucción pacífica. En los años de la guerra civil, dijo Lunacharski en 1921, la verdadera participación del Narkomprós en el presupuesto del Estado había sido del 3 por 100, «un escándalo indudablemente para un Estado civilizado»⁷. Pero, puesto que la economía ya no estaba sometida a las presiones anormales de la guerra civil, era de esperar que la distribución de los recursos del Estado volvieran pronto a una pauta de normalidad más favorable al Narkomprós.

Esta suposición resultó crasamente equivocada, aunque hizo falta cierto tiempo antes de que quedara clara la significación de la NEP para la enseñanza. Durante los primeros meses de 1921, el Narkomprós se preocupó de los problemas de la reorganización administrativa y en su dirección casi no se habló de cuestiones financieras. En realidad, la política financiera en práctica consistía en economizar de mala gana. El Sovnarkom había prohibido al Narkomprós tomar nuevo personal (salvo para sustituciones) en su administración central; los departamentos centrales y locales, por sugerencia de Litkens, tenían órdenes de no abrir nuevas instituciones; y la dirección

⁷ Lunacharski, «La educación en peligro», *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1921), núm. 214, 25 de septiembre, p. 1.

aprobó propuestas que suponían el cierre provisional de muchas escuelas secundarias y el cierre definitivo de cierto número de escuelas superiores⁸. Pero a pesar de estos esfuerzos por reducir gastos, a finales del verano de 1921 el Narkomprós debía a los maestros decenas de millones de rublos en salarios⁹, y no tenía ninguna perspectiva de encontrar dinero para pagarles.

Sólo retrospectivamente resultó la NEP una política general para toda la economía nacional. En 1921 consistía en una serie de medidas consecuencia más o menos lógica del cambio en la política gubernamental respecto a los campesinos: la sustitución de la requisa de los excedentes de cereales por un impuesto en especie que dejaba a los campesinos un excedente para comerciar. Esto significaba, por una parte, una súbita disminución de los ingresos estatales y la consecuente contracción en la esfera de la actividad y la subvención públicas. Como parte de esta contracción, se redujo enormemente el número de empleados estatales, incluyendo el número de empleados del Narkomprós*; y gran número de empresas fueron replanteadas sobre bases de autogestión financiera (*jozraschot*)**, o bien entregadas a empresarios privados. Dentro del Narkomprós, la *jozraschot* se aplicó a la Gosizdat, el FOTO-KINO y algunos teatros. Otros teatros no entraron en la *jozraschot* y fueron alquilados a administraciones privadas.

Bajo la NEP, se permitió e incluso se fomentó en muchos campos de la economía la empresa privada. El Narkomprós le dio la bienvenida en el campo de la edición, la toleró en el teatro y la prohibió en las escuelas.

Ninguna nueva política económica se preparó para la enseñanza hasta el verano de 1921. El Narkomprós consideraba la reducción financiera practicada en la primera mitad del año como una política transitoria. Lunacharski —todavía incluso en la primavera de 1922— interpretaba públicamente la NEP como la financiación estatal de los comisariados de servicios, incluyendo al Narkomprós, a expensas de los comisariados productivos.

⁸ Resolución del Sovnarkom de 16 de febrero de 1921, *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética] (1966), núm. 11, p. 87; TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 23 de mayo de 1921; *ibid.*, 4 de julio de 1921; *ibid.*, 18 de agosto y 19 de septiembre de 1921.

⁹ Lunacharski, «La educación en peligro», *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1921), núm. 214, 25 de septiembre, p. 1.

* Esta fue la tarea de la comisión de Larin; véase, cap. 8.

** *Joziaistvenni raschot*: financiación no estatal, contabilidad de costos.

Los comisariados económicos [escribió] serán separados completamente del presupuesto del Estado, y sus herederos serán los comisariados que no producen nada excepto algo tan importante como los especialistas y la gente instruida, sin los cuales los comisariados económicos dejarían muy pronto de existir¹⁰.

Esta era una suposición lógica en apariencia que no corroboraron los acontecimientos. Lunacharski había calculado en un 3 por 100 la verdadera parte correspondiente al Narkomprós en el presupuesto estatal de 1920 (en contraposición a la estimación oficial del presupuesto de 1920 que le adjudicaba el 9,4 por 100)*. Pero su parte en el presupuesto de 1921, según el cálculo oficial del presupuesto, fue del 2,2 por 100; y su parte en el presupuesto revisado de 1922, del 2,9 por 100*. La proporción de gasto estatal que realmente recibió del Narkomprós fue casi con toda seguridad inferior. Por tanto, parece que el Narkomprós no ganó, sino que perdió, con la reorganización de la hacienda pública durante la NEP.

El retorno del Estado a la práctica financiera ortodoxa significó que era necesario estabilizar la circulación fiduciaria y el equilibrio del presupuesto, y en consecuencia, que el Estado debía gastar muy poco dinero en nada. La sanidad, la enseñanza y la seguridad social fueron, las tres, olvidadas en gran parte por el presupuesto central de 1921-22. Los colegios y los hospitales cayeron bajo la responsabilidad de las autoridades locales. La seguridad social se organizó sobre una estructura de seguros con una mínima aportación estatal, y más tarde —a excepción de los inspectores pagados por el Estado— tuvo que autocostearse¹¹.

Se introdujeron formalmente tasas en la mayor parte de los servicios públicos proporcionados por el Estado. Las únicas excepciones fueron las escuelas y los hospitales, donde las tasas se introdujeron de manera espontánea e ilegal. El Sovnarkom

¹⁰ *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1922), núm. 99-100, 10 de abril, p. 21.

* Véase Apéndice I: «Gasto presupuestario del Narkomprós (estimaciones)».

¹¹ «Sobre la seguridad de las personas que trabajan como mano de obra alquilada», Sovnarkom, 15 de noviembre de 1921, *Sobr. uzak [Recopilación de leyes]* (1921), núm. 76, art. 627; «Sobre la mejora de la situación de la seguridad social de los obreros campesinos y las familias de los hombres del Ejército Rojo», Sovnarkom, 14 de mayo de 1921, *Sobr. uzak [Recopilación de leyes]* (1921), núm. 48, art. 236; «Sobre la transferencia de la administración central del Comisariado de Seguridad Social a bases de autosostenimiento», Sovnarkom, 6 de junio de 1922, *Sobr. uzak [Recopilación de leyes]* (1922), núm. 39, art. 459.

volvió a hacer vigente el pago por el uso de «el suministro de agua, el alcantarillado, la electricidad, el gas, el ferrocarril y otros medios colectivos de transporte, los baños públicos, las lavanderías, las tiendas de reparaciones y los servicios de limpieza de chimeneas», el abastecimiento de medicinas (excepto cuando eran prescripciones para los pacientes de los hospitales) y los periódicos. Se permitió la creación de farmacias y establecimientos médicos privados¹². *Izvéstia* publicó anuncios a partir del 23 de noviembre de 1921.

La presión para que llegara a ser económicamente autosuficiente, o para que se aproximara al ideal de autosuficiencia, llevó al Narkomprós a examinar sus propias potencialidades como organización capaz de obtener beneficios. Se redactó una lista de «posibles ingresos de las instituciones y empresas del Narkomprós en 1922», con secciones que abarcaban los ingresos potenciales de la Glavsotsvos, la Glavprofobr, la Glavpolitprosvet, la Gosizdat, el Centro Académico e incluso la administración de abastecimientos dependiente del Centro Organizativo¹³. El documento fue redactado con un optimismo nada convincente que rozaba la fantasía. Sólo la Gosizdat parecía tener verdaderos ingresos potenciales con la venta de libros, panfletos y periódicos. Se propuso que la Glavpolitprosvet y el Centro Académico compartieran los beneficios de los precios de las entradas de los conciertos, representaciones teatrales y exposiciones de arte (aunque los teatros académicos en aquel momento y en el futuro previsible funcionaban con grandes pérdidas). Los beneficios de la Glavpolitprosvet procedentes de estas fuentes presumiblemente ayudarían a cubrir los nuevos costes de los libros y los periódicos, de los que no estaba exento. El más improbable productor de dinero de todos, la Glavsotsvos, preveía unos ingresos —que se admitía serían de «proporciones insignificantes»— procedentes de los conciertos organizados para ayudar a los niños y de la venta

¹² «Sobre el cobro de pagos por los servicios prestados por las empresas de tipo comunitario», 25 de agosto de 1921, *Sobr. uzak.* [Recopilación de leyes] (1921), núm. 62, art. 445; «Sobre el procedimiento para cobrar los pagos por el servicio de abastecimiento médico de las farmacias», 19 de diciembre de 1921, *Sobr. uzak.* [Recopilación de leyes] (1922), núm. 1, artículo 16; decretos del Sovnarkom sobre los periódicos de 28 de noviembre y 14 de diciembre de 1921, *Sobr. uzak.* [Recopilación de leyes] (1921), número 77, art. 648, y núm. 80, art. 692; «Sobre la apertura de instituciones médicas y farmacias privadas», Sovnarkom, 9 de enero de 1922, *Sobr. uzak.* [Recopilación de leyes] (1922), núm. 6, art. 58.

¹³ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 6 de octubre de 1921. Publicado en *Nar. pros.* [Instrucción pública] (semanal) (1921), núm. 87-88, p. 26.

de la producción de hortalizas de los huertos de las escuelas y de los objetos fabricados en los talleres escolares. La Glavprofobr hizo una lista de «ingresos procedentes de los talleres, laboratorios, clínicas y estaciones experimentales» y «consultas e investigaciones»; pero iba a tener un competidor en el Centro Académico, que entraría en el mercado con la información meteorológica e hidrológica, las consultas y revisiones científicas, los análisis y la fabricación de instrumentos científicos. El Centro Académico también se proponía organizar excursiones y vender reproducciones artísticas, catálogos, guías y hojas de música (tal vez el equivalente soviético de las señoras de la burguesía expropiada que vendían por las calles sus joyas y muebles de familia). La administración central de abastecimientos del Narkomprós, no dando pese a todos sus esfuerzos de imaginación con ninguna fuente natural de ingresos legítimos, recibiría los beneficios de la venta del material educativo y artístico —que, debe quedar claro, hasta el momento el Narkomprós no había conseguido tener para su propio uso, mucho menos para revender— y «un porcentaje recargado sobre los artículos no producidos por el Estado».

La lista del Narkomprós no incluía ninguna clase de retribución por la enseñanza. Como si fuera con ánimo de subrayar la fuerza de sus principios y la debilidad de sus instintos comerciales, el Narkomprós declaraba que retendría el derecho a suspender cualquiera de las cargas enumeradas a su propia discreción.

La Gosizdat, que al menos tenía capacidad potencial para ganar dinero, estaba normalmente tarada por la escasez de papel y la crisis de las imprentas. I. I. Skvortsóv-Stepánov, de la Gosizdat, informó en agosto de 1921 que

en el año en curso, y especialmente en medio del verano, en relación con los cambios en las formas de pago y las enormes deficiencias en la introducción del abastecimiento colectivo *, hubo un fuerte descenso en la productividad de las imprentas... Realmente el trabajo se detuvo durante semanas interminables. Unas pocas imprentas, donde los clientes habían encontrado fondos especiales y concertaron acuerdos por separado con los obreros para asegurar la rápida terminación de encargos concretos, estuvieron parcialmente en funcionamiento...

* Un sistema, que sustituía a las cartillas de racionamiento, por el que las instituciones estatales recibían una cuota mensual de dinero y bienes para su distribución entre sus empleados.

En vista de la debilidad de la editorial del Estado, Skvortsov-Stepánov propuso, con ciertas reservas, fomentar la empresa editorial privada: «Es necesario atraer la empresa privada», dijo, «... en la medida en que sea capaz de aumentar el fondo de papel y de recursos editoriales a disposición de la RSFSR sin retirarlos de los recursos generales del Estado»¹⁴.

Las editoriales privadas no habían sido puestas fuera de la ley durante la guerra civil*, pero su funcionamiento se había hecho extraordinariamente difícil al ser requisadas las imprentas privadas y cooperativas y al ser municipalizado el comercio de libros. Las editoriales privadas publicaron 289 libros en 1919, 122 en 1920 y sólo 23 en el período enero-agosto de 1921¹⁵. Entre los editores privados que, no obstante, mantuvieron su personalidad y se las arreglaron para lanzar al menos un libro durante este período se cuentan «Petropolis», «Ogni», «Kolos», «Gelikon», «Zadruga», «Alkonost» y M. & S. Sabashnikov¹⁶; ...así como la anómala «Vsemírnaia literatura» dirigida por Grzhebin y Gorki como departamento autónomo de la Gosizdat, y la editorial privada de Grzhebin. La dirección del Narkomprós había prestado cierto apoyo a los editores privados, recomendando «Alkonost» a la Gosizdat en enero de 1919, encargando el mismo año a Sabashnikov que publicara libros para el Narkomprós por valor de un millón de rublos, y subvencionando a «Posrednik» de Gorbunov-Posadov con 2.600.000 rublos¹⁷.

Ni siquiera la prensa periódica privada había sido completamente eliminada durante la guerra civil. Según un informe de 1921, había estado «representada en Moscú por las siguientes publicaciones de aparición irregular: *Znamia* de los S-R de izquierdas, *Narod* de los S-R minoritarios, *Maximalist* de los maximalistas, *Universalist* de los anarquistas y *Sredi kollektivnerov* [Entre coleccionistas] de I. I. Lazarevski...». Además, a pesar de la municipalización del comercio de libros, sobrevivieron dos librerías privadas en Moscú, dirigidas por la Unión

¹⁴ Discurso al congreso de directores de los departamentos de educación de los *guberniia*, *Pechat i revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1921), núm. 2, agosto-octubre, pp. 102-104.

* Véase más arriba, pp. 162 y ss.

¹⁵ *Pechat i revoliútsiia* [La prensa y la revolución], núm. 2, p. 236.

¹⁶ Los libros editados en Moscú y Petrogrado en 1918-1921 por estas editoriales están recensionados en *Pechat i revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1921), núm. 1.

¹⁷ TSGAOR [AECRO] 2306/1/181, 4 de agosto de 1919; TSGAOR [AECRO] 2306/1/180, 15 de enero de 1919; *ibid.*, 24 de enero de 1919.

de Escritores y la Unión de Poetas, respectivamente, y dos en Petrogrado, «La esquina del libro» de Jovin y «El lugar del libro» dirigida por la *Dom iskusstva*¹⁸ y *.

Partiendo del informe de Skvortsov-Stepánov, el Narkomprós lanzó una resolución solicitando la resurrección de las editoriales privadas, pero limitando su acceso a los suministros estatales de papel. Al mismo tiempo, el presídium del Soviet de Moscú tomó la decisión más concreta de permitir a las editoriales privadas y cooperativas «vender libremente los libros que publiquen a precios de mercado, sin subvención estatal»¹⁹.

En octubre, un congreso de la Gosizdat aprobó un proyecto de decreto del Sovnarkom «para introducir pagos por todas las obras impresas, incluidos los periódicos, a partir del 1 de noviembre»²⁰. El congreso decidió que la Tsentropechat, que se habían encargado de la libre distribución del material impreso, debía ser abolida.

La Gosizdat era ahora, en palabras de un informe del Narkomprós de noviembre de 1921, «simultáneamente la administración central de los asuntos editoriales y la empresa editora del Estado». En esta segunda condición fue incluida en la *jozraschot*. El Narkomprós alegó —aunque el alegato puede ser dudoso— que la Gosizdat estaba operando felizmente con *jozraschot* a finales de 1921. Pero en 1922, como consecuencia de la manifiesta preocupación de Lenin porque los altos precios de las publicaciones de la Gosizdat estuvieran limitando su circulación, el Sovnarkom decidió dar a la Gosizdat (en su condición de editorial del Estado) una subvención que le per-

¹⁸ *Pechat i revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1921), núm. 3, noviembre-diciembre, p. 310.

* *Dom iskusstva*, literalmente: «La casa del arte», era el club de los escritores y artistas de Petrogrado durante la guerra civil.

¹⁹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 18 de agosto de 1921 (informe de Skvortsov a la dirección del Narkomprós ante el congreso de directores de departamentos de educación de los guberniia, y resolución); *Pechat i revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1921), núm. 2, p. 235 (resoluciones del Narkomprós y del presídium del Soviet de Moscú).

²⁰ *Pechat i revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1921), núm. 3, noviembre-diciembre, p. 140. Posteriormente el Sovnarkom promulgó decretos «Sobre el pago de obras en la prensa no periódica» y «Sobre el pago de los periódicos», *Sobr. uzak*. [Recopilación de leyes] (1921), núm. 77, artículos 647 y 648.

mitiera reducir los precios de las publicaciones fundamentales²¹.

En 1922 salieron de la Gosizdat algunos comentarios desfavorables a los logros de las resucitadas editoriales privadas. La Gosizdat esperaba que los editores privados ayudarían publicando «lo que en el momento actual tiene menos interés para el gobierno soviético o bien lo que la Gosizdat encontraba dificultades para abarcar», como por ejemplo las *belles-lettres*, los libros infantiles y la literatura técnica. Pero, se quejó Menscheriakov (presidente de la Gosizdat),

a excepción de unos pocos editores privados, la mayoría parecen ser empresas sumamente frívolas, efímeras e incluso especulativas. En su mayor parte publican delgados volúmenes de poesía... Había una fuerte tendencia a la publicación de revistas teatrales de tipo íntimo [*bulvarnii*].

Para mayo de 1922, según Menscheriakov, se habían registrado en la Gosizdat 220 editoriales privadas en Moscú y 99 en Petrogrado. No había casi ninguna en provincias. De las de Moscú, sólo 133 habían presentado manuscritos para su publicación y en realidad se habían publicado menos. Pero se decía que algunos editores privados —«Granat», Knebel, Sabashnikov y «Mir»— trabajaban en colaboración con la Gosizdat²².

La crónica de la revista *Pecht i revoliútsiia* —de cuyo consejo de redacción—, casualmente, formaba parte Menscheriakov, describe el desarrollo de las editoriales privadas y del comercio privado con satisfacción notablemente mayor. «Existen por lo menos treinta librerías en Moscú», informaba a finales de 1921, «así como bazares de libros. Sólo uno de ellos es de los soviets (la librería del Soviet de Moscú) y el resto están dirigidas sobre todo por escritores y cooperativas; ... las antiguas editoriales han vuelto a la vida —“Severnii dni”, la Editorial de los Escritores, Sajarov y Leman, Vasiliev, Sabashnikov, “Tvorchestvo”— y han surgido otras nuevas...». Habían

²¹ *Pecht i revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1922), núm. 1, enero-marzo, p. 329 (informe del Narkomprós sobre la Gosizdat); *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 94, 30 de diciembre, p. 3 (la Gosizdat en condiciones de *jozaschot* [autogestión financiera]); Lenin, *Pol. sob. soch. [Obras completas]*, vol. 54, pp. 262-263 y 647.

²² N. L. Mescheriakov, «Sobre el trabajo de la editorial del Estado en las nuevas condiciones», *Pecht i revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1922), núm. 1, p. 167; y «Sobre las editoriales privadas», *ibid.* (1922), número 6, julio-agosto, p. 130.

comenzado a publicarse nuevas revistas: sólo en Moscú, *Pechat i revoliútsiia* informaba de la aparición de *Tetralnaia Moskva* (editada por el crítico de izquierdas E. Beskin), *Ekran*, *Teatralnoe obozrenie*, *Iskusstvo i trud*, *Torgovo promishlennii véstnik* y *Zhizn iskusstva*²³ y *.

En realidad, las editoriales privadas y cooperativas estaban muy concentradas en determinadas zonas. A lo largo de todo el período de la NEP (que dura hasta finales de la década de 1920), las editoriales privadas publicaron el 33,3 por 100 de los libros sobre filosofía y psicología, el 42,5 de los ensayos, poesía y estudios literarios, y el 51 de los libros sobre pintura, teatro y deportes. Pero sólo el 20 por 100 del número global de libros publicados en 1922 y el 25 por 100 en 1923 procedían de editoriales privadas y cooperativas²⁴.

La NEP tuvo consecuencias más dolorosas en el teatro que en el campo editorial. El teatro había sufrido menos que las editoriales durante la guerra civil, habiendo recibido subvenciones relativamente generosas cuya continuidad fue amenazada por la NEP. En 1921, la cuestión crucial para los teatros no era la libertad sino la financiación. El capital privado no estaba ya en condiciones de sustituir a la subvención estatal. Los teatros privados sin subvención estatal estaban sometidos a los insufribles impuestos de las autoridades locales. «Los empresarios de mayor experiencia, que estaban supersatisfechos por el surgimiento de los teatros libres, cayeron de rodillas, por así decirlo, cuando se enteraron de las condiciones y comenzaron a mendigar financiación», escribió Lunacharski, agregando la tétrica profecía de que «quienes pierdan este barco se hundirán en las profundidades del océano»²⁵.

Los abonos teatrales (vendidos fundamentalmente al público burgués) habían sido abolidos durante el período 1919-1920, pero la mayor parte de los teatros seguían cobrando la entrada. Se distribuían entradas baratas entre los sindicatos, el Ejército Rojo, las escuelas y los institutos, cuyos miembros

²³ *Ibid.* (1921), núm. 3, noviembre-diciembre, pp. 253-254.

* *Zhizn iskusstva* [La vida del arte] de Moscú, dirigido por R. M. Oljovski, editorial «Arion» 1921-1922, no debe confundirse con el semanario de Petrogrado del mismo nombre, dirigido por Gaik Adonts, fundado por el TEO de Petrogrado en 1918 y que siguió en manos privadas a todo lo largo de la década de 1920.

²⁴ Nazárov, *Oktiabr i kniga* [La Revolución de Octubre y el libro], páginas 253-254.

²⁵ Carta a I. F. Popov, agosto de 1921, publicada en «Cartas de A. V. Lunacharski», *Novi mir* [Nuevo mundo] (1965), núm. 4, p. 249.

tenían derecho prioritario a comprar las entradas más solicitadas cuando se ponían a la venta²⁶. Pero se decía que este sistema funcionaba mal en la práctica. Lunacharski, contestando a una queja sobre el precio de los teatros y el número de especuladores burgueses que se veía entre el público teatral, describió lo que ocurría con las entradas baratas distribuidas por el Narkomprós:

Cuando enviamos tacos enteros de entradas, ... estas entradas por algún curioso hado caen una vez más en manos de diversos jóvenes y señoras bien vestidos. La gente dice que son empleados soviéticos de los distintos departamentos estatales correspondientes, que han hurtado las entradas para ellos. Y he oído rumores aún peores: que los camaradas del Ejército Rojo y los trabajadores que obtienen entradas gratuitas las revenden a precios considerablemente más altos...²⁷

Antes de la NEP, el pago de entradas tal vez estuviera menos generalizado en Petrogrado que en Moscú. Pero en julio de 1921 el TEO de Petrogrado, con la aprobación del Soviet de Petrogrado, anunció que, en vista de la crisis financiera, el «Teo había tenido que reconocer la necesidad de que se pagara por las representaciones y se cobrara por la entrada y los asientos»²⁸. La clara consecuencia de la NEP en el teatro fue que cada teatro debía costear su propio funcionamiento. Se opinaba que esto sería posible si se generalizaba el cobro por la entrada, y así se utilizó en ocasiones como argumento contra la reintroducción de la empresa privada en el teatro. Por ejemplo, un anónimo escritor de *Véstnik teatra* (15 de agosto de 1921) creía que

sería mucho más simple establecer el principio de pagar por las representaciones y reunir todo el dinero obtenido en las representaciones en un fondo especial de reservas. Este fondo no sólo cubriría el mantenimiento de los teatros necesarios para la República, sino que proporcionaría un sólido excedente que garantizaría tanto la adecuada calidad artística del teatro como su valor ideológico.

²⁶ E. K. Malinóvskaia, «Consultó a Ilich», *Izvéstiia* (1963), núm. 77, 31 de marzo, p. 5.

²⁷ Lunacharski, carta al director, *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1919), núm. 206, 17 de septiembre, p. 2, respondiendo a la queja de R. Arski, carta al director, *ibid.* (1919), núm. 205, 16 de septiembre, página 2.

²⁸ *Zhizn iskusstva* [La vida del arte] (Petrogrado, 1921), núm. 773-775, 11 de julio, p. 1.

Esto suponía dejar de lado la bien establecida tradición revolucionaria de la apropiación de los ingresos de los teatros por las autoridades locales (que se mantuvo, a pesar de las instrucciones centrales en contra, tanto durante la guerra civil como durante la NEP). Además, la experiencia de los teatros académicos estatales, que siempre habían cobrado la entrada de la mayor parte de los asientos al mismo tiempo que recibían subvención estatal, sugería que el cobro por la entrada no era ninguna garantía de solvencia. En septiembre de 1921, el VTSIK dio instrucciones al teatro Bolshoi —que con anterioridad había repartido el 25 por 100 de las plazas gratuitamente entre los sindicatos y el Ejército Rojo— para que sólo repartiera el 15 por 100 de las plazas a la mitad de precio, al mismo tiempo que elevaba los precios del resto de la sala²⁹. Pero el Bolshoi siguió teniendo pérdidas.

La administración de las cuestiones teatrales por el Narkomprós fue el objetivo de una comisión investigadora creada por el Mali Sovnarkom bajo la presidencia de Kiselev en junio y julio de 1921. La comisión, compuesta por representantes de la Rabkrin, del Comisariado de Hacienda y del Rabis no contaba con representantes del Narkomprós. Lunacharski, que había estado fuera de Moscú en el momento de la creación de la comisión durante la tercera semana de junio, se quejó muy tardíamente de que el Narkomprós no hubiera sido consultado y no estuviera representado en la comisión, pero la queja fue desoída³⁰.

Uno de los problemas que entraba dentro del campo de investigación de la comisión era la posibilidad de alquilar los teatros a empresarios privados y, por este procedimiento, aligerar la carga de la subvención estatal. El 20 de julio L. S. Sosnovski (que poco después iba a convertirse en director del departamento de *agitprop* del Comité Central) escribió en *Pravda*:

Me he enterado de que el problema de los teatros está siendo estudiado en los órganos superiores soviéticos desde el punto de vista

²⁹ «Sobre cómo tomar como guía las normas y ordenanzas elaboradas para los comisarios e instituciones subordinadas a ellos por la comisión del VTSIK», VTSIK (CEC Panruso), 23 de agosto de 1921, *Sobr. uzak.* [Recopilación de leyes] (1921), núm. 53, art. 675.

³⁰ Carta de Lenin a Lunacharski (rechazando la queja de Lunacharski), 3 de agosto de 1921, Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 53, páginas 91-92 y 395.

de su rendimiento, siendo el problema qué teatros mantener bajo la dependencia del Estado y cuáles entregar al comerciante Epishkin...

Había los habituales rumores de descontento sobre las sumas gastadas por el Narkomprós en los teatros. El Comisariado de Hacienda se quejó a Lenin de que

los artistas y los trabajadores de los teatros soviéticos no están siendo retribuidos de acuerdo con la escala de tarifas, sino con bonos que muchas veces son mayores que las tarifas; y el presupuesto del Narkomprós menciona gastos de mantenimiento de los teatros por valor de 29 mil millones de rublos, frente a los 17 mil millones de las instituciones de enseñanza superior.

Lenin, que estaba especialmente preocupado por la financiación de la enseñanza y de la *politprosvet* y no sentía gran amor por el teatro, escribió al margen del memorándum del Comisariado de Hacienda: «BEZOBRAZIE!!» [¡Vergonzoso!] ³¹

Durante agosto y septiembre, los problemas de la financiación del teatro fueron acaloradamente discutidos en el Narkomprós, el Sovnarkom, el VTSIK, el Politburó y los Soviets de Moscú y Petrogrado. Y en una primera etapa de la discusión, el Soviet de Moscú dio la impresión de estar dispuesto a financiar los principales teatros a través de la Administración de los Teatros de Moscú ³². El VTSIK había aprobado una asignación de mil millones de rublos para el mantenimiento de los teatros, en apariencia directamente a través de la Administración de los Teatros de Moscú; pero quedó anulada cuando Lenin protestó que era anticonstitucional pasar por encima del Narkomprós y hacer asignaciones directas de fondos a sus autoridades subordinadas ³³. Como consecuencia, el presidium de Moscú abandonó su medida para mantener los principales teatros de Moscú. El 8 de septiembre, *Izvéstiia* publicaba la decisión del presidium de que, a excepción del teatro de agitación y del teatro infantil, todos los teatros de Moscú serían separados del presupuesto estatal y puestos en alquiler. Se invitaba a los «colectivos y cooperativas de trabajadores de la escena ya en funcionamiento, de los colectivos recién organizados y de los empresarios privados» a hacer solicitudes.

³¹ *Ibid.*, pp. 157-158.

³² «Cartas de A. V. Lunacharski», *Novi mir* [Nuevo mundo] (1965), número 4, p. 249 (nota de I. Smirnov).

³³ Memorándum de 4 de septiembre de 1921, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 53, pp. 170 y 410.

Pero el Narkomprós, que había negociado con independencia la lista de teatros a mantener con subvención estatal, directamente a través de su Centro Académico, salvó un núcleo de teatros de Moscú con el presupuesto del Narkomprós. La lista provisionalmente decidida en septiembre comprendía los teatros Bolshoi, Mali, infantil y de Arte de Moscú, junto con los estudios Chejov, Gorki y de Arte de Moscú. Hubo una fuerte presión para que se incluyera el teatro Kamerni, de Tairov, por parte del presidente del VTSIK, M. I. Kalinin, quien incluso prometió que si el Narkomprós se negaba a financiar el Kamerni, «el presidium del VTSIK encontraría fondos para hacerlo...»³⁴.

La comisión de Larin para la revisión del personal y las instituciones de los comisariados * acordó permitir al Narkomprós que mantuviera los teatros académicos en su presupuesto, con una excepción. Ésta fue el teatro Bolshoi, el cual, «en vista de su insignificante valor artístico y de las gruesas sumas de dinero que exige», debía clausurarse. La comisión comunicó su decisión en una reunión conjunta con el Narkomprós a principios de noviembre de 1921. Lunacharski dijo que el Narkomprós protestaría ante el VTSIK por la clausura del Bolshoi. Pero no contó con el apoyo de sus colegas del Narkomprós en la reunión. V. N. Maximovski, vicepresidente de la Glavpolitprosvet, se pronunció a favor de la clausura del Bolshoi; y el resto de los representantes del Narkomprós parecieron conceder su aprobación tácita a la comisión **.

La amenaza contra el Bolshoi no procedía únicamente de la comisión de Larin, sino también del Consejo Sindical de Moscú que, según informaba *Izvéstiia* el 5 de noviembre, había tomado por su cuenta la decisión de clausurar el Bolshoi. *Izvéstiia* publicó una carta indignada de Lunacharski señalando que toda decisión sobre el futuro del Bolshoi debía proceder del Narkomprós, no del Consejo Sindical de Moscú. El Narkomprós, afirmó valientemente Lunacharski, no veía ninguna razón para clausurar el teatro.

Contra toda esperanza razonable, Lunacharski ganó el pleito. A principios de 1922 el Sovnarkom tomó la decisión de que el Bolshoi se mantuviera abierto con subvención estatal. Le-

³⁴ Lunacharski a Litkens, 20 de septiembre de 1921, «Cartas de A. V. Lunacharski», *Novi mir* [Mundo nuevo] (1965), núm. 4, p. 251.

* Véase más arriba, pp. 239 y ss.

** Los miembros del Narkomprós presentes en la reunión eran Lunacharski, Pokrovski, Litkens, P. S. Kogan, Maximovski y Kozelev.

nin presentó una firme protesta y el Politburó dio instrucciones al presidium del VTSIK para que anulara la decisión del Sovnarkom. Pero el VTSIK —influido en parte, probablemente, por el argumento de Lunacharski de que, en cualquier caso, el Bolshoi tenía que mantenerse en funcionamiento para los congresos, actos oficiales y reuniones del VTSIK— decidió no tomar en cuenta la orden del Politburó, puesto que la clausura del Bolshoi era «económicamente ineficaz»³⁵. Lenin no llevó las cosas más lejos y el Bolshoi sobrevivió.

El teatro de la Proletkult, en el viejo «Hermitage» de Karetni riad, tuvo menos suerte. La Proletkult había utilizado el teatro desde finales de 1920. En enero de 1922, cuando la Proletkult perdió la subvención del Narkomprós, recibió el teatro y sus propiedades como capital básico, con orden de autofinanciarse. Algunos meses después, el «Hermitage» fue objeto de una oferta privada que se aceptó; y fue alquilado a la Asociación Teatral de Moscú bajo la presidencia de M. A. Razumni *. «Es una vergüenza», escribió Lunacharski, «y acepto completamente mi parte de culpa... Nosotros —el gobierno soviético y el Soviet de Moscú— echamos a la Proletkult de su local...»³⁶.

El Soviet de Moscú aceptó la oferta por el «Hermitage» con tal alegría porque fue una de las pocas que se recibieron: los empresarios privados, incluso en Moscú, eran reacios a entrar en el campo del teatro. En el verano de 1922 sólo el nuevo teatro del «Hermitage» (que empezó a funcionar el 13 de mayo de 1922) se anunciaba en *Izvéstiia*, aunque había noticias de un nuevo teatro de «miniaturas artísticas» que se inauguraría en Tverskaia y de un teatro de guiñol en Petrogrado. La oferta más prometedora, que en último término fue rechazada, procedía de capitalistas extranjeros que buscaban «concesiones» sobre los teatros académicos de Moscú. El 6 de mayo *Izvéstiia*

³⁵ Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 54, p. 110 y nota de la p. 593.

*Razumni, a la cabeza de un grupo de hombres de negocios, obtuvo el arriendo del «Hermitage» durante tres años por 500.000 millones de rubros, de los que 100.000 se pagaron inmediatamente en metálico. Esto proporcionó al grupo el monopolio efectivo de las atracciones de verano en Moscú. Pero luego Razumni se asoció con el empresario Aksarin, «entregándose al poder del diablo amarillo», y poco después dejó completamente el teatro y se dedicó al comercio. (D. I. Zolonitski, «Teatro de sátira revolucionaria», en *Teatr i dramaturgiia* [El teatro y la dramaturgia] Leningrado, 1967, pp. 142-143.)

³⁶ «El teatro de RSFSR», *Pechat i revoliútsiia* [La prensa y la revolución] (1922), núm. 7, p. 90.

informó que estaban siendo examinadas por «las más altas autoridades estatales». Las otras alternativas, según las describía E. K. Malinóvskaia (en aquellos momentos administradora del teatro Bolshoi), eran que los teatros académicos estatales fueran globalmente clausurados, que continuaran con subvención estatal o que sus concesiones se vendieran por un período contratado de veinticinco años. La propia Malinóvskaia pensaba que las concesiones eran mejor que la clausura. De los demás dirigentes teatrales entrevistados por *Izvéstiia*, Nemiróvich-Dánchenko, del teatro de Arte de Moscú, se negaba a comprometerse; Yuzhin, del teatro Mali, pensaba que las concesiones eran bastante aceptables «sobre el fundamento de un libre acuerdo de cada artista con el concesionario»; y Tairov, del Kamerni, se oponía a la idea por completo («después de los teatros, también podríamos entregar las universidades, los museos y las bibliotecas a concesionarios...»). El origen de la oferta no se descubrió; y no parece haberse publicado nada sobre las razones por las que se rechazó.

Lunacharski observaba la arremetida de la NEP en el teatro y las artes con desconsuelo, y pensaba que era el preludio de la corrupción general del gusto del público.

¿Dónde está ahora el mercado privado? [escribía en 1922]. ¿Quién tiene dinero para comprar arte? Casi nadie, salvo los especuladores. Eso significa que el arte llamado libre acabará dependiendo del especulador. Este es un neoburgués, sin gusto y sediento de disfrutar de su recién ganada riqueza. El peligro consiste en un desbordamiento de la corrupción, que puede salirse de sus cauces y ensuciar completamente los sectores sanos de la población...³⁷

La empresa estatal privada de la década de 1920 es descrita en una historia soviética oficial del teatro creando «abundancia de todas clases de pequeños teatros de cabaret y de farsa, cuyo repertorio 'ligero' y frívola presentación estaban especialmente pensados para los *nepmen* [la burguesía de la NEP]»³⁸. Debe señalarse, no obstante, que esta situación no sólo fue característica de la NEP. En el invierno de 1919-1920, cuando los teatros no tenían calefacción ni casi luz y los tranvías habían dejado de funcionar, los cabarets y los «teatros de miniaturas» se decía que en Moscú «crecían como los hongos después de una buena lluvia»; y en un mes (febrero de

³⁷ «La nueva política económica y el Narkomprós», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 87-88, 25 de octubre, p. 4.

³⁸ *Istoriia sovetskogo dramaticheskogo teatra [Historia del teatro dramático soviético]*, vol. 2, p. 85.

1920) el presidium del Soviet de Moscú encontró necesario clausurar catorce de ellos, en vista de su «carácter claramente intolerable»³⁹.

Una encuesta de la Glavpolitprosvet sobre la propiedad de los teatros, los cines y otras empresas artísticas a principios de 1923 (y excluyendo Moscú y Petrogrado) demostró que mientras el 29 por 100 de los cines y casi el 100 por 100 de los teatros de variedades estaban en manos privadas, la extensión de la empresa privada en los verdaderos teatros era pequeña. El 9 por 100 de los teatros eran de propiedad privada, el 34 por 100 propiedad de los colectivos de actores, el 21 por 100 de los sindicatos, el Ejército Rojo y otras organizaciones públicas, y el 36 por 100 del Estado. Se llegó a la conclusión de que los teatros no eran rentables para el capital privado; y que el alto porcentaje de teatros de propiedad colectiva era debido a que «los colectivos de las compañías dramáticas y de ópera se ven obligados a desempeñar el rol de propietarios en los casos en que ni el Estado ni el capital público ni el privado están dispuestos a sostener sus empresas». Los colectivos sobrevivían sólo gracias a la «salvaje autoexplotación de su fuerza de trabajo». Por lo menos uno de cada tres teatros abiertos a principios de 1922 había ido a liquidación al cabo del año⁴⁰.

La esfera en que la NEP ocasionó al Narkomprós un desastre sin paliativos fue la enseñanza, y sobre todo la enseñanza escolar. En el verano de 1921, como consecuencia del hambre y la crisis financiera, las escuelas ya estaban en situación tan desesperante que parecía (equivocadamente) que no pudieran ir a peor. Los retrasos crónicos en el pago por el Narkomprós de los salarios de los maestros eran ahora tan grandes que la subvención central del sistema de educación local realmente podía decirse que había desaparecido. En algunos lugares del país, se informaba de que las escuelas estaban siendo mantenidas por los esfuerzos colectivos de la población local, con «medidas de autoimposición desorganizadas y de aficionado», según las describía el Narkomprós. En otras regiones, inclu-

³⁹ *Véstnik teatra* [El correo del teatro] (1919), núm. 43, 25-30 de noviembre, citado por Kniázhevskaja, *Yuzhin-Sumbátov i sovetski teatr* [Yuzhin-Sumbátov y el teatro soviético], p. 85; Zolotinski, «Teatro de sátira revolucionaria», en *Teatr i dramaturgiia* [El teatro y la dramaturgia] (Leningrado, 1967), p. 104.

⁴⁰ V. Vladimirov, «El arte en las condiciones de la nueva política económica», *Kommunističeskoe prosveschenie* [La educación comunista] (1923), núm. 2(8), marzo-abril, pp. 20-21.

yendo Crimea, «los propios departamentos locales de educación transferían sus instituciones a manos privadas, creando honorarios por la escolaridad e introduciendo un impuesto general sobre los padres»⁴¹. Se decía que los maestros mendigaban en todas partes. Para el otoño, Litkens podía decir en términos generales que «nuestros trabajadores rurales de la enseñanza dependen directamente y sin ambigüedades de los campesinos más prósperos, de los *kulaks*»⁴². «Una enorme confusión cercana al pánico reinaba en las provincias», informaba el Narkomprós, «puesto que la situación tanto de los trabajadores de la enseñanza como del mantenimiento de las escuelas iba empeorando constantemente»⁴³.

Conforme se acercaba el comienzo del curso escolar, las peticiones de cambio radical en los sistemas de financiación de las escuelas llovían sobre el Narkomprós desde las provincias.

La gota final que hizo rebosar el vaso y dio el *coup de grâce* a los últimos cuatro o cinco meses de trabajo del Narkomprós fue un telegrama procedente de Kursk. Como otro cierto número de telegramas, daba cuenta de que los propios maestros de provincias habían planteado la cuestión de buscar fondos locales para el mantenimiento de la escuela y para la calefacción y las reparaciones, y también para pagar a los maestros, mediante un impuesto voluntario sobre la población local para las necesidades educativas.

Litkens leyó el telegrama de Kursk en la dirección del Narkomprós el 4 de julio de 1921, tras lo cual ésta decidió organizar una reunión de administradores de educación local. La reunión tuvo lugar el 14 y 15 de julio. Su conclusión fue

que es necesario atraer fondos locales que complementen los fondos estatales, pero sólo con la imprescindible condición de que la enseñanza se mantenga gratuita y accesible a las clases propietarias y no propietarias en bases de igualdad, y que la dirección global permanezca en los órganos estatales. La nueva política económica había despertado a la vida a un elemento pequeñoburgués que era bastante poderoso económicamente como para permitir que una parte importante de los gastos de enseñanza recaiga sobre él. En el campo de la economía de la enseñanza debemos lograr el apoyo de la iniciativa privada, pero a condición de que esta ayuda sea

⁴¹ Narodni Komissariat po Prosveshéniiu [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública], *K IX vserossiiskomu sezdú sovétov* [Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets], p. 11.

⁴² Litkens, «La nueva política económica y el Narkomprós», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 87-88, 25 de octubre, p. 4.

⁴³ Narodni Komissariat po Prosveshéniiu [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública], *K IX vserossiiskomu sezdú sovétov* [Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets], p. 11.

suficientemente impersonal como para que quien ayude no ayude a su propia escuela y a su propio maestro, sino a la escuela estatal y al trabajador estatal de la enseñanza. No debe tener la menor pretensión de «propietario» sobre la dirección intelectual de las instituciones educativas por el mero hecho de prestarles su ayuda⁴⁴.

En resumen, se esperaba que las leyes marxistas sobre propiedad y control quedaran suspendidas temporalmente en beneficio de los departamentos locales de educación.

Litkens devolvió estas resoluciones a la dirección del Narkomprós y se nombró una comisión formada por Litkens, V. A. Nevski y M. M. Isáev para preparar la versión definitiva. Al parecer no había desacuerdo dentro de la dirección sobre el carácter general de la resolución*. Posteriormente fue enviada al Sovnarkom, aprobada por otros comisariados y por el VTSSPS, y publicada como un decreto del Sovnarkom «Sobre las medidas para mejora del abastecimiento de las escuelas y otras instituciones educativas» el 15 de septiembre⁴⁵.

Todos los datos hacen pensar que este decreto —que en realidad consistía en la aplicación de la NEP al sistema de enseñanza— fue por completo un resultado de la iniciativa local y de la experiencia de los departamentos locales, especialmente en las zonas rurales. No le fue impuesto al Narkomprós por las autoridades superiores, ni fue elaborado por la dirección del Narkomprós como una solución teórica de los problemas de la enseñanza ni como respuesta a la nueva política económica en otros campos.

El punto central del decreto del 15 de septiembre era la autoimposición local [*samooblozhenie*] con fines educativos. La unidad impositiva era el *volost*. Litkens explicó que adoptar una unidad mayor —el *uezd*— era imposible, porque

en cuanto hagamos la imposición por *uezd*, inmediatamente la imposición se convertirá, en la psicología de los campesinos, en un impuesto estatal sobre la comida [*prodnaolog*]. Si la rebajamos al nivel de la aldea, entonces fácilmente se convertirá en un suministro de alimentos para el maestro, pagado por los propios padres de los alumnos; es decir, dará lugar a una dependencia directa del maestro del estrato próspero de la aldea, lo cual debe evitarse...

⁴⁴ *Ibid.*, p. 10; TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 4 de julio de 1921.

* Los presentes eran Litkens, Lunacharski, Pokrovski, Krúpskaia, Grínberg y V. A. Nevski. La dirección, aparte de Litkens, puede que no hubiera leído previamente las resoluciones, puesto que se decidió que todos los miembros deberían hacerlo en el plazo de dos días y presentar sus comentarios a la comisión de Litkens.

⁴⁵ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 21 de julio de 1921; *Sobr. uzak*. [Recopilación de leyes] (1921), núm. 64, art. 482.

La imposición era en especies, en forma de alimentos para el personal escolar, combustible para las escuelas y prestación de mano de obra para el mantenimiento de los edificios escolares. El sistema para recaudar el impuesto no se especificaba en el decreto. Al Narkomprós le interesaba mantener la recaudación bajo su propio control y no bajo el de las Comisiones de Alimentación locales. «Estamos teniendo cuidado de que las fuentes de la autoimposición no caigan en manos de las Comisiones de Alimentación», afirmaba Litkens, «y estamos tratando de organizar... la recaudación con ayuda de las cooperativas»⁴⁶. Hasta finales de octubre no se enviaron instrucciones detalladas sobre el sistema de recaudación*.

Las recomendaciones de la reunión de julio de administradores de educación, en las que se basaba el decreto de septiembre, claramente se referían casi en su totalidad a las zonas rurales. No obstante, el decreto de septiembre extendía la autoimposición local a las zonas urbanas, donde era considerablemente más difícil de aplicar. Era imposible recaudar impuestos en especies en las zonas urbanas, de forma que el impuesto debía ser en dinero. Pero el mecanismo de la imposición local en dinero todavía no estaba globalmente estructurado**. Litkens pensaba que la instauración de un impuesto regular en dinero sobre la población urbana, administrado por el Comisariado de Hacienda pero utilizado directamente para fines educativos, era algo bastante posible, pero no antes de 1922. Lunacharski, más sobrio, lo veía como «algo que no pertenece al futuro inmediato»⁴⁷.

Mientras tanto hubo de improvisarse la recaudación de impuestos urbanos para fines educativos. El decreto del 15 de septiembre proponía la creación de «soviets económico-escola-

⁴⁶ «La nueva política económica y el Narkomprós», discurso al congreso de administradores de la enseñanza, septiembre, *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 87-88, 25 de octubre, p. 4.

* Publicado con las firmas de Litkens y Frumkin (por el Comisariado de Alimentación) en *Prodovolstvennaia gazeta*, 29 de octubre de 1921, y *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal), 7 de noviembre de 1921.

** En 1920 los soviets locales habían recibido un porcentaje de los impuestos centrales. El principio de la imposición local fue restablecido por una resolución «Sobre los fondos monetarios locales» de 22 de agosto (*Sobr. uzak. [Recopilación de leyes]*, 1921, núm. 62, art. 446), pero sus formas no se anunciaron hasta principios de diciembre (*Sobr. uzak. [Recopilación de leyes]*, 1921, núm. 80, art. 693).

⁴⁷ Litkens, *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 87-88, 25 de octubre, p. 5; Lunacharski, *Izvéstiia VTSIK [Noticias del CEC Parus]* (1921), núm. 214, 25 de septiembre, p. 1.

res»*, cuya función consistiría en organizar «toda clase de aportaciones voluntarias» y en introducir «la autoimposición entre los padres de los alumnos, los usuarios de las bibliotecas, los miembros de los clubs, etc.». La autoimposición de los padres acarreaba un evidente peligro de reintroducir los honorarios escolares con otro nombre: la diferencia, desde el punto de vista del Narkomprós, consistía en que la autoimposición era voluntaria. «El principio de la escuela gratuita [*besplatnaia*] debe mantenerse intacto a cualquier precio», escribió Lunacharski en *Izvéstiia* el 25 de septiembre.

La autoimposición urbana, como explicó Litkens ante el congreso de administradores de educación en septiembre⁴⁸, sólo era un paliativo; y hasta que se introdujera un impuesto regular en dinero para sufragar la enseñanza, sería necesario mantener las escuelas urbanas dentro del presupuesto estatal. Agregó, sin embargo, que el Estado no podía costear las escuelas, y dejó que su audiencia sacara sus propias conclusiones. Si el Estado debía costear las escuelas y al mismo tiempo era incapaz de hacerlo, la responsabilidad era arrojada a los «soviet económico-escolares», a los que Litkens asignaba la tarea casi imposible de organizar la autoimposición voluntaria de los padres, y que debía hacerse de tal forma que «no se convirtieran en pagos que impidieran el acceso de los trabajadores» a las escuelas.

La autoimposición, que retrospectivamente aparece como el punto fundamental del decreto del 15 de septiembre, no fue presentada como tal. Era uno de los últimos apartados de un documento bastante largo cuya intención general era proporcionar al Narkomprós y a sus departamentos un mayor ámbito de actividad económica, y pasar a otras autoridades algunos gastos de la enseñanza que recaían en las autoridades educativas. Las escuelas vinculadas a las fábricas serían abastecidas por las fábricas de locales, calefacción, luz y raciones para los maestros iguales que las raciones de los trabajadores de la fábrica. Los soviets locales recibieron instrucciones para dedicar una parte de sus ingresos a las necesidades educativas,

* Esta criatura de la fantasía burocrática iba a constar de representantes del soviet, del departamento de educación, de la organización sindical, el Rabpros, las fábricas, los maestros, los padres y el personal no docente de las escuelas. («Informe sobre los soviets de distrito económico-escolares...», publicado en *Nar. pros. [Instrucción pública]*, semanal, 1921, núm. 87-88, 25 de octubre.)

⁴⁸ «La nueva política económica y el Narkomprós», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 87-88, 25 de octubre, p. 5.

pero la proporción «debería ser decidida por ellos mismos». El artículo 1 del decreto disponía que

el Narkomprós y los departamentos locales de educación reciben el derecho de organizar sus propias empresas productivas, talleres de costura, tiendas de reparaciones y granjas agrícolas, para su explotación tanto por los alumnos como por los propios maestros, y sobre bases contractuales por cooperativas y personas privadas...

Según el artículo 6 del decreto, los materiales proporcionados por el Estado a los departamentos locales de educación, caso de que los departamentos no hicieran uso directo de ellos, podían ser intercambiados por otros productos en el mercado libre.

En los círculos estatales y del partido, el decreto parece haber tenido más oponentes que partidarios. Pero las discusiones no recayeron fundamentalmente sobre la cláusula de la autoimposición. Zinóviev criticó el decreto por introducir «principios comerciales»⁴⁹, y el Soviet de Petrogrado (que él presidía) no consiguió ponerlo en práctica *. Kámenev también criticó el decreto⁵⁰, y el Soviet de Moscú, siguiendo su ejemplo, lo repudió por ser una claudicación ante la clase enemiga **. El Narkomprós de Ucrania y el Partido Comunista de Ucrania objetaron contra el decreto que debilitaba el control central y el control de los soviets locales sobre la enseñanza⁵¹.

Lenin apoyó el decreto y lo firmó en su calidad de presidente del Sovnarkom, debido a la urgencia de aliviar la actual miseria de los maestros y las escuelas, y basándose en el principio de que «cada vez debe sacarse más de los campesinos para el sostenimiento de las escuelas locales». En su respuesta a la crítica de Zinóviev, concedió que

⁴⁹ Véase Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 54, p. 287.

* Los departamentos de educación de los *guberniia* recibieron instrucciones para presentar una resolución, preparada por el Narkomprós en el espíritu del decreto de septiembre, para ser ratificada por el *ispolkom* del soviet local. Según la información del Narkomprós hasta el 30 de noviembre de 1921, en Petrogrado «nada se había hecho ni se había aprobado ninguna resolución». (Narodni Komissariat po Prosveschéniuu, *K IX vse-rossiiskomu sezdu sovétov* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, *Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets*], p. 16).

⁵⁰ Véase Lenin, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 53, p. 188.

** Véase más adelante, pp. 319-320.

⁵¹ TSGAOR [AECRO] 2306/1/1199a, 11 de abril de 1922 (informe del representante de Ucrania en la dirección del Narkomprós).

se puede encontrar algo parecido al principio comercial, concretamente el derecho a organizar y alquilar empresas para el abastecimiento de las instituciones del Narkomprós. Pero también considero que el proyecto... es absolutamente correcto, puesto que sin tales medidas es imposible mejorar el sostenimiento de las escuelas y disminuir el hambre de los maestros⁵².

Sólo manifestó preocupación por dos aspectos: la posibilidad de que las tasas de los clubs y las bibliotecas pudieran disminuir su uso; y sobre que el derecho de los departamentos de educación a intercambiar en el mercado libre los materiales proporcionados por el Estado pudiera dar lugar a abusos⁵³.

Pero las cuestiones planteadas por Zinóviev y Lenin parecen periféricas a la verdadera esencia del decreto: la introducción de la autoimposición local con fines educativos. Durante el tiempo en que la estructura de la hacienda local siguió estando en discusión, la imposición de un impuesto local irregular e irregularmente recaudado constituía un procedimiento dudoso que los Comisariados de Alimentación y Hacienda se sintieron obligados a desaprobare. En realidad, más adelante, el Comisariado de Alimentación intentó suspender el impuesto para la educación durante el período de consolidación del presupuesto local, aunque al parecer sin conseguirlo⁵⁴.

La notoria debilidad práctica de la autoimposición local consistía en no poderse poner en práctica en las zonas urbanas, excepto si se introducían *de facto* honorarios escolares. Tan sólo una quincena después de la promulgación del decreto, Lunacharski informaba en *Izvéstia* (en la primera página del ejemplar del 2 de octubre) que le estaban llegando desde muchas partes desconcertantes «rumores» sobre la introducción de honorarios escolares.

Los órganos de la Cheka me han llamado oficialmente la atención sobre el hecho de que en la *guberniia* de Kursk se han introducido casi universalmente honorarios por el derecho de escolaridad. En el congreso del Komsomol * se me hicieron llegar notas testimoniando que la actividad administrativa en Crimea ha ido tan lejos en este sentido como para establecer unos honorarios inmoderadamente elevados y expulsar a quienes no pueden pagarlos...

⁵² Lenin, carta a Zinóviev, 8 de septiembre de 1921, *Pol. sob. soch.* [Obras completas], vol. 54, p. 287.

⁵³ *Ibid.*, vol. 53, p. 303.

⁵⁴ TSGAOR [AECRO] 2306/1/1199a, 13 de julio de 1922 (información de Maximovski sin otra aclaración).

* IV Congreso del Komsomol, Moscú, 21-28 de septiembre de 1921.

Ahora mismo tengo ante mí un informe oficial de la Rabkrin para la dirección del Narkomprós sobre una serie de casos de la misma naturaleza. Una de las escuelas del *raion* de la ciudad [Moscú] cobra 40.000 rublos por niño por el derecho de asistir a la escuela y 30.000 rublos por la calefacción; y luego, descaradamente —no encuentro ninguna otra palabra—, afirma que quienes no puedan procurarse esos 70.000 rublos deben buscar otra escuela.

Esta situación era especialmente embarazosa para el Narkomprós, puesto que todavía no había enviado instrucciones sobre el sistema de recaudación del impuesto en las zonas urbanas. Lunacharski prometió en su artículo del 2 de octubre que las instrucciones aparecerían «en los días siguientes» y que proporcionarían «una explicación exacta de la forma —en cualquier caso de carácter más o menos socialista y lejos de consistir en ningún pago por el derecho de escolaridad— en que debía hacerse la imposición sobre los padres». Las instrucciones, en realidad, no se enviaron durante las tres semanas siguientes; aparecieron en la publicación semanal del Narkomprós, *Naródnoe proveschenie*, el 25 de octubre.

Se publicaron una serie de amenazas y advertencias legislativas con la vana esperanza de disuadir a las escuelas y a los departamentos locales de educación de que introdujeran honorarios escolares. Lunacharski anunció el 2 de octubre que «en un próximo futuro» habría una prohibición absolutamente concreta por parte del Narkomprós, y advirtió que «si, después de esa prohibición, llego a tener noticia personalmente de tal cosa, inmediatamente emprenderé una querrela criminal contra los culpables». En realidad, Litkens —una vez más actuando con mayor rapidez de lo que esperaba Lunacharski— había publicado esta prohibición el mismo día en el mismo periódico *, amenazando también con actuaciones legales contra los infractores del decreto. Todo esto fue reforzado a finales de octubre por la resolución del VTSIK prohibiendo toda clase de pagos en forma de honorarios o la discriminación entre los padres que colaboraran voluntariamente con pagos y los que no; y anunciando que cualquier funcionario o maestro que ocultara o practicara el cobro de honorarios o esta clase de discriminación, respondería de ello ante la ley ⁵⁵.

* «Arte y cultura. Para la información de todos los trabajadores de la RSFSR» (firmado por Litkens), *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1921), núm. 220, 2 de octubre, p. 2.

⁵⁵ «Sobre la prohibición del cobro obligatorio en todas las instituciones soviéticas», 27 de octubre, *Sobr. uzak*. [Recopilación de leyes] (1921), número 74, art. 605.

Pero difícilmente podía emprenderse ninguna acción cuando eran tantos los culpables. La autoridad del decreto de septiembre fue nuevamente socavada cuando el Soviet de Moscú, sin sufrir represalias, hizo pública su negativa a cumplirlo en la primera página de *Pravda* el 6 de octubre. Bogulavski, hablando en nombre del Soviet*, informaba de que se había «decidido que la autoimposición no es la fórmula adecuada para financiar la escuela» y se había resuelto «exigir al Sovnarkom que no publicara el punto en cuestión del decreto en el *guberniia* de Moscú». La autoimposición, escribía Bogulavski, era otra forma de cobrar honorarios. Presentaba un cuadro angustioso de su explotación por la clase capitalista resurgente:

Las escenas que se desencadenan en las reuniones para la «autoimposición» son casi idénticas. Un «padre» (casi siempre uno del tipo «mercader rojo») llega y «explica» que lo principal en la vida es la ciencia, y propone que, en vista de la incapacidad del Estado para educar a los niños con el gasto público, los padres deben «autoimponerse impuestos». La cuantía del impuesto ya está elaborada y oscila entre 10.000 y 80.000 por niño al mes. La «autoimposición» se pone en práctica con «mano dura» y no se tiene en cuenta a quienes se quejan.

El lector se imaginará cómo puede reaccionar el trabajador ante la cara dura de estos desvergonzados *sujarevtsi***, que ya se ven a sí mismos como dueños de la escuela. Además de la amenaza de que este sistema de «autoimposición» pueda reflejarse en la composición [social] del cuerpo estudiantil, también existe el peligro de corrupción del personal docente, que se encontrará dependiendo absolutamente de sus «protectores»...

El Soviet de Moscú creía que el sistema educativo, al igual que el Comisariado de Asuntos Exteriores, debía mantenerse totalmente financiado y controlado por el Estado. En lugar de la autoimposición, el Soviet sugería un «impuesto general» para fines educativos, que obviamente sería recaudado por la administración central. Todas las demás empresas culturales podían ser sacrificadas en favor de las escuelas. Bogulavski decía implícitamente que el Narkomprós tenía recursos que podrían estar a disposición de las escuelas si fueran expulsados «los futuristas, los imaginistas y otros haraganes [que]

* La naturaleza de la conexión de Bogulavski con el Soviet de Moscú no está clara. Pero la decisión del Soviet fue hecha pública por primera vez en su artículo «La política de no tener pérdidas» (*Pravda*, 1921, número 224, 6 de octubre, p. 1) y posteriormente explicada en su segundo artículo «En ayuda de la escuela» (*Pravda*, 1921, núm. 263, 22 de noviembre, p. 2).

** *Sujarevtsi*: especuladores (del mercado Sujarevka de Moscú).

habían encontrado refugio en grandes cantidades bajo el cálido techo del Narkomprós».

Moscú tenía que mantener 5.000 escuelas y hogares infantiles y 40.000 alumnos, y a comienzos de octubre el presidium del Soviet de Moscú anunció que eso (según informaba Bogulavski el 22 de noviembre) constituía su «tarea urgente» [*boevaia zadacha*] en aquel momento. Se triplicó la asignación diaria de fondos del MONO y los maestros del *guberniia* de Moscú recibieron cuatro mil millones de rublos a título de pagas atrasadas (de 350.000 a 750.000 cada uno). Entre los demás departamentos del Soviet se promovió la ayuda al MONO, y se colaboró con leña, alimentos, zapatos y ropas. Se promulgó una semana de «Ayuda a la Escuela».

Al mismo tiempo, Moscú hacía todo lo posible por conseguir dinero del Narkomprós, haciendo en octubre la petición de una asignación extraordinaria de cinco mil millones de rublos⁵⁶. Pero el hecho de que la petición fuera transmitida a la dirección del Narkomprós por Litkens, sin la presencia de representantes del MONO, hace pensar que Moscú tenía pocas esperanzas de conseguirla. La petición fue rechazada. «Los soviets de los *guberniia*, incluso el de Moscú», escribió más tarde Lunacharski, «piensan que al rechazar esta fuente [la auto-imposición local] pueden sustituirla por alguna clase de subvención extraordinaria de la tesorería completamente vacía del Narkomprós»⁵⁷.

Tal vez exagerase Lunacharski al calificar de «completamente vacía» la tesorería del Narkomprós. En diciembre, el Soviet de Moscú dejó de recibir asignación directa a cargo del presupuesto de la administración central (de acuerdo con la nueva independencia de la financiación local) y sus departamentos se convirtieron en totalmente dependientes, en sus asignaciones, de los correspondientes comisariados hasta que consiguiera recaudar impuestos locales el Soviet de Moscú. Los comisariados no consiguieron responder a esta crisis y, para la segunda mitad de diciembre, el Soviet de Moscú estaba sin un céntimo. Los comisariados infractores fueron convocados ante el Comisariado de Hacienda y recibieron la orden de pagar inmediatamente. El Vesenja resultó el mayor infractor, y recibió la orden de pagar treinta mil millones de rublos

⁵⁶ TSGAOR [AECRO] 2306/1/634, 22 de octubre de 1921.

⁵⁷ Lunacharski, «El reforzamiento de la base material de los asuntos escolares en Rusia», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1922), número 97, 20 de febrero, p. 2.

a su departamento de Moscú. El Comisariado de Agricultura también tenía que pagar. El Comisariado de Sanidad resultó estar tan sin fondos como su departamento de Moscú, y recibió ocho mil millones de rublos de los fondos de reserva.

El Narkomprós resultó no estar en una situación tan desesperada como el Comisariado de Sanidad, y la reunión fue de la opinión de que había pagado al MONO menos de lo que le correspondía. Pero el Narkomprós emprendió la lucha. *Ekonomícheskaia zhizn* daba cuenta el 14 de enero de 1922 de que

las mayores dificultades de la reunión se plantearon entre los representantes del Narkomprós y los del MONO, puesto que el Narkomprós, que había recibido 170.000 millones de rublos en diciembre a expensas del aparato central, sólo había asignado 7.500 millones al MONO, aunque, según el número de alumnos de las instituciones docentes sostenidas por el MONO, debería haber recibido el 15 por 100 del presupuesto del Narkomprós.

El Comisariado de Hacienda decidió que el Narkomprós debía pagar al MONO 2.500 de los 5.500 millones de rublos que quedaban en su tesorería, junto con otros 7.500 millones que serían entregados de los fondos de reserva.

De este modo, el Narkomprós parece haber salido de la lucha bastante mejor que el MONO, puesto que sólo pagó de sus fondos 10.500 de los 25.500 millones de rublos a que el MONO —según las estimaciones del Comisariado de Hacienda— tenía derecho. Por otra parte, el Narkomprós sólo se quedó con 3.000 millones de rublos en las manos, y sin la buena voluntad del Comisariado de Hacienda.

«La nueva política económica», escribió Krúpskaia en octubre de 1921,

no significa el repudio de nuestro programa... La introducción de honorarios escolares, pagos en las bibliotecas, escuelas privadas, etcétera, es un simple retroceso del programa del partido, y si los comunistas participan en esto, tendremos que plantear la cuestión de su lealtad al partido [*partiínost*] y enviarlos a la escuela del partido⁵⁸.

Pero este «simple retroceso» no podía ser controlado mediante exhortaciones, sino sólo mediante la consecución de la puesta en práctica de la autoimposición local, o bien mediante generosas asignaciones procedentes de los presupuestos de

⁵⁸ Krúpskaia, «La nueva política económica en el campo de la enseñanza», citado de *Aguitrosta* núm. 23 en *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 87-88, 25 de octubre, p. 8.

los soviets locales, o bien mediante el aumento del presupuesto central del Narkomprós. Lunacharski reconoció a comienzos de 1922 que la autoimposición había muerto «por ausencia de una adecuada estructura impositiva [y] por la negativa directa de algunos soviets, e incluso de las *guberniia*, a poner en práctica este impuesto especial»⁵⁹. En 1921 las asignaciones de los presupuestos locales parecen haber sido pequeñas. La mayor parte de los soviets locales eran (o por lo menos eso solía argumentar el Narkomprós) indiferentes a los problemas de la enseñanza. Incluso el Soviet de Moscú, que en este aspecto era un caso excepcional, tuvo que detener su campaña de ayuda a las escuelas al cabo de pocos meses por la situación catastrófica de sus propias finanzas.

Quedaba la posibilidad de un aumento del presupuesto central para la enseñanza. En el momento del decreto de septiembre, en el Narkomprós se creía que la autoimposición local no podría sustituir, sino complementar, la financiación central de la enseñanza; y que el presupuesto de enseñanza, en el peor de los casos, se mantendría fijo y probablemente se elevaría. El 25 de septiembre Lunacharski escribió en *Izvéstiia* que

hasta este momento, en el campo de la financiación, el Narkomprós ha tenido a su disposición el 3 por 100 de las disponibilidades del Estado, lo que es indudablemente un escándalo para un Estado civilizado. En el momento actual hay ciertas esperanzas a este respecto. El Bolshoi Sovnarkom ha estudiado seriamente el día 20 [de septiembre] la elevación de los recursos del Narkomprós al 8 por 100 del gasto mensual del Estado previsto en la agenda...

Pocas semanas después, Lunacharski dijo ante el congreso de trabajadores de la enseñanza que «durante el mes de octubre el Narkomprós tendrá nueve veces más recursos que ha tenido hasta ahora», según informaba *Izvéstiia* el 4 de octubre. En noviembre, todavía optimista, Lunacharski daba cuenta de que

ahora el Estado dispone de bastantes más fondos para las necesidades culturales, y por tanto pueden considerarse acabados los tiempos en que el presupuesto estatal [para el Narkomprós] estaba por debajo del 5 por 100. Ya ha habido un significativo aumento, y a partir de enero la parte del Narkomprós se fijará en un 10 por 100 del presupuesto⁶⁰.

⁵⁹ «El reforzamiento de la base material de los asuntos escolares en Rusia», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 97, 20 de febrero, p. 2.

⁶⁰ Lunacharski, «En ayuda de la escuela», *ibid.* (1921), núm. 91, 25 de noviembre, p. 1.

En diciembre, un miembro del Comisariado de Agricultura, quejándose del 8 por 100 del presupuesto previsto para 1922 que se asignaba a su comisariado, dijo que «por delante están los presupuestos del Vesenja, el Comisariado de la Guerra, el de Comunicaciones, el de Alimentación y el de Educación»⁶¹.

Litkens tenía menos esperanzas que Lunacharski en la importancia del aumento presupuestario del Narkomprós. Señaló que, basándose en la experiencia pasada, el Narkomprós podía esperar en cualquier caso recibir poco más de una tercera parte de su estimación presupuestaria*. Esto era, explicó, «una consecuencia de la falta de los adecuados prerrequisitos que hubieran hecho posible hacer presión sobre todos los demás órganos del Estado», con lo que presumiblemente se refería a la posesión de bienes para intercambiarlos o a la influencia política.

Caso de que el Narkomprós saliera bien, aunque no tan bien como Lunacharski había profetizado, en la primera versión del presupuesto de 1922 (enero-septiembre) recibiría el 8,6 por 100 del total de asignaciones (en dinero y contables)**.

La base de este primer presupuesto para 1922 era la cifra de 513.000 empleados a mantener por el Estado fijada para el Narkomprós por la comisión de Larin. De éstos, 2.700 eran empleados del aparato central (compárese con la verdadera cifra en 1921 de alrededor de 9.000), 37.000 trabajaban en los departamentos locales de educación (compárese con la cifra estimada para 1921 de unos 100.000) y 323.000 eran maestros y personal de las escuelas y los hogares infantiles (compárese con los 501.000 estimados para 1921). Incluso entre los 513.000 privilegiados que recibían manutención central, sólo 250.000 ó 260.000 recibirían raciones de alimentos además de salarios: «el resto tienen que abastecerse de raciones de alimentos del *ispolkom* del soviet local mediante un acuerdo local»⁶².

⁶¹ N. Osinki, discurso en el IX Congreso de los Soviets, recogido en *Pravda* (1921), núm. 293, 27 de diciembre, p. 3.

* Litkens alegaba que el Narkomprós había recibido el 8,9 por 100 sobre las estimaciones del presupuesto de 1921, y un 3 por 100 en realidad. Esto no concuerda con las cifras del Comisariado de Hacienda (véase Apéndice I). Puede que estuviera pensando en el presupuesto retrospectivo de 1920, compilado en 1921. (Litkens, *Nar. pros. [Instrucción pública]*, semanal, 1921, núm. 87-88, p. 5.)

** Véase Apéndice I: «Gasto presupuestario del Narkomprós (estimaciones)».

⁶² Narodni Komissariat po Prosveshéniiu, *K IX vserossiiskomu sezdú sovétov* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, *Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets*], pp. 17-19.

La comisión de Larin parece haber supuesto que el gobierno central podría financiar en parte casi todas las actividades del Narkomprós, y ninguna de ellas por completo. No hacía ninguna división categórica entre las responsabilidades financieras de las autoridades centrales y locales, lo que implicaba que las autoridades locales cubrirían las lagunas de la financiación central de la enseñanza y la cultura, cubriéndolas lo mejor posible dondequiera que pudieran encontrarse. Las lagunas, según calculaba Litkens a finales de 1921, probablemente suponían de un 40 a un 50 por 100 de la enseñanza.

En diciembre de 1921 el Narkomprós intentó clasificar los gastos que probablemente recaerían sobre las autoridades locales; y este proceso fue llevado más allá mediante decretos del VTSIK (10 de diciembre de 1921) y del Sovnarkom (18 de abril de 1922) que establecían la obligación de las autoridades locales de pagar el 85 por 100 del sostenimiento de los maestros de escuela primaria y el 50 por 100 de los gastos de los jardines de infancia, las escuelas de oficios poco especializadas y las técnicas, las instituciones extraescolares, las bibliotecas y los museos locales⁶³.

La elaboración del presupuesto del Narkomprós se complicó debido a que había un techo tanto para el número de empleados con abastecimiento central como para la suma a gastar en ellos. El techo del gasto total (calculado en rublos de antes de la guerra para el primer presupuesto de enero-septiembre de 1922) era de 32 millones de rublos en metálico «y ni un kopek más», y 88 millones de rublos en otros ingresos*, con una probable variación no superior al 10 por 100⁶⁴. Así que, incluso en las circunstancias más favorables, el Narkomprós sólo esperaba equilibrar su presupuesto mediante la congelación de los salarios. No obstante, a principios de 1922 el Rabpros, el sindicato de maestros, planteó una reclamación

⁶³ Véase «Lista de las necesidades de importancia local del Narkomprós», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 92, 10 de diciembre, p. 16; *Narodni Komissariat Findnsov, 1917.7.xi/25.x.1922 [Comisariado del Pueblo para la Hacienda, 7.xi.1917/25.x.1922]* (Moscú, 1922), páginas 67-68.

* En 1921 Rusia no había completado su vuelta a una economía completamente monetaria, y el primer presupuesto de 1922 se calculó en función de pagos monetarios [*priamie*] y de pagos contables o «movimientos» [*oborotnie*].

⁶⁴ *Narodni Komissariat po Prosveshchéniiu, K IX vserossíiskomu sezdú sovétov [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets]*, p. 26. Nótese que las cifras difieren ligeramente de las citadas en el Apéndice I.

de mayores sueldos; y el Narkomprós, considerando que era «una exigencia natural elevar los salarios de los trabajadores de la enseñanza, al menos al nivel de los sueldos de los trabajadores de los demás departamentos estatales», aceptó. Ya había alguna discrepancia entre el techo de la cifra del número de empleados y el techo del gasto total. La subida del salario de los maestros significaba que el Narkomprós tendría que gastar toda su asignación para nueve meses del primer presupuesto de 1922 en los primeros tres o cuatro meses⁶⁵.

Para febrero de 1922 estaba claro que, con todo su 6,6 por 100 sobre el papel del presupuesto estatal, la situación financiera del Narkomprós empeoraba en vez de mejorar. Lunacharski lo admitió así en un informe financiero publicado en *Pravda* el 24 de febrero. «Hasta ahora», dijo,

el Narkomprós ha existido con un presupuesto absolutamente foruito y absurdo. De pasar a un plan estatal hubiera sido posible ganarse un lugar adecuado en ese plan. Pero cuando se calculó cuánto dinero haría falta para poner a nuestros maestros en una situación simplemente tolerable —por no hablar de las reparaciones de las escuelas—, la cifra resultó inmensa. El tenebroso cuadro resultante era que, en lugar de un aumento de recursos del 600-700 por 100, nos enfrentábamos a una reducción del 300 por 100.

En marzo de 1922, el número total de empleados del Narkomprós con abastecimiento central se redujo de 513.000 a 420.000⁶⁶. Maximovski dijo en la dirección que ya había protestado ante la comisión de Larin, y se decidió protestar «directamente ante el presidium del VTSIK». Pero las protestas no surtieron efecto, puesto que los sufrimientos del Narkomprós formaban parte de una desventura general. En abril fue revisado todo el presupuesto estatal para 1922; y la parte correspondiente al Narkomprós se redujo del 6,6 al 2,9 por 100*. La dirección, desesperada, dio su opinión de que la suma ofrecida por el presupuesto revisado no sólo era «absolutamente inadecuada para cualquier clase de financiación satisfactoria de la enseñanza», sino que «incluso si se aumenta la suma todo

⁶⁵ *Ibid.*, p. 19; y el informe de Korablev en *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1922), núm. 45, 25 de febrero, p. 3.

⁶⁶ TSGAOR [AECRO] 2306/1/1199a, 16 de marzo de 1922.

* El 25 de abril, cuando el presidium del Narkomprós discutió el presupuesto revisado, su asignación se citó como de 102 millones de rublos (en contraposición a la anterior de 120 millones de rublos). Pero la asignación final del presupuesto revisado sólo fue de la mitad de esta cifra, según las estadísticas del Comisariado de Hacienda. Véase Apéndice I.

lo que sea posible para la República (en lo que debemos insistir), una financiación satisfactoria es imposible»⁶⁷.

En febrero y marzo —meses de aguda crisis financiera del Estado, en que gran número de empleados soviéticos de Moscú y Petrogrado fueron privados del abastecimiento estatal— el Narkomprós sólo recibió el 36 por 100 de la asignación prometida. La dirección dio cuenta del «pánico total entre los dirigentes locales, la huida indiscriminada de los trabajadores de la enseñanza, la pobreza de los maestros hambrientos (quienes a la desesperada se decidieron por la huelga, que hasta el momento se había parado tan sólo con promesas) y el clamor general en provincias ante la ausencia de créditos y la completa interrupción del trabajo en la enseñanza»⁶⁸.

El número total de maestros que recibían, o bien tenían derecho a recibir, salarios o raciones de la administración central, disminuyó tajantemente. En enero, siguiendo la reducción recomendada por la comisión de Larin, la Glavsotsvos tenía 324.500 empleados (muchos de los cuales eran maestros) en sus libros. Para finales de abril el número permitido había sido tan reducido que el Narkomprós estaba solicitando «un mínimo de 100.000» unidades de salario para la Glavsotsvos; pero en vano, pues el número descendió a 45.000 en mayo. En este momento intervino Lenin, enviando al Sovnarkom una protesta de Krúpskaia respaldada por él. Como consecuencia, el número se elevó a 103.800 en el presupuesto revisado de junio⁶⁹.

Para el conjunto del Narkomprós, la revisión de junio dejó un total de 201.000 empleados con abastecimiento central⁷⁰, es decir, bastante menos de la mitad de la cifra fijada por la comisión de Larin seis meses antes. En agosto, el VTSIK publicó una versión revisada de las recomendaciones de la comisión de Larin, permitiendo el sostenimiento central de 365.000 empleados del Narkomprós, incluidos los 160.000 maestros de escuela primaria⁷¹. Pero las recomendaciones estaban muy le-

⁶⁷ TSGAOR [AECRO] 2306/1/2102, 25 de abril de 1922 (presidium del Narkomprós).

⁶⁸ TSGAOR [AECRO] 2306/1/1199a, 27 de abril de 1922.

⁶⁹ Informe sobre la Glavsotsvos, *Nar. pros. [Instrucción pública]* (mensual) (1923), núm. 1, p. 17; TSGAOR [AECRO] 2306/1/1199a, 27 de abril de 1922; Lenin, *Pol. sob. soch. [Obras completas]*, vol. 54, pp. 250 y 641.

⁷⁰ TSGAOR [AECRO] 2306/1/2102, 21 de julio de 1922 (presidium del Narkomprós).

⁷¹ «Sobre cómo tomar como guía las normas y ordenanzas elaboradas para los comisariados e instituciones subordinadas a ellos por la comisión del VTSIK», 23 de agosto de 1921, *Sobr. uzak. [Recopilación de leyes]* (1921), núm. 53, art. 675.

jos de la verdadera situación. Dos semanas después de su publicación, el Sovnarkom suprimió a todos los maestros de escuela primaria del presupuesto central⁷².

La supresión de todo el abastecimiento central para las escuelas primarias condujo a que se extendiera el cierre de escuelas por parte de las autoridades locales. Esto supuso una aceleración del proceso de derrumbamiento del sistema escolar iniciado en el verano de 1921. Ni los soviets locales ni la iniciativa popular local mostraron tener capacidad para mantener las escuelas sin subvención central.

El número total de escuelas primarias en Rusia había crecido rápidamente en los años inmediatamente anteriores a la guerra. Este aumento había continuado, aunque probablemente a un ritmo más lento, durante la guerra civil, alcanzando su punto culminante en los primeros meses de 1921, en que las cifras oficiales para la enseñanza primaria eran de 76.000 (82.000) escuelas, con 6 millones (6,8 millones) de alumnos. En abril de 1922, el número de escuelas había descendido a 68.000; en diciembre a 55.000; y en octubre de 1923 a 49.000, con 3,7 millones de alumnos⁷³. Las cifras correspondientes para 1914-1915 eran 73.000 escuelas, con 4,9 millones de alumnos⁷⁴. La disminución regular de la cifra de alumnos se invirtió en 1923-1924, mientras que el número total de escuelas en Rusia comenzó a subir lentamente en 1924-1925.

Para el Narkomprós, esta experiencia fue traumática. Incluso Lunacharski, por regla general tan optimista, no podía hablar del derrumbamiento general del sistema escolar en los primeros años de la NEP sin amargura. «Fue, desde luego, una medida extraordinariamente juiciosa librar las escuelas del gancho del Estado, del que habían estado colgadas, y dejarlas descansar sobre los fondos locales», dijo en 1924, «pero los fondos locales eran un pantano y las escuelas comenzaron a hundirse...»⁷⁵.

⁷² TSGAOR [AECRO] 2306/1/2102, 7 de septiembre de 1922 (información de Maximovski).

⁷³ Cifras citadas por Lunacharski: la estimación más baja para 1921 en *Na fronte prosveschéniia* [En el frente educativo], discurso en la segunda sesión del VTSIK, 9 de octubre de 1924 (Moscú [1924]), pp. 8-9; la estimación más alta en el discurso en el X Congreso Panruso de los Soviets, información del *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1922), número 293, 26 de diciembre, p. 2.

⁷⁴ *Kultúrnoe stroitelstvo SSSR. Statisticheski sbórník* [La construcción cultural de la URSS. Recopilación de datos estadísticos] (Moscú, 1956), páginas 86-87.

⁷⁵ Lunacharski, *Na fronte prosveschéniia* [En el frente educativo], páginas 8-9.

En estas circunstancias fue inevitable que el Narkomprós debiera revisar su actitud respecto al pago de honorarios escolares y a las escuelas privadas. Los primeros signos de retroceso se produjeron en febrero de 1922, cuando Lunacharski escribió que podría ser necesario introducir honorarios en las escuelas secundarias y superiores, pero de ninguna manera en las escuelas primarias. También pensaba en la posibilidad de que pudieran permitirse en las escuelas privadas que enseñaban arte y en las escuelas de comercio: de hecho, el Narkomprós «ya había permitido... la creación de escuelas de pago privadas»⁷⁶. Pero un congreso de los departamentos locales de educación, celebrado el mismo mes, encontró que la introducción de honorarios, incluso en la enseñanza secundaria, era «inoportuna»; y decidió que «la existencia de escuelas mantenidas con fondos privados es inadmisibles», agregando, no obstante, que en las actuales circunstancias se podría aceptar si no suponía ninguna renuncia de los derechos organizativos⁷⁷.

Los departamentos locales de educación habían cambiado de actitud en octubre. Al ser informados por Lunacharski de que, «en vista de que el pago por los derechos de escolaridad ya ha sido introducido en la mayor parte de los *gubernii*, nos proponemos sugerir la introducción de honorarios escolares en las escuelas secundarias», el congreso fue más allá y decidió que, «como paliativo y medida provisional», podían introducirse pagos tanto en la escuela primaria como en la secundaria. El congreso, también con cautela, respaldó la propuesta del Narkomprós de «permitir, no sólo a las asociaciones laborales, sino también a las asociaciones de todo tipo, que abran escuelas, a condición de que la escuela privada esté sometida al mismo control del departamento local de educación que la escuela estatal sostenida por los fondos del soviét»⁷⁸.

Para los últimos meses de 1922, la batalla contra la introducción de honorarios escolares ya había terminado. En noviembre, la Glavprofobr envió instrucciones sobre el sistema

⁷⁶ Lunacharski, «El reforzamiento de la base material de los asuntos escolares en Rusia», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1922), número 97, 20 de febrero, p. 3.

⁷⁷ *Kommunisticheskoe prosveschenie [La educación comunista]* (1922), número 2, p. 151.

⁷⁸ Informes de *Izvéstiia VTSIK [Noticias del CEC Panruso]* (1922), número 231, 13 de octubre, p. 4, y *Kommunisticheskoe prosveschenie [La educación comunista]* (1922), núm. 45, p. 175.

para recaudar honorarios en las escuelas superiores⁷⁹. Se informó que se habían introducido honorarios escolares (tanto para las escuelas primarias como para las secundarias) en 24 de los 31 *gubernii* de que el Narkomprós tenía noticias. Una media del 20-25 por 100 de las plazas se mantuvieron gratuitas y fueron reservadas para los hijos de los inválidos, los soldados, los maestros, los parados y los asalariados con pocos ingresos⁸⁰. En la mayoría de los *gubernii*, dijo Lunacharski en diciembre de 1922, el *ispolkom* del soviét había decidido introducir honorarios escolares sin consultar al Narkomprós, pero donde se negaron a hacerlo, «las propias escuelas habían introducido honorarios escolares sin consultar al *ispolkom* del *guberniia*»⁸¹.

Sólo quedaba legalizar la situación existente. Esto se hizo en el X Congreso de los Soviets, en diciembre de 1922. Lunacharski recomendó la introducción formal de honorarios escolares, puesto que ya existían de hecho, pero propuso eximir a ciertas categorías de la población de su pago. Calculaba que, con estas exenciones, los ingresos por honorarios cubrirían en el mejor de los casos el 15 por 100 del total de los gastos de enseñanza; y solicitaba un aumento del presupuesto central de educación y la exigencia legal de que los soviets locales debían dedicar el 30 por 100 de sus presupuestos a las necesidades educativas⁸².

El congreso aceptó las recomendaciones de Lunacharski sobre la introducción de honorarios escolares, decidió que el presupuesto central de educación debía aumentarse y dio orden a los soviets locales de que dedicaran «el máximo porcentaje posible» de su presupuesto a la enseñanza. El congreso se declaró «categóricamente en contra de admitir ninguna clase de escuela privada y partidario de mantener todo el sistema

⁷⁹ Instrucción firmada por V. N. Iákovleva, 11 de noviembre de 1922, *Biulletén ofitsiálnij rasporiazheni i soobscheni Naródnogo Komissariata Prosveshchéniia* [Boletín de disposiciones y de comunicados oficiales del Comisariado del Pueblo para la Instrucción pública] (1922) (2.^a serie), número 2, 9 de diciembre, pp. 3-4.

⁸⁰ *Biulletén ofitsiálnij rasporiazheni i soobscheni Naródnogo Komissariata Prosveshchéniia* [Boletín de disposiciones y comunicados oficiales del Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública] (1922) (2.^a serie), número 4, 23 de diciembre, p. 7.

⁸¹ Discurso en el X Congreso de los Soviets, 24 de diciembre de 1922, *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso] (1922), núm. 293, 26 de diciembre, p. 2.

⁸² *Ibid.*, pp. 2-3.

escolar en manos del gobierno soviético»⁸³. De este modo se rechazó la tolerancia del Narkomprós hacia una cierta participación del sector privado en el sistema escolar.

La introducción de honorarios en todos los niveles del sistema educativo, con excepción de determinadas categorías de población, fue sancionada por el Sovnarkom a principios de 1923⁸⁴.

Esta fue la culminación de la progresiva derrota del Narkomprós y sus ideales pedagógicos. La derrota no fue causada tanto por la NEP como por las nuevas realidades económicas. En la medida en que la NEP fue obra de un autor, éste fue Lenin. Pero Lenin había intentado repetidas veces salvar al Narkomprós de las consecuencias de la situación económica (y en realidad de la política). Si Lenin no hubiera estado enfermo, creía Krúpskaia, la resolución del X Congreso de los Soviets sobre la introducción de honorarios escolares «probablemente no hubiera sido aprobada»⁸⁵. Pero Lenin, incluso sano, había sido derrotado en anteriores cuestiones relativas a la enseñanza por la indiferencia del partido y de los órganos gubernamentales hacia la educación, por la hostilidad hacia el Narkomprós, por la inercia de las instituciones y, sobre todo, por la pobreza de la República Soviética.

Cuatro etapas se pueden señalar en el progresivo retroceso del programa anunciado por el Narkomprós en 1918. La primera fue el fracaso en organizar la enseñanza sobre bases de participación popular e iniciativa local mediante los soviets de la enseñanza. Krúpskaia, especialmente, nunca admitió la derrota final en este asunto y siguió considerando la participación y la iniciativa populares como fundamento esencial de toda administración soviética. Lenin, a juzgar por sus declaraciones sobre la educación política y extraescolar*, compartía esta creencia.

La segunda etapa fue la puesta en cuestión y el parcial abandono de la política de enseñanza politécnica en 1920-1921. La política en cuestión se vio comprometida y se restringió su aplicación. Sin embargo, no fue repudiada hasta 1929, cuando

⁸³ *Pravda* (1922), núm. 295, 28 de diciembre, p. 3.

⁸⁴ «Sobre el procedimiento para hacer cobros por estudiar en instituciones del Narkomprós», 23 de marzo, *Sobr. uzak*. [Recopilación de leyes] (1923), núm. 24, art. 279.

⁸⁵ Krúpskaia, carta a Z. G. Grínberg, 9 de enero de 1923, *Ped. soch.* [Obras pedagógicas], vol. 11, p. 224.

* Véase más atrás, p. 288.

derrotado sobre esta cuestión por el Politburó bajo la dirección de Stalin y el Vesenja bajo la dirección de Kúibishev.

La tercera etapa fue la desaparición de la responsabilidad última de la administración central en el financiamiento del sistema educativo, en el otoño de 1921. Esto significó que ya no seguiría habiendo, en el sentido global de la palabra, una política educativa formulada por el Narkomprós y puesta en práctica —por imperfectamente que fuera— por sus departamentos locales. La pérdida del control financiero significaba la pérdida de todo posible control efectivo sobre las medidas de los departamentos locales. «¿Cómo puede ejercer el Narkomprós la dirección de los departamentos locales?» se preguntaba quejumbrosamente un trabajador del Narkomprós a finales de 1921. «¿Enviando circulares?»⁸⁶

La cuarta y última etapa fue la derrota, o la derrota provisional (como siempre insistió Lunacharski), de la política de enseñanza gratuita y obligatoria para toda la población. Esta derrota tuvo lugar, primero *de facto* y luego *de jure*, mediante la introducción de los honorarios escolares en todos los niveles del sistema educativo.

Contra todas estas derrotas sufridas deben contraponerse las derrotas de que el Narkomprós se salvó (durante los años de que nos ocupamos). Mantuvo una política de tolerancia en las artes, resistiéndose a las presiones para dirigir un «octubre cultural», a conceder el monopolio a ningún grupo artístico y a permitir la supresión de otros grupos, o tomarse esa licencia por su cuenta. Al ocuparse de la investigación científica y de la enseñanza superior, el Narkomprós también se resistió en conjunto a interferirse e intimidar, y mantuvo su política de respeto e independencia de la ciencia. La Academia de Ciencias, que Lunacharski logró poner en colaboración con el gobierno soviético, se mantuvo —también en este caso hasta el final de los años veinte— autónoma.

No obstante, en 1922, Lunacharski contemplaba la situación de la enseñanza y tenía la sensación de que el Narkomprós lo había perdido todo.

Nuestros camaradas, periodistas comunistas en el extranjero, nos informan en que existe toda una campaña exponiendo nuestra «barbarie», y que no pueden replicar nada. Me piden que les proporcione alguna clase de arma defensiva, pero yo, mirando a mi alrededor, casi no encuentro ningún arma de esa clase... Hace ya mucho tiem-

⁸⁶ I. Volk, «Problemas organizativos», *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1921), núm. 92, 10 de diciembre, pp. 3-5.

po que he perdido ese tono más o menos tranquilo con que solía hablar a los entrevistadores extranjeros, enseñándoles algunos de nuestros logros de aquel momento en el campo cultural... La NEP ha destruido completamente todos esos avances⁸⁷.

«Nosotros, los propagandistas comunistas, ¿nos hemos ocupado alguna vez de otra cosa que no sea la educación del pueblo?» preguntaba Lunacharski. Pero Litkens, un comunista de la generación posterior, pensaba que el concepto de instrucción de Lunacharski estaba sobrepasado, que era una reliquia del idealismo prerrevolucionario anterior a la guerra civil. El Narkomprós, dijo Litkens en la reunión del partido sobre educación a finales de 1920, se había «hundido completamente en empresas culturales de carácter general, fracasando absolutamente en plantearse la tarea de rendir un servicio práctico a la construcción soviética... La práctica militar ha planteado nuevos métodos de abordar el trabajo cultural y educativo entre las masas». Preobrazhenski (hablando en el X Congreso del partido en 1921) agregó el comentario de que Lunacharski no estaba en contacto con el trabajo del partido en aquellos momentos.

La guerra civil puso al partido de uniforme, pero el Narkomprós se mantuvo inalterablemente civil; y Krúpskaia no menos que Lunacharski, y en realidad Lenin no menos que Krúpskaia. El carácter y la política del Narkomprós se formaron tanto bajo la influencia de Lenin y Krúpskaia, como bajo la de Lunacharski; y las preocupaciones pasadas de moda por la instrucción eran tanto cosa de Lenin como del Narkomprós.

Lenin no era un admirador de las obras teatrales de Lunacharski y, sin duda, hubiera estado en desacuerdo con el comentario de Gorki de que *Magui* merecía ser publicada, «porque esta obra está escrita por un miembro del gobierno soviético en un momento de fuerte terror». Pero podría decirse del Narkomprós que, por mucho que su política se viera comprometida y derrotada a finales de 1921, le quedó un singular logro por el que Lenin así como el Narkomprós merecen ser honrados: que esta política fue formulada y puesta parcialmente en práctica durante un período de terror, guerra civil y colapso económico por un comisariado del gobierno soviético.

⁸⁷ Discurso al congreso de departamentos locales de educación, *Nar. pros. [Instrucción pública]* (semanal) (1922), núm. 98, 12 de marzo, p. 2.

APÉNDICE I

GASTO PRESUPUESTARIO DEL NARKOMPRÓS (ESTIMACIONES)

Los datos fundamentales y las fuentes del siguiente cuadro fueron proporcionados por el profesor R. W. Davies de la Universidad de Birmingham, con quien estoy en deuda.

<i>Años</i>	<i>Presupuesto total esti- mado</i>	<i>Asignación del Narkomprós estimada</i>	<i>Porcentaje del total</i>
(en millones de rublos del momento, salvo indicación en contra)			
1917	27.871 ³	328,3 ¹	1,2
1918 (enero-junio)	17.603 ⁴	541,5 ²	3
1918 (julio-diciembre)	29.103 ⁴	2.463,9 ⁵	8,5
1919 (enero-junio)	50.703 ⁴	3.920,4 ⁵	7,7
1919 (julio-diciembre)	164.699 ⁴	13.323,7 ⁵	8,1
1920	1.215.159 ⁶	114.366 ⁶	9,4
1921	24.471.922 ⁷	549.526 ⁷	2,2
1922 (enero-septiembre, primera estimación en rublos de 1913)			
en directo	407,4	en directo	34,5
contable	1.469,8	contable	88,3
total	1.877,2 ⁹	total	122,8 ⁸
1922 (estimación revisada, en rublos de 1913)			
	1.706,7 ¹⁰	50,6 ¹⁰	2,9
1922 (julio-septiembre, en millones de rublos del momento)			
	90.740 ¹¹	3.038 ¹¹	3,4
1922-23 (octubre-septiembre, en millones de rublos-oro)			
	1.212,4 ¹²	41,2 ¹²	3,6

Nota

Las elevadas asignaciones del Narkomprós en 1919 (julio-septiembre) y 1920 no tienen significación real, puesto que estos presupuestos fueron adoptados *post facto* en agosto de 1921.

Fuentes

¹ *Rospis obschegosudárstvennij dojódov i rasjódov rossiiskoi sotsialisticheskoi federativnoi sovetskoi respúbliki po iul-dekabr 1919 g.* (1921). *Obiasnitelnaia zapiska* (Presupuesto nacional de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia para julio-diciembre de 1919 [1921]. (Nota aclaratoria), p. 52.

² *Ibid.*, *Obiasnitelnaia zapiska* (Nota aclaratoria), p. 53.

³ *Presupuesto propuesto para el Imperio en 1917*, parte I (1917).

⁴ Véase R. W. Davies, *Development of the Soviet Budgetary System* (Cambridge, 1958), pp. 42-43.

⁵ *Rospis... po iul-dekabr 1919 g.* (Presupuesto... para julio-diciembre de 1919), p. 25.

⁶ V. P. Diáchenko, *Sovetskie finansi v pervoi faze razvitiia sotsialisticheskogo gosudarstva* (Las finanzas soviéticas en la primera fase del desarrollo del Estado socialista), parte I (Moscú, 1947), p. 186; *Narodni Komissariat Finánsov 1917 7.xi/25.x.1922* (1922) (Comisariado del Pueblo para la Hacienda...), p. 45.

⁷ *Narodni Komissariat Finánsov...* (Comisariado del Pueblo para la Hacienda), p. 45.

⁸ *Rospis obschegosudárstvennij dojódov y rasjódov RSFSR po ianvar-sentiabr 1922 g.* (1921). (Presupuesto nacional de la RSFSR para enero-septiembre de 1922), p. 36.

⁹ *Ibid.*, p. 3.

¹⁰ *Narodni Komissariat Finánsov...* (Comisariado del Pueblo para la Hacienda...), pp. 64-65.

¹¹ *Ibid.*, p. 70.

¹² *Véstnik finánsov* [El correo de las finanzas] (1925), núm. 1, páginas 160-161.

APÉNDICE II

NOTAS BIOGRAFICAS

ALTMAN, Natan Isáevich (n. 1889). Artista; vivió en París varios años antes de la Primera Guerra Mundial, pintando en estilo cubista. Volvió a Rusia al estallar la guerra. Miembro fundador del IZO de Petrogrado, del Narkomprós. Dirigió el departamento de arte del Centro Académico del Narkomprós en 1921. Desde la década de 1930 trabaja en Leningrado como diseñador teatral e ilustrador de libros.

ANDRÉEVA, María Fédorovna (1868-1953). Actriz del teatro de Arte de Moscú, 1898-1905. Colaboró con los bolcheviques desde 1902. En 1903 se separó de su marido (A. A. Zheliabuzhski, Consejero de Estado) para vivir con el escritor Máximo Gorki (véase). 1906-12, en la emigración. Vuelta a Moscú a finales de 1912, actúa en el teatro privado Nezlobin, etc. Después de la Revolución de Febrero, dirigió la administración de los teatros municipales de la Duma de la Ciudad de Petrogrado. Nombrada comisario de Teatros y Espectáculos de la Comuna del Norte en septiembre de 1918. Simultáneamente dirige el departamento de Petrogrado del Comisariado de Comercio Exterior; fundó y actuó en el Bolshoi dramatischeski teatr, Petrogrado. En 1920, contra los deseos de Zinóviev, es nombrada directora de la sección de artes del Narkomprós en Petrogrado. En abril de 1921, es enviada al extranjero a negociar la venta de objetos artísticos y antigüedades. Desde 1922 representó al Comisariado de Comercio Exterior en las negociaciones cinematográficas en el extranjero y trabajó en la delegación comercial soviética de Berlín. Se separó de Gorki al salir de Rusia. Volvió a Rusia en 1930. Directora de la Casa de los Académicos de Moscú, 1931-48.

ANIXT, Olga Grigórevna (1886-1959). Trabajó en el departamento de enseñanza profesional del Narkomprós; más tarde en la Glavprofobr, dirigiendo el departamento de enseñanza de los trabajadores. Participó en el movimiento revolucionario desde 1905, estuvo en la emigración después de 1905 y se afilió al partido comunista en 1918.

AZANCHÉVSKAIA, Sofía Vasílevna (1874-1951). S.-R, luego S-R de izquierdas. De 1908 a 1917, en la emigración; intimó con Lenin. Trabajó en el departamento de finanzas del Narkomprós, pero dimitió a finales de 1918 y fue expulsada del edificio del Narkomprós a principios de 1919. Después trabajó en el departamento de finanzas y personal del Comisariado de Asuntos Exteriores; luego en estadística y como contable.

BAKRILOV, V. V. (?-1922). S-R de izquierdas, utilizado por Lunacharski en las situaciones que exigían demostración de fuerza: la ocupación del Ministerio de Educación Pública en noviembre de 1917; en la administración de los teatros estatales de Petrogrado en enero de 1918.

BALMONT, Konstantín Dmítrievich (1867-1943). Poeta simbolista muy popular antes de 1917; escribió himnos a la revolución en 1905, pero emigró en 1921; murió en París. Lunacharski, en su momento, le tuvo bien considerado y se encargó de conseguir su visado de salida, pero en 1928 admitió que Balmont le había embaucado con prótestas de simpatías revolucionarias y dijo que su poesía no había soportado la prueba del tiempo.

BARÍSHNIKOV, A. S-R de izquierdas, trabajó en el Narkomprós a partir de 1918. Durante la década de 1920, inspector de las escuelas de arte de la Glavprofobr. Fue destituido por Vishinski en 1928 después de un ataque en la prensa.

BÁTIUSHKOV, Fédor Dmítrievich (1857-1920). Profesor de filología de la Universidad de Petersburgo, liberal. Dirigió la administración de los teatros estatales de Petrogrado durante el gobierno provisional y se negó a aceptar su destitución por Lunacharski en 1918. Posteriormente trabajó de consejero sobre técnicas de traducción en la editorial «Vsermírnaia literatura» [Literatura mundial].

BASÁROV, Vladímir Alexándrovich (1874-1939). De verdadero nombre RÚDNEV. Propagandista socialdemócrata desde 1895. Exiliado en Vologda con Lunacharski y Bogdánov. Se hizo bolchevique en 1905, pero rompió con Lenin en 1907. Próximo al grupo *Vperiod* [Adelante]; colaboró con artículos (junto con Lunacharski, Bogdánov, Gorki, Valentínov, etc.) en colecciones de ensayos marxistas publicadas en 1904-9. Trabajó con Gorki en el periódico *Létopis* [Anales] (desde 1915) y en el diario *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] (1917-18). Durante la década de 1920 trabajó de economista en el Gosplan y en la Academia

Comunista. Destacó en los debates sobre la industrialización en 1927-28, en representación del departamento de trabajo del Gosplan. Al igual que Lunacharski se opuso a los programas de choque y a la disminución de nivel en la preparación de cuadros para el plan quinquenal. Fue detenido en 1930 por derrotista menchevique.

BELI, Andréi (1880-1934). De verdadero nombre Borís Nikoláevich BUGÁEV. Poeta simbolista de fuertes inclinaciones místicas, seguidor de la escuela de antroposofía de Rudolf Steiner. Simpatizante de la revolución antes de 1917; en 1917-18 próximo a los S-R de izquierdas y miembro del grupo literario «Escita», profesor en el estudio de literatura de la Proletkult de Moscú. Durante la guerra civil trabajó en el TEO del Narkomprós. De 1921 a 1923 permanece en la emigración, volviendo a Rusia. Fue atacado por la RAPP a finales de la década de los veinte por decadente, pero fue readmitido en la vida literaria soviética en 1932, con la disolución de la RAPP. En la última etapa de su vida se consideraba marxista, pero no perdió su perspectiva mística y mesiánica de Rusia y la revolución.

BENOIS, Alexandr Nikoláevich (1870-1960). Pintor de paisajes y acuarelas, diseñador teatral, afiliado antes de la revolución al grupo «Mir iskusstva» [El mundo del arte] y al ballet de Diaghilev. Director de la Galería de Pintura del Hermitage durante los años 1918-25. Instalado en París desde 1926 (manteniendo la ciudadanía soviética), trabajó con Diaghilev e Ida Rubinstein. Diseñador teatral en Nueva York, Londres, Milán, etcétera, hasta mediados de la década de 1950.

BESSALKO, Pável Kárpovich (1887-1920). Revolucionario desde 1904. En 1910 escapó del exilio en Siberia a París, pasó a formar parte del círculo de cultura proletaria de Lunacharski y escribió una novela llamada *La catástrofe*. Se afilió a los bolcheviques después de la revolución de febrero. Fue uno de los fundadores, junto con Lunacharski, de la Proletkult de Petrogrado. Movilizado en el Ejército Rojo en 1909, murió de tifus en Járkov, en 1920.

BLOK, Alexandr Alexándrovich (1873-1921). Poeta simbolista, universalmente reconocido como uno de los mayores poetas rusos del siglo. Uno de los primeros dirigentes de la *intelligentsia* rusa que aceptó el poder soviético (en diciembre de 1917); pero se mantuvo próximo a los S-R de izquierdas, en cuya revista se publicó por primera vez el poema «Escitas»

en 1918. Trabajó en la sección de repertorio del TEO de Petrogrado y en la «Vsermirnaia literatura» de Gorki. Se ha discutido agriamente sobre su actitud política, centrándose la controversia en la interpretación del poema «Los doce» (1918). Su postura ante el gobierno soviético y la misma Rusia se fue haciendo cada vez más crítica; los últimos meses de su vida los pasó en estado de colapso físico y desilusión espiritual.

BOGDÁNOV, Alexandr Alexándrovich (1873-1928). De verdadero nombre MALINOVSKI. Político, filósofo, científico y doctor en medicina. Socialdemócrata desde 1896. Figura central de los marxistas exiliados en Vologda, donde se convirtió en amigo y cuñado de Lunacharski. Conoció a Lenin en 1904, en Suiza, se afilió a los bolcheviques, y se creó una reputación política casi en competencia con Lenin en ambición y autoridad. Discutió con Lenin sobre cuestiones políticas y filosóficas y fue expulsado de los bolcheviques en 1919. Líder del grupo *Vperiod* [Adelante] y organizador de las escuelas del partido de Capri y Bolonia. Regresó a Rusia en 1913. Durante la guerra sirvió en el frente como médico. En 1917, viviendo en Moscú, criticó mucho las tácticas políticas de Lenin. Fue uno de los fundadores de la Proletkult de Moscú a principios de 1918 y participó en la organización de la Universidad Proletaria de Moscú; formó parte del comité central de la Proletkult hasta diciembre de 1920, en que fue expulsado a resultas de las presiones de Lenin y el Comité Central del partido comunista. Por último abandonó la Proletkult y la actividad política a finales de 1921. Se dedicó al trabajo científico; tomó parte activa en la Academia Comunista; en 1926 fue fundador y director del Instituto de Transfusiones de Sangre dependiente del Comisariado de Higiene, en Moscú. Murió accidentalmente como consecuencia de una transfusión experimental que se le practicó. Bujarin y Lunacharski hablaron en su funeral.

BOGOLÉPOV, Dmitri Petróvich (1885-1941). Miembro del partido desde 1907; en 1914-15, formó parte de la fracción socialdemócrata de la IV Duma. Profesor en la facultad de Derecho de la Universidad de Moscú. Después de la Revolución de Octubre, trabajó en el Comisariado de Hacienda de Rusia, Ucrania y Turkestán. En 1920 y 1921, fue rector de la Universidad de Moscú. Después trabajó en el Gosplan y en la enseñanza.

BOGUSLAVSKI, Moiséi Solomónovich. Actuó de portavoz del Soviet de la Educación de Moscú en 1921. A mediados de la

década de 1920, intervino en el VTSIK y en el Sovnarkom sobre cuestiones educativas, especialmente sobre la infancia abandonada [*besprizornost*] y los salarios de los maestros. Presidente del Mali Sovnarkom en 1926-7. Trotskista, miembro de la oposición en 1927.

BONCH-BRÚEVICH, Vera Mijáilova (1868-1918), «Velíchkina». Esposa de V. D. Bonch-Brúevich (véase). Médico de profesión. Pasado revolucionario activo en Rusia y en la emigración. Dirigió el departamento de sanidad e higiene escolar del Narkomprós; formó parte del Comisariado de Sanidad.

BONCH-BRÚEVICH, Vladímir Dmítrievich (1873-1955). Comunista, historiador y etnógrafo. Activo en el movimiento revolucionario desde 1896; trabajó en los archivos de la socialdemocracia y como propagandista del partido en la emigración antes de 1915. Hizo un estudio científico sobre las sectas rusas; acompañó al grupo de Dujobor al Canadá en 1899. Volvió a Rusia después de 1905; dirigió la editorial ilegal «Zhizn i znanie» [Vida y conocimiento] para los bolcheviques; organizó una sección especial para el estudio de las sectas religiosas dentro de la Academia de Ciencias. Desde octubre de 1917 hasta 1920 fue secretario del Sovnarkom. Más tarde se concentró en el trabajo científico y literario, como editor jefe de «Zhizn y znanie» (ahora una editorial cooperativa), creó la serie histórico-literaria «Zvenia» [Eslabones], etc. Fue fundador y primer director del Museo Literario del Estado (1930). A partir de 1946, director del Museo de Historia de la Religión dependiente de la Academia de Ciencias. Escribió unas valiosas memorias del trabajo con Lenin en los primeros años del gobierno soviético.

BRIJNICHEV, Iona Panteleimónovich. Directora del departamento de educación de Gomel durante la guerra civil. Responsable de la pródiga decoración de los edificios públicos con consignas revolucionarias. Entró en el Narkomprós a finales de 1920 y participó en el trabajo de creación de la Glavpolitprosvet y en la reorganización del Narkomprós. Considerada una intrusa por algunos trabajadores del Narkomprós.

BRİK, Ósip Máximovich (1884-1945). Crítico literario, formó parte del grupo formalista prerrevolucionario OPOYAZ. Íntimo amigo de Mayakovski (véase), marido de Lilia Brik. Formó parte del LEF. Trabajó en el IZO del Narkomprós y en la ROSTA durante la guerra civil.

BRIÚSOV, Valeri Iákovlevich (1873-1924). Poeta simbolista de notable preparación clásica. Buen organizador, interesado por la extensión de la educación. Muy estrechas relaciones con Lunacharski después de la Revolución de Octubre. Ocupó varios cargos en el Narkomprós, entre otros la dirección del LITO (1919-20) y la dirección del departamento de enseñanza artística de la Glavprofobr; luego de abandonar el trabajo activo de administración en el Narkomprós, presidente de la sección literaria del GUS. «Un *Kulturträger*» (Erenburg).

BRIÚSOVA, Nadezhda Iákovlevna (1881-1938). Músico, hermana de Valeri Briúsov (véase). Antes de 1917 trabajó en el Conservatorio de Moscú y en el Conservatorio del Pueblo de Moscú (1906-1916). Discípula del teórico de la música Iavorski. Escribió extensamente sobre la enseñanza de la música. Participó en la organización de la RAPM (Asociación de Músicos Proletarios) a finales de los años veinte. Trabajó en los departamentos de música del Narkomprós, del MONO y de la Glavprofobr.

BUJARIN, Nicolái Ivánovich (1888-1936). Político bolchevique de notables preocupaciones intelectuales, especialmente por la filosofía y la sociología (donde le influyó Bogdánov, véase), por la economía y las artes. Bolchevique desde 1906; estudiante de economía en la Universidad de Moscú desde 1907; en la emigración durante los años 1911-1917. Después de la Revolución de Octubre formó parte de la oposición de izquierdas a la paz de Brest de 1918. En la década de 1920, director de *Pravda*, candidato y miembro del Politburó, presidente de la Komintern. En 1929 dirige la oposición de derechas y es derrotado por Stalin. Dirigió *Izvéstiia* entre 1934 y 1936, sin recuperar la importancia política anterior a 1929. Procesado públicamente y condenado por espionaje y derrotismo en 1938; al parecer fusilado. Una de las mejores inteligencias del partido, pero de juicio inestable. En las artes, adoptó la postura «proletaria» ultrarradical en los primeros años posteriores a la revolución, pero a mediados de los años veinte se había convertido en el principal abogado dentro del partido de la tolerancia artística, oponiéndose al monopolio proletario en las artes. De la misma forma, hostil en los primeros años al Narkomprós y a todos sus trabajos, en 1928-29 defendió la postura del Narkomprós sobre la enseñanza en el Comité Central y el Politburó, contra Stalin y Mólotov. No fue amigo personal de Lunacharski, aunque compartieran similares intereses y a veces opiniones.

CHAGAL, Mark (n. 1887). Pintor, nacido en Vitebsk, trabajó en París en la preguerra y expuso en Berlín con gran éxito en 1914. Regresó a Rusia y, en 1918, organizó la escuela de arte de Vitebsk con el apoyo del Narkomprós; desposeído del control de la escuela por Malévich (véase) en 1919. Trabajó en el teatro judío Kamerni de Moscú a principios de la década de 1920, luego volvió a París y desde entonces vive fuera de Rusia; sus pinturas no se han expuesto en la URSS.

CHARNOLUSKI, Vladímir Ivánovich (1865-1941). Pedagogo, autor de varios libros importantes sobre el sistema educativo ruso anterior a la revolución. En 1917 formaba parte del Comité Central del partido de los socialistas populistas [*narodnij*] y fue vicepresidente del Comité de Educación del Estado creado por el gobierno provisional. Trabajó en el Narkomprós toda la década de 1920, de bibliotecario, bibliógrafo y archivero.

CHULKOV, Gueorgui Ivánovich (1879-1939). Poeta simbolista, prosista y crítico. Encarcelado y exiliado por participar en el movimiento revolucionario durante la juventud. En 1917 fue miembro del Comité Central del partido de los socialistas populistas [*narodnij*]. Desde 1905 íntimamente unido a Viacheslav Ivánov (véase), abogado de la doctrina del anarquismo místico, de la «no aceptación del mundo», siguiendo a Iván Karamázov. Permaneció en Rusia después de la revolución, pero el rumor de que en 1919 iba a dirigir el LITO, del Narkomprós, resultó infundado. Publicó obras críticas e históricas sobre Tiútchev y Pushkin en la década de 1930.

DESNITSKI, Vasili Alexéevich (1878-1958). También llamado STRÓEVDESNITSKI. Elegido para el Comité Central del partido socialdemócrata en el congreso de 1906. Miembro del grupo *Vperiod* [*Adelante*] y conferenciante en la escuela del partido de Capri en 1909. Junto con Gorki, uno de los editores de *Nóvaia zhizn* [*La nueva vida*], en 1917-1918. Luego estudioso de la literatura; escribió fundamentalmente sobre Gorki. En sus últimos años, profesor de la Universidad de Leningrado.

DZERZHINSKI, Félix Edmúndovich (1877-1926). Polaco, miembro del Partido Socialdemócrata Lituaniano, trabajó para el Comité Central del partido ruso, en Rusia, desde 1906. Formó parte del Comité Central desde agosto de 1917; fue uno de los organizadores del levantamiento de octubre en Petrogrado. Dirigió la Cheka desde diciembre de 1917, y la GPU desde 1922. Además, fue nombrado comisario de Comunicaciones en abril de 1921 y presidente del Vesenja en febrero de 1924.



ELIZÁROVA, Anna Iliinichna (1864-1935). Nacida ULIÁNOVA, hermana mayor de Lenin. Después de la Revolución de Octubre, dirigió el departamento de protección a la infancia del Comisariado de Seguridad Social. Se trasladó contra su voluntad al Narkomprós en 1919, manteniéndose en el campo del bienestar infantil hasta 1921.

ÉLKINA, Dora Iúlevna (1890-1963). S-R de izquierdas, se afilió al partido comunista en 1919. Miembro fundador del Narkomprós, trabajó sobre todo en la enseñanza para adultos y en la campaña contra el analfabetismo. Luego enseñó en los institutos de preparación de maestros de Moscú.

EXKUZÓVICH, Iván Vasílevich (1882-1942). Estudió para ingeniero. Administrador de los teatros estatales de Petrogrado, en 1918-1924. Desde 1924, administrador de todos los teatros académicos estatales de la RSFSR.

FLÁXERMAN, Iuri Nikoláevich (n. 1895). Pertenecía a una familia de revolucionarios; su hermana Galina se casó con N. N. Sujánov (véase), su hermano Alexandr trabajó de secretario de Lunacharski durante los años 1918-1921. Nombrado por Lunacharski comisario del antiguo Ministerio de Palacios en noviembre de 1917; luego dirigió el comité cinematográfico del Narkomprós durante la nacionalización de las compañías cinematográficas privadas. Movilizado en 1919 para la educación y el trabajo editorial en el frente. A partir de 1921, formó parte del departamento técnico y científico del Vesenja, con un tacto que fue apreciado por los científicos; estudiante en la Escuela Técnica Superior de Moscú, donde se licenció en 1925. Luego trabajó en la Glavelektro y como secretario de G. M. Krzhizhanovski en el Energotsentr. A mediados de la década de 1930, se alejó del trabajo administrativo y ejerció de ingeniero. Todavía (1969) trabaja en Moscú como consejero técnico del Ministerio de Energía y Electrificación de la URSS.

GASTEY, Alexéi Kapitónovich (1882-1938?). Poeta, teórico de la cultura proletaria y de la organización científica del trabajo. Obrero metalúrgico de oficio. Militó en los movimientos socialdemócrata y sindicalista en Petersburgo y París antes de la guerra; miembro del grupo de cultura proletaria de Lunacharski en París, en 1913. De 1917 a 1918, secretario del sindicato de metalúrgicos; trabajó al mismo tiempo en la Proletkult y, como «poeta proletario», eligiendo los temas cósmicos a la moda de entonces, en el grupo literario «Kúznitsa» [La forja].

En 1920 fundó el TSIT (Instituto Central del Trabajo), dependiente del Consejo Central de los Sindicatos, para la investigación de los problemas teóricos de la organización del trabajo. Posteriormente el TSIT organizó breves cursos de formación laboral inculcando conocimientos de las nociones físicas elementales necesarias para llevar a cabo un trabajo industrial semiespecializado; estos cursos se hicieron populares en los últimos años veinte, puesto que ofrecían una preparación laboral más barata y más rápida que las escuelas de fábrica del Narkomprós (que también proporcionaban enseñanza general). El TSIT floreció durante la década de 1930, entrando G. en el partido en 1931, hasta el año 1938, en que fue detenido y el TSIT clausurado. Hay un reciente renacimiento del interés por G. y por la organización del trabajo en la URSS.

GOLOVIN, Fédor Alexándrovich (1867-?). Presidente de la II Duma, miembro de la III Duma y dirigente de la Unión de Ciudades durante la guerra, comisario del antiguo Ministerio de Palacios durante el gobierno provisional. Miembro del Comité Central de Ayuda a la Población Hambrienta en 1921. Encarcelado después; pero puesto posteriormente en libertad, trabajó de especialista para distintas instituciones soviéticas.

GORKI, Máximo (1868-1936). De verdadero nombre Alexéi Máximovich PÉSHKOV. Escritor autodidacto de origen popular, famoso antes de la revolución por sus descripciones de la vida rusa, especialmente de la vida humilde. Participó en el movimiento revolucionario antes y después de 1905, dio dinero a los bolcheviques e hizo amistad con Lenin. Miembro del grupo *Vperiod* [Adelante] en 1908-1909 e íntimo amigo de Lunacharski; pero luego rompió con Lunacharski y Bogdánov y reanudó su amistad con Lenin. Regresó a Rusia a finales de 1913, editó y financió *Létopis* [Anales] y el diario *Nóvaia Zhizn* en Petrogrado. Al principio hostil a la Revolución de Octubre, hizo la paz con el nuevo gobierno a mediados de 1918. Preocupado principalmente por proteger la tradición cultural y sus mantenedores —escritores, artistas, estudiosos—, pero encontrando dificultades en esta tarea, abandonó Rusia en octubre de 1921, ostensiblemente por razones de salud y sin romper con Lenin. Vivió fuera de Rusia, sobre todo en Italia, en 1922-1923, escribiendo a veces críticamente sobre el régimen soviético, siendo a veces objeto de artículos hostiles en la prensa soviética (incluso de críticas de Lunacharski sobre sus últimas obras de teatro). Visitó Rusia en los veranos de 1928 y de 1930; se instaló allí de forma definitiva en 1932. Festejado al regreso,

mantuvo una corte en el mundo literario soviético, animando a muchos jóvenes escritores de talento. En gran medida responsable, evidentemente con la aprobación de Stalin, de acabar con el período de la «hegemonía proletaria» en las artes y organizar la Unión de Escritores Soviéticos, que al principio, si bien equivocadamente, pareció conceder mayor libertad y tolerancia a los escritores que no eran del partido. Estableció relaciones bastante estrechas con Stalin en los primeros años de su regreso; no reanudó su amistad personal con Lunacharski y, en 1929, atacó públicamente su política educativa por salirse de la línea de Stalin. Aplaudió la industrialización soviética desde el periódico *Nashi dostizhéniia* [Nuestros adelantos] y contribuyó mucho al prestigio soviético entre los intelectuales extranjeros. Después de su muerte, Yagoda y sus médicos fueron acusados de haberlo asesinado.

GRABAR, Igor Emanuúlovich (1871-1960). Pintor, historiador del arte y crítico. Encargado de la Galería Tretiakov desde 1913; nombrado oficialmente director en 1918, mantuvo el puesto hasta 1925. Trabajó en el Narkomprós en la conservación de los tesoros artísticos desde los primeros meses posteriores a octubre; organizó el departamento de museos del Narkomprós en Moscú a principios de 1918. Creó estudios de restauración de objetos artísticos en Moscú. Durante la Segunda Guerra Mundial dirigió la comisión para la protección de los tesoros artísticos de la URSS y fue elegido para la Academia de Ciencias. Editó una historia del arte ruso en varios volúmenes.

GRÍNBERG, Zajari Grigórevich (1889-1949). Formó parte del Bund judío en 1906-1914. En 1919 publicó una traducción de la obra de Maurenbrecher sobre los profetas judíos. Perteneció al partido comunista durante los años 1917-1922. Después de la Revolución de Octubre formó parte de la dirección del Narkomprós en Petrogrado y más tarde en Moscú. Dirigió el sector organizativo en 1920; segundo de Litkens (véase) en el Centro Organizativo del Narkomprós, en 1921. Dentro de la comisión comercial de Berlín, responsable de la compra de libros y materiales para el Narkomprós, 1921-1924. Reclamado perentoriamente de Berlín. Trabajó luego de administrador del Museo Histórico y de vicedirector de la Armería del Kremlin. De 1927 a 1945 participó en la enseñanza y en el trabajo de investigación en la segunda Universidad de Moscú y en el Instituto Gorki de Literatura Universal. Publicó una obra sobre Gorki.

GRINKO, Grigori Fédorovich (1890-1938). Estudiante en la Universidad de Moscú y miembro antes de la guerra del partido socialrevolucionario. Oficial durante la guerra. Después de octubre, formó parte de la escisión ucraniana del partido que se unió a los comunistas en 1920. Trabajó en Ucrania durante los años 1919-1926 como comisario de Educación, presidente del Gosplan, etc. Se trasladó a Moscú en 1926 como vicepresidente del Gosplan de la URSS. Participó muy estrechamente en la formulación del primer plan quinquenal. En 1929 fue nombrado vicecomisario de Agricultura de la URSS. Desde 1930 a 1937, comisario de Hacienda de la URSS. En 1938 fue procesado públicamente con Bujarin y otros, acusado de nacionalismo ucraniano y espionaje; ejecutado.

GRZHEBIN, Zinovi Isáevich (1869-1929). Propietario antes de la guerra de la editorial «Shipóvnik» (El escarabajo). Después de Octubre, siguió de editor privado con su nombre y organizó «Vsemírnaia literatura» para Gorki. Coleccionista y patrocinador artístico. Abandonó Rusia en 1921 y durante algún tiempo publicó libros en Leipzig y Berlín para el mercado soviético y a solicitud de las autoridades soviéticas, abasteciendo también al Narkomprós de material educativo para las escuelas experimentales. Más tarde pasó definitivamente a la emigración.

GÚSEV, Serguéi Ivánovich (1874-1933). De verdadero nombre Iákov Davídovich DRABKIN. Activo en el movimiento revolucionario desde la década de 1890, bolchevique desde 1903. Trabajó en el Ejército Rojo después de la Revolución de Octubre. En 1921, director de la PUR y candidato al Comité Central del partido. Exluido de la PUR, a instancias de Trotski, en 1922; formó parte luego de la Comisión Central de Control, de la Rabkrin y de la Istpart. En 1926 fue nombrado director del departamento de prensa del Comité Central y mantuvo la línea oficial en las controversias literarias y teatrales de los siguientes años. En 1930 Trotski calificó a Gúsev de ayudante de Mólotov y de «artiste en de nombreux domaines sauf en art», un comentario poco amable, pues se dice que Lenin disfrutaba con sus canciones en las veladas musicales de los emigrados en Suiza antes de 1917. Padre de Elizaveta Drábkina, autor de un estudio sobre los últimos años de la vida de Lenin, etc.

IAKOVLEV, Iákov Arkádevich (1896-1939). De verdadero nombre EPSHTEIN. Miembro del partido desde 1913. Después de la Revolución de Octubre, miembro del Politburó del Comité

Central de Ucrania, miembro de la dirección de la Glavpolitprosvet, vicedirector del departamento de *agitprop* del Comité Central (ruso) en 1922-1923. Desde 1923, se ocupó fundamentalmente de la agricultura, trabajando para el Comité Central como presidente del Consejo de Granjas Colectivas de toda la Unión; también vicecomisario de la Rabkrin en 1926. En diciembre de 1929 nombrado comisario de Agricultura y director del departamento de agricultura del Comité Central. Miembro del Comité Central en 1931. Luego presidente de la Comisión Central de Control. Detenido en 1937.

IÁKOVLEVA, Varvara Nikoláevna (1884/5-1944). Bolchevique desde 1904, hija de una rica familia de comerciantes a la que volvió revolucionaria. Esposa de P. K. Shtenberg (véase), también convertido al partido bolchevique por su influencia, y antiguo profesor suyo en la Universidad de Moscú; luego esposa del trostkista I. N. Smirnov. En 1917 miembro del comité del partido de la *oblast* de Moscú. Apoyó a Bujarin sobre las negociaciones de paz de 1918 y a Trotski sobre los sindicatos en 1920-21. Directora de la Glavprofobr en 1922; vicecomisario de Educación en 1922-1929. Rompió con la oposición en 1927. Comisario de Hacienda de la URSS desde 1929 hasta ser detenida en 1937. Testigo de cargo contra Bujarin en el proceso de 1938.

IGNÁTOV, Vasili Vasílevich (1884-1938). Calificado por Lunacharski de «medio proletario, medio actor». Secretario de la Proletkult de Petrogrado en 1917 y del Consejo Panruso de la Proletkult desde septiembre de 1918. Organizador y administrador del teatro de la Proletkult de Moscú («Arena de la creatividad proletaria») en 1920-1921. Trabajó luego en la Proletkino y la Sovkino.

IORDANSKI, Nikolái Nikoláevich (1863-1941). Maestro y organizador de la enseñanza. Exiliado por no ser merecedor de confianza política en 1911. Uno de los organizadores del congreso panruso de maestros de 1913-1914. Trabajó en el *zemstvo* de Moscú, en 1914-1917. Vicepresidente del Comité de Educación del Estado durante el gobierno provisional, depuesto junto con otros funcionarios por Lunacharski después de Octubre. Aunque no era comunista, fue nombrado director de la Glavshotsvos, del Narkompros, en octubre de 1921; dimitió en mayo de 1922. De 1922 a 1932, fue profesor de educación en la segunda Universidad de Moscú; luego trabajó en diversos institutos de investigación de Moscú. [Nota: no confundirlo con

Nikolái Ivánovich IORDANSKI (1876-1928), trabajador bolchevique de la Gosizdat y el Comisariado de Asuntos Exteriores.]

IVANOV, Viacheslav Ivánovich (1866-1949). Poeta simbolista de considerables conocimientos clásicos e inclinaciones místicas. En los años posteriores a 1905, mantuvo un salón los miércoles en el apartamento de Petrogrado «La torre», al que asistió en ocasiones (aunque no con frecuencia) Lunacharski. Después de la Revolución de Octubre trabajó en el TEO, del Narkomprós. Sus obras poéticas de este período incluyen la oda a Olga Kámeneva (véase) en su marcha del TEO. A principios de la década de 1920 recibió ayuda en varias ocasiones del Narkomprós, a sugerencia de Lunacharski. Emprendió un largo viaje al extranjero con subvención del Narkomprós que se transformó en emigración. Ivanov se convirtió al catolicismo y se instaló en Italia.

IVNEV, Rúrik (n. 1893). De verdadero nombre Mijaíl Alexándrovich KOVALEV. Poeta y *littérateur*, amigo de Esenin hacia 1917. Trabajó en el Narkomprós de Petrogrado durante los primeros meses posteriores a Octubre. Organizó una reunión de intelectuales que aceptaban el poder soviético en diciembre de 1917. Todavía escribe sus memorias.

JALÁTOV, Artem Bagratóvich (1895/6-1938). Nació en Baku; se afilió al partido en 1917 cuando era estudiante en el Instituto Comercial de Moscú. Trabajó en el Comisariado de Alimentación durante la guerra civil; luego fue invitado por Dzerzhinski a formar parte de la dirección del Comisariado de Comunicaciones y dirigió el consejo de administración de los transportes de la URSS desde 1924. En 1927 fue nombrado director de la Gosizdat y pasó a ser miembro de la dirección del Narkomprós. Organizador extraordinariamente capaz, popular en el partido y entre la *intelligentsia* ajena al partido (como director de la KUBO a comienzos de la década de 1920).

JODASÉVICH, Vladislav Felitsiánovich (1886-1939). Poeta y estudioso de la literatura, especialista en Pushkin. Trabajó en el TEO, del Narkomprós, a partir de finales de 1918; fue profesor en el estudio de literatura de la Proletkult de Moscú. Emigró en 1922. Comentarista ingenioso y malicioso de los acontecimientos literarios.

KALININ, Fédor Ivánovich (1882-1920). Hijo de un tejedor, hermano de Mijaíl (véase), socialdemócrata desde 1902; formó parte del grupo *Vperiod* [*Adelante*] y participó en las escuelas

del partido de Capri y Bolonia; luego formó parte del círculo de cultura proletaria de Lunacharski en París. Regresó a Rusia en 1917. Uno de los fundadores de la Proletkult de Petrogrado, dirigió el departamento del Narkomprós de ayuda a las organizaciones culturales proletarias independientes durante 1918-1919, y luego fue movilizado al frente. Murió de tifus. Considerado por Lunacharski y Bogdánov el tipo ejemplar de trabajador de la organización.

KALININ, Mijaíl Ivánovich (1875-1946). Miembro del partido desde 1898. Presidente del VTSIK en 1919-1922, presidente del VTSIK de la URSS desde 1922. Candidato al Politburó en 1924, miembro de pleno derecho desde 1926. Después de aparente duda, tomó partido por Stalin contra la derecha en 1929. De 1936 a 1946, presidente del presídium del Soviet Supremo de la URSS. Escribió y habló sobre problemas pedagógicos, normalmente a favor del Narkomprós, en la década de 1920.

KALÍNINA, Asia Davidovna. Esposa de Mijaíl Ivánovich (véase). Trabajó en el departamento del Narkomprós de protección de los niños hasta 1921, luego dirigió el departamento del MONO de protección social y legal de menores.

KÁMENEV, Lev Borísovich (1883-1936). De verdadero nombre ROZENFELD. Afiliado al partido desde 1901. Estudiante de derecho en la Universidad de Moscú. De 1908 a 1913 estuvo en la emigración, siendo uno de los más íntimos colaboradores de Lenin. Regresó a Rusia en 1914 y editó en Petrogrado el periódico bolchevique *Pravda*. Exiliado en Siberia durante los años 1915-1917. Regresó en marzo de 1917; en Octubre se opuso a la toma del poder, apoyando la coalición con otros partidos socialistas. Dimitió del Comité Central por la cuestión de la coalición, pero pronto fue reincorporado. Dirigió la organización del partido en Moscú y presidió el Soviet de Moscú en la primera mitad de la década de 1920. Formó parte del triunvirato Stalin-Zinóviev-Kámenev después de la muerte de Lenin. En 1921, con Zinóviev en la oposición a Stalin; en 1926, con la oposición de Zinóviev-Trotski. Dimitió de la dirección del partido y del Soviet de Moscú en 1926; un breve tiempo fue representante soviético en Italia. Fue expulsado del partido en 1927; readmitido en 1928. Durante un corto período dirigió el departamento científico y técnico del Vesenja; después fue editor en jefe de la editorial «Academia». Expulsado de nuevo del partido en 1932; readmitido en 1933. En 1936 fue procesado con Zinóviev y otros por organizar el centro terrorista culpa-

ble de la muerte de Kírov; condenado y fusilado. Hombre inteligente y conciliador, editor de la primera edición de las obras completas de Lenin, autor antes de 1917 y en posteriores períodos de falta de favor político de interesantes artículos sobre temas históricos y literarios.

KÁMENEVA, Olga Davidóvna (1883-1941). Hermana de Trotski (nacida BRONSHTEIN) y esposa de Kámenev. Directora del TEO desde su creación en 1918 hasta julio de 1919; luego directora del subdepartamento artístico-educativo del MONO. Desde 1923 trabajó en el campo de las relaciones culturales internacionales, siendo presidenta del VOKS desde su fundación hasta 1929. Luego, presidenta de la sociedad «El amigo de los niños». No parece haber tomado parte en los movimientos de oposición política. No era popular en el Narkomprós, pese a la oda de Viacheslav Ivanov (véase) cuando lo dejó.

KARPINSKI, Alexandr Petróvich (1847-1936). Geólogo. Elegido primer presidente de la Academia de Ciencias, mantuvo el cargo desde mediados de 1917 hasta su muerte a la edad de ochenta y nueve años. Popular entre los científicos; se afirma que condescendió a las opiniones del secretario perpetuo de la Academia, Oldenburg (véase), en las cuestiones políticas.

KATANIAN, Rubén Pávlovich (n. 1881). Bolchevique desde 1903, trabajó en Rusia y Georgia. Miembro del grupo de socialdemócratas internacionalistas de *Nóvaia zhizn* [La nueva vida] en marzo-septiembre de 1917. Director de la PUR en 1919-1920; director del departamento de *agitprop* del Comité Central del partido en 1920-1921. Desde 1923, segundo fiscal de la RSFSR; en 1933-1937, asesor principal del fiscal de la URSS. Actuó de fiscal en muchos procesos políticos de la década de 1930. En situación de retiro desde 1955.

KERZHÉNTSEV, Platón Mijáilovich (1881-1940). También firmaba V. KERZHÉNTSEV; de verdadero nombre P. M. LÉBEDEV. Licenciado en historia y filosofía, se hizo bolchevique en 1904. En la emigración durante los años 1912-1917. Después de la Revolución de Octubre, activo en la Proletkult y director de la ROSTA. Desde 1921 a 1923, embajador en Suecia; 1923-1924, presidente del Consejo de la Rabkrin para la Organización Científica del Trabajo; 1925-1926, embajador en Italia; 1927-1928, vicedirector de la Administración Central de Estadística de la URSS. Desde 1928, vicedirector del departamento de *agitprop* y director del departamento de propaganda cultural

del Comité Central del partido; vicepresidente de la Academia Comunista en 1930, editor de varias publicaciones literarias. Desde 1933 a 1936, presidente del Comité de la Radio de toda la Unión; 1936-1938, presidente del Comité de Cuestiones Artísticas, dependiente del Sovnarkom de la URSS. Abogado incansable e intolerante del monopolio proletario de las artes, activo tanto durante la guerra civil en la Proletkult como durante la última parte de la década de 1920 como director del grupo «Litfront», el ala radical de la RAPP. Seguidor del teórico de la literatura Pereverzev, notable exponente de la crítica «sociologista vulgar»; coherente defensor de Pereverzev, Meyerhold y otros de la izquierda artística. El Narkomprós y Lunacharski sólo se libraron de ataques más peligrosos durante la década de 1920 gracias a sus frecuentes ausencias, en misiones diplomáticas. Murió de un ataque al corazón.

KISHKIN, Nikolái Mijáilovich. Dirigente cadete y doctor en medicina. Miembro del gobierno provisional en sus últimos días; detenido en octubre de 1917 cuando defendía el Palacio de Invierno. Puesto en libertad, pero detenido en 1919. Formó parte del Comité para la Ayuda a la Población Hambrienta en 1921. De nuevo detenido a su disolución y posteriormente expulsado de Rusia.

KOZELEV, Borís Grigórevich. Sindicalista, presidente del sindicato de maestros (Rabpros) en 1920-1921, representante del VTSSPS en la dirección de la Glavprofobr en 1920-1921 y en la del Narkomprós en 1921. Opuesto a la política politécnica del Narkomprós. Luego formó parte del VTSSPS y fue secretario del sindicato de metalúrgicos.

KRÚPSKAIA, Nadezhda Konstantínovna (1869-1939). Marxista desde comienzos de la década de 1890. En 1891, maestra sin remuneración en la escuela del domingo por la tarde de Smolenskaia, cerca de Petersburgo. Se afilió a la Unión de la lucha para la liberación de la clase obrera, de Lenin, en 1895. Detenida y exiliada, se convirtió en la esposa de Lenin en 1898. Dejó Rusia en 1901; secretario del Comité Central del partido en el exilio en 1905-1907 y en 1912-1917. Estudió y escribió sobre cuestiones educativas durante el exilio en Ginebra. Trabajó en el Narkomprós desde su fundación; fue un breve tiempo vicecomisaria en 1918, pero dimitió en favor de Pokrovski. Dirigió la Glavpolitprosvet, del Narkomprós, en 1921-1930 y la sección pedagógica del GUS, del Narkomprós, en 1921-1932. Después de la muerte de Lenin, tuvo un fuerte sen-

timiento de responsabilidad política, aunque anteriormente no había sido políticamente activa por su propia cuenta. Formó parte de la oposición en 1926, luego rompió con la oposición. Objeto del disgusto y de los insultos de Stalin en muchas ocasiones. En 1929, después de la dimisión de Lunacharski del Narkomprós, fue nombrada vicecomisario de A. Bubnov, casi con toda seguridad contra sus deseos. Permaneció en este cargo del Narkomprós hasta su muerte.

KRZHIZHANÓVSKAIA, Zinaida Pévlova (1870-1948). Nacida NEVZÓROVA, esposa de G. M. Krzhizhanovski, organizador de la industria eléctrica y presidente del Gosplan. Ambos miembros de la Unión de la lucha para la liberación de la clase obrera, de Lenin, en 1895. Trabajó con Krúpskaia en la escuela del domingo por la tarde en Smolenskaia, en la década de 1890, como profesora de geografía. Después de la Revolución de Octubre, fue segunda de Krúpskaia en el departamento extraescolar del Narkomprós. Luego estuvo en la enseñanza para adultos dependiente del GUS, del Narkomprós. Se retiró en 1927 por motivos de salud. Íntima amiga y confidente de Krúpskaia.

KUSEVITSKI [KOUSSEVITSKI], Serguéi Alexándrovich (1874-1951). Virtuoso del contrabajo y director de orquesta. Propietario de una valiosa biblioteca musical requisada en 1920. Emigró a comienzo de la década de 1920; luego hizo una afortunada carrera en América como director.

KUSKOVA, Ekaterina Dmítrievna (1869-1958). Esposa de Prokópovich (véase); uno de los amigos más antiguos de Gorki (véase), que lo introdujo en la *intelligentsia* de Nizhni-Nóvgorod en la década de 1890. Miembro del Comité para la Ayuda a la Población Hambrienta; detenida a su disolución por dirigente del «Centro Democrático» antibolchevique; expulsada de Rusia. Mantuvo contactos con Gorki durante la década de 1920; sólo rompió con él en 1929, cuando Gorki decidió volver a la URSS.

LARIN, Y. (1882-1932). De verdadero nombre Mijaíl Alexándrovich LURIE. Economista. Calificado por Lenin en 1911 de «*enfant terrible* del oportunismo». Socialdemócrata desde 1900; menchevique internacionalista durante la guerra. Se afilió a los bolcheviques en agosto de 1917. Uno de los organizadores originales del Vesenja. Polemista incansable sobre cuestiones de política económica, especialmente en el VTSIK y en los

congresos del partido. Formó parte de la Academia Comunista. Iniciador y propagandista de muchas campañas sociales: contra el alcoholismo, por la «semana continua (de cinco días)», por un nuevo calendario socialista que comenzara en 1917, etc.

LAZÚRKINA, Dora Abrámovna (n. 1884). Revolucionaria profesional, miembro del partido desde 1902. Miembro fundador del Narkomprós, dirigió el departamento de guarderías hasta 1922. Luego dirigió el Instituto Pedagógico Herzen y trabajó en la organización del partido en Leningrado.

LÉBEDEV-POLIANSKI, Pável Ivánovich (Valerian) (1881-1948). De verdadero nombre P. I. LÉBEDEV. Educado en el seminario, detenido de estudiante, se convirtió en revolucionario profesional en 1904. Emigrado en 1908 y adherido al grupo *Vperiod* [*Adelante*]. Regresó a Rusia con Lunacharski en 1917, detenido y encarcelado con él durante las jornadas de julio; se afilió al partido bolchevique en agosto de 1917. Miembro fundador del Narkomprós; presidente de la Proletkult en 1918-1920. Director de la Glavlit (censura) en 1921-1931. Miembro de la Academia Comunista. Coeditor con Lunacharski de la *Enciclopedia literaria*. En la década de 1940 pasó a ser director del Instituto de Literatura de Leningrado y miembro de la Academia de Ciencias.

LENGNIK, Frídrij Vilgélmovich (1873-1924). Miembro del partido desde 1898, ingeniero de carrera. Durante la guerra civil trabajó en el Narkomprós en la enseñanza científica y técnica, así como en el Vesenja. Desde 1921, miembro del Comisariado de Comercio Exterior. Miembro de la Comisión Central de Control en 1927.

LENIN, Vladímir Ilich (1870-1924). De verdadero nombre ULIÁNOV. Fundador y líder del partido bolchevique. Durante los años de la guerra civil, presidente del Sovnarkom y el STO, miembro del Mali Sovnarkom, del Comité Central y del Politburó. En contacto con el trabajo del Narkomprós a través de su esposa Krúpskaia. Encabezó la comisión del Comité Central sobre la reorganización del Narkomprós a comienzos de 1921 y, posteriormente, mantuvo una diaria supervisión de Litkens (véase) durante la reorganización. Especialmente interesado por la campaña contra el analfabetismo, la creación de bibliotecas y la adecuada utilización de los especialistas burgueses. Se irritó cuando Lunacharski pareció dar prioridad a las artes sobre la enseñanza, pero personalmente le tenía buena disposición (excepto en el período prerrevolucionario de *Vperiod*

[*Adelante*]) y compartía sus opiniones y las de Krúpskaia sobre la enseñanza.

LEPESHÍNSKAIA, Olga Borísovna (1871-1963). Esposa de P. N. Lepeshinski (véase). Conoció a Lenin en el exilio de Siberia en la década de 1890. Miembro del partido desde 1898. Organizó el «comedor» de Ginebra que sirvió de club bolchevique durante los años 1903-1905. Estudió medicina clandestinamente en Moscú y se licenció de doctora [*lekar*] en los exámenes de 1915 en la Universidad de Moscú. Después trabajó un corto tiempo de ayudante en la facultad de medicina de la Universidad de Moscú. Despedida por razones políticas. Tras la Revolución de Octubre formó parte de la facultad de medicina de la Universidad de Tashkent en 1919, de la Universidad de Moscú (después de un boicot inicial, debido al hecho de haber sido nombrada por los soviets, por parte de los profesores de la facultad que la acusaban de falta de preparación), trabajó luego en institutos médicos como bióloga. Se convirtió en directora del departamento de organismos vivos del Instituto de Biología Experimental dependiente de la Academia de Ciencias Médicas de la URSS y trabajó en el desarrollo de células a partir de materia no celular. Ganó el Premio Stalin en 1950. Delegada en el Soviet Supremo de la RSFSR. Motivó controversias por sus logros científicos, pero fue muy alabada en la década de 1950, en que gozó de una posición de gran influencia en el mundo científico.

LEPESHINSKI, Pantaleimón Nikoláevich (1868-1944). Miembro del grupo *naródnik* «La voluntad del pueblo», luego socialdemócrata desde 1898. Formó parte de la dirección del Narkomprós en 1918-1919 y organizó las comunas escolares experimentales. Pertenecía a una familia de maestros de escuela; su hermano Modes también organizó escuelas experimentales durante el período de la guerra civil. Vicecomisario de Educación en Turkestán en 1919-1920. Luego trabajó en la Istpart (sección de historia del partido, dependiente del Comité Central), la MOPR (Organización internacional de ayuda a los revolucionarios), el Museo Histórico del Estado y el Museo de la Revolución. Activo en la Sociedad de Antiguos Bolcheviques. Ya de edad avanzada recibió el doctorado en ciencias históricas.

LESCHENKO, Dmitri Ilich (1876-1937). Miembro del partido desde 1900. Amigo de Lunacharski. Secretario de la Comisión de Educación del Estado desde diciembre de 1917; luego presidente del comité cinematográfico de Petrogrado y director

del FOTO-KINO, del Narkomprós. Más tarde trabajó de maestro.

LÍLINA, Zlata Iónovna (1882-1929). Esposa de Zinóviev (véase), nacida BERNSTEIN, hermana de Iliá Iónov, directora de la Gosizdat de Leningrado después de la revolución. Impopular en el Narkomprós durante los buenos tiempos de Zinóviev, se mantuvo en el puesto después de que él perdiera el poder. Directora del subdepartamento de escuelas del departamento de enseñanza de Petrogrado en 1920-1921; directora del departamento de enseñanza de Leningrado en 1924-1925. Trabajó en la comisión de libros del Narkomprós desde 1927. Firmante de los manifiestos de la oposición, fue expulsada del partido con Zinóviev en diciembre de 1927. Readmitida en junio de 1928. El periódico del Narkomprós publicó un artículo suyo en febrero de 1928 y una nota necrológica de Lunacharski.

LITKENS, Evgraf Alexándrovich (1888-1922). Hijo de A. A. Litkens, oficial médico superior de la Escuela de Artillería de Petersburgo que albergó a Trotski en su piso en 1905. Trotski manifestó una calurosa amistad por la familia en su autobiografía. Evgraf y su hermano mayor Alexandr fueron amigos de Preobrazhenski (véase) en el *gymnasium* de Petersburgo; Alexandr ya era miembro del partido en 1905, organizó con Preobrazhenski un levantamiento campesino en el distrito de Orel y murió poco después. Litkens se licenció en la Universidad de Petersburgo. Después de la Revolución de Octubre trabajó en el departamento extraescolar del MONO, con el V Ejército, y de representante del Comisariado de Asuntos Exteriores en Crimea. Se afilió al partido en 1919. Probablemente a propuesta de Trotski o Preobrazhenski, fue invitado a encargarse de la reorganización del Narkomprós a finales de 1920. Comenzó a trabajar de *pomnarkom* (adjunto del comisario), encargándose de todas las funciones administrativas de Lunacharski; pero después de la protesta del Sovnarkom por la anticonstitucionalidad de tal cargo fue designado vice-comisario segundo. Inevitablemente, la reorganización hizo sentirse a la vieja guardia del Narkomprós. Los resultados no fueron duraderos, pese a los esfuerzos de Litkens y Lenin. Pero Litkens parece haber sido un organizador capaz, si bien demasiado esquemático. En febrero de 1922, siendo manifiesto el fracaso de la reorganización del Narkomprós, Litkens cayó gravemente enfermo y fue enviado a un sanatorio de Crimea. Mejoró de salud. Un día de abril salió a pasear por las cerca-

nías de la ciudad y desapareció. El destacamento armado enviado a las montañas encontró a unos bandidos al cabo de diez días de búsqueda y recuperó el cadáver de Litkens. No están claros los motivos de la muerte.

LOURIE (LURIE), Arthur Serguéevich (n. 1892). Compositor vanguardista. Director del MUZO del Narkomprós, en 1918-1921. En este período escribió, según su poco amigable crítico Sabanéev, marchas cuasi proletarias y canciones eróticas sincopadas. Hacia finales de 1920, el MUZO fue investigado por la Rabkrin y el propio Lourie estuvo sometido a la investigación de un Tribunal Revolucionario. Probablemente fue absuelto; pero Litkens lo expulsó del MUZO en enero de 1921. Parece haber emigrado poco después. Publicó un libro sobre Kussevitski en América; trabajó en la Universidad de Princeton.

LUNACHÁRSKAIA, Anna Alexándrovna (1883-1959). Nacida MALINÓVSKAIA, hermana de A. Bogdánov (véase), esposa de Lunacharski durante 1902-1922. Organizadora de las colonias infantiles experimentales después de la Revolución de Octubre. Autora de la novela satírica *Gorod probuzhdáetsia* [La ciudad se despierta] (Moscú, 1927).

LUNACHÁRSKAIA-ROZENEL, Natalia Alexándrovna (1902-1962). Nacida SATS, hermana menor del compositor Iliá Sats, tía de la directora del teatro de Niños de Moscú, Natalia Iliinichna Sats. Actriz del teatro Mali, luego de cine. Se casó con Lunacharski en 1922. Autora de las memorias de Lunacharski.

LUNACHARSKI, Anatoli Vasílevich (1875-1933). Nació en Poltava en la familia del consejero de Estado Lunacharski (apelido que se considera una rama ilegítima de la familia Charnoluski del siglo XIX); pasó los primeros años con su madre Alexandra Iákovlevna (nacida Rostóvtseva) en casa del consejero de Estado Alexandr Ivánovich Antónov, su padre natural, hombre de opiniones radicales. Se educó en el *gymnasium* de Kiev y en la Universidad de Zurich. Detenido en 1899 por pertenecer al círculo socialdemócrata de Moscú; exiliado en Kaluga, Vologda y Totma. Conoció a A. Bogdánov (véase) en el exilio; conoció a Lenin en París en 1904 y, con Bogdánov, se afilió a los bolcheviques. Asistió a la III Conferencia del RSDRP (Londres) en abril-mayo de 1905. En noviembre de 1905 fue llamado por Lenin a Petersburgo para trabajar en el periódico *Nóvaia zhizn* [La nueva vida]. Detenido en 1906; emigró por segunda vez en febrero de 1907. Asistió a los congresos

de la Internacional Obrera de Stuttgart (1907) y Copenhague (1910). Vivió con Gorkien Capri en 1908. Junto a Gorki y Bogdánov, fue uno de los iniciadores de las escuelas del partido en Capri y Bolonia. Como miembro del grupo *Vperiod* [*Adelante*], rompió con los bolcheviques y Lenin. Vivió en Italia, después (1911-1915) en París, trabajando como corresponsal de periódicos rusos (*Kiévskaja misl* [*El pensamiento de Kiev*], etcétera); organizó el círculo de cultura proletaria. Después de estallar la guerra, trabajó con Trotski, Mártov, Lozovski y otros en el periódico internacionalista *Nashe slovo* [*Nuestra palabra*]. Se trasladó a Suiza en 1915 y se reconcilió con Lenin. Volvió a Rusia en mayo de 1917. Detenido durante las jornadas de julio. Se afilió de nuevo al partido bolchevique en agosto. Nombrado comisario de Educación en octubre de 1917, retuvo este cargo hasta 1929. Desde 1925-1926 pasó mucho tiempo en el extranjero. Segundo de Litvínov en la Conferencia de Desarme de la Liga de Naciones, en Ginebra, 1927. Dejó el Narkomprós en 1929, después de la derrota de su política educativa y la transferencia de las escuelas técnicas superiores del Narkomprós al Vesenja. Presidente del Comité para la dirección de las instituciones escolares y de enseñanza pertenecientes al VTSIK de la URSS, en 1929-1930. Elegido miembro de la Academia de Ciencias en 1930. Director del Instituto de Literatura, Arte y Lengua (LIYA) dependiente de la Academia Comunista, en 1931; también dirigió la Púshkinski Dom (Casa de Pushkin) en Leningrado. Fue sometido a muchas humillaciones políticas en los últimos años. Perdió mucha salud a partir de 1930. En 1933, nombrado embajador en España, murió en el sur de Francia sin llegar a ocupar el cargo. Funerales estatales, pero necrológicas cautas e incluso críticas. Vishinski (véase), como antiguo director de la Glavprofobr, habló en el funeral; Stalin no asistió. La publicación de las obras de Lunacharski se reanuda después de 1953.

MAKARENKO, Antón Seménovich (1888-1939). Pedagogo. Fundó una colonia para delincuentes juveniles dentro del Narkomprós de Ucrania. En 1927 fue uno de los organizadores de la comuna de trabajo de Dzerzhinski, dentro de la GPU, en la zona de Járkov. Desde 1935, ayudante de la dirección del departamento de colonias de trabajo del NKVD. Se trasladó a Moscú en 1937. Autor de muchas obras sobre la educación. Sus teorías educativas no congeniaban con los pedagogos del Narkomprós, pero han sido muy celebradas en la URSS hasta nuestros días.

MALÉVICH, Kazimir Severínovich (1878-1935). Pintor, teórico del «suprematismo». Enseñó en la escuela de arte de Vitebsk después de la revolución, desposeyendo a Chagal (véase); luego en Petrogrado. Perteneció, con Kandinski y Gabo, al grupo «laboratorio» de los constructivistas, en cuanto contrapuesto al grupo «producción» de Rodchenko, Exter y A. Vesnin. Se quedó sin trabajo en 1928 al cerrarse su instituto. Pintó poco en los últimos años, pero continuó el trabajo teórico. Murió de cáncer; fue enterrado en un ataúd pintado con dibujos suprematistas.

MALININ, K. N. Formó parte del departamento de teatros estatales del Narkomprós y de la sección musical del MONO en 1918-1919. Vicepresidente del Tsentreteatr en 1919-1920. Se opuso a la izquierda teatral.

MALINÓVSKAIA, Elena Konstantínovna (1870-1942). Esposa de P. P. Malinovski (véase); bolchevique desde 1903. Trabajó en el movimiento de teatro popular antes de la revolución. Conoció a Gorki y Lunacharski. Después de Octubre, trabajó en el departamento artístico-educativo del Soviet de Moscú y en el departamento de teatros estatales del Narkomprós. Directora del teatro Bolshoi en 1920-1921; luego trabajó en la administración de los teatros académicos estatales del Narkomprós.

MALINOVSKI, Pável Petróvich (1869-1943). Arquitecto de éxito antes de la revolución; miembro del partido desde 1904. Después de Octubre, comisario civil del Kremlin, presidente de la comisión para la protección de los monumentos artísticos y antiguos del Soviet de Moscú, ejerció funciones de comisario de las Propiedades de la República. Desde 1921 trabajó en el Gosplan y las organizaciones de la construcción.

MASHÍROV-SAMOBITNIK, Alexei Ivánovich (1884-1942). Antiguo bolchevique, miembro de la Proletkult de Petrogrado y del Comité Central de la Proletkult; miembro del grupo de escritores proletarios «Kúznitsa» (La forja). Activo en el sindicato de trabajadores de las artes (Rabis) durante la década de 1920. Responsable de la proletarización del Conservatorio de Leningrado y director suyo durante los primeros años de la década de 1930; director también del Instituto de Teatro y Música (luego LITMIK) de Leningrado.

MAXIMOVSKI, Vladímir Nikoláevich (1887-1941). Miembro del partido desde 1903, trabajó en la Rusia europea. Después de la Revolución de Octubre, «comunista de izquierdas», luego «centralista democrático» dentro del partido. Trabajó con

V. N. Iákovleva (véase) en el Comité del partido de la *oblast* de Moscú, en 1917; luego en el *uchraspred* (departamento de registros y nombramientos) del Comité Central y como miembro de la dirección del Comisariado del Interior. Enviado a la Glavpolitprosvet, del Narkomprós, como vicepresidente, en 1921; miembro de la dirección del Narkomprós en 1921-1922. Firmó la Plataforma de los 46 en 1923; perteneció a la oposición hasta el XIV Congreso (1925). Desde 1929, profesor en instituciones de enseñanza superior.

MAYAKOVSKI, Vladímir Vladímirovich (1893-1930). Poeta, futurista y agitador revolucionario. Se afilió a los bolcheviques en 1908, cuando era alumno del *gymnasium*. Después de un breve período de encarcelamiento en 1909-1910 entró en la escuela de arte de Moscú. Se unió al grupo de los «cubo-futuristas»; viajó por Rusia recitando poemas y escandalizando a la burguesía. En 1917, activo en el grupo izquierdista de la unión de las Artes, colaborador de *Nóvaia zhizn* [*La nueva vida*]. Tomó contacto con el gobierno bolchevique inmediatamente después de Octubre, pero evitó el trabajo en el partido y sólo a mediados de 1918 aceptó un trabajo soviético en el IZO de Petrogrado, dentro del Narkomprós. Trabajó sobre carteles de agitación en la ROSTA en 1919. En 1923 fundó el movimiento y la revista LEF (Frente de Izquierdas en el Arte) con Brik, Meyerhold, Eisenstein y otros. La revista resucitó como *Novi Lef* [*El nuevo Lef*] en 1928. La lucha del LEF contra la RAPP (escritores proletarios) acabó con la derrota del LEF en 1930. M. se afilió a la RAPP. Pocos meses después se suicidó, consciente de su fracaso tanto personal como político. En 1936, Stalin declaró que M. había sido el mejor poeta de la época soviética, después de lo cual, dicho en palabras de Pasternak, su obra fue introducida a la fuerza al público ruso como lo fueron las patatas bajo Catalina la Grande.

MENZHÍNSKAIA, Ludmila Rudólfovna (1876-1933). Hermana de Viacheslav Menzhinski, sucesor de Dzerzhinski en la dirección de la OGPU, y de Vera M. (véase). Como Krúpskaia, enseñó en la escuela del domingo por la tarde de Smolenskaia durante la década de 1890. Miembro fundador del Narkomprós; miembro de la dirección de Petrogrado y luego de la de Moscú; directora del departamento de la Escuela Única de Trabajo (hasta noviembre de 1920) y del sector de instrucción social (hasta enero de 1921). Luego, pro-rector de la Academia de Educación Comunista de Krúpskaia y miembro de la sección científico-pedagógica del GUS, en el Narkomprós.

MENZHÍNSKAIA, Vera Rudólfovna (1872-1944). Hermana de Vacheslav Menzhinski y Ludmila M. (véase). Maestra. Después de la Revolución de Febrero, uno de los organizadores de la facción marxista del sindicato de maestros VUS. Miembro fundador del Narkomprós. Directora del TEO en febrero-septiembre de 1920; luego se encargó del puesto de su hermana Ludmila como directora del departamento de la Escuela Única de Trabajo. Posteriormente, trabajó en la Glavpolitprosvet y en la sección de museos y bibliotecas del GUS, en el Narkomprós. En los últimos años, directora del instituto exterior de Moscú de lenguas extranjeras.

MESCHERIAKOV, Nikolái Leonídovich (1865-1942). Revolucionario y periodista. Miembro del grupo *narodnik* «La voluntad del pueblo» desde 1885; socialdemócrata desde 1901. Miembro del comité del distrito de Moscú del RSDRP en 1906. Después de la Revolución de Octubre trabajó de editor del *Izvéstiia Moskvóvsko Soveta* [Noticias del Soviet de Moscú] y en el equipo de redacción de *Pravda* [La verdad]. Presidente de la Gosizdat durante 1920-1924. De 1927 a 1938, redactor en jefe de la *Málaia Soviétskaia Entsiklopédiia* [Pequeña Enciclopedia Soviética] y vicedirector de la *Bolshaia Soviétskaia Entsiklopédiia* [Gran Enciclopedia Soviética]. [No confundir con Vladímir Nikoláevich MESCHERIAKOV (1885-1946), miembro de la dirección del Narkomprós y vicedirector de la Glavpolitprosvet en 1922-1928.]

* MEYERHOLD, Vsevolod Emílevich (1874-1942). Director teatral. Antes de la revolución trabajó en el Teatro de Arte de Moscú, en el teatro Kommissarzhevskaiia y en los teatros imperiales de Petersburgo. Reconoció al gobierno soviético poco después de Octubre; director del TEO de Petrogrado, del Narkomprós, en 1918 a mayo de 1919. Luego se fue al sur, fue capturado por el Ejército Blanco y encarcelado. Después de ser puesto en libertad en 1920, se afilió al partido comunista. En el verano de 1920, encontrado por Lunacharski en Rostov del Don, fue devuelto a Moscú y nombrado director del TEO. Inmediatamente anunció una radical reorganización de los teatros tradicionales («el «Octubre teatral»). Pero los teatros tradicionales fueron salvados por Lunacharski y por la carta del Comité Central «Sobre las Proletkults», que atacaba a la izquierda artística. M. perdió el control del TEO a comienzos de 1921, dimitiendo en abril. Durante la década de 1920 trabajó como director y productor del teatro Meyerhold. Montajes siempre discutidos, influidos por el arte de vanguardia y la teoría de la «biomecá-

nica». Volvió al repertorio clásico a finales de la década, pero siguió siendo discutido. M. tuvo poderosos patrocinadores políticos (habituales del salón de su esposa e importante actriz Zinaida Raij), pero tuvo problemas en la década de 1930 cuando la corriente cambió contra la experimentación formal en las artes. Kerzhéntsev (véase), del Comité de Asuntos Artísticos, le protegió todo lo posible; sin embargo, el teatro Meyerhold fue clausurado en 1938. M. recibió empleo de su viejo enemigo Stanislavski (véase), pero hizo un desafiante discurso en el congreso de directores teatrales de junio de 1939 y fue detenido. Zinaida Raij fue encontrada asesinada después de su detención. El teatro circular en construcción en la plaza de Mayakovski para ser utilizado por Meyerhold se convirtió en la sala de conciertos Chaikovski.

MITSKÉVICH, Serguéi Ivánovich (1869-1944). Antiguo bolchevique, médico de profesión. Estudiante de medicina revolucionario en la Universidad de Moscú en la década de 1890. Después de la Revolución de Octubre trabajó en el MONO y en el departamento extraescolar del Narkomprós; contrario a la Proletkult. Luego formó parte de la dirección de la Istpart (sección de historia del partido dependiente del Comité Central); activo en la sección de trabajadores científicos del sindicato de maestros; encargado del Museo de la Revolución.

NEMIRÓVICH-DÁNCHENKO, Vladímir Ivánovich (1858-1943). Co-fundador con Stanislavski (véase) del teatro de Arte de Moscú en 1897, pero nunca tuvo simpatías por los métodos de Stanislavski. Legendario antagonismo durante treinta años entre ambos. N.-D. estableció pronto relaciones amistosas con Lunacharski, después de la Revolución de Octubre. Miembro suplente del Tsentreteatr en 1919. Estuvo en Moscú durante los años 1922-1924, mientras la mayor parte de la compañía de Arte de Moscú, con Stanislavski, permanecía en Praga. Dirigió el teatro musical Nemiróvich-Dánchenko. Se le ha considerado la influencia soviética en el teatro de Arte de Moscú, y ha sido culpado por los críticos occidentales del estéril realismo con que el teatro de Arte de Moscú lastró los teatros soviéticos a partir de 1930. Puede que esta opinión minusvalore la responsabilidad de Stanislavski.

NEVSKI, Vladímir Alexéevich. Maestro, director de la Glavsootsvos del Narkomprós en marzo-octubre de 1921. Autor de libros de texto antes y después de la revolución; colaborador

de la revista de la sección de trabajadores científicos del Rabpros, *Nauchni rabótnik* [*El trabajador científico*].

NEVSKI, Vladímir Ivánovich (1876-1937). De verdadero nombre, Feodosi KRIVOBÓKOV. Historiador socialista y del partido, filósofo marxista. Socialdemócrata desde 1897. Después de licenciarse en la Universidad de Járkov, preparó una tesis sobre químico-física. En 1920 dirigió la comisión del VTSIK sobre el Narkomprós y fue nombrado comisario de las *rabfaks* dependientes del Narkomprós (junio) y miembro del sector científico del Narkomprós (diciembre). Miembro de la Oposición Obrera en 1921. De 1922 a 1924, representante del Narkomprós en Petrogrado. Director de la Biblioteca Lenin en Moscú en 1925-1933. Comisionado por Lenin para escribir un ataque contra Bogdánov para ser incluido en la segunda edición de *Materializm i empiriokrititsizm* (1920); colaborador en las publicaciones *Proletárskaia revoliútsiia* [*Revolución proletaria*] y *Pod známene Marxizma* [*Bajo la bandera del marxismo*]. Presentó un trabajo en el Primer Congreso de Historiadores Marxistas, 1928-1929. Detenido en 1937.

NÓVIKOV, Mijaíl Mijáilovich (n. 1876). Biólogo, profesor de la Universidad de Moscú. Antes de la revolución, miembro cadete de la Duma de la ciudad de Moscú y de la Duma del Estado. Después de la revolución, decano de la facultad de física y matemáticas (1918) y rector de la Universidad de Moscú (1919-1920); miembro de la comisión científica del NTO, del Vesenja, hasta su expulsión de Rusia a instigación de la GPU (y contra los deseos del NTO) en 1922. Vivió en Europa hasta la Segunda Guerra Mundial, luego en los Estados Unidos. Razonable y acomodaticio en el trato con las autoridades soviéticas, aunque dispuesto a manipularlas cuando fuera posible mediante una buena organización.

OLDENBURG, Serguéi Fédorovich (1863-1934). Orientalista de familia aristocrática, miembro del Comité Central cadete antes de la revolución. Profesor de lengua y literatura indias en la Universidad de Petersburgo desde 1895; secretario permanente de la Academia de Ciencias durante los años 1904-1929. No simpatizaba ideológicamente con los bolcheviques, pero pronto estableció tratos con el gobierno soviético en nombre de la Academia (enero de 1918). Preocupado por consolidar la posición de la Academia de Ciencias como principal institución científica del país y dispuesto a conseguirlo mediante compromisos. Hizo todo lo posible para elevar el nivel académico. En 1927 fue

obligado a cooperar en la reorganización de la Academia y la elección de los oficialmente designados. Pero el mismo año atacó vigorosamente a Lunacharski y al gobierno soviético por la falta de subvenciones para la Academia y la ciencia en general. Fue expulsado de su cargo de secretario permanente de la Academia a consecuencia de un escándalo de archivos y el descubrimiento de un grupo monárquico (al que O. no pertenecía) dentro de la Academia. Manifestó su arrepentimiento; fue nombrado presidente de la comisión para el estudio de la historia de la Academia de Ciencias; director y organizador del Museo Oriental, luego del importante Instituto de Estudios Orientales. Padre del emigrado monárquico S. S. Oldenburg.

PÁNINA, Sofía Vladímirovna (?-1957). Condesa, patrocinadora del movimiento de educación popular antes de la revolución, fundadora de la *Narodni Dom* [Casa del Pueblo] de Petersburgo, que ofrecía cursos —de enseñanza general y profesional—, comidas, libros, etc., gratuitos. Se afilió a los cadetes en 1917 para demostrar que no era socialista, pero nunca participó en la política del partido. Durante el gobierno provisional, viceministro de Seguridad Social, luego de Educación Pública. En diciembre de 1917 fue llevada ante el Tribunal Revolucionario por retener el fondo de pensiones de los maestros perteneciente al Narkomprós. Convicta, quedó libre al pagarse los 93.000 rublos en cuestión. Emigró a principios de la década de 1920, lamentando mucho la pérdida de contacto con la *Narodni Dom* (que siguió funcionando como *Nar. Dom im. Nékraśova* [Casa del Pueblo Nékraśov]).

PETROV-VODKIN, Kuzmá Serguéevich (1878-1939). Pintor. Hijo de una familia pobre, estudió en la escuela de arte de Petersburgo desde 1895 y viajó por Europa y Africa durante los años 1905-1909. A su regreso fue organizada una exposición de sus cuadros por la revista *Apollón* [Apolo]; también expuso con «Mir iskusstva» [El mundo del arte] y otros. Simpatizante de la Revolución de Octubre. Miembro de la comisión para la reorganización de la Academia de Artes en 1918; posteriormente, enseñó allí. A finales de la década de 1920 su pintura adquiere mayor contenido político y social: por ejemplo, *Smert komissara* [La muerte del comisario], encargada para el décimo aniversario del Ejército Rojo, en 1928. No obstante, su reputación descendió durante los años treinta, por ser demasiado estilizada para el gusto de la época. Hace poco renació el interés por su obra en la URSS.

PLETNEV, Valerián Fédorovich (1886-1942). Ebanista de profesión; trabajó diecinueve años en la industria. Se afilió a los bolcheviques en 1904; dos veces exiliado: al *guberniia* de Vologodskaia y a Lena en Siberia. Socialdemócrata internacionalista en 1917. Comenzó a escribir en 1918. En 1920 se afilió a los bolcheviques. Presidente de la Proletkult desde diciembre de 1920 hasta 1932. Durante la guerra civil también trabajó en la oficina de propaganda de la producción del Vesenja. Nombrado director del departamento de artes de la Glavpolitprosvet en febrero de 1921. Los artículos de P. sobre la cultura proletaria en *Pravda* (1922) fueron atacados por Krúpskaia e Iákovlev (véanse), que escribían siguiendo instrucciones de Lenin; criticado por Lunacharski. P. también dirigió una polémica contra Trotski sobre la cultura proletaria. Habló en nombre de la Proletkult en la reunión de 1927 sobre teatro convocada por el departamento de *agitprop* del Comité Central; calificado de bogdanovista por el director de *agitprop*. En 1929 fue atacado en la publicación *Proletárskaia revoliútsiia* [*Revolución proletaria*] por «comunista de izquierdas» y bujarinista. Posteriormente, trabajó en Tsentrosoiuz (cooperativas), en Soiuzkino y como editor literario. Autor de cierto número de obras teatrales montadas por el teatro de la Proletkult durante la década de 1920; su obra fue alabada por Bujarin en 1919. La obra *Shliapa* [*El sombrero*] fue montada de forma realista, sin éxito, en el teatro Bajtángov en 1936.

POKROVSKI, Mijaíl Nikoláevich (1868-1932). Historiador, alumno de Kliuchevski; luego de licenciarse, trabajó durante algún tiempo en el departamento de historia de la Universidad de Moscú. Activo en el movimiento revolucionario de Moscú en 1905-1907, se afilió a los bolcheviques en 1905. 1908-1917, en la emigración; formó parte del grupo *Vperiod* [*Adelante*] en 1909-1910; lo dejó como protesta contra la línea de cultura proletaria del grupo. Regresó a Rusia en agosto de 1917, convirtiéndose en presidente del Sovnarkom independiente de Moscú disuelto por Lenin después de trasladar el gobierno de Petrogrado a Moscú en marzo de 1918. Vicecomisario de Educación en 1918-1932, trabajó sobre todo en el GUS y en la Glavnauka. Organizador de la Academia Comunista y del Instituto de Profesores Rojos. Desde 1929, dirigió el Instituto de Historia; en 1929 es elegido para la Academia de Ciencias (a designación del gobierno). En los últimos años mantuvo una posición de predominio en el mundo de los historiadores, pero fue atacado como historiador poco antes de su muerte; pocos años después, su

obra fue póstumamente condenada, al igual que la de los historiadores de la «escuela de Pokrovski». Trabajó afanosamente por el progreso del marxismo en las ciencias sociales, por lo que, a veces, fue considerado por los estudiosos no marxistas un enemigo de la ciencia. Ardiente polemista.

POLETÁEV, Evgueni P. Maestro. Director del departamento de enseñanza media del Narkomprós en Petrogrado, en 1918. Autor, con N. Punin (véase) de *Prótiv tsivilizatsi* [Contra la civilización].

POLEMKIN, Vladímir Petróvich (1878-1946). Maestro de escuela secundaria, en Moscú, antes de la revolución. Trabajó en el MONO en 1918; se afilió al partido en 1919. En el cuerpo diplomático durante los años 1922-1940. Luego, ministro de Educación de la RSFSR (1940-1946) y presidente de la Academia de Ciencias Pedagógicas. Miembro del Comité Central del partido desde 1939; diputado en el Soviet Supremo de la URSS.

POZNER, Víctor Márkovich (1877-1957). Maestro, trabajó también en el campo filosófico. Activista en el movimiento revolucionario desde 1897; se afilió a los bolcheviques en febrero de 1917. Miembro fundador del Narkomprós, director del departamento de la Escuela Única de Trabajo en 1917-1919; organizador del Sindicato de Maestros Internacionalistas en 1917-1918. Desde 1939 trabajó en el Instituto de Marxismo-Leninismo dependiente del Comité Central. Autor de unas memorias inéditas y de artículos filosóficos.

PREOBRAZHENSKI, Evgueni Alexéevich (1886-1937). Político, partidario de Trotski (véase) y economista, principal responsable de la formulación del programa de industrialización de la oposición. Se afilió al partido en 1903; con A. Litkens, organizó el levantamiento de campesinos en el distrito de Orel en 1905. En 1918, «comunista de izquierdas»; en 1920-1921, partidario de Trotski en la discusión del partido sobre los sindicatos. Secretario del Comité Central del Partido entre marzo de 1920 y marzo de 1921. En calidad de tal, supervisó las primeras etapas de la reorganización del Narkomprós y la creación de la Glavpolitprosvet. Perdió peso político en 1921, siendo nombrado director de la Glavprofobr, del Narkomprós; destituido a comienzos de 1922 por llevar mal la huelga de profesores. Crítico de la NEP, atacó la política del partido con los campesinos antes y durante el XI Congreso (marzo-abril de

1922). Signatario de la Plataforma de los 46 (1923). Expulsado del partido por opositorista en 1927; expulsado de la Academia Comunista en 1928. Readmitido en el partido en 1929; luego fue expulsado de nuevo y detenido.

PROKÓPOVICH, Serguéi Nikoláevich (1871-1955). Economista cadete, marido de Kuskova (véase). Decano de la facultad de derecho de la Universidad de Moscú, en 1919, hostil a los bolcheviques. Miembro del Comité de Ayuda a la Población Hambrienta en 1921; detenido a su disolución como líder del «Centro Democrático» antibolchevique, acusado de conspiración y condenado a muerte; al final fue deportado de Rusia tras la protesta internacional contra su condena a muerte. Luego vivió en Praga y París. Publicó importantes y avanzados estudios sobre la economía soviética (en francés y alemán, 1944; en ruso, Nueva York, 1952).

PUNIN, Nikolái Nikoláevich (1883-1953). Crítico de arte. Escribió en la revista *Apollón* [*Apolo*] antes de la revolución. En 1917, miembro del grupo de izquierdas de la Unión de las Artes. Desde 1918, miembro del IZO, del Narkomprós y uno de los editores del periódico vanguardista *Iskusstvo kommuni* [*El arte de la comuna*]. Abogado de la obra constructivista del artista Tatlin (véase). Luego se casó con la poetisa Anna Ajmátova. Detenido y enviado a los campos de trabajo a finales de los años treinta.

REISNER, Larisa Mijáilovna (1895-1926). Joven y brillante periodista, hija del profesor Reisner (véase) y miembro antes de la revolución de los círculos literarios de Petersburgo. Después de Octubre trabajó en las flotas del Volga y del Báltico durante la guerra civil; se afilió al partido comunista en 1918; luego figuró, con su marido, Raskólnikov, en la primera misión soviética. Murió de fiebres tifoideas.

REISNER, Mijaíl Andréevich (1868-1928). Profesor de derecho en la Universidad de Petersburgo. Publicó una declaración de apoyo a los bolcheviques en *Izvéstia* [*Noticias*] el 21 de diciembre de 1917. Trabajó en la Comisión de Educación del Estado y el Narkomprós sobre la reforma de las escuelas superiores en 1918. Miembro de la Academia Comunista, publicó obras sobre derecho, religión y psicología. Marxista y freudiano.

ROGALSKI, I. B. Miembro fundador del Narkomprós, director del departamento de finanzas en los primeros meses de 1918, carecía de comprensión de los problemas financieros y perdió

el cargo tras la crítica de la delegada Azanchévskaja (véase). Permaneció en el Narkomprós.

ROGOZINSKI, N. V. Trabajó en el campo de la agitación y la educación política. Miembro del departamento extraescolar del Narkomprós, director del subdepartamento de escuelas para adultos y adolescentes, en 1918; presidente de la dirección central sobre cuestiones de agitación; presidente de la Universidad Proletaria de Moscú en 1919, cooperó con el Comité Central del partido en poner a la universidad fuera del control (bogdanovista) de la Proletkult.

ROSSKI, A. M. Trabajador de la Rabkrin, representante de la Rabkrin en la dirección del Narkomprós desde 1920. Eru-dito secretario del LITO, del Narkomprós, en 1919-1920 (con disgusto de Mayakovski, pero en buenas relaciones con Lunacharski). Nombrado por Litkens para reorganizar el sector de las artes del Narkomprós en el nuevo Comité Artístico Central (Glajkom), en 1921. De nuevo representó a la Rabkrin en las reuniones del presídium del Narkomprós en 1923.

RUKAVÍSHNIKOV, Iván Serguéevich (1877-1938). Procedente de una rica familia de Nizhni-Nóvgorod; poeta y dramaturgo. En 1919, organizador del Palacio de las Artes, en Moscú, con el apoyo del Narkomprós. Líder del grupo literario «Literaturni osobniak» [El palacete literario]. Se casó con la directora del departamento de circo del TEO del Narkomprós.

RIAZÁNOV, David Borísovich (1870-1938). De verdadero nombre, GOLDENDAJ. Historiador y filósofo marxista. Socialdemócrata desde la década de 1890, menchevique, internacionalista durante la guerra. Se afilió a los bolcheviques en agosto de 1917. Asistió a las reuniones de la Comisión de Educación del Estado en 1918; trabajó en el GUS y en la Administración de Archivos del Narkomprós durante los años 1919-1920. Pero su principal trabajo después de la revolución consistió en la organización y dirección del Instituto Marx-Engels (antecedente del actual Instituto de Marxismo-Leninismo) para la recolección y publicación de los archivos socialdemócratas. Excéntrico político, muchas veces en minoría solitaria en los congresos del partido, sarcástico, problemático, inflexible a la desaprobación de los ortodoxos. «Yo no soy uno de esos viejos bolcheviques que durante veinte años fueron calificados por Lenin de viejos tontos», dijo en una conferencia del partido. Implicado en el proceso del «Centro Menchevique» en 1931, fue detenido

y exiliado a Saratov donde (con espíritu inquebrantable) continuó su trabajo literario.

SCHMIDT (SHMIDT), Otto Iúlevich (1891-1956). Matemático, organizador y explorador. Antes de la revolución, profesor de matemáticas en la Universidad de Kiev. Dejó a los mencheviques, luego fue miembro del partido bolchevique desde 1918. Después de la Revolución de Octubre trabajó en el Comisariado de Alimentación; desde 1920 a febrero de 1921, vicepresidente de la Glavprofobr, cesado por el Comité Central después de la polémica con Krúpskaia sobre el tema de la educación politécnica. Director de la Gosizdat en 1921-1924 (donde, como trotskista, fue responsable de la publicación de las *Lecciones de Octubre*, de Trotski). Vicepresidente del GUS; activo en la Academia Comunista y miembro de su presidium desde 1925. Tomó parte en las controversias filosóficas de finales de la década de 1920. Siguió publicando obras matemáticas en revistas soviéticas y extranjeras. Editor en jefe de la primera edición de la *Bolshaia Soviétkaia Entsiklopédiia* [*Gran Enciclopedia Soviética*]. Nombrado vicedirector de la Administración Central de Estadística en 1928. Dirigió la expedición polar de Cheliushkin a comienzos de la década de 1930 y se convirtió en un héroe de la prensa soviética. Popular en el Narkomprós, a pesar de ser opuesto a la idea politécnica; hombre de gran energía y talento. Lunacharski le puso el mote de «La barba».

SERAFIMÓVICH, Alexandr (1863-1949). De verdadero nombre, Alexandr Serafimóvich Popov. Escritor. Estudió ciencias en la Universidad de Petersburgo, fue detenido siendo estudiante y exiliado. Tuvo contactos con el círculo literario Gorki-Bunin-Andréev antes de la revolución. Trabajo con los bolcheviques en *Izvéstiia Moskvnskogo Sovieta* [*Noticias del Soviet de Moscú*] en 1917, por lo que fue boicoteado por la *intelligentsia* literaria. Se afilió al partido en mayo de 1918. En 1921 fue nombrado director del LITO, del Narkomprós. No simpatizaba con los líderes del Narkomprós: criticó salvajemente la obra de Lunacharski *Fomá Kampanella* en *Pravda* (12 de febrero de 1921). Se creó una reputación como destacado escritor soviético con la novela *Zhelezni potok* [*El torrente de hierro*] (1924). Miembro destacado y veterano de las asociaciones de escritores proletarios (VAPP, RAPP), a finales de la década de 1920. Desgraciado antes de la revolución, intransigente después.

SHAPIRO, Lev Grigórevich (1887-1957). Bundista y menchevique desde 1903; se afilió al partido comunista en 1918. Trabajó en el Narkomprós desde 1918 como director del departamento de instituciones científicas; luego, miembro de la dirección de la Glavpolitprosvet. Las medidas para expulsarle del partido y destituirle de la Glavpolitprosvet fueron bloqueadas por Lenin, a consejo de Krúpskaia, en 1921. Tomó parte en el debate sobre política económica de comienzos de la década de 1920.

SHATSKI, Stalislav Teófilovich (1878-1934). Pedagogo, discípulo de Tolstói, teórico de la escuela de trabajo. Organizador de la escuela-colonia («Asentamiento») antes de la revolución. Continuó el trabajo experimental después de la revolución con la subvención del Narkomprós. Krúpskaia estaba especialmente interesada. Miembro del GUS desde 1921. Se afilió al partido comunista en 1928. Sus obras sobre educación se han publicado en una edición de cuatro volúmenes en Moscú a partir de 1963.

SHKLOVSKI, Víctor Borísovich (n. 1893). Escritor y crítico, formó parte del grupo formalista Opoyaz antes de la revolución. Uno de los críticos formalistas de mayor interés. En 1922-1923 permaneció en la emigración. Próximo a Mayakovski, los Brik, Eisenstein y Dovzhenko. Se retractó de sus pasados errores formalistas en 1930. Luego publicó poco hasta sus enormemente populares memorias *Zhili-bili* [*Érase una vez...*] (1964). Prosa estilizada y económica; capacidad para doblegarse a los vientos prevalecientes sin sufrir cambios interiores.

SHTERENBERG, David Petróvich (1881-1948). Artista de vanguardia, emigrado en París antes de la revolución. Bundista de izquierdas. Primer director del IZO, del Narkomprós, en 1918-1921. En 1921, director del departamento de arte de la Glavprofobr. Figura prominente de la MOST (Sociedad de Trabajadores de las Artes de Moscú) [*judózhnikov-stankovístov*] en 1925-1931, luego acusado de formalismo. Todavía se exhiben algunos de sus cuadros en la Galería Tretyakov.

SHTERNBERG, Pável Kárlovich (1865-1920). Profesor de astronomía de la Universidad de Moscú, bolchevique desde 1905; uno de los organizadores del levantamiento de Moscú en 1917. Miembro de la dirección del Narkomprós en 1918, interesado especialmente por la reforma de las escuelas superiores y las instituciones científicas. No consiguió ganar la reelección para

la cátedra de la Universidad de Moscú en 1918. Movilizado, miembro del Consejo de la Guerra del II Ejército y del frente oriental. Murió en el frente de neumonía. Lunacharski señaló en su necrología que el celo de S. por la reorganización universitaria parecía casi antinatural en un académico.

SHU, Fédor Fédorovich. Ingeniero. Director del departamento de enseñanza y técnica y profesional de la *oblast* de Petrogrado en 1918. Uno de los organizadores de la Glavprofobr, no fue nombrado para su dirección y fue sustituido a comienzos de 1920 de su puesto de representante de la Glavprofobr en Petrogrado.

SHULGUÍN, Víctor Nikoláevich (1894-1965). Pedagogo. Se licenció en la Universidad de Moscú y se hizo comunista en 1917. Trabajó durante poco tiempo en el departamento de educación de Riazan; fue trasladado al Narkomprós de Moscú a invitación de Krúpskaia. De 1918 a 1922, vicedirector del departamento de la Escuela Única de Trabajo, del Narkomprós. De 1922 a 1932, director del Instituto de Métodos de Trabajo Escolar, posteriormente llamado Instituto Marx-Engels de Pedagogía. Destacado partidario de las teorías educativas radicales, incluyendo la final «desaparición de la escuela» conforme se abolieran las barreras artificiales entre la escuela y el mundo exterior.

En 1929, cuando estaban en boga las teorías radicales sobre la enseñanza, fue nombrado miembro de la dirección del Narkomprós. Pero cuando la marea se volvió contra los radicales (con la restauración de los exámenes y la disciplina escolar, la abolición del método activo, etc., en 1931-1932), S. perdió su puesto en la dirección y su instituto fue disuelto. Desde 1938 a 1952 trabajó en el museo antirreligioso, en el Museo Chernishevski y en el Museo de la Revolución. Su carrera acabó de hecho antes de su cuarenta cumpleaños. En la ancianidad escribió breves pero incisivos recuerdos sobre Lunacharski, Krúpskaia y Pokrovski. Amigo de Krúpskaia; bastante despectivo con los demás.

SKVORTSOV-STEPÁNOV, Iván Ivánovich (1870-1928). De verdadero nombre, SKVORTSOV. En el movimiento revolucionario desde 1892; bolchevique desde 1904. Trabajó en Moscú en la clandestinidad entre las revoluciones de 1905 y 1917. Después de Octubre, miembro de la dirección de la Gosizdat, estando al parecer efectivamente a cargo de ella en 1920-1921; jefe de

redacción de *Izvéstiia* desde 1924; miembro del Comité Central desde 1925; director del Instituto Lenin desde 1926. Activo propagandista contra la religión y a favor de la electrificación. Destacó en las controversias filosóficas de la Academia Comunista. Antiguas conexiones personales con los vperiodistas, habiendo estado en el exilio con Lunacharski (que le llamaba por su nombre propio), Bogdánov y Basárov (con quien tradujo *El capital*, de Marx); también era viejo amigo de Gorki. Pero no tenía simpatías por el empiriocriticismo ni por la «construcción de Dios», que atacó en muchas ocasiones. Apoyó a Stalin contra Trotski; fue el único *littérateur* viejo bolchevique al que Stalin pudo tolerar. Stalin, Gorki y Lunacharski le escribieron necrologías.

SLAVINSKI, Iuvenal Mitrofánovich. Miembro del partido desde 1918. Organizador y primer presidente del Rabis [Sindicato de trabajadores de las artes]; permaneció en el puesto hasta finales de la década de 1920. Delegado en el XIV Congreso del partido (1925); portavoz del Rabis en la reunión del *agitprop* sobre teatro (1927), etc. Editó una serie de monografías sobre artistas soviéticos a mediados de los años treinta.

SMIDÓVICH, Petr Guermoguénovich (1874-1935). Hijo de una familia de aristócratas. Educado en el gimnasio de Tula —en la misma clase que Bogdánov (véase) y Basárov (véase)— y en la facultad de física y matemáticas de la Universidad de Moscú. Expulsado de la Universidad en 1895 por actividades políticas. Emigrado, decidió hacerse obrero, aprendió la profesión de electricista en París, regresó a Rusia en 1898 con pasaporte de electricista belga, trabajó con los bolcheviques en la clandestinidad como electricista hasta ser deportado a Bélgica por extranjero políticamente indeseable. Presidente del Soviet de Moscú en 1918, miembro del presidium hasta 1920, director del MONO en 1920. Luego trabajó en diversas comisiones sobre la industria eléctrica, formó parte del presidium del VTSIK y del TSIK de la URSS, dirigió el comité del TSIK para cuestiones de los pueblos del norte de Rusia, presidente de la subsección de literatura del pueblo de la URSS, del instituto literario de la Academia Comunista. Amante de la música y la jardinería; gran interés posterior por el bienestar de las minorías nacionales del norte de Rusia. Buen amigo de Lunacharski, que trabajó con él en el Comité del TSIK sobre los pueblos del norte. Se casó con Sofia Nikoláevna Lunachárskaia, viuda de Platón, el hermano de Lunacharski, y

miembro de la Comisión Central de Control (a no confundir con Sofía Nikoláevna Lunachárskaia, parienta de Lunacharski activa en el campo del teatro infantil).

SMIT (SMITH), María Natánova (n. 1878). Economista marxista. Profesora de la Universidad Proletaria de Moscú en 1919; protestó de su clausura. Luego trabajó en la Administración Central de Estadística; actividades en la Academia Comunista; más tarde, profesora en el Instituto de Economía, de la Academia de Ciencias. Editó las obras de Ricardo; escribió sobre la situación de la clase obrera en Europa, sobre métodos estadísticos, etc.

SOLOGUB, Fédor (1863-1927). De verdadero nombre, Fédor Kuzmich TETERNIKOV. Poeta y prosista. Líder del ala derecha de la Unión de las Artes en 1917; firmemente opuesto al gobierno soviético. Intentó emigrar con su esposa Chebotarévskaja (parienta lejana de Lunacharski, también escritora) en 1920, pero los visados se hicieron esperar y Chebotarévskaja se suicidó. S. permaneció en Rusia, aunque quizás en situación de exiliado interior; cuando murió, *Izvéstiia* le dedicó una necrología.

SOLOVEV, Vasili Ivánovich (n. 1890). Se afilió al partido en 1913; trabajó en *Pravda*, 1913-14. Vicedirector de la PUR en 1920; luego, miembro de la dirección de la Glavpolitprosvet y candidato a su vicepresidencia; miembro del departamento de *agitprop* del Comité Central. Trabajó con Litkens en el proyecto de reorganización del Narkomprós. Dejó el Narkomprós en mayo de 1921. Más tarde, consejero soviético en Afganistán, vicedirector del departamento de prensa del Comité Central, consejero soviético en China, miembro del Secretariado Oriental de la Komintern, director de la Editora Estatal de Literatura Artística a comienzos de la década de 1930, miembro del consejo de redacción de *Novi mir* [*Nuevo mundo*] y de la dirección de la Glavlit, director de la Cámara del Libro de toda la Unión [*Knízhnaia palata*] hasta ser detenido en 1937. Volvió a Moscú en 1953.

SOSNOVSKI, Lev Seménovich (1886-1937). Periodista comunista. Se afilió al Partido en 1904. Después de la revolución, miembro del presidium del VTSIK, editor del diario *Bednota* [*Los pobres*], colaborador de *Pravda*, director del departamento de *agitprop* del Comité Central durante un breve período desde finales de 1921. Apoyó a Trotski en el debate sobre los sindicatos en 1920-21. Miembro de la oposición trotskista,

expulsado del partido en 1927. No fue readmitido hasta 1935; expulsado de nuevo en 1936. Interesado por la literatura y las cuestiones artísticas en los años veinte; publicó varios ataques contra el grupo LEF de Mayakovski; también hostil a la RAPP.

STANISLAVSKI, Konstantín Serguéevich (1863-1938). De verdadero nombre, ALEXÉEV. Hijo de una rica familia de comerciantes. Cofundador, con Nemiróvich-Dánchenko (véase), del teatro de Arte de Moscú en 1897, famoso por los montajes de Chejov, Gorki y Maeterlinck, inventor de un «método» de interpretación. Mantuvo una actitud cautelosa ante el gobierno soviético después de Octubre. En 1922 se llevó la mayor parte de la compañía del Teatro de Arte en gira por Europa, evidentemente pensando en la emigración, pero regresó en 1924. Montó *Dni Turbinij* [*Los días de los Turbin*], de Bulgákov, en la temporada 1926-27, proporcionando a Bulgákov los materiales para su hermoso retrato satírico de S. en *Teátralni román* [*Novela teatral*]. Su primer montaje «revolucionario» fue *Bronepóezd 14-69* [*El tren blindado 14-69*] en la temporada 1927-28. Aunque tuvo gran prestigio artístico en la década de 1920, fue a partir de mediados de la década de 1930 cuando el teatro de Arte de Moscú asentó su posición predominante en la vida teatral soviética, y la forma adulterada del método de Stanislavski se convirtió en el estilo oficial soviético de interpretación. El propio Stanislavski fue canonizado, sobre todo después de su muerte.

SUJÁNOV, Nikolái Nikoláevich (1882-?). De verdadero nombre, HIMMER. Menchevique internacionalista. Miembro del comité ejecutivo del Soviet de Petrogrado y uno de los editores, con Gorki (véase), de *Nóvaia zhizn* [*La nueva vida*] en 1917. Recogió puntos de vista destacados de la Revolución de Octubre desde dentro en *Zapiski o revolutsi* [*Apuntes sobre la revolución*], edit., Grzhebin, Berlín y Petrogrado, 1923, y fue criticado por Lenin. Trabajó en las misiones comerciales soviéticas en París y Berlín, luego en el Gosplan. Tomó parte en las controversias literarias de finales de los años veinte y cometió la grave ofensa de decir a la Academia Comunista en 1930 que el «peligro derechista» en literatura era imaginario. Procesado por líder de la conspiración menchevique en 1931. Las últimas noticias son que estaba en la cárcel hacia 1934.

TAÍROV, Alexandr Iákovlevich (1885-1950). De verdadero nombre, KORNBLIT. Fundador (1914) y director del teatro Kamerni de Moscú. Con Meyerhold (véase), el innovador formal más

importante del teatro ruso de su tiempo, pero no compartió con Meyerhold sus simpatías revolucionarias. Muy atacado por los proletarios (RAPP) a finales de la década de 1920. Se decía que el teatro Karmeni había perdido popularidad en la década de 1930, pero el golpe mortal fue la representación de *Bogatiri* [*Los Bogatir*] de Demián Bedni (1936), que fue atacada por ser una sátira infamante de la historia del pueblo gran ruso. Lunacharski defendió a T. contra muchos críticos durante la década de 1920; T. habló afectuosamente de Lunacharski en su funeral.

TATLIN, Vladímir Evgrafovich (1885-1953). Artista de la escuela constructivista, antiguo marinero. Dirigió el IZO de Moscú, del Narkomprós, en 1918; diseñó el conocido proyecto de monumento a la III Internacional a encargo del IZO en 1919. Durante la década de 1920 trabajó en el *Vjutemas* (Estudios Artístico-Técnicos Superiores) y en los departamentos de trabajo de la madera y los metales del Vjutein (Instituto Artístico-Técnico Superior), en Moscú y en Kiev. 1931-33, trabajó sobre un modelo de planeador («Letatlin») en el laboratorio del monasterio de Novodevichi; expuso su obra, incluyendo los modelos de planeadores, en una exposición individual en Moscú en 1933. En 1933-35, ya sin favor como artista, trabajó de diseñador teatral. Desde 1950 a 1953 dio clases en el DOSAAF (centro de investigación de planeadores de Moscú).

TIMIRIÁZEV, Kliment Arkádevich (1843-1920). Distinguido biólogo, profesor de la Universidad de Moscú. Simpatizante de los bolcheviques. Miembro de la primera dirección del GUS en 1919, pero la edad y la mala salud le impidieron tomar parte más activa en el trabajo del Narkomprós. Su hijo Arkadi (nacido en 1881) estudió física; destacó como organizador comunista de la ciencia en la década de 1920, defensor de la postura mecanicista en los debates filosóficos de la Academia Comunista, crítico de las teorías de Einstein.

TRÓTSKAIA, Natalia Ivánovna (1882-1962). Nacida SEDOVA, segunda esposa de Trotski. Conoció a Trotski en París, en 1902, cuando estudiaba historia del arte en la Sorbona. Temperamentalmente no era política. Trabajó en el Narkomprós desde 1918 como directora del departamento de museos. Lo dejó por enfermedad, pero se mantuvo en el Narkomprós en la última parte de 1927; en el discurso de aniversario de noviembre de 1927, Lunacharski rindió un tributo (del que no informó la prensa) a su obra en el Narkomprós. Exiliada con Trotski a

Alma-Ata en enero de 1928; expulsada con él de la URSS a principios de 1929; con él en México hasta su asesinato en 1940; permaneció en México después de la muerte de su marido.

TROTSKI, Lev Davidovich (1879-1940). De verdadero nombre, BRONSHTEIN. Revolucionario desde 1897, en la emigración en 1902-1905, tomó partido por los mencheviques en la escisión del partido. Presidente del Soviet de Petersburgo en 1905, procesado públicamente y enviado a Siberia, escapó y emigró. Durante la siguiente década mantuvo una postura independiente y quizás conciliadora entre los socialdemócratas rusos exiliados en Europa; malas relaciones con Lenin. Internacionalista, uno de los editores de *Nashe slovo* [Nuestra palabra], publicada en Francia. Expulsado de Francia en 1916; se fue a Estados Unidos. Volvió a Rusia en mayo de 1917, después de una larga detención por las autoridades navales británicas a su paso por Nova Scotia. Se afilió a los bolcheviques al llegar; principal organizador de la insurrección de Octubre en Petrogrado. Miembro del Politburó desde octubre de 1917 hasta 1926. Comisario de Asuntos Exteriores hasta después de la paz de Brest en 1918, luego Comisario de la Guerra en 1918-25 (aunque en realidad perdió el control del ejército a partir de 1922). Iniciador del movimiento de reclutamiento de mano de obra en 1920. En amargo conflicto con Stalin por el liderazgo del partido desde 1923; expulsado del partido en 1927; exiliado en Alma-Ata en enero de 1928; expulsado de la URSS a comienzos de 1929. Fundó la Cuarta Internacional en el exilio. Difamado en la URSS, presentado como el líder de una gigantesca conspiración responsable de todos los fracasos económicos y organizativos del gobierno soviético en la década de 1930; asesinado en México en 1940. Se tomó poco interés por las cuestiones de la enseñanza, aunque su autobiografía recoge que fue invitado por representantes del Rabpros a ser Comisario de Educación en 1922. Más interesado por la literatura y las artes; autor de *Literatura y revolución* (1923), que, *inter alia*, negaba la posibilidad de desarrollar una cultura específicamente proletaria; sobre este tema polemizó con Lunacharski.

VISHINSKI, Andréi Ianuárevich (1883-1955). Nacido en Odessa en una familia de la *intelligentsia*. Licenciado en derecho en la Universidad de Kiev en 1913, pero privado de empleo por razones políticas. Se fue a Moscú en 1915. Se afilió al partido comunista a comienzos de la década de 1920. Enseñó en la *rabfak* de la Universidad de Moscú, luego en la facultad de

derecho de la Universidad de Kiev y después otra vez en Moscú. Rector de la primera Universidad de Moscú en 1925-1928; miembro de la dirección del Narkomprós y director de la Glavprofobr en 1928-31. Presidió el proceso de Shajti (1928) y el proceso de Propartia (1930). Desde 1931 a 1933, vicecomisario de justicia; en 1935-39, fiscal público de la URSS, actuó en el proceso-espectáculo de Bujarin, etc., con el famoso grito: «¡Fusilad a esos perros rabiosos!» Desde 1940 a 1946, primer vicecomisario de asuntos exteriores; 1949, ministro de Asuntos Exteriores y delegado soviético en las Naciones Unidas. Durante su época de dirección de la Glavprofobr se sintió como un cuerpo extraño en el Narkomprós. Reveló una inesperada deuda con Lunacharski en su funeral, en 1934, cuando habló de haber aprendido de la elocuencia de Lunacharski para perseguir a los S-R en 1922.

VOLGUIN, Viacheslav Petróvich (n. 1879). Historiador marxista. Estudiante en la Universidad de Moscú, menchevique antes de la revolución, se afilió a los bolcheviques en 1920. Miembro del GUS desde 1919; rector de la Universidad de Moscú en 1921 y profesor de historia del socialismo. Miembro de la dirección y vicedirector de la Glavprofobr en 1921-23. Último presidente del consejo del sector de trabajadores científicos del Rabpros. Elegido miembro de la Academia de Ciencias en 1930; secretario permanente, 1930-35. Autor de muchas obras de historia del pensamiento socialista.

VORONSKI, Alexandr Konstantínovich (1884-1943). Revolucionario y crítico literario. Educado en el seminario de Tambov, se afilió al movimiento revolucionario como bolchevique en 1904 y fue expulsado del seminario en 1905. Desde ese momento, agitador profesional y organizador sindical en diversos lugares de Rusia. Después de la Revolución de Octubre, trabajó con los soviets en Odessa e Ivanovo-Voznesensk. Con el apoyo de Lenin y otros líderes del partido, y bajo los auspicios de la Glavpolitprosvet, creó la revista literario-política *Krásnaia nov* [Novedad roja] en 1921 y la dirigió hasta 1927. Firmó la Plataforma de los 46 en 1923; miembro de la oposición trotskista. Principal blanco del ataque de los escritores del grupo proletario RAPP: criticado tanto por trotskista como por idealista en sus teorías literarias. Expulsado del partido y exiliado a los Urales después del XV Congreso, pero volvió a Moscú en 1930 y fue readmitido en el partido. Afirmaba tener buenas relaciones personales con Stalin. Detenido en 1937.

VOROVSKI, Vatslav Vatslávovich (1872-1923). Intelectual bolchevique polaco. Estudió en la escuela técnica de Moscú en la década de 1890. Trabajó en los periódicos de los bolcheviques emigrados *Proletari* [*El proletario*] y *Vperiod* [*Adelante*] (1905). Director de la Gosizdat en 1920. Luego, en puestos diplomáticos. Asesinado en la Conferencia de Lausana.

YÚREV, Iuri Mijáilovich (1872-1948). Actor de los teatros imperiales de Petrogrado, amigo de Gorki (véase) y de Andréeva (véase), organizador con ellos del Bolshoi Dramatícheski Teatr, en Petrogrado, 1918. Colaboró con Lunacharski a partir de la Revolución de Octubre. Autor de unas interesantes memorias.

YUZHIN, Alexandr Ivánovich (1857-1928). Príncipe SUMBÁTOV. Dramaturgo con el nombre de Sumbátov y director de teatro. Radical en política antes de la revolución. Director del teatro Mali de Moscú. Una de las primeras figuras del teatro que entró en relaciones con el poder soviético; amigo de Lunacharski, montó su obra *Oliver Cromwell*.

ZAX, Grigori Davidóvich (1882-1937). Miembro del Comité Central S-R desde 1905. En 1917-18, dejó a los S-R. Desde diciembre de 1917, ayudante de Lunacharski en el Narkomprós y también vicepresidente de la Cheka. Uno de los organizadores del levantamiento S-R de junio de 1918. Detenido, pero puesto en libertad al poco tiempo, se afilió a los bolcheviques en noviembre de 1918. Más tarde trabajó en el campo económico.

ZELIXON, I. L. Director del departamento de educación de Petrogrado en 1919-20. Calificado por M. F. Andréeva (véase) de una nulidad manejada por Lílina (véase).

ZILOTI, Alexandr Ilich (1863-1945). Pianista y director de orquesta. Organizador de conciertos sinfónicos y de música de cámara en Moscú (desde 1900) y en Petersburgo (desde 1903), tocando música nueva, incluida la del joven Prokófiev. Director de la compañía de ópera Mariinski desde mayo de 1917; contrario a los bolcheviques; detenido un corto tiempo después de la Revolución de Octubre; emigró en 1919.

ZINÓVIEV, Grigori Evséevich (1883-1936). De verdadero nombre, RADOMILSKI. Socialdemócrata desde 1901; uno de los colaboradores más íntimos de Lenin en los años inmediatos a la revolución. Se opuso a la toma del poder en octubre de 1917; apoyó la colaboración con otros partidos socialistas; fue destituido un corto tiempo del Comité Central. Desde 1918 a 1926

dirigió el partido y la organización soviética en Petrogrado. Desde 1919 a 1926, presidente del comité ejecutivo de la Komintern. Después de la muerte de Lenin formó parte del triunvirato gobernante, con Stalin y Kámenev; luego rompió con Stalin y formó la alianza de oposición con Trotski. Expulsado del partido en el XV Congreso (1927), readmitido en 1928, expulsado y exiliado en 1932, readmitido en 1933, expulsado en 1934 y detenido; sentenciado a muerte en el proceso-espectáculo de 1936 por formar parte del «centro terrorista» responsable de la muerte de Kírov. Sólo participó en las cuestiones educativas cuando presidió la purga de las universidades en 1924. En malas relaciones con Lunacharski.

Zúbov, Valentín Platónovich. Conde. Fundador del Instituto Ruso de Historia del Arte en Petersburgo. Trabajó durante el gobierno provisional en la comisión para la evacuación de tesoros artísticos del Palacio Gatchina; siguió en este trabajo con los bolcheviques. Estableció rápidamente contacto con Lunacharski para salvaguardar el trabajo de la comisión y del Instituto. Detenido durante algunos meses en 1922, se mantuvo a cargo del Instituto hasta su exilio involuntario en 1925. Publicó sus memorias en Munich, en 1968.



Lunacharski (centro), con el abrigo de pieles que le habían regalado los soldados del Ejército Rojo, delante de un tren de agitación decorado.



Lunacharski y Lenin en la inauguración de un monumento al «Trabajo liberado», 1 de mayo de 1920. En primera fila (de izquierda a derecha): Olga Kámeneva, D. P. Shterenberg (director del IZO del Narkomprós), Lunacharski y Lenin.

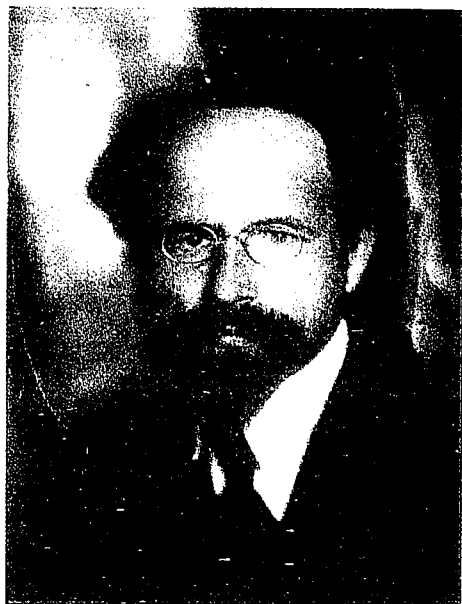
Lunacharski y V. M. Pozner, organizador del Sindicato de Maestros Internacionalistas, 1918.



Delegados del Narkomprós en la reunión para la reforma de la enseñanza superior celebrada en la Universidad de Moscú en el verano de 1918. De izquierda a derecha: profesor M. A. Reisner, Lunacharski, profesor P. K. Shterenberg y M. N. Pokrovski.



Lunacharski.



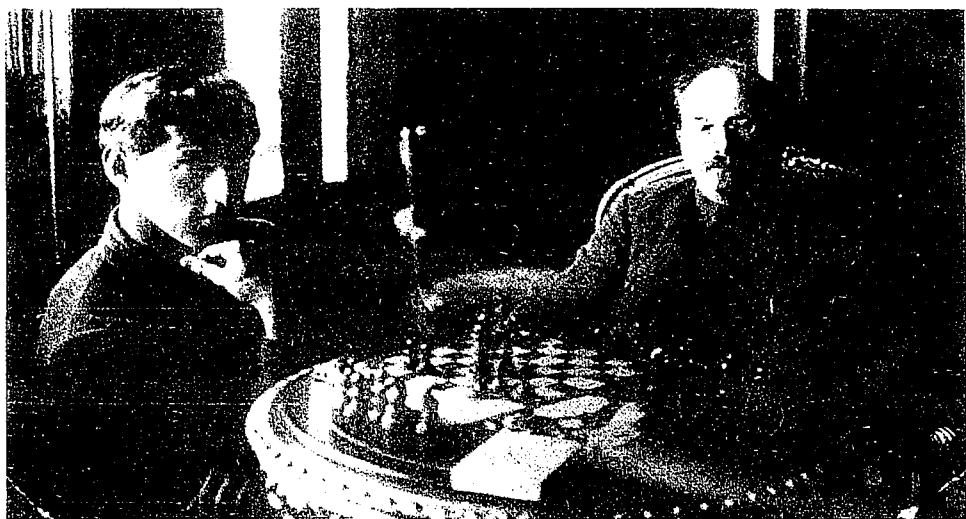
P. I. Lébedev-Polianski.



Nadezhda Krúpuskaia.



E. A. Litkens.



Lunacharski jugando al ajedrez con su cuñado I. A. Sats, 1924.



Presidencia de la reunión celebrada en la Academia de Ciencias Artísticas del Estado, en 1925, para conmemorar el cincuenta aniversario de Lunacharski. De pie: completamente a la izquierda, el poeta Bezimenski; sexto desde la izquierda (con barba), O. I. Schmidt. Grupo de la derecha: Zinaida Raij (esposa de Meyerhold), V. E. Meyerhold, A. M. Granovski (director del Teatro Estatal Judío). Sentados (de izquierda a derecha): P. I. Lébedev-Polianski, M. N. Pokrovski, N. A. Lunacharskaia-Rozenel (esposa de Lunacharski), Lunacharski, el filósofo L. I. Axelrold («ortodoxo»), P. S. Kogan, M. P. Kudasheva (más tarde esposa de Romain Rolland), K. S. Stanislavski, la actriz Alexandra Yablochkina y el historiador de la literatura P. N. Sakulin.

BIBLIOGRAFIA

ARCHIVOS

En 1967-1968 el archivo del Narkomprós correspondiente a 1918-1925 fue trasladado del Archivo Central del Estado de la Revolución de Octubre y la Construcción Socialista (TSGAOR [AECRO], al Archivo Central del Estado de la RSFSR (TSGA RSFSR [AEC RSFSR]) y parcialmente vuelto a clasificar. Presento las referencias tal como las encontré en 1967 y 1968.

TSGAOR [AECRO]

- 2306/1/36 Comisión de Educación del Estado, 1918.
- 2306/1/40 Dirección del Narkomprós, 1918.
- 2306/1/152 Telegramas de felicitación al Comisario del Pueblo Lunacharski, 1918.
- 2306/1/3272 Materiales varios del Narkomprós, 1918-1919.
- 2306/17/1 Departamento de ayuda a las organizaciones proletarias culturales independientes del Narkomprós, 1918-1919.
- /8
- /10
- 2306/1/180 Dirección del Narkomprós, 1919.
- /181
- /182
- 2306/1/213 Comisión de asuntos generales del Narkomprós, 1919.
- 2306/1/320 Dirección del Narkomprós, 1920.
- 2306/1/21 Instrucciones del Narkomprós [*rasporiazheni po Narkomprosu*], 1921.
- 2306/1/634 Dirección del Narkomprós, 1921.
- 2306/1/1199a Dirección del Narkomprós, 1922.
- /1199
- 2306/1/2102 Presídium de la dirección del Narkomprós, 1922.

TSGA RSFSR [AEC RSFSR]

- 2306/1/132 Comisión de Educación del Estado, 1918.
- 1565/1/22 Dirección de la Glavprofobr, 1920.
- 2313/1/1 Dirección de la Glavpolitprosvet, 1921.
- /4

DOCUMENTOS Y ACTAS OFICIALES; BOLETINES, PERIÓDICOS Y REVISTAS; BIBLIOGRAFÍAS; EDICIONES DE CARTAS

- Maria Fédorovna Andréeva. Perepiska. Vospominániia. Stati. Dokumenti. Vospominániia o M. F. Andréevoi [Correspondencia. Recuerdos. Artículos. Documentos. Recuerdos sobre M. F. Andréeva]. A. P. Grigórieva y S. V. Shirina, eds. Moscú, 1961 [cartas].*
- Biulletén ofitsidnii raspriazheni i soobscheni Naródnogo Komissariata Prosveshchéniia [Boletín de disposiciones y de comunicados oficiales del Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública]. Moscú, 1921 y 1922 (1.ª y 2.ª series).*

- Biulletén VIII sezda sovétov* [Boletín del VIII Congreso de los Soviets], publicado por el VTSIK [CEC Panruso]. Moscú, diciembre de 1920 (número 1-7); y *Prilozhenie k biulleteniu VIII sezda sovétov, posviaschdenoe partiinomu sobránniu po voprósam národnogo obrazovániia* [Suplemento del boletín del VIII Congreso de los Soviets, consagrado a la reunión de partido sobre cuestiones de la instrucción pública]. L. Sosnovski y B. Malkin, eds., publicado por el VTSIK [CEC Panruso]. Moscú, 10 de enero de 1921.
- Biulletén vserossiiskogo soveschania politprosvétov* [Boletín de la conferencia panrusa de departamentos de educación política]. Moscú, 1-8 de noviembre de 1920.
- Dekreti sovetskoi vlasti* [Decretos del poder soviético]. Moscú, vol. 1 (25 de octubre de 1917-16 de marzo de 1918), 1957; vol. 2 (17 de marzo-10 de julio de 1918), 1959.
- Desiati sezid RKP (b). Mart 1921. Stenograficheski otchet* [X Congreso del PC (b) de Rusia. Marzo 1921. Extracto taquigráfico]. Moscú, 1963.
- Directivi VKP (b) i postanovléniiia sovetskogo pravitelstva o národnom obrazovanii za 1917-1947 gg.* [Directrices del PC (b) de la Unión Soviética y decretos del gobierno soviético sobre la instrucción pública durante los años 1917-1947]. Moscú-Leningrado, 1947.
- Ekonomicheskaiia zhizn* [La vida económica], órgano diario del STO y de los comisariados económicos. Moscú, 1921-1922.
- Ermakov, A., «Lunacharski y la Proletkult» (edición de documentos). *Durzhba národov* [La amistad de los pueblos], 1968, núm. 1.
- Gorki i nauka* [Gorki y la ciencia]. Artículos, de discursos, cartas, recuerdos. Moscú, 1964 [cartas].
- Gorn* [El clarín], órgano de la Proletkult de Moscú [1919-1920].
- Iskusstvo kommuni* [El arte de la comuna], órgano del IZO del Narkompros. Petrogrado, 1918.
- Iz istorii stroitelstva sovetskoi kulturi. Moskvá 1917-1918 gg.* [De la historia de la construcción de la cultura soviética. Moscú 1917-1918]. V. N. Kuchin, ed. Moscú, 1964 [documentos].
- Izvéstiia Rasstiiskoi Akademii Nauk* [Noticias de la Academia de Ciencias de Rusia]. Petrogrado, 6.ª serie, vol. 11 (1917), y vol. 12 (1918).
- Izvéstiia TSIK rabóchij i soldátskij deputátov i Petrográdsкого Soveta rabóchij soldátskij deputátov* [Noticias del CEC de diputados obreros y soldados del Soviet de Petrogrado de Diputados obreros y soldados]. Petrogrado, 1917, a 3 de marzo de 1918. Continúo como *Izvéstiia VTSIK Sovétov krestiánskij, rabóchij, soldátskij i kazátskij deputátov* [Noticias del CEC Panruso de diputados campesinos, obreros, soldados y cosacos]. Moscú, hasta el 21 de junio de 1918; e *Izvéstiia VTSIK krestiánskij, rabóchij, soldátskij deputátov i Moskovského Soveta rabóchij i krestiánskij deputátov* [Noticias del CEC Panruso de diputados campesinos, obreros, soldados y cosacos y del Soviet de Moscú de diputados obreros y campesinos]. Moscú, hasta el 13 de julio de 1923; con el suplemento sobre educación de *Izvéstiia VTSIK* [Noticias del CEC Panruso], publicado en Moscú, 1918, núms. 1-14, junio-agosto. [El periódico se cita en el texto como *Izvéstiia* y en las notas como *Izvéstiia TSIK* (Petrogrado) e *Izvéstiia VTSIK*.]
- Izvéstiia TSK VKP (b)* [Noticias del CC del PC (b) de Rusia], órgano del Comité Central del partido comunista [1919-1922].
- Kommunisticheskoe prosvieschenie* [La educación comunista], órgano de la Glavpolitprosvet. Moscú [1920-1923].
- Kommunisticheski trud* [El trabajo comunista], órgano del Comité de Moscú del RKP (b) PC (b) de Rusia y del Soviet de Moscú [1920].

- Korolenko, V., *Pisma k Lunachárskomu* [Cartas a Lunacharski]. París, 1922.
- «Cartas de N. K. Krúpskaia» (edición de V. S. Dridzo), *Sovétskaia pedagóguika* [La pedagogía soviética], 1961, núm. 11.
- Krúpskaia, N. K., *Pedagogicheskie sochineniia v 10-i tomaj* [Obras pedagógicas en 10 volúmenes]. Más el volumen 11 suplementario. Moscú, 1963 [cartas].
- Kultura teatra* [El elevado nivel del teatro], revista de los teatros estatales de Moscú, 1958-1965 [documentos].
- Lenin, V. I., *Póinoe sobranie sochineni* [Obras completas]. 5.ª ed., 55 volúmenes. Moscú, 1958-1965 [documentos].
- Lenin, V. I., y Gorki, A. M., *Pisma, vospominániia, dokumenti* [Cartas, recuerdos, documentos], 2.ª ed. Moscú, 1961.
- «Documentos de Lenin sobre la enseñanza» (octubre de 1917-enero de 1923), *Sovétskaia pedagóguika*. [La pedagogía soviética], 1966, núms. 4, 6, 10 y 11.
- Léninski sbórník* [Recopilación leninista], vol. 35. Moscú, 1945.
- Literaturnie manifesti* [Manifiestos literarios] (desde los simbolistas a Octubre). Moscú, 1929.
- Lunacharski o kinó* [Lunacharski sobre el cine]. A. M. Gak y N. A. Glagoleva, eds. Artículos, opiniones, guiones y documentos. Moscú, 1965.
- Moskovski iudózhestvenni teatr y sovetskoi époje* [El teatro de Arte de Moscú en la época soviética]. Materiales y documentos. Moscú, 1962 [documentos sobre el repertorio].
- Moskovski Proletkult, *Pérvaia moskóskaia obschegorodskaia konferétsiia proletárskij kulturno-provetitelnij organizatsi 23-28 fev. 1918 g.* [Proletkult de Moscú, Primera conferencia regional de Moscú de las organizaciones proletarias cultural-educativas celebrada del 23 al 28 de febrero de 1918]. Tesis, resoluciones, estatutos de la Proletkult de Moscú. Moscú, s. a. [1918].
- Murátova, K. D. (ed.), *A. V. Lunacharski o literature i iskusstve* [A. V. Lunacharski sobre la literatura y el arte]. Bibliografía. Leningrado, 1964.
- Murátova, K. D., *Periódika po literature i iskusstve 1917-1932* [Los periódicos de literatura y de arte durante 1917-1932]. Leningrado, 1933.
- Naródnoe prosveschenie* [Instrucción pública], órgano quincenal de la Comisión de Educación del Estado, Petrogrado, 1918, núms. 1-2, 3?; luego órgano mensual del Narkomprós, Moscú, 1918-1921, 1923-1930.
- Naródnoe prosveschenie* [Instrucción pública], órgano semanal del Narkomprós. Moscú, 1918-1922.
- Narodni Komissariat po Prosveschéniui, *K IX vserossiiskomu sezdú sovéto* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, Acerca del IX Congreso Panruso de los Soviets]. Informe anual. Moscú, 1921.
- Narodni Komissariat po Prosveschéniui, *Sbórník dekrétov i postanovleni raboche-krestíanskogo pravítelstva po naródnomu obrazovániui* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, Recopilación de decretos y de disposiciones del gobierno obrero y campesino sobre la enseñanza pública], parte 2, 7 de noviembre de 1918-7 de noviembre de 1919. Moscú, 1920 (1921).
- Narodni Komissariat po Prosveschéniui, *1917-oktiabr-1920 (kratki otchet)* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, octubre de 1917-1920 (breve extracto)]. Moscú, 1920.
- Narodni Komissariat po Prosveschéniui RSFSR, *otdel edinoi trudovói shkóli, Pismo k shkólnim rabótnikam* [Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública de la RSFSR, departamento de la escuela única de trabajo, Carta a los trabajadores de la enseñanza]. Moscú, 1919.

- Nóvaia zhizn [La nueva vida], diario socialdemócrata internacionalista, editado por Sujánov, Desnitski, Tijonov, Gorki. Petrogrado, 1917-1918.
- Odinnadsati sezd RKP (b). Mart-aprel 1922 g. Stenograficheski otchet [IX Congreso del PC (b) de Rusia. Marzo-abril 1922. Extracto taquigráfico]. Moscú, 1961.
- Otchet o rabote politprosveta Narkomprosa [Informe sobre la labor del departamento de educación política del Narkompros] (para la sesión del VTSIK, 23 de septiembre de 1920). Moscú, 1920.
- Partiino-politicheskaia rabota v Krasnoi Armii [La labor política del partido en el Ejército Rojo]. Documentos. Vol. 1 (abril de 1918-febrero de 1919), Moscú, 1961; vol. 2 (marzo de 1919-1920), Moscú, 1964.
- Pechat i revoliútsiia [La prensa y la revolución], revista de crítica y bibliografía, editada por Lunacharski, N. L. Mescheriakov, Pokrovski, Polonski, Skvortsov-Stepánov. Moscú, 1921-1922.
- Petrográdskaia pravda [La verdad de Petrogrado], órgano del comité de Petrogrado del RKP (b) [PC (b) de Rusia] [1920-1921].
- Petrogradski uchitel [El maestro de Petrogrado], órgano del sindicato de maestros de Petrogrado, 1918.
- Piskunov, A. I., Sovétskaia istóricho-pedagogicheskaja literatura (1918-1957) [La literatura histórico-pedagógica soviética (1918-1957)]. Bibliografía. Moscú, 1960.
- Plamia [La llama], diario científico, literario y artístico ilustrado, editado por Lunacharski, Petrogrado, 1918.
- Pravda [La verdad], órgano del Comité Central del RSDRP y del comité de Petrogrado del RSDRP, Petrogrado, hasta el 18 de marzo de 1918; luego órgano del Comité Central y del Comité de Moscú del RKP (b) [PC (b) de Rusia], Moscú.
- Proletárskaia kultura [La cultura proletaria], órgano del Comité Central Panruso del Consejo de la Proletkult, Moscú, 1918-1921.
- Protokoli pervoi vserossiiskoi konferentsii proletárskij kulturno-prosvetitelnij organizatsii 15-20 sentiabrá 1918 g. [Actas de la primera conferencia panrusa de las organizaciones proletarias cultural-educativas celebrada del 15 al 20 de septiembre de 1918]. Lébedev-Polianski, ed. Moscú, 1918.
- Protokoli TSK RSDRP (b) avg. 1917-feb. 1918 [Actas de las reuniones del CC del POSD (b) de Rusia celebradas en agosto 1917-febrero 1918]. Moscú, 1958.
- Protokoli VTSIK 2 soziva [Actas del CEC Panruso, segunda convocatoria]. Moscú, 1918.
- Protokoli VTSIK 5 soziva [Actas del CEC Panruso, quinta convocatoria]. Moscú, 1919.
- Protokoli zasedani VTSIK 4 soziva [Actas de las sesiones del CEC Panruso, cuarta convocatoria]. Moscú, 1920.
- Rabótnik prosveshchéniia [El trabajador de la enseñanza], órgano del Comité Central del sindicato panruso de trabajadores de la enseñanza. Moscú [1920-1921].
- Sévernaia kommuna [La comuna del Norte], órgano diario del Comité Ejecutivo de los soviets de la comuna del Norte y del Soviet de Petrogrado [1919].
- Smirnov, I. S., «Cartas de A. V. Lunacharski», Novi mir [Nuevo mundo], 1965, núm. 4.
- «Hacia la historia de la Proletkult» (publicación de documentos). Voprosi literaturi [Cuestiones de literatura], 1968, núm. 1.
- Sobranie zakonov i rasporiazheni rabócheho i krestíanskogo pravitelstva [Recopilación de leyes y de disposiciones del gobierno obrero y campesino]: Moscú [1920-1922].

- Sovetski teatr. Dokumenti i materialy (1917-1921) [El teatro soviético. Documentos y materiales (1917-1921)]. A. Z. Yufit, ed. Leningrado, 1968.
- Trotski, L., *Stálinskaiia shkola falsifikatsi* [La escuela estaliniana de falsificación]. Berlín, 1932. [Protocolo de la reunión del comité bolchevique de Petrogrado, 1 de noviembre de 1917.]
- Véstnik národnoho prosveschéniia soiuza kommún sévernoi óblasti [El correo de la instrucción pública de la Unión de Comunas de la región del Norte], órgano del Narkomprós de Petrogrado, 1918. Continuado como Véstnik prosveschéniia [El correo de la instrucción pública]. Z. G. Grinberg, V. A. Desnitski-Stróev y A. P. Pínkevich, eds. Petrogrado, 1919.
- Véstnik rabótnikov iskusstv [El correo de los trabajadores del arte], órgano del Comité Central del sindicato panruso de trabajadores del arte. Moscú [1921].
- Véstnik teatra [El correo del teatro], órgano del TEO del Narkomprós. Moscú, 1919-1921.
- Vosmói sezd RKP (b). Mart 1919 g. Stenograficheski otchet [VIII Congreso del PC (b) de Rusia. Marzo 1919. Extracto taquigráfico]. Moscú, 1959.
- Visshaia shkola [La escuela superior], quincenal. A. N. Druzhinin y D. V. Kandelaki, eds., Universidad Popular Shaniavski. Moscú, 1919.
- Zeldóvich, V. D., «Primeras medidas del Narkomprós en la administración de los teatros» (Cartas de Lunacharski y Batiushkov, 1917). *Istoricheski arjiv* [Archivo histórico], 1959, núm. 1.
- Zhizn iskusstva [La vida del arte], órgano diario del departamento de teatro y representaciones públicas, Petrogrado, 1918-1919; luego órgano del TEO de Petrogrado, 1920-1921; luego semanario privado editado por G. Adonts. Petrogrado, desde julio de 1921.
- Zhurnal Ministerstva Národnoho Prosveschéniia [Revista del Ministerio de Instrucción Pública], órgano del Ministerio de Educación Pública. Nueva serie editada por E. Radlov. Petrogrado [1917].

MEMORIAS, OBRAS LETERARIAS, FUENTES DE SEGUNDA MANO

- Alexándrov, R., «P. N. Lepeshinski (en el centenario de su nacimiento)», *Voprosi istori KPSS* [Cuestiones de la historia del PCUS], 1968, núm. 3.
- Alianski, S. M., «Encuentros con Blok», *Novi mir* [Nuevo mundo], 1967, número 6.
- María Fédorovna Andréeva. *Perepiska. Vospominániia. Statí. Dokumenti. Vospominániia o M. F. Andréevoi* [Correspondencia. Recuerdos. Artículos. Documentos. Recuerdos sobre M. F. Andréeva]. Moscú, 1961 [memorias].
- Anixt, Olga, «Los caminos de la educación profesional» [recuerdos], *Národnoe prosveschenie* [Instrucción pública], 1927, núm. 10.
- Belij, G., y Panteléev, A., *Respúblika Shkid* [La república Shkid] (novela). Moscú, 1927.
- Béndrikov, K., «Las cuestiones educacionales durante el gobierno provisional», *Národnoe prosveschenie* [Instrucción pública], 1927, núms. 3, 5, 6, 8-9; 1928, núm. 4.
- Bessónova, V. I., «La Universidad de Moscú durante los primeros años del poder soviético», *Voprosi istori* [Cuestiones de historia], 1955, número 5.
- Bonch-Bruévich, V. D., *Vospominániia o Lénine* [Recuerdos sobre Lenin], Moscú, 1965.

- Brik, O., «Mayakovski, editor y organizador», *Literaturni kritik* [El crítico literario], 1936, núm. 4.
- Bugáenko, P. A., «A. V. Lunacharski y la Proletkult», en *Problemi razvitiia sovetskoi literaturi 20-j godov* [Problemas del desarrollo de la literatura soviética en los años veinte], Saratov, 1963.
- A. V. Lunacharski i literatúrnoe dvizhenie 20-j godov [A. V. Lunacharski y el movimiento literario de los años veinte], Saratov, 1967.
- Bujarin, N., «El proletariado y las cuestiones de política artística», *Krásnaia nov.* [Novedad roja], 1925, núm. 4.
- Carr, E. H., *The Bolshevik Revolution 1917-1923*, 3 vols. Londres, 1952. [Trad. castellana: *La revolución bolchevique (1917-1923)*, Madrid, Alianza Editorial.]
- Chukovski, K., *Sovreménniki* [Contemporáneos]. Moscú, 1963 [capítulos sobre Gorki y Lunacharski].
- Davies, R. W., *The Development of the Soviet Budgetary System*, Cambridge, 1958.
- Drábkina, E., «La travesía del invierno» [sobre los últimos años de la vida de Lenin, por la hija de Gúsev], *Novi mir* [Nuevo mundo], 1968, número 10.
- Dreiden, S., «En el politburó el problema se había resuelto afirmativamente», *Teatr* [El teatro], 1967, núm. 7.
- Diáchenko, V. P., *Sovetskie finansi v. pervoi faze razvitiia sotsialisticheskogo gosudarstva* [Las finanzas soviéticas en la primera fase del desarrollo del Estado socialista]. Parte 1, 1917-1925. Moscú, 1947.
- Diushen, V., «En los primeros años del poder soviético. Instituciones experimentales modelo del Narkomprós», *Naródnoe obrazovanie* [La enseñanza pública], 1966, núm. 1.
- Dzerzhínskaia, S., *V godi velíkiy boev* [En los años de las grandes luchas]. Moscú, 1965.
- Erenburg [Ehrenburg], I., *People and life*, memorias de 1891-1917 (primer volumen de la autobiografía), Londres, 1961. [Trad. cast.: *Gente, años, vida*, México, J. Mortiz.]
- *First years of Revolution 1918-1921* (segundo volumen de la autobiografía). Londres, 1962. [Trad. cast.: *Un escritor en la revolución*, México, J. Mortiz.]
- Elizárova, A. I., «Páginas de reminiscencias de Vladímir Ilich en el Sovnarkom», *Proletárskaia revoliútsiia* [Revolución proletaria], 1929, número 11 (94).
- Elkin, A., *Lunacharski*. Moscú, 1967.
- Entsiklopedicheski slovar Rússkogo Bibliograficheskogo Instituta Granata* [Diccionario enciclopédico del Instituto Bibliográfico Ruso Granat], 7.ª ed. Moscú, vol. 41:
- SSSR XXI. E. Arkin, «La educación preescolar en la URSS».
- XXII. M. Rubinstein, «La escuela única de trabajo en la URSS».
- XXIII. M. Reisner, «La escuela superior».
- XXIV. N. Tarásov, «La enseñanza profesional en la URSS».
- SSSR, suplemento: *Déiateli SSSR i oktiabrski revoliútsi* [Personalidades de la URSS y de la revolución de Octubre] (biografías y autobiografías).
- Erickson, J., *The Soviet High Command*. Londres, 1962.
- Ermakov, A., «Sobre la herencia literaria de A. V. Lunacharski», *Novi mir* [Nuevo mundo], 1966, núm. 9.
- Fainsod, Merle, *Smolensk under Soviet Rule*. Londres, 1958.
- Fláxerman, Y., «Páginas del pasado», *Novi mir* [Nuevo mundo], 1968, número 11.

- Goldman, Emma, *My Disillusionment in Russia*. Londres, 1925.
- Goode, W. T., *Bolshevism at work*. Londres, 1920.
- Gorbunov, V. V., «La lucha de V. I. Lenin contra las aspiraciones separatistas de la Proletkult», *Voprosi istori KPSS* [Cuestiones de la historia del PCUS], 1958, núm. 1.
- «Sobre la historia de la actividad cultural-educativa de los bolcheviques de Petrogrado en el período de preparación de Octubre», *Voprosi istori KPSS* [Cuestiones de la historia del PCUS], 1967, núm. 2.
- «Crítica de Lenin de las teorías de la Proletkult en relación con la herencia cultural», *Voprosi istori KPSS* [Cuestiones de la historia del PCUS], 1968, núm. 5.
- Gorchakov, N., *The Theatre in Soviet Russia*, Nueva York-Londres, 1957.
- Gorki, Máximo, *Sobranie sichineni v 30-j tomaj* [Obras completas en 30 tomos], Moscú, 1949-1955, vol. 8, *Ispoved* [Confesión]; vol. 17, «V. I. Lenin».
- Gorki i nauka [Gorki y la ciencia]. Artículos, discursos, cartas, recuerdos. Moscú, 1964 [recuerdos].
- Gorodetski, E. N., «La reforma soviética de la escuela superior en 1918 y en la Universidad de Moscú», *Véstnik moskovskogo universiteta* [El correo de la Universidad de Moscú] (serie de ciencias sociales), 1954, núm. 1.
- *Rozhdenie sovétskogo gosudarstva* [El nacimiento del Estado soviético], Moscú, 1965.
- Gozenpud, A., *Russki sovetski óperni teatr (1917-1941)* [El teatro de ópera ruso soviético (1917-1941)], Leningrado, 1963.
- Gurévich, I., «El caso de la condesa S. V. Pánina ante el Tribunal Revolucionario», *Rússkoe bogatstvo* [La riqueza rusa], 1917, núm. 11-12.
- Hans, Nicholas, *History of Russian Educational Policy (1701-1917)*, Londres, 1931.
- Hans, N., y Hessen, S., *Educational Policy in Soviet Russia*, Londres, 1930.
- Istóriia moskóvskogo universiteta* [Historia de la Universidad de Moscú], vol. 2, Moscú, 1955.
- Istóriia sovétskogo dramatičeskogo teatra v 6-i tomaj* [Historia del teatro dramático en 6 tomos], Moscú, vol. 1 (1917-1920), vol. 2 (1921-1925), 1966.
- Ivanov, Gueorgui, *Petersburgskie zimi* [Los inviernos de San Petersburgo], Nueva York, 1952.
- Ivnev, Rúrik, «Recuerdos de los primeros días y meses del poder soviético», *Prometéi* [Prometeo] (almanaque histórico-biográfico publicado por «Molodáia gvardiia» [«Joven guardia»]); Moscú, 1967, núm. 4.
- Iz istori moskóvskogo universiteta (1917-1941)* [De la historia de la Universidad de Moscú (1917-1941)]. E. N. Gorodetski, M. E. Naidenov y M. I. Stishov, eds. Moscú, 1955.
- Iz istori stroitelstva sovetsskoi kulturi, Moskvá 1917-1918 gg.* [De la historia de la construcción de la cultura soviética, Moscú 1917-1918], Moscú, 1964 [memorias].
- Iz istori velikoi oktiabrskoi sotsialisticheskoi revoliutsii* [De la historia de la gran Revolución socialista de Octubre]. M. I. Stishov, B. G. Verjoven e I. Jeifts, eds. Moscú, 1957.
- Jalátov, A. B., *Pámiati A. V. Lunachárskogo* [Memorias de A. V. Lunacharski], Moscú, 1935.
- Jelagin, Juri (Elaguin, I.), *Temni gueni (Vsévolod Meyerhold)* [Un genio oscuro (Vsévolod Meyerhold)], Nueva York, 1955.
- Jodasévich, V., *Literaturnie statí i vospominániia* [Artículos literarios y recuerdos], Nueva York, 1954.

- Kérzhentsev, P. M., *K novoi kulture* [Hacia la nueva cultura], Petrogrado, 1921.
- Kérzhentsev, V., *Kultura i sovétskaia vlast* [La cultura y el poder soviético], Moscú, 1919.
- Kniázhevskaja, T., *Yuzhin-Sumbátov i sovetski teatr* [Yuzhin-Sumbátov y el teatro soviético], Moscú, 1966.
- Kondakov, A. I., «Experimento de educación estética en la escuela-comuna de Znamenskaia (1918-1925)», *Sovétskaia pedagóguika* [La pedagogía soviética], 1958, núm. 11.
- Konoválova, K. A., «Primeros pasos del Narkompros (de los recuerdos)», *Sovétskaia pedagóguika* [La pedagogía soviética], 1958, núm. 11.
- Korolev, F. F., «La gran Revolución de Octubre y la escuela superior 1917-1920», *Sovétskaia pedagóguika* [La pedagogía soviética], 1957, número 11.
- *Ocherki po istori sovetskoi shkoli i pedagóguiki 1917-1920* [Ensayos sobre la historia de la escuela y de la pedagogía soviéticas en 1917-1920], Moscú, 1958.
- Krúpskaia, N. K., «El sistema de Taylor y la organización del trabajo en las instituciones soviéticas», *Krásnaia nov.* [Novedad roja], 1921, número 1.
- *Pedagogicheskie sochinénii v 10-i tomaj* [Obras pedagógicas en 10 tomos], Moscú, 1957-1962. Más vol. 11, 1963.
- Kuchepátov, N., «De los recuerdos de un maestro», *Sovétskaia pedagóguika* [La pedagogía soviética], 1957, núm. 4.
- Kumánév, V. A., *Sotsializm i vsenaródnia grámotnost* [El socialismo y la alfabetización general] (la liquidación del analfabetismo masivo en la URSS), Moscú, 1967.
- Lébedev, A. A., *Esteticheskie vzgliadi A. V. Lunachárskogo* [Las ideas estéticas de A. V. Lunacharski], Moscú, 1962.
- Lenín, V. I., *Pólnoe sobranie sochineni* [Obras completas], 5.ª ed., 55 volúmenes, Moscú, 1958-1965.
- Lifshits, M., «A modo de introducción a la estética de Lunacharski», en A. V. Lunacharski, *Sobranie sochineni* [Obras completas], vol. 7, Moscú, 1967.
- Lifshits, S., «La escuela del partido de Capri (1909)», *Proletárskaia revoliútsiia* [Revolución proletaria], 1924, núm. 6.
- «La escuela del Partido de Bolonia», *Bolshaia sovétskaia entsiklopédiia* [Gran Enciclopedia Soviética] (1.ª ed.), vol. 6. Moscú, 1927.
- Lílina, Z., «Hace diez años», *Naródnoe prosveschenie* [Instrucción pública], 1927, núm. 10.
- Literatúrnoe nasledstvo* [La herencia literaria], vol. 65 (Nóvoe o Mayakóvskom [Lo nuevo en Mayakovski]), Moscú, 1958.
- Lunachárkaia-Rozenel, N., *Pámiat serdtsa* [Recuerdos entrañables], Moscú, 1965.
- Lunacharski, A. V., *Religiia i sotsializm* [Trad. cast.: Religión y socialismo, Salamanca, Sígueme, 1976], 2 vols. San Petersburgo, 1908 y 1911.
- «Sobre el volumen 23 de Znanie» [Conocimientos], en *Literaturni raspad* [La decadencia literaria], vol. 2, San Petersburgo, 1909.
- *Veliki perevorot* [La gran revolución], Petrogrado, 1919.
- «La educación en la Rusia soviética», *Kommunisticheski internatsional* [La internacional comunista], 1919, núms. 2 y 6.
- *Magui* [Los magos] (teatro), Moscú-Petrogrado, 1919.
- *Iván v raíu* [Iván en la gloria] (teatro), Moscú, 1920.

- «La cultura en la república soviética», serie del *Manchester Guardian Commercial*, *Reconstruction of Europe*, J. M. Keynes ed., sección 4, 6 de julio de 1922.
- *Lenin i prosveschenie* [*Lenin y la instrucción pública*], Moscú, 1924.
- *Na fronte prosveschéniia* [*En el frente educacional*] (informe sobre la enseñanza en la segunda sesión del VTSIK [CEC Panruso], 9 de octubre de 1924), Moscú, 1924.
- *Prosveschenie i revoliútsiia* [*La enseñanza y la revolución*]. Publicado por «Krásnaia nov» [*Novedad roja*], Moscú, 1924.
- «Para el 200 aniversario de la Academia de Ciencias de toda la Unión», *Novi mir* [*Nuevo mundo*], 1925, núm. 10.
- *Prosveschenie i revoliútsiia* [*La enseñanza y la revolución*]. Publicado por «Rabótnik prosveschéniia» [*El trabajador de la enseñanza*], Moscú, 1926.
- *V mire múziki* [*En el mundo de la música*]. G. B. Bernandt y E. e I. A. Sats, eds., Moscú, 1958.
- *O naródnom obrazovaní* [*Sobre la enseñanza pública*]. N. K. Goncharov, N. A. Konstantínov y F. F. Korolev, eds., Moscú, 1958.
- *O teatre i dramaturgui* [*Sobre el teatro y la dramaturgia*]. A. I. Deich, ed., 2 vols., Moscú, 1958.
- *Pesi* [*Los canes*]. A. I. Deich, ed., Moscú, 1963 [*Oliver Kromvel. Osvozhdeni Don Kijot*] [*Oliver Chomwell. Don Quijote liberado*].
- *Sobranie sochinení v 8-i tomaj* [*Obras completas en 8 tomos*]. I. I. Ansimov, A. I. Ovcharenko, etc., eds., Moscú, 1963-1967.
- *Silueti* [*Siluetas*]. I. Lunachárskaia e I. Sats, eds., 2 vols., Moscú, 1965.
- *Ob izobrazitelnom iskusstva* [*Sobre las artes plásticas*]. I. A. Sats, ed., 2 vols., Moscú, 1967.
- *Vospominániia i vpechatléniiia* [*Recuerdos e impresiones*]. N. A. Trifonov, Moscú, 1968.
- Malinóvskaia, E. K., «Consulta a Ilich», *Izvéstiia*, 1963, núm. 77, 31 de marzo, p. 5.
- V. Mayakovski v vospominániiaj sovreménnikov [*Mayakovski en los recuerdos de sus contemporáneos*], Moscú, 1963.
- Miliukov, P., «Grandeza y decadencia de M. N. Pokrovski», *Sovremennie zapiski* [*Apuntes actuales*], 1937, vol. 65.
- Moskovski universitet 1755-1930 [*La Universidad de Moscú, 1755-1930*]. V. B. Eliashevich, A. A. Kizeveter, M. M. Nóvikov, eds. Publicado por «Sovremennie zapiski» [*Apuntes actuales*], París, 1930.
- Nazárov, A. I., *Oktiabr i kniga. Sozdanie sovétskij izdatelstv i formirovanie mássvogo chítátelia 1917-1923* [*La Revolución de Octubre y el libro. Creación de las editoriales soviéticas y formación del lector masivo en 1917-1923*], Moscú, 1968.
- Nikulín, Lev., *Godí nashei zhizni* [*Años de nuestra vida*]. Recuerdos y retratos, Moscú, 1966.
- Nóvikov, M. M., *Ot Moski do Niu-Yorka* [*De Moscú a Nueva York*], Nueva York, 1952.
- Pánina, S. V., «Sobre las afueras de Petersburgo», *Novi zhurnal* [*Nueva revista*], 1957, núm. 48 y 49.
- Pantaléev, A. I., *Zhivie pámiatniki* [*Monumentos vivos*], Leningrado, 1966 [*«American kasha» — recuerdos de la alimentación del ARA*].
- Paquet, Alfons, «Prolet-Kult or Bolshevik Education», *The New Europe*, 1919, 6 de febrero.
- Piiáshev, N., «A. V. Lunacharski sobre Balmont», *Rússkaia literatura* [*La literatura rusa*], 1966, núm. 1.

- Pokrovski, M. N., «Qué supuso Lenin para nuestras escuelas superiores», *Pravda*, 1924, núm. 22, 27 de enero, p. 2.
- Poletáev, E., y Punin, N., *Prótiv tsivilizatsi* [Contra la civilización], Petrogrado, 1918 (prólogo de Lunacharski).
- Polianski, V., «Cómo empezó a funcionar el Comisariado del Pueblo de Educación», *Proletárskaia revoliútsiia* [Revolución proletaria], 1926, número 49 (2).
- A. V. Lunacharski, Moscú, 1926.
- S. S. Prokófiev. *Materiali, dokumenti, vospominániiia* [Materiales, documentos, recuerdos], 2.^a ed., Moscú, 1961 [autobiografía].
- Reed, John, *Ten Days that Shook the World*, Nueva York, 1926. [Traducción cast.: *Diez días que estremecieron el mundo*, Madrid, Akal, 1974.]
- Ritsar revoliutsi [El caballero de la revolución]. Recuerdos de Dzerzhinski, Moscú, 1967.
- Rzhánoe slovo* [Una palabra enmohecida]. Lecturas revolucionarias de los futuristas, prologado por Lunacharski. Petrogrado, 1918.
- Sats, I., y Deméntev, A., «A. V. Lunacharski y la literatura soviética», *Novi mir* [Nuevo mundo], 1966, núm. 12.
- Savshinski, S., «El pasado no muere», *Sovétskaia múzika* [La música soviética], 1967, núm. 1.
- Schapiro, L. B., *The Origin of the Communist Autocracy*, Londres, 1955.
- Scheffer, Paul, «La vida universitaria y la prensa en la Rusia revolucionaria». Serie del *Manchester Guardian Commercial*, *Reconstruction of Europe*, J. M. Keynes, ed., sección 4, 6 de julio de 1922.
- Serge, Victor, *Memoirs of a Revolutionary, 1901-1941*, traducción de P. Sedgwick, Londres, 1963.
- Shatski, S. T., *Pedagogúcheskie sochinéniiia v 4-j tomaj* [Obras pedagógicas en 4 tomos], Moscú, 1963 [vol. 1].
- Shulguin, V. N., *Pámiatnie vstrechi* [Entrevistas memorables], Moscú, 1958.
- Sionim, Marc, *Russian Theatre from the Empire to the Soviets*, Londres, 1963.
- Smirnov, I. S., «V. I. Lenin y la dirección de los asuntos educativos» (sobre la historia de la reorganización del Narkomprós en 1920-1921). *Sovétskaia pedagóguika* [La pedagogía soviética], 1958, núm. 4.
- *Lenin i sovétskaia kultura* [Lenin y la cultura soviética]. La actividad estatal de V. I. Lenin en el campo de la construcción cultural (octubre de 1917-verano de 1918). Moscú, 1960.
- Solomón, G. A., *Lenin i ego semia* [Lenin y su familia], París, 1930.
- Sovetskie pisateli. Avtobiografi v druj tomaj* [Escritores soviéticos. Autobiografías en dos tomos], Moscú, 1959.
- Subbótina, K., *Naródnoe obrazovanie i biudzhet* [La enseñanza pública y el presupuesto], Moscú, 1965.
- Sujánov, Nik., *Zapiski o revoliutsi* [Apuntes sobre la revolución], vol. 7, Berlín-Petersburgo-Moscú, 1923.
- Suvórov, L. N., «De la historia de la lucha de V. I. Lenin y el Partido bolchevique contra la 'ciencia organizativa' de los bogdanovistas», *Filosofske nauki* [Las ciencias filosóficas], 1966, núm. 3.
- Teatr i dramaturguia. Trudi leningrádsogo gosudrstvennogo instituta teatra, múziki i kinematografi* [El teatro y la dramaturgia. Trabajos del instituto estatal de teatro, música y cinematografía de Leningrado], A. I. Altshuller, ed., Leningrado, 1967.
- Timiriázev, K. A., «La reforma democrática en la escuela superior», *Nauka i demokrátiiia* [La ciencia y la democracia], colección de artículos de 1904-1919, Moscú, 1963.

- Tolstov, A. S., «Sobre la organización de la escuela de trabajo», *Naródnoe prosvéschenie* [Instrucción pública], 1927, núm. 2.
- Trifonov, N. A., «Lunacharski en la ciudad de Lenin», *Zvezda* [La estrella], 1965, núm. 11.
- «Hermanos de armas» (Lunacharski y Gorki después de Octubre), *Rússkaia literatura* [La literatura rusa], 1968, núm. 1.
- «A. V. Lunacharski y M. Gorki (hacia la historia de las relaciones literarias y personales antes de Octubre)», en K. D. Murátova, ed., *M. Gorki i ego sovreméniki* [M. Gorki y sus contemporáneos], Leningrado, 1968.
- Trotsky, L., *My Life*, Londres, 1930 [Trad. cast.: *Mi vida*, París, Ruedo Ibérico.]
- *The History of the Russian Revolution*, 3 vols.; Londres, 1933 [Traducción cast.: *Historia de la revolución rusa*, París, Ruedo Ibérico.]
- Vasilev, A. I., «Vladimir Ivánovich Nevski (por el 90 aniversario de su nacimiento)», *Voprosi istori KPSS* [Cuestiones de la historia del PCUS], 1966, núm. 5.
- Voitinski, N., «Sobre el grupo Vperiod [Adelante] (1909-1917)», *Proletárskaia revoliutsiia* [Revolución proletaria], 1929, núm. 12.
- Volkovski, A. N., «La formación del pedagogo soviético en los primeros años posteriores a Octubre», *Sovétskaia pedagogika* [La pedagogía soviética], 1957, núm. 11.
- Vospominaniia o N. K. Krúpskoi* [Recuerdos sobre N. K. Krúpskaia], A. M. Arsénov, V. S. Dridzo y A. G. Krávchenko, eds., Moscú, 1966.
- Wells, H. G., *Russia in the Shadows*, Londres, 1920.
- Wolfe, Bertram D., *The Bridge and the Abyss*. La problemática amistad de Máximo Gorki y V. I. Lenin. Londres, 1967. [Comité de ayuda contra el hambre, 1921.]
- Yufit, A., «Hechos, documentos, historia», *Teatr.* [El teatro], 1966, número 6.
- Yúrev, Y. M., *Zapiski* [Apuntes], 2 vols., E. M. Kuznetsov, ed., Leningrado-Moscú, 1963.
- Zaretski, M., «Cómo nació la escuela de fábrica en Ucrania», *Naródnoe prosvéschenie* [Instrucción pública], 1927, núm. 10.
- Zúbov, V. P., *Stradnie godi Rosii* [Los años difíciles de Rusia]. Recuerdos de la revolución, 1917-1925. Munich, 1968.

INDICE DE NOMBRES

- Academia de Artes, 139-140, 142
 Academia de Ciencias, 91-96
aigtprop, 212-217, 227-228, 281-283, 285-286, 291
 Aijenvald, I., 165
 Ajmátova, Anna, 148
 Alexeev, 161
 Alexinski, G. A., 23
 Alianski, S. M., 160 n.
 Altman, N. I., 136, 152, 273, 336
 Andréev, L., 125
 Andréeva, M. F., 22-23, 87, 138, 179, 252 y n., 336.
 Angarski, N. S., 237
 Anixt, O. G., 82-83, 87, 336
 Arjangleski, A. D., 104
 Artes, propuestas para establecer un Comisariado de, 139, 190, 227
 Artes, Unión de, 140-143, 155
 Astor, lady, 76
 Avanesov, V. A., 278
 Avenarius, R., 17, 21
 Azanchévskaia, S. V., 37, 40, 192, 337
- Bakrilov, V. V., 32-33, 146, 337
 Balmont, K. D., 125, 159, 161, 337
 Baltrushaitis, I. K., 161, 165
 Barishnikov, A., 37, 337
 Basárov, V. A., 18, 136, 337, 371
 Batiushkov, F. D., 143-145, 161, 337
 Baturin, N., 243
 Bebútov, V. M., 279
 Bedni, D., 124
 Beli, A., 124, 163, 166, 338
 Benoís, A. M., 136, 141, 155-157, 161, 338
 Berdiaev, N., 18
 Beskin, E., 305
 Bessalko, P. K., 114, 338
 Bebútov, V. M., 190
 Blok, A. A., 125, 146, 160 n., 161, 165, 338
 Bokachev (del VUS), 60
- Bogdánov, A. A., 18, 21-24, 113-114, 116, 119-123, 125, 127-128, 132, 206, 210, 219, 274, 276, 339, 371
 y Proletkult, 115-132, 210, 274-276
 Bogolépov, D. P., 108 y n., 110, 112, 253-255, 339
 Bogulavski, M. S., 320 y n., 321, 339
 Bolshoi, teatro, 241, 307-310
 Bonch-Brúevich, V. D., 38, 106, 206, 340
 Bonch-Brúevich, V. M., 29, 38, 340
 Brijnichev, I. P., 207, 340
 Brik, O. M., 140, 148, 155, 165, 340
 Briúsov, V. I., 51, 161, 163, 165, 272, 341
 Briúsova, N. I., 272-273, 341
 Bruto, 124
 Bujarin, N. I., 13, 102, 119, 126, 128, 164, 175-177, 184, 186, 211, 217-218, 275-276, 341
 y proletkult, 119, 126, 129, 211-212, 218, 275
 en el teatro, 175-178
- Coates, Albert, 145
 Claudel, P., 177
- Chagal, M., 152, 153, 342
 Chaliapin, F. I., 22
 Charnoluski, V. I., 54 n., 342
 Cheliapov, N. I., 83
 Chertkov, V. G., 163
 Chistov, 291-292
 Chugáev, L. A., 98
 Chukovski, K. I., 161
 Chulkov, G. I., 161, 163, 342
- Dashkévich, P. V., 55
 Davidov (CSM), 272
 Denikin, 103
 Derzhavin, 279

- Desnitski (Stróev-Denitski), V. A., 22, 114, 136-137, 342
destkii dom, 224, 196, 261-262
 Dewey, J., teorías educacionales, 49, 52
 Dímó, 104
 Diushen, V., 71
 Dunaevski, 249
 Duncan, Isadora, 71
 Dzerzhínskaia, S., 271
 Dzerzhinski, F. E., 38, 145, 264-271 y n., 342
 Presidente de VTSIK, Consejo para la Defensa de los Niños, 265-267, 269-272
 Eisenstein, S. M., 276
 Elizárova, Anna, 38, 262, 343
 Elkina, D. I., 37, 119, 343
 Engels, F., 19
 Enukidze, A. S., 51
 Erenburg, I., 180
 Esenin, S. A., 146
 Esipov, 201-202
 Exkuzóvich, I. V., 170, 174-175, 343
 Ferrière, teorías educacionales, 49
 Fersman, A. E., 92
 Figner, V., 269
 Fláxerman, I. N., 29, 35, 94 y n., 145, 343
 futurismo y futuristas, 125, 147-156, 165, 179, 183-187 *passim*, 218, 273, 276, 320
 Galkin, A. V., 172
 Gastev, A. K., 24, 125, 343
 Gerasimov, M., 165
 Glavpolitprosvet, 217, 220, 225, 227-228, 233 y n., 236-238, 258, 272-273, 277, 279-292, 300
 prehistoria, 206-207, 211-217 *passim*
 Glavpolitput, 280
 Glavprofobr, 87-89, 103 n., 104-105, 178, 190, 203, 207, 221-222, 224-226, 229, 233, 235-236, 244, 247-250, 253, 255-256, 258-259, 272-273, 297, 300, 329
 prehistoria, 83-87
 Glébov-Putilovski, N. N., 237 y n.
 Gnesin, M. F., 190
 Gogol, 125
 Góijbarg, A. G., 223
 Golovín, F. A., 140, 144 y n., 344
 Gorbunov, N. P., 82, 94
 Gorbunov-Posadov, I. I., 49 n., 302
 Gorki, Máximo, 23, 37, 67, 106-107, 114, 124, 136-138, 141, 157-161, 163-166, 176, 188, 269, 302, 333, 344
 novela, Confesión (Ispoved), 20-21
 Gosizdat, 40, 44, 133 n., 159-162, 164-165, 167, 198, 206, 212, 236, 298, 300-304.
 Grabar, I. E., 157, 163, 345
 Grevs, profesor, 34
 Grigorev, B., 161
 Grinberg, Z. G., 66-67, 195, 237, 245, 268, 314 n., 345
 Grinko, G. F., 89, 224-225, 229, 264, 346
 Grzhebin, Z. I., 161, 165 y n., 302, 346
 Guershenzon, M. O., 163, 165
 Gumilev, N., 161
 Gurévich, I. I., 33
 Gúsev, S. I., 287, 346
 Humbert-Droz, J., 208 n.
 Iákovlev, I. A., 237, 275, 346-347
 Iákovleva, V. N., 256, 347
 Iaroslavski, 61, 286
 Iasinski, I., 147
 Iatmánov, B. S., 67, 157
 Iavorski, B. L., 273
 Ignátov, V. V., 114-115, 123, 347
 Ioffe, S. S., 260
 Iónovna, Zlata Lílina, 67
 Iordanski, N. N., 249, 347
 Isáev, M. M., 231, 314
 Ivanov, V. I., 159, 161, 165, 172, 174, 348
 Ivanov-Razúmnik, R. V., 160
 Ivnev, R., 146-147, 348
 Jalátov, A. B., 107, 202-203, 348
 Jlebnikov, 149
 Jodasévich, V. F., 124, 161, 348
 Jovin, 303
 Jruschov, N. S., 31
 Kalinin, F. I., 23, 28, 114-115, 118, 120, 123, 200, 348

- Kalinin, M. I., 23, 265, 269-271, 309, 349
 Kalínina, A. D., 264-265, 349
 Kámenev, L. B., 30, 37-38, 164, 269, 317, 349
 Kámeneva, O. D., 37-38, 139, 168, 170-172, 178, 180, 350
 Kanatchikov, S. I., 172
 Kandiski, V. V., 190
 Karelin (Comisario de Propiedades Inmuebles de la República), 34-35
 Karpinski, A. P., 92-93, 350
 Kasso, 109
 Katanián, R., 212-213, 228, 350
 Kerenski, 144
 Kerschensteiner, teorías educacionales, 49
 Kerzhéntsev, P. M., 114, 119, 121-123, 130, 132-133, 170, 174-176, 183-184, 186-187, 207, 237, 277, 350
 ataques contra el Lunacharski dramaturgo, 183-188
 Kimmel, I. V., 67, 157
 Kirilov, V., 165
 Kiselev, 307
 Kiselis, P., 272
 Kishkin, N. M., 269, 351
 Kizevétter, A. A., 101
 Kliuchevski, 98
 Knebel, 304
 Kogan, P. S., 272-273
 Kollontái, A. M., 146
 Komsomol, 228, 249, 318 y n.
 Kornev (de la Cheka), 266, 268, 270
 Korolenko, V. G., 159
 Kozelev, B. G., 87-88, 224, 229, 231, 351
 Kozirev (del TEO), 272-273
 Krachkovski, 161
 Krasin, L. B., 269
 Krilenko, N. V., 200
 Kristi, M. P., 107
 Kropotkin, P. A., teorías educacionales, 49 y n.
 Krúspskaia, N. K., 28, 36, 38, 42, 47, 49 n., 56, 60, 63, 65-66, 71-72, 88, 90, 122, 131, 166-167, 184, 185, 200, 207, 210, 214, 216-217, 221, 224, 230-231, 236-238, 241, 244, 256, 277, 281, 287, 351
 y proletkultur, 115, 117-118, 121, 129-130, 132, 134
 diario de un viaje al Volga-Kama (1919), 76-79
 LITO, Narkomprós, 165
 Narkomprós y *agitprop*, 282, 285-286
 en la escuela politécnica, disputa con, O. I. Schmidt, 245-248
 en el Sindicato de los maestros, 57-59
 Krzhizhanovski, G. M., 38
 Krzhizhanóvskaia, Z. P., 38, 76, 78, 129, 207, 352
 Kúibishev, V. V., 332
 Kusevitski, S. A., 159-160, 352
 Kuskova, E. D., 269, 352
 Kustodiev, 161
 Larin, I. M., 240 n., 324-325, 352
 labor de la Comisión VTSIK bajo Larin (1921), 239-241, 258, 309-310, 326-327
 Lay, August, 49
 Lazarevski, I. I., 302
 Lazúrkina, D. A., 28, 39, 353
 Lébedev-Polianski, P. I., 24-26, 28, 35, 39, 47, 76, 114, 116, 119, 121, 163, 193, 273, 276, 353
 y Proletkult, 115, 117-118, 120, 122-123, 126, 132-134, 208 n., 274
 Ledovskoi, V. I., 83
 Lefebvre, R., 208 n.
 Leman, 304
 Lengnik, F. V., 85, 87-88, 104, 195, 353
 Lenin, V. I., 10, 16, 22, 28, 36, 38, 72, 76, 107, 131, 157, 159, 172, 184, 185, 188, 194, 216, 219, 226-227, 234 y n., 242, 244, 246-248, 256, 258, 353
 y la ración académica, 106
 y la Academia de Ciencias, 13, 95, 97-98
 y la campaña contra el analfabetismo, 286, 291
 y el futurismo, 154
 y la enseñanza técnico-profesional, 86, 229-230
 y Proletkult, 121, 124, 132-133, 205-206, 208-212, 217-218, 276
 y la reorganización del Narkomprós, 220-223, 225, 230-236
 y el teatro: clausura del teatro Bolshoi, 309; finanzas, 308-309; nacionalización, 170-171
 y *vperiod*, 23-24
 Andreéva, M. F., intervención en su favor, 179
 contra el empiriocriticismo, 20-21

- Lunacharski, comentarios sobre, 17, 26, 233; comparación de Oliver Cromwell por, 182, 187; temprana descripción por, 18; propuesta de expulsión del partido de, 31; finanzas para la educación, 317, 327, 329
 en el *politprosvet*, 288, 290
 tratamiento de los especialistas burgueses, 254-255
 Preobrazhenski, discusión con, 259-260
 Shapiro, L. G., intervención en favor de, 237
 discursos dirigidos a los maestros internacionalistas (1918), 58-59
 Lepeshínskaia, O. B., 111, 354
 Lepeshinski, P. N., 36, 49, 58, 63, 71-73, 111, 354
 Leplevski, G. M., 271
 Lermontov, 125
 Leschenko, D. I., 28, 32, 66-67, 174, 190, 207, 354
 Levin, K. N., 37
 Levinson, A., 161
 Levitan, 152, 161
 Liádov, M. N., 22-23
 Lílina, Z. I., 224, 229, 355
 Linnik, I. D., 244-246
 Litkens, E. A., 10-11, 210, 212-214, 216-217, 233, 235 n., 239, 244-245, 247, 249-250, 253, 272-273, 278, 296-297, 314 n., 321, 324 n., 333, 357
 y reorganización del Narkomprós, 220-228, 231, 234-237, 240-242
 en finanzas para la educación, 313-317, 319, 321, 324-325
 Lourie, A. S., 37, 51, 149, 185, 198, 356
 Lukin, V., 197
 Lunachárskaia, A. A., 23, 71, 356
 Lunacharski, A. V., 9, 16-19, 21, 24-26, 28-29, 37, 40, 49, 59, 64, 68, 71-72, 76, 79-80, 102, 116-118, 120, 122-125, 130-131, 133-136, 138-139, 145-146, 217, 221-224, 229, 231, 235 n., 236, 240, 245, 248, 255, 273-274, 276-277, 279, 283-284, 288, 297-299, 305-306, 309, 314 n., 318, 324, 326, 356.
 Academia de Ciencias, negociaciones con, 91-96
 y Unión de las Artes, 140-143
 y Carta al Comité Central «Sobre las Proletkults», 219
 y Protección a la infancia, 261-272
 y los futuristas, 147-156, 184, 187, 189
 y Gorki, 20, 22-23, 157-59, 161, 163
 y las publicaciones literarias, 160-167
Nóvaia zhizn, 24, 137
 y enseñanza profesional-técnica, 82-91
 y Proletkult, 113-135 *passim*, 174-211
 y el teatro, 143-144, 167-190, 278, 307-312
 y las universidades, 98, 101, 104, 107-111, 256-257, 259
 Bujarin, disputa con, 177-178; declaración del 29 de octubre de 1917, 45
 «Declaración sobre la Escuela Única de Trabajo» (1918), 50-52
 Kerzhéntsev, disputas con 175-176, 186-189
 Comentarios de Lenin sobre, 17, 26, 233
 Litkens, relación con, 234-235
 sobre *agitprop*, 214-215, 227, 281-282, 285
 sobre las artes y el teatro bajo la NEP, 304-306, 311
 sobre cuestiones financieras, 38-39, 298, 315-316, 319, 320-321, 323, 325, 328-330, 332-333
 sobre cuestiones organizativas, 47, 65, 195-201, 203-204
 sobre la huelga de los maestros, 30, 35
 sobre el sindicato de los maestros, 54-58, 60, 62-63
 Petrogrado, trabajo y relaciones con, 35-36, 66-67
 obras: *Fomá Kampanela*, 368; *Ivan v raiú*, 182-183; *Magui*, 182-183, 186, 188, 333; *Oliver Cromwell*, 182 y n., 183, 187; *Osvo-bozhdeni Don Kijot*, 159 y n.
 Pletnev, comentario sobre, 275
 Preobrazhenski, ataque sobre, 250-253
 dimisión del gobierno (nov. 1917), 31-33
 Mach, Ernst y su filosofía, 21, 276
 Magnistki, M. L., 108 y n.
 Makarenko, A. S., 50, 72 y n., 357

- Malévich, K. S., 152, 185 n., 358
 Malinin, K. N., 174, 358
 Malinóvskaja, E. K., 138, 168, 174, 273, 278, 311, 358
 Malinovski, P. P., 138-139, 157, 358
 Manuilov, A. A., 28
 Marx, K., 19, 52, 188
 interpretado por Lunacharski, 19
 Mashirov-Samobítnik, A. I., 114, 123, 359
 Maximovski, V. M., 237-238, 288, 309, 326
 Mayakovski, V. V., 125, 136, 140, 146-148, 152-153, 155-156, 180, 185-187, 359
 Menscheriakov, N. L., 304, 360
 Menzibir, M. A., 100-101
 Menzhínskaia, L. R., 28, 36, 38, 49, 55-56, 58, 63-64, 67, 79, 88, 132, 195, 243-244, 359
 Menzhínskaia, V. R., 28, 36, 38, 55-56, 66-67, 178, 360
 Menzhínski, V. R., 38
 Meyerhold, V. E., 146, 179-181, 184-185 y n., 189-190, 272, 276, 278-279, 360
 Mezhlauk, V. I., 61
 Mguebrov, A. A., 126 y n.
 Miaskovski, N. I., 273
 Miliutin, V. P., 30
 «Mir», 304
 Mítskévich, S. I., 129-130, 207, 217, 361
 Mólotov, V. M., 255
 Montessori, teorías educacionales, 49
 Moscú, Universidad de,
 y el Narkomprós, 85-86, 95, 97, 100, 102-104, 109
 huelga de la Facultad de Física y Matemáticas (1922), 259
 Móvikov, 97
- Nabókov, V. D., 137
 Narkomprós,
 Centro Académico, 221, 226, 236, 240, 278, 301, 309
 sector de las artes, 179
 colonias infantiles y escuelas-comunas, 71-74
 Comité Artístico General (Glajkom), 236, 239 n., 271, 273
 departamento de la Escuela Unica de Trabajo, 70-71, 244
- fundación y estructura, 28-44
 finanzas, 38-41, 294-302, 313-330, 334-335
 FOTO-KINO, departamento de, 237 y n.
 Glavnauka, 240
 GUS, 221, 253, 257
 IZO, 149-152
 LITO, 165-166; prehistoria, 163-164
 órganos locales, 45-49, 63-69, 313-314, 329-330, 332; (Moscú) 67-68, 317, 320-322; (Petrogrado) 66-67, 317 y n.
 Departamento de Museos, 35, 157
 MUZO, 149, 198
 reorganización (1920-1921), 220-223, 225-226, 231, 236-237
 teatros estatales, 138-139, 144, 167-176 *passim*, 190, 240, 308, 311-312
 TEO, 161, 168, 170-173, 178-182, 190
 transferencia de las escuelas técnicas al, 81-82
 VTSIK, debate sobre (sep. 1920), 199-201
ver también artes; propuestas para establecer un Comisariado de; Glavpolitprosvet; Glavprofobr; Glavsotsvos; Gosizdat; Tsentro-teatr
- Narkomprós (Ucrania), 89, 224-225, 264, 317
 Nekrásov, 125
 Nemiróvich-Dánchenko, V. I., 160, 168, 172, 174-175, 311, 361
 Nevski, V. A., 249-250, 268, 314, 361-362
 Nevski, V. I., 164, 199-200, 237, 314 n., 362
 Nicolás II, 109 n., 110
 Nietzsche, 17
 Nikitin, I. I., 114, 119
 Noguín, V. P., 30
Novaya Zhizn, 24, 57 y n., 136-137, 161
 Nóvikov, I., 161, 362
 Nóvikov, M. N., 94-95, 104, 109, 194, 362
 Novomirski, E. M., 172
- Obolenski, L. L., 174
 Oldenburg, S. F., 28, 91-93, 106, 161, 362
 Osinski, N., 283
 Ozol, K. A., 120

- Pánina, S. V., 33-34, 137, 363
 Pasternak, B. L., 161
 Petrov-Vodkin, K. S., 136, 146, 363
 Picabia, 150
 Picasso, P., 150, 152
 Plejánov, G. V., 17, 19, 23
 Pletnev, V. F., 177, 274-275, 277-278, 364
 Pliusnin-Kronin, 201
 Pobedonostsev, 109
 Pokrovski, M. N., 9-10, 22-23, 28, 36, 41, 51, 61, 63, 75-76, 78-90, 95, 97-99, 101, 104, 108-109, 114, 116, 120-122, 126, 139, 164, 192, 195, 200, 206, 214, 226, 231, 233, 235-236, 240 y n., 245, 248, 253-257, 276, 277, 314 n., 364
 y la reforma universitaria, 95, 97-102, 108-109
 Poletáev, E. P., 55, 66, 148-149, 365
 Potemkin, V. P., 53, 365
 Pozner, V. M., 28, 38-39, 41, 49-50, 55, 57-59, 61-63, 192, 365
 Preobrazhenski, E. A., 37, 178 n., 212, 216-217, 228-229, 235-236, 238, 242, 248-253, 255-260, 281-286, 333, 365
 Director del Glavprofobr, 248-261 *passim*
 sobre el *agitprop* y el Narkomprós, 281-287
 Prokópovich, S. N., 102, 104, 269, 366
 Proletkult, 113-126 y n., 128-135, 165, 170, 174-176, 180, 189, 205-213, 217, 219, 225, 274, 276-277, 288, 310
 Punin, N. N., 140-141, 148-150, 152, 366
 PUR, 201 y n., 207, 212, 228, 279, 282, 287, 290 y n.
 Pushkin, 125, 153
 Quelch, 208 n.
rabfak, 104, 106-107, 110-111, 200, 202, 253-255, 259-260
 Rabpros (sindicato de trabajadores de la enseñanza y la cultura), 64
 Reed, J., 208 n.
 Reisner, L. M., 115, 366
 Reisner, M. A., 98, 366
 Rendel, A. M., 83
 Riabushinski, los, 55
 Riazánov, D. B., 37, 367
 Ríkov, A. I., 30, 269
 Rodchenko, 125
 Rogalski, I. B., 29, 38-40, 366
 Rogozinski, N. V., 127-128, 132, 367
 Rolland, R., 159, 182
 Romanov, 141
 Rosski, A. M., 198, 272, 367
 Rukavishnikov, I. S., 147, 165, 367
 Rurik, I., 146-147
 Sabashnikov, 304
 Sajarov, 304
 Sakulin, P. N., 165
 Salazkin, S. S., 28
 Sats, N. I., 181
 Savinkov, B., 18
 Scheffer, Paul, 261
 Schmidt, O. I., 87-89, 104-105, 225-226, 229, 231, 233, 244-247 y n., 248, 253-256, 259, 368
 disputa con Krúpskaia sobre la escuela politécnica, 244-248
 Schopenhauer, 17
 Scriabin, A. N., 25 y n.
 Serafimóvich, A., 165-166, 272, 368
 Serge, V., 160-161
 Severianin, 125
 Shanurenko, 60
 Shapiro, L. G., 37, 63, 91-92, 95, 207, 217, 228, 237, 239, 369
 Shatski, S. T., 49, 54, 62, 71, 369
 Shaw, Bernard, 76
 Shershenevich, 125
 Shklovski, V., 186, 369
 Shliapnikov, A. G., 29, 39
 Shterenberg, D. P., 37, 149-150, 152, 185, 272-273, 369
 Shternberg, P. K., 36, 94-96, 98, 102, 108, 369
 Shu, F. F., 66-67, 79, 83-84, 86-87, 370.
 Shulguín, V. N., 26, 75, 152, 370
 Sindicato de maestros internacionales, 57-65
 Sitin, I. D., 163
 Skvortsov, A. I., 83, 87
 Skvortsov-Stepánov, I. I., 164, 301-303, 370
 Slavinski, I., 171, 190, 371
smenovejvts, 289
 Smidóvich, P. G., 68, 132, 269, 371
 Smilga, I., 287
 Smirnov, I. S., 93-94, 223, 237
 Smishliáev, V. S., 126 y n.
 Smit, M. N., 128-129, 372
 Soiuz Deiateli Iskusstv, véase Unión de las Artes

- Sologub, F., 140-141, 148, 372
 Solovev, V. I., 217, 221, 237-238, 372
 Sosnovski, L. S., 237, 307, 372
 Soviets de la enseñanza, 45-50, 78-79
 Spencer, Herbert, 17
 Spinoza, 19
 Stalin, I. V., 111, 210, 235 n., 291, 332
 Stanislavski, K. S., 160, 168-169, 373
 Stecklov, I. M., 102
 Struve, P. B., 96
 Sudeikin, 161
 Sujánov, N. N., 16, 25, 136, 373
 Sujorétskaia, S., 73
 Sverdlov, I. M., 36, 127, 129
 Taírov, A. I., 172, 175, 309, 311, 373-374
 Tatlin, V. E., 51, 125, 149, 152, 374
 Teodoróvich, I., 30
 Tijonov, A. N., 136
 Tijonóvich, V. V., 273
 Timiriázev, K. A., 96, 100, 102, 193, 374
 Tolstói, L. N. y tolstoianismo, 49 y n., 50, 54, 71, 125
 Tolstov, A. S., 74-75, 78-79
 Tomski, M. P., 61
 Trabski, 171
 Trótskaia, N. I., 35, 38, 281 y n. 374
 Trotski, L. D., 10, 16, 23-24, 26, 29-32, 37-38, 84-88, 104, 184, 212, 242, 281 y n., 288-290, 375
 jefe de la comisión de reclutamiento de mano de obra, 84-85
 invitación para ser Comisario de Educación, 242
 Tsentreteatr, 173-175, 181
 Universidad Proletaria, 120-121, 126 y n., 129, 132
 Uritski, M. S., 29
 Ushinski, 49
 Ustinov, N., 163, 165
 Vasiliev, 304
 Ventsel, K. N., 49
 Veresáev, V. V., 163
 Verhaeren, 124, 184
 Vesenja, 83-85, 89, 111, 162-163, 201, 203-204, 241, 253, 321, 324, 332
 interés en educación técnica, 82
 departamento científico y técnico (NTO), 94-95
 abastecimiento de artículos al Narkomprós, 204-205
 Vetoshkin (del Rabkrin), 266-268
 Vilonov, N. E., 23
 Vishinski, A. I., 103-104, 375
 Vladimirtsev, 161
 Voevodin, P. V., 272
 Volguin, V. P., 255-256, 258, 376
 Volin, B. M., 238
 Volinski, A., 161
 Volkenshtein, V., 161
 Volski, Stanislav (A. V. Sokolov), 22-23
 Voronski, A. K., 238, 376
 Vorovski, V. V., 159, 164-165, 377
 Vperiod, grupo, 22-24, 26, 274 y Proletkult, 113
 Vsemírnaia literatura (literatura universal), 158, 160-161, 303
 VTSS PS (Consejo Central Panruso de Sindicatos), 61-64, 83-85, 87, 174, 223-224, 231, 266, 277, 314
 VUS (Comité de Educación del Estado y Sindicato de Maestros), 30, 49, 54-64, 77, 108, 137
 Wells, H. G., 264
 Wrangel, 188
 Yudenich, 103
 Yúrev, I. M., 137, 377
 Yuzhin-Sumbátov, A. I., 168-172, 174-175, 193, 269, 311, 377
 Zalevski, 150
 Zamiatin, E., 161
 Zax, G. D., 35, 377
 Zeldovich, 145
 Zelixon, I. L., 67, 377
 Ziloti, A. I., 144-145, 377
 Zinóviev, G. E., 24, 30, 35, 38, 66-67, 106, 179, 218, 224, 283, 317-318, 377 y Proletkult, 125-126, 218
 Zúbov, V. P., 155-156, 160, 378